

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**La selección nacional de fútbol como significante de la
Nación: estudio comparativo entre Argentina y Ecuador,
(2002-2006)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

Diana Plaza Martín

DIRECTOR

Javier Miguel Franzé Mudanó

Madrid, 2018



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

TESIS DOCTORAL

**LA SELECCIÓN NACIONAL DE FÚTBOL COMO SIGNIFICANTE
DE LA NACIÓN**

**ESTUDIO COMPARADO ENTRE ARGENTINA Y ECUADOR
(2002-2006)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

Diana Plaza Martín

Director

Javier Miguél Franzé Mudanó

Madrid, 2016

TESIS DOCTORAL

LA SELECCIÓN NACIONAL DE FÚTBOL COMO SIGNIFICANTE DE LA NACIÓN

ESTUDIO COMPARADO ENTRE ARGENTINA Y ECUADOR (2002-2006)

Diana Plaza Martín



Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Programa de Doctorada en Ciencias Políticas

Trabajo realizado bajo la dirección de:

Dr. Javier Miguel Franzé Mudanó

Madrid, 2016

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	8
INTRODUCCIÓN Y PROBLEMA:	12
IDENTIDAD NACIONAL, FÚTBOL Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN	12
<i>Estudio de caso: ¿Por qué estudiarlo en Ecuador y Argentina?</i>	19
Criterios de selección de textos	23
Publicaciones seleccionadas	26
Período de análisis de los textos	28
Estructura de capítulos	28
PARTE I. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO	31
CAPITULO I. IDENTIDAD NACIONAL Y FÚTBOL	31
1.1 Una sintomática defensa del campo de estudio	31
1.2 Principales líneas de investigación en los estudios sobre fútbol	39
1.2.2 Estudios sobre aficionados	41
1.2.3. Economía e instituciones:	43
1.2.4. Estudios de identidad territorial: local, regional y nacional.	45
1.3. El deporte rey, las masas y la Nación	49
CAPITULO II. LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA IDENTIDAD NACIONAL	64
2.1 La nación como discurso	68
2.1.1 La “ilusión” esencialista de la nación: frontera y pasaporte	73
2.2 La identidad nacional: Nosotros y los Otros	76
2.2.1 Lógica de la equivalencia: la formación del significante Amo.	76
2.2.2 Lógica de la diferencia: el exterior constitutivo	79
CAPITULO III. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS:	84
EL ANÁLISIS DEL DISCURSO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	84
3.1 La deconstrucción como aproximación a la realidad significativa y el análisis crítico/político del discursos como metodología	84
3.2 El análisis del discurso.	86
3.3 La Teoría del discurso de Essex: el análisis político del discurso	88
3.4 Análisis del discurso mediático	93
PARTE II. CONTEXTO CRONOLÓGICO Y GEOGRÁFICO	98

CAPÍTULO IV. UN PASEO HISTÓRICO POR LAS FRACTURAS SOCIO-POLÍTICAS DE ARGENTINA Y ECUADOR DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA NUESTRO DÍAS ____ 98

<i>4.1 Ecuador y Argentina: de la independencia a 1980</i>	101
4.1.1 Ecuador: 1830-1980	101
4.1.1.1 Proyecto nacional criollo (1830-1895)	103
4.1.1.2 Proyecto nacional mestizo 1895-1960	109
4.1.1.3 Proyecto Nacional de la Diversidad: De la Crisis al auge (1960-1979)	119
4.1.2 Argentina: 1810-1983	127
4.1.2.1 La Conformación de la Nación Argentina (1810-1880)	129
4.1.2.2 Capitalismo, masas, peronismo y dictadura cívico-militar 1880-1983	138
<i>4.2 De las democracias de mercado y la crisis estructural generalizada (1980-2002) a la reconstrucción (2002-2006)</i>	160
4.2.1 Ecuador: "The banana republic a la no república"	168
4.2.1.1 De la "revuelta forajida" a la Alianza País	178
4.2.2 Argentina: Crisis y resistencia	182
4.2.2.2 Del "que se vayan todos, que no quede ni uno solo" a la reconstrucción.	189

PARTE III. ANÁLISIS DE DATOS ____ 195

CAP. V ANÁLISIS DEL DISCURSO ____ 195

<i>5.1 Copa del Mundo de Corea-Japón 2002.</i>	196
5.1.1 Ecuador	196
5.1.1.1 Publicidad	196
Conclusión Publicidades Ecuador	200
5.1.1.2 Prensa	201
Conclusiones diario <i>El Comercio</i>	211
Conclusiones diario <i>El Universo</i>	222
Conclusiones Prensa Ecuador 2002	222
Conclusiones Ecuador 2002	223
5.1.2 Argentina	224
5.1.2.1 Publicidad	224
Conclusiones Publicidad Argentina 2002	229
5.1.2.2 Prensa	230
Conclusiones diario <i>Clarín</i>	241
Conclusiones diario <i>La Nación</i>	257
Conclusiones Prensa Argentina 2002	257
Conclusiones Argentina 2002	258
<i>5.2. Copa del Mundo de Alemania 2006</i>	260
5.2.1 Ecuador	260

5.2.1.1 Publicidad	260
Conclusiones Publicidad Ecuador 2006	266
5.2.1. 2 Prensa	268
Conclusiones diario <i>El Comercio</i> 2006	282
Conclusiones diario <i>El Universo</i> 2006	288
Conclusiones Prensa Ecuador 2006	288
Conclusiones Ecuador 2006	289
5.2.1 Argentina	290
5.2.1.1 Publicidad	290
Conclusiones Publicidad Argentina 2006	295
5.2.1.2 Prensa	296
Conclusiones diario <i>Clarín</i> 2006	305
Conclusiones diario <i>La Nación</i> 2006	312
Conclusiones Prensa Argentina 2006	312
Conclusiones Argentina 2006	313
CONCLUSIONES GENERALES	314
ANEXOS	327
<i>ABSTRACT</i>	327
<i>MATERIAL ANALIZADO</i>	334
1. Referencias bibliográficas artículos de prensa	334
2. CD material audiovisual	353
BIBLIOGRAFÍA	354

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a la Agencia Española de Cooperación Internacional, quién con la financiación de los dos primeros años de este trabajo propició mi desplazamiento a los países objeto de estudio, así como una dedicación exclusiva a la tarea investigativa en ese tiempo. En esos primeros pasos también quiero agradecer a la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México y particularmente a los miembros del grupo de estudios sobre Deporte, Cultura y Sociedad dirigido por Roger Magazine y Samuel Martínez. Así como, a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales con sede en Ecuador y a la Universidad de Buenos Aires, y a los investigadores que allí me acogieron, Jacques Ramírez y Pablo Alabarces, por haberme ayudado durante mis labores de trabajo de campo.

Siguiendo con el rubro institucional, también está mi gratitud con los docentes del programa de maestría en Estudios Contemporáneos de América Latina de la Universidad Complutense de Madrid y especialmente para el director del mismo, Heriberto Cairo y Antonio Palazuelos. Ambos, sin saberlo, fueron los causantes indirectos de una parte de este trabajo, puesto que tal vez sin que Heriberto hubiera calificado un ensayo propio acerca de la dictadura argentina y el Mundial de 1978 con un: “se merece un mero diez” y Antonio mostrado en su clase de economía tanta ilusión por el proceso ecuatoriano iniciado con la llegada al poder de Rafael Correa, yo no me hubiera tomado tan a pecho lo de estudiar procesos sociales a través del fútbol y, mucho menos, interesado por lo que pasaba en Ecuador. Este interés por un país que pareciera estar cambiando y confianza en mi capacidad académica (yo iba para periodista), pronto causaron en mí la idea de hacer algo más grande y formal siguiendo un camino que intuía podía traer resultados, a pesar de albergar en él un cúmulo de afectos en varias direcciones.

En primera instancia se hallaron los sentimientos encontrados, los reversos de la misma moneda, amor y odio, en torno al tema central de esta tesis, la nación. Sobre éste, digamos, concepto, albergo un sentimiento que podría calificar de morbos, en tanto atracción por algo considerado como malvado, debido a su aún actual capacidad para movilizar a la masa y disponerla para matar o morir. Un gusto morbos, pero a fin de cuentas una filia.

De la nación Ernest Renán decía que para mantenerla, es decir, para conservar unida a la comunidad que vive en “su” territorio, era necesario un olvido voluntario y un plebiscito diario por el que sus miembros refrendan su intención de seguir juntos.

El poeta mexicano Jaime Sabines dice que “el amor es una memoria educada”. Tal vez nosotros lo que estemos presentando en las siguientes líneas sea un estudio sobre el amor. No estoy segura.

Un amor que alguien como yo, criada en un ambiente familiar en el que, si bien nunca hubo una afrenta a los símbolos patrios tampoco se los loaba y, por supuesto, bien enterada de la relación de la izquierda española con ellos, no supo muy bien como gestionar cuando tras esa formación primaria pasó a usarlos casi diariamente durante nueve años como representante del equipo nacional español de gimnasia artística. Es decir, yo con doce años y hasta los veinte, no sólo era representada por una nación con la que guardaba una relación de indiferencia, sino que la representaba. Todo un tema (de tesis).

Pero los desencuentros no acaban aquí, más bien inician, y es que esa relación que se distanciaba por la vía política se unía y revertía (por aquello de pasar de representada a representante) a través del deporte. Es decir, ya no sólo debía gestionar mi relación con los símbolos patrios, sino con la “sana” distancia intelectual marcada por los intelectuales (a los que yo quería pertenecer) con el deporte.

En este aspecto y para salir rápido de esta biografía, me permito citar a Pasolini, cuando escribía sobre su amor por el fútbol y el deporte en general: “ahora bien, precisamente por eso mismo, porque lo vivo desde dentro, puedo hablar sin la pureza de quien no conoce las cosas y no se ve implicado. Puedo permitirme, por una vez, escandalizarme” (Il caos, Tempo, 29 de noviembre de 1969). Permiso de escandalizarse que el brillante italiano encontraba en la constatación en su entorno y personal, sobre el hecho de que “los deportistas están poco cultivados, y los hombres cultivados son poco deportistas. Yo soy una excepción”.

No creo ser una excepción (bueno, un poco sí) y mucho menos alguien de la capacidad intelectual y creativa de Pasolini, pero si confieso que mi condición de deportista olímpica, es decir, de alguien que por nueve años entrenó ocho horas diarias mientras estudiaba, y mi actual condición académica, me impulsó a hacer algo que uniera esos dos mundos del cuerpo y el alma muchas veces tan lejanos.

Por ello, y a pesar de que confieso que no soy tan fervorosa amante del deporte tratado en estas páginas (crecí entrenando un tercio del día seis días a la semana para ver como los futbolistas con menos de la mitad de lo mío obtenían mil veces más de apoyo), siento un profundo respeto y, sobre todo, curiosidad por conocer los entresijos de eso que tanto gusta a casi todos, con sus escándalos e impurezas incluidos.

¿Por qué les cuento todo esto en el rubro de agradecimientos? Porque, como comprenderán, no es tan sencillo encontrar a alguien en los pasillos de una universidad con el interés de querer guiar un proyecto de investigación cargado de amor, filias, escándalos (y alguna fobia no confesa). No obstante, y para mi suerte, esto fue lo menos problemático de todo mi trayecto, puesto que como si la divina providencia hubiera actuado delante de mi estaba Javier Franzé, quién sin dudarlo (o al menos yo no noté nada) dio el sí a esta aventura y se convirtió, ya hace diez años, en el director de esta empresa.

Desde ese momento Javier ha sido un punto de amarre fundamental, puesto que sin su aliento infatigable (posee el aguante de un buen hincha) y crítico (puesto que no es un barra brava) a lo largo de todos estos años, es una certeza que este trabajo no hubiera visto la luz. Va pues para él un afectuoso y sincero agradecimiento. Gracias Javier por creer en mi y en mi proyecto, y por tomarte el fútbol, al igual que Camús, Galeano, Villoro y Passolini, entre otros, con tanta seriedad y alegría.

Seguidamente quiero expresar un sentido agradecimiento a Gibrán Larrauri, sin él este trabajo tal vez se hubiera terminado, pero no sería lo que es. A Gibrán le debo lo freudiano y lacaniano de esta investigación, aunque él no tenga ninguna responsabilidad sobre nada de lo dicho aquí. Y le debo también muchas risas y comentarios jocosos sobre el hecho de que el pibe Maradona, el Dios de los argentinos, comparta párrafo con alguien tan burgués y elevado como su propio Dios, Jacques Lacan. Humor que siempre es muy necesario en el arduo proceso de escritura de una tesis tan politeísta como ésta, por alguien tan ateo como yo.

Así mismo, para andar y concluir caminos tan arduos, no sólo hacen falta buenas compañías, sino también contar con una buena mochila cargada de herramientas como las otorgadas por mis padres Felicitas y Carmelo. A ellos tengo que agradecer un sin fin de cosas, pero de todas esta vez sólo mencionaré una: el gran respeto que siempre han mostrado por las decisiones tomadas a lo largo de mi vida. Ese hecho, que a lo mejor ejercen de forma espontáneo o a su pesar, provoca que incluso cuando siento una profunda incertidumbre por lo que me depara la vida, reflexione y me concentre en los superpoderes que ellos (mi hermana María incluida y sospecho que mi sobrina Carla también) afirman que tengo. Las cosas van saliendo, para muestra estas trescientas y pico páginas, así que algo de razón deben tener.

No obstante, algunos de los superpoderes como la capacidad de trabajo y la disciplina, mucho me temo que no los adquirí tras caer en la marmita de la poción cual Obelix (es decir, creo que no soy un superhéroe). Sobre éstos y la capacidad de resistir a las adversidades, si alguien se merece mi gratitud son mis entrenadores

del equipo nacional, Jesús Carballo, Lucía Guisado y Almudena San José. Jesús, uno de los más grandes entrenadores de la gimnasia moderna a nivel mundial y al artífice de que la gimnasia española llegara a ser respetada y valorada por su clase y disciplina, piensa en la actualidad que tal vez podríamos haber conseguido los mismos resultados siendo menos duros. Tal vez, pero yo también soy de las que piensa que mejor que sobre que no que falte cuando uno tiene el talento y la capacidad para afrontar ciertos retos y salir victorioso de ellos. Esa enseñanza es la que yo les agradezco más que mi diploma olímpico, aunque, obviamente el diploma hizo que la enseñanza se viera refrendada en la realidad, como ahora lo hace la consecución de este trabajo de investigación.

Ya para ir cerrando agradezco a mis colegas académicos y periodistas de España, Ecuador, Argentina y México. Particularmente a Camilo Martínez y Silvio Aragón por su apoyo en la parte histórica de esta tesis, y a Patricia Pinta por su acompañamiento inteligente y cariñoso en este último año en el que ésta debía ser entregada y cualquier cosa parecía un gran obstáculo. Así mismo, mencionaré en estas líneas finales a una persona a la que nada tengo que agradecer en referencia a esta tesis, salvo haber sido una niña sana que sólo no durmió toda una noche seguida durante sus primeros tres años (tiene cinco), pero a la que sin embargo dedico estas páginas. Andrea, mi hija de ojos negros como aceitunas (y por comer aceitunas negras según ella). No sé si algún día le interesará algo de lo aquí escrito, pero se la dedico por ser mi amor incondicional. Una afecto digno de ser siempre agradecido.

Por último, sólo me queda mencionar mi agradecimiento a todas las personas que han propiciado y permitido que posea y mantenga una forma de entender el mundo en la que siga habiendo espacio para pensar que finalmente David ganará a Goliath y sólo serán estrella los que se lo merezcan y no los que puedan pagar. Por ellos y por esa utopía, también dedico un trabajo a uno de los pocos espacios en los que como bien dice el sociólogo ecuatoriano, Felipe Burbano, la alegría en el mundo puede ser redistribuida, al menos por un tiempo. Y la alegría, señores, es un bien muypreciado en épocas y regiones como las narradas en las siguientes páginas, en las que ante todo encontrarán *un acto de amor en forma de escritura permanente* (Sabines).

INTRODUCCIÓN Y PROBLEMA: IDENTIDAD NACIONAL, FÚTBOL Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El deporte es una frivolidad peligrosa porque engendra nacionalismo

Borges

El estudio de la identidad nacional en América Latina es el interés central de nuestro trabajo, al considerar a este tipo de identidad una de las más importantes en términos culturales, históricos y sociales de nuestro orbe contemporáneo, a pesar de ser una de las más “imaginadas” en términos de Anderson (1993).

Es una identidad que suele anhelarse cuando las condiciones socio-económicas, históricas o políticas que le son otorgadas a un individuo¹ por su pertenencia a un determinado Estado nacional no satisfacen sus expectativas; como ha sido recurrente en la presente fase histórica en la que las certezas se han diluido, incluidas las que investían al Estado-nación como la unidad de análisis político por excelencia².

Además, es de recibo mencionar que el individuo actual solo tiene legalidad en la cultura en relación a responder a esa representación de nación. Así como que pareciera ser un vano esfuerzo de la globalización tratar de escapar de la idea de nación, puesto que ésta parece seguir funcionando como “el valor más universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo” (Anderson: 1993,19).

Particularmente en el caso del pensamiento social de América Latina, el predominio del tema “identidad nacional” es abrumador, puesto que se halla ligado a la problemática de la construcción del Estado-nación y la búsqueda de “desarrollo”,

¹ En el presente trabajo se ha decidido utilizar la categoría de individuo en lugar de la de sujeto como coherencia con el marco teórico nutrido del discurso psicoanalítico, ya que para éste el sujeto sería aquel que repara en su determinación por el lenguaje a modo de “anagnórisis”, lo cual suele acaecer en el proceso de análisis. Esto es, el sujeto sería aquel que aflora tras un acto reconocimiento de datos esenciales sobre su identidad, seres queridos o su entorno, ocultos para él hasta ese momento que alteran su conducta y le obligan a hacerse una idea más exacta de sí mismo y de lo que le rodea (uno de los ejemplos más claros es en *Edipo Rey* cuando Edipo se da cuenta de que la persona a la que mató es su padre y su madre su esposa). En este sentido, consideramos que la categoría de individuo es más acertada puesto que lo que está en juego en este trabajo se relaciona más con la posición del individuo frente al grupo (el estudio de la formación y expresión de la identidad nacional como identidad gregaria) que del individuo con el mismo.

² No es razón de éste trabajo problematizar el concepto de Estado-nación, pero si queremos anotar que en tanto que los Estados-nación siguen siendo la forma de organización política actual, continua la necesidad de que el Estado esté legitimado para gobernar la nación, ya que de lo contrario pueden que se den crisis de la magnitud de la ecuatoriana y argentina. De este modo, el proceso de construcción y reproducción del cemento ideológico de la comunidad política Estado-nación, sigue siendo hoy día una de las tareas a las que los designados como representantes de los ciudadanos se tienen que abocar si quieren conseguir una adecuada gobernabilidad.

“modernidad” y “progreso”. Siendo además habitual caracterizarla como una especial “forma de ser” de los “latinoamericanos” y, por ende, diferente a la que portan otras colectividades en el “concierto mundial de naciones” (Almeida, 2003: 83).

Así mismo, a la identidad nacional, características o falta de ella, se le ha arrogado el atraso cultural, socioeconómico y político de la población (Treverso, 1996: 57) enfocándose en dilucidar quién era el culpable de lastrar al país con una “falsa identidad nacional”. Problemática que consideramos sigue vigente en los países objeto de estudio de esta investigación, como se podrá ver a través de la pervivencia y tratamiento del “dilema argentino” entre “civilización o barbarie” y de las fracturas regionales y étnicas en Ecuador.

Estudio de mencionadas problemáticas, entre otras cosas, que realizaremos partiendo de considerar a la nación como un “‘relato’ que recitar, un ‘discurso’ que interpretar y un ‘texto’ que deconstruir” (Smith, 2000: 198). Es más, construir la nación sería un asunto de difundir representaciones simbólicas, que seguirían las reglas del “mercado de los bienes simbólicos” regulado por la “lógica simbólica de la distinción” (Bourdieu 2006, 19). Un mercado en el que existiría una economía de lo simbólico³ irreducible a la economía (en sentido estricto), pero con fundamentos y efectos económicos (en sentido estricto) totalmente reales (Bourdieu 2006, 13). Y es que como acertadamente expresaría Anderson, “las comunidades deben ser distinguidas, no por su verdad o falsedad, sino por el estilo como ellas son imaginadas” (1991: 6).

Forma en la que éstas son “imaginadas” que será el objetivo de este trabajo, a través del análisis del discurso futbolístico, al considerar a éste como un fenómeno sociocultural y discursivo que ha penetrado en diferentes ámbitos de la vida social de una gran parte del orbe y que por su naturaleza competitiva requiere de un campo común en el que disputarse la hegemonía deportiva, “los ‘campos literalmente’, y el juego mismo” (Magazine 2008: 41).

Es decir, será principalmente por la naturaleza agonística del fútbol, así como por su capacidad de significar más allá del campo deportivo en tanto fenómeno sociocultural y discursivo de masas, lo que haga de éste un espacio predilecto donde conocer muchos aspectos tales como el que aquí nos ocupa: la construcción discursiva de la nación.

³ En esta economía de lo simbólico encontramos un guiño a la materialidad del discurso comprendida en este trabajo, y desarrollada en el capítulo siguiente.

Representatividad de su estudio que es expresada en sencillas palabras por el poeta, dramaturgo y cineasta italiano Pier Paolo Pasolini al ser preguntado acerca de la representación simbólica que de la Italia democristiana del “talento sin compromiso y el progreso sin aventuras” podrían estar haciendo dos jugadores⁴ de la siguiente manera: “puesto que los códigos del lenguaje son similares para la sociedad, para la cultura y para el deporte, es comprensible que ciertos aspectos de una sociedad se reproduzcan y se encuentren en el fútbol” (Gerosa,1970:50). Motivo por el cual en la disputa del espacio simbólico futbolístico podremos observar como se dirimen conflictos sociales tales como la heterogeneidad social y étnica y los problemas de índole regional entre otras disputas.

Disputas de los sentidos de pertenencia a la nación que forman parte de esa lucha moderna y postmoderna de ser diferente del otro, de la que el discurso del deporte forma parte y de la que los medios de comunicación se hacen eco de forma predilecta

El deporte es una fuente inagotable de personajes y de argumentos para los medios de comunicación modernos. Las modernas historias sobre la bondad y la maldad, el éxito y el fracaso, la suerte y la desgracia, la victoria y la derrota, lo propio y lo ajeno, la identidad colectiva, encuentran en la narración deportiva sus expresiones mas populares. Las necesidades de identificación de los grupos y de las naciones también encuentra en el deporte una de sus mejores formas de actualización (Moragas, 1994).

Y es que el discurso futbolístico se considera un discurso de carácter nacional para algunas naciones; proceso de nacionalización en el que los medios de comunicación desempeñaron (y desempeñan) un papel fundamental fortaleciendo la construcción de un imaginario nacional común⁵, y convirtiendo a este deporte en tradición nacional para algunas naciones (Llopis Goig 2006,41) como la mayoría de las latinoamericanas por lo que el

uso del deporte en los medios de comunicación también debe ser objeto de interpretación cultural y de interpretación crítica, como cualquier otro aspecto de la cultura de masas. Lo que ya no es posible es interpretar el deporte moderno al margen de esta realidad (Moragas,1994).

⁴ Los jugadores eran Gianni Rivera del A.C. Milán y Alessandro Mazzola del F. C. Internacional de Milán.

⁵ Como ejemplo de que uno de los productos del maridaje entre deporte y medios en la construcción del signifiante nación desde el inicio de la cultura de masas tenemos el artículo de Ovalle (2015) en el que hablando de los medios y el deporte en su estudio sobre la revista chilena *El Ring*, afirma que se puede considerar al boxeo para las primeras décadas del siglo XX “como un fenómeno que fue adquiriendo popularidad paralelamente a la consolidación de la “cultura de masas” donde los medios de comunicación sirvieron, no sólo para instruir a la población en la forma que se debía practicar cada juego, sino también como un vehículo para relacionar estas prácticas con ideas sobre la regeneración de la raza, la higiene y el disciplinamiento del cuerpo”.Tópicos complementarios a un discurso nacionalista, muy en boga en la época, que eran admitidos por los sectores dominantes como la solución al dilema que planteaba el devenir paupérrimo de las clases populares a principios del siglo XX.

Razonamiento compartido por este trabajo y por el cual los medios de comunicación serán el sector discursivo objeto de análisis, al ser analizado el discurso futbolístico en su faceta de deporte-espectáculo que actúa como arena pública en el proceso de construcción de identidades sociales y culturales⁶ (Villena 2003,6). Esto es, como un discurso en el que se producen (y reproducen) contenidos, representaciones y esquemas de interpretación sobre los que diferentes sectores sociales definen como característico de “lo nacional”, puesto que la presencia de los deportes en los medios de comunicación

no es solo cuantitativa, industrial o económica, sino que también es cultural. Los medios de comunicación no sólo difunden los valores y los usos sociales del deporte, sino que los transforman, implicando a millones de personas que nunca han practicado ni practicarán deporte: los espectadores y sobre todo los telespectadores (Moragas,1994).

Siendo el punto álgido de este trinomio, fútbol-nación-medios, las Copas del Mundo, donde los medios y patrocinadores aumentan sus ganancias, y los políticos (continúan) capitalizando los éxitos deportivos (Villena 2006b, 269). Razones por las que hemos considerado que para estudiar qué nación se construye en el discurso futbolístico, el discurso de los medios es el más idóneo, la Copa del Mundo el momento indicado y el significante aquel que *perse* tiene otorgada la función de representación de la nación: la Selección-Nacional-de-Fútbol (S-N-F).

Por tanto, podríamos decir que el eje fundamental que motiva y justifica esta investigación recae sobre la pertinencia de este tipo de estudios en tanto que escena privilegiada donde observar el estado y los cambios que se producen en las sociedades en relación con la identidad nacional. Al considerar que, a través del fútbol en tanto fenómeno de la cultura moderna de masas, es posible mostrar el desarrollo y situación de muchos problemas de las sociedades actuales. Interés al que precede la constatación, a través de la bibliografía existente, de la eficacia del deporte como herramienta de identificación y de construcción de lo nacional, así como del discurso de los medios como uno de los que promueve de forma masiva esta relación.

⁶ Sobre la relación de los medios de comunicación, el deporte y la cultura hay bastante producción académica basada en la cada vez más influyente relación entre los tres rubros a la hora de reflexionar sobre las construcción identitarias. En *The emergence of a major research field* (2002) publicado en la revista *Sport in Society* Alina Bernstein y Neil Blain articulan las discusiones y los aportes de diversos autores en torno al género, la identidad nacional, la etnicidad y la globalización definidos como los temas centrales o vertebradores en el estudio del deporte y los media. Así mismo, la obra *Power Play: Sport, the Media and Popular Culture* de Raymond Boyle y Richard Haynes (2000), es una buena muestra de estos estudios, así como se pueden encontrar una lista considerable de artículos en este rubro en la página de la fundación Telos http://telos.fundaciontelefonica.com/telos/anteriores/num_038/cuaderno_central1.html

En este último apunte, aclaramos que no pretendemos develar si el discurso de los medios influye al deporte o viceversa, sino que “los medios son el lugar donde se expresan (y pueden promoverse) los valores del deporte, pero también es cierto que es precisamente en el deporte donde se producen y se expresan algunos de los grandes valores de la sociedad contemporánea” (Moragas 1994).

Acercamiento que realizaremos a través del análisis discursivo generado por los medios de comunicación de masas en torno a la S-N-F de Argentina y en Ecuador en los períodos mundialistas de 2002 y 2006 respondiendo a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué nación se construye en el discurso de los medios de comunicación a través del significante S-N-F en Argentina y Ecuador en 2002 y 2006?
2. ¿Quién está incluido? (quién forma parte de la cadena equivalencial frenada por el significante S-N-F).
3. ¿Quién está excluido? (quién forma parte del exterior constitutivo).

Así mismo, y como aporte al campo de estudio sobre el deporte y, particularmente del fútbol, se tratará de explicar dos aspectos íntimamente ligados entre sí: 1. ¿Por qué y cómo logra el significante S-N-F convertirse en Amo? Esto es, cómo este significante consigue vaciarse parcialmente de sus particularidades para convertirse en un universal transitorio que 2. consigue en determinadas épocas frenar la cadena significativa en torno a la nación. Aspectos que podríamos formular de forma conjunta en una cuarta pregunta de investigación

4. ¿Por qué y cómo el significante S-N-F consiguen (de forma precaria y contingente) fungir en determinados períodos como significante Amo que frena la cadena equivalencial en torno a la nación?

Pregunta que será contestada de forma teórica en el punto 1.3 *El deporte rey, las masas y la nación*, y de forma práctica durante el análisis discursivo desagregada en dos preguntas: 1. ¿La S-N-F representa a la nación? 2. ¿El significante se politiza?

La realidad como discurso

Para poder contestar a las preguntas de investigación a través del estudio de los textos producidos y difundidos por los medios de comunicación de masas (en adelante medios), partiremos de entender la realidad en tanto discurso. Es decir, una realidad discursiva en la que el sentido se construye y, por ende se reconstruye, siendo, como afirmará Žižek “el paso crucial en el análisis de un edificio ideológico (...) detectar, tras el deslumbrante resplandor del elemento que lo sostiene unido (Dios, Patria, Partido) esta operación autorreferencial, tautológica, representativa” (2008:139).

Concepción de la realidad como discurso que nos conmina por coherencia a utilizar como metodología de análisis la técnica cualitativa de análisis del discurso en una versión propia en la que confluyen dos modelos, el análisis crítico del discurso de Van Dijk (ACD) y el político de la Escuela de Essex (APD). Técnicas consideradas como teorías en acto (Bourdieu et al., 2002) , esto es, indicando que la elección de una metodología de análisis y no de otra, implica desde el inicio un “procedimientos de construcción” del objeto de estudio y, por ende, que no son herramientas neutrales que analizan la realidad social (Martín Criado 1998,94).

En este sentido, el objetivo principal del uso de esta metodología es reflexionar sobre uno (de tantos) discursos que circulan en la sociedad con la intención de deconstruirlo y conocer los elementos que lo forman. En nuestro caso, hemos escogido el estudio del discurso producido y difundido por los medios no solo por su relevancia como productor y difusor de contenidos a nivel global, sino también al considerar que por su inmediatez tiene en cuenta tanto las fracturas históricas como aquello que se está estructurando y desestructurando en el momento objeto de estudio. Esto es, es un discurso que da cuenta de un aspecto clave para nuestra investigación, las novedades del campo simbólico, que difícilmente podríamos encontrar en otro tipo de textos.

Siendo así, analizaremos los textos mediáticos, considerando a éstos como instancias que producen, reproducen y difunden un discurso dentro de un contexto social concreto y que nos darán información tanto a través de sus elementos manifiestos, como de los latentes.

En consonancia, nos es pertinente mencionar, siguiendo la introducción a la obra *Política y Cultura: tensión entre dos lenguajes* (Cairo y Franzé, 2010) que el estudio de la sociedad a través de sus diferentes formas de representaciones discursivas como la escogida para este análisis, toma a la cultura no ya como un “lenguaje

segundo para contar de otro modo” lo que la política dice, sino como otra forma de hacer política a través de “representaciones que probablemente no tengan el grado de elaboración de una teoría, pero sí una capacidad de producir sentido igual o mayor que éstas”⁷ (Cairo y Franzé, 2010:14).

En esta caso, y anticipándonos a lo que veremos a continuación, siguiendo las ideas del post-estructuralismo, se habría roto un binomio entre dos lenguajes entendidos como irreductibles, política-razionalidad-univocidad vs. cultura-irracionalidad-multivocidad, basándose en que “si lo social no existe más que simbólicamente, entonces no hay nada que exista en sí, en el sentido de que posea un significado inherente: tampoco lo político. Este debe ser instituido y es a la vez instituyente” (Cairo y Franzé, 2010:18). Por lo que partiendo de este concepto, consideramos que, al igual que los artículos recogidos en la obra citada “se trata de ver si el trabajo con discursos no tradicionales en la teoría política (como sería el análisis del signifiicante S-N-F) puede resultar útil para ésta, ya no en el sentido a su vez clásico de introducirlos a la manera de su *mera* ilustración de una determinada teoría, sino como modo de someter a prueba esta teoría y modificarla” (Cairo y Franzé, 2010:19).

Conocimiento para el cual aplicaremos el análisis al discurso que se construye en torno a la S-N-F, y en particular al discurso de los medios de comunicación, al ser éste considerado como elemento fundamental para el funcionamiento del binomio fútbol y nación, y para la constitución de este deporte como arena publica en la que se producen y reproducen contenidos, representaciones y esquemas de interpretación sobre los que diferentes sectores sociales definen como característico de “lo nacional”⁸. Siendo el punto álgido de este trinomio, fútbol-nación-medios, las Copas del Mundo, donde los medios y patrocinadores aumentan sus ganancias, los políticos (continúan) capitalizando los éxitos deportivos (Villena 2006b:269) y donde se produce una futbolización de la vida cotidiana.

⁷ En este sentido, la S-N-F podría ser considerado como un símbolo nacional informal, en el sentido de que si bien no es oficiales, sí detenta un carácter de representación simbólica. Es decir, si bien los símbolos oficiales de las naciones son la bandera y el himno, hay otros como la canción popular “Cielito Lindo” que resuena en los estadios cuando México juega, y que ya es denominado como el “himno popular”, así como otros considerados estereotipos como el traje de torero y flamenca para lo español. La mayoría de éstos puede observarse en las gradas durante el desarrollo de juegos de Copas Mundiales de Fútbol y, en general, de eventos deportivos. Es más, la camiseta del seleccionado de fútbol suele ser uno de los símbolos preferidos por los ciudadanos para identificarse con su nación.

⁸ Así mismo, cabe señalar que el análisis de los discursos generados por los medios de comunicación es una herramienta recurrente en este tipo de estudios. Particularmente en el caso de Argentina el análisis que Eduardo Archetti hace de la revista El Gráfico, es clave para entender la construcción del fútbol argentino unida a la construcción del Estado-nación en los años 30; una fase de gran inestabilidad y tensión en la construcción de la identidad nacional en América Latina, debido al inicio de la migración interna campo-ciudad y la migración internacional consecuente de la Gran Guerra.

Esto es, un período en el que acontece una exacerbación de la masividad futbolística alrededor de la cuestión nacional, que propicia que su discurso traspase nítidamente la frontera de lo deportivo para ir hacia lo político. Fenómeno que mostraremos a través del análisis del material periodístico ubicado en las secciones no deportivas fundamentalmente, es decir, en aquellos textos que desde su origen interpelan al lector desde una óptica más allá del juego⁹ (sección de política, negocios y opinión y portada). Así como en las deportivas cuando su contenido no se refiera o lo hace de forma transversal a aspectos “técnicos” del deporte, esto es, cuando se politiza¹⁰.

Esto es, vamos a poner la lupa en un objeto de estudio que consideramos nos puede aportar muchos y significativos datos acerca de cómo es “imaginada” la nación en la región de estudios. Y particularmente en los dos países del Cono Sur seleccionados en base a los siguientes criterios.

Estudio de caso: ¿Por qué estudiarlo en Ecuador y Argentina?

La elección de estos países se basa principalmente en tres características:

1. Diferentes fracturas¹¹: composición socio-cultural (fractura étnico-cultural), estructura política-económica (fractura centro-periferia).
- Fractura étnico-cultural¹²: multiétnicidad en Ecuador¹³, con un movimiento indígena politizado desde la década de los 90 y donde el Estado se define desde

⁹ Un paradigmático ejemplo de politización del discurso deportivo lo analiza Barbet (2007), durante el Mundial de Francia 1998, a través de varios testimonios del que en ese momento presidía la República, Jacques Chirac, tales como el del 14 de Julio presentando al técnico nacional como “un francés que tiene lo mejor: serio, determinado, humano, próximo de la gente, tolerante pero firme”. “Este equipo a la vez tricolor y multicolor da una bella imagen de Francia, de lo que tiene de humana, de fuerte, de unitaria [...] que por una vez se aleja de mezquindades de querellas subalternas (Le Monde, 16 Julio). En este sentido, es muy notable el discurso francés en torno a la negritud e igualdad de los jugadores de la selección. Discurso de unión que sería fuertemente criticado posteriormente cuando en 2005 estallan conflictos vinculados a la segregación y racismo en las afueras de París particularmente.

¹⁰ Siguiendo el concepto de lo político de Carl Schmitt (1991), entenderemos por politización cuando cualquier ámbito de actividad originariamente no política (económico, cultural o religioso) se constituye como conflicto, y sus disputas se generalizan excediendo su ámbito originario, abarcando al conjunto y dividiendo a la sociedad en campos enemigos. En este caso, despolitización o neutralización, será cuando una identidad dada no posea ningún enemigo, es decir, cuando no defiende su particularidad y, por tanto, adopte la identidad del otro. Lo político significaría particularidad y, por tanto, conflicto con aquel definido como “el otro”.

¹¹ Será utilizado fractura como sinónimo del término anglosajón *-cleavage-* acuñado en 1967 por Seymour M. Lipset y Stein Rokkan en su estudio de los procesos de formación del Estado, de construcción de la nación y de la estructuración de la política de masas en Europa Occidental, y traducido al español como “líneas de ruptura”. Se trata de fracturas sociopolíticas, conflictos sociales o líneas divisorias fundamentales existentes en el seno de las sociedades. Las tensiones que las producen difieren en cada sociedad destacando, entre otras, las centro-periferia, iglesia-estado, capital-trabajo y rural-urbano, y muy importante en el caso de Latinoamérica la étnico-cultural.

¹² Unimos lo étnico y lo cultural, para evitar el enfoque de lo étnico como inmóvil al vincularlo con el concepto de cultura como una construcción continua. Es más, la constitución de lo étnico será considerada como un campo de producción de la diferencia cultural (Trujillo, 1990). En este sentido, el enfoque étnico-cultural toma a la identidad étnica como una identidad histórica construida por sus propios actores, es una eticidad, un sistema de relaciones sociales (Herrera:2003, 6).

1998 como “un Estado social de derecho, soberano, unitario, independiente, democrático, pluricultural y multiétnico”¹⁴. Frente a la “homogeneidad” de Argentina donde se autoperciben como indígenas o como descendientes de pueblo indígena en primera generación 600.329 sobre un total de 37.282.970 millones personas, esto es 1,6%¹⁵, y donde la actual Constitución de 1994 reconoce la “preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos”, así como el derecho de la pertenencia comunitaria de sus tierras en un inciso en el artículo 75 del capítulo IV sobre las “atribuciones del Congreso”¹⁶.

- Fractura territorial: centro/periferia en Argentina, donde Buenos Aires es capital económica, cultural y política, frente a la regionalidad bicéfala en Ecuador, principalmente Costa (Guayaquil) sede del poder económico y Sierra (Quito) como centro político¹⁷.

2. Diferente tradición¹⁸ e historia futbolística: particularmente en su rol en la construcción de identidad nacional, ya que mientras que en Argentina el fútbol y la

¹³ El censo que soporta esta investigación es el de 2001 con un resultado de 12.156.608 ecuatorianos realizado durante el gobierno interino de Gustavo Noboa Bejarano. En ese censo que correspondía al VI de Población y V de Vivienda, se tuvo resultados referentes a las nacionalidades y pueblos, donde el 77.42% se consideraban mestizos, 10.45% blancos, 6.83% indígenas, 4.96% afroecuatorianos y 0.32% de otros pueblos. El último, 2010, sobre 14.483.499 millones de ecuatorianos, registra un 71,9% mestizos, 7,2% de afrodescendientes, 7% de indígenas, 6,1% de blancos y 7,4% de montubios. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/resultados/> [Ref. 21 de julio, 2015].

¹⁴ Constitución Política de Ecuador. Artículo I. <http://www.ecuanex.net.ec/constitucion/titulo01.html> [Ref. 21 de julio, 2015]. En este caso también cabría decir que, en la Constitución de 2008 aprobada por la Asamblea Constituyente el 19 de julio, Ecuador se define en el artículo uno del Título I de los Elementos constitutivos del Estado, como “un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico”.

¹⁵ INDEC, Encuesta de Pueblos Indígenas 2004, complementaria del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 http://www.indec.gov.ar/micro_sitios/webcenso/ECPI/index_ecpi.asp [Ref. 20 de julio, 2015]. Complementaria porque en el censo inicial no se realizó la pregunta, lo cual ya resulta sintomático. Así mismo, no será hasta el de 2010 cuando se integre aquella sobre afrodescendencia, en este caso 149.493, un 0,37% de la población se autorreconocen afrodescendientes. http://www.censo2010.indec.gov.ar/index_afro.asp. Mientras que 955.032, 2.3% (sobre un total de 40.117.096 millones de habitantes) lo harán como indígenas http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos_totalpais.asp [Ref. 20 de julio, 2015]

¹⁶ Cap. IV Art. 75, inciso 17. http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/Institucional/01.Constitucion_Nacional_Art_75.pdf [Ref. 20 de julio, 2015]

¹⁷ Esta fuerte presencia de la regionalidad, se muestra en la vida política del país de forma tan naturalizada, que no solo no es pensada como un obstáculo para la buena marcha del mismo, sino que es muy complicado, por no decir imposible, que algún partido o líder político se presente como “nacional”, ya que esto suele ser leído no como beneficio para el país, sino como negación a los intereses del pueblo de la “Costa” o la “Sierra” (Alcántara, 2001:129).

¹⁸ Con tradición futbolística entenderemos la clásica definición de Hobsbawm que define ésta como “el conjunto de prácticas normalmente regidas por reglas aceptadas en forma explícita o implícita y de naturaleza ritual o simbólica, que tienen por objeto inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad del pasado. De hecho, toda vez que ello es posible, normalmente tienden a establecer la continuidad con un adecuado pasado histórico” (2002:8) Tal vez aquí nos puede servir mencionar la diferencia que realiza Hobsbawm en el grado de “invención” de las tradiciones. Tradiciones efectivamente inventadas, elaboradas y formalmente establecidas y otras que emergen en forma no tan fácilmente rastreable dentro de un período breve e identificable cronológicamente —en cuestión de unos pocos años, quizá— y que se fijan con rapidez (2002:7), en este sentido podría ser la diferencia entre una tradición fuerte en Argentina y una algo más débil en Ecuador respecto del fútbol en su versión nacional.

selección nacional (su juego) es un elemento de construcción identitaria desde los inicios del siglo XX, en Ecuador éste comienza a serlo casi a finales del mismo¹⁹. En ambos casos es notoria la presencia de las fracturas antes mencionadas, particularmente la centro periferia como demuestra la estructura competitiva en ambos países²⁰, pero también la étnico-cultural y el fuerte componente racista/clasista que ésta conlleva.

¹⁹ Varios argumentos sostienen la tesis sobre una tradición fuerte en Argentina y una más débil en Ecuador. En primer lugar una sintomática descompensación de material bibliográfico, mucho más prolífico en el país albiceleste. En segundo, una diferencia de años en la institucionalidad, teniendo en cuenta que la selección Argentina es fundada en 1893, frente a la ecuatoriana que lo hace 32 años después. La primera debuta en 1901, mientras que la segunda lo hace en 1938. En el ámbito internacional Argentina participa en la primera Copa del Mundo de 1930 y Ecuador tendrá que esperar al 2002 (si bien desde 1960 disputa las fases eliminatorias). Así como respecto a los títulos, frente a las diecinueve títulos oficiales con dos Copas del Mundo, catorce Copa América y dos oros olímpicos de Argentina, Ecuador posee tres títulos en torneo oficial Copa Corea 1995, Copa Canadá 1999 y el oro en los Panamericanos 2007. También señalaremos que mientras para Argentina Archetti afirma que, en aquel momento (principios del siglo XX), el fútbol funcionaba no sólo como un "reflejo del discurso nacionalista y patrio" sino también como "una arena en donde ese proceso cristaliza en un espacio simbólico que, con el correr de los años, será de crucial importancia en la formación de los estereotipos nacionales" (Archetti 2001, 19-20). Para Ecuador, siguiendo la tesis de Jacques Ramírez quien postula que es a partir del campeonato pre-olímpico de 1992 y, sobre todo, con el desarrollo de la Copa América de 1993 en Ecuador, cuando la "incubación de lo nacional en, y desde el fútbol" se consolida y acontecimiento donde empezó a circular la idea de la selección nacional como "patria de todos" (Ramírez 2001, 9). Fenómeno que se debe a la mejora de los rendimientos deportivos, los medios de comunicación y las transformaciones en los procesos organizativos (mayor profesionalidad en la dirección de la selección tanto en los aspectos técnicos como en los tácticos) (Ramírez 2001, 19). Más recientemente, también consideramos que es un buen ejemplo la Ley 25.342 promulgada el 3 de noviembre de 2000 sobre la "transmisión televisiva de partidos de la selección argentina de fútbol" en la que se establece que: las asociaciones deportivas y/o los titulares de los derechos de transmisión televisiva de encuentros de fútbol donde participe la Selección Nacional Argentina, organizados por la Federación Internacional de Fútbol Asociado, la Confederación Sudamericana de Fútbol o el Comité Olímpico Internacional deberán comercializar esos derechos garantizando la transmisión en directo de dichos encuentros a todo el territorio nacional. <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/60000-64999/64834/norma.htm> [Ref. 23 de julio, 2015]. No así en Ecuador.

²⁰ Aunque Ecuador se divide administrativamente en cuatro regiones, Costa, Sierra, Oriente y Galápagos, con tres capitales fuertes, Quito, Guayaquil y Cuenca, la división política "más fuerte" se da entre la Costa y la Sierra. División que se muestra en la regionalidad del fútbol vista a través de los clubes (ver Ramírez 2003) y de la formación histórica de la selección nacional de fútbol. Los 12 equipos que actualmente juegan en primera división pertenecen a las provincias serranas o costefías. Además, es patente en la tardía celebración de campeonatos nacionales (1960, antes había regionales) unión que Según Kintto Luca el sería motivada por la necesidad de tener un campeón nacional para poder participar en el reciente torneo regional de la Copa Libertadores (Kintto 2006, 4), y a casos como el citado por Jacques Ramírez en torno a la celebración de dos partidos contra Chile y Colombia en 1965. En este caso se decidió que la selección estaría formada por los jugadores o del Pichincha (sierra) o del Guayas (costa), dependiendo de la región en la que jugasen (Ramírez 2003, 114). Así mismo, en Argentina se muestra la predominancia del centro de forma clara, históricamente es necesario marcar que hasta 1966 solo existía un campeonato restringido al perímetro geográfico y administrativo de Buenos Aires, con cinco grandes clubes: River Plate, Boca Juniors, Racing, Independiente et San Lorenzo de Almagro. Predominio que en la actualidad sigue siendo notoria en base al número de trofeos que detentan, así como a la pertenencia de 15 de los 20 equipos que juegan en la actualidad en primera división a la provincia de Buenos Aires. Hecho que puede derivar de la marginación que los clubes de las provincias sufrieron desde la creación de la AFA en 1934 debido al menor poder económico de éstos. Este fenómeno también convirtió en remota la posibilidad de que jugadores de equipos que no se localizasen en la provincia de Buenos Aires fuesen llamados a la selección nacional, así como, que los hinchas de las provincias tuviesen un segundo equipo de preferencia en la ciudad de Buenos Aires. Proceso, éste último, que Archetti define como de "hegemonía emocional y simbólica" de los clubes de Buenos Aires sobre el resto, el cual se acentuaría con el paso del tiempo. (Archetti 2001, 24-25)

3. Similar contexto: En cuanto a la periodicidad del estudio situaremos nuestros análisis discursivos en las Copas del Mundo de los años 2002 y 2006. El objetivo es estudiar en primer lugar, qué nación se construye tras la década de los ochenta o “década perdida”, y la década de los noventa o de las reformas neoliberales, la cual desembocará en lo que denominaremos Crisis Estructural Generalizada en 2001-2002, para posteriormente ver lo que cambia y lo que permanece con la vuelta al crecimiento económico y la institucionalización de la mano de los gobiernos “del giro a la izquierda”²¹ a la región, representada en Argentina por Néstor Kirchner en 2003 y Rafael Correa para Ecuador en 2006 quienes han propuesto discursivamente la refundación de la Nación (y no meramente la del Estado).

En el estudio de la Copa del Mundo de 2002 vamos a tener a dos naciones que están sufriendo una grave crisis social, económica y de representación, como colofón a lo vivido en la década de los noventa y en la que el significado de la nación está siendo discutida. Mientras que en 2006 tendremos países que se están recuperando de esas crisis, y en los cuales se están dando procesos de resignificación de lo nacional, aunque en el caso de Ecuador esta sea aún menos perceptible puesto que su estallido social será más tardío (2005) frente al de Argentina (finales de 2001), así como su regreso a la normalidad institucional (inicios de 2007).

Es decir, los dos países objetos de estudio pasaran por una situación socio-política con características similares, la cual nos permitirá comparar la utilización de nuestro significativo en condiciones contextuales semejantes pero operando en base a diferentes fracturas y tradición futbolística.

En conclusión, seleccionamos a Argentina y Ecuador por el hecho de que siendo países con fracturas disímiles llegan al fin de siglo de una forma similar, en crisis y salen de la misma también de una forma semejante. Este hecho, si bien podría argumentarse desde el seguimiento de un mismo programa económico, para nosotros va más allá al entrar en crisis no solo el modelo económico sino también las representaciones sobre la Nación, verdadero interés del estudio. Así mismo, es también de nuestro interés comparar la construcción discursiva de nuestro significativo (S-N-F) en dos países con una relación con él dispar, ya que si bien para

²¹ Como “giro a la izquierda” se conoce al fenómeno político latinoamericano que propició que hacia 2008 hubiera en la región once de los dieciocho países con gobiernos de izquierda o centro-izquierda (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela) que estructuraron su política en torno los contenidos de sus agendas políticas orientadas a quebrar los postulados centrales del Consenso de Washington y la recuperación de las capacidades estatales (Stoessel, 2014)

uno el fútbol es un elemento identitario desde finales del XIX, para el otro ha sido históricamente algo no relevante en estos términos.

Criterios de selección de textos

Para nuestro estudio de caso vamos a seleccionar textos pertenecientes a la prensa escrita y a la publicidad audiovisual con el objetivo de obtener enunciados de dos sectores discursivos diferentes. Elección basada al considerar que ambos poseen una visión diferenciada del objeto del estudio, a saber, la selección nacional de fútbol como producto que tiene la publicidad, y la selección nacional de fútbol como información relevante para la sociedad de la prensa. Diferencia de objetivos y funciones que queda por comprobar si afecta al discurso en torno a nuestro objeto de estudio o si, por el contrario, la misma visión es compartida reforzándose de este modo el trinomio fútbol-medios-nación mencionado en las primeras páginas de este trabajo.

Así mismo, consideramos que teniendo en cuenta la consideración de la prensa escrita como un medio serio y formal, lo cual constriñe su contenido en estos términos, la publicidad tiene una mayor libertad, por lo que sus producciones no solo “mueven sentimientos, sino que se apoyan en una cantidad de estudios de mercado” (Aprile, 2009). Esto es, al analizar la publicidad tendremos un discurso más abierto en términos de contenido emotivo (vinculado a provocar en la población afectos tales como amor, odio, tristeza), que ha sido generado tras haber estudiado a la misma. Y es que “la historia de la publicidad no es sólo la historia de los anuncios (...). Es también la historia de los medios de comunicación, del consumo, del progreso y de los cambios en los hábitos sociales y económicos de las sociedades a lo largo del tiempo” (Aprile, 2009).

En términos del Análisis Político del Discurso el estudio de dos sectores discursivos sería el análisis en el nivel “micro” en el que el “texto” se define como una variación de formas de hablar, escribir o audiovisual en el sentido de cadenas de diferentes unidades de producción: programas de televisión, anuncios de periódicos, canciones pop, etc., Torfing (1999:212-214). Aparición en dos sectores de un mismo plano discursivo con el que a priori ya se nos está mostrando la relevancia de nuestro objeto de estudio.

A continuación definiremos los criterios con lo que hemos seleccionado los medios sobre los que realizaremos el análisis discursivo.

Prensa escrita

1. Soporte: papel. La razón fundamental de escoger el papel sobre la versión electrónica, tiene que ver con que al ser un soporte finito debe seleccionar la información con filtros de pertinencia y relevancia mayores a los del soporte electrónico. Así mismo, esta versión, no solo se recoge también en la versión electrónica del periódico, sino que su portada y algunos de sus titulares suelen ser reproducidos por otros medios, principalmente en los servicios informativos de la radio y la televisión de primera y última hora del día como una información con alta fiabilidad y relevancia.

Para Ecuador se estima que a pesar de que la tirada no llega al millón diarios, “los periódicos se caracterizan por ser los más influyentes orientadores de la opinión pública nacional, debido a que sus editoriales y noticias marcan la agenda del resto de medios de comunicación en el país.” De este modo “aunque la prensa pierde lectores cada año, un titular de primera página puede ser reproducido por la mayoría de noticieros de televisión, radio y portales web (Jordán,2010)²².

2. Difusión: ámbito nacional y con porcentajes de lectura de los más altos del país. Esto es, publicaciones que lleguen a la totalidad del territorio y que, por el número de ejemplares que se leen, sean lo más representativas posibles del país. Así mismo, se valora el grupo mediático al que pertenecen, ya que la gran concentración de medios que los seleccionados manejan hace que su línea editorial esté presente más allá de lo analizado en este trabajo.

3. Género: generalista. Se buscan los esquemas de interpretación propuestos por las publicaciones que se dirigen a un público general, es decir, sin presuponerle un interés específico por el deporte ni la S-N-F.

Publicidad

1. Soporte: audiovisual. Se ha seleccionado este soporte al considerar que las publicidades emitidas a través de éste son las más difundidas. En este caso dichas publicidades no sólo son emitidas por televisión durante el Mundial, sino que también lo hacen a través de Internet. Otra de los motivos que justifica la elección de este soporte, es el considerar pertinente y muy rico, el análisis discursivo de imágenes y audio.

²² En este sentido nos parece al menos digno de mención los reiterados pleitos que algunos medios seleccionados mantienen con los detentores del poder económico y político. En el caso de nuestros dos países es muy notoria la pelea llevada hasta el ámbito de los judiciales por dos de los diarios analizados, el grupo Clarín y el gobierno argentino presidido por los Kirchner y el Universal con el gobierno y persona de Rafael Correa.

2. Difusión: nacional en televisión abierta. Así mismo, la mayoría de éstas puede encontrarse en red.

3. Género: patrocinio. Las publicidades objeto de estudio serán las realizadas por los patrocinadores oficiales de la selección nacional de fútbol. Es decir, aquellos que han pagado para utilizar a la selección con el objetivo de vender más su producto. Esto nos indica que hay una estrategia comunicativa que estima que patrocinar a la selección nacional de fútbol es rentable vía la proyección de una determinada imagen (de la nación)²³. Teniendo en cuenta la definición de patrocinio estas publicidades responden al interés de la empresa por vincularse a otra empresa, evento etc., con la intención de obtener un beneficio que repercuta positivamente sobre la imagen de la compañía y de aquello que ofrece a su público. Además de que se estima que patrocinar eventos, equipos, etc., relacionados con el deporte es una actividad que moviliza a los públicos y genera audiencia en los medios garantizando una buena difusión.

Características de los sectores discursivos objeto de estudio

Textos	Medio reproducción y difusión	Formato	Género	Visión de la sociedad	Visión de los ciudadanos
Publicidad	Televisión	Audiovisual	Patrocinio	Mercantil	Consumidores
Prensa nacional y generalista	Prensa escrita	Escrito	Informativo Opinión	Comunidad socio-política	Ciudadanos

²³ Marc Carroggio (1994) en "Patrocinio, comunicación y deporte. La audiencia, un oro que fusiona tres sectores" planteó la fuerza de la convergencia entre la inversión de patrocinios, los actores del deporte y los medios que crea una fuente de ingresos fundamental para el deporte/espectáculo. Afirmando que "la inversión en patrocinio no es una inversión directa en publicidad. Al firmar un contrato la empresa adquiere el derecho de unir su imagen a la del deportista o equipo." Unión con la que, entre otras cosas, se busca "legitimarse". Lo cual en términos de S-N-F será que vincular la imagen con un significante que representa a la nación es considerado positivo en términos de imagen vía la legitimación de la empresa y sus actividades. Lo cual para el caso de Argentina es corroborado en nota del día seis de junio de 2006 en la que se afirma en la sección de *Economía y negocios* se habla de que mientras en otras partes del Mundo, particularmente Europa el negocio de la publicidad ha invertido menos este año debido al desfavorable horario, en Argentina no solo se ha mantenido sino que muchas empresas han apostado por el patrocinio en la selección para vender más. Afirmación que va en consonancia con el argumento de que el significante S-N-F sigue siendo visto como un lugar positivo.

Publicaciones seleccionadas

Argentina: *Clarín* y *La Nación*

Para analizar Argentina hemos seleccionado dos diarios diferenciados entre ellos por el público al que van dirigido en cuanto inclinación ideológica pero no tanto por el estrato de población al que representan, la dominante²⁴ (fractura socio-económica). Lo más importante en su comparación es poder comparar dos visiones tradicionales de Argentina, la “popular-clase media” representada por *Clarín*²⁵ y la “moderna-conservadora” representada por *La Nación*. Ambos son el “buque insignia” del grupo mediático al que representan, quienes controlan alrededor del 80% de la prensa del país, por lo que se vislumbra una cierta continuidad de la línea editorial en el resto de medios de su espectro. Así mismo, representan la concentración cultural, poblacional e industrial del país en Buenos Aires.

1. *Clarín*: Fundado en 1945 por Roberto Noble, es el buque insignia que funge como punto hegemónico de la línea editorial del grupo multimedia²⁶. Desde sus inicios y hasta el conflicto con el gobierno Kirchner el diario funge como parte de la cotidianeidad de las clases medias populares, así como un fuerte referente para la opinión pública en tanto, como dice su lema, “una solución argentina, para los problemas argentinos” (Lijalad, 2012).

Referente a los deportes, y otras cosas consideradas de menor relevancia informativa como la sección de espectáculos, *Clarín* le da una gran importancia desde el inicio. De hecho, a esta parte de la publicación se le puede considerar de gran peso para la designación del diario como popular²⁷. Particularmente en materia futbolística se podría considerar que posee una línea editorial futbolística clara y de larga tradición, que lo convierten en el diario generalista de referencia en lo deportivo.

²⁴ En este trabajo lo que queremos conocer es el estado del discurso dominante. Esto es, si los discursos contra-hegemónicos de esos momentos como el indígena en Ecuador o lo colectivo en Argentina están haciendo mella en ellos.

²⁵ Esta imagen ha sufrido gran desgaste por el conflicto abierto con el gobierno Kirchner iniciado en 2007 con la denuncia de que la empresa Papel Prensa S.A., editora del diario, contaminaba el río Baradero; y máxime desde 2008 cuando éste se hizo público con el paro agropecuario. Pero consideramos se mantenía en el período objeto de análisis. Aunque sería desde Diciembre de 2002, cuando la directora Ernestina Herrera de Noble, es detenida por presuntamente haber adoptado hijos de desaparecidos, que el diario inicia su declive como la referencia editorial de la Argentina de clase media popular.

²⁶ El grupo inicia su expansión a finales de la década de los ochenta, convirtiéndose en 1999 en S.A y siendo uno de los 4 grupos multimedia más fuertes de la región (Televisa-México, Cisneros-Venezuela y Globo.Brasil).

²⁷ Así mismo, *Clarín* cuando sale a la venta lo hace por un precio de 5 pesos, exactamente la mitad que *La Nación* y *La Prensa*, los diarios “serios” de la época.

2. La Nación: Fundado en 1870 por el ex-presidente Bartolomé Mitre, fomentará desde sus inicios los imaginarios de un barrio noble, cordial, trabajador y progresista, acorde con la modernidad y el reformismo de la época (1920-30). Un imaginario opuesto al “barrio pintoresco de la literatura, el tango” y el fútbol (Daskal, 2012:2).

Así mismo, deportivamente Roberto Di Giano afirma que en el año 1913, año en el que equipo popular, Racing Club, gana el torneo de primera división y éste desplaza a los equipos de élite británica y criolla el diario reacciona de forma virulenta contra lo que esto representaba en la figura de un joven jugador denominado “crack”, ya que para “el matutino representaba una expresión degradada del deporte solo sostenida por el mal gusto de algunos hinchas²⁸” (2010:22). Esto es, en su visión del fútbol iba acorde con la elitista de la sociedad. Línea que mantendrá más matizada, pero siempre inclinándose más por la forma de juego y los jugadores, serios y eficaces al estilo europeo.

Ecuador: *El Comercio* y *El Universo*

El principal motivo de selección en el caso de Ecuador es la fractura regional, puesto que, a pesar de que ambos son considerados diarios nacionales, cada uno tiene influencia en su región (Ayala, 2012 :21). En cuanto a la étnico-cultural se considera que ambos representan el discurso de la clase dominante. Referente a su difusión son los más leídos en Guayaquil y Quito y, por tanto, los más influyentes en la opinión pública política y económica del país²⁹, así como los más visitados en sus versiones electrónicas (Jordán,2010).

1. El Universo: editado en Guayaquil, Guayas (Costa), es fundado en 1921 por Ismael Pérez Pazmiño, siendo en la actualidad el periódico aún controlado por la misma familia. Pertenece al grupo Universo, la cual edita alrededor de una decena

²⁸ “No es éste un excelente jugador. No es un Rithner o un Jorge Browm, que a dichos jugadores se les coloca en posición superior porque además de su juego, por su espíritu deportivo están colocados en plano superior” (27.01.1913) “El crack no es un jugador eficiente (...) se hace rogar, impone condiciones, llega a pedidos a veces reñidos con el sport, los días de match es necesario ir a la casa a buscarlo para que juegue (...) y una vez en el fiel o es un negligente o riñe con el contrario” (27.01.1913) “El crack es un jugador de renombre entre cierto público afecto a la pirueta de éste, ineficaces siempre, que no pasa la pelota y a veces marca los tantos de bonita forma con mucho dribbling, por su solo esfuerzo” (27.01.1993). (Di Giano, 2010: 22-23) Críticas que a todas luces van en contra de lo que en los años siguientes será la considerada como la forma genuina de jugar al fútbol, así como del auténtico jugador, el pibe. Visión positiva de la primacía de “la imaginación y la picardía sobre otra, mucho más rutinaria, basa fundamentalmente en el entrenamiento asiduo y la fortaleza física” (2010:56) que es de rigor mencionar es la que pone en juego la revista *El Gráfico* y *Mundo Deportivo* a raíz de las críticas positivas que ésta forma de juego recibe de periodistas ingleses (2010:57). Esto es la visión del Otro (y no de cualquier otro) es la que la legitima. “Colegas ingleses con los que hemos conversado (...) nos han expresado su admiración por el juego criollo, tan pleno de sutilezas y lo que mas admiraron fue la elasticidad y velocidad mental que permite a los nuestros captar, concebir y hasta producirlas para ellos más impensadas variantes” (*El Gráfico* 22.05.1953. En: Di Giano, 2010:57).

²⁹ Ambos van por detrás del *Extra*, dedicado a la crónica roja, el erotismo y el deporte .

de publicaciones periódicas de diferente género, así como le pertenece Radio City (regional) y participa accionariamente en proveedoras de televisión de pago. Ideológicamente se inclina por un conservadurismo de derechas.

2. El Comercio: editado en Quito, Pichincha (Sierra), forma parte del grupo mediático más importante del país, perteneciente a la familia Montilla Jacomé desde su fundación en 1906. Al mismo grupo de comunicación pertenece *Radio Quito*, una de las principales emisoras de frecuencia AM de Quito, y *Radio Platinum*, que cubre los territorios de Quito, Guayaquil y Cuenca. También posee revistas especializadas.

Línea editorial derecha conservadora. Uno de los diarios de mayor difusión del país.

Medios seleccionados para el análisis

	Prensa	Publicidad (sponsors oficiales de la selección ciclo mundialista 2002 y 2006)
Argentina	La Nación Clarín	Quilmes, Coca-Cola, VISA, CTI, Direct TV, Adidas, Banco Nación y Carrefour.
Ecuador	El Universo El Comercio	Marathon Sports, Pilsener, Porta

Período de análisis de los textos

El período de análisis se circunscribirá al período mundialista, lo que incluye la revisión de la información generada durante la segunda vuelta de la fase de clasificación iniciada dos años antes de la Copa del Mundo.

En la fase de clasificación fueron revisados estrictamente las semanas de partidos, mientras que en el período de la Copa del Mundo se inicio una semana antes y se finalizó una después. No obstante, en ambos países las informaciones caen en número a los tres días del último partido disputado.

Las publicidades analizadas tienen una periodicidad mayor, ya que éstas comienzan a emitirse hasta un mes antes del inicio. No obstante, se ha tomado en cuenta aquellas que eran transmitidas durante el período mundialista.

Estructura de capítulos

Tras haber expuesto el objeto de nuestra investigación, la justificación de su estudio en Argentina y Ecuador, así como el lugar en el que éste será estudiado: el discurso

de los medios de comunicación en torno al significativo selección nacional de fútbol en el período de las Copas del Mundo de 2002 y 2006. Este trabajo se dividirá en tres partes con sus respectivos capítulos de la siguiente forma.

La primera recogerá los capítulos referentes al estado de la cuestión y el marco teórico, la segunda al análisis del contexto y la tercera será la analítica y concluyente.

La parte primera se dividirá en tres capítulos. El primero será dedicado al desarrollo de un estado de la cuestión de los estudios socioculturales en torno al deporte/fútbol. Seguidamente ubicaremos el considerado como nuestro aporte al campo: la profundización y precisión en torno al vínculo entre el fútbol, las masas y la nación, a través de un breve y conciso recorrido por la bibliografía existente que, en general, aborda de forma tímida o perpendicular este fenómeno. Al final expondremos las seis características, cuatro tal vez extrapolables a otros deportes y dos específicas del fútbol, por las que consideramos que el fútbol en su versión nacional consigue erigirse como un símbolo de la nación, particularmente para el caso de América Latina.

El segundo capítulo se dará a la tarea de construir nuestro marco teórico multidisciplinar, a través de la indagación en los entresijos de la construcción discursiva de la identidad, a partir del concepto de discurso amplio clave para los estudios enfocados dentro de las teorías postfundacionales como el aquí recogido. Así mismo, en esta parte trabajaremos la teoría sobre hegemonía del argentino Ernesto Laclau y la belga Chantal Mouffe en su faceta de teoría sobre la construcción de identidades y su vinculación con el análisis discursivo.

Por último, en el apartado tres desarrollaremos la metodología de análisis (nutriéndose del edificio teórico del capítulo II, así como en la definición de muchos conceptos a pie de página del capítulo I), tomando como marco referencial la deconstrucción derridiana como aproximación a la realidad significativa, para indicar desde el inicio que el objetivo del análisis no es quitar capas para develar el núcleo esencial de ningún discurso, sino explicar su naturaleza radicalmente contingente (Žižek, 2008:31).

Este enfoque será aplicado a los textos a través de una síntesis de dos metodologías: el Análisis Político del Discurso de la escuela de Essex y el Análisis Crítico del Discurso encabezada por Teun A. Van Dijk. Uso de ambas que se justifica en la medida en la que comparen presupuestos de partida tales como la importancia del contexto y la coyuntura para la comprensión y análisis del discurso,

así como su concepción de la realidad como discurso. No obstante, analíticamente será mayormente utilizado la gama conceptual del APD, puesto que ésta es la que subyace a nuestro marco teórico laclauniano en torno a la formación de identidades.

La segunda parte de esta investigación se dedicará al estudio del contexto de forma amplia cronológicamente, Independencia hasta 2006, pero específica temáticamente, puesto que se centrará en un desarrollo de las líneas de fractura en torno a la identidad nacional.

Este centenar de páginas se impone al enmarcarse nuestra investigación bajo el paraguas postmarxista laclauniano, por el cual no existe ninguna tipo de determinación estructural del sujeto que pudiera determinarse independientemente de un análisis contextual particular (Fair,2010:108). Y más específico, por el hecho de que para nuestra metodología, el conocimiento profuso del contexto de análisis es aquel que autoriza y respalda el trabajo del investigador, ya que al no poder ser sometido el lenguaje a ninguna regularidad estructural, es siempre necesario realizar un profundo análisis histórico del caso de estudio. Es más, el conocimiento del contexto es vital puesto que, siguiendo a Fairclough, el texto sería “solo una parte del proceso de interacción social” denominado discurso, puesto que el proceso completo incluye “el proceso de producción del que el texto es un producto” (1989,24)³⁰.

En este sentido, en el meridiano de esta investigación el contexto se plasmará de dos formas, una primera, capítulo IV, en él que lo analizaremos históricamente en base a nuestras fracturas, desde la independencia hasta 1980, y una segunda, capítulo V, en la que nos centraremos en el período objeto de análisis 2002 y 2006 y lo que denominaremos su contexto inmediato (1980-2000).

En último lugar, tercera parte, se situará el resultado del análisis de los textos, las respuestas a las preguntas de investigación y las conclusiones generales.

³⁰ En inglés en el original, traducción del autor.

PARTE I. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO

CAPITULO I. IDENTIDAD NACIONAL Y FÚTBOL

1.1 Una sintomática defensa del campo de estudio

El fútbol y Dios se parecen en la devoción que le tiene muchos creyentes y en la desconfianza que de él tienen muchos intelectuales.

Eduardo Galeano

Le horroriza todo lo que reúne a la gente, como el fútbol o la política, y todo lo que la multiplica, como el espejo o el acto de amor

Galeano a Borges

El poeta argentino Rodolfo Braceli afirmaba hace algún tiempo que “el fútbol, como ninguna otra actividad y/o divertimento, muestra cómo somos y cómo no somos. El espejo no tiene la culpa de lo que refleja. La radiografía no tiene la culpa de los tumores”. Así mismo el escritor italiano Giovanni Arpino escribía en 1969 que “atribuirle al deporte culpas que no son suyas es como acusar al espejo que denuncia los rasgos irregulares de quién se presenta ante él” (Pág.73)

En ese sentido, tal vez sea por ese mostrar “cómo somos” o bien porque, como reza el proverbio castellano, “en la mesa y en el juego se conoce al caballero”. O sea, como dijo el escritor mexicano Juan Villoro (2001): por el colmo que supone que el deporte más popular se juegue con los pies y, por ende, se oponga a la historia de la evolución al ser una actividad que cancela el uso de las manos semejando un retorno a la barbarie superada al comenzar a servirse del pulgar oponible; lo que crudamente indicaría que hay un gusto en la masa por lo señalado como “bárbaro”, que el estudio del deporte desde las Ciencias Sociales apenas tengan lugar hasta las últimas décadas del siglo pasado.

Los trabajos centrados en el fútbol comienzan a cobrar importancia en la década de los ochenta en Inglaterra y toman como primordial objetivo explicar las características, centralmente la violencia, de los aficionados fanáticos, *Hooligans*, como reflejo o consecuencia de las tensiones sociales provocadas por la crisis de la modernidad y el capitalismo en los países industrializados.

En América Latina nacen en el seno de la antropología de la mano del brasileño Eduardo Da Matta con la obra *O universo do futebol* (1982), en la que se dispuso a trazar una “sociología do dilema brasileiro” (Alabarces, 2015) y del argentino Eduardo Archetti, quién con sus dos obras: *Masculinidades: fútbol, polo y tango en la Argentina* (1999) y *El potrero la pista y el ring: las patrias del deporte argentino* (2001) quería mostrar como “hipótesis central, que una lectura de las sociedades a partir del mundo simbólico del fútbol puede ilustrar algunos de los aspectos centrales de sus culturas y del ‘ethos’³¹ nacional”, en tanto que el “fútbol aparece como ‘arena publica’³² en la que desarrollan algunos de los dramas de una sociedad y es, por lo tanto, un vehículo de su cultura³³” (Archetti, 1984:4-5). En ambos casos, la novedad académica de estos estudios estribaba en que el objeto de estudio “deporte-fútbol” no se consideraba algo digno de ser atendido por el saber al ser parte de lo “popular” y, por ende, inferior.

Así mismo, el deporte cayó dentro de las reflexiones de lo masivo, de los estudios sobre la mercantilización de las producciones y, por tanto, de aquello que era alienante para la sociedad y por consiguiente nocivo, para importantes escuelas generadoras de pensamiento como la de Frankfurt, quienes se habían centrado en priorizar el análisis moral de la relación sujeto-juego antes que el estudio de los efectos sociales de la práctica y el vínculo identitario que genera.

De hecho, la idea de que el deporte actúa como una práctica que desvía a la sociedad de lo realmente importante, es notoria y a su vez paradójica como demuestran obras como la del alemán Max Schueller, *Psychologie des Sports* (1927)³⁴ en la que a pesar de que en la introducción se reconoce que

³¹ El autor establece una diferencia entre cultura y ethos en términos de costumbres y/o carácter, personalidad de una nación y de sus habitantes. Donde la cultura sería lo que apreciamos de forma cognitiva, mientras que el ethos sería algo más profundo de las mismas, su raíz, el punto de partida de las mismas, que para Archetti sería lo “afectivo y estilístico” (Archetti, 1984:5)

³² En la bibliografía sobre fútbol aparece repetidamente la concepción del fútbol como “arena pública” esto es: un lugar acotado, una parcialidad, en el que estudiar un determinado campo simbólico. Archetti en *Fútbol y Ethos* (1984) estudiará el campo simbólico de la –sexualidad en Argentina – en la arena – fútbol –. En estos términos podríamos decir que nosotros estudiaremos el campo simbólico de la identidad nacional en la arena fútbol. Siendo en nuestros términos el campo simbólico y la arena lo que forman el objeto de estudio, el discurso.

³³ Es así como en su trabajo *Fútbol y Ethos* de 1984, dos años después de la caída de la dictadura argentina, el autor afirma que: “En el tratamiento del caso argentino esta presente la violencia, la arbitrariedad, las manifestaciones extremas de poder, el autoritarismo y el machismo como parte de su historia reciente. “La entrada de la Argentina como sociedad en ese proceso de destrucción de las reglas de convivencia, de la manera pacífica de resolver los conflictos y del triunfo del más fuerte o del que rompe más eficazmente las normas establecida, quedará ilustrada en el fútbol” (Pág.6)

³⁴ La de Schueller es considerada la obra pionera en vincular sociología y deporte, siendo posteriormente una de las más importantes la obra de Michel Bouet (1968), *Signification du Sport*, al ser uno de los primeros en concebir el deporte como una forma autónoma e intrínseca de cultura. Posteriormente en 1984 aparecerá uno de los primeros intentos de estructurar el campo en la recopilación *Sport in Contemporary Society an Anthology* de Eitzen. Obra en la que el autor señala como el propósito de su antología teórico-temática es la profusión de una *conflict perspective* en respuesta a la constatación de que “el deporte ha devenido a fines dispares a los que en principio

“prácticamente no hay fenómeno general supranacional de la época actual que merezca tanto análisis sociológico y psicológico como el deporte, que ha crecido inconmensurablemente en magnitud y aprecio” (Schueller,1927:6). También se afirma que “la relación de la masa con el deporte parece estar menos determinada por reflexiones críticas que por emociones ciegas”(Schueller, 1927:16). Es decir, al hilo con la visión de Frankfurt el deporte sería un “opio del pueblo” puesto que el pasaje de representación de la masa hacia él se da de forma heterónoma/irracional.

En esta misma línea de crítica a la masa y su relación con el deporte, pensadores como Adorno afirmaron que los hombres no advierten cómo carecen de libertad allí donde más libres se sienten, porque se les abstrae la regla de semejante carencia de libertad³⁵ (Adorno,1969:29) . Crítica que estaba estrechamente relacionada con la fuerte vinculación del deporte con los regímenes fascistas y nazis, y el lugar que éstos le dieron como una forma de “limpiar” la sociedad de los cuerpos improductivos.

Unos años más adelante, la tesis acerca del deporte como “opio del pueblo” es fuertemente retomada por la izquierda como muestra la impronta freudo-marxista de Vinnai en la que hace una dura crítica a la pérdida de libertad del fútbol y del deporte en general a manos del poder:

Al sistema de cultura masivo capitalista, que mantiene uncidas las víctimas del aparato industrial alienado, pertenece también el deporte, al que desde hace mucho debemos contar como integrado al reino de la no-libertad. Dirigido por la administración planificadora, engendra, al igual que las restantes manifestaciones de la industria de la cultura la identificación de los hombres con las normas imperantes y las condiciones que se albergan tras ellas. Bajo la apariencia de un libre desarrollo, el deporte impide que el cuerpo esté a disposición del placer y

respondía”. Para ver más sobre obras de sociología del deporte se puede revisar (Meneses, et.al.; 2013).

³⁵ La crítica de los padres del pensamiento crítico hacia el deporte va más allá. En su obra escrita en pleno apogeo del fascismo *Dialéctica de la Ilustración*, Horkheimer y Theodor W. Adorno (1999) afirman que “Las modernas secciones deportivas con su juego colectivo perfectamente regulado, donde ningún jugador alberga la menor duda respecto a su papel y siempre hay uno de reserva preparado para sustituirlo, tienen su preciso modelo en los juegos sexuales de Juliette, en los que ni un solo momento queda desaprovechado, ninguna abertura corporal descuidada, ninguna función inactiva. En el deporte como en todos los sectores de la cultura de masas reina una actividad intensa y enteramente funcional, sin que el espectador no del todo iniciado sea capaz de descubrir la diferencia de las combinaciones, el sentido de las jugadas que se mide según reglas arbitrariamente establecidas. La peculiar estructura arquitectónica del sistema kantiano preanuncia, como las pirámides gimnásticas de las orgías de Sade y la jerarquía de principios de las primeras logias burguesas —cuyo cínico reflejo es el riguroso reglamento de la sociedad libertina de *Las 120 Jornadas*—, la organización de toda la vida vaciada de cualquier fin objetivo. Lo que importa en estas organizaciones parece ser no tanto el placer cuanto su gestión activa y organizada, como ya en otras épocas desmitologizadas, en la Roma de la edad imperial y del renacimiento, así como en el barroco, el esquema de la actividad pesaba más que su contenido” (Págs.135-136). Es decir, para los autores el deporte sería una organización entregada a la transgresión de la razón y abocada a la barbarie de la sociedad al igual que el sadismo. Punto éste, que además de por dar a conocer la postura de la escuela nos parece clave, ya que será frente a ese carácter racional del juego europeo que denuncian los autores, que el modelo de juego latinoamericano en términos generales se erigirá: fútbol máquina: planificado, medido vs. fútbol arte: fantasía, intuitivo.

cimenta el principio de realidad de una sociedad que hace explotar cuerpo y alma por parte de una economía que se ha vuelto salvaje (Vinnai,1974:146).

Con este enfoque la izquierda trataba de demostrar que el deporte no hacía más que distraer las energías de la clase trabajadora hacia una actividad no revolucionaria. Y es que los proletarios del mundo debían unirse pero no en torno a la pelota, sino en torno al partido político o sindicato ya que “la pseudoactividad con la pelota de cuero canaliza las energías que podrían minar la ‘caparazón de la servidumbre’” (Vinnai,1974). En este sentido, el diario anarquista argentino *La Protesta* se quejaba en 1917 de la “perniciosa idiotización” que producía en los trabajadores el “pateo de un objeto redondo”, a pesar de que tengamos varios ejemplos del compromiso político-ideológico de varios clubes de la época como el Argentinos Juniors (1904), quién naciera llamándose Mártires de Chicago y viste todo de rojo en homenaje a los obreros anarquistas condenados a muerte el primero de mayo de 1886, y del club Chacarita (1906), un barrio pobre de la Ciudad de Buenos Aires, el cual fue fundado el primero de mayo en una biblioteca anarquista (Adamovsky, 2012:144) y viste de rojo, negro y blanco por el socialismo, el anarquismo y la paz respectivamente; o más actual de la experiencia del Corinthians de Brasil³⁶ en la década de los ochenta.

Todo ello provocó y provoca, que la mayoría de los estudios que toman al deporte como el lugar en el que situar sus estudios acerca de la sociedad, esto es, como una parcialidad con potencial representativo, inicien su trabajo con una defensa³⁷, como sintomáticamente lo hace éste, a pesar de que desde 1998

³⁶ Como experiencia de las relaciones entre fútbol y resistencia popular, no podemos dejar de mencionar a la “Democracia Corinthiana”. Un movimiento surgido en la década de 1980 en el club de fútbol Corinthians, de San Pablo, Brasil, dirigido por un grupo de futbolistas comprometidos con la vida política del país como Sócrates, Wladimir y Casagrande, en el contexto de la dictadura brasileña. El proyecto se basaba en la democratización del club, a través de una toma de decisiones conjunta en torno a horarios de entrenamientos, contratación, normas de concentración, sueldos, etc., las cuales eran decididas por votación con un modelo asambleario. Con este sistema, así como por la directa implicación de sus estrellas en la política del país, se convirtió en uno de los emblemas de la lucha por el regreso a la democracia y sin dudas fue el mayor movimiento ideológico en la historia del fútbol brasileño. (Gozzi et.al: 2000) y (Asbeg, 2014)

³⁷ En investigaciones recientes como la realizada por Sandoval y García (2015) sobre la cultura deportiva en Chile, específicamente aparece un apartado titulado “La desconsideración del mundo académico hacia el deporte y la actividad física” en el que lamenta que aún hoy día se produzca un “desinterés histórico de la comunidad académica nacional hacia temas alejados de la discusión intelectual per-se”. Así mismo, Lucía Payero en su texto “La Nación se la juega: relaciones entre el nacionalismo y el deporte en España” (2009) inicia su texto “ justificando la elección del tema sobre el que versa este artículo. Y es que, en un principio, cabría pensar que no existe ninguna relación intelectualmente relevante entre el nacionalismo y el deporte. A ello debe añadirse el que representa hablar de alguno de estos dos asuntos en cualquier ámbito de estudio e investigación medianamente erudito, puesto que su mera mención evoca en la mente del receptor una serie de imágenes/prejuicios que le condicionan, cuanto menos, su predisposición hacia la lectura o escucha del discurso: si decide acometer tal empresa, requeriremos de un esfuerzo titánico adicional para no decepcionar sus expectativas. Si esto ocurre cuando se aborda uno solo de los temas citados, imagínese lo que sucederá al mezclar ambos para su tratamiento conjunto”.

Archetti lamentaba el bloqueo que estos estudios habían sufrido y el peso excesivo que aún tenían las posiciones más apocalípticas —en el sentido clásico que Eco asignara a las interpretaciones sobre la cultura de masas deudoras de la teoría crítica. Ante ese panorama, la agenda que proponía Archetti ya se estaba volviendo legítima y guiaría la década siguiente: la centralidad del juego como zona de libertad y creatividad, la necesidad de leer las apropiaciones socialmente diferenciadas de las prácticas deportivas, los procesos de construcción de identidades, la violencia como fenómeno complejo. Y todo ello con un esfuerzo teórico más sofisticado y una pasión por los análisis empíricos (Alabarces, 2015).

Empeño de los investigadores en este rubro que mostró enseguida que los resultados de sus indagaciones en el terreno de lo popular y masivo a través del deporte, arrojaban datos de suma importancia para el objetivo general de las ciencias conjeturales, a saber: analizar la realidad para comprender al individuo en la cultura. Hecho por el que paulatinamente obtuvieron un mejor trato, obteniendo espacios sancionados por la academia como líneas de investigación dentro de los estudios culturales, particularmente en “cultura popular” y en sociología del deporte³⁸ con los que conseguirían salir de la “clandestinidad”.

La clandestinidad es una metáfora política bastante descriptiva: en esos años (finales de la década de los noventa) la utilizamos para describir un campo que era naciente y necesariamente periférico, pero que, marcado por cierta ilegitimidad de un objeto presuntamente banal, prefería la clandestinidad y el margen. Hasta esos años, investigar temas deportivos en los espacios institucionales latinoamericanos —las universidades y los centros de investigación, no en los hogares o en los bares— enfrentaba dos problemas complementarios: producir sin bibliografías previas —el recurso de buscar ideas en los que han transitado problemas similares— y enfrentar el descrédito y la ilegitimidad de los objetos deportivos en las ciencias sociales latinoamericanas (Alabarces, 2015).

Pero a pesar de mencionadas dificultades, en sus avances mostraron cómo el deporte, al igual que la mayoría de tópicos de las ciencias sociales, no es negro ni

³⁸ Ejemplos de estos grupos de trabajo en el ámbito latinoamericano podemos encontrar en: 1. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO): Deporte y Sociedad que funcionó desde 1999 a 2003 coordinado por el sociólogo argentino Pablo Alabarces, con dos obras publicadas claves para estos estudios en la región: *Peligro de gol: estudios sobre deporte y sociedad en América* (2000) y *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina* (2003). Ambas disponibles en www.clacso.org. 2. Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte (ALESDE) <http://www.alesde.ufpr.br/> con publicación propia *Revista Latinoamericana de estudios socio-culturales del deporte*, y Congresos anuales. 3. Universidad Nacional de San Martín, Centro de Estudios del Deporte dirigido por el Dr. Julio Frydenberg http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_deporte/mision.asp. 4. Seminario de Cultura Popular y Masiva-Cátedra Pablo Alabarces, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Buenos Aires <http://culturapopular.sociales.uba.ar/>. En España destaca 1. Grupo de Investigación e Innovación sobre deporte y sociedad (GRIES) de la Universidad Ramón Llull con líneas de investigación como “historia social del deporte” e “intervención social a través del deporte” dirigido por el historiador Xavier Pujadas. 2. Universidad de Sevilla, grupo de investigación Deporte y Sociedad: la actividad físico-deportiva desde una perspectiva multidisciplinar. 3. Universidad de Alicante, grupo en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte con una línea de investigación sobre “el juego y el deporte como elementos claves en la sociedad”. En Europa y Norteamérica se puede encontrar un listado de asociaciones en este link <http://www.alesde.ufpr.br/linkses.html>

blanco, sino gris³⁹. Es decir, en relación con el poder no es solo “pan y circo”⁴⁰, sino que es a su vez un espacio para la resistencia, en términos de estructura social muestra tanto su capacidad democrática para “igualar”, como para persistir en las diferencias; culturalmente recoge tendencias locales, globales y comerciales, y en tanto que espectáculo colectivo con gran intensidad dramática y ampliamente mediatizado, es un espacio privilegiado para la formación de identidades socioculturales y, por tanto, para su estudio (Villena,2003:23).

Es decir, que a pesar que desde el campo de la intelectualidad se ha tratado duramente al deporte y, particularmente al más masivo, el fútbol, estos tópicos consiguieron ser atendidos por las instituciones del saber sancionado por derecho propio. No en vano, particularmente en América Latina, “nacen de una necesidad política, ligada de una manera fuerte a la necesidad de incluir lo popular como tópico” (Alabarces, 2008:261). Es más, la característica delezrada o subestimada, su masividad, nos resulta aquella por la que ciertamente resultan pertinentes y valiosos. Y es que, “pese a que dicen que es de buen gusto intelectual presumir de ignorancia en materia futbolística, el fenómeno se ha convertido en un rasgo de la cultura popular. Y en el mundo ya lo saben” (Grosso, 2006:41).

No obstante, y a pesar de que, como afirmó recientemente el sociólogo argentino Pablo Alabarces (2015): “es difícil que la afirmación ‘el deporte es importante para las identidades sociales/etáreas/de género/raciales’ pueda a esta altura sorprender a alguien: la cuestión estriba en indagar cómo, de qué manera, desde cuándo, en qué lugar y con qué inflexiones”. Necesidad del campo por la cual esta investigación no se conformará con justificarse sobre la irrefutable masividad del objeto de estudio, sino que tratará de responder a alguna de estas cuestiones.

Ejercicio que debe además realizarse al ser una necesidad metodológica marcada por la corriente de análisis político del discurso de la Escuela de Essex seguida en este trabajo, el conocimiento y análisis de las características del significante⁴¹ objeto

³⁹ Una obra básica en la que observar este “gris” es la del inglés Richard Giulianotti (2005) *Sport: A Critical Sociology*, en la que se trabajan una amplia variedad de líneas de investigación desde diferentes enfoques: relación con las diferentes etapas: modernidad y postmodernidad, violencia, aficionados; formación de identidades: nacional, étnica, de género; relación con los medios de comunicación, con el negocio, la corrupción y el consumo.

⁴⁰ El académico Miquel de Moragas, considera que el uso del “pan y circo” debe ser superado por las mismas razones que el análisis cultural dejó de utilizar el concepto de “alienación” como clave única de interpretación de los símbolos y prácticas culturales (Moragas,1994)

⁴¹ El concepto de significante que será manejado en este trabajo es el acuñado por Jacques Lacan a partir de la obra del lingüista Ferdinand de Saussure en la que el significante sería interdependiente del signo en tanto que imagen mental del sonido. La variación de Lacan con respecto de Saussure será afirmar que el significante no depende del signo, sino que le antecede y le produce. Es por ello como para Lacan el lenguaje no tiene al signo en su unidad básica, sino al significante, aunque ambos coinciden en que el lenguaje es un sistema diferencial donde no hay términos positivos, es decir, los significantes tienen sentido en oposición a otros y no por sí mismos. Son de naturaleza diferencial por

de análisis al inicio de la investigación. Esto es conocer al fútbol y particularmente su expresión nacional en la Selección-Nacional-de-Fútbol⁴² (S-N-F). Ambos como significantes que no está de más decir han sido elegidos al considerarse “privilegiados” en tanto

un vehículo cuya exigencia de significado es tal que lo único que no admite es la ausencia de significado [...] El proceso semántico desencadenado por el juego se construye en un campo de debates, en el que se confrontan diversas posiciones. En esta proliferación de discursos, prosigue Guedes (2002: 3-4), “varias dimensiones identitaria son disputadas, negociadas y construidas [...]. Una de ellas sería la de la nación” (Alabarces,2015).

Esto es, que si bien al estudiar a nuestro significante no estaremos sino poniendo la lupa en una parcialidad⁴³, su pertinencia para esta investigación estribará en que éste en ocasiones consigue fungir como un universal transitorio de forma exitosa y global. Es decir, traspasar su particularidad para entrar a la disputa y discusión de espacios simbólicos como el que aquí nos ocupa, la nación.

Así mismo, en relación particular con nuestro estudios de caso, consideramos que nuestra parcialidad es aún más pertinente, al considerar, siguiendo a Hobsbawm, el estudio de las tradiciones populares (como el fútbol en América Latina⁴⁴) en tiempos de crisis un lugar idóneo para conocer lo que perdura y lo que cambia en las sociedades. Y es que la evocación de la tradición se manifiesta en procesos de cambio social, tales como crisis, pérdida de poder como “una novedad y también una necesidad, en la medida en que los antiguos criterios para demarcar las

lo que nunca pueden tener un sentido unívoco o fijo; este depende del lugar que ocupa en la estructura (Evans,2007:176-177).

⁴² El establecimiento de guiones entre las palabras que forman el significante Selección-Nacional-de-Fútbol tiene por objeto enfatizar la diferencia que para Lacan había entre las palabras y los significantes, ya que si bien estos pueden ser una palabra –mesa, silla, etc.. – también lo pueden ser oraciones completas o fonemas.

⁴³ En coherencia con nuestro marco teórico lacaniano, que afirma que la sociedad no es un campo válido para el análisis debido a su alteridad indisoluble en el interior y, por ende, totalidad fallida: “el carácter incompleto de cada totalidad nos conduce a abandonar, como terreno de análisis, la premisa de la ‘sociedad’ como totalidad suturada y autodefinida. ‘La sociedad’ no es un objeto válido de discurso puesto que no existe un principio subyacente que fije –y por ende constituya- el campo total de las diferencias” (2006,111),

⁴⁴El investigador Fabien Archambault (2014) en su artículo, *El continente del fútbol*, recogido dentro del dossier de la revista Cuadernos de América Latina: El otro continente del fútbol (en francés el original traducción del autor) afirma que: “América Latina fue el primer continente a ser pensado desde un punto de vista futbolístico, en base a que sería el 9 de julio de 1916 la fecha en la que la Asociación de fútbol argentino (AFA, fundada en 1893, es la segunda en el mundo tras la inglesa en 1863) invitará a las federaciones brasileñas, chilenas y uruguayas a formar con ella la CONMEBOL, encargada de la organización de la Copa América. Mientras que habría que esperar cerca de cuarenta años para que una entidad similar se erija en Europa con la creación de la Asociación de Fútbol de la Unión Europea (UEFA) en 1954. “De este modo, el fútbol sudamericano no se ha construido institucionalmente como una simple reproducción de su homólogo europeo. Al contrario, su desarrollo obedece a una lógica endógena y se ha efectuado según modalidades particulares ” (Ecuador formará parte en 1927).

fronteras de clase, status y pertenencia se volvían ineficaces” (Oliven y Damo, 2001:79)

Y en términos generales y siguiendo a uno de los autores de mayor renombre en este rubro, Christian Bromberger (1995) hemos decidido estudiar la identidad nacional de Argentina y Ecuador en el fútbol no sólo porque creemos en la potencialidad de estos estudios, sino también para evitar que preguntas como las siguientes deban ser formuladas: “¿Hay que esperar a que el tiempo haga su trabajo, la muerte de los testimonios, para considerar seriamente un objeto y los significados que lo rodean? ¿O debemos estar atentos a las formas emblemáticas que se crean, a las prácticas que les dan sentido, por, entre otras cosas, permitir a las generaciones futuras comprender mejor lo que fuimos?”.

Inquietud que ya era planteada por Pasolini en 1963

En Italia, el fútbol no ha tenido todavía el honor de captar una atención inteligente. No se ha convertido en uno de esos problemas que, aun siendo sustancialmente actuales, se acaban volviendo, de repente, efectivamente actuales. Una especie de nueva virginidad, digámoslo así, que te permita leer, acompañada de una fotografía, la opinión de un escritor, de un director, de un sastre y también de un grupo de sociólogos y psicólogos. ¿Cómo es posible que la inteligencia de Olivetti⁴⁵ no lo haya hecho? ¿Cómo es posible que el director de un rotativo, por encima al menos de los doscientos mil ejemplares, todavía no haya tenido esa *gran idea*?”. (Pág. 22-23)

Dicho lo cual, nos comprometemos en los siguientes centenares de páginas a presentar una seria investigación en este rubro que esperamos contribuya a curar o al menos dar respuesta a *aquello que no anda* a día de hoy en la academia; y por lo cual este tipo de estudios sigue sintiendo la necesidad de comenzar con una defensa, mediante la muestra de su potencialidad y pertinencia para conocer aspectos tan serios como los planteados en esta investigación, a saber: el estudio de la identidad nacional en dos países de la región de América Latina pertenecientes al Cono Sur, Argentina y Ecuador, en dos momentos que consideramos claves para entender la actualidad, esto es, el estallido de la crisis alrededor de 2002 y la recuperación de la estabilidad institucional en torno a 2006.

⁴⁵ Se refiere a Adriano Olivetti, hijo del creador de las máquinas de escribir y fundador del semanario político de orientación progresista l'Espresso en 1955

1.2 Principales líneas de investigación en los estudios sobre fútbol

En el presente epígrafe revisaremos los principales enfoques y tópicos abordados en las investigaciones sobre deporte en general y fútbol en particular, con el propósito de enmarcar nuestra investigación, señalar su punto de partida, así como enfatizar aquello de lo que es deudora tanto por crítica como por acuerdo.

1.2.1 Deporte y Modernidad: el deporte como la opción sugerida para el “tiempo libre” y el ocio saludable.

La base de esta línea de investigación es el estudio del deporte y del fútbol, como una parte del orden de la sociedad que contribuye a la construcción de un lazo social sano y armonioso que permita la convivencia pacífica entre los individuos que la habitan. Es así como el deporte, al situarse como parte de las actividades sugeridas a realizar en el “tiempo libre”, en otras palabras, al tiempo que no se dedica a trabajar, pasa a ser un elemento importante de estudio para entender las relaciones capitalistas de la modernidad, en tanto que parte de los valores de la burguesía industrial protagonista de la modernidad europea.

La obra central para esta investigación⁴⁶ dentro de esta línea es la del alemán Gerad Vinnai “Fútbol e ideología” en donde el deporte, y en particular el fútbol, es una engranaje más de la maquina capitalista, una continuación de la función alienante de la producción industrial. Así mismo, en el sentido de la modernidad como sociedad de control en términos foucaultianos, Giulianotti (1999) señalará que los estadios en tanto que templos modernos son construidos en muchos casos con dinero público y utilizados como “centros de control social”. Es decir, el estadio sería un elemento de las sociedades de control, una especie de panóptico, un recinto en el que es posible el dominio escópico, todos me ven y yo veo a todos, un espacio sin bambalinas en el que obtener la experiencia de control, de totalidad, de transparencia anhelada por la modernidad⁴⁷.

⁴⁶ Otras obras importantes en este rubro son: Norbert y Dunning (1992) y Dunning 2008.

⁴⁷ El estadio-panóptico no es el tema de nuestra tesis, pero si consideramos pertinente hacer una digresión para apoyar nuestra hipótesis central acerca de la masividad del fútbol. El panóptico fue ingeniado por el filósofo inglés Jeremías Benthan a mediados del siglo XVIII como un establecimiento en el que todos los miembros tienen la convicción de que viven y obran bajo la inspección perfecta de un hombre interesado en toda su conducta (Bentham, 1979: 75). En “El ojo del poder”, Michel Foucault, entrevistado por Jean-Pierre Barou y Michel Perrot, dice: “El mismo nombre de “panóptico” parece fundamental. Designa un principio global”. Más claro: el proyecto de Bentham “proporcionaba la fórmula de un “poder por transparencia”, de un sometimiento por “proyección de claridad” preocupación enclavada en el corazón de la modernidad, pues: este reino de “la opinión” que se invoca con tanta frecuencia en esta época, es un modo de funcionamiento en el que el poder podría ejercerse por el solo hecho de que las cosas se sabrán y las gentes serán observadas por una especie de mirada inmediata, colectiva, anónima (Ibíd.,16) Razón por la cual Bentham es para Foucault el doblete de Rousseau, es decir, Bentham materializa la verdad de la ideología rousseauiana: “¿Cuál es, en efecto, el sueño rousseauiano que ha animado a tantos revolucionarios?: el de una sociedad transparente, visible y legible a la vez en cada una de sus partes” (Ibíd.,15). La radicalidad introducida por el panóptico no

Como estudios de caso, un tema recurrente utilizado para conocimiento de las sociedades modernas será el estudio de la formación de los clubes de fútbol o deportivos a inicios del siglo XX, en tanto que asociaciones de carácter social que fungían como núcleos de integración y construcción del tejido social, particularmente en etapas históricas de fuerte migración como sería el período de industrialización y la consecuente migración campo-ciudad de la primera mitad del siglo XX. Un ejemplo de estos estudios son los referidos a la Juventus en Italia y el uso que la Fiat le dio desde 1923 para garantizar la “paz social” y frenar las luchas política y sindicales de Turín (al menos los domingos de juego). Otro ejemplo similar sería el del Bayer Leverkusen en Alemania (Desbordes:2006), así como los referidos a los primeros clubes de fútbol formados por inmigrantes, de particular presencia desde principios de siglo en las grandes urbes de América Latina⁴⁸.

Y para esta investigación, muy importante las aproximaciones en torno los estilos de juegos utilizados como metáforas de la sociedad⁴⁹. En base a ellos se desarrollan,

solo es la del perfeccionamiento del poder del amo, sino que éste mismo también está sujeto a su poder: es una maquinaria en la que todo el mundo está aprisionado, tanto los que ejercen el poder como aquellos sobre los que el poder se ejerce. Pienso que esto es lo característico de las sociedades que se instauran en el siglo XIX. El poder ya no se identifica sustancialmente con un individuo que lo ejercería o lo poseería en virtud de su nacimiento, se convierte en una maquinaria de la que nadie es titular. Sin duda, en esta maquina nadie ocupa el mismo puesto, sin duda ciertos puesto son preponderantes y permiten la producción de efectos de supremacía (Ibid.,19.). Continúa Foucault: “En el panóptico, cada uno, según su puesto, está vigilado por todos los demás, o al menos por alguno de ellos; se está en presencia de un aparato de desconfianza total y circulante porque carece de un punto absoluto” (Ibid.,20.) En el estadio-panóptico podríamos decir que si bien se ocupan puestos diversos y con diferente preponderancia (público-árbitro-jugadores-dueño del club, etc.,) todos son amos, y, por tanto, no hay amo, se creen libres. En el estadio-panóptico es fácil controlar a una gran cantidad de individuos sin que éstos perciban de donde proviene el control, de ahí su utilización exitosa como centros improvisados de detención de masas.

⁴⁸ Particularmente encontramos un número significativo de publicaciones en torno al tema en Argentina, para Buenos Aires: “los clubes en la ciudad de buenos aires (1932-1945). Análisis de la *Revista la Cancha*”. Así como varios artículos del historiados Julio Frydenberg, que se pueden consultar en <http://www.efdeportes.com/efd0/juliof.htm> [Ref.21 octubre 2015]

Y también en otras zonas como la Patagonia como muestra el estudio de (Pérez, 2013) al afirmar que “El fútbol mostraba lo que unía a ese conjunto, por demás heterogéneo y atravesado de disputas y desconfianzas. Las distintas historias, esa multiplicidad, se licuaba en la experiencia común de la alegría popular, del sentirse hermanados en el juego colectivo. Allí queda claro que no todo es igual. Y que el deporte puede entenderse desde miradas muy distintas. Las experiencias que aquí presentamos hacen a cómo los obreros de dos fábricas de la Patagonia Argentina decidieron crear espacios de encuentro propios, en el marco de contextos fuertemente represivos. Buscaban construir un ámbito que les permitiera hacer del fútbol un lugar de encuentro y resistencia, una forma de recrear la necesaria socialización para hacer posible la construcción de un proyecto colectivo.

⁴⁹ Referente a los estilos de juego es interesante al interior de Europa las diferencias que se pueden encontrar, particularmente la denominada *garra* española, que derivaría en conocer a *La Roja*, como *la furia* (para ampliar en esta concepción se recomienda consulta Payero,2009), así como *el cerrojo* italiano. En este último caso nos parece interesante mencionar la respuesta de Pasolini a la pregunta del periodista Gianni Gerosa (1910) acerca de si el *catenaccio* formaba parte del carácter italiano y que si fue Brera (Giovanni Brera, periodista deportivo italiano que se considera invento la “filosofía futbolística del *catenaccio*, cerrojo, italiana” la cual consistía en un fuerte sistema defensivo que se justifica para Italia al tener una supuesta desventaja física tras la postguerra, por lo que había que replegarse, defenderse y atacar de contragolpe) quién lo inventó “para colmar una necesidad de propia de nuestra raza”, contestaría que “El *catenaccio* [sonríe] no lo ha inventado Brera. Si formaba parte del carácter italiano, como parece probable, entonces no lo ha inventado. De igual manera que las barracas no las han inventado quienes las han puesto en las películas neorrealistas. Ya existían antes” (Gerosa, 1970).

particularmente con la comparación entre el fútbol fuerza y maquinizado para Europa en contra de fútbol arte improvisado e individualista de América Latina, las oposiciones básicas del siglo XX⁵⁰. Pero también al explicar los cambios del contexto, como muestra Vinnai en su obra, a través de la modificación del estilo de juego en relación a la estructura productiva de las fábricas con el avance del capitalismo. Señalando que mientras que anteriormente predominaban las gambetas *dribbling* y la creatividad individual, en los setenta el estilo de juego refleja la organización de una fábrica: todos tienen una posición determinada de la que no pueden moverse y el juego se desarrolla predominantemente con pases cortos entre los miembros del equipo (1974:47- 48).

En la actualidad, esta línea ha virado fuertemente hacia el estudio de la creación de políticas públicas para la vida “sana” desde el punto de vista físico, particularmente en relación a las enfermedades cardiovasculares. Aunque también sigue presente la visión desde el punto de vista del lazo social, particularmente en sociedades con un alto grado de violencia principalmente cuando éste se vincula a la falta de expectativas y pérdida de valores colectivos especialmente entre la población joven. Es decir, en la actualidad se detecta una vuelta a la visión del deporte desde un punto de vista higienista, esto es, como solución a las tensiones sociales no resueltas. Visión que también queda plasmada en la siguiente línea de investigación.

1.2.2 Estudios sobre aficionados

Los estudios sobre aficionados se han centrado primordialmente en los fanáticos asistentes a los estadios: *Hooligans* en Inglaterra y “Barras bravas” en América Latina. Debido al interés que suscitó la elevada violencia que en determinados momentos era provocada por estos grupos, pero también porque son un grupo reducido que puede ser estudiado por las técnicas de investigación de la etnográfica: observación participante, entrevistas en profundidad, cuestionarios, etc.,. Es decir, se centran en estos grupos minoritarios por ser ruidosos, aprensibles y ser considerados un producto de la crisis del sistema del bienestar, un problema social que hay que intentar solucionar.

En relación con la violencia, se registran episodios graves en los estadios o alrededores desde los años veinte, pero como fenómeno sociológico-masivo se comienza a vislumbrar en los cincuenta y particularmente en la temporada 55-56 en

⁵⁰ Enfrentamiento que se entiende puesto que “la particularidad latinoamericana radicaría tanto en la presencia de ciertos valores supuestamente ‘idiosincrásicos’ de sus pueblos como en el contrapunto con los valores o características de los países europeos o la América anglosajona, sociedades con las que el conjunto de la región ha mantenido y mantiene una fuerte tensión desde la llamada “Conquista” (Soler, 1987).

Inglaterra cuando los medios de comunicación dedican una alta cobertura a lo que ocurre antes, durante y después de los partidos de fútbol⁵¹ (Viñas, 2005). Las obras más importantes en este aspecto para Europa y que sirven como referencia para los estudios latinoamericanos, son las escritas por el sociólogo Eric Dunning (1999, 2002 y 2014), al relacionar los aspectos del fútbol moderno, entre los que estaba la violencia, con el contexto inglés: abolición del salario mínimo, orientación empresarial de los clubes, nuevas tácticas, es decir, relacionar la violencia con el avance del capitalismo y el retroceso del estado del bienestar desde 1966, Mundial de Inglaterra, hasta 1985.

Otro tópico tratado en este rubro e importante en América Latina, es el concepto de masculinidad acuñado por Archetti en el que afirma que ésta se construye frente al no-hombre, es decir, frente al homosexual y no frente a la “mujer”; el temor del “hombre” a dejar de detentar el falo, el poder, la potencia, la virilidad⁵².

La sexualidad es lo que está en discusión, lo que se juega es la condición de macho, la virilidad y la conservación de esos espacio que distingue a los “verdaderos hombres” de los otros, “de los hombres disfrazados de hombres”, de los homosexuales (Archetti, 1984:9).

Ligado a éste concepto de masculinidad, pero directamente aplicado a los comportamientos de los “barras bravas” existe otro concepto en la literatura mas actual denominado “aguante” (Alabarces: 2005). Concepto utilizado por los miembros de las barras bravas como cualidad imprescindible que literalmente hace referencia a aguantar: partidos de fútbol animando sin cesar bajo la lluvia, el granizo o el insoportable calor, pelear con la hinchada rival o con la policía y recibir y dar golpes hasta que se de la orden de parar, etc.,.

Relación entre ambos que Vinnai siguiendo a Adorno expresa de la siguiente manera:

Los placeres de los hombres acentuadamente “viriles” del fútbol, del tipo de los “hombres-eh” caracterizados por Adorno, se distinguen por la violencia latente contra sí mismos. Si todo placer deroga en sí el disgusto anterior, en este caso el disgusto de soportarlo como orgullo se ha

⁵¹ Este es un claro ejemplo del eterno escollo con el que se topan las investigaciones en torno a la calidad y contenido de los medios de comunicación y el consumo de la ciudadanía, al intentar contrarrestar el argumento de las productoras y medios por el cual ellas producen y emiten lo que el público pide, por aquel que postula que si no lo emitieran no se consumiría. En este caso, coincide el aumento de la violencia con la visibilización de la misma, sin saber quién detona a quién; como tampoco podemos afirmar que la masividad del fútbol y, particularmente de ciertos eventos, como la Copa del Mundo, la final de la Liga de Campeones o los partidos entre el FC. Barcelona y Real Madrid CF, sea porque se televisan a nivel mundial o viceversa. Lo que si podemos afirmar, es que los eventos deportivos, particularmente el Super Bowl y la final de la Copa Mundial de Fútbol, rompen año con año sus índices de audiencia.

⁵² “La metáfora de que los vencidos deben pasar por el ritual de chupar las bolas a los que triunfan. Este elemento de convertir al otro en un ser humillado que hace ‘cosas’ en contra de su ‘naturaleza’ obligado por el fuerte, el victorioso, es uno de los temas de afirmación masculina que aparece permanentemente en los cantos de los hinchas argentinos” (Archetti, 1984:27)

convertido, inmediatamente y sin transformación, en estereotipo del placer. El exagerado énfasis de estos modelos de conducta masoquista debe entenderse como una formación reactiva obligada frente a la homosexualidad latente que cabe atribuirle a la experiencia de la temprana infancia: la homosexualidad reprimida se manifiesta como la única imagen aprobada de la heterosexualidad (Adorno. 1952: 91).

Otro ítem ubicado en esta línea es la perspectiva de género, los cuales por lo general son un apéndice del estudio de los aficionados y señalan de forma general lo siguiente: en el estadio los roles de género permanecen relajándose las convenciones sociales para las mujeres en mayor medida que para los hombres, en otras palabras, en el estadio las mujeres “se comportan como hombres”: insultan, gritan, beben y fuman y no son sancionadas por ello.

Así mismo, nos parece relevante señalar que esta perspectiva, a diferencia de la anterior, marca una barrera con la dependencia del mundo laboral haciendo ver que para muchos individuos en las últimas décadas el deporte es lo central en su vida y no un apéndice. Es decir, lo que estaría en juego en esta afirmación es la crisis de la modernidad y de sus certezas y fronteras (tiempo laboral vs. tiempo libre) y particularmente la crisis de las identidades gregarias de masas tradicionales de las décadas anteriores en las que integrarse como eran los partidos políticos⁵³ y la consiguiente canalización y catalización de esas identidades gregarias con los clubes de fútbol al no solo permitir, sino que fomentar, la identificación de todos con la institución.

En este mismo sentido, hay en las investigaciones sobre fútbol una empeño en justificar o mostrar la mayor fortaleza de las identidades clubistas-locales frente a la identidad nacional catalizada por la selección. Es decir, mostrar la decadencia de lo global y el auge de lo local, como respuesta a una globalización económica en la que las barreras culturales parecen ir en aumento. Aspecto que si bien consideramos ha tenido éxito a nivel de los movimiento políticos en ciertos países como vía de inclusión de las “minorías”, en el caso del fútbol la identidad nacional sigue siendo articulada primordialmente cuando ésta entra en juego⁵⁴.

1.2.3. Economía e instituciones:

En este rubro enmarcaremos a los estudios que tiene que ver con el poder de las instituciones federativas transnacionales: Federación Internacional de Fútbol

⁵³ En este caso es vital pensar en la caída del Muro de Berlín y sus consecuencias mundiales sobre las organizaciones de izquierdas.

⁵⁴ Este enfoque ha sido recurrente en América Latina basándose en estudios etnográficos que arrojaban que para un aficionado fanático de un club o del fútbol en general, la selección no importa puesto que juega poco y, sobre todo, no tiene ningún jugador que juegue en su país.

Amateur (FIFA) o regionales: Confederación Sudamericana de Fútbol CONMEBOL, Unión Europea de Fútbol Amateur (UEFA), etc., y federaciones locales, en relación no solo a las exorbitantes cantidades de dinero que mueven, sino también a su poder político en tanto que instituciones soberanas e independientes de los estados.

En particular es llamativo el caso de la FIFA al contar ésta con más estados afiliados que la ONU, 209⁵⁵ contra 193 (al igual que el Comité Olímpico Internacional, pero inclusive más que el COI lo cual demuestra su relativa independencia del resto de deportes) y su carácter supraestatal cuya soberanía le permite vetar a un Estado en las competencias que ella regula⁵⁶.

Otro ejemplo relevante es el reconocimiento del Estado Palestino por parte de la FIFA en (1998), mientras que tan solo es observador de la ONU a partir del año 2002, en este sentido el significativo Selección-Nacional-de-Fútbol habrá precedido al del Estado-nación. Hecho por el que

No resulta nada inocente constatar que, entre las primeras manifestaciones de voluntad de los nuevos Estados independientes, aparece la demanda de adhesión a la FIFA. Como si ella fuera tan necesaria y natural como la ONU; como si la definición del Estado no debiera limitarse más a los tres elementos tradicionales –territorio, población y gobierno⁵⁷–, sino que debiera añadirse un cuarto también esencial: un equipo nacional de fútbol. Como si la independencia nacional se caracterizara a la vez por la posibilidad de defender las fronteras, establecer una moneda y disputar las pruebas internacionales de fútbol (Boniface,2006).

⁵⁵ Estos 16 países más son, Gran Bretaña dividida en cuatro: Gales, Escocia, Inglaterra e Irlanda del Norte, Puerto Rico (políticamente integrado en EEUU), los otros 11 pertenecen a Islas de reducido tamaño de Oceanía y América como, Bermudas, Tahití, Nueva Caledonia, Islas Caimán. Hong Kong y Macao, con estatus especial dentro de China. Así mismo existe un Mundial para los países sin Estado, denominado “Conifa” antes Viva World Cup (2009-2010-2012). Lo juegan los países enlistados en la federación paralela a la FIFA, la NF-Board, en la que hay 39 países como Padania, región del norte de Chile, Sahara Occidental, el Tíbet, Laponia, La Isla de Pascua, Cerdania, Valonia, El Kurdistán y Pueblo Gitano. Esta idea comenzó en la década de los ochenta como “Juegos Isleños”, en la que participaba Gibraltar, posteriormente la Copa Elef entre ocho selecciones como Crimea, Gambia o Kirguistán, así como la Copa FIFI, Federación Internacional de Fútbol Independiente, posteriormente la Viva World Cup, con cinco ediciones. En Conifa participaron Osetia del Sur y Darfur.

⁵⁶ Recientemente en España se dio una muestra de mencionada autonomía cuando al pedir el Consejo Superior de Deportes que se ejecutara la disposición ministerial que obligaba a realizar elecciones en el primer trimestre de 2008 a las federaciones no olímpicas o no clasificadas a los Juegos Olímpicos de Pekín como fue el caso de la de fútbol (la ley del deporte obliga a realizarlas cada cuatro años coincidiendo con el ciclo olímpico). Disposición que la Asamblea de la Federación española de fútbol decidió no acatar en apoyo a su actual presidente y vicepresidente de la UEFA Ángel María Villar, bajo el argumento de que ellos se regían por el calendario de la FIFA a quién estaban adscritos voluntariamente. El pulso fue ganado por la Federación de fútbol al amenazar el entonces presidente de la FIFA Joseph Blatter con vetar a España de las competencias que ella regulaba sino se respetaba la autonomía de sus afiliados. En palabras textuales expresadas en su viaje a Madrid con motivo del homenaje a Alfredo Di Stefano: “La FIFA. puede dejar a España sin Champions ni Eurocopa en 6 horas”. Amenaza que surgió efecto. La Real Federación Española de Fútbol realizó sus elecciones el 24 de noviembre de 2014.

⁵⁷ La FIFA pide dos más, liga propia y al menos un estadio de fútbol.

1.2.4. Estudios de identidad territorial: local, regional y nacional.

La cuarta línea de investigación será en la que quedará recogida nuestra investigación y también una de las más importantes en términos de producción dentro de los estudios latinoamericanos. Productividad que consideramos va ligada de la mano de la preocupación de las ciencias sociales por los temas relacionados con la identidad, particularmente étnicas y territoriales en esta región.

Las obras que fungen como punto de partida son las ya mencionadas del argentino Archetti (1984,1995, 1997,2001, 2001, 2003) y las del brasileño Eduardo Da Matta (1982), así como las coordinadas por el argentino, Pablo Alabarces (2000 y 2003) en el grupo de trabajo de CLACSO en las que participan académicos, casi exclusivamente antropólogos y sociólogos, de diversos países de la región.

Específicamente sobre nuestros países objetos de estudio, además de las mencionadas, estarán las obras de Alabarces (2006, 2007 y 2013) para el caso de Argentina y los artículos de Jacques Ramírez (1998, 2001a, 2001b, 2003 y 2006) y la obra de Fernando Carrión - *Biblioteca del fútbol ecuatoriano, cinco volúmenes, publicada por Flacso-Ecuador en 2006*-. En ambos casos, este material trata de explicar el porqué de las representaciones masivas y exitosas con las selecciones nacionales de estos países, así como el estudio de las fracturas nacionales a través de su representación futbolística particularmente para el caso de Ecuador. Todo este material será de gran valía para este trabajo puesto que partimos y nos apoyamos de él.

En este sentido, señalaremos que una gran parte de la literatura sobre fútbol cuando trabaja en esta línea de investigación parte de describir al fútbol como un rito, es decir, como una representación que la sociedad hace de sí para sí misma, en la que se afirman las posiciones en la estructura social y se marcan las fronteras. Partiendo de ese enfoque los trabajos analizan lo que allí acaece y sus conclusiones son extrapoladas al grueso de la sociedad. En base a ello, Villena señala como los sociólogos han prestado especial atención al papel del deporte en los procesos de integración social, señalando que el deporte funge como “arena privilegiada” tanto para la “generación de capital social como para el establecimiento de vínculos comunitarios cargados de intensidad afectiva”⁵⁸(2003:21). De tal manera que, como

⁵⁸ En la actualidad hay un nuevo interés por este tipo de estudios debido fundamentalmente a los actuales procesos globales así como a la fuerte comercialización a la que está sometido el deporte a través de las transmisiones televisivas internacionales y a la producción de ídolos deportivos globales. Esto ha contribuido, por ejemplo, a que los hijos y nietos de migrantes muestren una especial atracción hacia el deporte (Tiesler 2012) y que, tal y como nos muestra Werbner (1996) y la propia Tiesler, incluso puedan llegar a expresar sus adhesiones transnacionales preferiblemente a través del deporte, como es el caso de la segunda y tercera generación de migrantes portugueses en diferentes países

afirma el sociólogo Chileno Jorge Larraín (2001), el sentido de identidad de “la gente común” se muestra claramente en las reacciones ante ciertas competencias deportivas, siendo significativo el caso de América Latina donde “cada vez más la conciencia popular de identidad nacional está siendo mediada por el fútbol” (Pág.51) en tanto que

juego colectivo crecientemente popular –entendido y valorado por todos los estratos sociales-, el fútbol contribuye a reforzar al propio país más que ningún otro deporte. Lo cierto es que el fútbol no contribuye únicamente a consolidar identidades nacionales preexistentes: la socialización de los niños a la realidad suele beneficiarse del instrumento de la emoción generada por los acontecimientos deportivos (Poli,2006:48).

Capacidad de representación del fútbol que en palabras del politólogo colombiano Andrés Dávila (1994) emanaría

gracias a sus elementos agonales, lúdicos, estéticos, de figuración y representación, genera una particular adhesión y lealtad en los espectadores y fanáticos. Tal adhesión, apoyada en sentimientos “primarios”, religiosos, de tensión y placer, derivan en determinadas competencias y bajo circunstancias particulares, en procesos de identidad nacional, de forjamiento o construcción de la nación⁵⁹.

En segundo lugar, son trabajados los componentes esenciales de la identidad generada a través del fútbol en su vinculación con el territorio, también componente esencial del nacionalismo⁶⁰. En este sentido, los aportes, principalmente de la

Europeos y norteamericanos y el de los jóvenes pakistaníes en Inglaterra y su afición por equipos, en esta ocasión, de cricket. Esto les posibilitaría, según varios autores (Valiotis 2009; Burdsey 2006; Werbner 1996), posicionarse y reivindicar identidades múltiples en un entorno social hostil (Müller y García,2013).

⁵⁹ En este caso, nos gustaría señalar ese guiño freudiano de Dávila a los “sentimientos primarios”, de tensión y de placer como los causantes de que en el fútbol se produzca un proceso de formación de identidad nacional, al ser los sentimientos primarios del individuo su vínculo con la madre, particularmente la tensión y el placer se produce con las idas y venidas del seno materno. Este proceso, es explicado por Freud en su obra de 1920, *Más allá del principio del placer*, como el momento de la constitución del sujeto en el que el placer y la frustración van de la mano con el juego de un niño de dieciocho meses (su nieto). La explicación la basa en la apropiación que el niño hace de los alejamiento de su madre en su juego con un carrito, al alejarlo de él pronunciando la palabra “fort” (lejos en alemán) y “da” (acá) al acercarlo. En este gesto Freud interpreta que ante la frustración que al niño le provoca que la madre se aleje, éste debe tomar una actitud activa y alejarla de él, para traerle hacia él también cuando él guste. Es decir, transformar una situación infeliz en otra gratificante a través de una revancha con aquellos (los padres) que le causan ese dolor a través de una apropiación de esa situación. No obstante, el hecho de que el carrito siempre vuelva y que cuando éste sucede se produzca una exclamación de alegría, muestra la importancia que los padres tienen para ese individuo. Pensando a la Madre como la Patria y en el vínculo de representación que el sujeto establece con la nación a través de su metáfora con la S-N-F, podríamos pensar que el aficionado experimenta una sensación parecida al “da” del niño con la S-N-F (cuando juega y particularmente cuando gana) al sentir que la nación está presente y él es parte de esa comunidad que le hace feliz.

⁶⁰ Oliver Dabène (1992) llega a afirmar para el caso de Costa Rica “La observación de la Costa Rica actual pone aún de manifiesto una conciencia nacional o cívica relativamente débil. Dos excepciones se pueden señalar como en muchos países de América Latina: La selección nacional de fútbol y las amenazas a la integridad territorial. Sólo el equipo de fútbol y las amenazas Sandinistas podían, en los años ochenta avivar un sentimiento de pertenencia al país que el resto del tiempo es bastante apagado. En este sentido el 31 de mayo de 1985 fue un día histórico: a los desbordamientos de nacionalismo ocasionados por una victoria de la selección nacional de fútbol (contra la de los Estados Unidos, en Los Ángeles durante la fase eliminatoria de la Copa Mundial), se añadieron los que provocó

bibliografía argentina, son bastantes precisos y extensos y se desarrollan particularmente en torno a los estilos de juego y a las características de los aficionados.

En relación con los aficionados y el territorio, los estudios son tanto locales, como regionales y nacionales. Cabe destacar que la formación de la mayoría de los clubes “coinciden con la irrupción de las masas en los estadios, por lo que los inmigrantes empezaron a identificarse con regiones, ciudades, territorios o incluso con idearios políticos, algo actualmente ligado a la evolución como –juego global–” (Viñas,2005:9). Es decir, las hinchadas de los equipos se sienten representantes de la esencia de los territorios a los que pertenecen aunque su construcción también dependerá de quien sea su otro, su rival.

Es así como, las identidades “esenciales” de los clubes o selecciones nacionales variarían dependiendo de la interpelación que se les haga⁶¹. Si el Boca Juniors juega contra el River Plate el primero representará la humildad de su gente y el segundo la opulencia, pobres contra ricos. Si en otra competencia Boca Juniors juega contra el Flamengo de Brasil ambos tratarán de demostrar que ellos son los detentores de la “verdadera” forma de jugar al fútbol.

el fútbol como actividad susceptible de estimular las identidades de base territorial, contribuye a reproducir las divisiones geográficas tradicionales del mundo y a insuflar renovado impulso a la división del mundo en estados-nación, realidad que ha sido sacudida en el terreno, económico, político y cultural. En vez de declinar, el papel del fútbol –y del deporte en general- en la delimitación simbólica de las fronteras heredadas de la historia, ésta se ve reforzada en el marco de la globalización (Poli,2006:47).

Así mismo, “el análisis de un acontecimiento deportivo como la Copa del Mundo remite directamente a la división del planeta en Estados-nación” (Poli,2006:47) en su concepción moderna de una única identidad homogénea, y no en la actual de respeto y reconocimiento de la diversidad. Remisión que trae a colación debates muy actuales, particularmente en el seno de la izquierda, entre la Globalización y la resistencia a la misma, y en problemáticas como el “reverso de la diferencia”⁶², donde lo biológico vuelve a ser esencial para pertenecer a una determinada

una agresión militar contra una patrulla de la Guardia Civil en la frontera norte. Toda la noche los slogans “México 86” y “Muerte a los Sandinistas” fueron coreados uniendo al pueblo.

⁶¹ Si bien el *posicionamiento* no es un hecho completamente fortuito, ya que éste depende de la historia regional y familiar, del imaginario social, de las relaciones sociales que ciñen y nutren al individuo, la *interlocución* es clave. Esto es, depende primordialmente de la situación y del carácter de interlocutor específico, ante quien ‘uno’ se posiciona (Isla,2005).

⁶² El *reverso de la diferencia* hace alusión a la obra colectiva compilada por Benjamin Arditi (2000) en la que varios autores reflexionan acerca de los peligros, contradicciones, etc., que conlleva la idea de que toda diferencia es positiva.

identidad. Encontrándonos de este modo y paradójicamente, en un mundo *Globalizado*⁶³ en el que

El imperio de éste último (el fútbol) es ciertamente el más universal, es verdad que de manera pacífica y sin voluntad de imponerse. El fútbol es indudablemente y a todos los efectos el arquetipo de la globalización y la mundialización en mayor grado que la democracia, la economía de mercado o Internet. Donde no hay nada de eso, hay una camiseta de Ronaldo, Zidane o Messi... (...). (El fútbol) se ha convertido en una pasión planetaria, uno de los raros elementos –incluso el único– de una cultura mundial que todos entienden y que salta por encima de la diversidad de las regiones, naciones y generaciones del mundo (Pascal, 2006: 8 y14).

En esta perspectiva, el acontecimiento que significa la Copa del Mundo de Fútbol representa en las mejores condiciones lo que actualmente constituye la globalización: una lucha, una constante tensión por encontrar la “propia identidad”⁶⁴ o como afirmara el responsable del laboratorio de sociología del instituto nacional de deportes y educación física de París, Walter Mignon (2006):

El fútbol es, sin duda alguna, el deporte más popular del mundo, popularidad que obedece al hecho de que escenifica la experiencia y los valores que gobiernan la vida de los individuos y de los grupos de las sociedades modernas, es decir, de las sociedades imbuidas por los valores de la igualdad, justicia y libertad y caracterizadas por la tensión entre el individualismo y la nostalgia de colectivos estables. La aspiración a la pertenencia de un mundo común (Pág.,40) .

Como afirmara Carles Santacana (2005) especialista en historia social del deporte:

No hay afirmación más vacía y engañosa que aquella que proclama que no hay que mezclar el deporte con la política. Si el deporte es un hecho social, obviamente que hay diversas y variadas formas de entenderlo. Si además es susceptible de generar o difundir un conjunto de elementos simbólicos, naturalmente que todos los grupos sociales lo utilizan para reafirmarse colectivamente (Pág.,52).

Reconstrucción colectiva de Argentina y Ecuador que trataremos de dilucidar en los análisis del discurso sobre textos de los medios de comunicación seleccionados en período de Copa del Mundo, puesto que es en este momento en el que el significativo S-N-F se politiza de forma clara (es más que un deporte) en el discurso que analizaremos.

Capacidad de politización y representación del deporte, particularmente del fútbol, de la que daremos cuenta a continuación.

⁶³ Estudios en este rubro: Giulianotti, R. & R. Robertson (2007 y2009) y Villena, Sergio. 2003.

⁶⁴ El deporte y la representación de la nación a través de competencias internacionales es algo que según Archambault (2014) inicia en 1920 cuando los gobiernos de Francia, Bélgica y Gran Bretaña exige que su Comité Olímpico prohíba a los atletas del Alemania, Austria y Hungría participar en los JJOO de Amberes: “Los deportistas pasan a ser representantes de una nación más que competidores individuales”. En América Latina las formas de organización profesionales futbolísticas desaparecen al final de 1930 y serán las federaciones dependientes del Estado las que se afirmaran como gestoras del fútbol. Una de las causas sería que los Estados no podían dejar al interés privado la gestión de un dominio que entrañaba la “cohesión nacional”.

1.3. El deporte rey, las masas y la Nación

La patria es la Selección Nacional

Albert Camus

El fútbol, este reino de la lealtad humana ejercida al aire libre

Antonio Gramsci

Hay tres monosílabos que sostienen el mundo: sí, no y gol. Los dos primeros pusieron de pie el pitecantropus binario que somos. El tercero regula nuestra básica salud: poseer identidad territorio y seguridad.

Esteban Peicovich

En este epígrafe nos proponemos exponer las características por las que consideramos que el fútbol es hoy día uno de los significantes más exitosos de forma global para articular a la masa y, en particular, a ésta en torno al signifiante nación.

Este ejercicio, si bien podríamos evitarlo para responder al interés central de nuestro trabajo, afirmando algo tan indiscutible como que el fútbol es el deporte de masas por excelencia y que las Copas del Mundo son uno de los espectáculos más seguidos de forma global. Es decir, asentando la legitimidad de nuestro signifiante en su masividad, pero sin problematizar la misma. Consideramos que no podemos eludirlo por dos motivos:

1. Coherencia metodológica: ya que el APD propugna la necesidad de indagar las causas y características por las que un signifiante consigue erigirse como Amo.
2. Compromiso académico: en tanto que, si bien algunas de éstas características han sido plasmadas de diferentes formas en textos del medio, no existe ningún trabajo que se aboque a explicar su masividad de forma frontal y explícita.

Como avanzada mencionaremos que hemos desentrañado cuatro características, las cuales podrían ser aplicadas a otro tipo de deportes de equipo, es decir, que forzosamente no explicarían su masividad, pero que unidas a las dos más específicas del fútbol consideramos lo hacen⁶⁵. Mencionadas características han

⁶⁵ En este sentido es notorio que en países con una identidad nacional, que podríamos considerar fuerte, como son China y EEUU, el fútbol detenta un lugar muy secundario. Lugar no protagónico que consideramos puede derivar de que ambas naciones no necesitan del deporte para mostrar su supremacía en el orden mundial y tampoco requieren del azar o la suerte para ello. Motivo por el cual

sido desgranadas en post de una claridad expositiva pero, como podrá ver el lector, están estrechamente relacionadas entre sí. Es decir, consideramos que es la unión de las seis la que provoca su masividad y que, probablemente, de no haber una de ellas este fenómeno no sería tal.

1. Libertad de elección y bondad del significante.

Encontramos que es recurrente que en la literatura el juego se presente ligado a un factor de libertad, con reglas, pero una actividad que alguien elige en oposición al trabajo u otras obligaciones de la vida cotidiana (tanto privadas como profesionales). Así para Kant (1923) la libertad de los objetivos es uno de los componentes principales del juego (Pág.23), mientras que Hegel (1928) pensando en los juegos griegos, afirmaba que éstos se oponían a la seriedad de la dependencia y la necesidad “esas luchas carreras y combates no eran en serio, no había en ellos la necesidad de defenderse, la urgencia de la lucha” (Pág.23)

Más tardíamente, en 1938, aparecería la obra de Johan Huizinga *Homo ludens*, en la que afirmará la importancia que el aspecto lúdico del juego tiene sobre el hombre y su cultura, particularmente su componente de libertad, en tanto que vía de escape de la vida “propriadamente dicha” (2010: 20-21). Para el autor

el juego, en su aspecto formal, es una acción libre ejecutada ‘como si’ y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador sin que haya en ella ningún interés material ni se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y espacio, que se desarrolla en un orden sometido a reglas y que da origen a asociaciones que propenden a rodearse de misterio o a disfrazarse o a destacarse del mundo habitual (2010: 27).

En ésta línea y directamente relacionado con el fútbol, Archetti⁶⁶ (1995) , a propósito de una nota de la revista deportiva *El Gráfico* (1933) sobre el mítico jugador de la Copa del Mundo de 1930 Carlos Peucelle, afirmaba que para Argentina

en EEUU los deportes masivos como el fútbol americano, el beisbol y el baloncesto son disciplinas altamente estratégicas y, particularmente en aquella en la que su final representa un evento nacional y mundial, *el Super Bowl*, el error característicos del ser humano se trata de minimizar al máximo con el uso de la tecnología. Este hecho, si bien sería necesario abordarlo para completar e iluminar las reflexiones en este sentido, no impide afirmar que, no obstante, paulatinamente hemos podido observar como estas naciones, así como otras potencias provenientes de zonas escasamente futbolizadas, como sería Japón, buscan cada vez más destacar en este ámbito y, particularmente en las Copas del Mundo.

⁶⁶ Para el caso de América Latina y muy particularmente para Argentina tal vez la relación del juego y la libertad sea más marcada. Para el caso del fútbol esta es obvia en la mencionada oposición de los estilos de juego. Uno de los que más ha ahondado en alumbrar esta relación es sin duda Eduardo Archetti (1997) quien en su texto *“And give Joy to my Heart”. Ideology and Emotions in the Argentinian Cult of Maradona* trata de describir el porqué del éxito de identificación de los “pibes argentinos”, jóvenes de escasos o efimeros recursos, con el símbolo futbolístico argentino por antonomasia, Diego Armando Maradona con el que establecen un “contrato emocional”. En este trabajo realizado fundamentalmente a base de entrevistas se recogen testimonios en los que se explica que “ser un pibe no es estar liberado de varias responsabilidades. Es sentir la presión de la autoridad familiar, padres,

Ser ciudadano del baldío es ser un “hombre libre” en un mundo de iguales. El baldío aparece como la verdad democrática: Peucelle, luego del partido, puede ir al potrero a jugar un “picadito” con los espectadores. Peucelle tiene el baldío en el alma porque su cuerpo lo indica: es disciplente, descuidado y sin garbo. Peucelle tiene, además, la pinta de un “pibe”, parece un “purrete travieso” y, por tanto, no ha perdido su frescura. Es importante esa paradoja: una virtud masculina importante es la de conservar, en la medida de lo posible, el estilo infantil y puro, Peucelle transmite con su estilo la idea de que el fútbol es un juego y como tal sólo puede ser gozado plenamente cuando se tiene entera libertad. En el mundo democrático del fútbol los que juegan son todos “pibes”, son todos niños, no están sujetos a la autoridad de sus padres y han escapado de los colegios y los clubes, de la autoridad y jerarquías (Pág.15).

Tomando en cuenta estos acercamientos en los que el factor “libertad” es la clave, y tras reiterar que el interés de este trabajo no es probar si esa libertad existe realmente en el pasaje de representación con nuestro significativo, ya que nuevamente caeríamos en la aporía de tener que probar heteronomía o autonomía del individuo en la elección del significativo en el que deposita su ideal del yo⁶⁷. Es que nos aventuramos a proponer que la percepción de libertad que se da en la elección del significativo –fútbol-, se obtiene en la actualidad de este primigenia relación de libertad con el – juego-, la cual se apuntala en la modernidad para el deporte en su faceta de práctica y de espectáculo⁶⁸, al haber sido catalogado como actividad del “tiempo libre”. Esto es, al haber sido colocado todo lo referente con él del lado de las elecciones que el individuo ejerce libremente y no por necesidad.

escuela. Pero también es más fácil ver el aspecto positivo y olvidar las imperfecciones. Maradona representa el estado de la perfecta libertad: espontaneidad para ser fresco y hacer las cosas directamente sin pensar en las consecuencias negativas” (Pág.35). Ser pibe: es tener tendencia a obviar las fronteras. Creativo, libre de fuertes sentimientos de culpa, autodestructivo y, eventualmente, negativo ejemplo moral para otros jugadores. “La imagen poderosa, disciplinada y perfecta de un cuerpo atlético está ausente” (Pág. 38).

⁶⁷ El ideal del yo freudiano es el mecanismo por el que el individuo establece una relación de amor con un significativo en el que ha depositado el “ideal” de sí mismo, esto es, en palabras llanas, lo que él querría ser. Freud lo trabaja en dos obras, una primera *Introducción al narcisismo* (1914), en la que el objetivo se centra en explicar el aparato psíquico, y una segunda, *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) en el tratamiento de las relaciones de dependencia con los líderes, ídolos o aquel significativo que consigue reunir a la masa.

⁶⁸ En el caso de su consideración como espectáculo nos gustaría remarcar partiendo de la definición de la Real Academia Española de la Lengua, a saber : “función o diversión PÚBLICA celebrada en un teatro, en un circo o en cualquier edificio o lugar en que se CONGREGA la gente para presenciarla y a cualquier cosa que se ofrece a la vista o a la contemplación intelectual y es capaz de atraer la atención y mover el ánimo infundiéndole deleite, asombro, dolor u otros AFECTOS más o menos vivos o nobles (negritas del autor). Así mismo, la RAE en esta entrada señala varios tipos de espectáculo: televisivo, teatro, película, concierto, corrida de toros, obra musical y deportivo, señalando en este último como particularidad el estar basado en una demostración competitiva. Siendo así, el fútbol podría ser definido como un espectáculo COMPETITIVO y PÚBLICO que congrega gente en un estadio, parque, potrero, terreno, patio de colegio, etc., para presenciarle, debido a su capacidad para atraer la atención y mover el ánimo mediante la generación de AFECTOS. Esto es, que su masividad según la RAE se explicaría por su éxito en la generación de lazos afectivos (al igual que lo sería según Laclau para la masa política), tal y como tratamos de elaborar en este trabajo para el significativo S-N-F en el período particular de la Copa del Mundo, esto es, como uno de los espectáculos deportivos-televisivos con mayor audiencia. En este sentido avanzamos que el histórico problema deviene de la consideración del afecto como lo opuesto a lo racional.

Así mismo, además de ser “libre”, al deporte se le supone un carácter bonhómico, lo cual hace de él una “plataforma idónea para el fomento de los lazos entre los miembros de la comunidad imaginada” puesto que en él “descansa (una) supuesta neutralidad de las actividades físicas”. Característica que al ser relacionada con la identidad nacional permite, entre otra tipo de miradas benevolentes sobre lo que allí acaece, que “las manifestaciones y simbología nacionales exhibidas en este tipo de eventos de masas no nos provocan el mismo rechazo que de producirse en otro escenario⁶⁹ (Payero,2009: 83-84).

Ese carácter “neutral” y bondadoso que no poseerían aspectos más serios como la política o la religión, unido a su libre elección, le convierten en un significante en el que la transferencia afectiva positiva se reconoce y se expresa sin tapujos.

Esto es, no hay mayor empacho en reconocer que se ama a la S-N-F.

2. Un marcado carácter agónico que sublima exitosamente el antagonismo social.

Como veremos en líneas siguientes la alteridad es una característica básica para la formación de identidades en tanto que éstas necesitan de otro para poder ser. El “problema” de la alteridad, es decir, de la relación con los señalados como otros es que ésta puede ser expresada de forma antagónica, lo cual en el extremo significa el enfrentamiento armado y exterminio, o de forma agónica⁷⁰, esto es, teatralizando la misma y permitiendo la vida en comunidad.

Claramente en este punto estamos retomando el desarrollo intelectual de Laclau y Mouffe en *Hegemonía y estrategia socialista* (2006) en el que se reconoce la imposibilidad de una sociedad reconciliada⁷¹. Esto es, estaríamos asumiendo que

una esfera pública sin exclusiones y dominada enteramente por la argumentación racional es una imposibilidad conceptual. El conflicto y la división no son, en nuestro análisis, disturbios que

⁶⁹ La autora se está refiriendo en particular al caso español y la tradicional asociación de los símbolos patrios con el franquismo. No obstante, para el caso de los países objeto de estudio de esta tesis, también podremos ver como el uso de los símbolos nacionales en el fútbol se considera “más puro” que en otros ámbitos.

⁷⁰ El concepto de antagonismo social es heredero de la lógica del amigo-enemigo de Schmitt donde el punto más alto de antagonismo, lo político, se expresa en la decisión sobre quién es el enemigo. Laclau y Mouffe (2006), matizan esta lógica del conflicto en el desarrollo de su obra, para terminar hablando del agonismo como la lógica de la política en democracia. Es decir, no hay que separarse existencialmente del Otro como propone Schmit en su concepto de lo político (primando la diferencia), reivindicando la definición de historia de Marx: la historia del hombre como historia del conflicto. Pero si es necesario contemplar que sin conflicto “la sociedad no puede existir”. Reflexión que los autores realizan en el contexto de la Europa de las socialdemocracias europeas, en una crítica del discurso que propaga el fin de las ideologías y el auge de la política como la gestión de la economía donde existiría la posibilidad de una sociedad de consenso donde la armonía es posible.

⁷¹ En este sentido, Laclau irá un poco más allá de Saussure, al considerar a este espacio relacional como imposible de ser constituido (Fair,2010:125). Lo que será su concepción de la sociedad como imposible que parte del concepto lacaniano de lo Real como la falta estructural necesaria para la construcción de todo sentido.

desgraciadamente no pueden ser eliminados, ni impedimentos empíricos que hacen imposible la plena realización de una armonía que es inalcanzable porque nunca seremos capaces de dejar de lado completamente nuestras particularidades a los efectos de actuar de acuerdo con nuestro yo racional –una armonía a la que, sin embargo, debemos esforzarnos por acercarnos- (2006,168).

En este sentido, los autores, y principalmente Mouffe (1997,2007), proponen el reconocimiento de los antagonismos sociales como clave para que la política pueda ser democrática. Reconocimiento que nosotros consideramos que en el deporte de competencia en general y en el fútbol en particular, es expresado por la sociedad de forma predilecta. Esto es, política y enfrentamiento deportivo como los dos terrenos discursivos en los que la alteridad es esencial y reconocida, donde la sociedad moderna hace la guerra por otros medios puesto que el objetivo no es exterminar al otro de forma física sino más bien prestarse “como la política, a la afirmación de fidelidades territoriales o de identidades colectivas” al escenificar “fracturas en una suerte de batalla ritualizada entre –nosotros- y –ellos-” que “suscitan relaciones afectivas, véase pasionales” (Bromberger, 1998: 29-30).

En esta misma línea, nos sentimos en la necesidad de mencionar a Freud⁷², para expresar que lo que aquí estamos diciendo es que la política y el deporte de competencia serían formas de canalizar la libido del individuo por vías no destructivas⁷³.

Para el caso del deporte, consideramos clave que es un espacio simbólico en el que le es permitido al individuo la realización de algunas de las acciones consideradas como transgresoras o violentas en el ámbito público (insultar, gritar), tanto en su rol

⁷² Referente al discurso psicoanalítico utilizado en este trabajo consideramos oportuno mencionar que la gran mayoría se refiere a su vertiente como crítica de la cultura y no tanto a su aspecto clínico. En este sentido, se retomarán fundamentalmente los denominados textos culturales de Freud, así como la lectura de Freud y Lacan referida por la corriente anglosajona de la escuela de Essex (Laclau, Evans) y eslovena (Žižek).

⁷³ Esto es, de sublimar el inherente carácter mortal de la pulsión, que Freud introduce en *Tres ensayos sobre la teoría sexual* (1905), a través del establecimiento de la distinción entre la sexualidad de los otros animales regida por el –instinto- y la de los humanos, regulada por la –pulsión-. La diferencia básica entre ambas es que mientras el instinto responde a una necesidad biológica que puede ser satisfecha (reproducirse), la pulsión está condenada a girar en torno al objeto sin poder ser nunca satisfecha (los seres humanos no sólo tienen relaciones sexuales por apareamiento, sino que la mayoría de ellos responden a otro componente: el placer). Así mismo, la pulsión será dividida por Freud en pulsión de vida y de muerte, aunque esta división nunca será total, lo cual será reelaborado por Jacques Lacan más adelante como que toda pulsión es en esencia de muerte, ya que está condenada a la repetición, son excesivas y, en última instancia destructivas (Evans, Dylan. 2007:158-159). Concepto freudiano que nos interesa esclarecer puesto que en obras como la de Vinnai, se considera que “la educación cultural moderna se sirve, como es sabido, del deporte en gran escala para desviar a la juventud de la actividad sexual; sería más correcto decir que sustituye al placer sexual por el placer del movimiento”(Vinnai: 1974,36). En este sentido, aclaramos que si efectivamente para Freud la capacidad de sublimar se refiere a la capacidad del ser humano por transmutar esa pulsión en otros fines (para Freud principalmente la producción intelectual y artística) no consideramos que en su concepción sea central el objeto sustitutivo como lo es para la lectura marxista de su obra, sino la forma en la que la sociedad no se destruye. No por nada para Freud una comunidad exitosa es la que mejor logra frenar a la muerte.

de espectador, como de jugador (profesional, amateur) las cuales funcionarían a modo de catarsis. Dado lo cual, el individuo que se entrega al fútbol percibiría un plus de libertad en relación a otros ámbitos de lo público, la cual además es facilitada por la presencia del Otro de forma tangible, o sea, físicamente presente, en la otra mitad del campo o incluso a mi lado vistiendo la playera del equipo contrario. Presencia del otro de forma corpórea como razón por la cual los individuos se sentirían atraídos por este fenómeno que Pasolini expresaría de la siguiente forma en 1970, al ser preguntado sobre “¿Qué es lo que le hipnotiza del fútbol?”

El fútbol es la última representación sagrada de nuestra época. En el fondo es un rito, aunque también una evasión. Mientras que otras representaciones sagradas, incluso la misa, están en declive, el fútbol es la única que nos queda. El fútbol es el espectáculo que ha sustituido al teatro. El cine no ha podido sustituir al teatro, pero el fútbol, sí. Porque el teatro es una relación entre por una parte, un público de carne y hueso y, por otra parte, personajes en carne y hueso que actúan en la escena. Mientras que el cine es una relación entre una platea en carne y hueso y una pantalla, unas sombras. El fútbol, en cambio, vuelve a ser un espectáculo en el que el mundo real, de carne, en las gradas del estadio, se mide con los protagonistas reales, los atletas en el campo, que se mueven y se comportan según un ritual preciso. Por ello considero que el fútbol es el único gran rito que queda en nuestra época (Gerosa, 1970: 51).

En este sentido Archetti afirmaba que el campo discursivo del fútbol está “marcado por la presencia histórica de interpretaciones y marcos conceptuales en conflicto y por el cambio de actores hegemónicos” (por tanto en el que se da la lucha por la hegemonía del campo discursivo). Así mismo, que éste “puede verse como una suerte de teatro en el mundo, un campo hecho de realidades y mascarar, y, por ultimo, como una escena dominada por ideas e intereses contrapuestos (Archetti, 2002: 27). Lo cual le convertiría en “un ritual de poder en tanto que mantiene fronteras y tiende a expulsar a los ‘anómalos’” (Archetti, 84: 35) que permite a una comunidad nacional como la argentina la posibilidad de canalizar el odio hacia el Otro - los ingleses - sin tener que destruir literalmente a ningún inglés.

Esto es, si bien con el primer punto podíamos reconocer nuestro amor, en este punto podemos corear a los cuatro vientos nuestro odio sin ser juzgados o reprimidos por ello.

3. Carácter igualitario

Una vez que tenemos a las dos caras de Eros reconocidas, hablaremos de la presencia en el pasaje de representación en nuestro referente de uno de los valores colectivos predilectos de la modernidad la – igualdad - en dos aspectos:

1. Nacional: fractura étnico-cultural y regional.
2. Internacional: competencia entre naciones

Desde un punto de vista postcolonial, podríamos hablar que a través del deporte se da una de las pocas vías en las que los sujetos “otros”, identificados con los damnificados por la violencia de la modernidad eurocéntrica (Dussel, 1994) o sin voz como afirmaría Gayatri Spivak (2003), pueden traspasar el círculo de los capaces de intervenir en el discurso, aunque sea de forma frugal, a través del pasaje de representación con el significante fútbol.

Así mismo, siguiendo a Young en su obra *White Mythologies* (1990), consideramos que tal vez “la cuestión no era en absoluto que los subalternos no pudieran hablar: más bien el problema era que los dominantes no iban a escucharlos”⁷⁴.

Al respecto, lo que nos interesa a nosotros remarcar es la capacidad que el discurso futbolístico tiene para que los subalternos, los otros, los excluidos, etc., sean escuchados al ser “el derecho al deporte formulado en términos de reivindicación política y emancipación de los grupos de población que ocupan una posición dominada en la sociedad”⁷⁵ (Callede, 1987:14). Capacidad de “hablar” y de ser “escuchados” que consideramos se da con la “visibilización” de la población negra en Ecuador a través de su mayoritaria participación en el seleccionado nacional⁷⁶, o de los “pibes de barrio” en Argentina⁷⁷. Y en referencia al ámbito internacional, al poder competir en igualdad de condiciones o incluso partiendo como favorito, contra las potencias económicas mundiales⁷⁸.

⁷⁴ Afirmación que Young realiza como disenso con la izquierda oficial y no oficial de Occidente y su tradición marxista ortodoxa, al denunciar la obturación del canal de escucha entre los subalternos y sus representantes blancos. Problema que según el autor tampoco resuelve el posmarxismo por su vínculo con la nación y por lo que el enfoque postcolonial sigue siendo vigente como teoría que va más allá de la conformación de los Estados-nación descolonizados, al atender primordialmente a las condiciones de pobreza y exclusión en la que viven una gran parte de la población de estos estados (2008, 158-159).

⁷⁵ En francés en el original, traducción del autor.

⁷⁶ Decimos “visibilización” y no inserción social puesto que en general ésta se limita a aquellos deportistas negros exitosos. No obstante, esta visibilización es la que permite la identificación de la masa con los que destacan y, por ende que las tres etapas en las que son enmarcadas la vida de los deportistas exclusión-lucha-integración se quieran emular por parte de la población negra. Esto es, que los deportistas exitosos alimenten las expectativas de la población de similar origen (Guttmann, 1995).

⁷⁷ Representantes fieles de ésta figura serían los jugadores nacidos en las denominadas “Villas de emergencia” Diego Maradona en Villa Fiorito y más recientemente Carlos Tévez, en Fort Apache, quien maltratado y quemado en la cara, le pusieron una manta y llegando al hospital ya no se pudo hacer mucho con su rostro. En el ámbito internacional y actual Didier Drogba, capitán de la selección de Costa de Marfil y figura importante en la paz en su país, varios seleccionados franceses como Karín Benzemá y Frank Ribéry y la estrella italiana Mario Balotelli.

⁷⁸ En este rubro es obligado destacar que este componente se erige de forma indiscutible en los países en desarrollo, de ello dan cuenta los estudios latinoamericanos mencionados pero también los argelinos, como es el estudio de Boulequier (1999) sobre la ciudad argelina de Constantine, en el que se “atreve” a unir el fútbol con dos temas “serios” como lo urbano y la democracia. En su estudio refleja como tras la independencia de Argelia hubo una eclosión de los clubes de fútbol como “respuesta a la demanda social de estar juntos”, así como por encontrar en sus líderes a las “nuevas figuras emblemáticas del éxito social”. Así mismo, Alger (2006) habla acerca de la ciudad argelina de Orán y la socialización de los jóvenes y como el papel actual de los estadios y clubes de fútbol en la búsqueda de libertad de expresión por la juventud puede ser comparada, toda proporción guardada, al

Aunque tal vez una de las formas más radicales de discutir el lugar de enunciación en el sistema mundo para el caso de América Latina y particularmente para los países del Cono Sur a través del fútbol, haya sido y sea la apropiación que rápidamente hicieron los países latinoamericanos del juego creado por los ingleses a través de un cambio de estilo – frente al fútbol máquina europeo, donde los jugadores son los engranajes que hace que el equipo funcione de forma planificada y sin errores, la libertad y creatividad individual de lo latino-⁷⁹.

Así mismo, es evidente que en ocasiones se consigue, a través de la victoria en el terreno de juego, una revancha contra la potencia opresora-colonizadora histórica y actual⁸⁰. Lo que en palabras del politólogo italiano Gianfranco Pasquino sigue acaeciendo en la actualidad, ya que el

fútbol nunca es solo un juego. Argentinos, brasileños, italianos- y tantos otros- depositan su identidad personal, política y nacional en el fútbol. En este Mundial (Alemania 2006), otra vez, los países mostrarán que su forma de jugar habla de sus virtudes y defectos. (...) El fútbol representa más y mejor que cualquier deporte el espíritu de un país. (...) En el campeonato Mundial que está por comenzar en Alemania, todos esos valores, esas esperanzas, esas concepciones de las virtudes nacionales se verán puestas a prueba. Cuando la pelota comience a rodar tal vez olvidemos que el fútbol no es solamente un juego. Cuando termine en el arco, recordaremos, no obstante, que lo que cuenta más que nada es el talento de los jugadores y la organización del equipo. Seguiremos quizá, con un interrogante: ¿cómo es posible que países como Brasil y, en parte, Argentina, no puedan llegar a ser fuertes, productivos, determinados, eficaces como sus selecciones nacionales? (*La Nación*, 7/06/ 2006. Pág. 27)

papel desempeñado por los estadios de fútbol en la formación del militante político forjado por el Movimiento nacional durante el siglo XX.

⁷⁹ En este mismo sentido y a modo de ejemplo, consideramos que un fenómeno similar lo encontramos en el movimiento artístico del “realismo mágico”. En él se quiere mostrar una actitud diferente ante la realidad que toma a lo extraño y fantástico como algo cotidiano. Que muestra “otra” forma de ver la vida y de narrarla. En el caso del fútbol sería algo parecido, el juego latinoamericano, particularmente el estilo argentino y brasileño, estaría caracterizado por la “magia”, por lo inesperado y original de cada uno de sus movimientos. Así mismo, es pertinente mencionar que en Argentina a la fecha hay un vivo debate sobre lo que representa el juego como “máquina” del equipo River Plate de la década de los cuarenta acuñado por el periodista Dante Panzeri. Eduardo Archetti entrevistado por Julio Frydenberg (2000) al respecto afirma que “La “máquina”, el equipo de River, crea problemas en el imaginario del estilo criollo, porque precisamente los futbolistas juegan “como una máquina”. Y todo el imaginario giraba casualmente alrededor de que “no éramos una máquina”. Y es que en ocasiones estas definiciones adquieren un carácter “ahistórico” donde “cualquier cambio se interpreta como una pérdida de referencias. En muchos países florece entorno al fenómeno del fútbol toda una retórica de la nostalgia y la crisis que opone lo puro a lo impuro y se reafirma en el marco de la globalización” (Poli:2006,48). Así mismo, cabe remarcar que la apropiación y “superación” de un juego europeo a manos, o mejor dicho, en los pies de los latinoamericanos (no en vano la forma de juego se denomina “la nuestra”), es excepcional, puesto que no ocurrió con el caso de otros llegados casi al unísono como el polo y el rugby (Archetti, 2003)

⁸⁰ Además del ejemplo mencionado de Argentina e Inglaterra, existe otro muy paradigmático en la región, México-EEUU.

En segundo lugar, el fútbol es uno de los deportes en el que más frecuentemente se encumbran jugadores de orígenes humildes⁸¹. Para el caso particular de América Latina el brasileño Roberto da Matta afirma que en sociedades donde la suerte de cada uno tiene más que ver con el lugar de nacimiento que con la meritocracia, el fútbol permite experimentar la igualdad y, por tanto, es esa sensación de “experimentar una estructura permanente (...) de explorar la legitimidad y acatamiento de leyes” la que hace que este deporte sea tan popular⁸².

El hecho de que “no se puede ser promovido astro por la familia”⁸³ (Da Matta, 1982: 60) sino por el desempeño, funge como uno de los componentes fundamentales en la identificación de las clases populares con el significante – fútbol – encarnado en club o selección.

Paradojalmente, si existen caminos individuales, si determinados actores pueden ascender al reconocimiento público luchando contra su destino, destino producto de jerarquías. El fútbol como arena en donde triunfan los individualistas, en donde los actores construyen su biografía, permite la existencia de un espacio democrático en una sociedad en donde hay otros espacios que se cierran. El fútbol aparece como el mundo de la igualdad y de la justicia y como tal ejerce fascinación especial en los sectores populares y subordinados (Archetti, 84:17).

Así mismo, el fútbol no entiende de clases sociales “dado que el fútbol disfruta de una popularidad relativamente similar entre todos los grupos de la población”, es un lugar donde no parece haber constancia de la “ley fundamental de clases”, por lo que le facilita en base a su masividad unirse con el nacionalismo al reclutar a jugadores y espectadores de todos los estratos sociales (Vinnai:1974,115). Esto es, fútbol y nación o una de sus representaciones la S-N-F, como un significante con capacidad de albergar en su seno identidades en principio contrapuestas debido a su carácter igualitario.

Punto tras el cual no solo podemos amar y odiar sin tapujos, sino que creemos que lo podemos hacer en igualdad con los demás miembros de la masa. Es decir,

⁸¹ El otro deporte en el que esto acaece con frecuencia es el boxeo para América Latina y el atletismo en África. Para ampliar información se recomienda leer Archetti, *el potrero, la pista y el ring*, las patrias del deporte argentino (1983).

⁸² Lo cual explicaría porqué las elites de Brasil y Argentina en las primeras décadas del siglo XX se vieron en la necesidad de “echar la mano de símbolos populares para producir relatos nacionales más democráticos, capaces de interpelar a las nuevas clases populares” (Alabarces, 2002:2).

⁸³ El caso más claro en este sentido es el de Pelé, negro y pobre, y a día de hoy un símbolo nacional de Brasil y del fútbol mundial. Para ahondar en este caso consultar (Murad, 2012). Así mismo, es pertinente mencionar el estudio de Clément Astruc (2014) sobre los futbolistas en los decenios post-guerra en Brasil (1950-1980) en el que concluye que muchos de los jugadores de fútbol elegían esta profesión al ser considerada como una de las pocas posibilidades de ascender socialmente. Así mismo, en Argentina, en algunas producciones cinematográficas de la década de los cincuenta se refleja como “mito fundacional del fútbol criollo” que la carrera profesional en este rubro es la que permite el ascenso individual y la solución a los problemas económicos de la familia, particularmente aliviando a la madre de su trabajo fuera del hogar y permitiendo a los hermanos menores estudiar. Lo cual no se conseguía con el trabajo duro y honesto del padre de familia (Archetti, 2002:14).

tenemos la creencia de que al igual que “Dios” nos ama a todos por igual, la S-N-F o el equipo de preferencia, también lo hace.

4. Gran capacidad de vaciamiento y, por ende, de representación

En último lugar, y retomando a Freud (Psicología de las masas y análisis del yo, 1921), afirmaremos que en la actualidad el fútbol sería junto con la iglesia⁸⁴ otra de las instituciones de mayor éxito al ser también una masa autónoma, organizada, en la que no todos sus miembros se conocen y, aún así, responden a una estricta jerarquía comandada por un significante Amo, un punto de capitonaje⁸⁵, no necesariamente encarnado por ningún individuo concreto.

Es decir, si bien en momentos concretos hay un jugador sobre el que recae el peso, los veintidós jugadores y el técnico cambian asiduamente, así como los directivos. Incluso en el caso de que estos no cambien en un largo período de tiempo, como es el caso del presidente de la Asociación de Fútbol Argentina, Julio Grondona⁸⁶ un personaje controversial y no querido por una buena parte de los aficionados de ese país, el vínculo con este significante no parece verse afectado. Así, a la selección nacional se le apoyará independientemente de quién esté encarnándola, ya que en suma, y como argumenta este trabajo, el significante nación se desplaza exitosamente hacia el significante S-N-F consiguiendo que el pasaje de representación con ésta sea mucho más que la identificación con una persona, esto es, se da con una “idea rectora”: la comunidad nacional⁸⁷.

En base a esto, es fácil explicar porqué en el fútbol se integran individuos *a priori* antagónicos al resto de la masa, un ejemplo podría ser el caso del que fuera seleccionador nacional de Argentina durante la Copa del Mundo de 1978 celebrada durante la dictadura cívico-militar, Cesar Luis Menotti de afiliación comunista,

⁸⁴ Freud también consideraba al ejército en estos términos.

⁸⁵ “Point de capiton” es el concepto acuñado por Jacques Lacan, que literalmente hace referencia a un término de costura para referirse al lugar en el que la aguja entra y sale, es decir, donde el hilo se anuda necesariamente para poder seguir cosiendo. Estos puntos son los significantes que irradian y organizan el sentido para el individuo. Siendo gracias a estos puntos de convergencia, que el individuo encuentra, retrospectivamente y prospectivamente, referencias dentro de la masa flotante de las significaciones. Así mismo, Lacan llegará a afirmar que “todo significante real, es un significante que no significa nada. Cuanto más el significante no significa nada, más indestructible es” (Evans, 2007: 177). Punto en el Žižek añade que la “lógica de la transferencia” por la que un determinado elemento fija ilusoriamente su sentido a través de la intervención del significante amo es paradójica debido a que: “el *capitonage* es fructífero únicamente en la medida en que borra sus propias huellas” (2008: 143).

⁸⁶ Grondona detentó el cargo de forma ininterrumpida desde 1979 hasta su muerte en 2014.

⁸⁷ En *Psicologías de las masas y análisis del yo* (1921) Freud explicará la formación de la masa a través de la identificación con el líder o la “idea rectora” (idea que desarrollaremos en el capítulo II de forma más extensa), afirmando que si bien lo normal es que la masa se identifique con un líder, sobre todo si es una masa política, este punto de almohadillado puede ser también una “idea rectora”, siendo ésta más perdurable y fuerte que el líder. Presencia de –una idea rectora– y no un individuo concreto, que consideramos se da con nuestro significante Amo, a pesar de que en ocasiones lo pueda representar una figura concreta como Maradona o Pelé, permitiendo que enunciados tan vacíos como “la Selección somos todos” sean fructíferos apelando al lazo social de la comunidad nacional.

arguyendo que la selección estaba por encima de quién estuviera en el gobierno, ya que ésta representaba al pueblo. Es más, en muchas ocasiones los aficionados discuten la representatividad que los jugadores o técnicos hacen de la selección nacional, llegándolos a calificar de *non gratos*⁸⁸.

Es decir, si bien todo significativo es en esencia vacío, que no arbitrario, el nuestro se caracterizaría por poder poseer la capacidad de albergar en su seno una gran cantidad de significados gracias a que éste no es necesariamente representado por ningún líder. Es así como la comunidad nacional de un determinado país formada por individuos muy disímiles entre ellos, paradójicamente puede unirse en torno a un significativo que en “esencia” son veintitrés jugadores corriendo tras una pelota, porque en “esencia” esos veintitrés jugadores y una pelota pueden significar cosas tales como el orgullo o la vergüenza de una nación.

Por tanto, y hasta este punto, podríamos señalar que son cuatro las características que explican la masividad del deporte/fútbol, las cuales permiten al significativo S-N-F fungir como un universal transitorio, esto es, un significativo Amo que frena la cadena equivalencial sobre la Nación en un momento determinado y de forma contingente.

1. Una supuesta *libertad* de identificación con el significativo Amo, regida por el carácter libre y bonhómico del juego, así como por su histórica situación del lado del abanico de posibles elecciones a realizar en el tiempo libre de la modernidad. Libertad que no sólo no se oculta, sino que destaca los lazos afectivos constitutivos de la transferencia del individuo con el significativo.
2. Un marcado y respetado carácter *agónico* en tanto que un enfrentamiento permitido y sancionado en la sociedad, que posibilita la afirmación identitaria respecto del señalado como otro sin quebrar el lazo social, sin transgredir la Ley necesaria para la vida en comunidad.
3. Una supuesta calidad *igualitaria* al permitir la identificación con dicho significativo de toda la población sin importar, edad, sexo, estrato social o nivel económico, en un contexto predominantemente caracterizado por la exclusión y la desigualdad. Lo cual le permite articular una extensa cadena equivalencial. Así como la capacidad simbólica de las naciones “periféricas” de imponerse/resarcirse sobre las “centrales”.

⁸⁸ Como pasa en ciertos países de América Latina, como es el caso de Argentina y México, con los jugadores que juegan en ligas extranjeras.

4. Una gran capacidad de *vaciamiento* que le permite fungir como representante de una masa a través de una “idea rectora”, esto es, sin necesidad de ser encarnada por un individuo concreto. Lo cual le otorga una gran fortaleza como significante tanto para erigirse como Amo, como para perdurar en el tiempo, ya que permite cierta apropiación del significante por cada individuo.

Específicas del fútbol

Al igual que se mencionaba para las características anteriores, en este sentido vamos a dilucidar dos, aunque la primera no puede ser estrictamente separada de la otra como vamos a explicar a continuación.

5. Facilidad para depositar el ideal del yo, debido a que, a pesar de que la maestría de manejar a la pelota con el pie la detentan muy pocos, pegarle, meter un gol es competencia de casi todos. En el Postfacio a la obra que recoge la producción periodística de Pier Paolo Pasolini en torno al deporte, Javier Bassas afirma que

en la práctica del deporte, se produce sin duda una circulación de afectos, de sueños, de ilusiones *incorporadas* que remiten al deporte-espectáculo. De modo que toda práctica amateur puede ser, idealmente, como un partido al sol en la explanada de un suburbio – donde el deporte manifiesta el alegre goce de los cuerpos y la libertad-, pero esa misma práctica también puede (y suele) estar efectivamente atravesada hoy en día por imágenes mediáticas que alteran su sentido y determinan esa circulación de afectos *en juego* (2015:125).

Así mismo, el propio Pasolini en un artículo publicado en el diario *Tempo* el 4 de enero de 1969 en el que reflexionaba en torno a los efectos de la masividad del espectáculo futbolístico y su efecto en los jugadores afirma que

nada es igual que un estadio lleno de gente: ni siquiera el gran público del cine, fraccionado en mil salas y salitas, puede compararse con esa masa viva y, finalmente, atormentadora de espectadores. Y en ningún otro ámbito se realiza una transferencia semejante en el propio ídolo, como ideal representado de uno mismo (1969,42).

Es decir, es muy difícil ser *Dios*, pero es muy sencillo intentarlo. Máxime cuando para la práctica de este deporte sólo hace falta algo que se asemeje a una pelota, que ni si quiera debe botar como es el caso del baloncesto o ser dura para poder ser bateada por un bate de béisbol. Por no decir que tampoco se necesita canasta ni bate. Esta extrema sencillez de requisitos materiales hace que una gran parte de la población haya podido experimentar dar una patada a un balón e, incluso, meter un gol.

Así mismo, esta facilidad posibilita que para la población sin recursos sea uno de los pocos deportes al que tenga acceso, lo cual es un factor clave tanto de su masividad, como para su función de representación en países con un alto grado de

desigualdad y pobreza, como podremos observar en el análisis de caso de esta investigación⁸⁹.

6. Prevalencia de una “dinámica de lo impensando”⁹⁰, al haber un alto grado de incidencia del error en el juego. Lo cual, a su vez, permite la posibilidad de que David gane a Goliat, así como que en cuestión de segundos la suerte del partido cambie o se presencie una jugada “impensada” como la descrita por Pasolini en las siguientes líneas

En el fútbol hay momentos que son exclusivamente poéticos: son los momentos del ‘gol’. Cada gol es una invención, es siempre una subversión del código, cada gol tiene un carácter ineluctable, es fulguración, estupor, irreversibilidad. Como la misma palabra poética. (...) También el regate es, en sí, poético (aunque no ‘siempre’ como la acción del gol). De hecho, el sueño de cada jugador (que todo espectador comparte) es arrancar en el medio campo, regatear a todos y marcar. Si, dentro de los límites permitidos, se puede imaginar en el fútbol una cosa sublime, es precisamente esa. Pero no sucede nunca. Es un sueño⁹¹ (Pasolini, 1971:60).

Así mismo, la presencia del error en mayor medida que otros deportes, podríamos decir que es muy significativa en el caso del arbitraje. Hecho que el máximo órgano rector del fútbol a nivel internacional, la FIFA, conoce y valora en referencia a su relación con la condición de masividad del mismo. Reflexión que dilucidamos debido a la gran resistencia que la misma siempre ha puesto a la implementación de la tecnología, o la posibilidad de apelar las decisiones del arbitraje, por otro lado muy común en la mayoría de deportes⁹².

Seis características que vinculadas con nuestro interés directo sobre la representación de la masa con el significante nación en la actualidad, nos encauzan

⁸⁹ Aspecto de clase social, que ya era detectado por Pierre Bourdieu en 1979, en su obra la *Distinción: Criterio y bases sociales* (2002). En ella señala que los deportes a los que se aficióna el pueblo son generalmente de equipo y con escaso requerimiento material como el fútbol, rugby o baloncesto. En contraparte, “tenis, equitación, vela o gol” son elegidos por clubes selectos basándose en su atractivo y naturaleza exclusiva.

⁹⁰ “Fútbol, dinámica de lo impensando” es el título de la obra del periodista argentino Dante Panzeri (2011), escrita en 1967. En ella argumenta que por mucho que la modernidad se empeñe hacer del juego un negocio, lo único certero del fútbol es su imprevisibilidad.

⁹¹ En el setenta Pasolini no había podido ver a Diego Armando Maradona y su gol a los ingleses. En este sentido, tal vez sea por esa cualidad “imposible” del gol de Maradona que éste fuera elevado a la categoría de astro, y que en ella se mantenga a pesar de haber llevado una vida ligada al consumo de drogas y con algún escándalo financiero.

⁹² Famosos por la aplicación de tecnología son el fútbol americano y el tenis. Pero también en deportes individuales como la gimnasia artística deportiva, cabe la posibilidad de apelar la calificación de una gimnasta a un jurado superior previo pago de una cantidad. En el fútbol debimos esperar a 2014, fecha en la que se inició el uso de la denominada cámara “ojo de halcón” que ayuda al árbitro a saber si la pelota traspasó o no la línea de gol (tecnología del tenis). El 27 de marzo de 2016 el actual presidente de la FIFA, Gianni Infantino, anunció la autorización de “forma experimental” por dos años el uso de la tecnología en 13 federaciones. Prueba ante la que el dirigente expuso su cautela alegando que el fútbol es el deporte número uno del mundo “porque se juega de la misma manera en el mundial como en el campo o en la calle. Entonces, tenemos que cuidarlo y protegerlo” (*La Nación*, 28 de marzo, 2016).

a pensar que en un contexto en el que la política es “sentimental” (Berlant, 2011), es decir:

En el cual la política, la ley y las expectativas públicas de la persona en la vida diaria se transmiten por medio de retóricas de sentimiento utópico/traumático: que la lucha nacional-popular se expresa en fetiches de afecto utópico/traumático que sobreorganizan y sobreorganizacionalizan el antagonismo social; que la subjetividad utópica/traumática ha sustituido a la subjetividad racional como indicador esencial de valor para la persona y, por ende, para la sociedad, y que, mientras en todos lados del espectro político la retórica política genera un alto grado de cinismo y aburrimiento, esos mismos lados manifiestan, simultáneamente, un respeto santificador por el sentimiento. Así, en el contrato nacional sentimental las posiciones de las clases antagónicas se reflejan como en el espejo en su mutua convicción acerca de la autoevidencia y la objetividad del sentimiento doloroso y del deber de la acción de erradicarlo (Pág.29).

En otras palabras, en un contexto donde el sentimiento utópico/traumático, que la autora propone como la base de la unión de las comunidades nacionales en la actualidad, y con el que se está refiriendo a la utopía que supone situar como objeto de la nación y de la ley una sociedad sin dolor⁹³; ausencia de dolor que se convertirá en la definición de “libertad” al devolverle a la nación su aroma legítimo⁹⁴. La unión de la comunidad nacional en torno a lo utópico/traumático, tendrá en la Selección-Nacional de fútbol en período de Copa del Mundo a su reina, a través de:

una poderosa relación entre la elaboración de los mundos políticos y las emociones como experiencias de articulación de lo nacional y de lo identitario que se establece a través de una clave transclasista de esta sentimentalidad, que tiende a producir la fantasía de la desaparición de las desigualdades y estructuras de clase (Berlant, 2001:24).

Características con las que nos permitimos afirmar que el significante S-N-F es masivo porque ofrece sin empacho la experiencia de una supuesta y demandada⁹⁵

⁹³ El objetivo principal de la autora es mostrar como al “ligar el sentimiento doloroso de la elaboración de los mundos políticos. Me refiero en particular a cuestionar la poderosa creencia popular en la acción positiva de algo que denomino sentimentalismo nacional, una retórica de promesa que una nación puede construir atravesando diversos campos de diferencia social mediante canales de identificación afectiva y de empatía. La política sentimental suele promover y mantener la hegemonía de la forma de identidad nacional, cosa nada fácil en vista del continuo y difundido antagonismo intercultural y de la brecha económica”. De este modo, “el sentimentalismo ha sido durante mucho tiempo el medio por el cual se propone el dolor masivo subalterno, en la esfera pública dominante, como el verdadero núcleo de la colectividad nacional. Funciona cuando el dolor de otros íntimos les quema la conciencia a los sujetos nacionales clásicamente privilegiados, de manera que sienten como propio el dolor de la ciudadanía fallida o denegada (Berlant, 2001: 23). En otras palabras: el argumento que la autora maneja en su obra se apoya en la obra freudiana, *Duelo y melancolía* (1917) para proponer que es el dolor que una nación experimenta y el duelo que inmediatamente hace sobre él, lo que permite a éstas en un contexto en el que el sistema capitalista ha producido un sin fin de excluidos, particularmente jóvenes y niños, seguir validando a las comunidades nacionales.

⁹⁴ Legitimidad que para los poderosos vendrá de la mano de intentar erradicar ese dolor, mientras que para los subalternos, marcados por el dolor de la democracia fallida, ese intento de erradicación, hará que vuelvan a autorizar las naciones universalistas de ciudadanía en la utopía nacional, que involucra creer en una nación redentora de la ley como guardiana del bien público.

⁹⁵ Decimos supuesta porque, “retomando las palabras de Laclau (1996), su imposibilidad no impide que a través del significante vacío alcance, siempre de forma precaria y parcial, el “orden de la comunidad”

sociedad reconciliada, sin dolor⁹⁶, ofreciendo a su vez la posibilidad de señalar siendo políticamente correcto y sin transgredir la Ley de la comunidad al otro.

Y todo ello, en un contexto en el que “los discursos que sustentan nuestra cotidianeidad pasan por el cine, la literatura, cierto tipo de periodismo, mucho más capaces de hacerse cargo del ‘corazón’ del globo” (Reguillo,2011:12). Y en el que el Estado se ha visto mermado en su capacidad de respuesta a las demandas de los ciudadanos, aspecto que dificulta su función de representación en tanto que

las transformaciones acontecidas en las últimas décadas, debido a las políticas de globalización neoliberal, han generado un incremento de la fragmentación, segmentación y polarización social, que complejiza la posibilidad de conformar vínculos que unifiquen simbólicamente a gobernantes y gobernados (Fair, 2010:114).

Siendo así, el fútbol convertido en deporte de masas, pareciera que es una forma de hacer nación por fuera del Estado, del gobierno en turno, máxime en momentos en donde la crisis de representación, el “desencanto” con los gobiernos democráticos, hace que se desplacen los referentes de los significantes, que se transmuten, pero no que desaparezcan. Es un sentimiento de identificación que parece mucho más fuerte que otros, sin aristas, cuasi puro e inofensivo. Se trata de una identidad llevada casi hasta la simbiosis y en la actualidad uno de los discursos sociales más efectivos, tal vez en el que con mayor nitidez se observa la construcción de una idea de nación, como lo demostró recientemente el fenómeno social de la Eurocopa 2008 vivido en España⁹⁷.

Por tanto, y asumiendo la masividad del fútbol y de su éxito como representante de la nación, este trabajo se dará a la tarea de dar cuenta de ese “corazón del globo”, o de Argentina y Ecuador a través del análisis de la S-N-F.

ausente (Fair,2010:129). Esto es, que si bien su plenitud como tal es imposible y solo puede existir circulando entre particularidades que asumen temporalmente el rol de encarnarla, el deseo por la plenitud está siempre presente, como afirmará Laclau y Mouffe en su obra de 1985 *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Presente en tanto que siguiendo la obra freudiana, el sujeto se define como deseante, esto es, perseguidor de una satisfacción pulsional imposible de satisfacer en tanto que quedó truncada desde su castrante entrada a la Cultura. Es el sujeto de la falta, en tanto que “uno para ser tiene que dirigirse a otro para poderlo tener. La falta en ser instaura una nueva dimensión: la de la demanda. El deseo de recuperar lo perdido (Braunstein, 1983 :33).

⁹⁶ Dolor en términos de fractura. Lo que en nuestra investigación será expresado en el concepto de fractura social, que será estudiado en las sociedades objeto de estudio. Y que se intentará curar, sanar, a través del discurso generado en torno a la Selección-Nacional-de-Fútbol, como es patente en Ecuador con la población afro y con los pibes de barrio en Argentina, héroes de la selección y excluidos sociales.

⁹⁷ Período en el cual se considera que se produjo la resignificación de los símbolos nacionales alejándolos de sus históricas connotaciones franquistas, así como una reivindicación de “España” en positivo, es decir, sentirse “orgullosos” de ser españoles sin que por ello entre en juego la dicotómica ideológica izquierda-derecha. Para profundizar en esta afirmación consultar Plaza Martín, Diana. 2009. “La construcción discursiva de la nación a través del fútbol. Un discurso social de éxito.” Prisma Social 2. Construcción del discurso social.

CAPITULO II. LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA IDENTIDAD NACIONAL

El mundo social es también representación y voluntad, y existir socialmente consiste en ser percibido y percibido como distinto

Pierre Bourdieu

La labor de construcción simbólica impregna el tejido de la vida social

Smith

Para argumentar la construcción discursiva de las identidades, incluida la nacional, y la forma en que se produce estaríamos, como señala Slavoj Žižek manejando las ideas básicas del postestructuralismo: “no hay significado trascendental, la llamada ‘realidad’ es una construcción discursiva; toda identidad dada, incluso la del sujeto, es un efecto de relaciones contingentes” (2000:257); punto de vista teórico que sostendremos siguiendo primordialmente la teoría de Ernesto Laclau desarrollada en sus obras *Hegemonía y estrategia socialista* (1985, junto a Chantal Mouffe) y *La Razón populista* (2005).

Así mismo, su teoría se encontrará dentro del enfoque posfundacionalista que tiene como base el antiesencialismo basado en las categorías de contingencia y antagonismo y “afincado en una concepción discursiva de la política – según la cual no son los sujetos ni los objetos los que poseen un sentido en sí, sino que éste debe ser construido y atribuido” (Franzé, 2014:15). Es decir, donde la “lógica” de la política es identificada con la “lucha por el sentido” (Franzé, 2014: 21), entendiendo por política, aquella actividad humana que, al igual que las demás, lucha por el sentido, pero expandiendo la inherente violencia de esta disputa a toda la comunidad⁹⁸ (Franzé, 2014:37). Expansión que consideramos se da en la identidad objeto de análisis de este estudio en tanto que

⁹⁸ Alejandro Isla (2005) afirma que las *prácticas políticas* o “la dimensión política de las prácticas” es un concepto acuñado en el campo de la antropología interpretativa de Clifford Geertz cuando habla de “*política del significado*” (1973) y que éste será retomado y complejizado en los ’80 por de Certeau y Taussig. De tal manera que al hablar de “prácticas políticas” no se entendería “sólo las vinculadas a los partidos y sus internas en el mundo rural, que de por sí son importantes, sino también aquellas *prácticas* encaminadas a la acumulación de poder, relacionadas a las disputas por espacios más amplios de influencia y control de los mismos. Pueden ser la lucha con un vecino para obtener más riego, las disputas por los mejores campos de pastoreo. O sea, que pueden ser *prácticas* susceptibles de una lectura económica, y donde el interés económico es explícito, pero que para su consecución es necesaria una serie de juegos o ardides, que requieren de enfrentamientos y de alianzas. Y que también su logro redundará en una diferente posición de poder en el espacio social que ocupan.

si las identidades se asumen en las prácticas, discursivas o no, en campos de interacción con “Otros”, es necesario analizar esas prácticas desde su *costado político* (...). Entonces, para construir la idea de actor, es decir conferir responsabilidad (o intencionalidad) a cierto individuo o agrupamiento social, se debe realizar revalorizando la centralidad de lo político. Desde esta lectura, la identidad, al mismo tiempo de instrumento de “identificación”, juega o se despliega en un campo de poder. Y esto es así, porque juega en el campo o espacio donde se discuten significados, contenidos simbólicos y el status mismo de las personas. En ese espacio de interpelación se discute, se estigmatiza o se confiere (a tal status) *legitimidad* a partir del *reconocimiento*, por parte del Otro (Isla,2015).

En este sentido, la lógica política de la teoría de la hegemonía de Laclau que al presentarse como una ontología política suele ser objeto de crítica, será para nosotros la condición de posibilidad en tanto que “la lógica política de la significación, tal como la desarrolla Laclau, se aplica a la construcción de todo sentido y no solo al político, lo que implica que aparentemente, los sistemas de sentido no políticos se construyen, de hecho ‘políticamente’ mediante la exclusión y la antagonización”. De lo que se colegiría que “dado que no hay realidad social fuera de la significación o más allá del sentido, una teoría de la significación equivale a una teoría de *todo ser posible*, es decir, a una ontología” (Marchart, 2009:195).

Razón por la cual su modelo de construcción de la identidad política populista nos servirá para deconstruir y comprender nuestra identidad objeto de estudio, la nacional. Ya que, si bien, “el concepto de hegemonía es solo otro nombre para política, este es aquel que enfatiza la construcción de la identidad, y concibe valores y creencias como parte integral de la identidad. Dentro de su perspectiva, identidad no es el punto de partida de la política, sino más bien algo que es construido, mantenido o transformado en y a través de las luchas políticas”⁹⁹ (Torfing,2005:82).

Así mismo, la teoría laclauniana sobre la construcción de identidades (políticas) nos interesa particularmente por la centralidad que en ésta toma la concepción del discurso como el terreno primario de significación. Es decir, como una configuración significativa que involucra acciones lingüísticas y extralingüísticas, que es constitutiva de lo social y cuyo carácter es relacional, diferencial, abierto, incompleto, precario y susceptible de ser trastocado por una ‘exterioridad constitutiva’. En otras palabras, que considera que existe un campo de discursividad donde no existen las categorías dicotómicas simbólico-mental/material o discursivo/extradiscursivo, ya que todo “objeto material” está mediatizado por algún tipo de formación discursiva¹⁰⁰.

⁹⁹ Todas las citas y referencias a ésta obra son traducción del inglés realizadas por el autor.

¹⁰⁰ Lo cual indica que “el hecho de que todo objeto se constituya como objeto de discurso no tienen *nada que ver* con la cuestión acerca de un mundo exterior al pensamiento, ni con la alternativa realismo/idealismo. De hecho Marx ya hablaba de la materialidad del discurso en el pasaje de la abeja y el arquitecto “La abeja parece superar por la estructura de sus células de cera a la habilidad de más

Quiebre de las dicotomías que amplía el campo de categorías que pueden dar cuenta de las relaciones sociales, por lo que sinonimia, metonimia, metáfora dejan de ser formas de pensamiento que aporten un sentido segundo a una literalidad primaria a través de las cuales las relaciones sociales se constituirán, pasando a ser parte del terreno primario mismo de constitución de lo social (Laclau y Mouffe, 2006:146-147). Esto es, la mediación discursiva deja de ser derivativa para ser constitutiva.

En consecuencia, la construcción discursiva de la realidad supondrá siempre un intento inacabado de construir el orden social que quedará permanentemente amenazado por el conflicto y la negatividad (por ello la teoría sobre la hegemonía de Laclau muestra los límites a la propia construcción hegemónica). Una disputa que lejos de ser perniciosa para la sociedad, es necesaria en tanto que los juegos del lenguaje¹⁰¹, la posibilidad de desplazamiento de los significantes, es la condición mínima de la sociedad “los juegos de lenguaje son, por una parte, el mínimo de relación exigido para que haya sociedad” (Lyotard, 2008:37) y es que “hablar es combatir, en el sentido de jugar, y que los actos del lenguaje se derivan de una agonística general” (Lyotard,2008:27). Es decir, que más que reinar la comunicación, la armonía, lo hará la “égida del *agon*” (Lyotard,2008:37), puesto que el lazo social es lingüístico pero no está hecho de una única fibra (Lyotard, 2008:77).

Así mismo, la elección de Laclau como eje y no de otros autores de la misma corriente como Rancière, Derrida, Badiou, Lefort y Nancy, se debe a que, a pesar de que todos parten de la inexistencia de un fundamento último y, por ende, de la imposibilidad del cierre de sentido, Laclau va proponer; apoyándose en el concepto lacaniano de punto nodal, la necesidad de un cierre de sentido, aunque éste sea transitorio, que frene momentáneamente la cadena signifiante. Es decir, en su

de un arquitecto. Pero lo que distingue desde el comienzo al peor de los arquitectos de la abeja más experta, es que aquél ha construido la célula en la cabeza antes de construirla en la colmena”. Así mismo, un terremoto o la caída de un ladrillo son hechos perfectamente existentes en el sentido de que ocurren aquí y ahora, independientemente de mi voluntad. Pero el hecho de que su especificidad como objetos se construyan en términos de ‘fenómenos naturales’ o de ‘expresión de la ira de Dios’ depende de la estructuración de un campo discursivo. Lo que se niega no es la existencia, externa al pensamiento de dichos objetos, sino la afirmación de que ellos puedan constituirse como objetos al margen de toda condición discursiva de emergencia” (Laclau: 2004, 146 -148). Otro ejemplo, sería el estudio de Fair para la década de los '90 en Argentina, en el que afirma que “aunque no existe una determinación en alguna instancia de la dimensión económica (ni de ninguna otra), el análisis sociohistórico y cultural sí nos permite aseverar que el discurso mercantilista y de racionalidad formal, al menos durante la década de los '90, hegemoniza el espacio social. De este modo, se instituyen discursivamente identidades políticas que tienen como modalidad de identificación social el consumo masivo de tecnología y la acumulación económica sin restricciones morales, religiosas, o de otro tipo.” (2010: 167) Esto es, que no hay “determinación” pero si una “importancia primordial del signifiante en tanto realidad plenamente material en la construcción de los lazos sociales de identificación” (Fair,2010:119).

¹⁰¹ Juegos que, a su vez, son para el mismo autor “juegos sociales” y “juegos de poder”, sin los que el signo es algo muerto. El sentido no se hallaría por tanto en el signo, sino en la relación de los individuos con el mensaje

propuesta para la formación de identidades gregarias si bien la diferencia es clave, la equivalencia no lo será menos, reconociendo la existencia y necesidad de una tensión entre las dos. Visión que nos parece central para nuestro estudio, ya que si bien lo exterior es lo constitutivo, la identidad nacional necesita de "una ficción de homogeneidad" con la que seleccionar "artefactos susceptibles de representar a muchos y diversos", con historias no sólo heterogéneas sino enfrentadas (Palti, 2007:58 En: Rajchenberg S. y Heau-Lambret C. 2008).

En base a todo ello, afirmaremos que existe una realidad social significativa que cobrará un determinado sentido a través de una específica articulación¹⁰² del discurso, de una particular relación entre los elementos¹⁰³ en un momento¹⁰⁴. Lo que nos permite considerar a la Nación como una construcción discursiva y, por ende, analizarla como tal.

¹⁰² El concepto de articulación es clave en Laclau, y podríamos decir que casi imprescindible para los autores postmodernos, al ser la articulación toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de estos resulta modificada como resultado de esa práctica, siendo la totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora el discurso (Laclau y Mouffe, 2006:142). Es decir, es el concepto que posibilita el cierre transitorio de sentido en ausencia de un fundamento último.

¹⁰³ Toda diferencia que no se articula discursivamente.

¹⁰⁴ Posiciones diferenciales de articulación dentro de un discurso.

2.1 La nación como discurso

La nación es fundamentalmente una comunidad de sentimientos

Weber

Il n'y a au monde que le patriotisme ou la religion qui puisse faire marcher pendant longtemps vers un même but l'universalité des citoyens

Tocqueville

El concepto de nación es una construcción relativamente reciente y en última instancia arbitraria (como todo significativo), que pierde su “velo de naturalidad” a fines del siglo XIX e inicios del XX, pasando de ser el *explanans* al *explanandum* que requiere a su vez un *explanans* (Palti: 2002, 9-11). En este itinerario podemos ubicar dos corrientes principales, la primordialista¹⁰⁵ u objetivista, que toma a los datos “esenciales” como la base, y la modernista¹⁰⁶ o subjetivista, que incide en la voluntad

¹⁰⁵ Los enfoques primordialistas responden a dos tipos de determinismos para explicar la fuerza de la nación y los nacionalismos. En primer lugar tendríamos el sociobiológico (Van den Berghe) que en base a una visión “orgánica” de la sociedad toma lo étnico como dato objetivo en la formación de las naciones, alegando que existe entre los miembros de dicha etnia una “idoneidad inclusiva” por la que se seleccionaría para la procreación a aquellos miembros genéticamente iguales, siendo el “etnocentrismo” la norma en la formación de las naciones (Smith, 2000: 265-266). En segundo lugar, y siendo imposible sostener esta hipótesis, máxime en una época en la que la migración y los matrimonios mixtos minan la endogamia de un grupo, esta corriente se volcaría hacia los “vínculos primordiales” (lazos de sangre, raza, lenguaje, religión) considerando a éstos por su antigüedad más fuertes que los “vínculos sociales” que se generarían desde el Estado y que traerían las ventajas materiales de la sociedad moderna (ciudadanía, progreso material, económico, reformas sociales, etc.). Para uno de sus mayores defensores, Geertz, los Estados nacidos tras la descolonización y formados siguiendo los “fundamentos territoriales y políticos del colonialismo”, no podían mantenerse unidos por “vínculos civiles” creados por los colonizadores, sino que lo hacían por “vínculos preexistentes”. En este sentido, si bien se podría considerar que la mayoría de los estados surgidos tras la descolonización de América Latina serían un ejemplo de naciones en lo que lo primordial aventajaría a la social, como se podría ejemplificar en la constante referencia del discurso histórico-pedagógico al pasado precolombino, para el caso de Argentina, Beatriz Sarlo afirma que ésta no solo no tenía una civilización precolombina tan fuerte como la andina, sino que también la destrucción de la cultura indígena en el siglo XIX hizo que muy pocos elementos pasaran a formar parte de la cultura nacional. Lo que unido a que desde principios de XX la llegada masiva de inmigrantes desplazó a la antigua mayoría hispano-criolla, propició que la pertenencia a la nación se construyera apoyándose en “algunas instituciones y algunos principios” (Sarlo 1998, 3). No obstante, es importante mencionar que la etnicidad, siguiendo a Hobsbawm (2000, 176) “puede adquirir funciones políticas en determinadas circunstancias y puede hallársela (...) asociada con programas (políticos), incluyendo algunos nacionalistas y separatistas”, otorgando a la nación “el *pedigrí* histórico” del que suele carecer. Por lo que la etnicidad sería una de los valores más efectivos en América Latina, al ser una forma “fácilmente definible de expresar un sentido real de identidad grupal que vincula a los miembros del ‘nosotros’ porque enfatiza las diferencias con ‘ellos’”, como quedará patente con el ejemplo de Ecuador.

¹⁰⁶ La teoría modernista (Ernest Gellner, Tom Nair, Daniel Lerner, Eric Hobsbawm, Benedict Anderson) postula que la nación y los nacionalismos son resultado de la modernización. De manera muy simplificada podríamos decir que para esta corriente el elemento que determina el surgimiento de la nación es la necesidad de la industrialización, de crear una cultura superior homogénea, la cual se serviría de la educación para expandirla. A esta teoría se le discuten varias cosas. Smith pone el acento en cómo los modernistas conciben el “pasado” sobre el que se fundan las naciones como imaginado criticando a lo primordialistas, mientras que consideran que una vez que las naciones han sido constituidas éstas pueden pasar a ser una comunidad real de cultura y poder (Fernández Braco 2003, 186). Otra de las críticas se refiere a pensar que el proceso de construcción nacional necesita de una homogeneización cultural producida desde arriba y difundida por el sistema educativo, la cual será

popular y la acción política como sustento y pegamento de la comunidad nacional. Esta última, se convertirá, con la obra seminal de E. Renán *¿Qué es una nación?* (1882), donde afirma que las naciones no solo son creaciones recientes, sino que además carecen de fundamentos objetivos (Palti,2002:63), en la predominante a partir del siglo XIX. Sin embargo, bajo un “carácter alegadamente objetivo y científico (...) oculta el hecho de que el discurso antigenealógico tiene, al igual que su opuesto, sus propios presupuestos frente a los cuales debe también permanecer ciego a fin de articularse como tal”, ya que al afirmar que si no hubiera estados modernos no habría naciones como hoy las conocemos (la nación como sus modos de representación), estarían cayendo en un movimiento tautológico, al ser los estados a su vez el resultado contingente de una serie de eventualidades históricas (la nación en su acepción genealógica) (Palti,2002:12-15).

Es decir, que para explicar la nación no es operativo ni vocarse hacia lo pre-moderno y los vínculos horizontales (unidad de lengua, raza, religión, geografía, etc.,), ni afirmar que las naciones solo toman forma a partir de afirmarse como comunidad en un “plebiscito diario” y tras un “olvido selectivo” (Renán,1882). Es decir, ni todo esencia, ni todo “imaginación”. Lo que nos lleva, a pesar de ser plenamente conscientes de que la nación es un fenómeno estrictamente moderno, una “comunidad imaginada” (Anderson, 1983) y que una identidad étnica no conduce necesariamente a nación, máxime cuando éstas pueden incluir varias como es el caso de las objeto de estudio, a mantener un enfoque a caballo entre los pre-existente y lo volitivo a través de lo contingente.

Siendo así, nuestro enfoque acerca de la identidad nacional, en el intento de salvar tanto un anacronismo como un peligroso “reverso de la diferencia”, se ubicará en los enfoques multiculturalistas como el etnosimbolismo¹⁰⁷ de Anthony D. Smith (2000), por el que el legado cultural de las comunidades étnicas pre-modernas y su uso por parte de ciertos sectores sociales contemporáneos es fundamental para entender la nación como producto de una identidad cultural colectiva, así como para comprender la fuerza o debilidad de su arraigo geográfico y social. Así como, en el deconstructivismo (postfundacionalismo) de Homi Bhabha (1990) por el que la nación pasa a ser un discurso que “no se agota en su momento genealógico, que es

vital para ascender social y económicamente. Homogeneización en base a un discurso hegemónico que puede ser discutido o subvertido, por lo que el elemento que antes era determinista, puede dejar de serlo y, por tanto, mostrar que eso que se veía como algo irrefutable ha sido siempre contingente.

¹⁰⁷ El enfoque etnosimbólico “pretende descubrir el legado simbólico de las identidades étnicas de naciones concretas y mostrar, cómo las naciones modernas redescubren y reinterpretan los símbolos, mitos, recuerdos, valores y tradiciones de su etno-historia cuando se enfrentan con el problema de la modernidad” (Smith,2000:389). Siendo para Smith los vínculos étnicos sinónimo de afinidades culturales más que de parentesco físico: “líneas de afinidad cultural encarnada en mitos, recuerdos, símbolos y valores retenidos por una unidad cultural específica de la población” (Smith,2000:337).

el del tiempo homogéneo ('pedagógico') de la narración, sino que contiene en sí un elemento de constructividad ('performativa') que le es inherente" (Palti,2002:119).

la nación se convierte en símbolo de la modernidad, en el síntoma de una etnografía de lo 'contemporáneo' dentro de la cultura. Tal cambio de perspectiva emerge con el reconocimiento de la interpelación ininterrumpida de la nación, articulada en la tensión significante del pueblo como *a priori* histórico, un objeto pedagógico, y el pueblo como construido en la realización (*performance*) del lenguaje, su enunciación "presente" marcada en la repetición y pulsación del signo nacional. El tiempo pedagógico funda su autoridad narrativa en la tradición del pueblo. [...] Lo performativo interviene en la soberanía de la *autogeneración* de la nación (Bhabha, 1990: 298-299).

En este sentido, nos parece importante remarcar que lo que hace Bhabha con respecto al punto de "imaginación originario" que Anderson atañe a las naciones, es ir un poco más allá al señalar que este fundamento es en realidad permanente (siempre existe la posibilidad de resignificar¹⁰⁸). Siendo en "definitiva, en la articulación de estos dos momentos (origen y presente) que el 'pueblo' se constituye discursivamente, pero también el punto en que se desarticula" Por lo que:

el espacio de fisura en la idea de *nación* (en tanto que construcción discursiva); señala, pues, su *límite*, su condición de posibilidad-imposibilidad. [...] Bhabha descubre, así en este *segundo nivel de análisis* (las representaciones de la nación), el mismo tipo de ambivalencia y circularidad conceptual que Renán, un siglo antes, encontró alojado en un *primer nivel de análisis* (la nación como tal). [...] (Este) espacio de "liminalidad", permite el traslado a ese ámbito noético en que las identidades subjetivas cristalizadas son puestas en suspenso. "Lo que emerge como un efecto de tal significación incompleta", dice Bhabha, "es la conversión de las fronteras y límites en espacios intersticiales (*in-between*)"¹⁰⁹ en los cuales se negocian los significados de la autoridad política y cultural (Palti,2002:120).

Es así como, siguiendo con Smith, la nación sería "un texto, o un conjunto de textos, que deben ser 'leídos' y 'narrados', un discurso histórico concreto con su peculiar conjunto de prácticas y creencias, que debe ser primeramente 'deconstruido' para aprender después de su poder y su carácter". Lo que implicaría que para entender

¹⁰⁸ Concepto de resignificación de suma importancia ya que "la posibilidad misma de contestación cultural, la habilidad de cambiar las bases del conocimiento, o de comprometerse en una 'guerra de posiciones', depende no solo de la refutación o sustitución de conceptos. La analítica de la diferencia cultural, intenta comprometerse en ese espacio 'anterior' al signo que estructura el lenguaje simbólico de prácticas culturales antagónicas alternativas" (Bhabha.1990:313). Es decir, la fuerza de la resignificación estará en la demolición de los binarismos vigentes, estableciendo una nueva partición de lo sensible que deje fuera de juego a los significantes anteriores. Así mismo, también es importante mencionar que no todas las *contranarrativas* logran "desarticular efectivamente la serie de antinomias y presupuestos en que descansan las ficciones de homogeneidad del discurso pedagógico de la nacional" (Palti,2002:126).

¹⁰⁹ In-between significa literalmente en-entre, por lo que puede ser traducido como entre medio. Bhabha utiliza este concepto para definir posiciones intersticiales, intermedias, mediadores entre culturas diferentes, posición característica de los autores postcoloniales quienes sitúan su pensamiento entre las metrópolis y el tercer mundo. Bhabha lo emplea como un modo de "desarmar polaridades y jerarquías demasiado frecuentes en los estudios sobre nacionalismo" (Braco,2000:12)

los fenómenos nacionales, étnicos o raciales, hay que conocer las representaciones culturales y las imágenes mediante las cuales unos representan para otros los rasgos de la identidad nacional (2000,192-193).

Los significados de la nación a través de las imágenes que proyecta, los símbolos que usa y las ficciones que evoca en novelas, obras de teatro, poemas, óperas, baladas, panfletos y periódicos que un público alfabetizado devora ávidamente. Es en estas creaciones simbólicas y artísticas donde podemos discernir los rasgos de la nación (Smith, 2000:190).

En base a este enfoque y ligándolo con nuestro concepto de identidad, afirmaremos que el concepto de nación manejado en este trabajo es aquel que toma a ésta como una construcción discursiva; una identidad que responde al concepto constructivista de identidad donde la plenitud de las mismas se revela imposible debido al carácter antagónico, quedando su cierre epistemológico siempre incompleto.

Así mismo, hay que tener en cuenta, que la contingencia de una identidad en un momento determinado es limitada, ya que ésta se construye con base en unos elementos mínimos, es decir, que no todo puede ser construido ni “imaginado”, lo que tampoco significa que haya elementos determinantes en la construcción de la identidad.

En términos de Ernesto Laclau (2000) esta contingencia limitada sería la elección entre opciones posibles que tienen lugar en un fondo de prácticas sedimentadas, las cuales hacen que la elección no se haga “de la nada” sino que sea un desplazamiento en la red de relaciones. Ya que nuestra cognición y actos de habla solo pueden ser significativos dentro de ciertos discursos pre-establecidos, en los que las diferentes estructuraciones cambian con el tiempo (Torfing,2005:84).

Es decir, y en línea con el concepto de significante manejado por Laclau, lo “pre-moderno” podría formar parte de las “sedimentaciones previas”¹¹⁰ sobre las que emanaría el significante nación, asumiendo que ni lo “primordial” ni lo “construido” agotan al significante, en coherencia con su esencia vacía y, por ende, inconmensurabilidad y transitorio cierre de sentido. Esto es, que “aun cuando no podamos establecer la forma en que la sedimentación identitaria condicionará un

¹¹⁰ En este sentido, consideramos importante mencionar que dentro de las teorías postmodernas sobre la nación existe una denominada “geológica” que introduce como “principio explicativo profundo, (...) que el desarrollo moderno no puede comprenderse sin aprehender los contornos de formaciones sociales premodernas. La metáfora geológica afirma que las comunidades se construirían por etapas, reposando cada estrato encima de los anteriores, por lo que la nueva capa o etapa tendría especificidades pero no podría entenderse sin las anteriores (Smith,2000a:197). A sabiendas de que esta metáfora peca de estática y, por ende, no se ajustaría a nuestra definición de identidad, si consideramos que esas “capas” o “sedimentaciones previas” no serían determinantes pero si limitarían la contingencia, por lo que es necesario conocerlas para una interpretación y conocimiento de la identidad en su estado actual.

acto de identificación, cierto es que todo nuevo sentido se juega sobre un campo parcialmente sedimentado y objetivado” (Aboy, 2001:56), así como que toda sedimentación “no cancela los procesos de significación” (Franzé,2014:27). La nación no es una creación *ex nihilo*, pero al igual que no puede haber un cierre completo del sentido, tampoco hay momento de significación cero.

No obstante, y a pesar de que la nación es una construcción discursiva más, el hecho de que como afirma Anderson (1983) no solo sea “una comunidad política imaginada” sino que también sea “inherentemente limitada¹¹¹ y soberana” hace que posea ciertos elementos considerados “objetivos”, un territorio limitado¹¹² por fronteras¹¹³ y una necesidad jurídica de los seres humanos por pertenecer a una de ellas, que hacen que se de una cierta “ilusión esencialista”¹¹⁴, que la haga ser hoy día una identidad completamente vigente a pesar de los momentos de crisis que pueda atravesar. E ilusión esencialista que en ocasiones de crisis puede fungir

¹¹¹ Anderson habla específicamente de “fronteras finitas, aunque elásticas” en el sentido de que por muy “mesiánico” que sea el nacionalismo existente en una comunidad, éste no se imagina con las dimensiones de la humanidad toda, como pudieran haber pensado en el pasado los cristianos (1993:25).

¹¹² Sobre el papel del territorio y la identidad nacional hay actualmente un creciente interés. La disciplina que se ha volcado en ello es la geografía cultural, para la que “el territorio no se reduce a la noción euclidiana de un espacio mensurable, sino que refiere, al proceso de ocupación mental de un espacio que queda simbolizado y al que, en la misma medida, se le atribuye un sentido que promueve la afectividad de un grupo social”. De este modo, “el territorio queda así investido de una fuerza simbólica capaz de unificar sentidos en torno al espacio habitado y materialmente ocupado” (Rajchenberg S. y Heau-Lambret C. 2008). Tal vez los autores más importantes en este sentido sean Bonnemaison y Cambrézy quienes afirman que “el territorio es un constructor de identidad, tal vez el más eficaz de todos”, partiendo de que “la visión cartesiana de un espacio jerarquizado, medible, delimitado por múltiples fronteras es obsoleto, por lo que se trata de darle una visión geográfica y cultural que insista sobre las tensiones y las contradicciones que existen en el territorio concebido como un componente esencial de la reproducción del grupo social y las categorías espaciales que los engloban (Estado, región, etc.) (1996:14) . Así mismo, en un resumen sobre los tópicos tratados en un coloquio al respecto en 1997 en París, Luc Cambrézy resalta dos aspectos fundamentales para esta investigación: 1. Hay una existencia, “puede” que imperiosa, para toda sociedad humana de establecer una referente a su espacio de vida, expresado por un “marcaje cerrado del espacio”, una celosa apropiación, pero que trasciende largamente la posesión material. Y 2. El sistema de representación de los estados es el dominante en la geografía humana. “el mundo se divide como piezas de puzzles”, donde todo individuo es precisamente situado en el espacio, perteneciendo a un lugar u otro. “él esta dentro o fuera. Casi a pesar de él, el individuo es inscrito en una clasificación binaria del mundo” (Bonnemaison, et al., 1997: 37) . En este mismo sentido, el territorio “definido y delimitado (tierra natal)” sería según Smith la diferencia entre las etnias y las naciones y lo que haría que las últimas trascendieran a las comunidades étnicas, siendo capaces “en principio, de englobar a más de una comunidad cultural”(2000:344).

¹¹³ Los geógrafos hablan de la frontera en un contexto teórico distinto al del derecho internacional, siendo que desde el punto de vista de la identidad “el concepto de frontera precede al de territorio porque la construcción identitaria inicia siempre con la definición del grupo social respecto a su diferencia del otro” (Rajchenberg S. y Heau-Lambret C. 2008:180).

¹¹⁴ Con “ilusión esencialista” Kripke, habla de las cualidades “esencialistas” que en ocasiones son dadas a determinados significantes, mencionando la posibilidad de un “bautismo primigenio” por el que la vinculación de X a un cierto objeto subsiste aún si la descripción identificatoria original muestra ser falsa. Esta ilusión se dará al haber un “designante rígido” que constituye la identidad de un objeto más allá de sus propiedades descriptivas, haciendo posible determinar un conjunto concreto de características de propiedades reales, aunque éstas sean mínimas, que definen “la esencia permanente de X” (Kripke, 1980: 83-85. En: Žižek 2008:129-139).

como “última garantía” y que, en cierto sentido, explicaría de forma fáctica la persistencia e incluso supremacía de la Nación como identidad colectiva.

Para aquellos que no pueden confiar más en pertenecer a algún otro lugar hay al menos otra comunidad imaginada a la cual pueden pertenecer: la cual es permanente, indestructible, y cuya pertenencia es cierta. Una vez más ‘la nación’, o el grupo étnico, ‘aparece como la última garantía’ cuando falla la sociedad. No tienes que hacer algo para pertenecer a ella. No puedes ser echado. Naces en ella y quedas en ella (Hobsbawm, 2000:183)

2.1.1 La “ilusión” esencialista de la nación: frontera y pasaporte

Ahondando en este sentido, Bhikhu Parekh (2000:93) considera que el Estado actual se diferencia de otras formas más tempranas de comunidad política en varios aspectos significativos de los cuales tres merecen mención particular, a saber, la territorialidad, el carácter socialmente abstracto y autónomo del estado, y su monopolio sobre la fuerza. El mismo autor continúa afirmando que el “significado moral, político y ontológico” que posee en la actualidad el territorio no tiene precedentes en las organizaciones políticas no occidentales y occidentales premodernas, donde el territorio desempeñaba un “rol marginal y fundamentalmente instrumental en la vida de la comunidad”. Además, el territorio sería lo que distingue “sin ambigüedades” a unos estados de otros, definiendo privilegiadamente la identidad corporativa de los miembros del Estado-nación como identidad territorial¹¹⁵.

En este sentido, Braco refiere que las modernas fronteras nacionales ejercen un impacto atemporal que es capaz de sobrepasar su constitución histórica, borrando otros elementos y relaciones anteriores, al mismo tiempo que naturalizan formas políticas con una vida histórica más breve que lo que se refleja en sus consecuencias conceptuales (2000:14). Es decir, que la frontera epistemológica de la identidad nacional no sólo significa el presente, sino que sirviéndose de la frontera territorial, también resignifica el pasado cuando ni tan siquiera esa frontera existía¹¹⁶,

¹¹⁵ La definición de las fronteras territoriales es, por tanto, un acto de conocimiento fundado sobre el reconocimiento por parte de los *otros* (como todo poder simbólico). Dicho acto busca realizar la existencia de lo que enuncia, ya que el acto de categorización cuando logra hacerse reconocer o se ejerce por una autoridad reconocida, ejerce poder por sí mismo. La frontera es productora de la “diferencia cultural en la misma medida que es producto de ella” (Bourdieu, 2006:7-8),

¹¹⁶ Braco ejemplifica esta afirmación desde la literatura, a través de la consideración del poeta Dante, quién vivió entre 1265 y 1321, como italiano, cuando el proceso de formación de Italia tal vez sea uno de los más largos y conflictivos (no en vano aún en 1861 en la primera sesión del Parlamento italiano, el que fuera Primer Ministro del Reino de Cerdeña, Massimo D’Azeglio, pronunciaría presuntamente la frase “hemos hecho Italia, ahora hemos de hacer a los italianos”). Así como con la consideración de peruano otorgada al Inca Garcilaso de la Vega. En ambos casos, habría un claro ejemplo de anacronismo, aunque innegablemente fungen como sustrato para la construcción de “sus” respectivas naciones (ejemplos sobre construcción nacional y cultural en términos anacrónicos, particularmente desde la literatura y la música, hay varios: Chopin y Polonia, Tolstói, Dostoyevsky y Rusia) (2000:14).

presentándose como una realidad objetiva, esencial y determinista para todo lo que en ese momento, independientemente de la temporalidad, se encuentra dentro del espacio físico que ella delimita.

Es decir, que estaríamos ante la presentación del territorio como un elemento “objetivo” con independencia de la identidad que se articule como primordial (étnica, de género, cultural), dada su aparente capacidad simbólica de incluir a la totalidad mediante una delimitación “física y tangible”. Capacidad de inclusión de la totalidad que será puesta en entredicho, particularmente cuando las identidades regionales se politizan¹¹⁷, como será el caso de Ecuador. Y es que como afirma Homi Bhabha, esta frontera tendría rostro de Janus, ya que el “otro” no está fuera, sino que “emerge necesariamente en el discurso cultural, cuando *pensamos* que hablamos más íntimamente y autóctonamente entre nosotros” (2000:216). Cuestión que ilustra diciendo que “por mucho que los políticos se establezcan en la capital –centro– e icen la bandera, nosotros sabemos que hay dos puntos: uno, el límite entre esa nación y la otra, y el otro punto en el que la nación es siempre definida dentro de los antagonismos sociales internos” (2000:228).

Así, se estaría presentando un cierre epistemológico que aparece como acabado, en negación del principio mencionado en el punto anterior que dice que no hay identidad si no hay límites que la definan, si no se encuentra dentro de un sistema de diferencias (Aboy 2001,64), ya que al igual que en la lengua los términos positivos no existen. Es decir, lo que en términos de Laclau y como veremos a continuación, sería la tensión entre la lógica de la equivalencia y la lógica de la

En nuestros términos teóricos, este anacronismo producido por las fronteras ejemplifica el concepto lacaniano de “primacía del significante” sobre el significado, según el cual, “no eres comunista porque entiendas a Marx, entiendes a Marx porque eres comunista”. Es decir, X entiende a Marx porque presupone de antemano que él es el portador del conocimiento que permite el acceso a la verdad de la historia, así como el creyente cristiano no cree en Cristo porque le hayan convencido con argumentos teleológicos sino, al contrario, es susceptible a los argumentos teleológicos porque ya está iluminado por la gracia de la creencia (Žižek, 2008: 71). En términos de identidad nación, Smith (2000:188) habla de este fenómeno de la siguiente forma: “El significante y el significado se han fundido. Imagen y realidad han llegado a ser idénticas; en última instancia, la nación no tiene existencia fuera de su imaginaria y de sus representaciones”. Como sería el hecho de que Italia, así como otras tantas naciones, se construyera antes que los italianos e, incluso, a pesar de ellos. Es más, en términos de la pertenencia a una comunidad nacional Žižek hablará en el *Sublime objeto de la ideología* sobre “la opción obligada de la libertad” cuando trata la relación del sujeto con la comunidad a la que pertenece diciendo “la situación de la elección forzada consiste en que el sujeto ha de escoger libremente a la comunidad a la que pertenece, independientemente de su elección, ha de escoger lo que ya para él es dado” (2008:216).

¹¹⁷ En este sentido Pierre Bourdieu (2006) en su texto *La identidad y la representación: elementos para una reflexión crítica sobre la idea de región*, considera que “el regionalismo (o el nacionalismo) no es más que un caso particular de las luchas propiamente simbólicas (...) que tienen por apuesta la conservación o la transformación de las relaciones de fuerzas simbólicas y de los beneficios correlativos, tanto económicos como simbólicos” (Pág. 3). Siendo aún común que cuando se habla de la región, al tener elementos que parezcan “más cercanos”, se olvide que los criterios considerados objetivos (lengua, territorio) en la práctica social son el objeto de representaciones mentales, es decir, de actos de percepción y de apropiación donde los participantes en la acción comunicativa defienden sus intereses” (Pág. 6).

diferencia constitutiva de toda identidad colectiva, y para Fernández Braco en términos de identidad nacional “la paradoja del nacionalismo” al ejercer un doble proceso en el que por un lado “expulsa” y “persigue” a los que amenazan la homogeneidad al interior de la comunidad y, por el otro, les defiende del enemigo externo que les oprime (2000:16), fenómeno que Kennet Minogue (1967) considerará como el “enigma del nacionalismo”, a saber, “su metamorfosis de Cenicienta en Frankenstein”.

En base a este enfoque, englobaremos a este trabajo dentro del auge de los estudios sobre la nación o nacionalismo como fenómenos político-cultural, considerando a su relato como una zona de “convergencia y disenso para interpretar las culturas” siguiendo la tendencia que “asigna a la cultura un rol específico y de alguna manera primordial entre las múltiples variables posibles para la definición de la identidad colectiva” (Braco, 2000: 12-15). Giro conceptual que Braco ejemplificará a través de la modificación de una cita del modernista Gellner (1998:19) para el que “el nacionalismo es el principio político según el cual la semejanza cultural es el vínculo social básico”, proponiendo sustituir “semejanza” por su contraparte “deconstruccionista: la *diferencia cultural*” para afirmar que

leer la relación entre la cultura y el nacionalismo como una relación marcada por la violencia y la fragmentación, en la que los modelos se imponen luego de negociaciones y combates, y en la que el artefacto cultural donde la nación cobra forma nunca es una entidad estable, un molde, una meseta alcanzada luego de una operación ideológica exacta, mecánica. Por el contrario, la nación, en sus formulaciones europeas como en sus reescrituras sobre la periferia, contiene fuerzas antagónicas en pugna por imponer un sentido. Una manera de entender el proceso por el cual la nación alcanza una formulación cultural definida es leer esos discursos como victorias contingentes y provisionales que no denotan ninguna manera de orden definitivo sino que permiten entrever tan sólo momentos de un equilibrio precario e inestable (Braco, 2000:15-16).

Muestra de ese momento “de equilibrio precario e inestable” que será objetivo de este trabajo en dos momentos concretos: un primero 2002, en el que consideramos que existe una profunda “violencia y fragmentación” de la misma, es decir, en el que ese espacio “liminal” de Bhabha se abre un poquito más (Crisis Estructural Generalizada). Lo que siguiendo con las metáforas geológicas, sería algo así como fotografiar un volcán en el momento de su erupción, en el que las sedimentaciones se agrietan, pierden su supuesta linealidad, bullen, son expulsadas y ruedan..., para posteriormente volver a realizar otra fotografía en el momento de una nueva solidificación tras “negociaciones y combates” en 2006.

A continuación, y una vez que la concepción de la nación como discurso ha quedado plasmada, pasaremos a desagregar ésta para su análisis a través en primera

instancia de la exposición del concepto de identidad como construcción discursiva en base a la necesaria tensión entre la lógica de la diferencia y la equivalencia, para posteriormente abordar la metodología de análisis de este discurso en el siguiente capítulo.

2.2 La identidad nacional: Nosotros y los Otros

La construcción discursiva de la identidad a través de la tensión entre dos lógicas: la lógica de la equivalencia y la lógica de la diferencia (Laclau y Mouffe, 2006), nos remite a una cuestión fundamental y muy simple: no hay cohesión sin exclusión; cuestión que la teoría de los conjuntos¹¹⁸ señala de manera sencilla, mostrando que la ligazón que produce el significante –nación- (lógica de la equivalencia) genera concomitantemente lo opuesto. Esto es, una fractura social entre diferentes maneras de entender el mundo que se producirá por la existencia de un exterior constitutivo inherente a la formación de una identidad (lógica de la diferencia). O sea, la presencia de una alteridad indisociable del interior de un mismo espacio simbólico, que encarna la presencia constante de una imposible armonía para toda sociedad humana, o parafraseando a Lacan, la segregación como la base de toda sociabilidad.

2.2.1 Lógica de la equivalencia: la formación del significante Amo.

Laclau incide en la lógica de la equivalencia como fundamental en la formación de las identidades gregarias. Si bien es cierto que él está hablando de la necesidad de que esta cadena equivalencial articule el máximo posible de demandas particulares disponibles (elementos) para conseguir la hegemonía, nosotros la utilizaremos despojada de esa inquietud expansionista en la formación de un precario universal, ya que nuestro propósito es conocer los elementos de la cadena y no proponer una forma de expandirla. No obstante, utilizaremos esta noción basándonos en la dimensión representativa de la misma por la que un significante puede articular de forma imaginaria al conjunto de la comunidad (Fair, 2010:114). Esto es, nos interesa lo que Laclau denomina “operación hegemónica”, la cual consiste en “la presentación de la particularidad de un grupo como la encarnación del significante vacío que hace referencia al orden comunitario como ausencia, como objetivo no

¹¹⁸ El concepto de conjunto es prácticamente intuitivo, pues siempre se necesita de su formalización, y podría ser definido como una colección de objetos que comparte rasgos específicos en común, es decir se puede hablar de un conjunto de animales, naciones, banderas, hinchas o del conjunto de objetos que existe en un momento dado en un campo determinado que los engloba. La idea de la teoría de los conjuntos que queremos resaltar es que un conjunto está definido y puede tener consistencia sólo a partir de que se ubique un determinado elemento como exterior u ajeno al conjunto.

realizado y hegemonizar algo significa, exactamente, llenar ese vacío” (Laclau, 1996: 83-84).

En otras palabras, utilizamos la teoría laclauniana ya que para nuestro estudio no es solo clave la diferencia constitutiva de toda identidad (para ello nos serviría la mencionada teoría de los conjuntos), sino que nos es clave analizar y conocer la constitución de un significante Amo que como punto de anclaje de la cadena significativa constituye momentáneamente a ese “nosotros” y los “otros”.

En base a ello, propondremos al significante S-N-F como significante Amo¹¹⁹, al considerar que éste frena en nuestro momento de análisis la cadena significativa nación (que se ha visto parcialmente desarticulada con la desestructuración del tradicional orden institucional que la catalizaba o significaba). Significante que permitirá constituir y consolidar un orden estable, allí donde su presencia sólo se mostraba en su ausencia, o bien su defectuosa presencia (Fair, 2010: 153). Es decir, la S-N-F como significante Amo, dejará de ser un elemento particular, para asumir su función de universal estructurante dentro de un cierto campo discursivo en un momento. Función que puede asumir al seguir una estructura aporética de ser todo y nada a la vez (ser el país y, a su vez, once personas dando patadas a un balón). Ya que es ésta posible pobreza del significante la que resulta funcional al proceso articulatorio (Magrini, 2010).

¹¹⁹Laclau va a denominar al significante Amo de Lacan, “vacío” o “flotante”, no obstante, nosotros escogeremos el término principal, ya que no consideramos que las nuevas denominaciones aporten algo novedoso, al ser el significante lacaniano, heredero del signo de Saussure (1961), el cual por definición es arbitrario, esto es, “que el significante (palabra o imagen acústica) puede estar asociado a múltiples significados (conceptos concretos) y viceversa” (Fair, 2008), así como según Lacan “el significante es unidad por ser único, no siendo por su naturaleza sino símbolo de una ausencia” (Lacan, 2003: 18. En: Fair, 2010: 129), que es en sí lo que el autor argentino intenta enfatizar al denominarlo redundantemente vacío o flotante. Así mismo, el concepto de significante vacío, además de redundante, no nos parece acertado ya que “la posibilidad de vaciamiento de un significante (...) nunca es total porque todo nuevo sentido se juega en un campo donde existe una sedimentación previa” (Aboy, 2001: 44). Razón por la cual Laclau finaliza refiriéndose a él como “tendencialmente vacío” y finalmente como flotante. No obstante, podríamos considerar que entre el significante Amo de Lacan y el “tendencialmente vacío” de Laclau reside una diferencia en relación con los objetivos de ambos, si bien Laclau quiere enfatizar que a través de éste se establece la satisfacción de una pluralidad de demandas sociales equivalentes, es decir, se le da una respuesta política. Lacan marca su funcionamiento como “un objeto parcial causa del deseo que será investido como fuente de goce. En este marco, el significante Amo, articulado con una amplia cadena de significantes, producirá una identificación general en amplios sectores sociales, que coadyuvará a generar una ligazón afectiva” (Fair, 2010: 107). Esto es, escogeremos el término Amo, puesto que a priori el discurso generado en torno a la selección nacional de fútbol no propone ninguna absorción de demandas sociales concretas, sino una representación de algo tan abstracto y vacío como la nación. No obstante, teniendo en cuenta que Laclau define a su “significante tendencialmente vacío” como aquel que logra trascender su particularidad original mediante una articulación de diversas demandas sociales equivalentes que hasta entonces se encuentran insatisfechas y por las que consigue ser hegemónico en un campo simbólico particular, y que en nuestro caso consideramos que una de las demandas que no es satisfecha en el período de CEG es el “orgullo” de ser ecuatoriano y argentino también podría ser un concepto válido. Dicho lo cual, consideramos más acertado el término de significante Amo, al no excluir, pero tampoco hacer central para su función de universal, las demandas insatisfechas. En todo caso, la función de “sobredeterminar” a la cadena significativa en su totalidad, es una función que tienen el significante Amo lacaniano como el vacío laclauniano “en tanto elemento sobredeterminante que condensa por sí mismo la cadena de significantes” (Laclau y Mouffe, 1987. En: Fair, 2010: 128).

En términos teóricos la cadena equivalencial se formará con elementos disponibles del espacio simbólico que deberán vaciarse de una parte de su particularidad para poder articularse con los demás y converger en el significante Amo. En términos prácticos, un ejemplo de formación de significante Amo podría ser el que representa el jugador de fútbol Diego Armando Maradona. El sociólogo argentino Pablo Alabarces recoge en su obra *Fútbol y Patria* (2007) la ampliación de significados que históricamente ha ido recogiendo Maradona, o el grito con el que se le aclama, “Maradoooo”. Este se acuña por primera vez en un estadio de fútbol en el año 1978 con el objetivo de que el técnico introdujese en el terreno de juego a dicho futbolista, pasa a ser utilizado en la década de los noventa, con el jugador ya retirado, tanto para realizar un homenaje a Maradona al inicio de los partidos, como para protestar por el mal juego de la selección nacional durante o al final de los encuentros. En la Copa del Mundo de Francia 1998 será utilizado, especialmente durante el partido contra Inglaterra, como catalizador del sentimiento anti-inglés. Y por último, un mayor desplazamiento del significado inicial de ese significante sería su uso como protesta progresista en contra del presidente Menem, aún cuando el jugador lo hubiera apoyado inicialmente¹²⁰.

Vemos en este caso como el significante Maradona parte significando la demanda de alinear al jugador, seguido de un homenaje al mismo, para posteriormente servir como protesta por el mal juego de la selección, catalizador del sentimiento anti-inglés o como símbolo progresista en la lucha política¹²¹. Operación para la que dicho significante se ha tenido que ir vaciando parcialmente de su significado inicial para articularse con el resto de significados procedentes de otras demandas, al tiempo que siempre dejaba al exterior un elemento considerado como el “otro”.

Así mismo y muy importante, el significante Amo es vital para nuestra investigación si partimos como Laclau

de la base de que lo que llamamos sociedad es, en realidad, la ficción del deseo de “suturar” una estructura que se encuentra necesariamente ausente. Sin embargo, dado que, como destaca Lacan, no hay “relación sexual”, lo que tenemos, en realidad, es una “totalidad fallida”, el sitio de una “plenitud inalcanzable”. La función que cumplen estos significantes (palabras, imágenes) reside, precisamente, en que, pese a que representan una particularidad, actúan

¹²⁰ Alabarces, citando al periodista Roberto Fontanarrosa, también nos cuenta en una nota a pie de página que el grito de “Maradooo” fue utilizado por un periodista durante la Copa América de 1995 como protesta al no haber agua caliente en el hotel (Alabarces 2001,168). Otro desplazamiento de parecidas características es el uso del “Viva Perón” – tal como señala Laclau (2008) – gritado por un mujer tras romper las cristalerías de un hospital con una piedra en protesta por la negativa a realizarle un aborto. En este caso “Perón” actuó también como forma de protestar contra las injusticias.

¹²¹ Ejemplo en el que observamos también la politización del significante, al ampliar su campo discursivo, inicialmente deportivo, a toda la comunidad: “Mardooo..” como reclamo de la presencia del jugador en el terreno de juego a grito contra la administración de Carlos Saúl Menem.

simbólicamente refiriéndose a la cadena equivalencial como una totalidad. De este modo, cumplen la función política de generar un “cierre” de la comunidad (Fair,2010:126).

Esto es, en nuestra investigación es vital analizar la sociedad a partir de esa contradicción inherente que la instituye: su imposibilidad y la necesidad de un cierre de sentido.

2.2.2 Lógica de la diferencia: el exterior constitutivo

El componente clave para la formación de las identidades es la alteridad. Esto es, la demarcación de una frontera dicotómica que señale quién está excluido del grupo. Para trabajar esta lógica, partiremos del concepto de “antagonismo social” que Laclau y Mouffe desarrollan en *Hegemonía y estrategia socialista* (2006) el cual permite, según Žižek, no solo no reducir el campo de la realidad a una “suerte de juego simbólico”, operación de la que es generalmente acusado, sino concebir al “campo socio-simbólico como estructurado de una cierta traumática imposibilidad” (Žižek 2000,257-259). Esto es, el exterior constitutivo se presenta al mismo tiempo como el obstáculo para el cierre de toda identidad, pero también como un elemento imprescindible para la construcción de ésta, es aquello que hace que las diferencias de un discurso (la totalidad relacional) tengan un punto en común que las haga ser una totalidad aunque éste sea contingente, es decir, que haga posible la articulación de los elementos los cuales pasan de forma contingente a ser “momentos” (Laclau y Mouffe, 2006:150).

No obstante, es de mencionar que la “diferencia también se establece como un cadena equivalencial de aquello que el sistema “demoniza” a los efectos de poder significarse así misma, puesto que cuando estas particularidades ‘externas’ no están articuladas puede ser más sencillo positivizarlas e incluirlas en la cadena equivalencial propia” (Fair,2010:126).

En este sentido, el exterior constitutivo de A, que es discursivamente construido por la expansión de la cadena de equivalencias, no es B, ni $\neg A$, es anti A. Puesto que una formación sólo logrará significarse así misma transformando los límites en fronteras, constituyendo una cadena de equivalencias que construye a lo que está más allá de los límites, como aquella que ella *no* es. Siendo solo a través de la negatividad, de la división y del antagonismo, que una formación puede construirse como horizonte totalizante (Laclau y Mouffe, 2006:188). Razón por la cual, al conseguir la “victoria” frente al enemigo, lejos de permitírnos alcanzar la plena

identidad con nosotros mismos, éste se convierte en el “momento de la pérdida mayor”¹²² (Žižek, 2000).

No obstante, toda identidad tiene la capacidad de reformularse con la entrada y salida de otros elementos “equivalentes” y “diferenciales”. La frontera no sería fija sino que permitiría un juego pendular de inclusiones y exclusiones que estará presente tanto de forma exterior a la comunidad nacional (otras naciones), como de forma interna (fracturas), pero mantendrá su carácter antagónico al poseer ésta un elemento que es “dialécticamente irrecuperable”¹²³. Es decir, que a pesar de que por ella podrán transitar algunos elementos, siempre habrá uno considerado como enemigo irrecuperable en un momento determinado.

En síntesis diremos que para la formación de identidades hay dos lógicas, a saber, la lógica de la equivalencia por la que los elementos se articulan descargándose de una parte de su significado primordial y formando un significante vacío que permite la entrada y salida de otros elementos. Y dos, una lógica de la diferencia frente a la que construyo mi particularidad, es decir, me construyo afirmando lo que no soy frente a otra identidad, mi diferencia frente a los *Otros*. Punto de partida, en el que la relación imposible entre objetividad y negatividad ha pasado a ser constitutiva de lo social, solo pudiendo coexistir a través de su subversión recíproca, lo que significa que ni las condiciones de una equivalencia total ni las de una objetividad diferencial total son nunca plenamente logradas. Si la identidad no es totalmente posible, tampoco es totalmente imposible. Yo soy Yo, porque no soy el *Otro*. En una frase, el antagonismo como la condición de posibilidad e imposibilidad de las identidades, que hace que no exista práctica discursiva posible, configuración de una identidad, previa a la presencia de la diferencia.

¹²² Con esta afirmación el autor esloveno nos habla del fenómeno de orfandad que se produce cuando el mayor enemigo, aquel que daba sentido a la vida desaparece. Lo cual en un ejemplo muy mediático podemos observar en las declaraciones del que fuera presidente de F.C. Barcelona, Joan Gaspart, al respecto de su máximo rival: “si el Madrid no existiese tendríamos que inventarlo” y políticamente lo podemos ver en este estudio con el ejemplo de Ecuador y Perú, tras los acuerdos de paz entre ambos y lo que esto supuso para la identidad ecuatoriana.

¹²³ En este caso Laclau considera que hay una “materialidad del significante” que se resiste a la absorción de determinados conceptos. (Laclau 2005,191). En el caso del peronismo de la primera época, ésta sería la oligarquía. Elemento que también será irrecuperable en la formación de la identidad del fútbol argentino en los años treinta y cuarenta, en el que la oligarquía representaba lo inglés, como nos muestra Eduardo Archetti (1995) en su estudio sobre la revista *El Gráfico*.

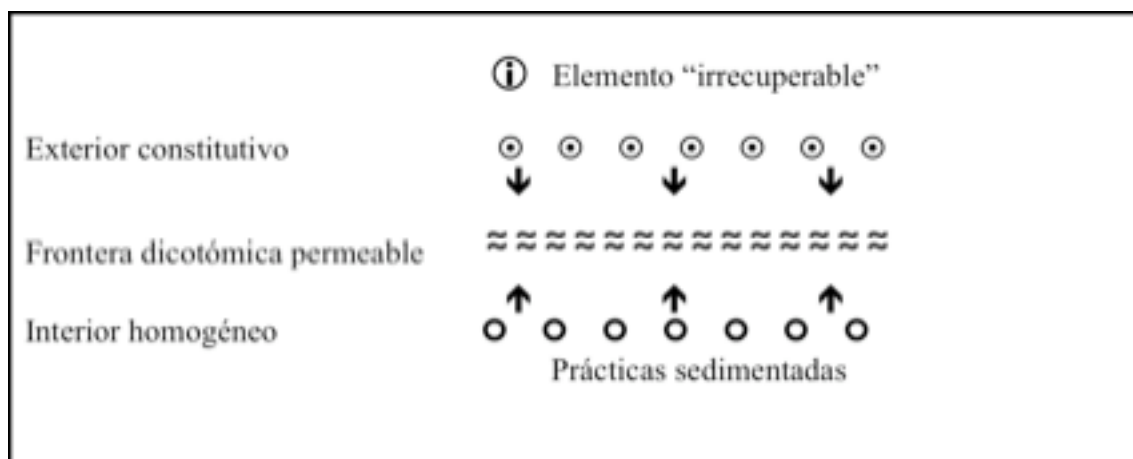


Fig.1 Constitución de las identidad: lógica de la equivalencia y lógica de la diferencia

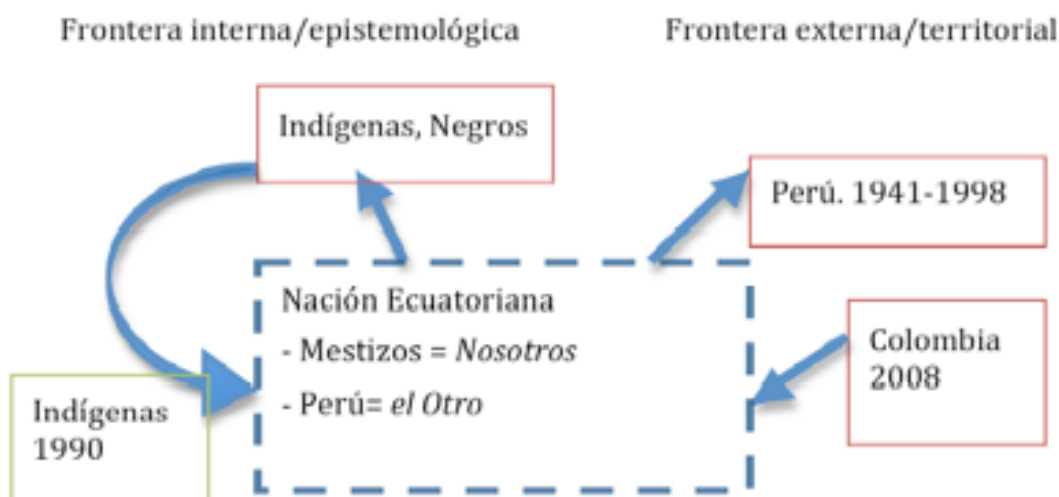


Fig.2 Constitución de la identidad ecuatoriana.¹²⁴

Partiendo de este concepto de discurso y de construcción discursiva de la identidad, en base a la tensión entre lógica de la equivalencia y la diferencia, nuestra propuesta metodológica para el estudio de las identidades nacionales será estudiar al significante S-N-F como significante Amo, esto es, un significante que alberga en su seno varios elementos articulados en una cadena equivalencial a través de un

¹²⁴ Lo que hemos reflejado en el gráfico son dos de los elementos que tradicionalmente formaban parte del exterior constitutivo de Ecuador, y que se han desplazado simbólicamente en la década de los noventa. Uno de ellos, Perú, que representaba la amenaza al exterior de la frontera territorial, desaparece en 1998 tras la firma de los acuerdos del denominado "Acuerdo Global y Definitivo de Paz" los cuales ponen fin al conflicto fronterizo entre ambas naciones. El segundo, los indígenas, es un elemento que amenaza la "homogeneidad", la equivalencia al interior de la propia comunidad ecuatoriana. Este elemento discute esta frontera a partir de la década de los noventa, y hace peligrar la hegemonía mestiza obligándola a reformularse. Este sería un ejemplo de que todo cierre de un sistema de diferencias (de un sistema de identidades) es un cierre provisorio que puede ser subvertido por una nueva articulación hegemónica (Aboy 2001,50-53) como muestra, no sólo la entrada de los indígenas al interior, sino la entrada de "otro exterior constitutivo", Colombia, debido al conflicto desatado recientemente en relación a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

vínculo de representación de éstos con el significante Amo¹²⁵ y gracias a un exterior constitutivo .

Lógica de la equivalencia: “junto a Y en su amor por A”

Lógica de la diferencia: “junto a Y en su oposición (odio) a X”

Siendo en el análisis de la cadena equivalencial donde encontraremos los diferentes significantes que se vaciarán parcialmente para formar parte del significante Amo S-N-F y que nosotros analizaremos en el discurso mediático para responder a las pregunta ¿quién está incluido?, para posteriormente conocer y analizar los que quedan fuera de la frontera, ¿quién excluido? Y con ambas contestar a la pregunta central ¿Qué Nación? Analizando lo manifiesto, pero también a aquellos que por no aparecer significan, esto es los elementos latentes¹²⁶ del discurso analizado.

Análisis que desarrollaremos a través del análisis del discurso producido en tanto metodología considerada particularmente adecuada para el estudio de la “formación

¹²⁵ Laclau en *La Razón Populista* (2005) dedicará todo un capítulo a rescatar a las masas de la teorías que les suponían un menor raciocinio como la de Gustave Le Bonn (*Psicología de las masas*, 1896) y Tarde (*Las leyes de la imitación*, 1890), basándose en la obra freudiana de 1921, *Psicología de las masas y análisis del yo*. Así mismo, Freud retomará ideas de MacDougall, primordialmente aquella que dice que la “sugestión” que el líder provocaría en la masa debido a su prestigio, no tiene que ver con un comportamiento heterónimo de la misma, sino más bien con un vínculo de representación (imitación para Freud) establecido al haber depositado en él el “ideal del yo”, es decir, aquello que yo quisiera ser. Mecanismo por el que la masa será una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo, en el lugar de su ideal de yo, a consecuencia de lo cual se han identificado entre si. En este sentido, y explicando la relación de unión de las diferentes particularidades a partir de su identificación con un mismo significante amo, MacDougall dirá que la base de la unión de esa masa es la “ilusión” (sesgo democrático) de que el líder o idea rectora ama todos por igual. Así mismo, en la masa se darán dos relaciones libidinosas vertical con el SA y horizontal con los demás miembros. Cuando la reciprocidad se pone en cuestión acaece la crisis (lo que en términos de Laclau podría ser el efecto de dislocación producido al dejar de funcionar la sutura ejercida por el mito). En este sentido, la intención de esta obra no es problematizar sobre los pros y contras del afecto en política, sino apuntar que ese mecanismo no es considerado por la teoría en la que nosotros nos basamos como negativo, sino al contrario, como la condición de posibilidad de que la masa se conforme. Posibilidad que a nuestro juicio, otorga nuestro significativo objeto de estudio como veremos en el análisis de los discursos. Visión descarnada de la política al mostrar que lo que subyace es el lazo libidinal, pero a su vez, visión encarnada de la misma, ya que ese lazo se sostiene en su unión con el líder o idea rectora.

¹²⁶ En este sentido es irremediable acudir a Freud y su obra *La interpretación de los sueños* (1900), ya que en cierto sentido el análisis del discurso propuesto por este trabajo va en consonancia con el trabajo que el analista debe hacer con sus pacientes tras la escucha. En primer lugar mencionaremos que la labor del analista es unir el “símbolo” que aparece en el contenido manifiesto (lo que el paciente relata de forma literal) y su “significado” lo que está más abajo, en el terreno del inconsciente –latente-. Un ejemplo, soñar con que llego a una puerta cerrada (símbolo) y ser debido a que estoy frustrado en mi vida laboral (obviamente cada interpretación tiene que ver con todo lo que el paciente relata –el contexto- y es particular para cada caso). En este análisis hay dos figuras principales, 1. –la condensación- que se produce cuando una cadena asociativa aflora manifiestamente de una forma muy lacónica, mientras que en lo latente la riqueza es mucho mayor 2. –desplazamiento-, situar en un lugar secundario a lo importante, generalmente como mecanismo de defensa. Ejemplo, refiero que mi problema es que me acabo de divorciar, cuando lo vital es el miedo a morir solo. En este sentido, el trabajo de un análisis del discurso es algo similar, ya que, bajo el profundo conocimiento del contexto del texto que habla (contexto del paciente que habla) trataremos de analizar tanto lo manifiesto como lo que vía la –condensación o el desplazamiento- haya quedado latente.

y disolución de identidades políticas, y el análisis de las prácticas hegemónicas que intentan producir mitos e imaginarios colectivos” (Howart, 2000:136. En: Soage,2006: 57).

CAPITULO III. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS:

EL ANÁLISIS DEL DISCURSO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Partiendo y remarcando que al considerar a la nación como una construcción discursiva opuesta a todo tipo de determinismo y que, por ende, éstas ya no son exclusivamente

el producto de procesos sociales como la urbanización, la educación de masas o el capitalismo generador de desigualdades [...]; Si se quiere entender el significado de los fenómenos nacionales, étnicos o raciales sólo se tienen que desenmascarar sus representaciones culturales, las imágenes a través de las cuales algunas gentes representan para otros los rasgos de la identidad nacional. Porque sólo en estas imágenes o constructos culturales posee la nación algún significado o alguna vida. La nación es una comunidad de imaginaria, nada más y nada menos (Smith, 2000:193).

Es que hemos escogido para el estudio de la misma una metodología que tiene que ver con la deconstrucción de uno de los discursos generados sobre una representación de la nación, en nuestro caso, el significante S-N-F. Así mismo, al elegir analizar nuestro significante en el discurso generado y difundido a través de los medios de comunicación de masas, somos conscientes de que esto es uno de tantos discursos, aunque, basándose en su alto grado de difusión y, por ende, de penetración en la sociedad, lo consideramos particularmente significativo para el estudio del contexto en el que se produce y reproduce.

En este capítulo veremos la metodología de análisis de discurso que vamos a aplicar sobre los textos extraídos de los medios, así como los motivos que nos han llevado a seleccionar dichos textos para analizar nuestro objeto de estudio. Para ello ahondaremos primeramente en la deconstrucción derridiana como aproximación a la realidad como discurso y al análisis de los textos, para posteriormente seguir con la exposición de nuestra metodología de análisis del discurso.

3.1 La deconstrucción como aproximación a la realidad significativa y el análisis crítico/político del discursos como metodología

Cuando hablamos de la deconstrucción como una aproximación a la realidad significativa es para enfatizar que lo que pretende en este trabajo es un “desmontaje de una estructura” y “no una regresión hacia el *elemento simple*, hacia un *origen indescomponible*” (Derrida, 1997:3), que nos permita “revelar las oposiciones binarias subyacentes, exponer las inconsistencias e investigar otras interpretaciones” (Soage, 2006:51). Esto es, no pretendemos agotar el sentido de

nuestro discurso ni de nuestro significante, puesto que esto, de base, no es posible.

Así mismo, utilizamos este primer concepto para remarcar la idea de que el principal objetivo de este estudio es “deshacer, descomponer, desedimentar estructuras” para “comprender cómo se ha construido un ‘conjunto’” (Derrida, 1997:2). Lo que en términos de nuestro marco teórico supone mostrar la contingencia de las identidades, pero también aproximarse al análisis de una identidad como la que aquí nos ocupa a través de la identificación de los particularidades que la conforman. No en vano, la deconstrucción es una de las fuentes en las que se basa la teoría sobre la hegemonía referida en este trabajo (Thomassen, 2005:3).

En base a esta aproximación, consideramos que nuestro marco teórico es coherente con la metodología del análisis crítico/político del discurso, ya que éste señala que invariablemente se produce una construcción discursiva de la realidad, y que esa construcción es mediata. Es decir, que esta metodología de análisis del discurso sigue la línea argumentativa de tomar a lo social como una construcción simbólica y al discurso en su concepción amplia: como productor de sentido, o en palabras de Derrida el “pensamiento” (discurso escrito u oral) como “acto”. Un acto que no tiene por qué ser eficaz en el sentido clásico de producir efectos concretos materiales: “si yo quiero mover una silla pienso: pensar en ella no basta, eso recibe el nombre de animismo”, pero que es un acto eficaz en el sentido que ayuda a crear aquello que nombra, y esto está presente en toda acción ya sea científica, política o técnica (Derrida, 1994).

Siendo así, el análisis del discurso se refiere a la práctica de análisis sobre una amplia gama de datos lingüísticos y no lingüísticos - discursos, informes, manifiestos, acontecimientos históricos, entrevistas, políticas, ideas, incluso las organizaciones e instituciones - como “textos” o “escritura”, en el sentido fuerte derridiano de *il n’as rien dehors du texte* (Derrida, 1994). En otras palabras, los datos empíricos son vistos como conjuntos de prácticas significativas que constituyen un “discurso” y su “realidad”, proporcionando así las condiciones que permiten a los individuos experimentar el mundo de los objetos, palabras y prácticas.

Así mismo, este método no trata de aplicar una teoría preexistente en un conjunto de objetos empíricos, por lo que los teóricos del discurso deben articular sus conceptos en cada promulgación particular de una investigación. La condición para que esta premisa de la investigación se de, es que los conceptos y lógicas del marco teórico deben ser lo suficientemente “abiertos” y flexibles para adaptarse, deformarse y transformarse a lo largo del proceso de aplicación. Por lo tanto, ofrece en cada emprendimiento nuevas maneras de pensar acerca de la relación entre las

estructuras sociales y la acción política, el papel de los intereses e identidades en la explicación de la acción social, la imbricación de significados y prácticas, y el carácter del cambio social e histórico (Howarth y Stavrakakis, 2000: 8); objetivos todos ellos inherentes a esta investigación.

Es decir, retomamos en este trabajo el concepto de *deconstrucción*, como una declaración de principios de acercamiento a los textos, pero no como una metodología con la que operar sobre los mismos. Ésta la construiremos con las dos corrientes mencionadas de análisis de discurso ayudándonos de los teóricos del análisis crítico del discurso para explicar la metodología, y al análisis político del discurso para construir los parámetros de análisis.

3.2 El análisis del discurso.

Esta metodología responde a una interdisciplinariedad tanto por sus raíces como por su aplicación a casi todo el campo de las ciencias sociales, siendo en la actualidad tomada “ya no como la disciplina que orienta la investigación, sino como el ‘objeto’ o ‘problema’ de la investigación” (Van Dijk, 2000: 459). Esto es, el discurso, nuevamente, como la condición de posibilidad y no como una muestra segunda de la sociedad, donde en toda acción discursiva se realizan actos sociales, políticos o culturales con un efecto de sentido y unas consecuencias¹²⁷.

Así mismo, considera que los discursos son históricos y por ello sólo se entienden en referencia a su contexto (Wodak 2003, 37). Contexto que es para Van Dijk el que nos permiten explicar los aspectos relevantes de la situación social¹²⁸ para los participantes en el discurso. Una teoría del contexto sería, por tanto, una teoría de la relevancia al ser las representaciones las que controlan muchas de las propiedades de la producción y de comprensión de los discursos (Wodak 2003, 161-162). Es por ello, que su análisis puede ser tan complejo y con tantos niveles como el análisis del propio texto (Van Dijk 2000, 20-23).

No obstante, si bien se considera que la construcción de la realidad discursiva es dinámica, ésta suele responder a estructuras más o menos fijas, por lo que es bastante improbable que los hablantes tengan que interpretar cada día el discurso de una manera diferente. Las situaciones cambian constantemente, pero las

¹²⁷ Un ejemplo del discurso como práctica social para Van Dijk sería una conversación informal sobre inmigración. Dicha conversación podría ser una práctica social compleja en la que se están reproduciendo estereotipos étnicos. Pudiendo ser en este caso, una práctica que puede contribuir a la reproducción del sistema social racista de una sociedad (Van Dijk 2000, 25).

¹²⁸ Por situación social el ACD se refiere al contexto más cercano a la producción del discurso. Para su comprensión necesitamos conocer el contexto más amplio. En nuestro caso la situación social será la Copa del Mundo, análisis para el que nos hemos relegado hasta la independencia de los países.

estructuras permanecen normalmente estables, por lo que, si bien la relación entre ambos no está completamente cerrada, tampoco puede ser completamente arbitraria si queremos poder comunicarnos en una situación social determinada. En este sentido, la parte que queda abierta dependerá del margen de contingencia del significante sobre el cual se está hablando, así como de los esquemas interpretativos socialmente adquiridos, los cuales construirán y negociarán dicho sentido en el transcurso de la interacción social. Por ejemplo, si se habla del significante fútbol, el margen de contingencia y los esquemas de interpretación pueden variar el significado tal vez entre: once jugadores contra otros once, el deporte rey, un montón de ricos dando patadas a un balón, el mayor espectáculo mediático, etc., pero muy difícil sería que alguien pensara que es un tipo de comida. En este sentido, también se puede apuntar que el margen de interpretación de un significante está inversamente relacionado con su masificación; a mayor masificación, más estrecho es el margen de contingencia¹²⁹. Consideración significativa referente a la capacidad representativa del discurso objeto de análisis de esta investigación.

En este sentido, y en línea con la escuela de Essex y la deconstrucción, dicha metodología está lejos de ser un método de análisis al modo de caja de herramientas, sino que más bien es un conjunto de diferentes enfoques y presupuestos teóricos con bases similares sobre los que se parte al aplicar dicha metodología o teoría en acto sobre los discursos. Es más, no existe ninguna forma de obtención de datos que sea característica del análisis del discurso. Es por ello, que si bien hay varias cosas comunes, no propone un enfoque determinado que indique cómo hacer el análisis social, sino que contempla la obligación de realizar para cada estudio un completo análisis teórico de una cuestión social con el objetivo de capacitar al investigador a la hora de seleccionar los discursos y relacionar y analizar las estructuras sociales (Wodak 2003,147).

De esta forma, definiremos a nuestra metodología como un conjunto de principios y procedimientos que orientan al investigador a analizar los enunciados latentes y manifiestos de un discurso en contexto¹³⁰ tomando al lenguaje como práctica social,

¹²⁹ En este punto encontramos algo paradójico puesto que si bien un significante masivo, como fútbol, podríamos decir que posee un escaso grado de contingencia en tanto que en la gran mayoría de la población mundial conoce su significado y no pensaría que fútbol es un tipo de comida. En este texto se puede observar como esa masividad le otorga un mayor grado de contingencia en tanto que puede vaciarse y albergar en él significados referentes a identidades territoriales, de clase o posiciones políticas. Cualidad doble de nuestro significante

¹³⁰ Esto es, enunciados contruidos sobre unas prácticas sedimentadas previas y que, por ende, responden a una contingencia limitada.

(e interesándose de modo particular por la relación entre el lenguaje y el poder¹³¹)(Wodak: 2003, 18). Siendo así, es sustancialmente una metodología cualitativa que nos aporta datos sobre todo lo que puede decirse y las formas en que aparece lo que puede decirse. Pero también, ésta puede ser cuantitativa cuando tratamos de identificar, por ejemplo, focos temático en el seno de un discurso, con los que realizar afirmaciones sobre acumulaciones y tendencias¹³² (Wodak,2006:69). En este sentido, nuestra aproximación cuantitativa se podrá observar en las conclusiones, cuando tras el análisis de los textos podamos observar si hay más enunciados que preservan el discurso tradicional sobre la nación (aquel recogido en el análisis histórico) o, por el contrario si predominan aquellos que la quieren resignificar como resultados de la crisis y sus discursos.

3.3 La Teoría del discurso de Essex: el análisis político del discurso

Esta metodología es derivada del “‘giro lingüístico’ en las ciencias sociales, caracterizado por una mayor conciencia de la importancia del papel del discurso en la formación y reproducción de las instituciones que enmarcan nuestra existencia” (Soage,2006:46). A partir de aquí la materialidad del discurso se acrecienta y los estudiosos pasan a diferenciar entre “ ‘discurso’ ” como término abstracto y general, y ‘discursos’ en plural, como ejemplos concretos del problema. Otros y como será el caso de este estudio, harán la distinción entre ‘textos’, para referirse a las manifestaciones discursivas objeto de análisis (libros de texto, artículos de periódicos, canciones populares) y por discurso se referirán a “las estructuras y prácticas socioculturales que rodean e informan la producción y el consumo de los textos” (Ainsworth and Hardy,2004:236. En: Soage,2006:47), esto es, el contexto discursivo de los textos.

¹³¹ Antes de continuar desarrollando nuestra metodología haremos un apunte respecto al ACD. Este tiene una característica que sin duda le diferencia de otras técnicas de análisis del discurso, a saber, la definición clara de su posición sociopolítica a la hora de realizar un análisis. Es decir, “expresa su sesgo y está orgulloso de ello”(Wodak 2003,144). De este modo, el objetivo del ACD es develar las estructuras de poder que están en los discursos con el objetivo de desmantelarlas (enfoque foucaultiano). En este sentido, si bien no es el interés central de este trabajo (éste es mostrar la contingencia), no ocultaremos que esta investigación quiere conocer el estado actual de aquellas fracturas que a juicio del autor son nocivas para la vida en comunidad (racismo y elitismo particularmente).

¹³² Un ejemplo de cómo enfocar estos estudios desde una visión cuantitativa sería el enfoque histórico de Wodak aplicado al estudio del discurso de las naciones e identidades en Austria a través del establecimiento de lo que ella denomina -Macro estrategias discursivas- para el estudio de la Nación y de - esquemas de interpretación- construidos en base a las fracturas objeto de análisis. Las macro estrategias serían 4; 1. Constructivas: que refuerzan el concepto de identidad nacional. 2. Preservación o justificación: conservación y reproducción del discurso predominante de la identidad nacional (tradición-discurso hegemónico). 3. De cambio o transformación: propuesta de cambio en el discurso predominante (contra-hegemonía). 4. Destrucción: discusión sobre la validez del concepto de nación (Wodak 2003,112).

Así mismo, el concepto de discurso asume para este enfoque un rol explicativo desde que la interacción social sólo puede verse en relación con el contexto discursivo (Torfing, 2005:81). Es decir, que si bien la estructura sigue teniendo un rol explicativo en tanto que “operando a través de normas prescriptivas de conducta y de las asignaciones de recursos específicos”, la influencia del discurso en los “guiones cognitivos, categorías y racionalidades son indispensables para la acción social” puesto que ambas, estructura y discurso, son construidas discursivamente (Torfing, 2005:82). Así, las “maneras de hablar, que se reflejan en la repetida elección de ciertas estructuras y formulaciones, conducen a maneras habituales de imaginar el mundo que vienen a parecer naturales e incontestables”¹³³ (Johnstone 2002: 29 En: Soage, 2006:48).

Consideraciones sobre el discurso de las que parte el APD y que nosotros seguiremos y concretaremos de acuerdo a Thomassen (2005) y Torfing (2002) a través de los siguientes pasos¹³⁴:

1. Examinar por qué algunos significantes vienen a representar el todo y otros no lo hacen. El análisis de la hegemonía no puede detenerse en la identificación de una hegemonía exitosa, sino que también debe examinar qué alternativas han sido excluidas (Thomassen, 2005:12). Esto es, tratar de conocer por qué algunos significantes son más puros que otros, es decir, más vacíos como el caso de “Dios”, “nación”, “partido” o “clase”, lo que facilita su rol estructural (que no constituyente¹³⁵) en la unificación de un terreno discursivo.

¹³³ Interacción que (Johnstone 2002: 9. En: Soage, 2006:48) explica a través de las siguientes relaciones de “determinación”, aunque para nosotros la palabra más adecuada de esta relación no sería determinación sino, tal vez, retroalimentación: 1. El discurso es determinado por el mundo, y el discurso determina el mundo. 2. El discurso es determinado por la lengua, y el discurso determina la lengua. 3. El discurso es determinado por los participantes, y el discurso determina a los participantes. 4. El discurso es determinado por el discurso previo, y el discurso determina las posibilidades del futuro discurso. 5. El discurso es determinado por su medio, y el discurso determina las posibilidades de su medio. 6. El discurso es determinado por el propósito, y el discurso determina futuros propósitos.

¹³⁴ Una aplicación de la teoría de forma muy similar es la que propone Ruth Wodak desde el enfoque histórico, del cual destacamos lo siguiente con el objetivo de mostrar las similitudes entre ambos.

1. Abordar el objeto de estudio desde un enfoque interdisciplinar orientando la investigación hacia el problema y no centrándose en elementos específicamente lingüísticos (Capítulo I, II y III).

2. El estudio incluye siempre trabajo de campo con el fin de conocer el objeto de estudio y poder analizarlo. El contexto histórico se analiza siempre y se incorpora a la interpretación de los discursos y los textos. Siendo la contextualización el primer paso estratégico para hacer un ACD (Capítulo IV).

3. Las categorías y las herramientas para el análisis se definen en función de todos esos pasos y procedimientos, además de en consonancia con el problema concreto que se está investigando. (2013, 109-110). Para nuestro caso el eje del análisis son las fracturas históricas de cada nación.

¹³⁵ Nos referimos a la facilidad con la que se considera en términos políticos que el líder que suele encarnar al significante Amo es aquel que constituye a la masa. En este sentido queremos hacer hincapié en su función de representación (hacer presente algo que está ausente), esto es, “no es que (necesariamente) el líder sea el origen del movimiento, sino que, sin ese punto de aglutinación, el movimiento no podría forjar su unidad, se dispersaría entre los elementos que lo componen” (Laclau, 2006b: 118). En otras palabras, como señala Marchart, citando a Laclau, aunque el “nombre” es la condición para la formación del grupo, el mismo no constituye su origen necesario (Marchart, 2006).

La constitución retroactiva del significado no es un efecto del significante. Más bien, la significación de los elementos flotantes dentro de una cadena paradigmática de equivalencia es una consecuencia de sus referencias a un cierto código simbólico (Žižek, 1989: 103, En: Torfing, 2005:99). Como tal, la concepción de los puntos nodales revela los secretos de la metáfora: su capacidad para unificar un cierto discurso fijando parcialmente la identidad de sus momentos (Torfing, 2005:99).

Esto es contestar a la pregunta ¿Por qué un significante frena la cadena equivalencial? (Torfing, 1999:97-98). Punto para el que nosotros nos remitiremos a lo expuesto en el capítulo I acerca de las características que permiten al significante fútbol y, en particular, de la S-N-F convertirse en un símbolo de la nación, así como al estudio realizado en el capítulo II sobre el significante nación y su actual vigencia, e incluso preeminencia, para representar a la comunidad. Esto es, lo que hace a los significantes nación y S-N-F ser tendencialmente más vacíos que otros y, por ende, potencialmente más universales.

2. Contexto: El análisis del discurso debe mirar tanto 'detrás' y 'más allá' del antagonismo, puesto que asume que todos los objetos y acciones son significativos, y que su significado es conferido por sistemas de normas históricamente específicos (Howarth y Stavrakakis, 2000: 3). Se debe mirar "detrás" con el fin de ver por qué se construye, algo que sólo es posible a través de un cuidadoso análisis del contexto histórico. Así mismo, también debe mirar "más allá" del antagonismo con el fin de examinar cómo el antagonismo nunca es plenamente constituido (Thomassen, 2005:18).

Punto que nosotros trabajamos en la parte segunda de esta investigación y sobre el cual nos apoyaremos para realizar el análisis de los textos seleccionados en base al punto siguiente.

3. Distinción entre relaciones de diferencia y relaciones de equivalencia. Lo que en términos de nuestra investigación será dilucidar qué y/o quién forma parte de la nación y qué y/o quién queda fuera. Así mismo, en este apartado también es posible observar de forma cuantitativa si hay énfasis en la equivalencia, lo cual tiende a simplificar el espacio político y social, o si la hay en las diferencias (Torfing, 1999:96-97-98). Esto es, si el significante S-N-F fija un sentido parcial en el que predomina los elementos equivalenciales sobre los diferenciales o viceversa, con el objetivo de conocer si pesa más un discurso nacional incluyente o excluyente. Así como ver si hay diferencias en estos pesos en nuestros dos momentos de estudios que nos den alguna pista sobre la situación del espacio político. Estudio que se reflejará en la parte tres de análisis del discurso.

Más específicamente vincularemos nuestra aproximación teórica a las particularidades de nuestro objeto de estudio siguiendo la obra de Jacob Torfing (1999), *New theories of discourse. Laclau, Mouffe and Zizek*. En ella el autor tiene el objetivo de “indicar la relevancia de la teoría del discurso para el estudio de lo social en *concreto* y los fenómenos culturales y políticos” (Torfing,1999:190), como es el caso del nacionalismo en el artículo *The Politics of Nationalism and Racism* (1999:191-210).

Partiremos aclarando que Torfing, al igual que la mayoría de trabajos en esta materia, aborda el estudio desde la necesidad de explicar el nacionalismo, considerando a éste como “*una particular articulación del significante vacío nación, que por el mismo es un punto nodal del discurso político de la democracia moderna y generalmente funciona como un camino para simbolizar la ausencia de una comunidad plena*” (Torfing,1999:192). Torfing considera, además, que en este ejercicio de intento de cierre de sentido, en el que nación y “pueblo” se han convertido en los puntos nodales del discurso político de la modernidad, para convertirse en hegemónico hay que ser capaz de hablar en el nombre de la nación y/o del pueblo, pero no de forma abstracta sino llenando el significante nación y “pueblo” con un contenido particular. Es decir, cerrando el sentido aunque sea de forma precaria o transitoria: “*the nation-as-this and the people-as-one*”, así la homogeneización y sustantivización del espacio nacional tomará la forma de un número de afirmaciones predicativas definiendo que es la nación. No obstante, no importará cuantos predicados esenciales de la nación sean enunciados, siempre habrá algo faltante, ya que “en última instancia la homogeneización y sustantivización de la nación solo puede ser obtenida a través de la construcción del discurso de los ‘enemigos de la nación’ los cuales están simultáneamente al interior y al exterior” (Torfing,1999:193).

Así, el objetivo del movimiento nacionalista es hegemonizar el contenido del significante – nación- sujetándolo a un significado transcendental disponible de una vez por todas para frenar el juego del sentido. Significado transcendental que el autor situara en el concepto de Patria, el cual a su vez estará envuelto en una referencia transcendental a una necesaria relación entre la sangre y el suelo: ‘France for the french’¹³⁶, como nosotros marcamos en el capítulo II en referencia a la “ilusión esencialista” que producía la vinculación de la identidad nacional a un

¹³⁶ Situando a esta referencia en el concepto derridiano de *ontopology* definido como: axiomática relación indisociable del valor ontológico del presente-ser (on) en una situación.. hacia una estable y presentable determinación de la localidad, el topos del territorio, suelo nativo, ciudad, cuerpo en general (Derrida, 1994:82) La ontopológica esencialización de la relación entre ser y lugar es característica del nacionalismo (Torfing,1995:201).

concreto territorio, y que ligaremos con el significante S-N-F, a sabiendas de que no hay significado trascendental posible, pero considerando que el propuesto en este estudio es uno de los más exitosos en representar esta ilusión. No en vano, el enunciado “España campeona del Mundo” difícilmente no sería decodificado como “La selección española de fútbol ha ganado el campeonato mundial de fútbol”.

En conclusión, para este estudio el objetivo será mostrar a *“the-nation-as-this”*, gracias a la ubicación de *“the-nation-as-not-this”* a través de analizar un determinado discurso en torno a un significante producido por los medios de comunicación de masas a partir de las fracturas sociales marcadas (territorial y étnico-cultural) en base a las pregunta de investigación señaladas. Análisis que se soportará sobre el profuso conocimiento de la histórica construcción discursiva de la nación, así como de la coyuntura en la que los textos a analizar han sido producidos.

Gráficamente responderemos a nuestra preguntas de investigación mediante el esquema laclauniano para la formación de la identidad hegemónica. Esto es, situando a la S-N-F como significante Amo que metafóricamente representa a la nación, estableceremos que elementos forman parte de su cadena equivalencial en los períodos mundialistas de 2002 y 2006 y quién queda fuera como exterior constitutivo.

Cadena equivalencial ¿Quién incluido?	Exterior constitutivo ¿Quién excluido?	Tendencia
particularidades del significante S-N-F	Particularidades que son señaladas como el otro. (identificación del elemento irrecuperable)	Equivalencial: estabilidad Diferencial: crisis

A continuación, y puesto que también es necesario analizar las propiedades relevantes de nuestro discurso en vías a justificar la selección de los textos mediáticos, y dentro de ellos de algunos en particular como objeto del análisis discursivo, pasaremos a exponer el enfoque de los medios como discurso manejado por ésta investigación.

3.4 Análisis del discurso mediático

Tanto los análisis del APD como del ACD, marcan la relevancia que tiene el análisis de los textos de los medios. Torfing, en la obra ya mencionada, señala que el análisis de los medios es pertinente ya que en la actualidad, aunque suele ser considerado de perogrullo es

inevitable afirmar que los Mass media tienen una decisiva importancia política, social y cultural, con la cual contribuyen de forma general a manufacturar el consentimiento y moldear nuestro comportamiento social, mediante la producción, almacenamiento y evocación de símbolos, mitos, valores que nosotros consideramos constitutivos de nuestra “cultura común” y con el que se construyen nuestras identidades (Kellener, 1995:1. En: Torfing,1999:210).

Así mismo, al tener como objetivo descubrir la naturaleza discursiva de los cambios y reproducciones culturales y sociales contemporáneos, la mayoría de los teóricos de ACD deciden estudiar los medios al considerarlos “sede de poder, de la pugna política y uno de los ámbitos en los que el lenguaje es apenas transparente”¹³⁷ (Wodak 2003,25). Así como por considerar que el terreno socio-político compuesto por la construcción discursiva del sentido, reglas, normas, procedimientos, valores, formas de conocimiento, etc.,... Esto es, el significado de las cadenas articuladas en el texto esta enmarcado por las reglas de formación, que son definidas por las formas hegemónicas del discurso, lo que le convierte en activo productor, reproductor y transformador de los fenómenos culturales (Torfing,1999: 213-214).

No obstante, esto no quiere decir que los medios ejerzan una sobredeterminación de lo “cultural” sobre lo político, económico y social, ya que siguiendo el concepto de articulación de Laclau y Mouffe, lo que tendremos será el establecimiento de una relación mutua entre lo social, lo político y los elementos culturales (Torfing,1999:211) por lo que estudiar un discurso cultural nos estará dando una muestra de esa mutua relación y no de un discurso por debajo o por encima de los otros¹³⁸. Lo que consideramos sienta la base para considerar al estudio del mensaje emitido por los medios acertado para realizar estudios sociológicos al considerar que

¹³⁷ Y es que para esta escuela el poder en la actualidad se ejerce principalmente mediante el texto escrito y el habla, a través del control de los discursos públicos como la educación y los medios de comunicación (siguiendo a Bourdieu), afirmando “que el discurso se estructura por dominación, que lo discursivo es un objeto históricamente producido e interpretado (...) y que las estructuras de dominación están legitimadas por las ideologías de grupos poderosos (...)” (Wodak,2003). Si se controla el contexto se puede presuponer que se tiene mayor facilidad para controlar gran parte de las estructuras del discurso (Van Dijk 2000b,45), lo que supone que domina y tiene más poder, “aquel que controla la mayor parte de los recursos económicos, sociales y simbólicos incluyendo el acceso preferencial al discurso público” (Van Dijk 2000b,48).

¹³⁸ Esta aclaración la realiza el autor al inicio de su capítulo para desmarcarse de aquellos enfoques, como el de la escuela de Frankfurt que distinguen entre una potencial emancipación de la alta cultura y una sobredeterminación de la baja por la ideología, (lo que actuaría en el discurso de los medios), para afirmar que el discurso de los medios si bien “ayuda a establecer y mantener una hegemonía de un específico grupo político mediante la producción y promulgación de mitos e imaginarios sociales, también provén material para la resistencia y las batallas contrahegemónicas” (Torfing,1999: 210-211).

los receptores son agentes activos del proceso de comunicación, es decir, que contribuyen a la construcción del discurso de los medios. Lo cual no quiere decir que cometamos el error metodológico de inferir del discurso del emisor la opinión del receptor, ya que como afirmaría Lyotard “nunca está, ni siquiera el más desfavorecido, desprovisto de poder sobre esos mensajes que le atraviesan al situarlo, sea en la posesión de destinatario o de referente” (2008:37).

Por lo tanto, cualquier enfoque que considere al discurso mediático vicario o imposibilitado de generar lazos sociales “reales” en el sentido de productivos y duraderos, despojando particularmente a algunos, como el generado en torno a nuestro significante de su poder como práctica social (con argumentos tales como - todos nos sentimos orgullosos de ser argentinos, pero saliendo del estadio nada ha cambiado-) es inoperante para nuestro trabajo. Puesto que la común afirmación de que los medios habrían encontrado en la selección nacional de fútbol un producto de éxito con el que vender “nacionalfútbolismo” (Ramoneda, 2008), esto es sólo “vender” pero no “generar ni construir” (como sin embargo si lo harían las instituciones del Estado con mecanismos de inclusión “reales y autónomos”), no atañe a nuestro enfoque desde el momento en que la sociedad es considerada como discurso, siendo, el discurso una fuente primaria en tanto que constituido y constituyente.

Teniendo en cuenta esta premisa, los medios serán considerados agentes sociales que producen y difunden un discurso institucional, público y formal¹³⁹, con un alto contenido de estereotipos¹⁴⁰ y lugares comunes (Wolf, 1994), lo cual le convierte en un espacio idóneo en el que estudiar los esquemas de interpretación que forman parte del sentido común¹⁴¹. Son agentes que se encuentran dentro del contexto de la situación social sobre la que se produce el discurso. Es decir, que son participantes

¹³⁹ Así mismo, es necesario antes de analizar un discurso conocer el marco del mismo. Éste puede ser, por ejemplo, público (discurso político, medios) o privado (una conversación familiar). También puede ser formal (un libro, medios) o informal (una conversación en un bar). El hecho de que el discurso de los medios sea público y formal aumenta el grado de generalización que se puede obtener del análisis del mismo, al estar éste sometido a una mayor censura estructural y, por tanto, a contener una mayor cantidad de lugares comunes para facilitar su comprensión. Elementos a los que se suma el hecho de que, al estar dirigido generalmente a una audiencia masiva, están constreñidos a utilizar esquemas de interpretación accesibles para la mayoría.

¹⁴⁰ Entendemos por estereotipo a las representaciones sociales o esquemas de interpretación compartidos por un grupo (comunidad, sociedad, país, etc.) que definen a individuos o grupos.

¹⁴¹ Pierre Bourdieu denominó a aquellos enunciados que aparecían en la realidad como verdades objetivas, “sentido común”. Este concepto nos dice que hay elementos en la sociedad a los que no se discute su veracidad, lo cual es posible ya que el hecho de objetivar el discurso no depende solamente del conocimiento acordado a quien lo detente, sino que también depende del grado en el que el discurso que anuncia al grupo su identidad está fundado en la objetividad del grupo al que se dirige. Es decir, en el reconocimiento y la creencia que le acuerdan los miembros de este grupo, esto es, mediante violencia simbólica (Bourdieu 2006, 10). Lo que para Freud sería la decodificación de forma sugestiva, esto es, como un tipo de influencia psíquica que no se examina en cuanto a su origen y cuyo soporte es un lazo sentimental que se acepta como si se hubiera formado de forma espontánea en el cerebro.

de la propia situación social dentro de la cual contribuyen a la producción y reproducción del orden social simbólico. Construcción del discurso en contexto que es lo que nos permite afirmar que no son necesarios los estudios de recepción para significar. Sin afirmar por ello con nuestro análisis que éstos posean una determinada eficacia o se pueda medir sus efectos, pero sí ver la existencia de una determinada construcción nacional en la lógica de un discurso masivo.

Respecto del margen de contingencia de nuestro discurso, éste lo establece el contexto, tanto el histórico como el inmediato. Siendo imprescindible conocer el inmediato lo más de cerca posible, ya que éste es fundamental para establecer el grado de “censura estructural intrínseca a la situación¹⁴²” (Martín Criado 1998,112). Es decir, que hay una selección sobre el tipo de temas, actuaciones, un margen para la divergencia de opiniones, que establecen que nuestro pensamiento, que el discurso que generamos, no se estructura lógicamente, sino sociológicamente (Martín Criado 1998,100-105).

Es por ello que, en una situación social como puede ser la celebración de un Mundial de fútbol, el discurso generado por los medios responde a una referencia obligada al lenguaje sedimentado que limita la contingencia de la construcción del discurso. Es un discurso producido para ser entendido por la totalidad de los receptores, por lo que responderá a los esquemas de interpretación básicos (estereotipados) en esa situación social. Por ejemplo, si alguien dice “la celeste y blanca es de todos” en un bar de Buenos Aires (o casi en cualquier bar de Latinoamérica), podríamos decir que los ciudadanos presentes en dicho lugar descifrarían correctamente lo que quiere significar ese enunciado. Por el contrario, si el mismo enunciado fuese expresado en un bar de Madrid, la decodificación realizada por los presentes diferiría de aquella que posee el emisor al no disponer éstos de la información contextual necesaria, ni de las competencias culturales suficientes.

Un método recurrente en el campo de estudios

¹⁴² Por censura nos referimos al cierre de significados que puede tener un significante en un momento determinado, especialmente cuando está naturalizado. Un ejemplo puede ser decodificar durante un Mundial de fútbol el texto – ¡vamos Argentina! – como ánimo a la selección nacional de fútbol, en lugar de darle otro significado. Como otro ejemplo y dato curioso, el 7 de junio de 2015 en México coinciden dos situaciones sociales, elecciones a jefes delegacionales y a un tercio de los diputados de la Asamblea Legislativa con un partido amistoso de la selección mexicana de fútbol con Brasil. Este hecho, ha provocado que el Tribunal Federal Electoral fuese informado de una posible incompatibilidad al considerar que el uso del enunciado “ponte la verde” el cual hace referencia a ponerse la camiseta del seleccionado, pudiera inferir en la ecuanimidad de las elecciones al beneficiar a los partidos que tienen ese color como insignia, esto es el Partido Verde y el Partido de la Revolución Institucional, los cuales en la mayoría de los casos, acuden en coalición o candidaturas compartidas.

Así mismo, y como ya mencionamos en páginas del capítulo introductorio. Los medios de comunicación han sido objeto de análisis muy fructíferos para el campo de estudio del deporte y la sociedad. Un ejemplo extraordinariamente pertinente para esta investigación, sería el trabajo realizado por el antropólogo argentino Eduardo Archetti (1995) en el análisis de la revista deportiva *El Gráfico*. En este estudio Archetti ve cómo a través de enunciados como pibe del arrabal, bajito, moreno y vivo que juega en el potrero, lugar donde no hay reglas, están presentes esquemas interpretativos tales como la oposición al juego inglés en el que la técnica y las reglas impuestas por un entrenador eran vitales. En este análisis vemos cómo, aunque tal vez no se podría afirmar que lo que se está diciendo es que todos los argentinos “puros” son bajitos y morenos, sí se podría decir que todos los argentinos “puros” no tienen nada que ver con un inglés. Es decir, que se define la identidad argentina, el Yo, en oposición a la inglesa, los Otros. Siguiendo con el trabajo de Archetti podríamos destacar dos ausencias significativas, la clase oligarca (lo irrecuperable), y la ausencia de lo español o italiano como el Otro, ya que en este caso el tener descendencia de uno de los dos países mediterráneos no representaba un problema para ser argentino, siempre y cuando se hubiese nacido en suelo de la República. Con este ejemplo se puede ver nuevamente que el esquema de producción o interpretativo es la oposición a los ingleses al asociar a estos con la oligarquía. Relevancia que nos permitirá considerarlo como discurso tradicional de la construcción de la nación y compararlo con el actual para conocer si lo inglés sigue siendo el otro, si la forma criolla sigue siendo la “sin reglas” y si el pibe de barrio continua siendo aquel que mejor las encarna.

Así mismo, la consideración del estudio de *El Gráfico* como relevante se debe a que por sus características de producción y difusión, se considera representativo de la construcción discursiva del fútbol argentino como elemento de formación de la identidad nacional de dicho país en el período estudiado, los años veinte y treinta del pasado siglo¹⁴³. Elección de realizar un estudio sobre el discurso de los medios que Archetti, cuestionado al respecto por el historiador Julio Frydenberge (2000) de la

¹⁴³ En este línea de estudios estaría también el citado de Rodrigo Daskal (2008) en el que basándose en el análisis de la otra revista especializada en Argentina, *La Cancha* entre 1932-1945, se da a la tarea de conocer la “sociabilidad política y el Estado” en la Ciudad de Buenos Aires. En este sentido, el investigador observa que en la ciudad se están dando dos tipos de imaginarios, el de la ciudad moderna y trabajadora difundido por publicaciones como *La Nación*, *La Prensa* y *Crítica*, y otro “pintoresco” por popular y tanguero, en dónde se ubicaría el fútbol y el imaginario de *La Cancha* en el sentido de seguir reproduciendo un imaginario similar al de *El Gráfico*. Otro ejemplo en la región, Chile, en una época cercana (1917) y sobre otro deporte popular, el boxeo, es el realizado por Ovalle sobre la revista *El Ring*. En la que afirma que la publicación “es a su vez una prueba fidedigna del progreso que llegó a tener la comunicación escrita durante esa época, enmarcada en un proceso de expansión de la prensa especializada (Santa Cruz, 2002) y de un periodismo que, además de informar, utilizó los medios escritos dedicados al ocio para divulgar e impulsar ideas políticas y proyectos de acuerdo a los preceptos liberales (Ovalle, 2015).

siguiente forma:

Eduardo, vos trabajás con las creencias que acerca del fútbol tenían y tienen aquellos actores que intervienen en este fenómeno. Has tomado, en general, como referencia trabajos de quienes fundaron una serie de imágenes relativas al fútbol, y que fueron construidas por periodistas y no por historiadores.

justifica como “una elección metodológica” en tanto que

Yo puedo decir que no me interesa -por el momento- lo que pasó. Entonces, trabajo sobre el mito escrito. Y muestro cómo se va reescribiendo, cómo se actualiza, cómo se refunda. Justamente el tema del mito, de la forma y el contenido, que se sigue recreando. Ese es un tema.

Esto es, que al analizar los medios de comunicación y no los libros de historia se estaría obteniendo información sobre cómo se contaba el presente, en nuestras palabras, la forma en la que era imaginado, lo cual puede que no tenga que ver con lo que “realmente” sucedió y aparece analizado y pormenorizado en un libro de historia.

Así mismo, los medios masivos como los seleccionados en este trabajo, en su mayoría serían una máquina de producción, reproducción y difusión del discurso hegemónico y, por tanto, colaborarían en la construcción de la hegemonía discursiva. Aunque tal vez, lo más importante sea que al ser un espacio privilegiado para el discurso público, al poseer éstos la legitimidad para decidir lo que es noticia de interés general y aparece en la sección de nacional (los avatares de la selección nacional de fútbol), o lo que es de interés particular y se sitúa en la sección de deporte, (los resultados del Mundial de atletismo), son los que hacen visible o invisible para la mayoría de la población un hecho determinado, así como la forma desde la que hay que observarlo. Imagen de los medios que se postula como la base de la posibilidad de una construcción social de la realidad privilegiada¹⁴⁴.

¹⁴⁴ En este sentido no estamos pasando por alto el efecto de las redes sociales, en tanto que permiten una mayor difusión de la opinión de los individuos. No obstante, consideramos que sigue teniendo mayor alcance el discurso emitido por los media como argumentos de autoridad, es decir, y reiterándonos: es una construcción privilegiada que no excluyente ni exclusiva.

PARTE II. CONTEXTO CRONOLÓGICO Y GEOGRÁFICO

CAPÍTULO IV. UN PASEO HISTÓRICO POR LAS FRACTURAS SOCIO-POLÍTICAS DE ARGENTINA Y ECUADOR DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA NUESTRO DÍAS

La de la luz o la del sonido no son nada al lado de la barrera de la identidad

Juan José Saer

Todo ha cambiado, pero los domingos en los estadios son idénticos. Me pregunto por qué...

Pier Paolo Pasolini

El presente capítulo tiene por objetivo principal presentar los componentes y características de la identidad de los países objeto de estudio en relación con las fracturas y líneas de tensión que vertebran la lucha política y socio-cultural desde su independencia hasta nuestros días. Es en sí, lo que en términos generales determinaríamos como contexto histórico.

Para ello ofreceremos al lector un breve pero conciso rastreo desde los procesos de independencia hasta nuestros días, de los elementos que consideramos pertinentes y observables en el estudio de la identidad nacional en los primeros años del siglo XXI. Es decir, buscaremos las raíces y la evolución de las principales líneas de ruptura y cohesión (lógica de la diferencia y la equivalencia) que forman la identidad nacional de Argentina y Ecuador, y la forma en la que se expresan en determinados hechos históricos.

Lo que siguiendo con nuestro marco teórico nos dará una historia no de lo que es “verdad”, sino de lo que “moviliza con efectividad” (Cairo:1993,383)¹⁴⁵, o más preciso para nosotros - de lo que moviliza con *afectividad*-. Es decir, de aquello que liga o rompe el lazo social de las comunidades nacionales estudiadas.

Para ello, enfocaremos la sección desde la perspectiva del análisis políticos del discurso desarrollada por Rosa Nidia Buenfil, esto es, a modo de genealogía en tanto “estrategia de reconstrucción histórica que indaga los procesos de formación

¹⁴⁵ El autor estaría con esta afirmación refiriéndose a los límites nacionales “naturales” que el gobierno de Argentina consideraba propios en el siglo XIX y que difundía a través de la educación, pero que en realidad no existían de aquella forma en términos jurídicos.

de un área u objeto de interés” poniendo

de relieve los grandes olvidos de la Ilustración en sus explicaciones: el azar, el error, la dispersión, la proliferación, la diferencia. Pone en cuestión la noción de origen y destaca cómo en la emergencia de un programa, de un campo, de un discurso, más que encontrar un origen puro —la identidad, la esencia, la unidad, la mismidad de la cosa, la verdad— lo que se encuentra es la lucha, la irrupción de las fuerzas, la proliferación, lo aleatorio, el error y el azar, la diferencia. Así, la genealogía explora los procesos de gestación de un régimen discursivo sin el presupuesto de un origen incontaminado ni de un fundamento metafísico y metahistórico. En la genealogía además se pone especial atención en la búsqueda de series discursivas, su procedencia, sus movimientos, sedimentaciones, y las huellas y marcas sutiles, singulares entrecruzadas en una raíz difícil de desmadejar, que podemos encontrar en las diversas superficies de inscripción disponibles (2003: 88).

Enfoque que, además, nos resulta clave al entender la sedimentación “sin una restricción especial de larga, mediana o corta duración” (Buenfil: 2003, 88), sino como un proceso que se elabora en tres planos imbricados hasta llegar en el tercero a la naturalización del sentido de la siguiente forma:

1. Inicial proceso de iteraciones (repetición con alteración) mediante el cual una asociación de sentido, una delimitación de fronteras, etcétera, se va consolidando gradualmente hasta dar la impresión de ser una fijación sólida, de la que parte la siguiente iteración.
2. Una segunda fase en la que el momento instituyente, la decisión que incluye y excluye, esto es, la dimensión política de lo que emerge, se va borrando paulatinamente, va perdiéndose de vista.
3. Un desdibujamiento total del carácter político de la institución o emergencia de un discurso (del tipo que éste sea) que “naturaliza” o hace sentir que el discurso en cuestión es “lo normal”, lo lógico, lo natural, que “así es”.

Momento en el que “la búsqueda de huellas, marcas, indicios de estos procesos de irrupción de fuerzas, institución de una configuración y sedimentaciones sirve tanto al geneólogo como al analista político de discurso”, al poner esta propuesta genealógica en relieve “la tensión entre necesidad y azar y entre inclusión y exclusión en todo momento instituyente”. Propuesta que la autora encuentra análoga con el concepto de historia de Laclau y Mouffe (1987) “como un trayecto regido por la tensión entre necesidad y contingencia en el que sólo la visibilidad de las dislocaciones (*supra*) y las nuevas articulaciones permiten hacerlo inteligible” (Buenfil: 2003, 88-89)¹⁴⁶.

¹⁴⁶ Debido a que las construcciones discursivas tratadas en este texto viven su proceso de sedimentación hasta la naturalización en diversos tiempos, no consideramos operativo para nuestro

Para dar cuenta del contexto en base a esta forma, el capítulo se presentará dividido en dos grandes apartados, el primero se dedicará a la indagación histórica de las fracturas desde los procesos de independencia hasta 1980. Mientras que el segundo se centrará en las dos últimas décadas del siglo XX como antecedente inmediato y antesala del período objeto de estudio: 2002-2006. Ambos capítulos, pero principalmente el primero, tienen por objeto sostener históricamente el análisis discursivo realizado en este trabajo, por lo que no se deberá esperar de ellos la profusión de un tratado de historia; es decir, solo se recogerá aquello considerado imprescindible para el ejercicio y comprensión de análisis discursivo (el contexto como una teoría de la relevancia¹⁴⁷) en relación con nuestras fracturas. Así mismo, es vital mantener en perspectiva que el objetivo de la investigación no es el estudio de la construcción nacional de Argentina y Ecuador desde la Independencia hasta el presente, sino las formas en las que las tensiones de ese proceso aparecen en los primeros años del siglo XXI y específicamente en el discurso construido en torno a la selección nacional de fútbol por los medios de comunicación seleccionados. No obstante, se situará a pie de página información necesaria para un mejor entendimiento del contexto, pero no esencial para el desarrollo de las ideas principales.

En cuanto al desarrollo del punto 4.1 (Independencia-1980), trabajaremos los países de forma diferenciada, mientras que el 4.2 (1980-actualidad) iniciará con la explicación del concepto desarrollado por Alicia del Alba (2003) de Crisis Estructural Generalizada aplicado al contexto de las dos naciones objeto de estudio, sobre el cual vertebraremos el desarrollo del contexto económico, social y político hasta llegar a los dos períodos en los que situaremos nuestro análisis discursivo .

análisis la división del mismo de forma compartimentada en relación con los tres momentos señalados. Además de que ese trabajo sería digno de un estudio profundo y especializado del que este texto no puede hacerse cargo. No obstante, grosso modo podríamos decir que el primer momento protagonizado por las iteraciones y establecimiento de fronteras sería el acaecido al inicio del siglo XIX durante los procesos de Independencia (nutrido por aquello derivado del sistema colonial), mientras que el desdibujamiento del momento instituyente iniciaría pocas décadas tras la Independencia en el proceso de construcción de la legitimidad del nuevo Estado-nación, llegando a un tercer estadio de naturalización en los primeros años del siglo XX hasta el período de Crisis Estructural Generalizada de la década de los noventa, momento en el cual se pone en duda algunas partes del relato y en el que se situará nuestro estudio.

¹⁴⁷ La teoría de Sperber y Wilson (1986) se enmarca en aquellas consideradas como pragmalingüística, campo lingüístico que se interesa por el modo en el que el contexto influye en la interpretación del significado. Dentro de ellas señalamos la de estos autores para remarcar lo – ostensivo- de nuestro mensaje, es decir, reconocemos una intención en la construcción de nuestro contexto con el objetivo de lograr el mayor efecto posible con el menor esfuerzo cognitivo del procesamiento posible. En otras palabras, se trata de un “procedimiento de ahorro” por el que el emisor deja de decir ciertas cosas ya que el emisor no las necesita para entender el mensaje (Bordona, 2008: 91).

4.1 Ecuador y Argentina: de la independencia a 1980

4.1.1 Ecuador: 1830-1980

La entidad administrativa colonial de la Real Audiencia o Presidencia de Quito es la base territorial y política sobre la que se formará lo que hoy conocemos como República del Ecuador. Inicialmente dicha entidad estuvo subordinada al Virreinato del Perú y posteriormente al de Nueva Granada desde 1563 hasta 1822, año en que se une como Distrito o Provincias del Sur a la entidad ya independizada de España denominada Gran Colombia¹⁴⁸. Por la *Ley de División Territorial de la República de Colombia* promulgada el 25 de junio de 1824 (Reformas borbónicas) los territorios recientemente independizados se unen en calidad de distrito con capital en Quito, dividiéndose al interior en tres departamentos con sus respectivas provincias de la siguiente forma: Quito (centro-norte, capital política): Pichincha, Imbabura y Chimborazo; Azuay (sierra-sur): Cuenca Loja, Jaén de Bracamoros y Mainas; Guayaquil (costa, capital económica): Guayaquil y Mana. División en tres puntos de poder vigente hasta la actualidad y presentes desde fines de la Colonia al interior de la Real Audiencia de Quito (Quintero y Silva, 2001a: 25-26).

Ambos aspectos nos permiten afirmar, siguiendo a Quintero y Silva que la regionalización en Ecuador es una característica esencial del proceso de independencia, a pesar de que la historia oficial haya “mitificado” este proceso y reducido el mismo a una “creación de leyendas y héroes incombables, cuyo conflicto de trasfondo regional ha sido velado al punto de proclamarla como la expresión nacional por excelencia” (2001a:26).

La segunda fractura a la que haremos mención será la étnico-cultural, en relación a la histórica exclusión de la población indígena y negra, a pesar de que Ecuador al momento de su independencia contaba con una abrumadora mayoría de población indígena¹⁴⁹. La línea argumental tratará de mostrar como dicha mayoría tendrá que esperar hasta la década de los noventa del siglo XX, es decir, casi dos siglos, para empezar a tomar un lugar diferente al otorgado durante la Colonia: penúltimo escalafón por detrás de blancos y mestizos. Lugar que les relegaba a vivir en la

¹⁴⁸ La entidad administrativa denominada “Gran Colombia” existió jurídicamente diez años (1821-1831) formada por las entidades coloniales del Virreinato de la Nueva Granada, Capitanía General de Venezuela, Real Audiencia de Quito y la Provincia libre de Guayaquil. Se organizó dividiéndose en 3 distritos: Norte: actual Venezuela; Centro: actual Colombia y Sur: actual Ecuador. Antes de ella, la diferente dependencia de los virreinos, Guayaquil y Cuenca, de Lima y, por el contrario, Quito de la Nueva Granada, convertían en 1810 a Quito en una “ínsula administrativa de la Corona divorciándola económica y políticamente de sus dos regiones complementarias que mantenían nexos con el Virreinato del Perú” (Quintero y Silva: 2001a,28).

¹⁴⁹ Entre 1759-1859, los indígenas eran la mayoría de la población, porcentaje estimado en la sierra del 85%, mientras que los blancos eran un 5% y los mestizos alrededor del 20/25% en todo el territorio. (Mills y Ortiz, 1980:78-80 En: Quintero, R. y. E. S. 2001:77)

pobreza económica y a sufrir discriminación en todos los órdenes de gobierno, aunque de forma menos drástica a la sufrida por los situados en el último peldaño, la población negra quienes permanecieron “invisibles”.

En tercer lugar, trabajaremos la línea de tensión que denominaremos “enemigo externo”. En ella veremos algunos aspectos y efectos en relación con la frontera y la pérdida de territorio que a lo largo de la vida independiente de Ecuador se ha dado como constante. Centrando nuestra atención en el conflicto de 1941 con Perú y, con el fin de ese conflicto en 1998, en la tensión con el otro país fronterizo, Colombia.

De este modo, estudiaremos tres líneas de ruptura al seno de la sociedad ecuatoriana, marcando que hay dos endógenas, que señalan al “otro” al interior: el de la “otra” región y el de la “otra” cultura y color de piel y una externa que denota al “otro” allende las fronteras terrestres. Aquel “otro” que, como señalaría Bhabha, “no está nunca afuera o más allá de nosotros (sino que) emerge necesariamente en el discurso cultural, cuando *pensamos* que hablamos más íntima y autóctonamente ‘entre nosotros’”(2000:216).

La estructura del capítulo seguirá la división en etapas históricas propuesta por Enrique Ayala Mora como representante de un trabajo colectivo de revisión histórica ecuatoriana, y que tuvo como producto final la obra *Nueva Historia del Ecuador* publicada entre 1989 y 1995. En esta obra se establece la división en cuatro etapas: Aborigen, Colonial, Independencia y Etapa Colombina y Época Republicana; estando a su vez esta última etapa dividida en tres momentos en base a la concepción de nación predominante, a saber: criollo (1830-1859), mestizo (1850-1960) y de la diversidad (1960-actualidad). Enfoque que al ser vertebrado por una de las principales fracturas del Ecuador, la étnico-cultural, consideramos es el más idóneo para el desarrollo de este trabajo. Referente al contenido, la obra clave será la publicada en 1991 por los científicos sociales Rafael Quintero y Erika Silva, *Ecuador: una Nación en Ciernes*, ya que en ella se ensalza la contingencia del relato ecuatoriano en base a las tensiones sociales acaecidas desde los últimos días de la Colonia hasta la última década del siglo XX.

4.1.1.1 Proyecto nacional criollo (1830-1895)

La República de Ecuador se independiza de forma definitiva y completa en el año 1830 tras su separación de la Gran Colombia. Ya desde la elección de su nombre por la primera Asamblea Constituyente¹⁵⁰, así como de alguna de las características referentes a su proceso de independencia¹⁵¹, destaca el que designaremos como su principal fractura: el regionalismo. Y es que si bien Ecuador se llama así en referencia a la línea ecuatorial de la Tierra que pasa muy cerca de su actual capital Quito, dicho nombre advino en “sustitución” de aquel que la gran mayoría del territorio que se estaba independizando había detentado durante la Colonia, Real Audiencia o Presidencia de Quito¹⁵², debido a presiones de las otras regiones, principalmente de Guayaquil.

Desde el inicio la sierra centro-norte, con su eje Quito, retendría la mayoría de la población y la vigencia del régimen hacendario, mientras que la sierra sur, nucleada alrededor de Cuenca, tuvo una mayor presencia de la pequeña propiedad agrícola y la artesanía. Por el contrario, la cuenca del río Guayas con su centro en Guayaquil, experimentó un acelerado crecimiento del latifundio cada vez más vinculado a la exportación. A su vez, todas mantenían precarias relaciones entre sí, vinculándose económicamente al sur de la actual Colombia, al norte del Perú y a la costa pacífica, pero sin un mercado interno que las articulara. Así, Ecuador nacería dominado por señores de la tierra que controlaban el poder regional y que no tenían una visión de conjunto de la naciente nación (Ayala,2008:26).

Es decir, que tendríamos una fragmentación administrativa, comercial y productiva de dichos territorios desde finales del siglo XVIII que provocaría que el movimiento independentista no expresase la voluntad unificada de la clase que lo estaba

¹⁵⁰ 14 de Agosto de 1830 en la por entonces capital del país, Riobamba

¹⁵¹ La independencia de los territorios que actualmente conforman Ecuador se da en tres etapas que se extienden del 1809 al 1822. 1ª etapa-Quito: Protagonizada por los movimientos independentistas quiteños del 10 de agosto de 1809, en el que Pío de Montúfar, en calidad de “majestad” al ejercer como sustituto del monarca español, forma en nombre del pueblo de Quito una “Junta Soberana” respaldada por un gobierno de puros criollos (Salvador, 2009: 279); movimiento que sucumbiría a manos de las tropas realistas de los virreinos vecinos de Bogotá y Lima, así como de los territorios de la propia Presidencia de Quito, Pasto, Guayaquil y Cuenca(Ibíd., 283). En esta etapa, también tendría lugar el levantamiento del 2 de agosto de 1810, tras el que se proclama la independencia el 31 de diciembre de 1811 y se aprueba la *Constitución Política de Quito* el 15 de febrero del siguiente año. (Ibíd.,286). Declaración que fracasaría meses después con la conquista de Quito a manos de los ejércitos realistas. 2ª etapa-Guayaquil: Guayaquil y Cuenca tras los alzamientos producidos el 9 de octubre y 3 de noviembre de 1820 respectivamente consiguen su independencia definitiva. 3ª Etapa: En la que tiene lugar la Batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1822 donde el ejército comandado por el General José Antonio Sucre libera Quito y con él la totalidad de los territorios pertenecientes a la antigua Real Audiencia de Quito.

¹⁵² El cual guardaba relación con la referencia precolombina de la que emanaba, la étnia *Quitu*, quienes moraron allí desde el 500 A.C. hasta su derrota a manos del ejército Inca comandado por Túpac Inca Yupanqui. Al ser los quitus anteriores a los incas, es la referencia sobre el carácter primigenio de una identidad diferenciada sobre el resto de territorios colindantes.

comandando, sino el estado fragmentado de ésta, lo cual condicionaría y determinaría sus posteriores respuestas políticas durante la construcción del nuevo Estado-nación. División a la que habría que añadir la particular adscripción histórico-cultural de mencionada clase y sus efectos en la dificultad para pensarse como comunidad con los habitantes del Ecuador debido a que:

En el caso ecuatoriano, la clase terrateniente construyó su comunidad cultural de espaldas a la masa indígena, heredando de los realistas el racismo y el elitismo característicos de su ideología. Este divorcio respecto de la masa portadora de la nación fue uno de los factores que le impidieron convertirse en clase nacional. En efecto, los núcleos terratenientes regionales reconocían en España a su nación, es decir, el soporte de su tradición histórico-cultural. Quito, Cuenca o Guayaquil, eran simplemente su lugar de nacimiento, el espacio económico regional en el cual se consolidaba su hacienda, su territorio: su Patria (Trujillo L., Jorge, 1981:1-2. En: Quintero y Silva, 2001a:35).

Construcción cultural que, no solo dificultaría a la aristocracia criolla pensarse como una entidad en su conjunto, sino que tampoco buscaría cambiar las relaciones de explotación y discriminación establecidas por la Colonia¹⁵³ al establecerse como su “legítima heredera” y cimentar desde el final de la Colonia una alianza con las clases coloniales auxiliares¹⁵⁴ (artesanos, labradores, funcionarios del clero, etc.,.). Clases que se piensa eran mestizos en su casi totalidad, y sobre las que basaron la perpetuación del orden colonial en lo referente a la sumisión del indio (Quintero y Silva, 2001a: 30 y 36) y negro.

Es así como Ecuador, al igual que la mayoría de países latinoamericanos, inaugura una vida republicana con un proyecto excluyente de la reducida élite criolla quién detentaba de forma exclusiva la cualidad de “nacional” en acuerdo a la Constitución del Estado¹⁵⁵. Es decir, solo los grandes propietarios, sin ningún tipo de dependencia laboral y sabiendo leer y escribir, tenían el derecho de participar de alguna forma en la toma de decisiones¹⁵⁶. De este modo, la gran mayoría de la población ubicada

¹⁵³ Un ejemplo sería la escasa o nula preocupación que se muestra en el primer movimiento de independencia en Quito, donde se limitó a nombrar un Protector de Naturales, cargo que ya existía durante la Colonia (Salvador, 2009: 379).

¹⁵⁴ Según el censo de 1825 publicado en la segunda edición de su *Historia de la Revolución de la República de Colombia* por el historiador Manuel José Restrepo, el departamento del Sur, que cinco años después sería la República del Ecuador, tendría 500.000 habitantes en total de los cuales, 157.000 eran blancos, 393.000 indígenas, 42.000 pardos libres y 8.000 esclavos negros (Salvador, 2009: 379-380).

¹⁵⁵ En lo que se refiere a la construcción de la nación como construcción elitista, ésta ya era considerada por Ernest Renán (2000), al señalar en su célebre discurso “Qué es una Nación” que “la mayor parte de las naciones modernas han sido hechas por una familia de origen feudal, que se ha desposado con el suelo y que ha sido, en cierto modo, un nudo de centralización” (Pág.155). Continúa señalando que “los límites de Francia en 1789 nada tenían de natural y necesario” y que si “Italia ha tardado tanto en ser una nación (es) porque ninguna de sus numerosas casas reinantes fue el centro de unidad antes de nuestro siglo” (Pág.58).

¹⁵⁶ Juan José Flores, primer presidente de la República, se asegura mediante Decreto del 18 de noviembre de 1831 de “que los grilletos del indio estuviesen bien remachados” (Jaramillo, 1988: 139),

bajo la denominación homogeneizadora de “indio” quedó relegada a ser mano de obra o al “mundo de la naturaleza”¹⁵⁷ (Treverso:1996,152).

La dominación política exhibía un contenido neoibérico. Por todo ello consideramos que el fundamento ideológico del Estado que se reconstituye con la Independencia, no descansa en el principio de soberanía popular -varias veces proclamado- sino en el principio de una razón ilustrada vinculada por la esfera de la política con el interés de propiedad de una clase terrateniente precapitalista y dominante que se pensaba una aristocracia de “raza” (Quintero y Silva, 2001a: 75).

Esto es, una clase directora del proceso de construcción de nación con grandes dificultades para pensarse como tal (pero sin problemas para considerarse dueñas del territorio y sus riquezas), y a una mayoría de población que apenas ha participado en el proceso de independencia¹⁵⁸ y que seguirá viendo a las nuevas instituciones del Estado como una continuación de las coloniales, es decir, represivas e injustas. Características por las que podríamos decir que la República de Ecuador nace como un proyecto elitista sobre una base fragmentada territorial y económicamente pero unida en el ámbito étnico-cultural.

A pesar de la regionalización que vivían los tres centros neurálgico de la Real Audiencia, existían elementos coordinadores de un orden moral e intelectual que los ligaban y éstos tenían su fundamento en la organización jerárquica de la sociedad atravesada por un profundo corte étnico-cultural: la clase se confundía con la “raza” en una simbiosis drástica y conflictiva cuyo elemento diferenciador giraba en torno a la etnicidad (Quintero y Silva, 2001a: 29).

suscribiendo una virtual carta de esclavitud contra éstos al negarles la posibilidad de pagar su propia deuda para lograr su liberación: “Que siendo uno de los principales deberes del gobierno promover por todos los medios que estén a su alcance cuanto favorece a la industria y a la agricultura, y debiendo evitarse todos los abusos que diariamente se experimentan de parte de los indígenas conciertos de las haciendas, quienes se permiten libremente abandonar los fundos a que han sido destinados..., causando irreparables perjuicios en los gastos que impiden en estas diligencias, y en el abandono de sus familias; al mismo tiempo que se acostumbran a andar vagantes perjudicando la cobranza de la contribución que les está impuesta... declara: 1) Que los indígenas conciertos están obligados a cumplir religiosamente con las calidades del concierto sin serles permitido quebrantar el contrato a pretexto de conseguir el alcance que contra ellos resulte(Jaramillo Alvarado, P. En: Treverso:1996,153.)

¹⁵⁷ La indómita naturaleza era vista por una parte de los criollos como causa de la “barbarie” de la población autóctona. Es así como el binomio entre “civilización y barbarie” (punto que trabajaremos más extensamente en el caso de Argentina) se instaura y el indígena pasa a ser un problema para el avance del proyecto de nación blanco-mestizo. Para Ecuador, Erika Sylva considera que esta consideración del territorio y su vinculación con el indígena, adquiere calidad de mito en el discurso que perdura durante todo el siglo XX en las elites “El mito de la territorialidad o del “Señorío del suelo” es aquel que propugna que el país, debido a su privilegiada naturaleza, es rico, al unísono que “feroz y difícil de vencer” . En este sentido, si el país no es realmente próspero no es porque la explotación de recursos se haga de forma errónea, sino por los “insalvables obstáculos de la naturaleza andina”. En segundo lugar está el mito de la “raza vencida” con matriz en la etnicidad. En este caso, los indios ecuatorianos son descendientes de una raza conquistada y derrotada tres veces: 1. Vencidos por una superioridad de la geografía, la cual les da un carácter “introvertido, apático, aislado y melancólico”. 2. Vencidos por los incas, quienes les anularon. 3. Conquista española, la cual para bien intento remedar esta situación con la producción del mestizo. La triple conquista simboliza al mismo tiempo la trilogía religiosa: vida (preincario), muerte (Incario) y resurrección, ésta última encarnada en la fuerza de la colonización ibérica (Silva:2004, 97-98).

¹⁵⁸ Y que incluso, particularmente en la sierra, ha luchado del lado de los realistas, teniendo en cuenta que los mismos que les pedían su apoyo para luchar contra los “usurpadores españoles” eran aquellos que los explotaban directamente.

Políticamente estas tres primeras décadas de vida independiente estarían protagonizadas por tres figuras. El general independentista, Juan José Flores, quien gozaría de uno de los pocos cambios que se dieron en la estructura nacional, a saber: el acceso a la aristocracia de sangre o dinero de los generales independentistas de origen humilde y desconocido mediante enlaces de conveniencia con damas de alcurnia o fortuna (Salvador, 2009:383). Vicente Rocafuerte, con quien el primero se repartiría el poder entre la Presidencia del Estado y la gobernación de Guayaquil en varios momentos del período; reparto de poder que mostraría nítidamente los dos lugares desde donde se gobernaba y gobernaría el nuevo Estado-nación¹⁵⁹. Así como, por la figura del también general independentista José María Urbina, quien bien de forma directa o indirecta inspiraría los movimientos y cambios políticos hasta finales del período estudiado en este punto.

Consolidación del estado terrateniente (1860-1875) e inicio del estado burgués (1876-1895)

En el período conocido como *garcista*, en relación con los gobiernos del férreo defensor del estado terrateniente, el conservador Gabriel García Moreno, si bien persiste la fragmentación territorial terrateniente, como ejemplificará nítidamente la crisis del 1859¹⁶⁰, se da a su vez una confluencia de factores que girarán en torno a la consolidación del latifundio como forma de producción dominante y eje de poder regional, que propiciaran la unificación de la aristocracia terrateniente en una clase de Estado. Esta unión en torno al aparato estatal ahondó en la explotación y discriminación de los indígenas y negros, en tanto que campesinos libres, es decir, como mano de obra susceptible de ser explotada y reprimida mediante el concertaje

¹⁵⁹ Rocafuerte encabezó en 1833 la oposición desde el Congreso al Presidente de la República, López Flores, acto por el que sería desterrado aceptando la jefatura de una alzamiento militar en Guayaquil desde donde originaría una guerra civil que duraría hasta que el propio Rocafuerte entrará en Quito el 20 de abril de 1835, nombrando a Flores como jefe civil y militar de Guayaquil y siendo elegido presidente por los siguientes cuatro años. Una vez finalizado el período en 1839, Rocafuerte devolvería el poder a Flores, pasando éste a detentar la gobernación de Guayaquil. Evento que podemos observar como muestra de la regionalización del poder en la nación. Desde este momento y hasta la actualidad, la ciudad de origen del candidato juega un papel importante en el comportamiento electoral de los votantes y para neutralizar las actitudes regionalistas se busca un presidente costeño y un vicepresidente serrano o viceversa (Hurtado, 2007:165)

¹⁶⁰ La crisis de 1859 estalla con la agresión del mariscal Ramón Castilla, presidente de Perú, a territorio ecuatoriano. Ante esta invasión se respondió de forma fragmentada, dividiéndose el Ecuador en tres gobiernos seccionales y dando paso a una guerra civil entre los apoyados por Perú, comandados por el General Guillermo Franco y la resistencia a éstos dirigida por García Moreno quien, entre varias medidas, escribiría cartas al diplomático francés Trinité sugiriendo la posibilidad de un protectorado francés. La guerra finalizará con la victoria de los partidarios de García Moreno apoyados por López Flores el 25 de septiembre de 1860 tras la ocupación de Guayaquil. Posteriormente García Moreno se erigirá como Presidente de Ecuador de 1861 a 1865 (Salvador, 2009: 402-403). Así mismo, cabe destacar de esta crisis la “nitidez” del divorcio entre la clase dirigente y el pueblo mostrada en la omisión, tanto de la población indígena como de la mestiza, en todo lo relacionado con las acciones de guerra que el ejército desarrollaba (Quintero y Silva, 2002 a: 119).

(Quintero y Silva, 2001a: 51). Así como, blindando jurídicamente el acceso al sistema de representación política mediante el sufragio censitario¹⁶¹ (Quintero y Silva, 2001a: 57).

Es decir, que lo que seguiría uniendo a las clase dirigente sería el continuismo de los elementos coordinadores del orden moral e intelectual instaurados por la Colonia, a saber: racismo y elitismo. Concepción en la que tuvo mucho que ver la Iglesia Católica¹⁶², al justificar el orden político, jurídico y económico por el cual una raza superior –los blancos- gobernaba sobre otra inferior –indígenas y negros- de forma paternalista y caudillista.

El Estado que se reconstituye desde 1830 antes que ser un órgano representativo de una clase legitimada por el consenso, se constituye en un organismo legitimador de los poderes terratenientes regionales. En este sentido actuará como *sancionador legal* de las medidas coercitivas y represivas puestas en práctica por los latifundistas en contra de los indígenas y pequeños campesinos (Quintero y Silva, 2001a: 69).

Es más, se sostenía que para tener acceso a ciertos derechos había que ser partícipe de una misma “comunidad cultural que reconociera en España a su nación, en el castellano su lengua y en la religión católica, las costumbres y hábitos occidentales como su tradición cultural” (Quintero y Silva, 2001a:76 y 77). Lugar al que, como vimos anteriormente, atraerían a la población mestiza, que en sus inicios estaba más relacionada con los indígenas, provocando en ésta el deseo de “blanquearse” física y culturalmente.

Para 1875 y a pesar de que comienza un cambio en la clase dirigente al darse una mayor presencia de la incipiente burguesía en los órdenes de gobierno, esto no evitaría que las extremas condiciones de trabajo del campesinado y de la cada vez más numerosa clase trabajadora, derivaran en una alta conflictividad social, como se

¹⁶¹ El sufragio censitario establecía requisitos de ciudadanía tales como la “propiedad raíz, el ejercicio de una profesión o industria sin sumisión a otro sirviente o jornalero” que en la práctica dejaba fuera a la mayoría de la población no terrateniente (Quintero y Silva, 2001a: 73). Jurídicamente y al igual que el Estado colonial, se reconocía la existencia de “castas”: blancos, mestizos, indios, negros y pardos, mediante la cual se imponían gravámenes discriminatorios tales como la “contribución personal indígena”, así como se aplicaban leyes que favorecían el crecimiento de la hacienda, garantizando la dominación directa y la diseminación política, a través de leyes tendientes a asegurar la sujeción extraeconómica del campesino (Quintero y Silva, 2001a: 69).

¹⁶² La iglesia adquiere en este momento un poder mayor que muchas instituciones del Estado con el Concordato con el Vaticano en 1861, por el que la República del Ecuador pasaba a ser del “Sagrado Corazón de Jesús” en 1873. Su peso fue predominante en materia de educación y creación cultural, debido en buena medida a que el presidente en turno, García Moreno, consideraba en 1869 que “la iglesia es el único vínculo que nos queda en un país tan dividido por los intereses y pasiones de partidos, localidades y razas” (Quintero y Silva, 2002 a:135). Así mismo, esta institución superaba en número de funcionarios eclesiásticos a los civiles y fuerza pública del Estado, con lo que gozaba de gran poder en el nivel administrativo, ideológico y coercitivo, también debido en parte a la regionalización de las clases dirigentes (Quintero y Silva, 2001a:83 y 85).

mostrará en las múltiples revueltas campesinas¹⁶³ y de forma general en el golpe comandado por el General Eloy Alfaro¹⁶⁴. Así mismo, ante la imposibilidad de las clases terratenientes para gobernar de forma nacional, la regionalidad volvió a presentarse como la vía para dirigir el país en beneficio de la clase pudiente del momento, es decir, de la burguesía comercial y bancaria costeña¹⁶⁵, marcándose en este momento el inicio de una nueva división territorial donde no habría más el triunvirato, Cuenca-Guayaquil-Quito, sino la actual dualidad sierra-costa con la unión de Cuenca y Quito en el primer frente (Quintero y Silva, 2002a:175).

En resumen, tras sesenta años de vida independiente tendremos un divorcio entre el poder y la nación al residir la unión de las elites detentoras del poder económico y político en un modelo económico que tiene como base la explotación de la población indígena, en un aparato institucional de representación que mantenía vigente el sistema censitario. y, sobre todo, en la consideración de dicha clase como inferior y menos ecuatoriana contra la que el uso de la represión era moneda corriente.

Es decir, que, como vimos en el primer punto, la consideración de la población mayoritaria del nuevo Estado como un miembro menor e inclusive no deseado, era el núcleo de unión de la clase dominante como una clara herencia colonial. Sentimiento que a la larga se mostrará como uno de los impedimentos para sentirse “orgulloso” de ser ecuatoriano, ya que se intentó construir a la nación sobre la base de la exclusión de la mayoría de la misma.

¹⁶³ Desde 1884 la clase terrateniente coaligada en los gobiernos "progresistas" había declarado al país en Estado de Sitio frente a la reactivación casi permanente de las montoneras campesinas, detrás de las cuales había una presión por la tierra. La movilización del campesinado costeño contra el latifundio contrasta con las abruptas pero rápidamente sofocadas sublevaciones del campesinado indígena serrano, dando un matiz regional a esos combates campesinos motivados por los montoneros que recorrían el agro costeño incitando a los conciertos a rebelarse y lograr su libertad por medio de la lucha (Quintero y Silva, 2002a:234).

¹⁶⁴ El golpe tiene como detonante el suceso conocido como “la Venta de la Bandera”. Con este nombre se conoce a la utilización fraudulenta de la bandera nacional en la compra-venta del buque *Esmeralda*, entre Chile y Japón, con la autorización del Gobernador de Guayaquil y vicepresidente *de facto* del país José María Plácido de Caamaño. El dolo en el uso devengó de la contravención del Derecho Internacional ocasionado al disfrazar una negociación prohibida entre las partes al haberse declarado neutrales los países americanos en la I Guerra Chino-Japonesa.

¹⁶⁵ Esta dinámica económica regional que en esta época otorga un mayor poder a la burguesía bancaria costeña sobre el resto del territorio, pero muy particularmente sobre el Estado localizado en Quito a través de préstamos, es una de las causas que ahondará en la brecha regional.

4.1.1.2 Proyecto nacional mestizo 1895-1960

En este período tienen lugar dos revoluciones y la organización del movimiento obrero. Políticamente detentarán el poder dentro de las directrices de la Revolución liberal¹⁶⁶ Eloy Alfaro y los gobiernos liberales de Plaza Gutiérrez¹⁶⁷ y, tras la Revolución Juliana¹⁶⁸, la presidencia por casi veinte años de José María Velasco Ibarra.

El proyecto de nación liberal del siglo XX plantea a la Nación ecuatoriana a partir de sus orígenes como república independiente y apela a una historia mitificada de las gestas liberales de décadas anteriores, es decir, se desvincula moderadamente de la herencia española. Además, en oposición al carácter elitista de la “nación aristócrata” fundamentada en la nobleza de sangre, el proyecto liberal no sólo incorpora a los nuevos sectores de la burguesía, sino que por fuerza de las nuevas circunstancias económicas incluye también a las incipientes capas medias y trabajadoras. En este proyecto, se reivindica lo indígena como el pasado glorioso y como el presente molesto que debe cambiar, modernizarse.

Su denominación de “mestizo” deriva de la intención de integrar al país: físicamente con la construcción de infraestructuras de telecomunicaciones y transporte, en las que destaca el ferrocarril trasandino que unía Costa y Sierra. También por una incipiente movilidad social con el aumento del sector público, en buena medida dado por la retirada de las funciones a la Iglesia Católica, como la educación, registro civil, así como por la definitiva emergencia de la burguesía costeña de comerciantes importadores, con quienes pactarían los terratenientes de la costa, cafeteros y cacaoteros, que habían gobernado en el período anterior (Salvador, 2009:451).

¹⁶⁶ Se denomina Revolución Liberal al período comprendido entre 1895 y 1925 en donde el Partido Liberal Radical gobernó de forma monopólica y se constituye el Estado burgués. Dicha revolución supuso la ruptura entre la Iglesia y el Estado con la confiscación de los bienes, la abolición del catolicismo como religión estatal, educación laica, etc., así como por la consolidación definitiva de libertades y garantías ciudadanas tales como la abolición de la pena de muerte, la fundación de varios institutos de educación, la emancipación de los esclavos, la abolición del tributo indígena y de los diezmos, así como la apertura de los cargos de la administración a la mujer (Salvador, 2009:436)

¹⁶⁷ (1901-1905 y 1912-1916) Entre los gobiernos de estos dos hombres también tiene lugar por breves lapsos de tiempos aquellos dirigidos por Freire Zaldumbide y Emilio Estrada y posteriormente de Alfredo Baquerizo Moreno (1916-1920), José Luis Tamayo (1920-1924) y Gonzalo S. Córdova quien sería derrocado por la Revolución Juliana iniciada el 9 de julio.

¹⁶⁸ La Revolución Juliana toma su nombre del mes en el que jóvenes militares se sublevaron en Guayaquil y Quito apresando al gobierno y formando una Junta Militar de Gobierno. En este levantamiento no se derramó sangre debido a que los militares adeptos al gobierno no opusieron resistencia y a que el pueblo manifestó su apoyo en las calles. Respaldo popular que se basaba en el gran descontento existente en relación a la deplorable situación económica y de violencia política. Particularmente por el gran peso que desde hacía años estaban teniendo la banca privada guayaquileña, en un sistema económico que emitía moneda sin respaldo en oro y que hacía que la deuda del estado creciera de forma exorbitada. Su mayor importancia la tuvo en iniciar la intervención económica del estado en el capital privado, principalmente en el sistema bancario con la creación del Banco Central, así como regulador de las prácticas laborales. Al calor de esta Revolución se alentó el movimiento socialista en todo el país, propiciando la formación del PSE en 1926 la cual sería la principal fuerza laboral no-católica (Milk, 1997:104).

Intento de integración “material” que no disminuiría la idea de que el progreso se encontraba en el “blanqueamiento” del indio, así como tampoco evitará que las masas comenzaran a organizarse en torno a diversas organizaciones obreras. La burguesía, al igual que las clases terratenientes, no había tenido un proyecto nacional o no había sabido construirlo (Sylva,1980:32) y las duras condiciones de la incipiente clase trabajadora y los campesinos no tardarían en mostrar que la revolución desde arriba no era suficiente.

Organización de las masas

El movimiento obrero y campesino surge en el contexto de la Revolución liberal al constatar que la burguesía liberal en el poder poco o nada hace por mejorar la vida del campesinado y la clase obrera (Quintero y Silva 2001 a: 325). En este caldo de cultivo comienza la formación de las bases de los partidos de izquierda en torno a las clases populares despreciadas por la clase dominante: no solo indios y negros, sin también cholos, montubios e incluso mestizos, quienes eran vistos como segmentos ajenos y perjudiciales para el devenir del país (Quintero y Silva, 2001 a: 320). Sus reivindicaciones serán articuladas en torno a la figura de alianza entre el obrero y el campesino, a través de la que se constituirá una conciencia nacional de clase y antiimperialista.

No obstante, a pesar del cambio que supuso una nueva posición para el indígena en la sociedad, el pensamiento de izquierda seguía siendo eurocéntrico y etnocéntrico, lo que propició que lo “indígena” quedara diluido en la lucha de clases como campesino y no se reflexionara sobre la particularidad que los había mantenido en la exclusión y la explotación a lo largo del primer siglo de vida independiente. A pesar de estas limitaciones, el pensamiento de izquierda consideraba que el avance en la democracia y en la construcción nacional del Estado, estaba en la mejora de la calidad de vida de la base popular (Quintero y Silva, 2002 a: 463-465). Línea de trabajo con la que conseguiría ingresar a la escena política de forma dramática con la huelga general del 15 de noviembre de 1922¹⁶⁹, cambiando la correlación de fuerzas políticas con la unión, ya no solo de campesinos y obreros, sino también de los sectores medios y una parte de la intelectualidad, lo cual tendrá especial relevancia con la fundación en 1926 del Partido Socialista del Ecuador¹⁷⁰ (Sylva,1980: 73) y años más tarde, 1931 el Partido Comunista como escisión¹⁷¹.

¹⁶⁹ Paro general en el que se estima que fueron asesinados alrededor de 1000 huelguistas.

¹⁷⁰ La organización de los socialistas se puede rastrear desde años atrás, un ejemplo sería la publicación de *Bandera Roja* en 1920 (Milk,1997:70)

¹⁷¹ Las organizaciones obreras también respondían a la regionalización. La Confederación Obrera de Guayas (1905 Costa) y la Sociedad Artística (1892 Sierra) escenificaban esta división, a pesar de que

Ante este nuevo espectro político la burguesía en el poder organizada en torno al Partido Liberal, fundado en 1925, reaccionaría de forma fraccionada y dividida al tener que enfrentarse no solo a la clase terrateniente y su alianza con sectores de pujante economía, así como a campesinos y obreros unidos en un mismo bloque (Sylva,1980:7), sino, también en el plano de las ideas con la puesta en entredicho del discurso oficial sobre la nación por parte de los intelectuales y artistas pertenecientes al conocido como “Movimiento de los 30”.

Un movimiento, principalmente literario, considerado el precursor de una narrativa nacional, que denunciaba a través de un lenguaje crudo que rompía con la visión bucólica e idílica de lo popular, la explotación económica, social y política a la que estaba sometida la mayoría de la población. En él se identifica como causa principal del atraso del país a quienes lo habían gobernado por siglos: curas y hacendados (Quintero y Silva, 2002 a: 318), presentando a los conflictos generados por esta exclusión en términos de clase y lucha de clases¹⁷² (Sylva,1980:6). Es decir, en forma de invitación a la acción política en torno a los partidos y movimientos de izquierda recién conformados de los que la mayoría de los autores eran militantes o simpatizantes¹⁷³.

No obstante, y a pesar de los avances de la Revolución Liberal y del mayor peso de los partidos de izquierda, el estado que se consolida para inicios del nuevo siglo no es el democrático burgués, sino el oligárquico como expresión del capitalismo primario-exportador alimentado desde el latifundio cacaotero y bananero. Oligarquía que en ningún momento tuvo más intereses que los propios y que siguió dejando de

ambas trabajaban en líneas similares de reivindicación de los derechos laborales (Milk,1997:66). Un ejemplo lo tenemos en la Constitución de 1929 emanada del orden de la Revolución Juliana, quien daría al sector obrero representación en calidad de dos senadores “funcionales”, uno de la costa y otro de la sierra (Milk,1997:105).

¹⁷² En este período también comienza una mayor sensibilización con el uso del lenguaje despectivo heredado de la colonia, como muestra que en el II Congreso celebrado en 1920, se pidiera que se desistiera de usar el término “indio” por ser denigrante para los habitantes originales de la nación, sugiriendo el de “indígena” (Actas del Segundo Congreso Ecuatoriano, Pág.84. En: Milk,1997:73) Así mismo, si bien entre los escritores de los treinta figurará la obra “Huasipungo” como representante de lo “indígena”, en general se centrarán en los problemas urbanos y del indígena como campesino dentro de la división social de clases. Para Sylva este “olvido” se relaciona con la intención de generar un hombre nuevo que en Ecuador y en América Latina se vincula con el mestizo (para Ecuador encarnado en el montubio, el cholo, el ‘chulla’ citadino y el mestizo urbano costeño), aquel que no es netamente indígena ni español (Sylva,1980:137) y que podrá, por ende, crear una nueva nación. Aunque tal vez la menor sensibilización estuviera en la “academia”, ya que para estas mismas fechas apenas había un estudio sociológico sobre el indio realizado por el Dr. Pío Jaramillo Alvarado, titulado el “Indio Ecuatoriano” (Sylva,1980:136).

¹⁷³ Concepción acerca de las injusticias y atropellos del sistema estatal en la que los movimientos culturales de la época, particularmente la literatura tuvieron mucho que ver como sería la corriente denominada terrigenista, la cual respondería a las orientaciones de las expresiones políticas de los partidos de izquierda, llegando a considerar a ésta como un movimiento orgánico y militante (Quintero y Silva, 2002 a: 421)

lado la construcción de un proyecto de Estado representativo de una mayor parte de la población (Treverso, 1996: 42 y 139).

Regionalmente la fractura se hará incluso más amplia entre la costa y la sierra, con el exacerbamiento del sentimiento guayaquileño acerca del ilícito aprovechamiento que los serranos hacen de su desarrollo¹⁷⁴, así como por el planteamiento de una política liberal enfrentada a los valores terratenientes personificados en Quito. En esa dualidad, el desarrollo del capitalismo y del Estado ecuatoriano se dará claramente en dos regiones, la sierra norte y la costa sur, donde se concentra el desarrollo económico y del poder estatal, en desmedro de las otras provincias (Quintero, 2002 a: 371- 379). En esta época se consolidarán las ideologías “costa” y “sierra”, perpetuándose a lo largo del siglo XX¹⁷⁵ (Quintero y Silva, 2002 a: 241).

La división en dos regiones, costa-sierra que exhibe el Ecuador en el siglo XX, es un fenómeno gestado precisamente en el proceso revolucionario de 1895, rompiéndose de esa manera, la antigua alianza Cuenca-Guayaquil y creándose la nueva alianza regional Quito-Cuenca, alianza erigida sobre la base de los mismos intereses económicos sustentados en parte en el latifundio y la renta, contra el proyecto impulsado por la burguesía y los campesinos de la costa, y dejando atrás, aunque latente, la triple división regional que caracterizaba al Ecuador del siglo XIX (Quintero y Silva, 2002a: 247).

Llegamos en este punto al período comprendido entre el estallido de la Revolución Juliana y el encumbramiento de José María Velasco Ibarra. Un período caracterizado por la resistencia de las diferentes oligarquías a ceder una parte del poder a la burguesía y las clases populares, así como por una grave crisis económica¹⁷⁶ y descomposición política, que hará que el Ecuador tenga veinticuatro gobernantes con un promedio de nueve meses cada uno (Salvador, 2009:462). Gobernantes entre los que destacaría Carlos Alberto Arroyo del Río¹⁷⁷, mandato durante el que se producirá la agresión armada de Perú y la consecuente pérdida de territorio amazónico que pasamos a revisar a continuación.

¹⁷⁴ Desde principios de esta etapa la consagración de Guayaquil como potencia económica, quien ya durante todo el siglo XIX había tenido un ingreso mayor que cualquier otro Cabildo, es innegable (Quintero y Silva, 2002a:174). Este potencial económico le permitiría supeditar al Estado al sistema bancario privado de la burguesía comercial guayaquileña hasta la creación en 1890 del Banco Nacional de Ecuador, así como oponerse constantemente a los gobiernos emanados de Quito. (Quintero y Silva, 2002a:230)

¹⁷⁵ Es en Guayaquil donde el regionalismo adquiere características más definidas y se expresa con cierta continuidad y no excepcionalmente como ha ocurrido en otras ciudades del país. Los guayaquileños han sido muy sensibles a cualquier medida considerada contraria a sus intereses , oponiéndose sistemáticamente a Quito y adoptando posiciones federalistas u autonomistas. Desde la Colonia se han opuesto a que se abra un camino que una Esmeraldas con Quito por temor a perder el monopolio del comercio exterior realizado en su totalidad desde el puerto de Guayaquil” (Hurtado, 2007:164)

¹⁷⁶ La crisis económica es producida fundamentalmente por la ruina de las plantaciones de cacao debido a la epidemia conocida como “escoba de la bruja” (bacteria que produce malformaciones en la planta) y la “monilla” (hongo parásito que ataca a las mazorcas del cacao).

¹⁷⁷ Arroyo del Río tan solo gobernaría hacia el final del período (1939-1949) pero al ser éste la figura del Partido Liberal Radical, también se le suele conocer al período como “arroyista”.

Raíces y consecuencias del conflicto territorial con Perú

En el siglo XX Ecuador sufrirá una merma de 200.000 Km. cuadrados de territorio, perdiendo su salida indirecta al mar vía el río Marañón y una gran parte de su territorio amazónico.

Los conflictos territoriales con Perú en la frontera se remontan a los primeros días de independencia, ya que la construcción de las fronteras de los estados a través del respeto al principio de *Uti Possidetis Jure*, es decir, las fronteras impuestas por la administración colonial a sus respectivas entidades jurídico-administrativas (virreinos), tenía el problema de la ambigüedad para esta zona. Ya en 1827 Simón Bolívar reclamaba la zona correspondiente a los actuales departamentos peruanos de Loreto y Amazonas para la Gran Colombia en compensación por la ayuda militar a Perú, teniendo lugar en 1829 el primer intento de anexar Cuenca, Guayaquil, Quijos, Maynas, Tumbes y Jaén a Perú por parte del Mariscal La Mar, entonces Presidente de Perú, quién perdería la guerra a manos del General Sucre (Bethell, 2000:1999).

Las hostilidades entre ambos no cejan, lo cual lleva a Ecuador en 1910 a establecer una alianza defensiva con Colombia dándole por pago 180.000 km² de zona amazónica. Gesto que Colombia a ojos de Ecuador traicionaría al ceder en 1922 al Perú, el enemigo común, la mitad de los territorios cedidos por éste. A mitad del siglo XX el grado de hostilidad habría aumentado hasta el grado de un primer enfrentamiento armado en 1941, propiciado por una toma de territorios peruanos amazónicos a manos del ejército ecuatoriano, particularmente zona cauchera. La forma de llevar esta acción por parte de Ecuador, en inferioridad numérica y de parque de armas, resolvió rápidamente el conflicto a favor de Perú con graves consecuencias en términos de construcción de identidad nacional debido a los siguientes factores:

1. La construcción del vecino como el enemigo externo:

Las clases dirigentes y “propietarias” de Ecuador trabajaron en generar una conciencia en las masas sobre el acto de agresión por el cual éste recaía por igual en el gobierno que en el pueblo; lo que sería en palabras de Cairo (2014:62) un “adoctrinamiento territorialista de las poblaciones” en base a fronteras que no respondía a la realidad jurídica. Esta conciencia negativa se incluyó en los libros de texto de educación básica¹⁷⁸ llegando al punto de ubicar sus raíces en el choque

¹⁷⁸ Para ilustrar esta afirmación compartiremos ciertos pasajes del texto de Samaniego (1999) sobre la influencia de la educación y la percepción de la identidad nacional impartida en los textos escolares en relación con el conflicto con Perú. En esta obra el autor se realiza ciertas preguntas, en base al

entre Huáscar y Atahualpa¹⁷⁹ y en los conflictos limítrofes de la Gran Colombia; justificación por la que el *antiperuanismo* adquiriría una racionalidad histórica.

2. Autoconciencia de fracaso y frustración:

La pérdida de algo considerado pertenencia es siempre un hecho traumático. Es por ello que en palabras de Quintero y Silva (2002a:456):

La firma del Protocolo de Río de Janeiro en enero de 1942 fue procesada en la conciencia de las masas -urbanas strictu sensu-, no solo como un hecho histórico de cercenamiento territorial, sino como una mutilación síquica y física asumida también en términos individuales. Ya lo diría el penoso dicho que por décadas se ha repetido en las aulas escolares: "Amarillo, azul y rojo: la bandera del patojo"¹⁸⁰. Ser ecuatoriano implicaría a partir del 41 ser impedido y perdedor, lo cual ahondará más en el conflicto de identidad del mestizo ecuatoriano: si antes era incompleto, imperfecto o chulla¹⁸¹ porque huía de sus raíces, ahora era incompleto o patojo porque se enfrentaba a la realidad.

contenido explícito de los libros de texto de la materia de historia utilizados en el sistema educativo ecuatoriano tales como: ¿Qué entenderán los niños al afirmarles que el Ecuador es Amazónico y que el tratado que lo niega es nulo cuando en el mapa político oficial no hay Amazonía? ¿Cómo educar en valores necesarios para un sistema democrático como el respeto y la tolerancia con los siguientes ejercicios? .

Algunos ejemplos son los siguientes:

1. Abramos Surcos, Texto Escolar de Historia para 4º grado, 1996, página 96.

Ejercicio: Recorramos con el dedo la línea de puntos. Esa línea es el límite entre Ecuador y Perú, después del Tratado de Río de Janeiro, celebrado en 1942. Lectura: Los ecuatorianos proclamamos la nulidad de este Protocolo, ¿Por qué? Porque Ecuador fue obligado a firmar estando invadido y es inejecutable. ¡Para los Ecuatorianos el Ecuador ha sido, es y será país amazónico!

Ejercicio: "Para mantener la unidad americana, se obligó al Ecuador a firmar un infame protocolo, mediante el cual se nos despojó de 200.000 Km2 de nuestro oriente amazónico. Observemos en el croquis anterior la cantidad de territorio que nos arrebataron... (Abramos Surcos, Op.cit.: 306)

2. Jiménez Navas, Historia del Ecuador 1996: 172.

Lectura: El Perú nos derrotó en el 41 pese a la valiente resistencia de la tropa que formaba el "Montecristo", el "Cayambe". El Alto Mando viajó a la capital la víspera para informar al presidente. A Machala, Puerto Bolívar llegaron en vez de municiones clavos y bisagras, en el frente las ametralladoras no funcionaban por falta de aceite. Ochenta aviones bombarderos y cazas acrobáticos a la indefensa población ecuatoriana; no teníamos armas antiaéreas... la madrugada del 29 de Enero de 1942 fuimos obligados a firmar el nefasto Protocolo, documento Nulo, de Nulidad absoluta por empleo de la fuerza, por error geográfico y por el dolo o la mala fe del gobierno peruano que no cumplió el cese de fuego en la frontera el sábado 26 de julio, a las 18 horas.

En este último ejemplo el autor manifiesta que "la visión con que se desarrollan algunos textos nos colocan como 'pequeños pero valientes', como que nunca vamos a ser grandes pero, eso sí, valientes.

¹⁷⁹ Debemos la versión acerca del enfrentamiento entre los medio hermanos por parte de padre Huáscar y Atahualpa conocido como "Guerra civil inca" (1529-1532), a la obra considerada fundadora de la historiografía nacional ecuatoriana y base de la identidad quiteña, *Historia del Reyno de Quito en la América Meridional*, escrita por el presbítero Don Juan de Velasco hacia 1789 en sintonía con la de otros jesuitas como Clavijero en su marcha al exilio y en respuesta a las desdeñosas apreciaciones de los enciclopedistas sobre la inferior naturaleza de los americanos. Si se trae a colocación esta disputa es porque Huáscar como legítimo heredero del trono inca, ejercía su poder desde Cuzco –la capital histórica- de Perú, mientras que Atahualpa lo hacía desde Quito. Así mismo, Atahualpa, según crónicas del Indio Garcilaso de la Vega era hijo de la princesa Pacha Duchicela de la étnia puruhá que habitaba en territorio del actual Ecuador. La historia relata que la prosperidad económica del territorio gobernado por Atahualpa, así como el respeto que le devengaban una buena parte de los nobles y el ejército por el éxito de sus campañas militares, hicieron sentirse a Huáscar amenazado en su poder; razón por la que éste decidió iniciar la guerra contra su hermano. El enfrentamiento terminó con la victoria de Atahualpa, proclamándose en este momento gobernador del Imperio Incaico. Semanas después de este suceso sería capturado por Pizarro y posteriormente asesinado.

¹⁸⁰ Definición de patojo según la Real Academia de la Lengua Española: Que tiene las piernas o pies torcidos o desproporcionados, e imita al pato en andar meneando el cuerpo de un lado a otro. <http://lema.rae.es/drae/?val=patojo> [Ref. 10 de junio de 2014]

¹⁸¹ Del quechua *impar*.

3. Retroceso en la lucha de clases:

La unión nacional que en torno a éste conflicto se había dado, al punto de que las organizaciones que habían sido perseguidas y reprimidas por el gobierno relegaron sus luchas en torno a la “cuestión nacional”¹⁸² contra el enemigo externo, hizo que la izquierda perdiera el rumbo en su lucha en término de clase, disolviendo las diferencias en la noción abstracta de Patria (Sylva, 1980: 69).

Tras este duro golpe al pueblo ecuatoriano, así como por la persistencia de las nefastas condiciones de vida de una gran parte de la población se da de nueva cuenta, el 28 de mayo de 1944, una nueva insurrección popular conocida como “La Gloriosa”. El levantamiento se inicia con la rebelión militar en Guayaquil, apoyada por estudiantes, trabajadores y demás sectores populares, en contra del gobierno de Arroyo del Río; teniendo como chispa la noticia dada cuatro días antes acerca de la cesión territorial al Perú en el ámbito de las negociaciones de la frontera sur de la isla de Matapalo.

La base política y sectorial de la protesta la podemos detectar en la amplia y heterogénea alianza de partidos y fuerzas sociales que fue Alianza Democrática Ecuatoriana (ARNE)¹⁸³. En ella se daban cita las fuerzas de izquierda como aglutinadoras de las clases populares, así como sectores burgueses y terratenientes que tenían por objetivo legitimar el desacreditado Estado burgués terrateniente. Amalgama que en la práctica, y a pesar de que la Constitución de 1945 cambiará ligeramente la estructura social ecuatoriana vía algunos avances democráticos¹⁸⁴, desembocaría en una adecuación del Estado burgués-terrateniente a las demandas de los sectores populares, pero no a un verdadero cambio (Quintero y Silva, 2002 a: 466-470).

Así mismo, y si bien la oposición al régimen se dio de forma nacional, el hecho de

¹⁸² Es así, como alrededor de la defensa de la “patria” se crea una Junta de Defensa Nacional constituida por los Partidos Conservador, Liberal y Socialista, los Presidentes de la Cámara de Comercio, Industria y Agricultura, los presidentes de la Corte Suprema de Justicia, el Congreso, la Junta consultiva del Ministerio de RREE, el Presidente del Concejo de Quito, los presidentes de las agrupaciones obreras, de la Cruz Roja Ecuatoriana y de la Confederación Militar de retirados. El PC, si bien no formaba parte formalmente, lo hacía de forma indirecta a través de las agrupaciones obreras que el dirigía (Sylva, 1980: 63).

¹⁸³ Organización política nacida el 13 de julio de 1943 con delegados del Partido Conservador, Liberal, Independiente, Partido Social Cristiano y Partido Comunista. Posteriormente nacerían núcleos en otras regiones, variando la composición de tal manera que en algunos como el de Quito participaría el partido de extrema derecha Acción Nacionalista Revolucionaria Ecuatoriana (ARNE)

¹⁸⁴ La Constitución de 1945 recoge la igualdad ante la ley, proscribiendo los fueros y privilegios personales, así como toda discriminación lesiva a la dignidad humana por motivo de raza, sexo u otra razón, la igualdad de los hijos nacidos fuera del matrimonio, el derecho de *habeas corpus*, la autonomía universitaria, el derechos de huelga, la jornada máxima de 44 horas semanales, la protección de la propiedad de la tierra de las comunidades indígenas. También se crearon instituciones de control del Poder Ejecutivo como el Tribunal de Garantías Constitucionales y la formación de la Comisión Legislativa Permanente.

que la insurrección armada se focalizara en Guayaquil, daría de nuevo a este hecho histórico un corte regional, máxime cuando la entrada triunfal del llamado a comendar la revolución, José María Velasco Ibarra¹⁸⁵, se diera en Quito, y el mismo gobernara desde allí de forma centralista. Llegando a darse un dicho popular que sentenciaba “los muertos están en Guayaquil; los vivos en Quito” (Quintero y Silva, 2002 a: 469).

Es de esta forma como se inician los gobiernos constitucionales que implantaran en el país la estructura capitalista-burguesa de la mano de las compañías extranjeras y en particular, de la United Fruit Company¹⁸⁶. Período en el que la figura de Velasco Ibarra sería predominante, gobernando trece de los diecinueve años de vida democrática de Ecuador, con una carácter nacional-popular¹⁸⁷ del que se nutrirán posteriormente los gobiernos militares a partir de 1963.

Una de las características más notorias de este período sería la conversión de Ecuador en el mayor exportador de “oro verde” o banano. Registro que se conseguiría de la mano de una durísima represión del campo por parte de la policía rural creada a tal efecto, de una disminución del ingreso *per capita*, una casi inexistentes protección del trabajador¹⁸⁸, así como de una segregación racial y

¹⁸⁵ José María Velasco Ibarra, el “Gran Ausente”, sería llamado a gobernar por los burgueses y terratenientes serranos en oposición a los sectores burgueses y terratenientes costeros modernizantes que sugerían la formación de un gobierno provisional y no de uno caudillista. La entrada triunfal de Velasco Ibarra el 31 de mayo de 1944 en Quito y su nombramiento inmediato como “Jefe Supremo”, deja ver la gran fuerza que aún tenían en la toma de decisiones los sectores más conservadores de la sociedad burguesa.

¹⁸⁶ A pedido expreso de esta compañía el gobierno ecuatoriano de Plaza Lasso impulsaría la producción bananera, pasando de una producción del 8% del total de las exportaciones en 1948 a un 53% en 1962.

¹⁸⁷ La forma de gobierno de Velasco Ibarra suele ser descrita como populista en tanto que repudiaba a los partidos políticos tradicionales (aunque buscaba su apoyo y se servía de ellos), dominaba la oratoria y los discursos a la masa eran parte fundamental de su éxito, ejercía el poder de forma personalista (saltándose las leyes y quebrantando las constituciones que inicialmente jurara defender al considerarlas un freno para el avance del país). Velasco Ibarra recorrió el Ecuador en su primera campaña electoral en 1934 prometiendo “triturar” la plutocracia, “pulverizar” las trincas y “liquidar” los privilegios, ejercicio en el que consolida en los sectores desfavorecidos de todo el país a su base electoral. A diferencia de otros populismos latinoamericanos, el velasquismo no cuenta con base sindical, el apoyo de los obreros se hace de forma individualizada. La oligarquía también le apoyó en el período del desarrollo bananero. Su gobierno se caracterizada por un fuerte personalismo-caudillista, clientelismo, anti-institucionalismo, en el que el caudillo tildaba a los partidos políticos de instituciones anquilosadas representantes de la sociedad burguesa, afirmando que lo necesario son “movimientos” “Hay, pues, que formar no partidos porque el mundo no está hecho para partidos. Hay que formar movimientos. Los partidos son instituciones anquilosadas de la etapa burguesa que ya pasó. La hora actual de éste siglo, es la vehemente explosión de los reclamos de la muchedumbre, de los reclamos populares, de los reclamos nacionales. Hay que formar grupos, movimientos que penetren muy adentro de esta nueva hora que en que los pueblos y las naciones se expresan y quieren fortificarse. Esto no lo van a entender jamás los anquilosados partidos políticos, esos grupos anarquizantes y descentrados que surgen hoy por todas partes” (Diario El Comercio del 23 de marzo de 1969, En: Hurtado, 2007: 223).

¹⁸⁸ Para 1950 la cobertura del Seguro Social tan solo llegaba al 9% de la población económicamente activa, lo que unido a la desastrosa salubridad y condiciones de los hogares, así como a las condiciones de trabajo semi esclavas, arrojaba una esperanza **de vida de 30 años**. Situación aún peor en las zonas rurales del país. (Quintero y Silba, 2002b:11)**Revisar**

abierta contra el indígena del altiplano y el negro y el montubio de la costa¹⁸⁹. Condiciones avaladas e impulsadas por los “amigos” de la *United* quienes coparon los puestos de poder públicos (Gobierno, Parlamento, Corte Suprema de Justicia), así como las direcciones de los partidos políticos, con apellidos que perduran en la actualidad tales como: Febres Cordero, Nebot, Noboa, Arosamena, etc. (Quintero y Silva 2002b:13).

En lo que refiere a la formación del Estado e integración nacional en términos culturales, se sigue funcionando de forma escindida entre la costa y la sierra, a pesar de que la mejora de las infraestructuras de comunicación facilitaba el contacto entre las diferentes regiones y daba paso a los fuertes desplazamientos demográficos del campo a la ciudad y en particular a las metrópolis en las que el desarrollo económico era mayor. Es más, la desprotección total en la que los inmigrantes rurales llegaban a ciudades como Guayaquil hacia que rápidamente aprendieran que ésta era también reclamada como “capital”, que los guayaquileños no son “provincianos” y que “hasta matar un serrano era hacer patria” (Quintero y Silva, 2002b:38). Así mismo, políticamente la tensión entre las diferentes grupos de poder eran evidente; fragilidad del aparato estatal que se quiso compensar declarando la nulidad del protocolo de Río de Janeiro por el presidente Velasco Ibarra¹⁹⁰ como muestra de soberanía.

Es decir, que a finales de la década de los sesenta vemos como no solamente se acentúa la confrontación regional entre elites, sino que ésta continua la línea iniciada con la Revolución Liberal y se acrecienta en el conjunto de la sociedad. Fragmentación que creará espacios sociales diferenciados pero con una característica común, el racismo y el elitismo, al que se unirá el creciente clasismo de la sociedad burguesa y sectores asalariados, los cuales a pesar de que a nivel económico estaban muy cerca de la clase trabajadora, ideológicamente se mantenían fieles a los principios segregacionistas del Estado oligárquico, que les llevaba a pensar en la necesaria “mejora de la raza” en pos de una avance del país, vía el mestizaje¹⁹¹ (Quintero y Silva, 2002b:43) que poco a poco fuera “aclarando” el

¹⁸⁹ Para 1951 la composición étnica de la Sierra y la Costa era la siguiente; sierra: blancos 28%, indios 30%, mestizos 40%, mulatos 1.5%, negros 0.5%. Costa: blancos 27%, indios 10%, mestizos 18%, mulatos 30% y negros 15% (Tamayo, 1951:41. En: Quintero y Silva, 2002b:67)

¹⁹⁰ Ya en 1951 el presidente Galo Plaza declaró que el Ecuador jamás podría aceptar un convenio final que no reconociera sus derechos a una salida soberana al mar. Velasco Ibarra ahondaría esa postura, declarando de nulidad absoluta el protocolo, decisión que sería aprobada por el Congreso y tomada desde ese entonces como postura oficial del Estado.

¹⁹¹ Referente a este punto diremos que si bien la defensa de lo “mestizo” en esta época podía ser considerada progresista, en este caso al estar barnizada por el racismo que supone pensar en la paulatina desaparición de lo indígena, de aquello considerado como el atraso, en pos de una población que no solo fuera más blanca de piel, sino también más “blanca” culturalmente, es decir, más española-europea, hacían de esta defensa un paso más en la profundización de la discriminación y exclusión de

país. Mestizaje que incluso los intelectuales veían como una forma de convertir a las “clases bajas” en “clases medias” haciendo posible la integración del país y, por ende, la anhelada estabilidad¹⁹².

Es decir, que como desde el inicio, si bien los habitantes de Guayaquil y Quito se consideraban rivales, ambos compartían una estructura social similar dentro de la cual seguían perdiendo los mismo. Como afirman Quintero y Silva “quizá la única ‘homogeneidad’ de las clases dominantes ecuatorianas para esta década fue el haber marcado más la *distancia social* con las clases y sectores explotados y pobres del país” (2002b,16). Racismo de la burguesía que avalará y provocará que la participación política ciudadana siga siendo exclusiva de unos pocos¹⁹³, que el divorcio entre el Estado y la población indígena continúe siendo patente, así como que la conflictividad social¹⁹⁴, y el aumento de la marginalidad urbana se conviertan en problemas centrales de finales de los sesenta. Lucha, movilización y creciente organización social¹⁹⁵ a la que se le contesto mediante la represión, con episodios de masacre como las matanzas indígenas de Galte, la Merced y Pungalá en 1953, así como de cientos de pobladores pobres y estudiantes en Guayaquil¹⁹⁶ y de

aquello considerado indígena y aún peor, conferían a la población indígena o de rasgos físicos menos europeos un sentimiento de inferioridad.

¹⁹² Un ejemplo de este racismo sería el llevado a cabo hacia los múltiples grupos étnicos que poblaban la región amazónica, los cuales no eran solo víctimas de brutales cacerías en su propio territorio, sino estigmatizados en las ciudades como caníbales o salvajes (es importante fijarse en este punto como lo indígena en la ciudad es más estigmatizado que en el considerado como su lugar “natural”, ya que esta característica perdurará hasta el siglo XXI) “Auca” o “jíbaro, nombre con el que la población blanca o mestiza bautizaron a dos étnicas diferenciadas: los Huaronis y los Shuar, eran, para los prejuicios racistas, vergonzosos referentes poblacionales, y una especie de ejemplo vivo del ancestral primitivismo cultural en el cual el Ecuador se hallaba sumido. Lejos estaba ese estado oligárquico, eurocéntrico y segregacionista, de definirse como multiétnico y pluricultural y de abrir un espacio de expresión para las diversas etnias.” Inclusive, por momentos, se afianzaba como el Estado de casta privativo de los blancos de origen europeo (Quintero y Silva, 2002b:210).

¹⁹³ Ser ciudadano era difícil. Indios, cholos, montubios y negros conocían al Estado en sus instancias represivas y jurídicas; el Estado no representaba sus intereses, sino que era su *caporal*, por lo que la nacionalidad del Estado era para el pueblo oprimido inocua, intrascendente, un hecho ante el cual se insubordinaba pasivamente. Para 1948 más del 90% de la población estatal estaba al margen de la participación política; para el 1960 más del 80% continúa sin ejercer sus derechos. Y como dato acerca del paulatino balanceo de poderes, vemos que la distribución regional del cuerpo electoral paso de un 27.6%costa, 71.8% sierra en 1933, a un 42.4 costa/56.7 sierra para 1940 y a un 46.2 costa/52.2 sierra para 1960 (Quintero y Silva,2002b:111-112).

¹⁹⁴ El auge económico provocado por la expansión bananera había reactivado la penetración del capitalismo en la forma de producción de la hacienda serrana y costeña, y desintegrado parcialmente las estructuras pre o no capitalistas, lo que agudizó a su vez, las contradicciones tradicionales entre los terratenientes y los campesinos indígenas, montubio, huasinpugero y comunero movilizado públicamente por la izquierda; mientras que en las urbes, particularmente en Guayaquil, los pobladores eran movilizados políticamente en demandas de reivindicaciones económicas por las nuevas estructuras políticas de la burguesía (Quintero y Silva,2002b:17).

¹⁹⁵ A pesar de que el entrelazamiento interregional de campesinos e indígenas que proponía el Partido Comunista a principios de los sesenta en una sola Central Campesina e India fracasó (en los años 40 había sido fundada en la sierra la Federación Campesina Indígena impulsada por el PC, mientras que en la costa existía la Federación de Trabajadores Agrícolas del Litoral), esto no sería óbice para que en esta época floreciera el asociacionismo tanto en la industria como en el campesino, así como en el ámbito de lo barrial u otros rubros (Quintero y Silva, 2002b:34).

¹⁹⁶ El 2 y 3 de junio de 1959 se produce en Quito una matanza, principalmente de estudiantes y de otros sectores, que manifestaban su descontento por la pobreza y autoritarismo generalizado del

indígenas en Otavalo en 1959¹⁹⁷ (Quintero y Silva, 2002b:17 y 37).

De este modo, podemos concluir que los casi treinta años que van desde “la Gloriosa” hasta el inicio de los gobierno militares, la incorporación de la población al mercado interno fue en tanto que mano de obra precaria y cuasi-esclava. Por ello, aunque el país se integró, se comunicó en forma importante pero aún elemental, los puntos neurálgicos de su constitución como nación tales como la fractura étnica y regional, la dependencia económica y el problema territorial persistieron e, incluso, se acrecentaron.

4.1.1.3 Proyecto Nacional de la Diversidad: De la Crisis al auge (1960-1979)

Las fuerzas armadas gobiernan colectivamente los dieciséis años que van desde la asunción de la Junta Militar de Gobierno en 1962 hasta el retorno al orden constitucional en 1978, intercalándose en este lapso varios gobiernos civiles de carácter interino, así como el quinto mandato de José María Velasco Ibarra. Mandatos englobados dentro del período de gobiernos militares en la región de América Latina, encargados de aplicar la “Ley de Seguridad Nacional” elaborada por el Pentágono y, por tanto, con un fuerte carácter represivo, de recorte de libertades, especialmente en sus inicios¹⁹⁸, y de abierta pérdida de soberanía a favor de la intervención estadounidense¹⁹⁹.

Los gobiernos militares de este período ejercerían el poder desde el inicio con el beneplácito y connivencia de importantes fracciones de las clases dominantes regionales, quienes vieron en el autoritarismo del gobierno militar la posibilidad de aplacar las movilizaciones y demandas de los trabajadores. De este modo, el primer apoyo vendría de la fracción modernizante (en términos capitalistas) de la clase terrateniente serrana, quienes tenían por objetivo servirse de la dictadura para extender su proyecto y dominio a todo el país. Apoyo que los militares aceptaron y

gobierno de Camilo Ponce. Mientras que el gobierno reconoció 16 muertos y 89 heridos, otras fuentes hablan de casi 500.

¹⁹⁷ Levantamiento en defensa de las tierras comunales.

¹⁹⁸ En Ecuador se multiplicarían las prisiones políticas, se anuló el principio de inocencia, se torturó de forma generalizada, se suprimieron derechos como el de huelga, se restringió el de asociación, se ilegalizó al Partido Comunista, se exilió a numerosos líderes políticos de izquierda o se les encarceló. Se intervino directamente sobre los procesos judiciales para asegurar la sumaria de los mismos, así como se reformó el Código de Trabajo, el Penal y la ley de Educación Superior eliminando la autonomía universitaria.

¹⁹⁹ La Junta militar presidida por el Contraalmirante Ramón Castro Jijón, renunciaría a la soberanía sobre el mar territorial, permitiendo la libre circulación de los pesqueros norteamericanos, la embajada norteamericana intervenía abiertamente en la designación de funcionarios públicos, aunque tal vez la mayor injerencia externa sería la acaecida con la delegación al Banco Interamericano de Desarrollo como su agente financiera internacional, por lo que la petición y otorgamiento de crédito quedaba en manos de dicha entidad, así como por las leyes aprobadas a favor de los capitales extranjeros, con las que se afianzaba la represión en contra de los sectores populares quienes sufrían la desprotección por parte del Estado y el abuso de parte de las empresas extranjeras. (Quintero y Silva, 2002b: 241)

aprovecharon desde un primer momento, como se mostró en la composición del gobierno a cargo de terratenientes y burgueses. Estos últimos actuarían como “capas auxiliares de apoyo al dominio de un proyecto autoritario”, siendo constantemente convocadas a participar de las “reformas” del gobierno y convirtiéndose en la “pantalla ‘reformista’” del régimen (Quintero y Silva, 2002b:242-243) con lo que la conferirían un halo “modernista” sobre el cual justificaron la política represiva.

Un punto importante de acuerdo entre las clases dirigentes y las FF.AA. serían las diversas reformas agrarias²⁰⁰, que si bien tuvieron algunos logros como la eliminación de las formas de trabajo semi-esclavas tales como el huasipungo, fueron en general realizadas a favor de un mayor control sobre las tierras y los trabajadores y no en beneficio del campesinado²⁰¹. Situación ante la que los trabajadores respondieron de forma fragmentada a nivel regional, a pesar de que las dos organizaciones mayoritarias Federación ecuatoriana de Indios (FEI) en la sierra y Federación de Trabajadores Agrícolas del Litoral (FTAL) en la costa, seguían los lineamientos marcados por el Partido Comunista. Y desunión también existente entre los sectores pre-capitalistas (huasipungos), capitalistas (asalariados) y los organizados en comunas, los cuales, a pesar de que triplicaban a los anteriores, estaban marginados de la actividad político-sindical (Quintero y Silva, 2002b: 253).

Mencionada fragmentación regional haría más fácil el control y supresión de las protestas, aunque también minaría los esfuerzos del gobierno militar por una propagación del capitalismo en el ámbito nacional vía la inclusión de la población campesina-indígena como asalariados y a su expansión más allá de las dos sedes²⁰² (Quintero y Silva, 2002b:377). Es más, y como ya viene siendo tónica general, con el auge del capitalismo no solo no encontramos una reducción de la fractura regional, sino una consolidación, expresada en la creación de entidades autónomas en la costa en torno a la que se aglutinaran las diferentes fuerzas sociales, incluidos los sectores explotados y la oligarquía, en contraste con una

²⁰⁰ La reforma agraria de 1964 es la primera Ley generada en torno a este rubro en Ecuador. La misma cuenta por logro la eliminación del trabajo semiesclavo del huasipungo, pero en lo referente al reparto y tenencia de tierras el alcance de la misma es nimio. Siendo que diez años tras la reforma el 2.1% de los propietarios controlaba el 48% de la superficie, cifra casi idéntica a la de 1954, por lo que el aumento de tierra en manos de campesinos se deba a los terrenos adjudicados vía la *colonización* de nuevas tierras y no al mejor reparto de la misma (Quintero y Silva, 2002b:264-265).

²⁰¹ Una evidencia de lo afirmado nos la darían las cifras de afiliados al Instituto Ecuatoriano del Seguro Social del campesinado, teniendo en 1977 en el sector “Agricultura, Caza, Pesca, Silvicultura y Estibadores” a 55.962; cifra que representaba sobre un total de 957.000 trabajadores al 5.84% del sector. Para 1985 esta tan solo habría aumentado hasta los 213.818. (Quintero y Silva, 2002c:239)

²⁰² Al igual que la mayoría de actividades productivas, la industrial estaba situada en las dos principales provincias de la costa y la sierra. En Guayas se invertía casi el 50% y en Pichincha poco más del 35%. (Quintero y Silva, 2002b:155-156). Lo que dejaba para el resto del país un exiguuo 15%.

Sierra (Quintero y Silva, 2002b:185-186), donde empezaban a cuajar las instituciones representantes del poder “central”.

En lo referente a la fractura étnico-cultural, los gobierno militares incidirían de la mano de lo que ellos entendían como moderno, es decir, aquella tendencia del ejército que se asumía como continuadores de la Revolución Juliana, siendo de tal manera que si en el programa de dicha Revolución se planteaba la necesidad de “dignificar la raza indígena” en el gobierno de 1972 se saludaba “... al indio cuya redención espera todavía una acción positiva y enérgica”. Y más aún:

(...) estos militares proclaman abiertamente su adscripción social a la 'clase media' y se identifican, desafiando el racismo, como mestizos²⁰³. Tal identificación del estamento militar, - en su mayoría *mestizo* y preponderantemente serrano- no solo convocaba al apoyo de aquellos nuevos sectores sociales insertos en la escena política y en puestos de decisión técnica, sino que se lo enunciaba para escindir, en el terreno de lo político, posiciones con el 'viejo orden oligárquico' (Quintero y Silva 2002b:227).

Es de este modo como surge la posibilidad para que las reivindicaciones socio-políticas se promuevan vía la articulación primordial de la identidad indígena/étnica, a través de la creación de las primeras organizaciones indígenas campesinas apoyadas por órdenes religiosas tales como la Federación Shuar en el Oriente (misión salesiana) 1964, Ecuador Runacupanac Riccharimui²⁰⁴ (ECUARUNARI), 1972, de monjas y curas progresistas. En este caso hay que resaltar que, si bien se enfatiza lo étnico como motor de cambio, éste se estaba ofreciendo como alternativa al comunismo o a la izquierda quién en ese momento acogía las reivindicaciones indígenas en tanto campesinos, así como se pensaba en el mismo como un tránsito hacia la “civilización” del indio, situada en la cultura del “blanco” y no como un verdadera reivindicación de sus particularismos culturales. Así mismo, si bien el gobierno se enaltecía de ser mestizo y de la necesidad de reivindicar a los indígenas, las condiciones de la población indígena no mejorarían significativamente durante los gobierno militares²⁰⁵. Entre otras prácticas, seguía siendo usual que el campesinado blanco-mestizos tuviera mejores condiciones que aquellos de extracción más “indígena” (Quintero y Silva, 2002b:331 y 333). De fondo, la reivindicación militar de lo “indígena” tenía más que ver con el folklore que con su

²⁰³ En este momento, el mestizo comienza a aparecer de una forma menos peyorativa. Este posicionamiento del ejército a favor de los “menos blancos” sería uno de los factores por los que Lucio Gutiérrez llegara a la Jefatura de Estado del país de la mano del Movimiento Indígena en 2002 y que posteriormente en 2006 le hiciera mantener una alta popularidad entre los indígenas más desatendidos, aquellos de la región amazónica.

²⁰⁴ “*El despertar del indio ecuatoriano*” quechua

²⁰⁵ Para 1970 la tasa de mortalidad infantil entre 1 y 4 años era del 16.6 por mil, entre 1968 y 1970 se registraba un médico por cada 2.928 habitantes, el analfabetismo alcanzaba al 30.3% de la población mayor de 15 años y las condiciones de las viviendas eran insalubres, sin agua potable 62%, sin electricidad 64% (Quintero y Silva, 2002b:320).

lugar en la estructura productiva.

No obstante, siguiendo un estudio de Muteba Rahier en torno a la representación de lo afro en la revista más popular de Ecuador *Vistazo* entre 1957-1991, afirmaremos que “en la lógica hegemónica de la identidad nacional que define a la ‘ecuatorianidad’, los negros constituyen lo que el blanco y el mestizo no quieren ser. El ser negro es definido como lo contrario a lo ‘civilizado’” (Rahier, 1999: 106). Siendo la población afroecuatoriana vista como natural en el ámbito rural de la costa (Esmeraldas) o la sierra (valle del Chota), mientras que en la urbe son peligrosos, “depredadores”. Incluso serían considerados inferiores a los negros caribeños (sensuales) o norteamericanos (con dinero). Así sus roles variarían entre gentil cantante, músico, deportista, depredador social, criminal, amante exótico y/o sucio doméstico perezoso (Rahier, 1999: 75). En este sentido,

y a pesar de esta tentativa hegemónica de homogeneizar racial y étnicamente, esta ideología ecuatoriana de identidad nacional fabrica una lectura racista del mapa del territorio nacional. Los centros urbanos son asociados con la modernidad y la población blanca y blanca-mestiza, mientras las áreas rurales son vistas como lugares caracterizados por una inferioridad racial, violencia, retraso de todo tipo, salvajismo, etc. Estas áreas, mayormente habitadas por no-blancos o no-blanco-mestizos, han sido vistas por estas elites como inmensos desafíos para el desarrollo nacional encaminado hacia la consecución de los ideales de la modernidad (Rahier, 1997: 75).

Esto es, que al final de la escala y en peores condiciones que los indígenas, estaba la población afroecuatoriana.

Con las tres fracturas abiertas llegamos a los dos últimos mandatos del período militar en Ecuador, protagonizado por los cuatro años de gobierno del general Guillermo Rodríguez Lara (1972-1976) y por los tres últimos de la segunda Junta de Gobierno militar en triunvirato con la que se haría la transición a un nuevo y definitivo período de gobiernos constitucionales. Esta época se caracterizará por mantener la represión social, así como por ser el paso del “oro verde” (el banano) al “oro negro” (petróleo), gestión de éste último de la que pasamos a hablar de forma más profusa a continuación al ser ésta importante para el período objeto de análisis.

El boom petrolero de los setenta

La explotación petrolera en territorio ecuatoriano data de 1878, cuando la Asamblea Constituyente de Ambato concedió derechos exclusivos a *M.G. Mier y Cía.* para explotar petróleo, brea y keroseno en la península de Santa Elena. Posteriormente, la compañía inglesa *Anglo Ecuadorian Oilfields* se encargaría de explotar desde

1918 los yacimientos descubiertos en dicha península, abasteciendo el consumo interno del país con lo extraído y refinado hasta 1946; fecha en la que se iniciaría la desventajosa importación de gasolina y derivados²⁰⁶ hasta el boom petrolero de 1970, período en el que Ecuador a través de leoninas concesiones a empresas de capital extranjero²⁰⁷ cedería el negocio del petróleo. Esta gestión del petróleo de forma “antinacional”²⁰⁸ provocaría, a juicio de los militares, la crisis política que justificaría el nuevo golpe de Estado que los llevaría por penúltima vez al poder.

A partir de 1972 el petróleo se convertiría en la mayor fuente de ingresos del país, integrándose Ecuador en la Organización de Países Exportadores de Petróleo. Esto permitiría una bonanza económica mediante la “siembra del petróleo”, es decir, la proliferación de actividades en relación a éste (Salvador, 2009:538-539), aunque en materia de reparto de la riqueza ésta industria dejará mucho que desear²⁰⁹ tanto en relación con los diferentes sectores sociales, como regionalmente, siendo Quito la gran beneficiaria del auge petrolero (como lo había sido Guayaquil del bananero), lo cual permitió a la capital política disputarle a Guayaquil la hegemonía económica que venía detentando (Hurtado, 2007:319).

Así mismo, si bien se dieron ciertas transformaciones, como la ya mencionada supresión de las relaciones no capitalistas en el agro, el crecimiento de la industria y la urbanización, así como el incremento del flujo de capitales proveniente del petróleo, éstas beneficiarían a los sectores tradicionales y a un sector mayoritario de la clase media, pero dejaría igual o peor a una gran sector de la población que vería como a pesar del enriquecimiento del país las desigualdades sociales²¹⁰ y regionales

²⁰⁶ La importación de petróleo refinado de esta época es un lastre para la economía del país, debido a que éste se financia con las divisas producidas por la exportación de materias primas, banano, cacao, azúcar, es decir, con el sistema económico agro-exportador que hace de Ecuador un país completamente dependiente del mercado externo.

²⁰⁷ Principalmente con las empresas Texaco-Gulf y Anglo Ecuadorian Oilfields quienes se repartían el 66% de las concesiones. Uno de los datos más demoledores sobre las ventajosas condiciones de las concesiones a las empresas extranjeras la representa el porcentaje de territorio entregado el cual representaba 1/3 de la superficie total del Ecuador, así como los años de las concesiones como serían los 40 años otorgados a Texaco con la posibilidad de renovar diez, más ocho años previos de exploración (Quintero y Silva, 2002b:340).

²⁰⁸ El mayor ejemplo de este “antinacionalismo” se muestra en la Ley de Hidrocarburos de octubre de 1971 en la que blindan los compromisos adquiridos con las empresas extranjeras anteriores a la ley, por lo que la nueva ley, la cual se enmarcaba dentro de las directrices emanadas de la recién nacida OPEP por las que se reconoce el derecho de los países dueños de los yacimientos sobre los mismos, nacerá muerta al poseer la mayoría de las concesionarias la posibilidad de operar por mucho tiempo al margen de la misma. (Acosta, 2006:119).

²⁰⁹ Es en este momento en el que aparece la figura del trabajador petrolero en la región del Amazonas, quienes en su mayoría eran mano de obra cualificada y percibían salarios superiores al promedio hasta 1969, fecha en la que de la mano del incremento de producción comienza la contratación de mano de obra no o semi cualificada y en condiciones de alta precariedad como los contratos por tres meses que evitaban el pago de la seguridad social (Quintero y Silva, 2002b:342).

²¹⁰ Si bien durante los primeros años del boom petrolero las clases marginadas se mantuvieron a la espera de que la bonanza económica repercutiera en su beneficio, a partir de 1976 se dieron cuenta de

crecían. Lo cual llevaría a un nuevo auge de movimientos y reivindicaciones a partir de 1976²¹¹, que serían reprimidos con dureza²¹² (Acosta,2006:120-125), aunque también mediante medidas más sutiles y planeadas como los programas de “Acción Cívica” destinados a la clase popular²¹³ y la creación del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) dirigido a la elite dirigente²¹⁴.

A este contexto se le uniría la expansión del capitalismo vía el endeudamiento externo. Sumatorio que nos dará la terrible desprotección con la que la mayoría de la sociedad ecuatoriana afrontará a partir de la década de los ochenta las políticas neoliberales aplicadas en la región bajo la égida del Fondo Monetario Internacional²¹⁵ y el inicio del camino hacia el neoliberalismo.

En conclusión, podemos decir que el desarrollo del capitalismo acaecido en este época es un “reagrupamiento y reacomodo de las anteriores clases dominantes a las condiciones de una sociedad moderna más acabada”, pero no una verdadera reestructuración del sistema de producción y, por ende, de la estructura social en términos de beneficio económico (Quintero y Silva,2002c:239). Es más, el intervencionismo del Estado en materia económica a base de subsidios permitiría tanto a la burguesía como a los terratenientes modernizar los sistemas de producción y rentabilizar el campo, sin que en ningún momento éstos tuvieran que pensar en mejorar las condiciones de vida del campesinado, ya que el eje de

que ésta solo la iban a percibir “a través del polvo que dejan los cientos de vehículos recién importados” (Acosta,2006:130) .

²¹¹ La ‘siembra del petróleo’ efectuada en los años setenta por el régimen militar, había significado para los pueblos indígenas una nueva etapa de agresión y penetración capitalista en su territorio y con ello, el asedio a los recursos naturales y la subsecuente destrucción de sus formas tradicionales de subsistencia. Pero también se puso en claro que todo esto había provocado un movimiento de autodefensa indígena a doble nivel: en la cotidianeidad, con la recuperación y validación de prácticas productivas, formas de organización y conocimientos ancestrales y, en el plano nacional, a través de su agrupación, autopromoción y proclamación como pueblos o nacionalidades ante el Estado (Almeida, 2003:116).

²¹² Un ejemplo de dicha represión sería la masacre de los obreros del ingeniero azucarero Aztra el 18 de octubre de 1977 tras haberse declarado en huelga.

²¹³ El programa “Acción Cívica” llevaba a cabo sus labores de desarrollo con contingentes militares, preferentemente del lugar, teniendo por objetivo velar que las nativos de la zona apoyasen a grupos opositores. Dentro de esta iniciativa del ejército se desarrollaron programas focalizados tales como “Alas para la salud” destinado a la atención médica, “Alas para la cultura” cuyo propósito era integrar a las diferentes regiones del país al mismo proyecto nacional y “Alas para el desarrollo”(Quintero y Silva,2002c: 222-223). Todas tenían en común el dirigirse principalmente a los sectores populares y campesinos del campo y la ciudad. Labor que explica porque en regiones como la Amazonía y, particularmente en la población rural-indígena de la zona, el apoyo a militares como Lucio Gutiérrez siga siendo importante.

²¹⁴ El IAEN tenía por objetivo profesionalizar a los altos mandos militares y servir como puente entre las FF.AA. y la clase dirigente político-económica del Ecuador. Es decir, ser el lugar donde se construyesen las estrategias de desarrollo económico, cultural y social en acuerdo/connivencia con los históricos “dueños” del país (Quintero y Silva,2002c: 222-223).

²¹⁵ El FMI entra en la escena ecuatoriana en 1958 al llamado del gobierno de turno que prefirió aprovechar la alta disponibilidad de crédito internacional para hacer frente a las demandas sociales, antes que modificar internamente las relaciones de producción y acumulación de capital. Desde este momento siete serían las veces que Ecuador se haría acreedor del Fondo hasta 1972, reanudándose las demandas a partir de 1982 con la crisis petrolera.

acumulación no residía en la ampliación del mercado interno, sino en la entrega de favores del Estado y la exportación (Quintero y Silva, 2002c:244), de tal manera que

bien puede decirse entonces que la expansión económica ha servido para que los ricos –que han aumentado en número- se hagan más ricos y los pobres más pobres. Las grandes fortunas de antes nada se parecen a los intereses económicos consolidados en los últimos años que emergen con un enorme poder económico no conocido antes. Nunca tan pocos, en tan poco tiempo, han ganado tanto (Hurtado, 2007:322.323).

E inmovilismo que se traduciría a nivel social en la perpetuación de las relaciones de dominación pre-capitalistas, de gamonalismo y despotismo, como mostraría la connivencia del Estado con el capital privado en todos los ámbitos, incluido el de represión de las reivindicaciones socio-laborales acaecidas en esta época²¹⁶.

En materia de regionalismo, es importante destacar como los gobiernos militares de los setenta se preocupan por la problemas emanados de la oposición costa-sierra y deciden construir y promover a través de la Junta Nacional de Planificación (JUNAPLA) nuevos polos de desarrollo económico en el país, como ejemplifica la construcción de la refinería estatal en Esmeraldas, la inversión en vías de comunicación que unieran costa-sierra con otras zonas y la ocupación de la Amazonía, sector tradicionalmente olvidado por los anteriores gobiernos.

Es así como se va llegando al final del período dictatorial de la mano de los propios militares, quienes mezclan reformismo con represión, dejando un legado de antidemocratismo, autoritarismo y medidas pre monopolísticas con lo que bloquearon el Estado burgués de la época anterior. Trabajo que en cierta forma conseguirán vía el apoyo y legitimación de una gran masa de intelectuales burgueses pertenecientes a la izquierda política (Quintero y Silva, 2002c: 230).

Y amalgama de elementos que les permitirán investirse como el “partido de la nación” conocedor de todo aquello que hace falta y, por tanto, como legítimo sancionador de lo que no comulgase con su diagnóstico en tanto que “antipatriota” o “antinacional”²¹⁷. Vocación nacional de su mandato en base a un nacionalismo

²¹⁶ Represión que se llegó a ejercer a manos de fuerzas paramilitares como los denominados “escuadrones de la muerte” creado en marzo de 1972 por el ala fascista del régimen militar, con el objetivo de salvaguardar los intereses de las oligarquías terratenientes regionales vía la represión de las protestas campesinas. En 1974 el gobierno dejó de subsidiarlos, aunque éstos seguirían actuando de la mano de los terratenientes como “escuadrones volantes” con la misma impunidad y violencia (Quintero y Silva, 2002c:245).

²¹⁷ Este aspecto es muy importante ya que en un país completamente polarizado en dos regiones de desarrollo, así como con un alto grado de exclusión de una gran mayoría de la población que solo percibe al estado como opresor, los militares constituyen una de las instituciones que conserva vivos los sentimientos patrios (en una sociedad que experimenta una crisis general de patriotismo). Se educan en la veneración diaria a los símbolos nacionales: himno, bandera, escudo de armas, territorio, historia, etc., por lo que no es extraño que las FF.AA. se identifiquen plenamente con el país. Así mismo, son de los pocos que pueden afirmar que conocen el país íntegramente, aún en sus más apartadas regiones (Hurtado, 2007: 275-278),

“moderno” orientado en mayor medida al control de los recursos naturales y producción económica, y no tanto al “filón tradicional” de “lamento sobre las guerras de fronteras” y culto a los símbolos y héroes patrios, que le convertirán en un “centro de poder” representante de “intereses económicos y políticos en la sociedad y el Estado” (Quintero y Silva, 2002c:231-232) a diferencia de la tradicional forma regional de hacer política.

Para concluir esta parte recurriremos a la reflexión acerca de este período, del que fuera presidente de la República al inicio de nuestra siguiente fase de estudio (1981-1984), Osvaldo Hurtado²¹⁸.

Una organización social que margina al cincuenta y dos por ciento de la población sujeta a situaciones de pobreza y explotación extremas; la enajenación de las clases dominantes más interesadas en los valores europeos y norteamericanos que en nuestra cultura; el desprecio sistemático que todavía sufre el ‘indio’ a pesar de constituir una base nacional esencial; la supervivencia del regionalismo con todas sus secuelas desintegradoras; en suma, la inexistencia de una nación ecuatoriana que sirva de base al Estado ecuatoriano, crean serios obstáculos para la viabilidad nacional (Hurtado,2007,304).

Compleja viabilidad nacional que será patente en el período objeto de análisis discursivo y que desarrollaremos en la segunda parte de este capítulo tras haber trabajado la fase de contexto histórica para el segundo país de análisis: Argentina.

²¹⁸ Así mismo, detento entre varios cargos el de vicepresidente (1979) y Presidente de la Asamblea Constituyente que aprobó la Constitución Política de 1998.

4.1.2 Argentina:1810-1983

El Virreinato del Río de la Plata fue creado en 1776 dentro de las Reformas Borbónicas, abarcando los actuales territorios de Argentina, Bolivia, Uruguay, Paraguay, partes del sur de Brasil y el norte de Chile. La capital fue situada en Buenos Aires, ciudad fundada en 1580 por Juan de Garay bajo el nombre de La Santísima Trinidad y Puerto de Santa María del Buen Ayre .

Referente a las fracturas y al igual que Ecuador, Argentina las tiene marcadas desde sus inicios como nación, a saber, dos al interior: Centro-Periferia: el Puerto de Buenos Aires frente a todo lo demás²¹⁹ y la étnico-cultural marcada fundamentalmente por la oposición entre Civilización (Europa/Urbano²²⁰) vs. Barbarie (Rural: indígenas, gauchos y caudillos terratenientes), que no solo se daría de forma epistemológica sino también territorialmente, ya que hasta finales del siglo XIX aún existía una frontera física perfectamente señalada entre lo que se pensaba como nacional y lo que era pernicioso para ésta; condición por la cual ambas fronteras coincidirían, ya que si bien es cierto que lo “bárbaro” se situaba particularmente en el territorio patagónico no colonizado por los españoles, su uso cotidiano se aplicaba a todo aquello allende Buenos Aires.

Así mismo, la estructura social era profundamente racista. Españoles primero y criollos después detentaban el poder y, al margen o sometidos a éste, se encontraban indígenas, negros y gauchos, quienes eran empleados en las minas, plantaciones y trabajo doméstico, en forma de encomienda para los indígenas y de esclavitud para los negros (Goldman:1998,17). Siendo esta estructura social similar a la del resto de los territorios coloniales, el gaucho representaba una particularidad de esta región, un mestizaje entre españoles, indígenas y criollos, que dio una

²¹⁹La intención del centro-Buenos Aires por gobernar sobre el resto del territorio lo podemos detectar simbólicamente desde 1806, cuando a pesar de que no había una “República Argentina” ni tampoco voluntad política de lo vecinos para construirla, sin embargo, ya se hablaba de Argentina cuando se mencionaba a esa región comprendida por Buenos Aires y su *Hinterland*, y se denominaba “argentinos” a sus habitantes. No obstante, el uso del gentilicio no estaba claro a quién se le otorgaba, así como que territorios comprendía Argentina, en general los habitantes del puerto consideraban a todo Argentina, mientras que los nacidos en el “interior” preferían ser llamados como su lugar de nacimiento (Goldman,1998: 57-58). Es así como el gentilicio de argentino nacería como habitante de la capital del virreinato y zonas aledañas, para paulatinamente extenderse junto a su influencia y dominio al resto de las partes (Goldman,1998: 40). Zonas que en el siglo XIX podemos dividir en tres: Buenos Aires (el puerto y sus alrededores: la campaña bonaerense); El Litoral, semejante y con ríos navegables que podían llegar al Atlántico y hacerle sombra a Bs. As. y por último: El interior (sin la Patagonia en manos de pueblos originarios), el más perjudicado por la independencia de España al quedar en este momento dañada su producción, industria y comunicación con el Pacífico, situación en la que se fraguó un profundo resentimiento contra aquellos que la habían comandado, esto es, contra Bs. As.

²²⁰ En la obra *Civilización o barbarie: el dilema argentino* Maristella Svampa (2006) nos dice que este concepto tiene dos vertientes una diacrónica, que implica la virtud del movimiento por el que la sociedad pasa de un estado de barbarie a uno de civilización, así como un eje sincrónico, en el que en el mismo tiempo tienen lugar sociedades con un alto grado de civilización y otras con uno menor o inclusive bárbaras. Es así como la idea de civilización se unirá a la de progreso, entendiendo por éste a la sociedad europea, particularmente de Francia e Inglaterra para el caso de Argentina (Pág.18).

expresión cultural particular y, que a pesar de ser considerado inferior y causa del atraso, se convertiría a finales del siglo XIX en símbolo de la nación. De este modo, a diferencia del resto de territorios que se independizaban, el indígena no fue situado como pieza clave, como la “esencia” de un pasado glorioso sobre el que sustentar la legitimidad del nuevo estado²²¹, sino que este lugar lo tomaría casi un siglo después de la independencia una figura nacida durante la dominación española: el gaucho (revitalizado para situar en el lugar del antipatriota al inmigrante que se estaba organizando en el movimiento obrero como veremos más adelante); lo cual relegaría aún más al indígena y afroamericano, obturando la recuperación de ambas culturas en los siglos subsecuentes.

Allende las fronteras, en tanto enemigo externo, es central la oposición con Inglaterra desde sus dos invasiones a finales del XVIII hasta su punto álgido con la Guerra de las Malvinas en 1982 y su papel principal en tanto que potencia económica de la que se dependía. Regionalmente Brasil será su referente como competencia por el liderazgo político y económico, así como la nación con la cual establecer las particularidades culturales²²², mientras Chile funcionaría como un obstáculo en varios períodos históricos para su destino “natural” como potencia bicontinental y oceánica²²³ (Cairo,1993:409). Alcanzándose durante el período de la dictadura cívico-militar en Argentina un punto álgido de tensión con un conato de

²²¹ Si bien en los procesos de independencia con mayor o menos grado se puede afirmar que en los libertadores dudaron en ocasiones sobre quienes eran los enemigos potencialmente más peligrosos, si los ejércitos realistas o los indios y esclavos negros (Cairo,1993: 382). En el caso de Argentina esto será llevado al extremo y tendrá como máxima expresión la “campaña del desierto” donde, si bien el enemigo “externo” era Chile, se consideraba que “internamente” había que ir matando a todos los indios para “no dejar un solo enemigo en retaguardia” (palabras de Avellaneda en Cairo: 1993:382)

²²² Si bien respecto de los territorios que surgieron del virreinato con Uruguay y Paraguay no hay conflictividad, ya que se les considera parte de Argentina pero “menos blancos” es decir, algo inferiores, con Brasil es diferente, son de otro imperio, con diferente lengua y razas (Romero,2004: 208). A Brasil, por ejemplo, se le culpa de la guerra contra el Paraguay en tanto que como nación expansionista obligó a ésta a armarse, apareciendo la Argentina como un país virtuosos que no ansia ninguna política expansiva, respetuosa de la legislación internacional, en oposición a su vecino (Romero,2004:70). De hecho, Argentina reivindica su papel de víctima que pierde territorio frente a Brasil desde los límites del Tratado de Tordesillas (1514 por el que Portugal amplía sus territorios) “lo cual es cuanto menos ingenioso ya que por aquel entonces la Argentina no era siquiera una entelequia” (Cairo,1993:376). No obstante, son varias las ocasiones en las que ambos alcanzaron un buen grado de entendimiento, siendo tal vez la más significativa la acontecida durante las dictaduras cívico-militares de la década de los setenta, en buena medida, porque Argentina ya no podía competir con la, por aquel entonces, octava potencia económica mundial (Cairo,1993:405).

²²³ Destino natural, valor del territorio como un elemento fundamental de poder que se ejemplifica con lo que escribiera el intelectual positivista José Ingenieros en 1913: “El problema de la hegemonía sudamericana puede plantearse en términos concretos. Sus factores naturales son cuatro: la extensión, el clima, la riqueza natural, la raza. Chile carece de extensión y de fecundidad. A Brasil le faltan el clima y la raza. La Argentina reúne los cuatro factores: territorio vasto, tierra fecunda, clima templado, raza blanca... .) [que] la predestinan al ejercicio de la función tutelar sobre los pueblos neolatinos del Continente” (Sociología argentina, 1913, cit. en Alberto SIREAU: Teoría de la población. Ecología urbana y su aplicación a la Argentina, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1966. p.78 En: Cairo,1993:456, pie de página 49).

conflicto armado en 1978²²⁴. La metáfora de estos enfrentamientos, particularmente la inglesa y la brasileña en la definición del juego futbolístico es vital para comprender algunos componentes de la identidad nacional argentina.

El capítulo lo estructuraremos en dos grandes períodos, trabajando en un primero la conformación de lo que hoy conocemos como República Argentina desde la declaración de independencia en 1810, pasando por la delimitación territorial actual en 1862 y cerrándolo con el claro dominio del proyecto liberal y centralista de Buenos Aires sobre las provincias en 1880. Apartado en el que nos centraremos en plantear las bases de la fractura étnico-cultural y territorial basada en la oposición entre civilización o barbarie tomando como obra fundamental la desarrollada por la científica social argentina Maristella Svampa (2006) *El dilema argentino. Civilización o Barbarie*.

En segundo lugar, abarcaremos un extenso período de tiempo en el que las tensiones sociopolíticas se exacerban en torno a la pugna entre los dos modelos económicos, rentista-agroexportador vs. industrialización, llegando hasta el extremo de declarar a una parte de la población como enemigos susceptibles de ser eliminados, esto es, desde 1880 hasta una de las dictaduras más cruentas de la región (1976-1983). Al interior de los mismos, se encontrarán las divisiones clásica de la historiografía argentina recogidas en la obra publicada en 2006 por la historiadora Teresa Eggers-Brass. Obra seleccionada como conductora al desarrollar la historia tomando en cuenta no solo la historia política, social y económica, sino también la de las ideas y la cultura con el propósito de mostrar los intereses en juego en cada una de las etapas, así como las diferentes aproximaciones historiográficas sobre una misma época.

4.1.2.1 La Conformación de la Nación Argentina (1810-1880)

La independencia de Argentina es detonada por el vacío de poder que supone la deposición de Fernando VII en España, así como por la fortaleza devengada de haber vencido a una potencia como Inglaterra en dos ocasiones, 1806 y 1807²²⁵. Ya

²²⁴ El conflicto sobrevino debido al desacuerdo entre el límite de la frontera al sur del canal de Beagle que implicaba la soberanía de las islas y espacio marítimo en aquella zona. Inicialmente se acordó que el gobierno de Gran Bretaña arbitraría la disputa, pero al conceder la soberanía a Chile de la mayoría de las islas, el laudo pronunciado en 1977 sería considerado nulo por el gobierno de la Junta militar argentina. En 1978 la guerra era casi un hecho pero ésta sería evitada por la intervención del Papa Juan Pablo II quién con su mediación condujo a la firma del Tratado de Paz y Amistad en 1984.

²²⁵ El primer intento tuvo lugar en el año 1806 cuando un ejército británico derroto a los españoles tomando la ciudad. Pasado un tiempo la población se sublevó, encabezando el alzamiento Santiago de Liniers, logrando expulsar a los ingleses y comenzando la formación de milicias de nativos y españoles en defensa del virreinato. En 1807 desembarcó un nuevo ejército que derroto en campo abierto a las milicias, pero que sería derrotado en Buenos Aires. Estas milicias fueron la base de los posteriores ejércitos libertadores, que combatirían contra los realistas. En ambas ocasiones el virrey dejó la ciudad

desde esta defensa del territorio colonial, es de suma importancia destacar las formación de milicias por todas las “castas”²²⁶ de la sociedad, ya que, si bien éstas se agrupaban de manera discriminada, con ellas comienza un inicio de la democratización del poder y de la noción de representación²²⁷. Movilización de las clases populares tras la que no sería posible volver a instaurar el viejo orden, ya que gauchos, indígenas y peones se resistirían a volver a subordinarse “gratis” (Adamovsky,2012:22). Así, cuando en mayo de 1810 se conocen las noticias que informan sobre la caída de la Junta de Sevilla, los criollos convocaron a una reunión del Cabildo y proclamaron el 25 de mayo de 1810 y bajo el mando del general Manuel Belgrano, el fin del virreinato español sobre las provincias del Río de la Plata. Nacían las Provincias Unidas de Sur América, creando para fines prácticos una Junta de Gobierno presidida por el general Saavedra.

Tras la independencia se daría un continuo estado de guerra civil que paulatinamente iría bajando de intensidad y que tiene íntima relación con la fractura territorial y étnico-cultural vinculada al modelo económico: agro-exportador vs. mercado interno. Es así como, las dos dicotomías político-culturales propias del imaginario nacional argentino: capital-“interior” y civilización-barbarie, se irán consolidando a partir de los acontecimientos históricos que las confirman y reproducen durante este período de conformación de la República.

Durante los primeros 20 años se da la reorganización del virreinato de tal forma que al final del mismo éste se fragmenta en la República de Paraguay (1811), el Alto Perú (Bolivia 1825) y la Banda Oriental (Uruguay 1828). Finalmente y tras superar un sin fin de guerras civiles y desgobierno, las trece provincias que todavía integraban la unión se agruparían en 1832 en la Confederación Argentina. Esta forma de unión duraría hasta 1852 y establecía que sus miembros eran estados

para refugiarse en el interior del país, lo cual minó aún más la legitimidad de los poderes coloniales.

²²⁶ En esta primera invasión inglesa Liniers preparó la resistencia formando cuerpos de milicias de acuerdo con el origen de los soldados. *El Regimiento de Castas* estaba formado por Pardos, Morenos e Indios, el de *Patricios* por los criollos y españoles (Goldman,1998: 65). No obstante, si bien se formaron cuerpos de indígena, no se utilizaron las fuerzas de los caciques por desconfianza a una posible autonomía.

²²⁷ La milicia urbana confiere a esta región y en particular al Río de la Plata en una zona en la que no solo los criollos sienten que deben y pueden ser independientes, sino que también lo hacen las clases medias-mestizas y las bajas-indígenas, armados y unificados en torno a un ejército que defendía la soberanía de un territorio que pronto quedaría huérfano. Una novedad importante constituyó la elección de los oficiales por los propios milicianos, quienes si bien en su mayoría pertenecían a la elite militar, también ofreció una oportunidad de progreso a hombres que, sin fortuna y sin formación militar, gozaban de prestigio entre los milicianos. El mantenimiento de los cuerpos y los pagos de salarios representaba entre 1801 y 1805 el 33,25% de los gastos de la Real Caja de Buenos Aires, incrementándose hasta el 60% entre 1806 y 1810. Esto produjo una transferencia de recursos del Estado a la plebe urbana criolla, que en gran número se integró al ejército como medio de subsistencia (Goldman, 1998:30-31). Tras las invasiones inglesas los españoles comenzaron a preocuparse por la proliferación de armas entre las clases bajas, así como por el surgimiento de dirigentes provenientes de estas clases. Ascenso de “hombres oscuros” que había que evitar según el General Belgrano “más por sus vicios que por otra cosa”(Goldman,1998: 67).

soberanos que delegaban su representación exterior y algunos otros poderes en el gobierno de Buenos Aires, ciudad que había sido declarada capital federal en 1826.

Políticamente la revolución se enfrentó a dos grandes cuestiones vinculadas a a dirimir la legitimidad y legalidad del gobierno en torno a las fracturas étnico y cultural y territorial, puesto que las bases sociales y políticas del nuevo poder con las que Argentina tratará de formarse desde el inicio como un nación política-moderna tendrán una escasa referencia a lo étnico²²⁸ y al pueblo oprimido por la Colonia²²⁹; apareciendo “la nación claramente en asociación a Estado, Congreso, Constitución y forma de gobierno” (Goldman, 1998:41). Y referente a lo territorial, con un gobierno centralizado en Buenos Aires (unitarios) versus al derecho al autogobierno de las demás ciudades (federales) (Goldman,1998, 24). Lucha entre los militares unitarios encabezada por Lavalle y Rivadavia y los federales Dorrego y Rosas, que dominaría la escena hasta 1830 mostrando que

entre el ordenado mundo de las instituciones liberales que aquel proponía (unitarios) y el mundo “anárquico” de las tropas que obedecían al caudillo (Rosas), instaladas en la misma capital, no parecía haber contacto alguno posible. El abismo que se abre entre las elites criollas progresistas, partidarias de una ‘democracia doctrinaria’, y las masas organizadas en torno a un caudillo, será una brecha candente que recorrerá el siglo XIX argentino. Luego de la caída de Rivadavia, encarnación de la ingenuidad ideológica de la elite, el sentimiento “democrático” del grupo sufrirá un rudo golpe con el ascenso de Rosas, quién cristalizará la máxima expresión de la “barbarie”. La elite deberá pues, vivir en el exilio: Montevideo y Santiago constituirán sus foros de lucha (Svampa,2006:46).

Es así como, los miembros de la “generación del 37”²³⁰ parten al exilio, dejando vía

²²⁸ Esta huida hacia delante de las élites criollas en términos políticos se puede apreciar en la observación de los hermanos Parish sobre la legislación en materia de representación de la revolución de Mayo: “El gobierno de Buenos Aires, en el deseo de conciliar y atraer a los aborígenes de la región, expidió un decreto por el cual eran admitidos los indios a sentarse en el congreso con los mismos privilegios de los demás representantes. El decreto era de puro efecto, prematuro además, y resulta tan imposible de cumplir en la práctica que, pasados ahora treinta años de esta altisonante distinción conferida a los aborígenes, no se ha dado que un solo indio haya sido elegido legislador. Debemos exceptuar unos pocos aborígenes del Perú, educados en el Cuzco. (...) pero de la gran masa de los nativos, podemos decir con seguridad que son hombres ignorantes, humillados, rebajados. Tendrá que pasar más de un siglo antes de que adquieran valor suficiente para mantener los derechos en presencia de sus amos (Robertson, Juan y Guillermo Parish. Cartas de Sud-América, Emecé, Buenos Aires, 1950. T.II En: Eggers-Brass, 2006: 101).

²²⁹ En este punto es notoria la tendencia racista y elitista de una buena parte de la clase dirigente como muestra la primera lista confeccionada por el Cabildo en base a una relación de personas denominadas *clase sana y principal*. Esta discriminación fue discutida y combatida por los miembros de la Junta pero finalmente el poder del Primer Triunvirato estaría totalmente centralizado en un pequeño círculo de personajes de Buenos Aires. Es decir, una representación centralista y racista que sería depuesta el 8 de octubre de 1812 por los militares de la Logia Lautaro (liberales y masones como San Martín, y Alvear) que demandaron en la hoy Plaza de Mayo la elección de un gobierno de “personas más dignas del sufragio público” y que daría paso a un Segundo Triunvirato (Goldman,1998, 24).

²³⁰ Se denomina *generación del 37* a los escritores, políticos e intelectuales nacidos en los años inmediatamente anteriores y posteriores a la revolución de Mayo de 1810. De índole romántica, el eje de sus elaboraciones y reflexiones girará entorno a una “nación” que al igual que las demás reniega del pasado español, pero que a diferencia de otras no se funda en el pasado indígena. De ella son miembros destacados personajes como Sarmiento, Alberdi y Mitre.

libre a Rosas²³¹ y a la oligarquía terrateniente para imponer en Argentina el modelo económico agro-exportador latifundista en torno a las estancias²³², que la incluiría en forma dependiente en las relaciones capitalistas internacionales, y para el que se necesitaba controlar la vasta región de la Pampa y la Patagonia perteneciente a indígenas y gauchos. De este modo, desde los primeros años independientes se iniciaron las campañas armadas para desalojar a los indígenas de sus tierras; las cuales tendrían éxito, no solo por lo militar sino porque a pesar de que Buenos Aires y su comercio portuario eran la cara visible de Argentina, los caudillos terratenientes eran más y contaban con mayor apoyo de la población que dependía de ellos (Eggers-Brass, 2006:269).

De esta forma, y si bien los indígenas habían estado permanentemente en contacto con los criollos durante la Colonia, colaboraron en la defensa del país, firmaron numerosos tratados en los que se reconocían los gobiernos de ambas sociedades y se fijaban los límites en la posesión de la tierra, para los nuevos gobiernos “nacionales” la relación con los indígenas fue desde el inicio enfocada como “el problema indio” (Eggers-Brass: 2006, 229-231). Se puede decir que hasta 1815 había un *status quo* que permitía vivir a los indígenas y gauchos a su modo, acuerdo que sería roto por los criollos tras la independencia y el nacimiento de la idea de que ellos tenían legítimamente derechos a ocupar, explotar y gobernar sobre la totalidad de los territorios del virreinato. Y que en términos legales se establecería con la promulgación del Bando del 30 de agosto de 1815 por el intendente de la provincia de Buenos Aires, Manuel de Oliden, por el que los habitantes de los distritos rurales, que no fueran propietarios, estaban obligados a conchabarse con un patrón y llevar una papeleta que los atestiguara. En caso contrario serán considerados vagos, detenidos y destinados al servicio de las armas por cinco años (Quebracho,2011:125).

Socialmente la polarización era absoluta, existía una clase alta formada por los terratenientes y sus asociados (empresarios británicos en su mayoría) y una baja que englobaba a todo lo demás (artesanos, peones, trabajadores de las haciendas).

²³¹ Rosas más que federalista eran antidemócrata y antiliberal, amante del orden, dividía a la sociedad entre los que mandan y obedecen. Gobernaba de forma unitaria, centralizando el poder en Buenos Aires, ya que lo que aborrecía de los unitarios era su carácter de intelectuales y humanistas (Bethell,2000:282).

²³² La adquisición de tierras se hizo a costa de desalojar a sus explotadores (los indígenas los utilizaban para cazar, los gauchos para tener su rancho) y se le dio legalidad a través de un injusto y arbitrario sistema llamado “enfiteutico” creado por el entonces ministro Bernardino Rivadavia. Por este sistema las tierras “públicas” se arrendaban por un ínfimo precio durante veinte años a particulares (criollos) y corporaciones. Con este sistema concentró las tierras vía la creación del latifundio y comenzó a hacer a las mismas productivas. Sus dueños eran en su mayoría familias adineradas de Buenos Aires con apellidos como Anchorena, Santa Coloma, Alzaga, Sáenz Valiente (Bethell, 2000:265).

Dentro de los propietarios había una gran diferencia entre los más adinerados, generalmente de Buenos Aires, con estudios y pretensiones de una vida cómoda y de lujo, y otra de propietarios más pequeños frecuentemente hijos de moradores o militares que culturalmente eran analfabetos y no ambicionaban grandes comodidades materiales (Bethell,2000: 274-275). Estos últimos, si bien eran similares a los gauchos en usos y costumbres, guardaban diferencias en aspectos fundamentales del nuevo orden al dar valor a la propiedad privada, así como profesar respeto por las instituciones y sus leyes, características que para el gaucho eran opuestas a su modo de vida. Un ejemplo de estos propietarios “gauchescos” sería Rosas, “no era un gaucho, pero se lo hizo sentir así al pueblo, compartiendo sus costumbres, respetando sus creencias, siendo diestro jinete y hábil en las faenas campestres” (Eggers-Brass,2006:223).

Es así como, a través de los caudillos, pudo obtenerse lo que no habían podido alcanzar los gobiernos centralistas porteños. Ya que mientras éstos trataron de introducir el capitalismo en el país importando mercaderías producidas en los países capitalistas europeos, remedando sus costumbres e ideas, tratando de subyugar a los gauchos desde las ciudades con tropas de línea y bandos draconianos. Los caudillos lo hicieron desde las campañas, logrando “una influencia grande sobre esa gente” a la vez que los incorporaban poco a poco al único ramo de producción al cual el capitalismo internacional concedió importancia entre nosotros: la ganadería (Quebracho,2011:140).

Los moradores de “tierra adentro”

Tierra adentro era como se denominaba por parte de los “criollos” a la región de la Pampa y la Patagonia habitada por los indígenas y los gauchos, y en la que podían desarrollar su modo de vida sin interferencias. Entre ambas zonas estaba la *frontera*, territorio donde el contacto entre ambas sociedades era fluido y estaba en constante estado de guerra. Era el paraíso de los marginados de la sociedad criolla en busca de libertad y/o comercio libre de impuestos (Eggers-Brass: 2006, 227). Una frontera entre la civilización y la barbarie, en la que la cualidad bárbara residía en la característica del territorio, el desierto²³³, el “vacío”, ya que en ese espacio se daba

²³³ Lo considerado “desierto” en el siglo XIX muestra claramente la construcción histórica y simbólica de la comunidad nacional que persiste hasta nuestros días, en la que las fronteras internas son expresión del colonialismo interno que prolonga el dominio metropolitano más allá de las independencias hispanoamericanas. Es así como, “la sede de los poderes políticos era considerada el ‘corazón de la patria’, mientras que vastos territorios alejados de los centros de poder fueron tratados como ‘desiertos’ humanos, negando los derechos de las poblaciones originarias”. Así, la alteridad no se fundamenta en los rasgos atribuidos a los miembros de otro Estado-nación, sino que se define respecto a habitantes del mismo Estado territorial, recludos en la condición de bárbaros. Particularmente los considerados habitantes del territorio “no civilizado” denominado desierto. “Es el ‘desierto de las almas,

la “‘encarnación’ de la ‘comunidad’ entre el humano, lo animal y el paisaje” (Svampa,2006:59).

En estas tierras, en las que la autoridad colonial apenas tenía presencia, se esparció el ganado cimarrón y con esta forma de subsistencia una sociedad de la que las:

Hernandarias²³⁴ y los primeros colonizadores ya hablaban de los “mozos perdidos”, criollos o mestizos, quienes, ganando las campañas o acercándose a los indios, cuando estos los toleraban, alcanzaban una completa libertad, únicamente condicionada al ambiente, sin necesidad de someterse, sino en forma ocasional, a duras faenas y privaciones. Además, tal evasión de los escasos centros poblados, era la salida más cómoda para quienes se veían perjudicados o despojados en los primeros repartos de tierras o en la concesión de las autorizaciones legales de vaquear. En esa salvaje libertad, “sin Dios, sin Rey y sin Ley”, no conservaban del medio de origen sino el idioma y algunas características de su indumentaria y armamento. Y la seguridad que les daba el disponer de los medios de subsistencia (...) sin permiso de las autoridades que no tenían forma de impedirlo. [...] Así surgió como figura histórica del ámbito del Río de la Plata el gaucho, quien, a diferencia del colonizador hispano y del indio, carecía de familia, constituyéndose en una vagabundo individual de las campañas. [...] Eran hijos naturales, desheredados, nacidos en el seno del latifundio que creó el desastroso reparto de tierras (Extracto de la obra *De la dominación española a la Guerra Grande*, recogido en Quebracho,2011:39-40).

No obstante, el gaucho era útil para el sistema en términos productivos. Lo estancieros los requerían por sus inmejorables dotes para contener el malón²³⁵ y realizar las tareas de vaquería más peligrosas. Estas faenas rurales eran estacionales, por lo que era sumamente útil contar con una población altamente capacitada que no necesitaba ser ocupada constantemente (Quebracho,2011:45). Pero cuando la exportación de cueros valorizó el producto y comenzó la apropiación de ganado, el gaucho comenzó a ser perseguido debido a su resistencia a la autoridad, puesto que “la masa de los gauchos, no aspiraba a crear una nueva organización de la sociedad, sino únicamente luchar contra el establecimiento de un orden de cualquier naturaleza que fuera” (Quebracho,2011:75).

Este cambio de posición dependiendo de los intereses del poder, también le sucedió al indígena, quien primeramente fue proclamado hermano del cristiano y merecedor de ser atraído para luchar contra los españoles, para paulatinamente pasar a ser un estorbo para el desarrollo del país. En consecuencia, aquellos gauchos o indígenas

decía Vasconcelos en los primeros años del siglo XX cuando tuvo que recorrer el norte de México, porque en él sentía la extranjería del lugar como si estuviera no sólo en otro país, sino en un no-lugar. A diferencia de los desiertos, el centro de la nación aparece como sede incuestionable de la civilización. Su clima, su vegetación, su fauna y la influencia que ejercen sobre los temperamentos de sus habitantes lo confirman” (Rajchenberg y Heau-Lambret, 2008).

²³⁴ Con este apelativo se conoce a las tropas dirigidas por Hernando Arias de Saavedra que en 1561 ocuparon y dominaron la región de Cuyo y posteriormente de San Juan de la Frontera.

²³⁵ Forma de ataque ofensivo de los pueblos indígenas de la zona, que consistía en un golpe rápido y sorpresivo.

que no accedieron a ser peones de las haciendas como las de Juan Manuel de Rosas en Buenos Aires y alrededores, Juan Facundo de Quiroga en la Rioja, o Justo José de Urquiza en Entreríos, serían prácticamente exterminados.

Al final del gobierno de Rosas se puede decir que en cierto sentido el gaucho había desaparecido, no así los indígenas, con los que finalmente éste también había dejado de negociar para pasar a un estado de continua beligerancia. Es decir, a mediados del siglo XIX ya solo quedaba deshacerse de un grupo de bárbaros, los indígenas, empeño en el que los sucesivos gobiernos no cejarían.

La hegemonía de los terratenientes, la degradación de los gauchos, la dependencia de los peones: todo esto constituyó la herencia de Rosas. Durante varias generaciones, Argentina arrastró el estigma de una estratificación social extrema. La sociedad se formó de un rígido molde al que la modernización económica y el cambio político se tuvieron que adaptar más tarde. El estado de Rosas era la estancia en mayúscula. Toda el sistema social se basaba sobre la relación patrón-peón (Bethell, 2000:285).

Pero la derrota de Rosas no supondría la pérdida de poder de la oligarquía terrateniente. La Constitución de 1953 unió al país formalmente en estados federales con capital en Buenos Aires, pero en la práctica el país estaba dividido en dos, uno en manos de la ciudad y la provincia de Buenos Aires dirigido por su gobernador (desde 1860 Bartolomé Mitre) y el Partido Liberal, y el otro el de la Confederación Argentina formada por 13 provincias gobernada por Urquiza y el Partido Federal (Bethell, 2000: 295-296) con capital en Paraná. Buenos Aires finalmente impuso su centralidad tras vencer por las armas en 1862, año en el que se puede considerar formalmente que existe la República Argentina.

En este momento, la fractura centro-periferia sería ya un hecho irremediable²³⁶, así como la oposición entre civilización y barbarie se agudizaría al pasar a ser una política de estado y proyecto de país con el triunfo de Mitre y Domingo F. Sarmiento (1861-1880), quienes se darían a la tarea de “construir la nación Argentina”. Tarea que realizarían con bastante éxito, siendo el año 1880 cuando se habla de la “consolidación del estado nacional” .

²³⁶ La centralidad y preeminencia de Buenos Aires era incluso constitucional: En el Art.3 de la Constitución de 1853 se recoge que: “ Las autoridades que ejercen el poder federal residen en la Ciudad de Buenos-Ayres, que se declara capital de la Confederación por una ley especial”. Este artículo era justificado por los diputados constituyentes de la siguiente forma. “La residencia de las autoridades nacionales debe ser aquella en donde con mayor decoro y respetabilidad se presente al extranjero; allí donde estén más en contacto con las potencias amigas: en donde sea más fácil compulsar los archivos y antecedentes diplomáticos, ilustrar las opinión gubernativa, y disponer de los elementos que la calidad de la capital de hecho de la República ha dado a Buenos Aires desde la época más remota del régimen colonial” (Eggers-Brass, 2006:292). Es decir, una legitimidad basada en el pasado colonial, en su civilización europea y urbana y en su apertura hacia el exterior.

“Civilización o Barbarie”

Con la frase *On ne tue point les idées*, las ideas no se matan, Sarmiento quería ilustrar que la diferencia entre civilización y barbarie está entre quienes pueden o no leer esta frase. Esta idea la plasmaría y desarrollaría durante su exilio en Chile en la obra, *Facundo: civilización o barbarie* (1845) como crítica directa a la Argentina que Rosas personificaba, donde la civilización de la ciudad y el progreso europeo, se veía enfrentada a la barbarie de los gauchos y montoneras del ámbito de lo rural, del interior del país y de sus caudillos.

Por debajo de la barbarie habría un nivel inferior, el salvajismo, representado por los indígenas²³⁷, quienes ni siquiera eran contemplados en este proyecto de nación ya que no formaba parte de la cultura criolla²³⁸. De este modo, la oposición entre sociedad y naturaleza al “ilustrar la diferencia entre lo ‘pleno’ y lo ‘vacío’” devendrá en una contradicción mayor que “exigirá la urbanización a través de la apertura de la inmigración europea, a fin de poblar el ‘vacío’ y crear nuevas formas sociales”. Exigencia que legitimaría la idea de eliminar a los habitantes de la Pampa y Patagonia para poder poblar esas tierras con inmigrantes europeos²³⁹, y que hará que “civilizar el país” se convierta en un proyecto de estado (Bethell,2000:297) que la victoria de Buenos Aires en la guerra civil parecía constatar.

Así, Sarmiento lideraría la parte del gobierno de Buenos Aires que quería aplicar una política de “tierra arrasada”, mientras que Mitre, algo más moderado, le propondría a éste (en carta) lo siguiente:

pobres satélites que esperan saber quién ha triunfado para aplaudir; pero son argentinos; son elementos necesarios de nuestra existencia, y es preciso evitarles que muestren la servilidad de su posición. [...] No se apure, obre con serenidad y método, que lo que vemos en La Rioja, como en otras partes, no son sino los movimientos naturales de esta República que estamos

²³⁷ Había tres visiones de los indígenas por parte de las élites: Utilitarista en la lucha por el poder: pactar para mantener la paz y tenerlos como aliados frente a otra facción de las elites: (Urquiza). 2. Un estorbo en el proyecto agro-exportador y mano de obra barata (Rosas). 3. Seres humanos diferentes. (Sarmiento-Alberdi)(Bethell,2000:297).

²³⁸ Este concepto fue defendido por Juan Bautista Alberdi en su obra: *Elementos de derecho público provincial argentino* publicada en 1853. En ella recogía lo siguiente: “Gobernar es poblar. Tenemos suelo desde siempre, patria desde 1810. Lo que tenemos que hacer es poblar el suelo que ahora ocupan los indios. Aunque pasen cien años, los rotos, los cholos o los gauchos no se convertirán en obreros ingleses... En vez de dejar esas tierras a los indios salvajes que hoy las poseen, ¿por qué no poblarlas de alemanes, ingleses y suizos?... ¿Quién conoce caballero entre nosotros que haga alarde de ser indio neto? ¿Quién casaría a su hermana o a su hija con un infanzón de la Araucanía y no mil veces con un zapatero inglés?” (Bethell,2000:297).

²³⁹ El artículo 25 de la Constitución de 1853 recoge que el: “El gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar, ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes”. Artículo que en palabras de Svampa (2006) reflejaría la construcción de una constitución para los “inmigrantes ‘invisibles’ que Sarmiento y Alberdi habían soñado sajones, industriales, portadores de una tradición liberal que se ajustará a la definición institucional que el país había adoptado” (Pág.47).

haciendo y rehaciendo. [...] La Rioja es una cueva de ladrones que amenazan a los vecinos, y donde no hay gobierno que haga ni la policía de provincia. Declarando ladrones a los montoneros, sin hacerles el honor de considerarlos como partidarios políticos, ni elevar sus depreciaciones al rango de reacción, lo que hay que hacer es muy sencillo: simples movimientos de ocupación, simple campaña de policía (Eggers-Brass,2006:322).

No obstante, Sarmiento desoiría los consejos de Mitre, hasta el extremo de asesinar al general riojano, Vicente Peñaloza, el *Chacho*, lanceado en el monte para posteriormente decapitarlo y exhibir su cabeza en la plaza de Olta. Hazaña que Sarmiento celebraría, expresando su regocijo en carta a Mitre:

No sé lo que pensarán de la ejecución del *Chacho*. Yo, inspirado por el sentimiento de los hombres pacíficos y honrados, aquí he aplaudido la medida, precisamente por su forma. Sin cortarle la cabeza a aquel inveterado pícaro y ponerla a la expectación, las chusmas no se habrían aquietado en seis meses. [...] cortarle la cabeza cuando se le da alcance, es otro rasgo argentino. El derecho no rige sino con los que lo respetan; los demás están fuera de la ley, y no tiene el idioma en vano estas locuciones (Eggers-Brass, 2006:323).

Este asesinato, después de que el partido liberal había prohibido las ejecuciones ha cuchillo y lanza por ser signo de barbarie, provocó la destitución de Sarmiento.

Pero si bien en términos culturales el gobierno de Mitre profundiza la fractura, en materia regionalista da un paso para aminorar la centro-periferia con la creación de instituciones nacionales, tales como el Poder Judicial y el Ejército, así como la construcción de una legalidad nacional a través de los códigos civiles, penales y de minería y una educación secundaria de tendencia enciclopedista a través de colegios nacionales en varias provincias. También se iniciaría la jurisdicción de los territorios considerados argentinos que no estaban dentro de los límites provinciales. Este proceso, no obstante, sería de larga data ya que el último territorio provincializado, Tierra de Fuego, tendría lugar durante la presidencia de Alfonsín (Bethell,2002:325), es decir, casi dos siglos después de la Independencia.

En cuestión de educación básica, el gobierno de Sarmiento expandió el nivel primario para las clases populares, bajo el diagnóstico que la educación liberal es clave para mantener la estabilidad política, ya que alguien educado puede respetar el derecho ajeno aún en condiciones de penuria²⁴⁰ (Bethell,2002:336-337). A pesar de ser esta una visión elitista y utilitarista en beneficio del status quo²⁴¹, con este impulso a la educación se comenzó a gestar una clase media que accedía a cierta movilidad social y bienestar. No obstante, Sarmiento no consideraba que indígenas y gauchos pudieran ser redimidos con la educación, su propuesta en este sentido

²⁴⁰ En 1869 el 82% de la población era analfabeta (Bethell,2002:336).

²⁴¹ En esta visión elitista se crearon dos tipos de instituciones educativas, Colegios Nacionales para las élites y Escuela normal para las masas.

era suprimirlos y sustituirlos por inmigrantes que formarían colonias agrícolas para poblar el desierto²⁴². En este punto también Alberdi estaba de acuerdo, afirmando que una inmigración planificada cambiaría las costumbres de los pobladores rurales y los educaría para la modernidad del país²⁴³.

El período finalizará con la presidencia de Nicolás Avellaneda (1874-1880) y su idea de una nación unida sobre la que no se impusiera Buenos Aires, dando inicio al período conocido como “oligárquico” 1880-1916 y a la sucesión de gobiernos del Partido Autonomista Nacional presididos por Julia A. Roca, Carlos Pellegrini y Roque Sáenz Peña entre otros, en los que finalmente Buenos Aires pasará a ser capital federal en 1881.

4.1.2.2 Capitalismo, masas, peronismo y dictadura cívico-militar 1880-1983

La filósofa argentina Maristella Svampa afirma en su obra *El dilema argentino, civilización o barbarie* (2006) que desde 1880 hasta la época del Centenario, 1910, es decir, en el momento de su modernización a base de “ferrocarriles y escuelas”, en Argentina se marcan cuatro conflictos o cuestiones: inmigrante, social, nacional y política. Esto es, en como los “efectos de la inmigración, la problemática de la construcción de la Nación y la consideración de la ‘cuestión social’ afecta la dimensión integracionista del proyecto civilizatorio, y el modo en que intelectuales ligados o identificados con la acción de las clases dirigentes intentan recomponer el modelo original al asociarlos a dichas temáticas” (Pág.71) .

Para resolver estas cuestiones se empleará desde el exterminio físico (indígenas), hasta la expulsión y represión de inmigrantes vinculados al cada vez más activo movimiento obrero²⁴⁴, así como discursos de homogeneización cultural de una población que era más heterogénea que nunca.

Para asegurar el orden las elites necesitaban homogeneizar de alguna manera esa masa

²⁴² “Porque es preciso que seamos justos con los españoles; al exterminar un pueblo salvaje cuyo territorio iban a ocupar, hacían simplemente lo que todos los pueblos civilizados hacen con los salvajes [...]. Las razas fuertes exterminan a los débiles, los pueblos civilizados suplantando en la posesión de la tierra a los salvajes. Esto es providencial, útil, sublime y grande[...]. Sobre todo quisiéramos apartar de toda cuestión americana a los salvajes, por quienes sentimos, sin poderlo remediar, una invencible repugnancia. Para nosotros Colocolo, Lautaro y Capoulicán, no obstante los ropajes civilizados y nobles que los revistieran, no son más que unos indios asquerosos a quienes habríamos hecho colgar y mandaríamos colgar ahora, si reaparecieran” (Domingo Fausto Sarmiento, *Obras Completas*. En: Eggers-Brass, 2006: 366)

²⁴³ Es así como comenzará una política de fomento de la migración que será muy fuerte a partir de 1850. Tras el fin del bloqueo del puerto llegaron vascos, franceses, canarios, italianos y británicos en su mayoría. En 1869 Buenos Aires tenía 177.787 de los cuales 89.661 eran argentinos y 88.126 extranjeros. A partir de finales de la década de los 50 entraban anualmente en Argentina alrededor de 15.000 inmigrantes (Bethell, 2000: 300).

²⁴⁴ Durante la presidencia de Roca existió y se aplicó severamente la *Ley de Residencia*, por la que el gobierno tenía derecho a expulsar a los extranjeros acusados de alterar el orden público, lo cual significaba participar en uno de los numerosos paros de ese momento.

informe. Con este fin, se difundió durante el Centenario uno de los grandes mitos de la historia argentina: el “crisol de razas”. La imagen sugería que todos los grupos étnicos que habitaban la Argentina, viejos y nuevos, se habían ya fusionado y habían generado una ‘raza argentina’ homogénea’. El problema sería que la raza que se suponía que había nacido era la blanca-europea, los “argentinos descendientes de los barcos” pasó a ser otro de los mitos históricos (Adamovsky,2012:31).

Proceso de homogeneización cultural que se daría vía la asimilación cultural²⁴⁵ y la censura pública.

El mito del crisol no excluía de la pertenencia a la nación a las personas que no eran “como corresponde” desde el punto de vista étnicos. Más bien, la forzaba a “disimular” o dejar de lado cualquier marca de su origen diverso como condición para participar en la vida nacional. Un permanente “patrullaje cultural” funcionó desde entonces para borrar cualquier presencia que pudiera refutar o amenazar la consistencia de esa imagen de una Argentina blanca-europea. Tal patrullaje no estuvo solo en manos del Estado: mediante la intimidación, las burlas, la distorsión o incluso la violencia, también los habitantes comunes participaron de él (Adamovsky, 2012:33-34).

Uno de los más claros ejercicios de este “patrullaje cultural” sería el ejercido contra la población negra en Argentina. Se estima que en 1880 había alrededor de 7.000 integrantes en Buenos Aires. Su “desaparición” se debe tanto a las grandes pérdidas que sufrieron en las campañas contra los indígenas, la guerra contra Paraguay (1864) y la fiebre amarilla (1871), como al fuerte proceso de asimilación cultural que tiene lugar entre las últimas décadas del siglo XIX. Y es que si bien estos se defendieron a finales de siglo con la palabra, a través de periódicos como *La raza africana, el demócrata negro y el Proletario* (Bethell:2002,350) estas mismas publicaciones servirían más adelante para propiciar su asimilación mediante recomendaciones de cambio de usos y costumbres. Es así, como las manifestaciones culturales propias pasaron al ámbito privado o fueron abandonadas, siendo parte del sentido común en las primeras décadas del siglo XX la idea que en Argentina no había negros (Adamovsky,2012:36-37).

Aunque tal vez lo más significativo de la presidencia de Roca fue el exterminio de la población indígena de la Pampa y el Chaco denominada *Campaña del desierto*²⁴⁶. En 1879 sería la más importante (en ella Roca simbólicamente llegaría en un literal

²⁴⁵ La asimilación cultural ha sido el proceso de integración de las minorías étnico-culturales a una cultura dominante, dado en una gran cantidad de estados a lo largo del siglo XIX y XX. Este proceso propone que la minoría deberá renunciar de forma parcial o total a sus particularidades para adoptar como propias las de la cultura dominante.

²⁴⁶ Al final del período uno de los generales encargados de las “campañas del desierto” redactaría lo siguiente como informa al gobierno: “Las aspiraciones del gobierno y del país hanse realizado en menos de un decenio. En el Sud de la República no existen ya, dentro de su territorio, fronteras humillantes impuestas a la civilización por las chuzas del salvaje. Ha concluido para siempre, en esta parte, la guerra secular contra el indio tuvo su principio en las inmediaciones de esa Capital el año 1535”(Eggers-Brass, 2006:416).

paseo hasta el río Negro), aunque ésta no cesará hasta 1885. En este período la destrucción de lo indígena fue implacable, no solo se les combatió con las armas, sino que se buscó su desaparición cultural mediante la destrucción de sus símbolos, particularmente la migración forzada, confinamiento en reservas y trabajo cuasi esclavo en industrias, haciendas y servicio doméstico para las mujeres. Incluso se llegó a ultrajar los cementerios llevándose los cadáveres de algunos de sus caciques más destacados en la lucha como Calfucurá²⁴⁷ y Mariano Rosas (Eggers-Brass,2006:379). En esta “desaparición” del indígena la figura del gaucho como parte de las tropas federales sería crucial. Lo paradójico es que sin el indígena el gaucho habría quedado en manos de la oligarquía al haber “eliminado, por su propia acción, el último refugio a donde tenía oportunidad de escapar cuando la suerte le era esquiva: la toldería. Ahora, “frente a la prepotencia del patrón, no se le presentaba otra salida que agachar la cabeza” (Quebracho,2011:282).

La “cuestión migrante”, la “cuestión obrera”

En el caso de la migración, si bien las administraciones de la segunda mitad del XIX querían inmigrantes europeos, a finales de ese siglo había ya una parte de éstos considerados indeseables, esto es: españoles e italianos, quienes formaban parte de la Europa “atrasada y corrompida”, así como los judíos (Eggers-Brass,2006:389) y los exiliados políticos de ideologías de izquierda, particularmente comunistas y anarquistas (los socialistas tenían tolerancia porque se plegaban al sistema de democracia representativa liberal). En este caso, el miedo de los detentores del poder era justificado, ya que será en los barrios de inmigrantes donde el Partido Socialista obtendrá sus primeras victorias con la banca por el barrio de la Boca en 1904 de Alfredo Palacio y diez años después obteniendo la mayoría en la Capital Federal con siete (Eggers-Brass,2006:391).

Las causas de que la ansiada emigración pasara a ser despreciada, se dieron al fallar el plan del gobierno en el que los migrantes venidos de ámbitos rurales pasarían a ser pequeños propietarios laboriosos. El problema fue que sólo una minoría conseguiría ser propietaria, mientras que para el resto la única posibilidad consistió en convertirse en mano de obra asalariada en las urbes. No obstante, Argentina era un país en franca expansión que necesitaba mano de obra, por lo que los migrantes siguieron llegando, siendo en 1914 el 30,3% de la población absoluta (Svampa,2006:75).

Así mismo, su alta vinculación con el movimiento obrero, no solo se explica por la

²⁴⁷ Calchucurá fue uno de los pocos caciques indígenas que no aceptó los pactos con el gobierno de Mitre, quién las ofreció cargos militares y sus respectivos salarios (Quebracho,2011:224).

emigración altamente politizada que llegaba, sino también porque en 1914 eran el 46,1% de la población activa (Svampa,2006:76); sufriendo en muchas ocasiones precarias condiciones laborales y de vida. Será en la organización de esta masa dónde verán las élites el nuevo germen de la desagregación social, máxime con el nacimiento tanto de los sindicatos como de diferentes asociaciones de barrio entre las que se encontraran algunos clubes de fútbol.

Se podría decir que el cuerpo extraño, aquel que impedía la civilización una vez que el indígena ya no “existía” y el gaucho había sido “domado”, había pasado a ser una clase específica de extranjero, es más, la elite dirigente homologaría la “cuestión migrante” con la “cuestión obrera” “dando a la nueva conflictividad social un clivaje nativo-extranjero” que le permitía condenar por “artificial” y “exótico” a la lucha de clases (Svampa,2006:86) y expulsar al “incivilizado” extranjero de Argentina o al menos de la ciudad.

Será en este momento cuando aparezcan figuras como *el compadrito o el arrabalero*, hombres que, al igual que antes los gauchos, no respetan los convenciones sociales ni los valores morales del “buen gusto y educación”. Esta realidad quedará plasmada en uno de los emblemas culturales de esta nación, el tango²⁴⁸. Expresión cultural popular muy diferente a la oficial (tradiciones camperas y epopeyas militares) en tanto que más “real” al ser actual, urbana y no idealizada (Adamovsky,2012:139 y141).

Al mismo tiempo, otra expresión cultural de principios del veinte diferenciada de la oficial sería la “criolla”. Aunque en este caso, fue más bien una traducción y apropiación de los mensajes de la elite²⁴⁹.

En torno a estas expresiones de cultura popular, nacerían a partir de 1890 en Buenos Aires “centros criollos” en los que provincianos, nativos e inmigrantes se juntaban a guitarrear y tanguear. Ambientes en los que se gestaría la conciencia de que si los intereses extranjeros movían a la política nacional, y la elite estaba fuertemente vinculada a ellos, estos no podían representar sus intereses. Por lo que los miembros de la clase popular darían un sentido particular a sus expresiones

²⁴⁸ En un ejercicio similar al que hizo Brasil con la samba, el tango se convierte en parte central de la identidad argentina vía su “civilización” y su estilo diferente a lo Europeo. Es decir, si bien las clases dominantes lo comienzan denigrando por ser un baile de negros y de los bajos fondos, particularmente por su procacidad. El hecho de que sea visto como lo “exótico” tanto por Europa como por las elites argentinas, hace que éstas encuentren en él una forma de diferenciarse de aquello que anhelan ser, así como un orgullo nacional provocada por su aceptación en Europa (Garrañuño,2007).

²⁴⁹ Un ejemplo de apropiación y traducción sería la figura del gaucho en la leyenda de Juan Moreira como figura de la justicia popular al estilo de los bandidos rurales: un simple gaucho que se revela contra la injusticia de la autoridad, se hace fugitivo y derrota a muchos con solo su coraje hasta su muerte.

culturales y comenzarían a sentirse defensores y representantes de lo nacional en oposición a las elites (Adamovsky,147-149). Ejercicio de apropiación que tiene como uno de sus principales ejemplos al estilo futbolístico “criollo”, que será el verdadero estilo argentino construido en oposición al estilo de los creadores del balón pie, los ingleses.

Será así como, a finales de siglo, la búsqueda de lo “nacional” está de nuevo en el centro, no solo de la política, sino también de las artes, donde el discurso oficial (Eggers-Brass,2006:399) se voltea al interior antes denigrado para encontrar en él el “alma nacional” distorsionada y agredida en las ciudades²⁵⁰. Imagen de Argentina que alcanzará su punto álgido en el discurso de Leopoldo Lugones y la consagración del poema *Martín Fierro*²⁵¹ como una definición de la “argentinidad” (Quebracho,2011:157). La naturaleza, antes vista como la culpable, como lo “vacío”, comienza a ser mirada como la fuente de la argentinidad. El “interior” ya no es bárbaro ni vacío, sino tradición.

El gaucho como símbolo nacional de la oligarquía

Lugones, residente en París, como los grandes dueños de las estancias, estudia el poema del versificador José Hernández y comprende todo el provecho que podía sacar de él creando una tradición y una conciencia nacional al uso de la oligarquía. Mediante la enseñanza de la filosofía del gaucho sometido como ideal de conducta, la clase dirigente, pretendía aplicar una “inyección de mansedumbre” a la clase trabajadora que aminorase sus pretensiones de influir en los destinos del país (Quebracho,2011:290). Por otro lado, el desaparecido gaucho ya no entraña peligro alguno, con lo cual no existía riesgo en idealizar sus virtudes sociales o recordar nostálgicamente su misión (Svampa,2006:145).

Martín Fierro, es el ‘paladín nacional’: Paladín nacional afirmo, porque este gaucho, a semejanza de las viejas espadas laboriosas, lleva relumbrando bajo el rudo cuero que lo envuelve, aquel acero del alma, la intrepidez, lealtad, alegremente relampagueado por el reflejo de su desnudez viril. ¿Qué valen... nuestros libros juntos ante esa creación?...El ideal de justicia anima la obra. El amor a la patria palpita en todas sus bellezas, puesto que todas ellas son

²⁵⁰ Ricardo Rojas publica en 1909 *La restauración nacionalista*, como informe histórico dirigido al ministro de Justicia e Instrucción pública del momento, Dr. Rómulo Naón, en el se recoge lo siguiente: “La riqueza y la inmigración la han sacado [Buenos Aires] de su antigua homogeneidad aldeana, pero no para traernos a lo heterogéneo orgánico que es la obra verdadera del progreso social, sino para volvernos el caos originario, cuando en tiempo de los últimos adelantos, aquí se aglomeraban castellano y vascos y andaluces y querandíes y criollos y negros y mulatos, entre la ranchería, continuamos careciendo de partidos, de ideas propias, de arte y de instituciones” (Svampa,2006:125).

²⁵¹ La obra de José Fernández de Lizardi se compone de dos partes. Una primera en 1872, en la que ensalza sus costumbres y pureza, así como describe su conversión en un gaucho violento y desarraigado tanto de la familia nuclear como la gran familia nación, al ser llevado a luchar en la frontera y tratado brutalmente por el Estado. Una segunda, escrita en 1879 bajo el título *El retorno de Martín Fierro*, en la que escribe sobre la necesidad de cambiar del gaucho para adaptarse a una estructura laboral donde su autonomía no tenía cabida.

narrativas de sus costumbres y de su suelo...No hay nada más humano. Todas las pasiones, todas las ideas fundamentales están en él. Las nobles y superiores, exaltadas como función simpática de la vida de acción, que representa el ejemplo eficaz, las indignas y bajas castigadas por la verdad y la sátira. Tal es el concepto de la salud moral...La victoria de la justicia es un espectáculo de belleza.

En este fragmento de *El Payador*²⁵² recogido por Quebracho (2011:156-157) no sólo podemos observar las deseables características de un patriota de inicios del siglo XIX, sino que también podemos detectar elementos con los que se construirá posteriormente la figura central del discurso futbolístico nacional: el pibe. Un muchacho de extracción popular, que a pesar de que vive penurias económicas que, al igual que el gaucho, le hacen poseer menos educación colegial, no por ella deja de amar a la patria a través de un estilo de juego que solo puede tener por haber nacido en suelo argentino y poseer unos sinceros y puros valores morales.

No obstante, para Quebracho (2011,165), el poema es

un folletín policial truculento donde se hace descripción detallada de casi una docena de asesinatos, se describe dos veces la vida de la cárcel, se detallan las hazañas de un borracho, se muestra al negro como un ser inferior al que se puede matar impunemente y al que se tutea, se denigra al indio, a quien se presenta como una bestia con forma humana al que hay que destruir, se hace alarde y exhibición de los más bajos instintos, se presenta como un ideal y la mejor forma de seguir viviendo el acomodarse con las autoridades, se hace una acabada descripción de los tahúres, en fin, todos los vicios y bajezas imaginables salen a relucir como aspectos normales de la vida de relación y son elevados a la categoría de principios y ejemplos.

Se podría decir que es el encumbramiento del anti-héroe en la cultura nacional argentina, que posteriormente también podremos detectar en la figura de Diego Armando Maradona como representante estelar del *pibe de barrio*.

No obstante, y a pesar de que lo “argentino” deseable se encuentra ahora en la provincia “lo propio del ‘bárbaro’ es su silencio. Denostado por todos, reelaborado por provincianos nostálgicos, el interior del país no habla. La Argentina del Centenario es un lugar de combate donde los ‘civilizados’ disputan bajo la mirada silenciosa y distante de los ‘bárbaros’ de antaño” (Svampa:2006,171).

Argentina es “un nuevo miembro que se codeaba con las grandes naciones de la tierra” mientras que en la ciudad “el proletariado se agita, y una violenta lucha de clases tiene lugar”. Un país en el que en palabras del líder socialista Juan B. Justo “todo no está dicho” cuando en “Buenos Aires el corso de las flores es mejor que en

²⁵²La obra recopila cuatro conferencias impartidas en el teatro Odeón ante altos cargos del gobierno y elites económicas, entre las que se encontraba el por entonces presidente de la nación Roque Sáenz Peña.

Niza²⁵³ y la ópera tan espléndida como en París” (Quebracho, 2011: 288-289).

El auge del movimiento obrero

La muerte de Roca en 1914, así como la apertura electoral, daría fin a los gobiernos oligárquicos, dando paso a las primeras presidencias radicales (1916-1930). Durante estos gobiernos los conflictos obreros fueron muy importantes, teniendo como máxima expresión en 1919 la *Semana Trágica*²⁵⁴ y entre 1920 y 1921 la *Patagonia Rebelde*²⁵⁵, cruentas represiones que en palabras de Maristella Svampa sería el fruto de una política “hesitante” que al ir

de la negociación a la represión ayudaría tanto a la descomposición de las formas tradicionales de lucha como a la aparición de las primeras fuerzas de “choque” destinadas a combatir la denominada “agitación proletaria” que el gobierno radical parecía dejar en complaciente libertad. Fue así que esta ambigua política social, que ni satisfizo las demandas del movimiento obrero, ni terminó de asegurar a las oligarquías, exacerbó aún más el fantasma del comunismo entre las filas del nacionalismo (2006:181) .

Debido a la alta represión, el sindicalismo se reformula y pasa de ser de “acción” a “presión”, lo que se escenifica en su unificación en torno a la Confederación General del Trabajo en 1930. En la práctica, esta forma de lucha, irá separando cada vez más a los trabajadores de sus líderes, al sentir que estos están en connivencia con el poder y no representan sus intereses. Así mismo, bajo el apelativo de “política criolla”, que particularmente los socialistas infligían tanto a la oligarquía como al gobierno yrigoyenista, que consideraban parte y continuación de los anteriores gobiernos conservadores²⁵⁶ (Svampa,2006:199) comenzaba la deslegitimación de la

²⁵³ Carnaval originario de la por entonces ciudad italiana, muy ostentoso de presentación, en el que tiene lugar una “batalla” floral en donde desde bellas carrozas se tiran flores al público.

²⁵⁴ Entre el 7 y el 14 de enero se produce en la ciudad de Buenos Aires la conocida como *Semana Trágica* no solo por la cruenta represión llevada a cabo por el gobierno de Hipólito Yrigoyen (entre 140 y 700 muertos), sino porque sería la escenificación de una polarización social extrema, debido a la intervención en la represión de fuerzas civiles armadas como la Liga Patriótica Argentina quién aprovechó la coyuntura para atacar a la comunidad judía, siendo este considerado por algunos como el primer pogrom de América Latina.

²⁵⁵ Con este apelativo se conoce a la lucha de los trabajadores de la industria lanar, fundamentalmente, anarcosindicalistas en la provincia de Santa Cruz, en post de una mejora de sus condiciones laborales, tales como descanso sabatino, que en los espacios de 16m² no pernoctaran más de tres obreros y un salario digno. Esta reivindicación sería denegada por los estancieros, comerciantes y capitalistas, agrupados en la Sociedad Rural Argentina, negación tras la que los obreros declararían la huelga y se iniciaría una cada vez más cruenta serie de enfrentamientos que finalizarían a inicio del año 1922 con el fusilamiento sumario de una número indeterminado de obreros (alrededor de 1000) a manos del ejército enviado por el gobierno de Yrigoyen. Tras esta masacre la Sociedad Rural bajo un tercio los salarios de los obreros y rindió honores, junto a la Liga Patriótica, al jefe del ejército en aquella masacre coronel Varela. Por su parte las agrupaciones sindicales de izquierda manifestaron un tibio apoyo y el gobierno de Yrigoyen ignoró lo acaecido.

²⁵⁶ Para algunos activistas lo criollo aparecía como sinónimo de incultura o ‘atraso’ político. Divertimentos muy queridos por los más pobres, como por ejemplo el carnaval, solían ser duramente atacados por los comunistas, anarquistas y socialistas, que veían en él una distracción de la lucha clasista. Entre los que pensaban de este modo, no era extraño que surgieran sentimientos de superioridad respecto de la baja plebe. No todos los militantes izquierdistas, en cualquiera de sus vertientes, fueron inmunes a la prédica de las clases superiores, que también valoraban más todo lo

clase política.

En cuanto a la fractura civilización o barbarie, el período radical verá su reformulación en torno a las “cuestiones de estilo”, al ser atacado desde el lado de la oligarquía, los nacionalistas y el conservadurismo por su “estilo populachero y demagógico”²⁵⁷ (Svampa,2006:199). Estas “cuestiones de estilo” apeladas el yrigoyenismo y sus masas, traían un germen muy peligroso al “indicar la puesta en duda de la viabilidad del un gobierno asentado sobre la sola legitimidad del sufragio universal”, negando “la entrada de las masas a la política y, con ello, la vigencia del sistema democrático” (Svampa:2006,259).

Es así, como si bien “el radicalismo sería un movimiento de integración política, el primero que registra la historia del país” (Svampa:2006,177), con una forma de hacer política sin apostar por dividir a la sociedad en dos, lejos de desembocar en una práctica política pluralista, acentuó las tensiones y dio paso al primer gobierno de facto de la historia del país.

La Década Infame o del fraude patriótico (1930-1943)

La década del treinta supone un parte aguas en la forma de hacer política en Argentina, ya que con el golpe militar de septiembre de 1930 dado por el general José Félix de Uriburu da comienzo la larga serie de democracias débiles, interrumpidas por golpes de Estado y dictaduras militares hasta el ascenso del peronismo en 1946. Así como, la normalización del uso del fraude electoral como forma de legitimar a los gobiernos²⁵⁸.

En este período se sistematiza el uso de la violencia en política, llegando a crear fuerzas paramilitares como la *Legión Cívica*, pero sobre todo con la detención y tortura constante de los opositores al régimen por la sección policial de “orden político” (Bethell, 2002:3). En 1931 tiene su aparición el célebre y expandido método de tortura, *la picana*, inventado por Leopoldo Lugones hijo.

que viniera de Europa y despreciaban a los criollos pobres (especialmente si tenían rasgos aindiados y piel morena) (Adamovsky,2012:95).Para desacreditar a Irigoyen, afirmaban que la UCR movilizaba apoyos entre los ‘bajos fondos’, el ‘malevaje’ y la ‘gauchada’. (...) En su apego a lo ‘culto’, a la ciencia y a lo europeo, como si fueran lo opuesto a la masa popular ‘inculta’, algunos izquierdistas se emparentaban peligrosamente con la misión ‘civilizatoria’ de Sarmiento y de la élite de tiempos de la Organización nacional. Unos y otros coincidía en que el pueblo real no tenía la capacidad de conducirse a sí mismo (Adamovsky,2012:97-98),

²⁵⁷ Así su victoria vaticinaba el “espejismo del malón” indio, pero particularmente se le agredía acusándole de “negroide”, lo más bajo de la sociedad: “la barbarie radical tenía así una dimensión aún más fantasmática: reenviaba a la imagen del indio exterminado o marginal (malón), y al negro” (Svampa:2006,196).

²⁵⁸ A este fraude le llamaban los miembros del gobierno “patriótico” porque lo consideraban necesario para salvar a la patria de la voluntad de las masas no preparadas para elegir. Lo que supuso un retroceso de la Ley Sáenz Peña que instauró el voto universal, obligatorio y secreto (no para las mujeres que recién votaran en 1952), con el que los gobiernos yrigoyenistas habían llegado al poder. Sin embargo, para la oposición la década sería apelada como “infame”.

Uriburu expulsaría a casi todos los civiles del gobierno y a los radicales no sólo del gobierno sino también de las universidades, desarrollando un gobierno autoritario basado en preceptos fascistas (Bethell,2002:7). El extremismo de éste le llevó a ser sustituido por Agustín Pedro Justo un año después apoyado por la “Concordancia” que reunía en su seno a tendencias teóricamente opuestas como una facción de los socialistas (Socialistas Independientes), una facción de los radicales (Radicales Antipersonalistas y el Partido Demócrata Nacional, ala progresista y conservadora). Es decir, con una fuerza que sólo dejaba en la oposición a una muestra de cada tendencia, y que podríamos considerar la antesala de los movimientos nacional-populares, Justo vencía a los partidos políticos de una forma “inclusiva”, cumpliendo el mismo objetivo de Uriburu por una vía pacífica²⁵⁹.

En materia económica la crisis del 30 alteró la economía de Argentina. El cierre de los mercados externos aceleró la industrialización, la cual se concentró en Buenos Aires y alrededores agravando la fosa económica y de densidad de población entre las provincias y la capital. Este proceso se agudizaría con el inicio de la II Guerra Mundial y obligaría a las elites a mirar hacia dentro, dándose en consecuencia dos fenómenos:

1. El auge del nacionalismo:

El nacionalismo surgiría como fuerza política de peso en 1934, dividiéndose en dos corrientes opuestas ideológicamente pero unidas por la necesidad de basar la economía en el fortalecimiento del mercado interno y frenar la dependencia económica, particularmente con Gran Bretaña.

B/ Nacionalistas de derecha (elitista-restaurador) de Uriburu.

Formado por élites políticas y económicas unidas en torno a la desaprobación del pacto Roca-Ruciman firmado en 1933, por el que Inglaterra se comprometía a mantener sus importaciones de carne a cambio de grandes beneficios comerciales²⁶⁰. Este movimiento tendrá un fuerte componente del federalismo rosista del siglo XIX, al ensalzar los “verdaderos” valores hispánicos y argentinos en oposición al materialismo de Buenos Aires. No obstante, habría un componente nuevo en la oposición: el antisemitismo, donde lo urbano era sinónimo de judaísmo. Para ellos el liberalismo y la democracia popular eran la antesala del comunismo,

²⁵⁹ Uriburu habría llegado a proponer la desaparición de los partidos en el Congreso los cuales serían sustituidos por los gremios quienes en su sentir defenderían los intereses nacionales, permitiendo sencillamente el establecimiento de consensos.

²⁶⁰ Como primera obra del revisionismo histórico y fundante del pensamiento nacionalista conservador, se encuentra *La Argentina y el Imperio Británico: Los eslabones de una cadena (1806-1933)* de Rodolfo y Julio Irazustra. Este capítulo de la historia también será clave para comprender el antagonismo expresado hacia Inglaterra en el discurso objeto de análisis.

así como consideraban a los partidos políticos innecesarios, ya que no era posible que una segmento de la población pudiera mantener una identidad distinta de la sociedad en general, llegando a afirmar que los partidos “escinden una identidad indivisible” (Bethell,2002:29). Así pues, había en este nacionalismo ecos de la Italia fascista y la Alemania nazi, unidos a un ruralismo místico y una defensa agresiva de los intereses de los pequeños ganaderos. En otros aspectos el nacionalismo apareció como vástago del conservadurismo español y como una versión más débil del franquismo, particularmente de su catolicismo y conservadurismo moral (Bethell,2002:28).

A/ Nacional-popular:

Representada por la FORJA, Fuerza de Orientación Radical de la Juventud Argentina, grupo formado en 1935 por intelectuales irigoyenistas críticos con el partido y con la forma en la que era planteada la necesidad de cambio por parte de los socialistas. La importancia de esta agrupación política, a pesar de ser marginada del sistema de partidos, radicaría en la demanda de una profundización de la vocación democrática del movimiento radical mediante el retorno a sus orígenes populares, así como la denuncia implacable de la dependencia colonial (reclamando el control de las materias primas en personas nacionales en consonancia con los comunistas y los nacionalistas de derecha y acuñando términos posteriormente usuales en la política argentina como –vendepatrias-), así como mostrando una sensibilidad regional con América Latina inédita en el país.

Así mismo, denunciaron la corrupción y la ilegitimidad del gobierno (Svampa,2006:213) en turno, llegando a dar su apoyo al golpe de 1943, que finalmente llevaría a los militares nacionalistas del Grupo de Oficiales Unidos (GOU) y posteriormente a Perón a la presidencia de la República, a quién apoyarían hasta su disolución en 1946. Como figura clave estaría Arturo Jauretche y Scalabrini Ortíz y entre sus adherentes figurarían en aquel momento jóvenes intelectuales como Ernesto Laclau.

2. La irrupción de las masas en la urbe:

En este período se frena la migración extranjera y comienza una fuerte migración interna del campo a la ciudad de una gran masa en busca de trabajo y una mejor vida²⁶¹, que hará que la industria comience a tener más peso y que la economía dependa menos de lo agrario. Es así como la oligarquía va perdiendo su base de apoyo, ya que esta masa se va a transformar en el caldo de cultivo que nutrirá una

²⁶¹ En 1947 el 40% de los habitantes de la capital provenían de otras provincias (Svampa, 2006:271).

nueva forma de hacer política que ya había comenzado a penetrar entre sectores intelectuales en los que el liberalismo había decrecido a favor del nacionalismo.

La masa popular-obrera será tratada duramente por el gobierno de Agustín P. Justo, particularmente cuando ésta se organicé en torno a los sindicatos, pero sin poder evitar que los “descamisados” o “cabecitas negras”²⁶² pasasen a ser un actor central de la política dentro del proyecto nacional-popular encabezado por Perón. Así mismo, la introducción de las políticas keynesianas o del modelo del estado del bienestar vía el fortalecimiento del mercado interno de la década del treinta, produjo, entre otros cambios, la tecnificación del campo que permitió la exportación de carne congelada y la aparición de una nueva masa trabajadora no obrera que será clave para que el proyecto peronista llegara al poder²⁶³.

También será en éste período cuando se ve el auge de los clubes de fútbol en su rol de asociaciones de barrio debido a la profesionalización del deporte en 1931, así como se da paso a la “exportación” de jugadores argentinos al mercado europeo. Fenómeno éste que se ve como positivo para la imagen de éxito de la Argentina de cara al exterior²⁶⁴ (Archetti,2002:4). Así mismo, el fútbol, al igual que el país, quedará completamente centralizado en Buenos Aires, al unísono con la vida cultural y el peso del tango. Centralización que simbólicamente se plasmará en el hecho de que la mayoría de aficionados del “interior” será fanático de su club y de uno de los cinco²⁶⁵ grandes de Buenos Aires (Archetti,2002:6).

²⁶² Esta última forma de expresión altamente despectiva con la que la oligarquía y clase alta porteña denominaba a los inmigrantes, particularmente del norte del país, al tener el cabello y la piel oscura.

²⁶³ El período económico conocido como “industrialización por sustitución de importaciones” tiene lugar en Argentina de una forma peculiar, siguiendo el trabajo de Murmis y Portantiero (1987) es un proceso “no dirigido desde el Estado por sectores medios industriales, sino por una élite representativa de los grupos más poderosos de los hacendados ligados al comercio de exportación, élite (oligarquía ganadera y propietarios industriales) que procuró establecer, a través de políticas estatales, las bases para una coincidencia de intereses con los grandes industriales”. Esta forma de crecimiento industrial, en condiciones de dependencia y ligada a sectores dedicados a la renta de la tierra (y con la oposición de un sector ganadero “encarnizadamente antiindustrial” (Pág.113-114), quienes se unirían a los partidos de oposición Unión Cívica Radical y el Partido Demócrata Progresista), “trajeron como consecuencia el desarrollo de fuerzas internas no obreras, marginadas también por el sistema de dominación, cuya presencia obligó a cambiar, en el nivel político-social, el plano de las coaliciones clásicas y a desplazar momentáneamente el eje de las contradicciones sociales, de una situación de enfrentamiento directo entre trabajadores y propietarios de los medios de producción a un realineamiento de fuerzas que cortó verticalmente a la sociedad y que cristalizó en nuevas formas de alianza de clases, elaboradas a partir de la coincidencia en un proyecto más amplio de política nacional, proyecto que supondría cambios en el sistema (Pág.109) y que se conocerá como “peronismo”. Experiencia nacional-popular “que llega al poder cuando lo sustancial del proceso de sustitución de importaciones está ya realizado” (Pág.113).

²⁶⁴ No obstante, este fenómeno generó desde el inicio un sentimiento ambivalente entre el “orgullo” de que “lo nuestro” triunfe en el extranjero y el oprobio de que los mejores no deleiten al pueblo argentino; llegando en 1958 a no convocar a los jugadores contratados en el exterior para acudir a la Copa del Mundo de Suecia (Archetti,2002:13). Sentimiento que seguirá en la actualidad, principalmente muy marcado en 2002, donde los “millonarios” del extranjero poco podían sentir de lo que estaba sufriendo la Argentina.

²⁶⁵ Boca Juniors, River Plate, San Lorenzo de Almagro, Independiente y Racing.

El proyecto peronista (1943-1955)

El populismo²⁶⁶, como expresión máxima de la cultura política argentina, llega en este momento de irrupción de masas, crisis económica e industrialización de la mano de un golpe militar que depone al gobierno conservador de Ramón Castillo. El gobierno militar llevó a cabo políticas populares y de fortalecimiento del mercado interno²⁶⁷ como la nacionalización del gas, la congelación de los precios del tranvía y del alquiler urbano, al mismo tiempo que reprimía duramente cualquier muestra de desacuerdo, llevando esta medida al extremo con la abolición en 1944 de todos los partidos políticos, al considerar que éstos no representaban la “auténtica opinión pública”, así como el control de los sindicatos (Bethell,2002:46).

En este momento histórico es cuando la fractura social que, con variantes, dejaba del lado de la barbarie, del cuerpo extraño que impedía el progreso, a lo rural (peones y caudillos) y/o a la masa obrera urbana, particularmente por su componente migrante del extranjero o provincial, se transforma y pasa a ser pueblo/oligarquía²⁶⁸. Donde el pueblo sería la masa organizada trabajadora²⁶⁹ y la oligarquía el enemigo-interno del Pueblo y, por ende, del Estado²⁷⁰. Lo cual en palabras de Perón en 1944 (discurso del 17 de julio) sería así:

Nosotros dividimos al país en dos categorías: una, la de los hombres que trabajan, y la otra, la

²⁶⁶ El populismo es caracterizado como el ‘estado’ del sistema político propio de una época de industrialización, que busca hacer viable el modelo de crecimiento hacia adentro, a través de la incorporación política de las clases medias y el esfuerzo por mover a las masas de manera ‘organizada’ (esto es canalizar las demandas sociales a través del aparato político-institucional)” (Svampa,2006:274)

²⁶⁷ En este período “hay una ‘relación privilegiada’ entre el populismo y la fase de sustitución de importaciones, que genera la aparición de un nuevo grupo de empresarios que crece al amparo de la intervención estatal”(Svampa:2006,274). Por lo general empresarios vinculados a industrias que habían sido altamente rentables como exportadoras a los países europeos en guerra, pero que al finalizar ésta necesitaron de subvenciones.

²⁶⁸ Oligarquía que Perón describiría y culpabilizaría de la siguiente forma en un mensaje dirigido a la clase media el 28 de julio de 1944: “un joven que recibió estancias, un palacio en la calle Florida y el manejo de la cosa pública. Vendió la primera estancia. Se fue a París. En Montmartre liquidó la otra estancia; cuando ya no tenía haberes, volvió al país, hipotecó primero su palacio y luego lo vendió. Cuando ya no tenía nada que vender, comenzó a vender el patrimonio de todos los argentinos” (Svampa,2006:295).

²⁶⁹ El peronismo representó la alianza entre los intereses de la fracción nacional de la burguesía industrial y los de la clase obrera. Una vez en el poder, el peronismo tuvo como principal objetivo la conciliación entre los intereses del capital y los del trabajo, lo cual provocó que entre 1946 y 1955 se produjera una confrontación antagónica entre dos bloques de clase expresada en término de modelos de desarrollo económico (Peralta, 2007:54). Confrontación que vería su máxima expresión en el desmantelamiento del modelo económico de desarrollo industrial y fortalecimiento del mercado interno llevado a cabo por la dictadura cívico-militar de 1976 a favor del agro-exportador.

²⁷⁰ En esta división tampoco habría lugar para las particularidades étnico-culturales, por lo que Perón ignoraría a este sector y sus demandas. Uno de los principales ejemplos sería la del “malón de la paz por las rutas de la patria” un contingente de indios kolla que marcharía 2000 Km. desde Jujuy a Buenos Aires para reclamar la propiedad de sus tierras. Si bien al inicio Perón animó a que esto se diera como una buena oportunidad de realizar un acto de magnimidad con los más oprimidos, la gran repercusión, que animó a otras étnicas, así como a los chacareros, criollos y gringos que malvivían de su trabajo rural a reivindicar, hizo que Perón terminara reprimiendo y olvidando. Además, también tuvieron lugar otros episodios de dura represión y masacre como la ocurrida en Formosa en 1947 contra el pueblo Pilagá. En este caso, la represión estuvo ligada a las condiciones de trabajo asalariadas y ya no de las tierras, es decir, como mano de obra explotada (Adamovsky,2012:196-204).

que vive de los hombres que trabajan. Ante esta situación, nos hemos colocado abiertamente del lado de los hombres que trabajan. Y el Estado nos paga para que cumplamos nuestra obligación, que es la defensa del hombre que consume sus energías y tiene derechos hasta ahora negados (Svampa,2006:288-289).

Dicotomía en la que entorno a la “unidad nacional” suponía la inexistencia del otro (por lo tanto ya no habría “lucha de clases”) y vaticinaba la llegada al período de amigo-enemigo, es decir, en el que la sociedad solo podía dividirse en dos de forma antagónica: nacional y antinacional. Como ejemplifica la declaración de soberanía del cuarto presidente de facto y antecesor de Perón, Edelmiro Julián Farrell

Hoy... todo el pueblo de la República...ha comprendido las verdades fundamentales del nacionalismo... [Esta manifestación] revela la existencia de una poderosa fuerza nacional que va en pos de objetivos que son puramente nacionales que, por tanto, no puede ser un partido político, porque no defiende los intereses de ninguna “parte” contra otra parte cualquiera, sino la grandeza de toda nación (Diario Cabildo 12 de enero de 1944 citado En: Bethell, 2002:52).

Forma de gobierno que en palabras del historiador británico Leslie Bethell mostrarían que

el gobierno manifestaba la cara negativa puramente reaccionaria del nacionalismo, su exótica mezcla de prejuicios contra el “liberalismo”, el “capitalismo” y el “comunismo”²⁷¹, su costumbre de romantizar la ruralidad, sus ciegas antipatías contra lo “extranjero” y sus amenazadores impulsos antisemitas. A pesar de ello, el nacionalismo conservaba su compromiso con la “justicia social” cuyo propósito era reconstruir la comunidad nacional orgánica (2002,47).

Tarea “constructiva” en la que Perón estará a cargo, primero como jefe del Departamento Nacional del Trabajo y después como miembro del gabinete desde la Secretaría de Trabajo y Bienestar Social, hasta su victoria electoral en octubre de 1946. Momento en el que se inicia la década conocida como primer peronismo inaugurada el 17 de octubre de 1945²⁷² con la “invasión de la argentina mestiza a la clara y culta de la ciudad portuaria; es, en otros términos, la barbarie, no extirpada, la temida barbarie ‘residual’”²⁷³ (Svampa,2006:320) la que hace aparición en el

²⁷¹ Lo bárbaro en el peronismo pasa a ser la masa desorganizada que aún debía ser educada y que respondía a ideologías extranjeras (comunistas, anarquistas).

²⁷² Esta fecha es muy significativa para el peronismo, puesto que el “pueblo” salió a la calle un día antes del previsto para la huelga convocada por los sindicatos, teniendo como consigna principal la liberación de Perón y su restitución en el cargo o vuelta al poder a través de la convocatoria a elecciones generales, mientras que ésta no estaba en las demandas de los sindicatos (Peralta, 2007:104). Así mismo, el 17 de octubre de 1945 el pueblo ocupa la Plaza de Mayo y simbólicamente comienza a hacer política, “El mero hecho de ocupar la Plaza de Mayo y otras zonas céntricas con sus humanidades pobres y despreciadas se convirtió para ellos en un gesto *político*, un ritual que repitieron una y otra vez en los años siguientes” (Adamovsky,2012:187).

²⁷³ El que fuera presidente de la Sociedad Argentina de Escritores y premio nacional de literatura en la década de los treinta, Ezequiel Martínez Estrada, escribiría en su obra *¿Qué es esto?* En 1956, la siguiente descripción del 17 de octubre de 1945: “El 17 de octubre Perón volcó en las calles céntricas de Buenos Aires un sedimento social que nadie habría reconocido. Parecía una invasión de gentes de otro país, hablando otro idioma, vistiendo trajes exóticos, y sin embrago eran parte del pueblo argentino, del pueblo del Himno. Porque había ocurrido que, hasta entonces, habíamos vivido extraños

espacio público. Es la “figura de un pueblo que representaba una forma de cultura opuesta a la cultura ‘ilustrada’, oficial, liberal, ‘universalista’, ‘civilizada’ que al clamar por Perón, situaba a conservadores, socialistas, liberales y comunistas en un solo bloque opositor, recreando la ‘teoría de las dos Argentinas’ bajo la imagen sarmientina”²⁷⁴ (Svampa,2006:363).

En materia económica se produce la nacionalización de la economía a través del control de las exportaciones e importaciones, estatización total de ferrocarriles, teléfonos y gas, y la creación de empresas claves como las Aerolíneas Argentinas (Eggers-Brass,2006:505). De este modo, y enfatizando el slogan de campaña con el que Perón llegaba a la presidencia (Bradem o Perón) éste anuncia el 9 de julio de 1947 la “Independencia económica”. Siendo su principal motor el crecimiento de la industria, la cual por primera vez aporta más al PIB que el agro.

De la mano del crecimiento de este sector se acelera y agudiza el de las grandes urbes, particularmente del Gran Buenos Aires, pasando de 1.867.000 de habitantes en 1914 a 4.572.000 en 1947, teniendo la urbe que la sigue, Rosario una población de 478.000 (Eggers-Brass,2006:486). Este veloz y descontrolado crecimiento provocó que una gran mayoría de la población que llegaba del campo se instalara en sus alrededores en condiciones de alta insalubridad.

Con el paso de los años estos asentamientos de emergencia, se consolidaron como las villas miserias que, a día de hoy, permanecen en el cinturón de Buenos Aires²⁷⁵. Ello a pesar de que, socialmente Perón confiere al Estado un nuevo sentido como agente y productor central de cohesión, principalmente por medio del gasto público social y de la ampliación de derechos sociales, al unísono con una tendencia a la homogeneidad social en torno al aumento de la clase trabajadora y la clase media

a parte de la familia que integraba ese pueblo, ese bajo pueblo, ese miserable pueblo. Lo habían desplazado u olvidado aún los políticos demagogos y Perón, tuvo más que la bondad y la inteligencia, la habilidad de sacarlo a la superficie y de exhibirlo sin avergonzarse de él, no es su calidad de pueblo sino de una fuerza tremenda y agresiva que hacia peligrar los cimientos mismos de una sociedad constituida con una sola parte del elemento [...] Y aquellos siniestros demonios de la llanura de Sarmiento describió en el *Facundo*, no había perecido. Están vivos en este instante y aplicados a la misma tarea pero bajo techo, en empresas muchísimo mayores que las de Rosas, Anchorena, Terreno y Urquiza. El 17 de octubre salieron a pedir cuenta de su cautiverio, a exigir un lugar al sol, y aparecieron con sus cuchillos de matarifes en la cintura, amenazando con un San Bartolomé del Barrio Norte. Sentimos escalofríos viéndolos desfilar en una verdadera horda silenciosa con carteles que amenazaban con tomarse una revancha terrible” (Svampa,2006:321-322).

²⁷⁴ Imagen del Pueblo pare la que Eva Perón, Evita será clave “Su acción y diatribas contra la oligarquía y los intelectuales, realizadas en nombre de Perón y de las masas, acentuaron así el sentimiento de la radical ‘división’ que otros sectores de la época acusaban en otros términos, a la vez que reforzaban el fantasma de la barbarie” (Svampa,2006:307). Es decir, en la figura de Evita la oposición a Perón encarnaría a la barbarie que representaba la masa y que se agudizará con el paso de los años y seguirá después de su muerte.

²⁷⁵ Entre 1955 y 1966 se había quintuplicado el número de villeros del conurbano bonaerense. (Adamovsky,2012:277). Posteriormente, hacia la década de los setenta, comenzará la “toma de tierras” de forma organizada (ocupar, construir y después reclamar al Estado la propiedad). Este movimiento seguirá siendo muy fuerte aún a principios del siglo XXI.

(Svampa,2006:21).

A principios de la década de los cincuenta las sequías, así como la insuficiente producción de combustible que hacía necesaria su importación y, por tanto, el aumento del déficit del gobierno, hicieron que particularmente la clase media viera disminuida su calidad de vida y con ella su apoyo al gobierno. Lo cual unido al enfrentamiento con la iglesia, la oposición del sector agroexportador (Sociedad Rural) y de los capitales extranjeros (Inglaterra y EEUU), y a una creciente violencia que polarizaba la población entre peronistas y antiperonistas, favorecieron un entorno propicio para el golpe de estado militar de 1955 tras el que Perón sale al exilio²⁷⁶.

Gobiernos militares y democracias condicionadas (1955-1973)

Lo que unía a los opositores a Perón en suma era solo la oposición. Esta fragilidad permitió que tres años después del golpe, Arturo Frondizi, líder de la Unión Cívica Radical Intransigente²⁷⁷, se erigiera como presidente abriendo las puertas al retorno de las fuerzas peronistas al tener en sus bases uno de sus apoyos. Frondizi enfrentaría no a peronismo y antiperonismo de la forma abrupta en la que era antes²⁷⁸, como opción política para Argentina, sino que lo haría de una forma indirecta en relación a los modelos productivos: industrialización (modelo peronista-civilización) o subdesarrollo (modelo agrario-exportador de la oligarquía terrateniente-barbarie)²⁷⁹. Finalmente sería apoyado por Perón y vencería por el

²⁷⁶ En el ya conocido discurso del “5 por 1” Perón, en uno de los primeros llamados públicos a la violencia política de la región, se expresaría de la siguiente forma: “a la violencia le hemos de contestar con una violencia mayor (...) La consigna para todo peronista, esté aislado o dentro de una organización, es contestar una acción violenta con otra más violenta. Y cuando uno de los nuestros caiga, caerán cinco de los de ellos.” 31 de agosto de 1955.

²⁷⁷ Frondizi llega al gobierno tras dividirse la UCR entre un sector más antiperonista (UCR del pueblo, de Ricardo Balbín) y otro sector dispuesto a un pacto con Perón (UCR Intransigente, de Frondizi). El socialismo también se divide entre un sector antiperonista acérrimo (PS democrático, de Ghioldi) y otro no tanto (PS Popular, de Alfredo Palacios).

²⁷⁸ Tras el derrocamiento golpista de Perón, Aramburu inició una política antiperonista denominada como “gorila” apelativo que quedaría para los contrarios a Perón. Esta política fue insólita al haber jurídicamente una cláusula personal prescriptiva contra una persona, ya que por decreto se establecía la prohibición de toda actividad peronista. (Eggers-Brass,2006:532). De hecho, escribir PP (Partido Peronista) o llevar en la cartera una foto de Evita era un delito penado con 30 días de cárcel o hasta seis años (538)

²⁷⁹ Tras el golpe de estado los “portavoces de la vieja elite, vinculada al campo y a la economía de exportación, aprovecharon los debates que siguieron a la caída de Perón para transmitir un mensaje brutal y sencillo: el origen de los problemas del país estaba en el intento equivocado del peronismo de subvertir la economía ‘natural’ de la Argentina” (Bethell,2002:76). En consecuencia, la principal característica de la política económica que se inicia con la “Revolución libertadora” será dejar de considerar al Estado como centro de la economía, para trasladar el foco al capital privado. En este momento Argentina entrará al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, adhesión justificada por el informe realizado por el entonces director ejecutivo de la CEPAL Raúl Prebisch, a petición del gobierno, en el que afirmaba que Argentina estaba en una profunda crisis y para salir necesita acceder a los créditos. No obstante, según informes de la época, la Argentina no estaba en crisis, pero las políticas del FMI beneficiaban a la siempre presente clase agroexportadora y sus vínculos con los capitales extranjeros (Eggers-Brass,2006: 534-536).

doble de votos a su contrincante.

Es de destacar, que ya en esta época había un fuerte voto en desacuerdo con los candidatos expresado en el voto en blanco (principalmente por la proscripción del peronismo), es decir, los ciudadanos argentinos estaban de acuerdo con el sistema pero no con aquellos que decían representarlos (Bethell,2002:82).

Inmediatamente Frondizi llevo su política por el lado contrario a lo que había prometido, económicamente impulsó políticas neoliberales de privatización de empresas públicas y recursos como el petróleo²⁸⁰, así como plegarse a los dictados del Fondo Monetario Internacional y sus planes de austeridad interna para el pago de la deuda externa. Socialmente se enfrentó e intervino los sindicatos y reprimió las protestas de los obreros, quienes sumidos en una cada vez más difícil situación económica, comenzaron a desmovilizarse²⁸¹.

En 1961 Frondizi permitiría a los peronistas presentarse a las elecciones provinciales bajo supuestas agrupaciones afines a su gobierno, con el erróneo cálculo político de que esto quitaría votos a la opositora Unión Cívica Radical del Pueblo. Lo que sucedió fue una indiscutible victoria peronista, un nuevo golpe militar como respuesta y la presidencia de José María Guido dirigido por las fuerzas armadas hasta 1963. Es así como, en las elección de 1963 se alza con el poder un candidato de la Unión Cívica Radical del Pueblo, Arturo Illia (opuesto a la UCRI y al peronismo), quién mantendría una cierta estabilidad gracias a la burocratización del sindicalismo²⁸²; ejercicio en el que se ahonda la paulatina perdida del apoyo de los trabajadores al ser considerados por éstos como una extensión del poder.

No obstante, las fuerzas armadas dirigidas por el General Juan Carlos Onganía, no estaban dispuestas a replegarse en los cuarteles, y anunciaban la legitimidad de su intervención en tanto que “brazo armado” de la Constitución, dejando claro que su lealtad era a la Carta Magna y las leyes, y nunca a hombres o partidos políticos que pudieran ejercer el poder temporalmente. Por lo que la “obediencia debida” podría caducar “si al amparo de ideologías exóticas se producía un exceso de autoridad” o

²⁸⁰ Tal vez el mayor descalabro económico sería el del petróleo. En 1958 el gobierno firmaría una serie de contratos con las empresas estadounidense Esso y Shell principalmente, por el que se les cedía los derechos de explotación e importación de tecnología, misma que vendían a YPF. En 1964 cuando bajo el gobierno de Illia se rescindieron los contratos se destaparon pérdidas millonarias (Eggers-Brass,2006:543).

²⁸¹ En marzo de 1960 Frondizi cedería ante los militares y aprobaría el “Plan Conintes” por el que la lucha “antiterrorista” pasaba a su jurisdicción permitiéndose los juicios de civiles en tribunales militares (Bethell,2002:88).

²⁸² Con la Ley de Asociaciones Profesionales de esta administración, se reafirmaba la vigencia del principio del sindicato único por rama de actividad auspiciada por el peronismo. Esta estructura afianzaba el corporativismo del Estado, lo cual beneficiaba al gobierno de turno como ejemplificaría que con Onganía no sólo seguiría funcionando este ley, sino que se daría al poder gremial el manejo del sistema de Obras Sociales como en la “época de oro del peronismo” (Fair,2010:142).

el ejercicio de las fuerzas armadas, dentro de los cuales era central la lucha “antiterrorista”, se veía obstaculizado. La línea entre poder-civil y militar quedaba así diluida y volteada (Bethell,2002:99-100)²⁸³.

En junio de 1966 los militares tomarían de nuevo el poder con una idea de gobierno de “progreso autoritario”. Si bien el golpe de estado ya había sacado a los partidos políticos del escenario, el denominado Estatuto de la Revolución Argentina dio un paso más allá y excluyó a las fuerzas armadas de las responsabilidades de gobierno. Con esta concentración de poder se alcanzaba el objetivo de dismantelar el sistema de la “partidocracia y preservar la unidad de la corporación militar desvinculándola de la gestión gubernamental” (Bethell,2002:104). El líder de aquel gobierno, General Onganía, ferviente admirador de Franco y de su diagnóstico de las necesidades de sus respectivos países de orden y moral católica²⁸⁴, gobernaría de forma autoritario y paternalista. Marcándose como uno de los primeros objetivos controlar la universidad, dejándola sin autonomía y relevando a muchos profesores de su puesto²⁸⁵. En este momento comenzaría un fuerte exilio ideológico de intelectuales que se agudizaría con la llegada de Videla y Martínez de Hoz al poder (Bethell,2002:104).

No obstante, los levantamientos populares sin líderes fuertes provenientes de partidos o sindicatos, tuvieron a partir de este momento lugar de forma frecuente en diversas ciudades de la República; siendo su más importante caldo de cultivo las universidades, y teniendo su expresión más organizada y violenta en la guerrilla urbana.

Onganía intentó frenar la escalada de convulsión social dando prerrogativas a los sindicatos y partidos políticos²⁸⁶. Medida de parco éxito, puesto que para ese momento algunas de esas organizaciones estaban completamente desacreditadas como representantes de los intereses del pueblo. Es más, para una mayoría eran parte de los enemigos.

Así, paulatinamente con la coerción como método de resolución de los conflictos, la

²⁸³ Agosto de 1964 Discurso en West Point publicado por el diario *La Nación* el 7 de Agosto de 1964.

²⁸⁴ Moralidad extrema que implanto la censura sobre besos, minifaldas, pelo largo en todas las manifestaciones culturales y que posteriormente serviría para identificar a los jóvenes subversivos (Eggers-Grass:2006,580).

²⁸⁵ La “depuración” de las universidades tuvo su máxima y violenta expresión en la conocida como La Noche de los Bastones Largos. Cuando el 29 de Julio de 1966 Onganía ordenó desalojar las Universidades de Buenos Aires por la fuerza, ocupada por estudiantes y profesores en oposición a la decisión de gobierno de anular la autonomía.

²⁸⁶ Concesiones que, no obstante, se pensaban dentro de los “tiempos” del programa de gobierno como algo transitorio, ya que en el último “tiempo”, el político, se propugnaba que “no habría partidos sino partidarios de la nación”. (Los otros dos tiempos eran, el *económico*: liberalizar la economía y el *social*: moral católica y conservadora de la sociedad) (Eggers-Grass,2006:580).

violencia se adueñó del país²⁸⁷. Siendo para el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de tendencia troskista y para la agrupación peronista armada Montoneros, uno de los objetivos no sólo era acabar con el régimen militar y transformar el orden social, sino evitar que el fin de éste se diera por la vía política²⁸⁸.

Ante la persistencia de la crisis social²⁸⁹, el aumento de la violencia y muy particularmente tras el asesinato del que fuera presidente de la República, Pedro Eugenio Aramburu en 1970 por Montoneros, Onganía fue depuesto por las fuerzas armadas quienes nombrarían al general Roberto Levingston como cara visible del gobierno dirigido en la sombra por el general Lanusse, quien finalmente se alzaría con el poder en 1971. Su primera intención sería restaurar la democracia incluyendo el peronismo, al considerar a Perón como la única figura política capaz de gobernar un país muy cercano a la ingobernabilidad absoluta.

La clave estaría en que Perón, conocido enemigo del liberalismo y el comunismo, retirara su apoyo a la juventud que enarbolando su nombre propugnaban las consignas comunistas del Che y anticolonialistas de Frantz Fanon. Acción que éste llevaría a cabo nada más poner los pies en suelo argentino, pidiendo que se volviera a la máxima: de la casa al trabajo y del trabajo a casa; petición que contrariamente al cálculo político de los militares aumentó la radicalización de los sectores de izquierda y la convulsión social.

Del regreso de Perón al *Proceso* (1973-1976).

Cuarenta y nueve días le duró la paciencia a Perón en las habilidades de Cámpora, quién había sido elegido con el 49% de los votos en marzo de 1973. En septiembre de ese mismo año se convocaría a nuevas elecciones en las que Perón ganaría junto a su esposa Isabel en calidad de vicepresidenta con el 62% de los votos. Esta abultada victoria tuvo lugar debido al voto de una buena parte de sus antiguos

²⁸⁷ Uno de los hechos más dramáticos sería el conocido como el "Cordobazo", donde entre el 29 y 30 de Mayo de 1969 en la ciudad de Córdoba, y tras 15 días de huelga general en la que se mantuvo en jaque a las autoridades y ejército, estudiantes y trabajadores serían crudamente reprimidos.

²⁸⁸ Esta línea tendría su punto álgido en el asesinato del líder sindical de la CGT, Augusto Vandor, tras el Cordobazo, a manos de grupo armado peronista denominado *descamisados*, bajo la acusación de haber traicionado a Perón. Traición devengada de su doctrina de un "peronismo sin Perón", en la que el pacto con el gobierno de turno era la tónica general. Así mismo, en esta doctrina se recogería la versión de que el asesinato de Aramburu se dio por la posibilidad que había de que éste pactara con Perón y desviara al peronismo de su camino revolucionario.

²⁸⁹ Aunque para la vida política del momento el problema indígena no era relevante (ni siquiera para los partidos que recurrieron a la lucha armada y que consideraban al latinoamericanismo y antiimperialismo como eje programático), en este momento de efervescencia social los indígenas también se organizaron. Es así como, entre 1970 y 1975 se crean varias organizaciones como la Comisión Coordinadora de Instituciones Indígenas en Buenos Aires, Confederación Indígena de Neuquén (mapuches), Federación indígena del Chaco (tobas y wichis). Aunque tal vez lo más significativo sería la convocatoria en 1972 del primer Parlamento Indígena Nacional, al que acudirían representantes de las siete provincias (Adamovsky, 2012:285-286).

enemigos, que veían en él la única forma de acabar con las organizaciones de izquierda.

El 1º de Mayo de 1974 el divorcio del ala de izquierda con Perón se escenificaría al echar éste de la Plaza de Mayo a sus representantes, quienes no habían cejado de increparle y pedirle los cambios prometidos. Dos meses más tarde moriría Perón, dejando un vacío de poder en un momento extremadamente delicado. La presidencia la asumiría Isabel Perón de la mano de López Rega, quienes en un suspiro acabaron con todas las políticas de conciliación y se dedicaron a la tarea de acabar con las protestas vía la violencia inflingida por la Alianza Anticomunista Argentina, más conocida como la triple A. Con esta estrategia Isabel pretendía ganarse la confianza de los empresarios y las fuerzas armadas, a quienes pediría su apoyo tácito. No obstante, estos siguieron expectantes mientras las dificultades del gobierno para contener a los sindicatos y a las organizaciones de izquierda empeoraban. A mediados de 1975, cuando una ola de huelgas paralizó los principales centros fabriles del país y la debacle económica parecía imparable, los militares decidieron salir de los cuarteles. Tomaron el poder sin encontrar oposición, e incluso con el beneplácito de una parte de la sociedad.

Terrorismo de estado y neoliberalismo (1976-1983)

Jorge Rafael Videla en conjunto con los jefes de las fuerzas de Marina, Almirante Emilio Eduardo Masera y del Aire, Brigadier Orlando Ramón Agosti, dirigirían el gobierno que llevaría a cabo el “Proceso de Reorganización Nacional” bajo tres consignas básicas: suprimir la amenaza subversiva, la corrupción, y superar el caos económico. La represión alcanzó cotas inusitadas, para Videla “un terrorista no es sólo el portador de una bomba o pistola, sino también el que difunde ideas contrarias a la civilización occidental y cristiana”. Bajo esta consigna, una gran parte de la sociedad argentina pasaba a ser culpable y susceptible de ser detenida, torturada y asesinada-desaparecida (Bethell,2002:127).

La violencia como método de expresar las diferencias llevaba más de veinte años gestándose y, en este momento, no sólo parecía la única forma, sino que ya era tomado como algo cotidiano²⁹⁰.

²⁹⁰ En torno al asesinato de Aramburu en mayo de 1970 a manos de Montoneros y el relato de éste aparecido en la publicación del grupo armado *Descamisado*, año 1, número 21, de octubre de 1973, Beatriz Sarlo (2004) reflexiona sobre la institución de la violencia como forma legítima de dirimir las diferencias políticas, afirmando que “la muerte de Aramburu no obliga a resolver ningún problema moral, sobre todo porque la idea misma de un problema moral parecía inadecuada para entender cualquier acto político” (Pág.134). La venganza funda al mundo, no lo desordena, sino que le devuelve el orden. El vengador es un restaurador de la justicia y un pedagogo social. En este relato, los protagonistas actúan movidos por el interés colectivo: el del pueblo. Más aún, actuaron ‘en nombre del

José Martínez de Hoz, un descendiente de familia terrateniente, sería el encargado de reorganizar la economía. Tarea que realizaría aplicando los preceptos del libre mercado marcados por el FMI, a quién comenzaría pidiendo 300 millones de dólares y mil millones más a un conjunto de bancos liderados por el Chase Manhattan dirigido en aquel entonces por David Rockefeller. Prestamos que darían paso a la imparable carrera del endeudamiento externo que explotaría con la crisis de 2001. Seguidamente comenzaron las estrategias del “crecimiento hacia fuera”, las cuales, fundamentalmente, tenían que ver con la desprotección de la economía interna para abrirla hacia el libre mercado. Competencia en la que Argentina entraría en profunda desventaja y que propiciaría la ola de privatizaciones y quiebras de la década de los noventa. Y todo ella bajo la premisa predilecta del liberalismo por la que “achicar el Estado era agrandar la nación”.

En 1981 se produciría un cambio de dirección, el general Viola, de talante algo más abierto tomaría la jefatura de la Junta militar de gobierno, con oposición del protagonista de las Malvinas el General Leopoldo Galtieri y el almirante Jorge Anaya, para quienes la apertura política no era opción, a pesar de que ésta ya se había comenzado a gestar con la formación de la “Multipartidaria” que agrupaba a los miembros de los partidos radical y peronista.

La economía no respondía ante las cambiantes políticas, siendo en este momento, 1981, cuando la deuda privada comenzaría a traspasarse al sector público, movimiento por el que años después esta sería considerada “ilegal, inmoral, ilegítima y fraudulenta” en una sentencia del juez federal Jorge Ballesteros el 13 de junio de 2000²⁹¹ (argumento en el que el gobierno de Néstor Kirchner se apoyaría para cancelar una parte de su pago).

Pero el detonante para el final de la dictadura sería la derrota en el intento de recuperar las Islas Malvinas²⁹². Esta maniobra que tenía por objetivo reavivar el

Pueblo’ porque Aramburu debía ‘pagar sus culpas a la justicia del pueblo’. Tan consustanciados están los vengadores con el pueblo, que nunca nadie del pueblo dudó sobre la responsabilidad intelectual y material del hecho: ‘el pueblo jamás tuvo dudas respecto de los autores del operativo’ (Pág.145). Así, el secuestro y asesinato de Aramburu abre una serie de violencia política personalizada (Pág.155) que nos remitirá a la muerte de Fierro a manos del hermano del “Moreno” en venganza, anunciando que “en ausencia de las instituciones de la justicia, el código de honor señala que sólo la reparación de la venganza restablece el orden perdido” (Pág.188).

²⁹¹ En seguimiento a la causa abierta por Alejandro Olmos hacia el fin de la dictadura (4 de abril de 1982), en querrela presentada contra la persona de José Alfredo Martínez de Hoz y otros funcionarios del gobierno militar en razón de la ilegalidad de la contracción de la deuda externa.

²⁹² Las islas Malvinas eran de interés para las potencias europeas, España, Inglaterra y Francia desde inicios del siglo XIX por su situación estratégica. No obstante, al estar ocupados en las guerras napoleónicas no les prestaron atención y en 1820 Argentina hizo su bandera basándose en que todo el territorio perteneciente al virreinato de la Plata pasaba a ser “nuestro”. En 1829 se inició la colonización con familias y ganado. Gobernada por Vernet se puso en vigencia unas disposiciones por las que el gobierno argentino de la isla debía autorizar la caza y la pesca en la zona. El gobierno de EEUU protestó y ante la ignorancia del gobierno argentino arrasó la isla y se llevó a los miembros de la

apoyo popular hacia las fuerzas armadas²⁹³, concluiría obteniendo lo contrario: un gran desprestigio. Desde este momento, Malvinas se convertirá en el conflicto internacional más importante que involucra a Argentina, no tanto por su magnitud, en comparación con los enfrentamientos con Brasil o Paraguay, sino por su carácter “insistente e inacabado” (Romero,2004:70). Lo cual no sólo le permite seguir vigente y con fuerza en discursos nacionalistas como el del reviosinismo hispanismo católico, que denuncia a la potencia protestante y el más moderno antiimperialismo (Romero,2004:20), sino también en el discurso popular en torno a la selección nacional de fútbol.

En lo económico, los cambios fueron irreversibles. Desde entonces la Argentina se volvió un país enormemente vulnerable y dependiente del sistema financiero internacional. Los mandatos y condicionamientos del FMI y de los grandes empresarios y banqueros locales impondrían en el futuro una pesada hipoteca sobre las posibilidades de volver a un modelos económico más favorable a las mayorías. El Estado había perdido el control sobre la economía y con ello la extracción y transferencia del excedente económico y de las riquezas hacia los países centrales sería imparables: Lo que hoy día se conoce como un ejercicio de “saqueo”.

Los militares se fueron humillados en 1983, pero los sectores de la elite que los impulsaron a tomar el poder en 1976 podían sentirse satisfechos. (...), el Proceso fue todo un éxito desde el punto de vista de los intereses de los sectores que lo apoyaron. Cuando se levantó el telón de plomo que había caído sobre la sociedad, poco quedaba de ese poderoso movimiento social que había sido anteriormente protagonista central de la política argentina. El terror caló tan profundamente en toda la población, que logró transformar de manera duradera la cultura política y los vínculos entre las personas. Lo que quedaba de solidaridad y disposición a interesarse por los asuntos públicos fue reemplazado en buena medida por el temor al otro, la indiferencia y la desconfianza por cualquier forma de militancia, especialmente si era de izquierda (Adamovsky,2012:337).

Es así como podemos considerar al período que va desde 1930 hasta 1983 como de

colonia para ser “juzgados como piratas”. Tras esto el gobierno Argentino intentó recuperar la isla para ser usada como penal, pero Inglaterra aprovecharía la precaria coyuntura para tomar la isla por la fuerza lo cual consiguió de forma exitosa (Eggers-Brass,2006:237).El 2 de Abril de 1982, el Almirante Anaya comandó la operación militar que inmediatamente cumpliría las expectativas del gobierno: un apoyo popular bajo la premisa de la defensa de la nación de la potencia extranjera que históricamente los había tenido subyugados. La primer ministro Inglesa, Margaret Thatcher, en ningún momento dio muestras de querer negociar con el gobierno Argentino, por lo que respondió militarmente infligiendo una dura y vergonzosa derrota para la Junta militar un mes después, 4 de junio de 1982. Esta derrota propició la retirada de las fuerzas armadas del Aire y Marina del gobierno, dejando en manos del ejército en la persona de Reynaldo Bignone la tarea de devolver lo más rápido posible el poder a los civiles en, nuevamente, una situación económica muy compleja.

²⁹³ Al igual que en Ecuador, Argentina utilizará los textos escolares para generar nacionalismo vía los conflictos territoriales en los que ella aparece como víctima, Es así como siguiendo al estudio de Escudé, citado por Cairo (1993:386) se puede afirmar que las referencias a los territorios que deberían ser argentinos aparecen desde 1879 a 1986, siendo desde 1948 cuando el lenguaje se recrudece, incluyendo los mapas de la República territorios imaginados pero que se naturalizan como propios

gran inestabilidad política, en el que la democracia no se consolida debido a la alternancia con golpes cívico-militares y a períodos de alta violencia política, que harán que de aquí en adelante el eje de la política argentina se desplace a la dicotomía democracia-dictadura. Un eje ideológicamente muy básico que será bien aprovechado por gobiernos neoliberales como el de Carlos Saúl Menem, el cual desembocará en la que puede ser considerada como la peor de las crisis de la historia Argentina moderna.

4.2 De las democracias de mercado y la crisis estructural generalizada (1980-2002) a la reconstrucción (2002-2006)

La hora más oscura es la más próxima a la aurora

Eloy Alfaro

El joven Marx afirmaba que en el vientre de la vieja sociedad se estaba gestando la nueva, no advirtió que era altamente probable que el hijo de una madre muy enferma tampoco fuese muy sano

José Nun

Las dos últimas décadas del siglo XX son conocidas en la región de América Latina como la década perdida²⁹⁴ y la década neoliberal respectivamente, ambas comparten un empobrecimiento dramático de una gran parte de la población²⁹⁵, una paulatina pérdida de soberanía de los estados nacionales²⁹⁶ vía su desmantelamiento y el incremento de la dependencia económica a través de las privatizaciones de los servicios públicos²⁹⁷ (agua, energía, comunicaciones, etc.,) y la contratación de créditos con instituciones bancarias como el FMI, Banco Mundial, el Club de París y su consecuente y obscena²⁹⁸ “crisis de la deuda externa”²⁹⁹.

²⁹⁴ Década perdida es el apelativo dado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) al período de crisis iniciado en 1982 con la moratoria del pago de la deuda externa solicitada por México, a la que le siguieron países como Brasil y Argentina. Los efectos directos e inmediatos para la región fueron el cese del crédito internacional junto con un brutal incremento de las tasas de interés de su deuda y, por ende, un rápido y vertiginoso empobrecimiento de la población más vulnerable al recortar drásticamente el gasto público. Muy similar sucedería en 1994 tras la devaluación del peso respecto del dólar y el denominado “efecto tequila” con el que se hacía referencia al clima de inseguridad para inversiones extranjeras en la región y el consecuente aminoramiento de la llegada de capitales extranjeros vitales para el desarrollo de la región debido a su modelo económico de dependencia. En este período el PIB regional cayó a valores de 1977, siendo Argentina uno de los más afectados con una caída del 23,5% (Ansaldi, 2006:532)

²⁹⁵ Numéricamente podemos observar este fenómeno atendiendo a las cifras dadas en el Panorama Social para ALC de la CEPAL (2004) en el que señala que en 1980 se sumaron a la categoría de pobres 64 millones de personas, cifra que al llegar a los noventa sería casi el doble. Esta tendencia se ha mantenido en la década de los noventa y en los primeros años del siglo XXI comenzando a paralizarse y revertirse mínimamente en 2003.

²⁹⁶ La pérdida de soberanía económica y, por ende, política, vivida muy directamente por los ciudadanos a través de la privatización de los servicios públicos como Entel (Empresa Nacional de Teléfonos) a France Telecom en la región norte y Telefónica de España en la región Sur) en Argentina y su casi generalizado encarecimiento, serán básicos para entender el discurso de los primeros años de este siglo cargado de un profundo sentimiento de estar siendo gobernados por “otros”. De ser un país “neocolonial” en tanto que las elites económico-políticas respondían a intereses particulares y de las multinacionales y entidades crediticias extranjeras.

²⁹⁷ En 2001, el 67,6 de la población argentina y el 59,5 en Ecuador estaban en desacuerdo o muy en desacuerdo con el beneficio que suponía la privatización del país este porcentaje llegaría a su máximo en 2003 cuando alcanzaría el 84,5 y 64,7 (Fuente: Latinobarómetro 2004). No obstante, para el caso de Argentina el apoyo a esta medida impulsada por el gobierno de Menem en 1990 sería, según datos recogidos en el diario *Clarín* del quince de enero, del 59,4% de la población total, a causa de la alta corrupción percibida por los ciudadanos en la gestión de estas empresas por cargos públicos (Fair, 2010:141).

²⁹⁸ Utilizamos el calificativo de “obsceno” para enfatizar las brutales y terribles consecuencias de este sistema económico pero, muy particularmente, para señalar al hecho de que éstas tuvieron lugar con el

En la década de 1990 se pretende resolver los problemas de la anterior mediante las políticas recogidas dentro del conocido como Consenso de Washington³⁰⁰, en torno a una agenda centrada en la obtención de recursos para hacer frente al pago de la deuda externa. Estas políticas no sólo no frenaron la debacle económica, sino que al terminar el siglo, no evitaron que la desigual distribución de los ingresos siguiera siendo uno de los rasgos fundamentales de la estructura económica y social de la región, hasta el punto de ser considerada la más desigual del mundo.

Las política neoliberales produjeron decisivas transformaciones en las estructuras sociales de nuestros países, especialmente la reducción cuantitativa de la clase obrera industrial, un importante empobrecimiento de la clase media urbana (bien notorio en Argentina, tan orgullosa de su pasado mesocrático) y, por tanto, la aparición de una creciente masa situada fuera del mercado de trabajo, una verdadera *infraclasse*³⁰¹. Más según es bien sabido, este proceso ha ido –y va– acompañado de un fenomenal incremento de la pobreza y desigualdad social como problema central de la región (Ansaldi, 2006:555).

Este período, en el que “el neoliberalismo, en sus distintas formas, se erige como proyecto económico y político dominante” a la vez que muestra una “pobreza evidente” en sus planteamiento sociales y políticos, será denominado por la pedagoga Alicia del Alba como de crisis estructural generalizada (CEG). Crisis que sería la propia del reciente escenario de cambio de siglo³⁰², caracterizado por una fuerte ausencia de horizontes utópicos y, por consiguiente, de proyectos políticos y sociales que de ellos devengan (Alba,2003: 50-51).

conocimiento y beneplácito de los acreedores (extranjeros) y los contrayentes (clase dirigente nacional). Siguiendo a Corinne Maier, en su obra *lo obscuro* (2005), éste es *aquello que no puede ser mostrado en escena*, aquello que excede la tarima de nuestros pensamientos pero que sin embargo se muestra e, incluso, se disfruta cada día más.

²⁹⁹ Entre 1980-2002 la deuda externa casi se triplicó en la región (Ansaldi, 2006:549). En 1982 ésta representaba para Argentina un 27,4% del PIB y en 2000 un 55%, lo cual sería celebrado por el FMI con la invitación en 1998 a Carlos Menem a presidir conjuntamente con Bill Clinton la Asamblea General de esta institución como “representante de la aplicación exitosa de las política neoliberales” (Mazzorin,2002:12)

³⁰⁰ Este plan económico gestado por las instituciones financieras que operan bajo las órdenes de EEUU como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, se componía de diez puntos a aplicar por las economías de los países en desarrollo que estaban en crisis, con el objetivo de ampliar el libre mercado.

³⁰¹ El término de *infraclasse* se desarrolla por primera vez en Estados Unidos, para describir la situación de las minorías étnicas que habitan en las áreas urbanas, principalmente en los cinturones de pobreza (villas de emergencia) fuera de los procesos de producción dominante de forma casi perenne e irrevocable. Estos sectores sociales sobrevivían gracias a la caridad oficial: o comían en ollas populares o recibían un ‘bono solidario’ para canjearlo por comida. Cuando se quedaban sin techo avanzaban con sus familias y ocupaban los terrenos baldíos o las casas o departamentos vacíos de la zona urbana. Estos ‘asentamientos’ involucraban a más de un millón de personas en el Gran Buenos Aires. Estaban organizados a través de una estructura comunitaria totalmente espontánea y basada en el liderazgo de los dirigentes vecinales. Para estos sectores marginales, los dirigentes políticos o sindicales tenían escasa credibilidad. Poco a poco, resultaba evidente que una nueva realidad social emergía en la Argentina, una realidad totalmente al margen de las virtudes del sistema democrático (Peralta,2007:301).

³⁰² La autora va a señalar como este período a 1992-2002.

Para explicar este fenómeno, nosotros dividiremos el escenario de crisis en cuatro estructuras: económica³⁰³, política³⁰⁴, social³⁰⁵ y de representación. Siendo la cuarta la que nos arroja a una situación en la que no sólo hay inestabilidad e incertidumbre, sino en la que además se produce un fenómeno más abstracto y estructural del sistema, como es el sentimiento de ilegitimidad de la ciudadanía frente al orden institucional imperante³⁰⁶. Descrédito del que se colegirá su incompetencia tanto para gestionar la economía y la política, como para ejercer su función de representante de la nación. Esto es, el guión que une Estado con nación, lo cual en términos de esta investigación lo haría fungir como un significativo, se ha roto o debilitado en extremo. El Estado va por un lado y la nación por otro. Fractura producida al no sólo considerar a los ocupantes de las instituciones (elites políticas y económicas) incompetentes para salir de la crisis, sino, y lo que es más penoso, señalarlas como culpables de la misma.

Así mismo, el hecho de que las condiciones para una gran parte de la población empeoren con la tan ansiada democracia, hasta llegar a hablar de una “generación

³⁰³ Entenderemos por crisis económica la definición ortodoxa que la sitúa en la fase más profunda de un ciclo recesivo en el que junto a la caída del PIB (en ambos países el PIB cae durante toda la década de los 80, se recupera en los 90, para volver a caer de forma drástica a inicios de siglo), se destruye empleo y, por ende, se reduce el consumo. Más específicamente las crisis ecuatoriana y argentina se considera “crisis financieras” haciendo referencia a que la situación de crisis no tiene su origen en la economía real del país, sino que está asociada a problemas del sistema financiero o monetario. En este caso, es importante destacar que dentro de las financieras se diferencias tres, a saber, 1. Cambiarias: cuando un movimiento especulativo contra una moneda se traduce en devaluación (y posteriormente en inflación). 2. Bancarias: cuando la quiebra o los retiros masivos (reales o potenciales) de depósitos inducen a éstos a suspender la convertibilidad interna de sus pasivos u obligan a las autoridades a intervenirlo o asistirlo para impedir las quiebras y/o los retiros de depósitos. 3. Crisis de la deuda externa: cuando no se puede atender el pago de la deuda contraída en el exterior, ya sea soberana o privada. Y que las tres modalidades estuvieron presentes en los países objetos de estudio.

³⁰⁴ Por crisis política nos referiremos a la desestabilización del orden institucional establecido. Su máximo ejemplo lo tendremos en los continuos cambios de presidente, así como en las movilizaciones del 19 y 20 de diciembre de 2001 en Argentina y del 18 de abril de 2005 en Ecuador, vertebrados por la consigna ¡Qué se vayan todos!.

³⁰⁵ Cuando se manifiesta el malestar social a través de movimientos sociales y de sus protestas, pero también al aumento de la violencia vinculada a la cultura y contexto de pobreza y desigualdad, devengadas de la reducción drástica del estado en su rol de productor de cohesión social y de bienes y servicios básicos, que afectó no solo la calidad de la salud, la educación, sino también la seguridad, en sus aspectos más elementales. Lo que unido al cuadro de desindustrialización y desempleo, trajo aparejado un incremento notorio de la violencia social y la experiencia de la inseguridad ciudadana. Siendo uno de los indicadores más notorios el aumento de los delitos con violencia o muerte (Svampa, 2005:287).

³⁰⁶ Aunque consideremos que la “medición” de esta variable es más compleja, podemos utilizar varios indicadores, como los recogidos en el *Informe-resumen Latinobarómetro 2004. Una década de mediciones*, en el que se concluye en base a datos empíricos que entre 1996-2004 se produce una fuerte declinación de la representación y apoyo a las instituciones del estado-nación como consecuencia de la no mejora e incluso atraso de la calidad de vida de los ciudadanos tras las etapas de dictadura (Págs. 177 a 199) lo que lleva tras la crisis de 2001-2002 a que una gran cantidad de jóvenes afirmaran que “apoyarían un gobierno autoritario que devolviera la estabilidad económica y la seguridad”. Así mismo, otro indicador se puede ver en la enorme cantidad de votos en blanco e impugnados (voto bronca o protesta en el argot popular) emitidos, por ejemplo, en Argentina en las elecciones del 14 de Octubre de 2001 para renovar el 50% de las Cámaras. Si tradicionalmente esta cifra se sitúa entre el 15 y el 20 por ciento, en este ocasión fue de 48,25 (Sigal 2004, 16-19).

pérdida del desarrollo”³⁰⁷, provocaría un fenómeno de abatimiento difícil de medir, pero fundamental para entender el hartazgo de ésta exclamado en el siguiente siglo; el cual tenía como base la decadencia y deslegitimación del discurso hegemónico de las tradicionales clases dominantes, puesto que

en lugar de atacar las causas que históricamente han coadyuvado este ‘retraso’, en la mayoría de estos países se ha desplegado un sin número de políticas, instrumentos y medidas fiscales en contra de los valores y grupos sociales más “atrasados” o “tradicionales” para así alcanzar el ansiado “desarrollo”. Según Gellner, esto no hace más que acentuar el “divorcio” entre Estado y sociedad civil, propio de regímenes políticos que definitivamente no han logrado conjugar la diversidad sociocultural de su población dentro de un sistema político único o nacional³⁰⁸. En estas circunstancias, poco se puede esperar en cuanto a la plena “identificación” de la población con sus gobernantes, sus instituciones y sus símbolos, y peor aún, lograr su plena “participación” en la gestión y consecución de un proyecto o destino compartidos (Almeida, 2003:85).

Escenario de ruptura entre el Estado y la sociedad civil en términos de identificación, que será clave para denominar a la situación como de CEG, ya que ésta será definida como aquella en la que se ha producido “el debilitamiento de los múltiples sistemas relacionales que constituyen al sistema social y que le dan identidad. Esto es, el debilitamiento de las identidades relacionales de los sistemas político, cultural, económico, educativo, etcétera” (Alba,2003: 56). Sistemas que al ser fundantes y constitutivos del sistema social en el que opera la comunidad, serán los que permitan su reproducción por lo que “al verse debilitados de manera severa” las identidades se verán “amenazadas y dislocadas³⁰⁹” (Alba,2003: 56).

Es un escenario que se caracteriza primeramente por la desestructuración de las estructuras, en términos gramscianos: una crisis orgánica donde “lo viejo no muere y lo nuevo no puede todavía nacer”; y para los intereses de esta investigación una crisis de identidad nacional, donde “el momento es más de fin de época que de

³⁰⁷ Como “*generación perdida del desarrollo*” describe el actual presidente de Ecuador, Rafael Correa, a la generación heredera de la pobreza, exclusión y desigualdad resultante de las dos últimas décadas del siglo XX (Correa:2004).

³⁰⁸ Un análisis similar es el que ya hiciera Norbert Lechner, en su texto de 1977, esto es, en pleno auge de las dictaduras, en el que afirmaba que en América Latina no había habido hegemonía, sino coerción. Ya que la diversidad estructural no ha sabido representarse históricamente. Habiendo fases en que las instancias destinadas a ellos, tales como las instituciones del Estado, así como partidos políticos y sindicatos fungan aún menos como sería el caso de los setenta y las dictaduras (Lechner, 2012:388).

³⁰⁹ La dislocación es un concepto laclauiano acuñado en su obra *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (2000) con el que hace énfasis en las posibilidades que se abren cuando se produce la ruptura de un orden signifiante. Esto es, la dislocación es el hecho de que en un momento dado una cadena signifiante se rompa quedando significantes disponibles (elementos) para ser resignificados y rearticulados de tal forma que el resultado sea diferente. De este modo, la dislocación sería una ruptura de un orden signifiante que muestra la contingencia estructural de toda identidad, de todo orden y, por ende, la posibilidad de un nuevo horizonte utópico.

diseño de futuro: en ese espacio, todas las opciones parecen confusas” afirmaría Juan Carlos Portantiero en 2002 (Pág.4) analizando la situación argentina.

Aparente horizonte sin salida en el que es fácil encontrar posiciones de desesperanza, pesimistas e incluso catastróficas con relación al presente y al futuro³¹⁰. Pero también, posturas que tomen a esta situación como un “crisol de oportunidades inéditas para contribuir de diversas formas a la tarea de transformar la realidad” (Alba,2003: 52). Siendo así, para salir de la crisis se necesitará la propuesta de un cambio estructural o de paradigma, funcione éste o no, se cumpla o no, lo que en terminología de la autora se denominará “contorno social”³¹¹.

Es decir, la salida del escenario de CEG se deberá realizar mediante la propuesta de un novedoso cierre de sentido (si este no es necesario no habría CEG sino, tal vez, solo crisis³¹²), puesto que se da en un contexto en el que la institucionalización ha sido impugnada momentáneamente, renegando ante cualquier forma de cierre del sentido.

En base a ello, será que afirmaremos que la CEG se escenificará sobresalientemente en los países objeto de estudio en el grito: ¡Que se vayan todos! (nacido en Diciembre de 2001 en Argentina y coreado en Abril de 2005 en Ecuador).

³¹⁰ Pesimismo que la autora refleja en la siguiente consideración “el proyecto iluminista de la modernidad, el que se ha construido de manera monumental, de cuyo resquebrajamiento, desmoronamiento y caída somos partícipes y testigos. Tal afirmación nos enfrenta a la situación de pensar, vivir, actuar y muy posiblemente morir, en esta situación de crisis estructural generalizada. La cuestión en este punto se nos plantea particularmente compleja ya que nos hemos formado para dar respuestas, no para plantear preguntas, para aprender los conocimientos existentes y no para producir conocimientos nuevos, para adaptarnos a la sociedad y no para imaginar una nueva sociedad” (Alba:2003: 58).

³¹¹ Con contorno social la autora se refiere a la construcción de una nueva cadena equivalencial formada por los significantes disponibles (elementos) en el espacio simbólico a causa de las fracturas producidas por la crisis. A modo de ilustración, mencionaremos que Alicia del Alba va a señalar tres formas de resignificar los significantes disponibles tras la desestructuración del sistema signifiante hegemónico en vías a formar un contorno social. Elementos que por definición son capaces de albergar varios rasgos al unísono, esto es, ser inédito y disruptivo, así como puede ir cambiando su diferencia signifiante en el contexto de la crisis (Alba, 2003:54).

1. Rasgos disruptivos: cuando algunos elementos inéditos o de formaciones sociales anteriores se muestren de manera significativa en el espacio social y realizan alguna de las siguientes funciones: a/ Contribuir a la desestructuración de un orden en una coyuntura de CEG y b/ aparecen de forma disruptiva pero son tendientes a conformar los contornos de una nueva configuración social discursiva.

2. Elementos provenientes de las estructuras que se encuentran en desestructuración, que de alguna forma fueron excluidos de las mismas y que aparecen en el proceso de la CEG reactivamente.

3. Elementos inéditos que aparecen, se constituyen y se expresan en el contexto de la CEG.

Para un ejemplo del uso de éste enfoque en Ecuador y la opción política de Rafael Correa consultar: Plaza, 2016.

³¹² Una crisis que “si no fuera por la agudización de las problemáticas que se viven cotidianamente tanto en nuestros países latinoamericanos como en la inmensa mayoría de las distintas partes del orbe, parecería ya familiar el afirmar que se está en crisis. La cuestión nodal es comprender qué tipo de crisis es la que se vive, que lejos de superarse se agudiza y cambia sus perfiles y características como si de jugar con un calidoscopio se tratase”. (Alba,2003: 56). En este punto está claro que la autora coincide con el argumento laclauniano de la necesaria crisis (profunda) para cambiar la partición de lo sensible y construir una hegemonía, propia de los gobiernos populistas. Así como, en la característica “impronta rupturista y regeneracionista” del discurso populista. No obstante, lejos de ser una crítica, para nosotros es otro ejemplo de cómo utilizar la teoría laclauniana para explicar fenómenos sociales o identidades sociopolíticas no necesariamente populistas.

Una consigna que en palabras de Svampa (2005:268) “tuvo un fuerte carácter destituyente que anunciaba de manera unívoca el final de todos los contratos (político, económico, social), poniendo en entredicho la verdadera representatividad del sistema institucional”. Y que según Marcos Novaro constatará,

la prueba de un fracaso (..) no de la globalización, ni del neoliberalismo, ni del sistema de partidos o de la convertibilidad, sino un fracaso mucho más complejo que concierne, en un gran parte, los mitos, los relatos y las identidades con las que los ciudadanos de este país (Argentina) hemos operado desde hace varios decenios (Armony y Kessler,2004:90³¹³).

Complejidad del fracaso que será clave para comprender la llegada a la CEG, pero también para entender la “necesidad” y “posibilidad” de recuperar el “orgullo” de ser argentino y ecuatoriano que se mostrará con la llegada al cambio de centuria con una “vitalidad del país profundo”, que será expresada mediante demandas de resignificación de la nación desde lo “étnico” (Ecuador) y lo “popular” (Argentina) primordialmente, como *contranarrativas* que tratan de “desarticular efectivamente la serie de antinomias y presupuestos en que descansan las ficciones de homogeneidad del discurso pedagógico de la nacional” (Palti,2002:126).

La crisis es un momento crítico en doble sentido. Por un lado es una depuración. Los elementos en pugna se condensan, presentándose con nitidez y despojados de factores accesorios. Es la culminación de un proceso más o menos rápido de maduración en que los principios antagónicos se cristalizan y se polarizan. La crisis es la catarsis de una contradicción. Por otro lado, la crisis es un momento de juicio y elección. Generalmente se manifiesta bajo la forma de explosión, que remueve todo y en que todo se redefine. Es el momento de la decisión; hay que tomar partido. La crisis se resuelve con la supremacía de uno de los elementos en pugna. La resolución de una crisis no es de por sí positiva (progresiva) o negativa (conservadora); la crisis es un momento abierto que puede decidirse por uno u otro polo” (Lechner,2012: 328).

A continuación, y con el propósito de argumentar más exhaustivamente las razones por las que consideramos al contexto inmediato de nuestro estudio CEG, explicitaremos sus características y su manifestación de forma discursiva desarrolladas por Alicia del Alba (2003:51). Así como la forma en las que éstas tienen lugar en las naciones objeto de estudio.

1. Tiempo: Se producen durante un amplio período, siendo difícil predecir su duración. Es así como para este trabajo, si bien marcamos como antesala o incubación de la CEG a las dos últimas décadas del siglo XX, lo que realmente nos interesa es el momento en el que se toca fondo con la conjunción de la crisis económica, social, política y de representación a modo de tormenta perfecta (destituciones presidenciales, explosión de la crisis financiera) de inicios del siglo

³¹³ en francés en el original, traducción del autor

XXI. Momentos a partir del cual comienza un lento período de recuperación de la “normalidad institucional” con el apoyo y la legitimidad de los gobiernos emanados de la CEG, Argentina en 2003 y Ecuador en 2006. Siendo quien de inicio a la salida de la crisis un evento inesperado, no predicho por nadie o al menos no con esa virulencia, las insurrecciones ciudadanas de Diciembre de 2001 en Argentina y de Abril de 2005 en Ecuador; las cuales serán concebidas como “acontecimiento” en terminología de Alain Badiou³¹⁴.

2. Espacio: la desestructuración de las estructuras se produce en diferentes momentos y espacios geográficos, así como de diferentes maneras. Es decir, no son todas consecuencias de un mismo fenómeno, sino que tienen causas múltiples y variadas, que en la mayoría de los casos están interrelacionadas al igual que las estructuras. En este caso, es obvio que en Ecuador y Argentina la crisis económica estaba estrechamente relacionada con las decisiones tomadas por la clase política, pero también con otros factores como la ingerencia externa y la conducción ilegal de una parte de la clase empresarial. Así mismo, las protestas y demandas de los diferentes sectores sociales, si bien comenzaron de forma particular con el avance de la crisis se fueron vaciando hasta confluir en el universal, “¡Que se vayan todos!”. Mostrando como diría Juan Carlos Portantiero que “esta situación afecta tanto a los de arriba como a los de abajo, al gobierno como a la sociedad; y que del colapso no se puede salir, o no se podrá salir, sin que se produzca una transformación profunda de las instituciones” (2002,26) .

3. Apertura: se posibilita la constitución de nuevas estructuras al desestructurar las existentes, por lo que es importante enfrentarlas de forma creativa y comprometida, ya que de no proponer algo “nuevo” la crisis se mantendrá por un período de tiempo indeterminado. En este caso se encuentran todos los cuestionamientos al discurso hegemónico sobre la nación que trataremos a continuación, así como las experiencias de democracia participativa y de acción colectiva de las jornadas de protesta y posterior. Así mismo, situaremos en este rubro algunas propuestas orquestadas desde el poder y con gran apoyo popular como pudieran ser la expropiación petrolera y revocación del TLC de Rafael Correa (RC), así como la suspensión de pagos de la deuda externa³¹⁵ y los enfrentamientos con empresas

³¹⁴ Alain Badiou, acuña en 1988 en su obra *El ser y el acontecimiento*, este concepto y su importancia en un contexto donde el paradigma neoliberal es hegemónico. Para Badiou el acontecimiento es aquel acto que subvierte la hegemonía o sistema de creencias de tal forma que el vacío primordial de la condición humana se devela. Quedan a la vista la falta de metas u objetivos, pero también se vislumbra la posibilidad de cambio, la abertura.

³¹⁵ Las deudas contraídas por Argentina y Ecuador en este época fueron declaradas por sus respectivos gobierno desde el concepto jurídico del Derecho Internacional como “odiosas o ilegítimas”, es decir, creada y utilizada contra los intereses de los ciudadanos y, por tanto, susceptibles de ser

poderosos y claves para la economía del país de Néstor Kirchner³¹⁶ (NK), al considerar que estas propuestas tal vez no podrían haber sido llevadas a cabo en otro momento de menor apertura para el cambio.

4. Discursivamente la CEG se caracteriza por una ruptura (dislocación) de las cadenas de equivalencia y, por ende, por una proliferación de significantes disponibles. Es decir, por ser un campo simbólico en el que existe la posibilidad (incluso la necesidad) de resignificar algunos significantes que funcionan como Amo, tales como “Ecuador” y “Argentina”, vía la formación de nuevas cadenas equivalenciales, puesto que éstos ya no funcionan como anclaje de la cadena significativa que aglutinaba a la comunidad nacional o lo hacen de forma muy precaria.

Este contexto de aparición de significantes no articulados es descrito en términos de oportunidad política por Augusto Barrera, al explicar el triunfo de Alianza País a la Asamblea Constituyente reconociendo que: “si bien ha influido tener un 'buen candidato', es sin duda también producto de un momento fluido de la historia, donde las formas de dominación y las propias instituciones y actores de esta dominación se están desvaneciendo”. A lo que añade algo clave para nuestro estudio “la significación más alta del proceso es que comienza el fin de la larga noche neoliberal” (Barrera, 2008:122). Es decir, lo central es el contexto de desestructuración, la caída del sistema de significación dominante que permite la construcción del nuevo orden, por encima del “buen candidato” y sus propuestas.

En este momento, tal vez sea preciso recordar que si bien para nuestro estudio es vital conocer la resignificación de la nación que proponen los dos proyectos políticos que se dan a la tarea de construir una “nueva” hegemonía tras la crisis, estos no son nuestro objeto de estudio. Nuestro interés es observar este proceso en el discurso

anuladas como se haría con un contrato obtenido para coacción. En Argentina este proceso fue iniciado por Alfonsín y finalizado por NK, siendo considerado por su administración como “la primera batalla ganada de los argentinos contra los que saquearon el país”. En el país andino el proceso fue iniciado por RC en 2005 cuando era titular de la cartera de economía y finalizado en 2008 bajo su presidencia.

³¹⁶ En el caso de Argentina Kirchner realizó varias veces un llamado a la sociedad para luchar contra la subida de precios, siendo el primer caso el acaecido en marzo de 2005 contra las petroleras Shell y Eso: “si defender los bolsillos de los argentinos es una actitud extrema, tendré que tomar las actitudes extremas que correspondan” (Palabras de NK publicadas en *La Nación*, Buenos Aires, 12 de marzo de 2005. En: Peralta 2007, 429). Así mismo, se llamó al boicot de productos españoles en protesta por la quiebra de las Aerolíneas Argentinas, al culpar a la empresa de capital español Iberia e, internamente, se enfrentó con uno de los sectores más fuerte, la “Sociedad Rural Argentina”, históricamente defensora del modelo argentino agroexportador: “si la carne está cara, que bajen el precio. Que el pueblo me ayude para que todos los argentinos tengan acceso [...] me voy a poner firme [...] basta de sectores de privilegio” (*La Nación*, Buenos Aires, 21 de enero de 2006 En: Peralta, 2007:445)

generado en torno al significante Selección-Nacional-de-Fútbol³¹⁷.

Es decir, tras analizar nuestro significante en 2002 y 2006, cabe observar en primera instancia si ha habido proceso de resignificación en ese lapso y, si ha tenido lugar, describirlo. Ejercicio para el que, como ya es sabido por el lector, es necesario aún realizar un análisis del contexto inmediato de aquello relevante para nuestro análisis discursivo.

4.2.1 Ecuador: “The banana republic a la no república”³¹⁸

En la década de los ochenta tendría lugar un período de cierta estabilidad constitucional con los gobiernos de tendencia o íntegramente demócrata-cristianos, quienes implantan y progresivamente ahondan en la estructura capitalista en Ecuador.

Jaime Roldós (1979-1981), su sucesor tras su muerte Osvaldo Hurtado (1981-1984), León Febres Cordero (1984-1988) y Rodrigo Borja (1988-1992), serían quienes entre conflictos sociales, luchas regionales e incertidumbre económica, implementarían reformas económicas de liberalización de la economía³¹⁹. A medida que avanzaba la década, la crisis de la deuda y la caída de los precios del petróleo propició el aceleramiento del programa de “ajuste” estructural (aceleración de la privatizaciones y desregulación) para reducir el déficit público. Es decir, recortar el gasto estatal en servicios públicos para ser dedicado al pago de la deuda, con el resultado de una crisis socioeconómica severa, con la que una gran parte de ecuatorianos entraría en pobreza extrema (Nazer, 2004).

A partir de 1992 comienza un período constitucional crítico y de paso drástico de un gobierno “estatal” al “empresarial”³²⁰ con la administración de Sixto Durán Ballén (1992-1996), quien seguiría la senda económica neoliberal (Contreras, 2004:50). En

³¹⁷ Si bien en este trabajo hemos marcado desde el primer momento que no hay discurso vacío, consideramos oportuno mencionar que tomamos a las construcciones identitarias catalizadas por el proyecto correista y kirchnerista como identidad política, esto es, como un “conjunto de prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación a la definición de asuntos públicos” (Aboy, 2001:53). En este sentido, la construcción identitaria que nosotros observamos en el discurso objeto de estudio no compartiría con ellas la última parte referida a la – acción relacionada con la definición de asuntos público- o, al menos, no es algo que este trabajo pretende demostrar ni afirmar.

³¹⁸ Con este enunciado el actual presidente de Ecuador, por aquel entonces Director del departamento de Economía de la Universidad de San Francisco de Quito, titula el texto (2004) en el que describe desde un enfoque económico las dos últimas décadas del siglo XX, acuñando una frase ya celebre para describir la década de los noventa en la región “la larga y triste noche neoliberal”.

³¹⁹ Hacia mediados de los años noventa el Ecuador había liberalizado los tipos de cambio y de interés, dismantelado su protección arancelaria, abierto sus mercados, eliminado subsidios y desregulado parcialmente el sistema financiero y el mercado laboral.

³²⁰ Por estado “empresarial” se entiende a la cesión del Estado de sus funciones como agente del desarrollo económico a favor de las acciones propugnadas por las multinacionales y empresas crediticias.

este momento, comienza a ser cada día más clara la unión de la crisis económica con la institucional, al no sólo ser las decisiones tomadas en el seno de las instituciones del Estado-nación fundamentales para entender la debacle económica, sino también por el cada vez mayor escenario de incertidumbre y conflictividad ante el rápido deterioro del nivel de vida de una gran parte de la población³²¹.

Paralelamente al avance del neoliberalismo y sus consecuencias, así como debido a factores externos (naturales y económicos) que golpearán la economía³²², tendrán lugar la sucesión de varios eventos que ocasionarán la pérdida de algunos símbolos que tradicionalmente servían de catalizadores de la identidad nacional: la firma de los acuerdos de paz con Perú (1998)³²³, el inicio de la “estampida migratoria”³²⁴, la desaparición del sucre y la dolarización del país³²⁵ (2000). Así como, el derrumbe de la legitimación del sistema económico, la cual tuvo como punto álgido el “feriado bancario” (1999) y del político, tras tres derrocamientos presidenciales: Abdalá Bucaram declarado en 1997³²⁶ incompetente mental, Jamil Mahuad quien renuncia

³²¹ En 1995, la pobreza alcanzó al 56% de la población, y al 76% en el área rural, cifras superiores a los promedios latinoamericanos. La concentración del ingreso, estimada por el coeficiente de Gini (0,57), ubicaba al Ecuador en la tercera posición más desventajosa en la región, solamente después de Brasil y Paraguay (BID, 2000). En 1994, un 57% de la población urbana ocupada tenía empleos de baja productividad (CEPAL, 2002a), en 1995 el analfabetismo afectaba al 10,5%, y la escolaridad media de la población adulta llegaba a 7 años (PNUD, 2001). En 1998, el 26% de los niños menores de 5 años sufría de desnutrición crónica (Larrea, 2006: 218).

³²² Entre 1997 y 2000 tienen lugar tres factores claves para explicar el vertiginoso colapso económico al que se venía apuntando, las inundaciones provocadas por el fenómeno climatológico del *Niño* supusieron unas pérdidas calculadas en el 12% del PIB. (Albornoz, 1999) y la pérdida de la producción de camarón de ese año por la plaga de la *Mancha Blanca* (1998), la crisis del sudeste asiático (1997) y la entrada en quiebra de una gran parte de los bancos privados que operaban en el país (1999-2000), así como el derrumbe de los precios del principal producto de exportación: el petróleo (1998-1999). Entre el 2000 y el 2002 se producirá una leve mejoría con reducción de la pobreza y el desempleo, para en 1997 y 2000 volver a saltar las alarmas

³²³ El 3 de Mayo de 2011. Perú y Ecuador cancelaban definitivamente sus problemas fronterizos con el establecimiento de la frontera marítima.

³²⁴ Conocida así por pasar de una media de 30.000 movimientos anuales a 45.332 en 1998, 108.837 en 1999 y 158.359 en el año 2000, lo que da una media en esos tres años de crisis de 104.176 movimientos anuales. (Ramírez, 2005:70). Esta salida, agudizaría la crisis social vía la desestructuración de los hogares (Ramírez Gallegos, 2005b) y haría que desde este momento las remesas enviadas por los migrantes pasarán a ser claves en el sostenimiento de la economía doméstica al pasar a ser la segunda fuente de ingresos tras la exportación de petróleo. Este fenómeno, aunque en menor medida, se produce en Argentina a partir del año 2002 y, particularmente, tras el fin de la convertibilidad y la pesificación de los ahorros y las deudas.

³²⁵ En términos identitarios es de suma importancia destacar los efectos de la dolarización, máxime cuando en este caso no sólo se deja de tener moneda propia, sino que se adopta la moneda representante del capitalismo, del colonizador, del enemigo. No en vano Samaniego (2004) titula su artículo acerca de este tema con la expresión de una mujer de la tercera edad en una de las significativas manifestaciones de – despedida del Sucre: “perder la moneda ha sido peor que perder la virginidad”. Asuntos monetarios que lejos de ser puramente económicos, tienen un gran peso en lo político-social, en tanto que la moneda es considerada “un bien común esencial para la organización de la vida colectiva” que genera “vínculo sociales” y tiene “capacidades institucionalizantes”. “Ella no es solamente el producto de un proceso vinculado con el intercambio mercantil, sino que es fundamentalmente una institución social” (Quiroga, 2002:11).

³²⁶ Bucaram ganó las elecciones en 20 de los 21 municipios, victoria nacional inédita en el país. Siendo el primer candidato en claramente tener un discurso en contra de la clase política tradicional, de la “democracia de élites”.

en 2000 tras un levantamiento indígena-militar y su sucesor Lucio Gutiérrez³²⁷, quien a pesar de haber llegado al poder con el apoyo del Movimiento Indígena como candidato del “cambio” en tanto “no político”, dejaría el cargo tras la “rebelión forajida” desarrollada entre el 13 y el 20 de Abril de 2005³²⁸. Este último sería sucedido por decisión del Congreso por su vicepresidente Alfredo Palacio³²⁹, quién tampoco supo contener la ya desesperación de los ciudadanos ecuatorianos, al haber prometido una vuelta a las políticas de izquierda y, sin embargo, no cambiar nada en materia económica: garantizó la dolarización y los pagos al FMI fijados por el anterior ejecutivo.

Acontecimientos todos ellos que deslegitimaran a las instituciones tradicionales en general y en su función de catalizadoras de identidad nacional en particular, al dañarse el vínculo representativo entre ellas y la ciudadanía. Contexto en el que tendrán lugar dos eventos que ahondaran en esa discusión y que analizaremos de forma disgregada atendiendo a los intereses de nuestro trabajo: 1. Movimiento indígena (fractura étnico-cultural) 2. Perú-Colombia-EEUU (enemigo externo).

1. El país no es mestizo: Movimiento Indígena y la afroecuatorianidad.

A pesar de que en los ochenta se llevan a cabo iniciativas que tendrían la intención de unir “materialmente” al Ecuador con una política integracionista del campesinado indígena, así como políticamente con la universalización del sufragio en 1978³³⁰, dicho talante integrador no sería demasiado efectivo al mantener la idea de mestizaje implantada en los setenta como ideología oficial de “lo ecuatoriano”, en tanto asimilación del indígena a lo “occidental”: “no es el blanco el que se 'aindia', sino el indio el que se 'blanquea' étnica y culturalmente” (Quintero y

³²⁷ Lucio Gutiérrez entró en la escena pública en enero del 2000 y ya en noviembre del 2002 había sido electo presidente del Ecuador, un periodo relativamente corto en el que había logrado posicionarse favorablemente en el imaginario político de los ecuatorianos. Su participación activa durante el derrocamiento de Jamil Mahuad, su encarcelamiento y baja de las Fuerzas Armadas y su posterior lucha por lograr su amnistía fueron elementos que le permitieron construir alrededor de su persona un discurso apropiado para sus objetivos durante el proceso electoral 2002.

³²⁸ Los tres derrocamientos presidenciales tienen en común un profundo malestar de la población, así como su expresión en las calles, pero el actor sociopolítico que lo precipita es diferente. Para el primero serían sectores medios de Quito y Cuenca, segundo MIE y militares, tercero sectores medios de Quito. Así mismo, las demandas siguiendo la misma línea también difirieron de lo concreto a lo abstracto o estructural 1. Medidas económicas y estilo de gobierno que transmitía inseguridad e inestabilidad. 2. La continuidad en la política económica y, por ende, en sus negativos efectos sobre los más débiles 3. El hartazgo de que las protestas anteriores no hubieran tenido efectos, petición política: verdadera democracia (Pachano, 2005).

³²⁹ A esta un tanto arbitraria decisión de la Cámara de diputados se la denominó a modo de crítica como “enroque presidencial”, es decir, haciendo alusión a la jugada de ajedrez por lo que el rey se mueve dos lugares hacia uno de los lados del tablero y la torre se sitúa a su lado. La jugada tiene por objetivo proteger al rey situándolo en una posición menos abierta del tablero, así como colocando a la torre en un lugar más abierto y de más utilidad para la defensa y ataque.

³³⁰ Fecha en la que se instituye en la Constitución el voto de los analfabetos, votando éstos por primera vez en las elecciones del 7 de diciembre de 1980, fecha en la que la tasa de analfabetismo en población mayor a quince años rondaba el 18% (Fuente: SIISE con base e Censos de Población y Vivienda del INEC En: Jarrín, 2003:3)

Silva,2002c:301).

Ante esta realidad el MIE decide entrar en la lucha política haciéndose visible³³¹ tras el levantamiento de 1990. A partir de este momento los indígenas como movimiento adquirirán un papel inédito en el escenario político ecuatoriano, al construir sus reivindicaciones desde la articulación primordial de la identidad étnica: esto es terminando con su estricta definición como identidad cultural para politizarse (Herrera, 2003:31), así como con su también restrictiva lucha en tanto que campesinos³³².

Dicha visibilidad podríamos decir esquemáticamente que se da en tres ámbitos:

- Resignificando el espacio: mediante su ocupación (espacios públicos e iglesia) y muy particularmente el espacio urbano en el que sufren mayor discriminación, en pequeñas y medianas ciudades y, de particular importancia en la capital, Quito.
- Epistemológicamente: abriendo el debate de la plurinacionalidad en Ecuador y haciendo patente la persistencia y profundidad de la fractura étnico-cultural existente

³³¹ No obstante, si bien es en este momento cuando sus acciones consiguen mover el tablero político, esto no hubiera tal vez sido posible sin su organización previa. En este sentido definiremos tres momentos para el siglo XX: 1. 1930-1970 donde la promoción organizativa, la conducción y representación indígena estuvo a cargo de la Federación Ecuatoriana de Indios con el auspicio de los comunistas. 2: Alrededor de la expedición de la Segunda Reforma Agraria, que junto con el deseo de los indígenas de tener *representación propia* (con el apoyo de la iglesia progresista) fundaron la Ecuarrunari en junio de 1972. 3.1990 en adelante, aquella que busca la resignificación de la nación vía la articulación primordial de lo "étnico" en la lucha política, lo cual implica que su tradicional lucha en tanto que campesinos miembros de un sistema económico por la tierra como unidad productiva (y no por su valor simbólico: territorio) pasa a ser discutida y lo que se pone en entredicho es el sistema en su conjunto. Es decir, la radicalidad de este movimiento recae en la discusión estructural del sistema y no de su posición en él. La etnicidad será situada como símbolo de la opresión sufrida históricamente, reivindicándose como parte diferenciada de una misma nación, y demandando el reconocimiento dentro de ésta de su particularidad en tanto que naciones.

Así mismo, Leonidas Iza, presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, afirma que "en 1990 iniciamos con una gran movilización nacional, éste fue el primer levantamiento que surgió por grandes problemas de aquella época. De ahí tuvimos como ocho levantamientos; pero una cosa es movilización y otra cosa levantamiento, el levantamiento lo utilizamos como una palabra sagrada, algo para un cambio, porque no podemos levantar cada año, ni cada mes, lo hacemos en caso de fuerza mayor (Iza:2005,111). Siendo así, en mayo de 1990 el MIE paralizó al país durante casi 15 días. La acción incluyó toma de iglesias, bloqueos de carreteras, concentraciones masivas en las capitales de varias provincias de la sierra ecuatoriana, y la simbólica toma de Quito. Desde entonces se convirtió en un movimiento social con una enorme capacidad de acción colectiva. Algunos momentos clave de la lucha de los indígenas han sido las movilizaciones por los 500 años de "resistencia indígena" en 1992; el levantamiento de 1993 en contra de la Ley Agraria; las movilizaciones de 1996 en contra de la política de Abdalá Bucaram; su participación, a través de Pachakutik, en la Asamblea Constituyente de 1996; la movilización en contra de Jamil Mahuad que produjo la caída del presidente gracias a un acuerdo con generales y coroneles de las fuerzas armadas; el levantamiento de 2001; y el triunfo de Lucio Gutiérrez con el apoyo de las principales organizaciones indígenas del país.

³³¹ Nos referíamos a que históricamente "en el caso ecuatoriano, el reconocimiento de la pluri-etnicidad y pluri-culturalidad tiene un límite: queda en la mayoría de las veces sólo en el campo cultural (música, artesanía, vestuario, gastronomía) y en los discursos de los gobernantes. De allí la insistencia de estos movimientos sociales organizados, en que este reconocimiento sea extendido para los campos económico, político y socio-cultural" (Díaz,2003:8).

³³² Nos referíamos a que históricamente "en el caso ecuatoriano, el reconocimiento de la pluri-etnicidad y pluri-culturalidad tiene un límite: queda en la mayoría de las veces sólo en el campo cultural (música, artesanía, vestuario, gastronomía) y en los discursos de los gobernantes. De allí la insistencia de estos movimientos sociales organizados, en que este reconocimiento sea extendido para los campos económico, político y socio-cultural" (Díaz,2003:8).

al interior de la nación, al discutir la imagen del Ecuador como país mestizo; de tal forma que inicialmente el MIE sería presentado como los grupos minoritarios indígenas³³³, versus la gran mayoría nacional cuya esencia identitaria era el “mestizaje” y a un país al borde de una guerra civil étnica (Herrera, 2003:26). Así mismo, en la lucha del MIE, como indica Franklin Ramírez (2008:5), se reafirma el “ethos comunal” y se hace uso público de los idiomas “nativos” y de objetos corporales despreciados como el poncho y el sombrero tradicionales. La identidad estaba siendo reformulada como “estrategia de cohesión y competencia política” utilizando para ello elementos y prácticas vinculados simbólicamente con las comunidades. Por otro lado, territorialmente los indígenas también discuten la polarización Costa-Sierra, ya que para ellos existe una tercera zona, la Amazonía, que en el imaginario hegemónico funge como zona de orgullo patrio (recursos naturales, pulmón del planeta) olvidando que es una zona en la que hay pobladores con necesidades.

- Actor político: principalmente a través de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador, CONAIE³³⁴ y su posterior (1995) representante político, el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (PK), quien por primera vez en la historia representará a los indígenas en la lucha por el poder. Es decir, articulará primordialmente la identidad indígena en la lucha política, y no la de clase como había sido históricamente. Herramienta que será clave en la lucha por la resignificación del significante nación ecuatoriana, al poner en cuestión la estructura del Estado con la demanda de plurinacionalidad.

Esta lucha les situaría hasta 2002 como el “hegemon” del campo progresista ecuatoriano, particularmente con la llegada al poder en octubre de 2002, fecha en la que iniciaría un *fin de ciclo* perdiendo influencia política, replegándose en lo étnico y con tendencias hacia la fragmentación del campo indio (el MIE representado por PK

³³³ Consideración de “grupos minoritarios” que se apoya en encuestas como la realizada en el año 2000 a nivel nacional en la que fueron incluidas preguntas para identificar a las personas según criterios culturales y raciales, siendo una pregunta la autodesignación : “¿Usted se considera: negro, blanco, indio, mulato o mestizo?”. Siendo el resultado que apenas el 6% de la población encuestada, se identificó como “indígena”, mientras que cerca de tres cuartas partes de los mayores de quince años (72%) consideraron apropiada la designación de “mestizo” (Recalde:2005,96). No obstante, este dato empírico no da cuenta de que porcentaje piensa que ser indígena es ser inferior. Presencia de esa concepción de lo indígena que es lo que si se puede ver en el análisis discursivo como el que aquí nos ocupa.

³³⁴ La CONAIE cuestionaba la nación como la construcción de una comunidad que los excluye y los inferioriza. También impugnaba la soberanía del Estado para ejercer una autoridad política sobre las tierras comunales. El movimiento indígena se propone retomar los procesos de reforma agraria de los años sesenta y setenta, paradójicamente paralizados desde el retorno a la democracia, pero con una nueva demanda: la de la autonomía política sobre esas tierras. El presidente de la CONAIE, Luis Macas, lo subrayó en un texto publicado apenas un mes después del levantamiento. Los dos ejes movilizadores de la lucha eran “la defensa y recuperación de la tierra y territorialidad, y una evidente unidad movida por una fuerte revitalización de la identidad étnica del pueblo indio” (Macas, 1990: 19).

estuvo en el poder seis meses tras los cuales iniciaría el repliegue en sentido amplio, dimisiones y replanteamiento de los objetivos políticos). A partir de ese momento y máxime cuando entre en escena Rafael Correa (RC), quien ocupará discursivamente el campo político de la izquierda (Ramírez,2008:21.23), el MIE se concentraría en “preservar su identidad primordial”, ocupando el proyecto político liderado por Rafael Correa su campo discursivo.

¿Y lo afroecuatoriano?

A pesar de que en este lapso de tiempo la identidad negra se ha visto fortalecida, arropada en buena medida por la agenda social y política indígena y por el reconocimiento constitucional de los pueblos afroecuatorianos y sus derechos colectivos tras 170 años de vida independiente por la Asamblea Constituyente en 1998. Se considera que su incidencia en la resignificación del significante nación es menor que el indígena ya que, “a diferencia de lo ocurrido con los indígenas, quienes han encontrado el impulso identitario en la organización nacional, los procesos identitarios de los pueblos afroecuatorianos vienen principalmente del contexto regional y local” (Walsh,2002:320). Así mismo, estos han canalizado sus particularidades a través de la práctica de determinados deportes, en los cuales sobresalen y son considerados los mejores, hasta el punto de poder afirmar que “el deporte se constituye en un sello, en una parte identificatoria que les permite intervenir (de forma momentánea, en la mayoría de los casos) en el proceso y dinámica social del país” (Díaz, 2003:43). Situación que podremos observar en nuestro análisis discursivo, tanto en 2002 con la clasificación inédita a la Copa del Mundo, como en 2006 con no solo la repetición de la hazaña, sino una mejora del desempeño³³⁵.

De forma más precisa y siguiendo el diagnóstico realizado por Ruth Díaz (2003) sobre la identidad cultural afroecuatoriana, a través de talleres realizados en varios lugares del país en 2002, se considera que “a pesar de la emergencia de estos nuevos movimientos, tenemos que anotar que en esta imaginación de la *ecuatorianidad*, no existen los afrodescendientes, ellos son marginales y deben permanecer en las márgenes” (Díaz,2003:9). O como ya fue señalado por Rahier en el estudio mencionado en páginas anteriores:

³³⁵ No obstante, en las eliminatorias para la Copa de 2010 en Ecuador, cuando Brasil anotó el tercer gol, después de haberse ido al descanso perdiendo por uno un integrante del público en el estadio profirió “ahora sí negros váyanse para su casa” (dato etnográfico recogido por el autor). Mismo ejemplo, pero recogido más de medio siglo atrás en Brasil, referente a las causas del “Maracanazo” (final del Copa del Mundo de 1950 en la Brasil perdió contra Uruguay). En ese momento se llegó a decir que, para este tipo de justas no se podía contar con los negros ni mulatos, éstos no son suficientemente brasileños cuando es necesario sacar la “raza”. Discurso totalmente opuesto al que se venía manejando en los partidos previos donde todo eran elogios (Vogel,1993:18).

Ellos no hacen parte de la química nacionalista y no son considerados como ingredientes del mestizaje oficial. Ellos constituyen el 'último otro', una especie de aberración histórica, un ruido dentro del sistema ideológico de la nacionalidad, una contaminación del patrimonio genético ecuatoriano. No hacen parte del mestizaje oficial (1999:98).

Así mismo, regionalmente su presencia sigue siendo asociada a determinados lugares. En general la provincia de Esmeraldas se caracteriza por ser el asentamiento ancestral más importante de los afrodescendientes en todo el Ecuador. De acuerdo con los registros de autoidentificación étnica realizados por el censo del 2000, en toda la región cerca del 40% se autoidentificó como afrodescendientes, mientras los blancos alcanzaron el 10.3%, los mestizos el 46.4% y los indígenas el 2.7% (Díaz,2003: 21)³³⁶. Siendo la ciudad de Guayaquil la de mayor presencia demográfica en 2001, con un 8,3%, que en su mayoría se encuentra en situación de exclusión y de pobreza (Díaz,2003:20).

En cambio, la presencia de las comunidades afros en la ciudad de Quito ha cuestionado los esquemas raciales dominantes en la sociedad capitalina que de plano ha querido negar su asentamiento histórico. De acuerdo con Carlos de la Torre "La sociedad quiteña invisibiliza la presencia negra y asume que en Quito no hay negros". Cuando se encuentra a un ciudadano afro de inmediato lo caracteriza como "choteño" o "esmeraldeño". Al no verse al afrodescendiente como parte de la ciudad o como ciudadano de Quito se le estereotipa como invasores, inmigrantes temporales sin sentido de pertenencia quiteña, quienes eventualmente se regresarán a sus lugares de origen (Díaz,2003: 20).

En conclusión y en relación directa con nuestro trabajo y el análisis discursivo, nos interesará señalar si la "visibilidad" del cleavage étnico-cultural y la lucha por la resignificación de la nación por parte del MIE y de lo afroecuatoriano, son patentes. Y si lo son, de qué forma en el discurso objeto de nuestro análisis. Es decir ¿Quiénes y de qué forma están incluidos en el relato sobre la nación ecuatoriana en el discurso en torno a la S-N-F en período de Copa del Mundo?.

³³⁶ En 2003 Esmeraldas tenía indicadores sociales que reflejaban sus precarias condiciones de vida y que demuestran de forma gráfica las condiciones de marginalidad y exclusión en se encuentra su población. Datos del SIISE demuestran que la provincia ocupa uno de los 3 lugares mas altos con Índice de Pobreza Humana en todo el Ecuador (IPH de 24.3 frente al 15.7 nacional –posición 13 de 15). Así mismo Esmeraldas posee uno de los índices más bajos de Desarrollo Humano (0655 respecto a la nación de 0693) y un índice de vulnerabilidad social por encima del promedio nacional (44.5 para Esmeraldas y 32.7 para Ecuador) (Díaz,2003:22)

2. Enemigo externo: de la frontera sur a la norte.

El fin de conflicto con Perú es importante en términos de identidad, al ser la impugnación de los límites fronterizos con el país vecino una de las pocas líneas en política exterior mantenidas por las diferentes administraciones. Es más, el conflicto con Perú es el único que aglutinaba e integraba a todos, siendo esto de gran envergadura ya que la concentración en el enemigo externo era una de las pocas formas en las que el país se volvía gobernable (Contreras:2004,108). Era así la reivindicación del territorio “una parte esencial del nacionalismo, de la identidad nacional, basada, como se decía en 1941 en el rencor hacia el vecino” (Cairo,2014).

Este conflicto sufre una modificación a partir de 1995, año en el que se producen los “enfrentamientos más intensos de su historia, tanto por el número de tropas movilizadas, como por las bajas, las armas empleadas³³⁷ y el costo de la movilización” (Bonilla 1999: 13). A pesar de que ambos países se declaran como los vencedores, Alberto Fujimori declara el cese del fuego de forma unilateral, mientras que Sixto Durán Ballén acuña el lema que posteriormente será utilizado de forma futbolística por Abdalá Bucaran durante la Copa América celebrada en territorio ecuatoriano en el verano de 1998: “ni un paso atrás”, pero también cesa los ataques armados. Ante esta escalada de las hostilidades ambos países reconocen la necesidad de zanjar el conflicto vía la negociación política, llegando las negociaciones a su fin el 26 de octubre de 1998³³⁸.

A partir de aquí, Perú cederá el lugar de vecino-enemigo a Colombia vinculando a éste con EEUU, ya que una de las mayores influencias del país norteamericano en la zona se daba vía su relación con Colombia, particularmente su ingerencia en asuntos de “seguridad” en la lucha contra el narcotráfico. Es así, como a pesar de que Ecuador considerara que el conflicto colombiano es un problema interno, de tal forma que se “debe seguir evitando involucrarse y asumir un papel protagónico en políticas de regionalización del conflicto” (Gómez 2002: 682), “el cambio de agenda de seguridad, luego de la firma de los Acuerdos de Paz con el Perú, y la configuración del Plan Colombia... volvió la atención del Ecuador a la frontera norte” (Gómez 2002: 681). Lo que propiciaría, bajo la égida de la lucha contra el narcotráfico, la colaboración de las fuerzas armadas ecuatorianas, así como el uso

³³⁷ Minas antipersonas en la frontera, helicópteros, artillería ligera y aviación.

³³⁸ Con la firma de la paz se generó una mayor aproximación y un intenso intercambio entre ambas naciones en los más diversos ámbitos. Especialmente, en el plano comercial, que sitúa actualmente al Perú como el segundo socio más importante de Ecuador a nivel mundial. Al mismo tiempo, el discurso del nacionalismo territorial tiene cierta vigencia en ambos países, y mantiene una presencia bastante significativa (Cairo,2014:58). No obstante, esta buena relación, supuso un golpe a la identidad nacional puesto que de enemigo paso a ser uno gran amigo.

activo de las bases militares estadounidense en suelo ecuatoriano, principalmente la de Manta (otorgada en 1998 por la administración de Jamil Mahuad y retirada en 2009) y Coca; abriendo las puertas del Ecuador al servicio de los intereses de expansión y control de la región de los Estados Unidos. De hecho, si bien la ingerencia de EEUU en los asuntos de la región siempre ha sido muy importante, es tal vez en el gobierno de Lucio Gutiérrez donde ésta se da más clara y visiblemente (Lucas, 2006:53)³³⁹.

Paulatinamente las tensiones entre los países vecinos irán en aumento con la fumigación de cultivos de coca en la frontera con glisofato por parte de Colombia en 2001. Así como, con un aumento de la presencia militar ecuatoriana en la frontera, debido a la instalación de narcopistas, tráfico de armas y explosivos por parte de las FARC y como consecuencia, aumento del delito y de la presencia de refugiados colombianos³⁴⁰ (Carvajal, 2007).

A este respecto, trataremos de ver en el análisis del discurso si hay alguna referencia al “enemigo externo” fronterizo-regional y de ser así que característica detenta³⁴¹, así como rastrearemos si hay algún reflejo de las consecuencias analizadas en el capítulo anterior en torno a la derrota en 1941 (pérdida de territorio, sentimiento de inferioridad,...).

En conclusión, consideramos a la década de los 90 como un momento contradictorio para el Ecuador, puesto que al unísono se muestra la vitalidad del “país profundo” con el MIE y la decadencia de las tradiciones clases dominantes (regionales) y dirigentes que a través de sus políticas de exclusión han puesto al Ecuador en una de sus más graves crisis (Silva:2004, 31).

Así, a finales del siglo XX en el Ecuador se hacen visibles una serie de problemas que permiten hablar de un intenso debilitamiento de los convencionales lugares de apuntalamiento de la identidad nacional: la demarcación de los límites territoriales

³³⁹ Referente a EEUU se genera un sentimiento de invasión, no sólo por la presencia física en las bases, sino también a través de la idea de estar siendo gobernados por “los mercados”. Los cuales son regulados fundamentalmente por esta nación. Este mensaje estará muy presente en el discurso de la oposición, finalmente encarnada en la figura de RC (lo podemos ver en el discurso de investidura (2007) titulado: “Más que liberar mercados hay que liberar el país”, para lo que “no negociaré con nadie la dignidad de la Patria. La Patria ya no está en venta. El oprobio del pasado histórico, con la venta de la bandera o pactos que canjeaban votos por prebendas, ha terminado para siempre”). Y que veremos si permea de alguna forma en nuestro estudio.

³⁴⁰ Según la agencia de la ONU-ACNUR en 2007 había 15.000 refugiados colombianos y 5.000 esperando su resolución (Carvajal,2007).

³⁴¹ Heriberto Cairo, quién ha realizado varios trabajos sobre las disputas geopolíticas en América Latina, si bien afirma en un reciente artículo que “las disputas de fronteras siguen constituyendo una ocasión para la reafirmación de la solidez de los Estados”, al reafirmar la soberanía como “condición de civilización” (2014:60). Advierte que mencionadas referencias a la unidad nacional sostenidas en las fronteras con “metáforas organicistas de desmembraciones o amputaciones ya no son en general utilizadas” como tal, pero si con “argumentaciones economicistas acerca de las pérdidas económicas que causa la merma territorial”(2014:61).

con el Perú cancela la imagen de la frontera y del mismo conflicto militar como principales modos de agregación de pertenencia a la nación; la crisis económica-política debilitó la legitimidad de la estructura nacional de poder; el surgimiento de proyectos identitario sub-nacionales, étnicos y regionales, desde los cuales se ha cuestionado tanto las narrativas dominantes sobre la identidad nacional como las mismas bases institucionales del estado; y, el último 'boom' migratorio que estaría dando paso a la conformación de comunidades transnacionales, marca la pérdida del monopolio de lo nacional como instancia de cohesión y representación de la población (Ramírez J., 2001).

En resumen, en esta década no sólo no se minimizan las históricas fracturas y las tensiones sociales, sino que se acucian con la ingente corrupción política el deterioro de las condiciones de vida de la población. Es más, éstas son en cierta medida invisibilizadas en base a un programa de reestructuración que supuestamente traería la ansiada "modernidad" europea, estadounidense etc., al Ecuador y donde los "viejos" problemas no tienen lugar. Negación que abocaría en un colapso del discurso hegemónico que propiciará la llegada a la CEG y un llamado a recuperar el "orgullo" de ser ecuatoriano vía una resignificación de la nación durante el período objeto de estudio.

Resignificación plasmada en el llamado a "volver a tener Patria"³⁴², que fue una "sorpresa" cuando se pensaba que al haberse declarado Ecuador constitucionalmente en 1998 "unitario, pluricultural y multiétnico" (así como con la llegada al poder en 2003 de Lucio Gutiérrez en alianza con el brazo político del Movimiento Indígena, Pachakuitik) ya se había conseguido conformar una nación con todos los ecuatorianos (Zepeda, 2010: 163). Y que tendrá su máximo exponente en el: "¡Todos fuera!" de Abril de 2005.

³⁴² "Volver a tener Paria" fue el lema emitido por el político e intelectual ecuatoriano Benjamín Carrión tras la derrota de Ecuador frente a Perú a comienzos de la década de los cuarenta. En este sentido, nos parece importante resaltar que estos dos momentos, 1941 y 2006 son los señalados en nuestro discurso como los únicos en los que ha habido un quiebre en la forma en la que la nación era pensada como se podrá ver en el análisis.

4.2.1.1 De la “revuelta forajida” a la Alianza País³⁴³

La denominada “revuelta forajida” tiene lugar entre los días 13 y 20 de Abril de 2005. Toma su nombre del calificativo con el que el presidente de Ecuador en aquel momento, Lucio Gutiérrez, denominó al grupo de ciudadanos que la noche del día catorce protestaron frente a su domicilio particular. Desde ese instante, ser un “forajido” representaba estar a favor, no sólo de la salida de Gutiérrez, sino también de la revocación del Congreso y, en general, estar en contra de todas las instituciones que tradicionalmente representan al pueblo como son, entre otras, los partidos políticos, denominada posteriormente por RC como “partidocracia”.

Es así como, durante los días de protesta se combatió fervientemente a todo aquel que quiso liderar la movilización, incluido a los líderes de las organizaciones de izquierda, así como del movimiento indígena³⁴⁴.

Las fronteras del conflicto se trazaron en una "antinomía, 'sociedad vs. políticos'." Exigiéndose la revocación del Congreso con la misma fuerza que se clamaba la de Gutiérrez. Así mismo, “las representaciones sociales también fueron puestas bajo cuestión. Ningún tipo de liderazgo fue admitido ni tolerado. La misma idea de representación no tuvo asidero en un discurso en el que la utopía de la autogestión societal se coloca en el centro de una refundación justa de la República sin partidos (Ramírez, F., 2005:71).

Es decir, que no sólo estaba en duda quién podría ejercer la representación de la comunidad política, sino que en ese lapso era tan álgido el hartazgo con los que habían detentado esa posición, que era la propia función de representación ejercida por los políticos la que estaba en juego.

No obstante, si bien podemos afirmar que “la insurrección de Abril se hizo sin vanguardia ni bandera” (Ramírez F.,2005: 73) conocida, si existía un punto de capitón, un significativo Amo, que los unía: el malestar con aquellos que ejercían la representación en las instituciones del Estado. “¡Que se vayan todos!” era el significativo Amo, que recogía las diferentes demandas de la diversa sociedad, teniendo un núcleo común que posibilitaba el aglutinamiento de todas. Significante Amo de carácter estructural, es decir, con un alta carga universal-común, propia de

³⁴³ Alianza PAIS es la plataforma política desde la que se lanza RC a inicios de 2006 . Ésta, si bien no presentó ningún candidato para el Congreso, si firmó una alianza política con el Partido Socialista-Frente Amplio que presentó candidatos para el Congreso nacional, y también firmó el 31 de julio del 2006 un Acuerdo Político Programático con el Partido Comunista del Ecuador cuando Correa se postulaba para candidato para presidente. Así mismo, en la segunda vuelta se unieron a Alianza PAIS otros partidos como Movimiento Popular Democrático, Izquierda Democrática, Pachakutik y Partido Roldosista Ecuatoriano.

³⁴⁴ A diferencia de los derrocamientos de Abdalá Bucaram (1997) y de Jamil Mahaud (2000) donde el liderazgo político de la protesta social estaba enarbolado por instituciones (organizaciones del MIE y de la Coordinadora de Movimiento Sociales) en 2005 no existía ninguna dirección política organizada. (Ramírez F.,2005: 23-24)

una CEG³⁴⁵.

En base a ello podemos definir a la insurrección de Abril como el momento álgido de la CEG en la que se requiere ahondar en la desestructuración como punto de amarre para salir de la crisis. Lo cual, se hará rápidamente en torno a la figura del ex ministro de economía “forajido”, Rafael Correa³⁴⁶.

Por otro lado, en la insurrección de Abril vemos cómo se manifiesta el fuerte carácter regional de la nación, particularmente en los últimos días cuando Gutiérrez trajo población de otras provincias y éstas fueron repelidas por los ciudadanos de Quito; resistencia que fue pedida por los poderes locales de la ciudad, quienes llamaron a cercar la ciudad y avisaron que buses, camiones, tractores y todo el transporte público sería utilizado para cortar los accesos a la ciudad. Este hecho sería percibido como la “invasión costeña” a Quito (Ramírez,2005b: 61-62), y será el detonante de un “malestar ético” y de un “intenso sentimiento de injusticia” de la población quiteña hacia el gobierno de Gutiérrez, por lo que se percibía como actos de provocación, y desafío a la ciudad y al pueblo de Quito por parte del gobierno (retorno de Bucaram, estado de emergencia, invasión de las huestes gutierristas). Es así que en estos momentos se activó

un maniqueo discurso de afirmación identitaria de la 'quiteñidad' que recuperó la memoria del pasado rebelde y libertario de la ciudad -asociado con las primeras luchas independentistas y luchas anticoloniales que allí tuvieron su origen- y puso por delante la ficticia imagen de una ciudadanía (por esencia) digna, insurrecta, civilizada y democrática. La celebración de la identidad local fue, es, el desenlace lógico de la recomposición de un imaginario combativo y una representación virtuosa -de peligrosas consecuencias para las conflictivas dinámicas regionales del país- del pueblo de Quito luego de la caída del régimen (Ramírez F.,2005b:72).

Así mismo, múltiples sectores afines a Gutiérrez descalificaron la protesta por ser Quiteño-céntrica. Es decir, la sierra, Quito, les quitó a su presidente. Lo que en el futuro inmediato sería una de las causas que serviría de excusa al gobierno de Alfredo Palacio para no tomara en cuenta la “agenda quiteña” (Ramírez,F.,2005b:101).

Vemos como la fractura regional está presente en el siglo XXI en la protesta

³⁴⁵ Las reivindicaciones no eran “concretas”, relacionadas con las políticas económicas en específico, sino de orden más estructural: sobre la ética de la clase dirigente: justicia, impunidad, traición y agravio hacia la ciudadanía (Ramírez,2005: 76). Reclamo que quedaba implícito las concretas medidas económicas tomadas por ellos, las cuales eran también consideradas injustas e ilegítimas.

³⁴⁶ En ese momento RC se desempeñaba como Ministro de Hacienda de Alfredo Palacios, cargo desde el que defendió que el 80% de los ingresos obtenido del petróleo debían ser destinados al país, y el 20% al pago de la deuda externa. Tales afirmaciones fueron respondidas por el Banco Mundial con la amenaza de cerrar los préstamos al país, posición de la entidad financiera ante la que RC dimitió alegando que él no iba a plegarse a los intereses y amenazas de la entidad. Es en este momento en el que RC adquiere la denominación de “ministro forajido” y comienza la labor de reconstrucción del país vía la absorción de demandas repelidas por el sistema, como las recogidas en la “agenda de abril”

narrada, así como en las elecciones de 2006 en las que el empresario bananero Noboa representaba los intereses de la Costa, de Guayaquil, en oposición a RC que representaba los de la Sierra. No obstante, la histórica polaridad regional será bien salvada por RC al posicionar a Noboa como “vendedor de la patria” es decir, al situar el enfrentamiento no en el terreno regional, sino en el nacional vs. enemigo externo³⁴⁷. Eje discursivo en el que se evidencia el persistente sentimiento de ser gobernados “por otros”, lo que será traducido por en el lema de campaña de Alianza País “La Patria no se vende”³⁴⁸. Enunciado que pone en juego la idea de una necesaria tercera independencia tanto del interior como del exterior. Es decir, Ecuador se independiza en el siglo XIX de la potencia colonizadora gracias al liderazgo de Simón Bolívar, a principios de siglo XX de las fuerzas reaccionarias del país de la mano del Viejo Luchador, José Eloy Alfaro y a principios del XXI de ambos, poderes extranjeros e internos que “vendan el país”.

Y fue 100 años después de la gesta libertaria bolivariana que volvió a despertar el pueblo, liderado por el general Eloy Alfaro -discípulo de Montalvo y amigo de Martí-, para quien ‘en la demora estaba el peligro’. Ahora, a los cien años de última presidencia de Alfaro, nuevamente ese despertar es incontenible y contagioso. Solamente ayer, en el páramo de Zumbahua, con nuestros hermanos indígenas, se repetía aquel coral rebelde y cívico que inunda las calles de América: ‘Alerta, alerta, alerta, que camina, la espada de Bolívar por América Latina’ (Correa, 2007).

En resumen, y focalizando en nuestros momentos de análisis discursivo: en el estudio de la Copa del Mundo de 2002 tenemos a un Ecuador que está sufriendo, una fuerte crisis económica con traumáticos episodios como el feriado bancario, la intervención de bancos, la dolarización, el derrocamiento del presidente Jamil Mahuad tras una fuerte convulsión social y el inicio de la estampida migratoria. Y que a su vez ve como los indígenas ganan terreno, hasta llegar al poder en octubre de ese mismo año. Es un país en el que se da un debate sobre las consecuencias de la tan *ansiosa* modernidad y la lacra de la corrupción política, contexto en el que el histórico desempeño de la Selección nacional clasificando por primera vez a una Copa del Mundo se verá como una muestra de que en Ecuador “¡Sí se puede”!

³⁴⁷ Si bien en la primera vuelta nueve de las diez provincias que forman la región serrana votaron a favor de Correa, mientras que cuatro de las cinco que conforman la región costera lo hicieron por Noboa, el candidato guayaquileño. Ya en la segunda, la totalidad de las provincias serranas y dos de las costeras apoyaron la candidatura de Correa; Obtenido el tándem Correa-Moreno el 56’67% de los votos. Fuente: <http://pdba.georgetown.edu/Elecdata/Ecuador/pres06.html> [Ref. 1 noviembre 2015]

³⁴⁸ RC “La Patria no se vende”. Hasta ahora los sueños de los pueblos del Ecuador se han visto truncados por los sucesivos desgobiernos, por la partidocracia, por la oligarquía y su búsqueda desmesurada de rentas, y también por las imposiciones foráneas. Todos ellos nos han conducido a tocar fondo, nos han llevado a sumirnos en las peores condiciones de pobreza, de desigualdad, “hay que reconocer que como sociedad nos ha faltado la coherencia histórica y la unidad política; “divide y venceNo negociaré con nadie la dignidad de la Patria. La Patria ya no está en venta. El oprobio del pasado histórico, con la venta de la bandera o pactos que canjeaban votos por prebendas, ha terminado para siempre. Discurso de investidura (Correa, 2007).

La Selección nacional de fútbol conseguía lo que para muchos ecuatorianos era un sueño hecho realidad: estar orgulloso de ser ecuatorianos. Se había clasificado al Mundial en segundo lugar del grupo eliminatorio de la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL), ganando a Perú en Maracaibo y a Brasil en Quito. En el Mundial no se pasaría de la fase de grupos, perdiendo por dos tantos con Italia, por uno contra México y cerrando con una victoria frente a Croacia. Lo que les situaría en el lugar veinticuatro de treinta y dos selecciones nacionales.

Para la Copa del Mundo de 2006, el ambiente era preelectoral a dos meses de las elecciones presidenciales previstas para el quince de septiembre. Elecciones que estaban protagonizadas por la desconfianza hacia los partidos políticos y las instituciones del Estado, y por la entrada de un discurso nacional-soberanista poco frecuente en Ecuador de la mano del por entonces candidato presidencial, Rafael Correa. Económicamente se había comenzado a salir lentamente de la crisis, pero las secuelas seguían estando muy presentes. Así mismo, en la ciudadanía aún resonaban los ecos de Abril que los hacía estar alerta y activos frente al destino de su país. En el ámbito deportivo, la S-N-F realiza una gran campaña clasificando al Mundial de forma directa, ganando en casa ocho partidos, incluidos los de Brasil y Argentina, y pasando por primera vez a octavos de final, ganando en la primera ronda a Polonia por dos a cero, a Costa Rica por tres a cero, y perdiendo por el mismo marcador contra Alemania. En octavos serían vencidos por Inglaterra con un gol de David Beckham de tiro libre directo en el minuto sesenta, lo que les situó en un histórico decimosegundo lugar.

4.2.2 Argentina: Crisis y resistencia

Para Argentina la década de los ochenta supone el regreso a la democracia. El Partido Radical liderado por Raúl Alfonsín vence al peronismo en las elecciones de octubre de 1983 con un 52% de los votos. La tibieza del peronismo con el régimen anterior, así como las dudas sobre su capacidad para reparar un desastre, del cual eran considerados parte, fueron clave para su derrota. No obstante, el gobierno de Alfonsín, a pesar de sus esfuerzos por aclarar y juzgar los crímenes de la dictadura, no pudo contener la fuerza de los militares quienes durante todo su gobierno mostraron su capacidad de acción con pequeños golpes de mano, consiguiendo finalmente las conocidas como *Ley del Punto final* y de *Obediencia debida*³⁴⁹.

Los retos de la administración de Alfonsín eran enormes, por un lado debía restaurar la legitimidad de las instituciones, dañadas casi de muerte por la dictadura y una terrible situación económica³⁵⁰ en un contexto en el que las estructuras de la dictadura permanecían y en el que:

el debilitamiento de la identidad trabajadora y del orgullo plebeyo sin duda señalaba que el protagonismo central de las clases populares en la política argentina estaba llegando a su fin. La derrota del movimiento social a manos del *Proceso* no había sido tan sólo física y material, sino también cultural³⁵¹ (Adamovsky, 2012:343).

El “pueblo” o los “trabajadores”, habían pasado a ser “la gente” en el discurso político, revelando una diferente relación entre lo social y lo político con el “desdibujamiento de los antagonismo políticos (característicos del modelo nacional-popular y de la dictadura cívico-militar) y el aumento de la polarización social”³⁵²

³⁴⁹ La primera se refería a un plazo de setenta días para presentar denuncias de abusos y crímenes cometidos durante el período de gobierno militar, a partir del cual se pondría un “punto final” tras el cual éstos no serían admitidos (ley de sobremana ventajosa ya que los crímenes de lesa humanidad como son las torturas, la desaparición forzosa y la persecución política no prescriben). En segundo lugar “la obediencia debida” eximía a todos los rangos inferiores a coronel (salvo robo de bebés y apropiación de inmuebles) de ser juzgados arguyendo que estos cumplían órdenes de la cúpula militar siendo ésta la única que podría ser juzgada. En este sentido, hay que dimensionar el oprobio que esto significaba, así como el atraso en términos de defensa de los derechos humanos si tenemos en cuenta que desde los juicios de Nuremberg esta doctrina había caído en desuso, al considerar que ante el conflicto entre ley y obediencia quién tiene que prevalecer es la ley.

³⁵⁰ Provocada por una reducción del precio de los productos agrícolas en el mercado externo, así como la subida unilateral de los intereses de la deuda con EEUU en 600 millones de dólares (cantidad que suponía los ingresos previstos por la exportación anual de carne)(Eggers-Brass,2006:664)

³⁵¹ Este fenómeno no fue exclusivo de Argentina, sino que en diferentes grados se puede aplicar al conjunto de la región tras el período de dictaduras y regímenes autoritarios. En el conocido artículo *De la Revolución a la Democracia*, escrito por Robert Lechner en 1988, se inicia el debate sobre el cambio sufrido en este sentido. El argumento recoge que, si bien en los 60 el eje articulador de la discusión latinoamericana era la revolución, en los 80 es la democracia, nacida de la experiencia autoritaria de los 70: “la crítica intelectual ya no invoca el futuro (la revolución) contra el pasado (subdesarrollo). Por el contrario, asume la defensa de una tradición en contra de la ruptura violenta” y se preocupa “por la concertación de un orden viable y estable, (que) tiende a soslayar el conflicto mismo (...) corriendo el peligro de impulsar una ‘neutralización’ despolitizadora de los conflictos sociales, forjando una visión armoniosa y, por tanto, ‘equivocada de la democracia” (Pág.29).

³⁵² “Un signo de ello es que en estos años se profundizó una tendencia que ya se venía notando desde tiempo atrás: muchas personas que, por su nivel de ingresos o su tipo de ocupación, pertenecía de

(Svampa,2005:29). Lo que unido a que entre 1987 y 1988 la inflación alcanzó niveles algo pocas veces registrados en el mundo (175 y 388% respectivamente), aumentando de tal forma que los salarios perdían valor pocas horas después de ser pagados (se reetiquetaban productos en el mismo día), y a que los índices de pobreza (47,3%) e indigencia (17,5%) llegaron a niveles inéditos, darían lugar en mayo de 1989 a los primeros disturbios por alimentos en la historia moderna de Argentina en forma de saqueos³⁵³.

Este trauma de la superinflación, haría que la población valorara la estabilidad macroeconómica sobre todas las cosas (Adamovsky,2012:344-345) y que se constataran que la democracia ni cura, ni educa y, sobre todo, no da de comer³⁵⁴. Lo que propició que en este período y, sobre todo a partir de 1987, los sectores económicos dominantes y los partidos políticos mayoritarios propusieran como solución la liberalización de la economía (Svampa,2005:31) sin encontrar demasiada resistencia puesto que

en nuestro país la relación entre neoliberalismo y globalización fue naturalizada, lo cual contribuyó a desdibujar el carácter político de las llamadas reformas estructurales. Este proceso acompañó el vaciamiento institucional de la democracia, identificada sin más con la democracia liberal y representativa, así como la consolidación de un Estado, apoyado sobre el triple eje “patrimonialismo-asistencialismo-matriz represiva” (Svampa,2005:294-295).

Es así como, tras más de dos décadas de modelo neoliberal rentístico-financiero, con el que se desestructuró el aparato productivo, una brutal represión (1976-1982) y rotos los lazos sociales con las hiperinflaciones (1989-1991) se avanzó sobre terreno devastado (Calloni,2003:9). Terrenor sobre el que Menem, como candidato del Partido Justicialista, con una programa tradicional peronista de industrialización y subida de salarios, llegará al poder en 1989 e inmediatamente hará todo lo contrario aplicando la “receta clásica” del neoliberalismo justificándose en la situación

clases bajas, si embargo se imaginaban así mismos como parte de la clase media” (Adamovsky,2012:34) Status que solo podía lograr a través de su acceso al consumo. Así mismo, En este momento, el cuerpo extraño pasa a despersonificarse (no responde a ningún grupo “histórico” en particular (gauchos, indios, rural, inmigrantes) sino a los pobres- a los excluidos del neoliberalismo: no importa tu historia si tienes dinero.

³⁵³ Se saquearon más de 200 supermercados e incontables negocios en las ciudades más importantes con un saldo de once muertos y más de dos mil heridos. Ante esto el gobierno decretó el estado de sitio e hizo responsable de los sucesos a los ‘activistas de ultra izquierda y ex guerrilleros’. Lo cual contrastaba con las imágenes de los medios de comunicación en las que se veían innumerables mujeres y niños (Peralta,207:275).

³⁵⁴ “Con la Democracia se come, con la democracia se educa, con la democracia se cura, no necesitamos nada más, que nos dejen de mandonear, que nos dejen de manejar la patria financiera, que nos dejen de manejar minorías agresivas, totalitarias, inescrupulosas que por falta de votos buscan las botas para manejar al pueblo argentino”. Discurso de Raúl Alfonsín en su cierre de campaña de octubre de 1983.

“terminal”³⁵⁵ en la que se encontraba el país y cargando al “elefantiásico” Estado de toda culpa³⁵⁶. En su gobierno, tuvo especial relevancia su Ministro de Economía, antiguo funcionario de la dictadura, Domingo Cavallo, quien asume el cargo en 1991 y pone en marcha el “programa de convertibilidad”³⁵⁷.

El descontento con la administración menemista aumentará paulatinamente de la mano del deterioro de la situación económica y particularmente por la destrucción de empleo³⁵⁸, así como por la política de indultos a los militares responsables de la dictadura, Malvinas y los motines durante el gobierno de Alfonsín. A pesar de ello, en 1995 Menem sería reelegido con el 45% de los votos en primera vuelta, para este momento los fondos de las privatizaciones se habían gastado sin disminuir la deuda externa, el desempleo era el más alto de la historia de la Argentina y la desigualdad

³⁵⁵ Hernán Fair, tras el análisis discursivo de los discursos de Menem, concluye que al contraponer de forma antagónica el fracaso estrepitoso del “estatismo” y el éxito indiscutible de las reformas de mercado llevadas a cabo durante su Gobierno, el Presidente logrará reforzar la dicotomía discursiva entre una cadena equivalencial externa que era simbolizada por los significantes Argentina “vieja” = “atraso” = “involución” = “decadencia” = “aislamiento” = “frustración” = “estancamiento”, frente a una cadena equivalencial interna representada por una Argentina “nueva” = “moderna” = “progreso” = “desarrollo” = “crecimiento” = “triunfo” = “proyección” internacional (2010: 144). “Hay una Argentina vieja, la del atraso, la de la involución, que se va, y una Argentina nueva, la del progreso, la del crecimiento, con una nueva mentalidad que está naciendo” (Discurso oficial del 25/04/91: 90. En: Fair, 2010:145).

³⁵⁶ Hernán Fair recoge en su artículo que con “mínimas diferencias” la frase en la que Menem repetiría las funciones “básicas” del Estado en los siguientes términos: “sobrecargado”, “prebendario”, “elefantiásico”, “dadivoso”, “hiperburocrático”, “ineficaz”, “ocioso” y “macrocefálico”. Siendo resignificado por una reducción de estas “funciones básicas” a: salud, educación, justicia y seguridad. Así, por ejemplo, sólo entre el 2 y el 25 de noviembre de 1993, hemos contabilizado, en nueve oportunidades este ejercicio (Discurso oficiales) (2010,139). Lo que en nuestros términos sería una forma de profundizar en la desestructuración de una estructura en crisis, para facilitar su resignificación.

³⁵⁷ El 1 dólar 1 peso, es analizado Hernán Fair (2010) en un estudio que utiliza un aparatage teórico muy similar al de este trabajo, en el que afirma que el consenso en torno a este programa económico sería el que le otorgaría el apoyo a Menem de una amplia coalición social de sectores populares, grupos empresariales, gran parte del partido justicialista, una porción considerable del sindicalismo y el “disciplinamiento del tradicional sector militar”. Hecho que puso sobre la mesa de nuevo, según el autor, los tradicionales interrogantes sobre el populismo ¿Cómo pudo unir a sectores disímiles e incluso enfrentados? ¿Cómo pudo ganar en 1995 cuando la tasa de desempleo era la más alta de la historia? (Pág.101). Preguntas para las que el autor encuentra muy limitado el análisis desde la mayoría de los enfoques de las corrientes dominantes de la Ciencia Política, puesto que limita el análisis a una “cuestión meramente instrumental de actores racionales guiados por su propio interés egoísta maximizador de beneficios” (Pág.102), que no tienen en cuenta que también “entra en juego la *afectividad*”. La hipótesis es que “en dicho marco, que por supuesto se halla inserto dentro de un particular discurso hegemónico de legitimación social que le otorga significación en su uso contextual, y de allí que no podamos referirnos a un vínculo político meramente instrumental, afirmamos que el 1 a 1 funcionará como un objeto parcial que, en su función de vaciamiento y articulación de diversas demandas sociales equivalenciales, permitirá articular y consolidar la hegemonía discursiva del espacio social, conformando una afectividad catexial en torno al liderazgo de Carlos Menem que contribuirá a explicar el respaldo social a su discurso, sustituyendo a la inicial metonimia, hasta convertirse en una metáfora de ese vínculo” (Pág.120). De tal forma que la institución del régimen cambiario, lograría satisfacer la demanda en el orden social de un bien ausente en ese momento pero deseado como era la estabilidad política, en oposición a la violencia y descomposición social (Pag.146).

³⁵⁸ Si en 1985 había 243.354 empleados públicos, en 1998 quedaban 75.770. Las comunidades dependientes de la petrolera estatal y el ferrocarril se convirtieron en pueblos fantasmas. En el conurbano bonaerense, la zona más industrializada del país desaparecieron en la década de los 90 5508 plantas industriales. Para 1995 el desempleo y el subempleo alcanzaba al 33,8% de la población (Adamovski, 2012: 346).

seguía avanzando³⁵⁹.

En ese mismo año (1995) se comienza a sentir el hartazgo de la población con una gran cantidad de protestas en las provincias y zonas rurales, donde el hambre ya estaba causando estragos. Siendo para 1999 cuando las protestas ciudadanas y los paros generales convocados por las centrales sindicales se generalizan y llegan a la capital en forma de “cacerolazos” (clase media urbana) y de cortes de ruta por los *piqueteros*³⁶⁰. Así mismo, Frepaso³⁶¹ y el radicalismo se unen en la fórmula que conseguiría la victoria con 48,5% de votos con Fernando de la Rúa de presidente y Carlos *Chacho* Álvarez de vicepresidente. Al no cambiar nada del modelo económico el país siguió su caída en picado llegando a 2001 con un 53% del PIB dedicado al pago de la deuda, una alta concentración de la riqueza (el 10% más rico se lleva el 37,2% mientras que el 40% más pobre solo accedía al 15%), un aumento de la pobreza extrema (dos millones de personas vivían con un peso al día, 45% de familias se encontraban por debajo del umbral de pobreza) y una generación gravemente dañada (30% de jóvenes no termina la escuela primaria, 15% de jóvenes ni trabaja ni estudia) (Eggers-Brass, 2006: 690), es decir, una “generación pérdida del desarrollo”³⁶².

Con de la Rúa en el poder vuelve Cavallo a la cartera de economía con la encomienda de reducir el “riesgo país” y abaratar los créditos, pero el ministro no sólo no lo consiguió sino que hizo que el país alcanzara el índice más alto del mundo con 4.000 puntos en diciembre de 2001. Mes en el que se implementó el famoso *corralito* que impedía retirar más de 250 pesos o dólares por semana hasta que el

³⁵⁹ La brecha socio-económica también se podía percibir espacialmente con el aumento de los *countrys*, barrios privados y los asentamientos y villas de emergencia (Svampa, 2005: 48).

³⁶⁰ El movimiento *piquetero* es conformado por trabajadores, que en gran parte se encontraban en situación de desempleo. Su primer acto se sitúa en los '90 contra los despidos de la petrolera YPF en Neuquén.

³⁶¹ El Frente País Solidario fue una confederación de partidos políticos fundada en 1994 por el Frente Grande (oposición interna del menemismo, Partido Comunista e Intransigente, Partido Humanista e independientes), el partido Política Abierta para la Integración Social y la Unión Socialista que agrupaba a las organizaciones Socialista Popular, Socialista Democrático y Partido Demócrata Cristiano. En él se encontraban nombres importantes de la política argentina como Carlos *Chacho* Álvarez, Juan Pablo Cafiero, Pino Solanas etc.. La formación duró hasta la crisis de 2001, aunque en el camino fue perdiendo adhesiones.

³⁶² Así mismo, consideramos oportuno mencionar que la dupla de la Rúa-Chacho Álvarez quedó gravemente dañada con la salida del segundo el 6 de octubre de 2000 denunciando corrupción, al ser éste la esperanza de cambio para una gran parte de los votantes de la fórmula provenientes del Peronismo de izquierda (Álvarez, junto con el grupo de *los ocho*, abandonó el gobierno de Menem y enarboló la oposición a él desde una “nueva” formación política, que proponía una “nueva forma de hacer política”, lejos de la “vieja” enarbolada por el menemismo y el radicalismo con quién posteriormente pactaría (Altamirano, 2002: 9). Además, en el año que duró su gobierno se produce un hecho significativo que simboliza la desesperada situación que una gran parte de los ciudadanos argentinos sentía, esto es, el suicidio el 29 de junio de 2000 con un disparo al corazón del Dr. René Favaloro, primer cardiólogo en ejecutar la cirugía coronaria del bypass. Suicidio que acometió tras haber solicitado en varias ocasiones ayuda al gobierno para mantener a flote su fundación y específicamente después de escribir una última carta al gobierno criticando el sistema de salud.

canje de deuda no hubiera terminado. De la Rúa abandonaría la Casa Rosada en helicóptero el día 21 de Diciembre tras una protesta multitudinaria el 19 y 20 en la Plaza de Mayo y resto del país, bajo el mandato destituyente ¡Que se vayan todos!.

Es así como, “luego de una década de virtual pillaje económico, hacía finales de 2001 se produciría la implosión del país. Más del 40% de la población habría de quedar sumida en la pobreza e indigencia, y vastas capas de la clase media pasarían a formar parte de los ‘nuevos’ pobres” (Peralta,2007:52-53). Así mismo, la brecha entre los que perciben menos y quienes perciben más ingresos prácticamente se duplicó a lo largo de once años: pasó de 15,2 veces en 1991 a 28,7 en 2001 (Ansaldi, 2003:32).

Así, la Argentina de principios del tercer milenio es un país que se ha quedado sin imagen positiva de la nación. Fracasado el proyecto neoliberal, vaciada la tradición nacional-popular, denostada la tradición autoritaria, ningún proyecto alternativo (léase, de izquierda) aparecía con la fuerza o la capacidad de crear consensos para la efectiva reconstrucción nacional (Svampa,2005:394).

Pero también una nación en la que se había impugnado “con más fuerza que nunca, las definiciones de lo argentino propuestas por la cultura dominante” apuntando directamente al “sentido de la argentinidad” (Adamovsky,2012: 405). Particularmente entre los jóvenes donde se daría el ensalzamiento de lo designado como “cultura popular”, fundamentalmente el rock barrial o chavón y el fútbol, etc., pero también de forma generalizada entre las clases populares con la implosión de las religiones alternativas a la dominante como (el pentecostalismo, los predicadores, santos humildes....), como rechazo a la propuesta por el discurso hegemónico. Incluso desde lo étnico, el mito de la argentina blanca-europea de clase media también sería cuestionado al desvanecerse la posibilidad de integración social prometida por el Estado que a pesar de todo había seguido vigente hasta esta década. Lo cual se manifestó en el renovado interés de los más jóvenes por la cultura de sus ancestros, la pérdida de terreno de la “presión decimonónica” de disimular los rasgos étnicos e incluso con el rechazo público de algunas comunidades mapuches a pertenecer a la nación argentina por ser origen de sus desgracias (Adamovsky,2012:407). Referente a la población afroargentina aparecieron por primera vez síntomas de que “lo negro” se transformaba en un emblema de desafiante orgullo, particularmente a través de la música³⁶³ (Adamovsky,2012: 405).

³⁶³ La Mona Jiménez, hizo un elogio de la negritud en su disco *Raza Negra* (el cual vendió diez mil copias en su primer día), y en concierto en el estadio del River Plate (representante de la clase alta) en 2000 se dirigió al público (porteño) gritando ¡Soy un cabecita negra tocando en River! (Adamovsky,2012: 405-406)

Así, “con la nación como espacio de referencia primaria, compitieron ahora identidades más locales y otras más 'globalizadas' promovidas especialmente por los medios de comunicación masivos” reforzando algunas la fragmentación neoliberal y otras su resistencia (Adamovsky,2012:382). Lugar en el que la selección nacional de fútbol alcanza un lugar privilegiado.

El fútbol se transformó en estos años en uno de los últimos ámbitos en los que todavía era posible anclar un orgullo nacional. Los Mundiales que siguieron a la nueva victoria argentina en 1986 motivaron un creciente ‘nacionalismo deportivo’ que parecía unir a todos, sin distinción de clase. Para quienes habían sido abandonados por el Estado y no podían sentirse incluidos tampoco como consumidores, alentar a la selección, celebrar sus éxitos o llorar sus derrotas se transformó en la forma más a mano de seguir “siendo parte” de la Argentina. Una forma virtual y sustituta pero no por ello con menos capacidad de provocar emociones (Adamovsky,2012:388-389).

Así mismo, y vital para comprender la pertinencia de este trabajo y, en particular, de su material de análisis, es necesario mencionar que

En los años 90 se notó también un marcado ‘nacionalismo de mercado’: los medios de comunicación y las empresas más poderosas –especialmente las de capital extranjero- aprovecharon ese “deseo de nación” que se percibía en la cultura para lanzar campañas publicitarias y costosos esponsorios de la selección nacional. Buscaban asociar así sus marcas con la bandera y el orgullo argentino de modo de vender más. Naturalmente, en este nuevo nacionalismo no quedaban atrás rastros de los elementos antiimperialistas o clasista que habíamos notado en él de otras épocas (Adamovsky,2012:388-389).

Rasgos del pasado y del presente que serán objeto de análisis de este trabajo, pero que también permitirán que en torno a la “capacidad del fútbol de funcionar como último refugio de los sueños de pertenencia e inclusión” surgiera uno de los mayores ídolos populares de todos los tiempos

Diego Maradona, quien al frente de la selección nacional y de un equipo Napolitano, se convirtió, desde mediados de los ochenta, en el mayor jugador del mundo y en una de las personas más conocida y admiradas del planeta. Para los argentino fue un héroe popular no solo por sus hazañas deportivas sino también por diversas actitudes que asumió a lo largo de su vida. De origen humilde, se mantuvo fiel a sus primeros afectos y a su barrio a pesar de haberse hecho millonario. Lejos de ocultar las marcas plebeyas de su cultura, las exhibió altanero y desafiante. Abonó una merecida reputación rebelde al enfrentarse sucesivamente con la Italia rica en representación de las regiones pobres del sur, con las autoridades de la FIFA, etc.,. Su visita a Cuba y sus legendarios goles contra los ingleses – que el mismo se ocupó de describir como una revancha por la Guerra de las Malvinas- le dieron también una vaga patina antiimperialista. Las suspensiones y los juicios que sufrió desde 1991 por consumir drogas lo asociaron además con una figura muy presente en la tradición nacional: la del perseguido por los poderosos. En fin, de algún modo Maradona encarnó una última posibilidad de anclaje para los sentidos del pasado que entonces se estaban desvaneciendo: la grandeza nacional y la

posibilidad de ascenso social, pero también el orgullo plebeyo y la rebeldía del movimiento peronista (Adamovsky,2012: 389-390).

Con estas tensiones llegamos a lo que Juan Carlos Portantiero denomina “El fin de una época”, ya que con tan solo una “primera mirada (..) la palabra crisis le queda chica”, debido a que en las crisis hay una disputa entre lo viejo y lo nuevo, entre proyectos que confrontan y, por tanto, hay un sustrato productivo. Pero en la Argentina de 2002 lo que hay es una situación “reprimida de colapso institucional, una situación de decadencia, una situación de fin de época, pero donde la perspectiva de choque con quienes encarnarían lo nuevo no se percibe con claridad” (Portantiero,2002:3). Una crisis estructural generalizada protagonizada por “un colapso del sistema político tal cual lo conocimos desde la reinstauración de las instituciones democráticas en 1983 el cual coexiste con un colapso del sistema productivo, financiero, económico y social que han llevado a la pobreza a la mitad de la población (Portantiero,2002:3). Una crisis inédita en tanto que

Hoy se ha tocado límite que no se había tocado antes: se han quebrado algunas de las certidumbres que eran el sustento de una identidad argentina. Por eso tenemos la sensación de que este límite es completamente novedoso. En 1955 y 1962 se hicieron grandes planteos pero nadie pensaba entonces que la existencia de la Argentina estaba en riesgo. Los proyectos de futuro podían ser utópicos, pero todo se apoya en que existía- aunque injusto- un país. La idea de refundación que aparece hoy es una idea que tiene la misma urgencia que tenía la Argentina a mediados del siglo XIX, cuando todavía no se había instituido como nación. Sé que si la Argentina puede salir de esta crisis no es simplemente con algunos arreglos menores, sino con una gran refundación institucional (Sarlo,2002).

Una situación extrema en la que se generará una novedosa movilización social que buscó formas originales de participación y decisión políticas³⁶⁴ (Ansaldi, 2006:565) y que tuvo su punto álgido en Diciembre de 2001.

³⁶⁴ Nos referimos a la creación de las Asambleas vecinales como lugares de discusión y articulación de demandas políticas, a la originalidad en las protestas en las calles en cuanto a su puesta en escena. En cuanto a organización en base a la solidaridad, es de destacar la realizada por los cartoneros y el *tren blanco*. También la recuperación de las fábricas declaradas en bancarrota y clausuradas por sus trabajadores. Movimiento que se había iniciado en 1997 por los trabajadores de la textilera Brukman en el barrio capitalino de Almagro. Desde ese momento muchas fueron las fabricas autogestionadas a modo de cooperativa que comenzaron con la recuperación del tejido industrial del país. Así como, las redes de trueque de alimentos y otros productos (Calloni, 2003: 43-61).

4.2.2.2 Del “que se vayan todos, que no quede ni uno solo” a la reconstrucción.

Baila la hinchada, baila; baila de corazón: sin peronistas, ni radicales vamos a vivir mejor

El 19 y 20 de Diciembre de 2001 tuvieron lugar en la Plaza de Mayo de Buenos Aires una serie de protestas que dieron la vuelta al mundo. Estas jornadas de protesta englobaron para Maristella Svampa “la totalidad de la vida política, social, económica y hasta cultural” esto es, mostraron la estructuralidad de la crisis y propusieron bajo un primer empuje desestructurante una nueva estructuración a través de una doble demanda: “por un lado, implicó una apelación a la creación de una nueva institucionalidad, que daba prioridad a la autoorganización de lo social, a distancia del mundo institucional; por otro lado, transmitía un llamado a la normalidad, que podía entenderse como una demanda de intervención estatal para garantizar el orden, la ejecutividad y la seguridad” (2005: 273).

Así mismo, y de ahí lo que en este trabajo denominamos crisis de representación, se produce un cuestionamiento del naturalizado binomio globalización-neoliberalismo y de la “ilegitima” brecha social abierta en los noventa. Cuestionamiento que “sentó las bases de la afinidad entre las clases medias movilizadas y las organizaciones de desocupados, que desde hacia años venían trabajando en sus barrios la recomposición de los lazos sociales” (Svampa,2005:296).

Punto éste en el que es importante mencionar, que la crisis de representación adviene particularmente del hartazgo o descontento de la clase media (también en Ecuador), ya que las “otras” clases (elites y bajas) siempre han tenido una relación más distante con las instituciones en términos de representación. Por ello, Manuel Altamirano (2002:8) afirmará que será la “rebelión de las masas de clase(s) media(s) que ha puesto en jaque a los partidos y a la democracia representativa en el país”. Y es que al grito de “piquete y cacerola la lucha es una sola” despertó “en buena parte de la población los mejores instintos de cooperación, creatividad y vocación por lo público. En general se cuestionan las jerarquías y la política tradicional y se manifiestan fuertes ansias de ‘horizontalidad’. El Estado, los políticos y el capitalismo recibieron cuestionamientos profundos y de una masividad pocas veces vista” (Adamovsky,2012: 442).

Esta crisis del sistema de representación llevará aunada una crisis del sistema federal entendida como pacto entre la Nación-Buenos Aires (sobrerepresentada en el poder Ejecutivo) y las provincias (con mayor fuerza en el legislativo

(Portantiero,2002:4). Es decir, la idea de que el Ejecutivo-Nación-Buenos Aires no defiende ni representa al resto de la república no es nada nuevo, pero si lo es que haya una “una relación completamente quebrada entre nación y provincias”, un “colapso del sistema federal” (Portantiero,2002:3) que, junto al hecho insólito en la política mundial, por el que cinco presidentes gobernaron en menos de quince días³⁶⁵ harían del 2002 un año

a todas luces *extraordinario* (...) pues el país se sumergió en una crisis generalizada, al tiempo que fue descubriéndose como una sociedad profundamente movilizada que, entre la indignación y la reacción desesperada, buscaba recuperar una capacidad de acción, mediante la creación de lazos de cooperación y solidaridad, fuertemente socavados luego de una larga década de neoliberalismo (Svampa, 2005:264).

En este sentido, las asambleas barriales fueron las “legítimas herederas de aquel mandato ‘destituyente’ (‘que se vayan todos’)” expresado en las jornadas de Diciembre. Consigna que “revelaba el alcance de la ruptura producida en términos de representación y concepción política, constituidas a distancia del mundo institucional”. Pero también, fueron las “portadoras de demandas constituyentes, que buscaban articular la organización social con la exigencia de fundar una nueva institucionalidad, mediante una democracia directa y participativa” (Svampa,2005:266)³⁶⁶.

No obstante, en tan sólo un año tras el “estallido de Diciembre y la eclosión de las asambleas”, éstas fueron perdiendo fuerza y autonomía, al estar una gran parte de ellas lideradas por partidos de izquierda, o se despolitizaron al orientarse hacia un movimiento más socio-cultural o, tristemente desapareciendo entre fuertes tensiones internas o impotencia por dotar de eficacia política a la demanda de una nueva institucionalidad.

³⁶⁵ Tras la renuncia de De la Rúa, asumieron y renunciaron Ramón Puerta (quién asumió en condición de Presidente del Senado en caso de acefalía), Adolfo Rodríguez Saá (tras siete días) y Eduardo Camaño (nuevamente por acefalía, habiendo dimitido también Puerta de su Presidencia en el Senado), hasta que finalmente Eduardo Duhalde, vicepresidente de Menem en su primer mandato, fuera también designado por la Asamblea Legislativa para gobernar el país el 2 de enero de 2002, hasta la convocatoria de elecciones el 27 de abril de 2003 en las que se alzó con el poder en segunda vuelta Néstor Kirchner.

³⁶⁶ Ruptura expresada de dos formas: “A la hora de caracterizar positivamente el lugar de la política, no todos los vecinos convertidos en ‘asambleístas’ coincidieron en las definiciones acerca del vínculo político ni tampoco acerca del alcance del cuestionamiento al sistema de representación. En términos generales se perfilaron dos concepciones que se ilustran con las imágenes del puente y la puerta (Simmel:1986). El puente representa la idea de vínculo y ligazón, a través del reconocimiento del momento de separación como momento instituyente (visión del centro-izquierda que en medio del desencanto postulaban la necesidad de recomponer el sistema, a través de una democracia más participativa, y apuntaban a recuperar los espacios del Estado). Mientras que la puerta implica la afirmación de la escisión y conlleva la imagen del repliegue, del cierre, aún si parte de una apertura imaginaria. Postura más radical que demandaba autonomía política y rechazaba a la clase política y a sus intentos hegemónicos, particularmente de la izquierda (Svampa,2005:268-269).

(...) como ya había surgido con la consigna “¡que se vayan todos!”, ésta iba paulatinamente vaciándose de sentido y cristalizando en una suerte de pulsión repetitiva. En realidad, el primer aniversario de aquellas jornadas, todavía recorrido por la fuerza de las consignas (‘piquetes más cacerolas’), marcó menos el clímax que el límite y el cierre de la situación extraordinaria. (Svampa,2005: 273)

Institucionalización en la que aquel intento de “igualdad” social vivenciada en las asambleas y en las protestas con la unión de cacerolas y piquetes (es bien sabido que si en algo se enfatiza es porque no es lo natural, si el discurso está naturalizado se muestra invisible) se fue rompiendo paulatinamente hasta ser nuevamente una brecha con la estigmatización de los piqueteros que pasaron de ser la “expresión de la resistencia neoliberal” a la “consecuencia perversa”, en un contexto en el que la problemática de la inseguridad pasaba a primer plano (Svampa,2005:287). Y en el que el temor al “desborde social” de toda experiencia emanada desde abajo (“cabecitas negras cruzando el riachuelo”), retornaba con fuerza y endurecía el discurso de la defensa de la formalizada institucional, especialmente a partir de 2003

Patentizado en un discurso social y periodístico que vehiculiza una cierta lectura político-cultural, que coloca el acento en la inferioridad antropológica y cultural y, por ende, en la peligrosidad de los sectores populares. Ello ha actualizado en amplios sectores medios y altos una (histórica) actitud de desprecio hacia lo plebeyo, tanto como acentúa el temor a las ‘clases peligrosas’, a través de los dos estereotipos negativos, el ‘piquetero violento’ y el ‘piquetero plebeyo’. En fin, este repudio hacia las organizaciones piqueteras reactiva la imagen fundadora de la Argentina moderna, ‘civilización o barbarie’, que históricamente ha estado en la base de diferentes dispositivos simbólico-políticos para justificar la exclusión popular (Svampa,2005:285).

Así mismo, Altamirano, Mazzorin y Portantiero en las jornadas de reflexión llevadas a cabo en el Club de Cultura Socialista en torno a la situación argentina en marzo de 2002, llegan a la conclusión de que la crisis estructural había sido rápidamente simplificada a un problema de corrupción de la clase política y a un gasto altísimo e ilegítimo de mantenimiento de la misma. Reduccionismo que para los autores sería preocupante, ya que encontraban en la crisis algo más de fondo y, particularmente, algo más general que lo circunscrito a la clase política³⁶⁷ (Ipola,et.al,2002:26) .

Económicamente la crisis se agravaba, sumando los pobres en la administración de Eduardo Duhalde un total 18.500.000 (53% de la población), con una fuerte

³⁶⁷ Además la lucha contra la corrupción sería el significante que articularía a la oposición política al justicialismo de Menem, lo que para algunos como Hernán Charosky les permitiría ser antagónicos pero sin necesidad de romper económica ni ideológicamente con ese modo de hacer política (2002:8). “La cuestión de la corrupción de dejar de ser entendida como una disfuncionalidad ética de los dirigentes, para ser interpretada en términos de un modo particular de funcionalidad política. Sólo si se asume este desplazamiento será posible empezar a pensar algún cambio. De lo contrario, se continuará la infructuosa vía del pensamiento candoroso, y en lugar de creer como antes que el cambio de un partido por otro conllevaría el fin de la corrupción, crearemos que si “se van todos, vendrán las personas ‘correctas’ a gobernar” (2002:9).

tendencia a la desigualdad que se vio acentuada en 2003, a pesar del crecimiento del 8,3% de la economía, siendo el ingreso del decil más rico 31 veces superior al del decil más pobre (Ansaldi,2003:35). Lo que lleva a Maristella Svampa a tachar de “obscena” y “grosera” a la desigualdad entre clases subalternas y elites políticas y económicas (2005:299) y que nos recuerda que

el estado de las relaciones de dominación en nuestro país, modelo de sociedad excluyente, que en sólo treinta años paso de una situación de *empate social o hegemónico*, con un fuerte protagonismo y articulación entre sectores medios y populares, a *la gran asimetría*, visible en la concentración de poder en las elites económicas y políticas así como la fragmentación de las clases medias y la pauperización y territorialización crecientes de las clases populares (Svampa,2005:299)

Pero si bien en 2003 el país parecía haber recobrado una “apariencia de normalidad institucional” (se dice apariencia porque Kirchner llega al poder con tan solo el 20% de los votos bajo la consigna “por un país en serio”), el “cierre de los tiempos extraordinarios” parecía haber llegado a su fin, ya que, a pesar de que la formación de un nuevo bloque dominante no había tenido lugar, “todo parecía indicar que la crisis de hegemonía quedaba atrás” (Svampa,2005:274). “Aunque finalmente no desarrollaría la capacidad de un orden nuevo, la rebelión si consiguió exhibir un notable poder *destituyente*” (Adamovsky,2012: 445).

Esta gran velocidad en la que Argentina pasó de una situación de colapso e impulso por resignificar (2002) a la “normalidad” (2003) y al “boom” (2006) es reflexionada por Adrian Gorelik partiendo de considerar a las experiencias de la crisis como un –boom de la sociedad civil movilizada-, un –boom cultural- que mostraba la “creatividad infinita de los argentino” y a Buenos Aires como la capital cultural por “destino manifiesto”. Así como un –boom turístico- para vivenciar esas experiencias de fabricas autogestionadas, de cartoneros, de villas de emergencia, como si todo esto fuera nuevo. Estos booms comenzaron tempranamente a ofrecer “significados emancipados de la crisis”, con lo que paulatina pero velozmente “Buenos Aires pareció recuperar sin ambigüedades sus rostros más glamorosos” permitiendo

conjugan la crisis en pasado, re colocándola en el molde más tranquilizador de lo excepcional transitorio. Por lo que aquellos aspectos oscuros de la vida urbana de una metrópolis latinoamericana, como los cartoneros, que durante el año 2002 se descubrían con horror y sentimiento de urgencia –aunque venían estando allí, a la vista del que tuviera ojos para ver, desde mucho tiempo atrás–, dejaron de aparecer como el síntoma de fallas estructurales y colectivas y, una vez más, se naturalizaron, convertidos en escenografía, incómoda sólo en sus manifestaciones más álgidas, de la vida cotidiana de la ciudad; se retiraron nuevamente a su condición de invisibilidad.

Es más, “que la salida de la crisis haya asumido la forma del boom urbano dice

mucho de esta sociedad bipolar. El boom supone un plus celebratorio y exitista, que no sólo se desentiende de las razones de la emergencia, sino que las devuelve contra sus víctimas más indefensas”. Así, en 2006 Buenos Aires quedaba oficialmente despegada del resto del país en el que la crisis aún coleaba con fuerza.

En resumen, y focalizando en nuestros momentos de análisis discursivo: en junio de 2002 tiene lugar la Copa del Mundo de Corea-Japón a tan solo cinco meses tras la escenificación en las calles de la crisis considerada como una de la más profundas de la historia del país, saqueos, estado de sitio, represión y momentáneas acefalías del poder con “cinematográfica huida” (Svampa,2005:263) de la sede de Gobierno incluida. Índices económicos devastadores y un clima social tras el anuncio del “corralito” y con la protesta del “cacerolazo” como insignia, difícil, tenso y, por momentos, dramático. Así mismo, es un momento protagonizado por el retorno de la política a las calles, de la ciudadanía a lo público.

Esta situación crítica, proponía al éxito en el Mundial como un bálsamo a tal grado que Gobernador de la provincia argentina de Santa Fe, Carlos Reuteman en reunión con el presidente Duhalde llegara a pronunciar “hay que solucionar la cuestión del corralito, porque si nos eliminan del Mundial y encima no arreglamos lo del corralito es imprevisible lo que pueda pasar en el país” (*Diario Página 12*, 01.06.2002, p.2. En: Di Giano,2010:93).

En lo deportivo Argentina había llegado a la Copa del Mundo primero de su grupo, con un partido perdido y tan sólo quince goles en contra, lo cual le había hecho llegar al certamen como favorito. No obstante la realidad fue otra, quedando eliminados en la fase de grupos al haber ganado a Nigeria por un tanto, perdido contra el simbólico rival, Inglaterra, por un gol de penalti anotado por David Beckham y empatando contra Suecia en el último juego.

En el 2006 Argentina está en proceso de recuperación económica. Si bien aún no se habían alcanzado los índices económicos (productividad, empleo etc.) y sociales (pobreza) de finales de los noventa, se había producido una leve mejora en la redistribución del ingreso que beneficia a la clase media y media-baja principalmente, siendo la brecha con los más pobres apenas tocada. (Peralta,2007:450). Lo que unido a una estabilidad cambiaria no vista en mucho tiempo, propicio el sentimiento de mejora. Además se produjo una recuperación de valores desaparecidos de la cultura como la reivindicación de los derechos

humanos³⁶⁸, la justicia, la equidad y la inclusión social, como ejes del proyecto de gobierno (Peralta,2007:452), lo que aumentó la legitimidad institucional , contando el gobierno de Nestor Kirchner con índices de popularidad superiores con los que había ganado las elecciones.

La Copa del Mundo de Alemania 2006 llega con un contexto a todos los niveles más en calma, lo cual se mostrará en el análisis discursivo esta vez más volcado a recuperar el orgullo de ser argentino en base a la grandeza histórica de la nación y su selección nacional de fútbol. Futbolísticamente la selección argentina llega como segundo de grupo por detrás de Brasil por diferencia de goles.

El seleccionado argentino clasifica a octavos, fase en la que enfrentará y ganará a México de forma dramática con un gol de Maxi Rodríguez a los ocho minutos del tiempo suplementario, el cual sería considerado el mejor del torneo. En cuartos de final Argentina enfrentó a Alemania en un partido turbio que se definió a favor del cuadro germano en penales.

En el análisis comparado trataremos de ver si los procesos de resignificación y de asociación emanados de la crisis han tenido alguna incidencia en nuestro discurso, particularmente en 2006, es decir, cuatro años y medio después. O si por el contrario las fracturas étnico-culturales y regionales, ambas atravesadas por la dicotomía civilización y barbarie, se mantienen incólumes o mínimamente aminoradas.

³⁶⁸ Un ejemplos sería el traspaso el 24 de marzo de 2004 de la Escuela de Mecánica de la Armada a los organismos de derechos humanos para hacer un Museo de la Memoria, sacando de él los retratos de Videla y Bignone y pidiendo "perdón de parte del Estado" (Portada, diario Página 12, del 25 de marzo de 2004). Así mismo, se anuló las leyes de "Punto Final" y "Obediencia Debida". Acciones que llevan a afirmar al politólogo José Núñez, que el verdadero fin de la dictadura llegó en 2003/2004 (Eggers-Brass,2006:736)

PARTE III. ANÁLISIS DE DATOS

CAP. V ANÁLISIS DEL DISCURSO

La última parte de esta investigación se dará a la tarea de exponer el resultado del análisis del discurso realizado sobre los textos escritos y audiovisuales seleccionados. El análisis será expuesto de forma pormenorizada, esto es, no sólo plasmaremos las conclusiones extraídas de los discursos, sino que también mostraremos fragmentos literales de los textos para el caso de lo escrito, así como descripciones literales de lo audiovisual, con el objetivo de ilustrar nuestro análisis, así como permitir al lector un acceso inmediato a lo considerado más significativo y representativo del corpus.

Así mismo, y como ya mencionamos en la primera parte de esta investigación, el análisis discursivo realizado en este trabajo se centrará mayoritariamente en datos cualitativos, aunque también tendrá una veta cuantitativa cuando tratemos de identificar, por ejemplo, focos temáticos en el seno de un discurso, con los que realizaremos afirmaciones sobre acumulaciones y tendencias (Wodak 2003, 69).

El análisis será desarrollado por año, país y medio de comunicación, recogándose una breve conclusión al final de cada uno para ir respondiendo parcialmente a las preguntas de investigación. Esto es: ¿Qué nación en (2002 en Ecuador para el diario *El Comercio*)? ¿Quién incluido y excluido?, así como la pregunta vincula a aportar al campo de estudios del deporte: ¿La S-N-F representa a la nación?. Es decir, ver si en los textos se habla sobre esta función del significante. Y, por último, aquella con la que pretendemos conocer cómo la S-N-F extiende su significado deportivo al político, esto es, de qué manera nuestro significante extiende su disputa por el sentido a toda la comunidad ¿Cómo se politiza su discurso?.

Estructura de análisis



Así mismo, al final de cada año se incluirá una conclusión general por país, para finalmente realizar una comparación entre los dos períodos en cada país.

1. ¿Qué nación ecuatoriana/argentina en 2002? ¿Qué nación ecuatoriana/argentina en 2006?

2. ¿Qué cambia o continua entre 2002 y 2006 en Argentina/Ecuador?

La comparación entre ambas naciones tendrá lugar en las conclusiones generales.

5.1 Copa del Mundo de Corea-Japón 2002.

5.1.1 Ecuador

5.1.1.1 Publicidad

Analizaremos 6 publicidades pertenecientes a los patrocinadores oficiales: Pilsener, Marathon Sports y Coca-Cola, así como las pertenecientes al Banco Pichincha, quién no es oficial, pero tiene como imagen a la estrella y capitán de la selección Alex Aguinaga, por lo que consideramos que está estrechamente vinculado con el argumento de selección del material, esto es, utilizar a la selección de fútbol para vincularse con una imagen positiva.

- **Marathon Sports**

1. Cantar el himno³⁶⁹

Las imágenes son las de un persona de rasgos indígenas quitándose el sombrero, seguido de la mirada ilusionada y expectante de un niño de rasgos afroecuatorianos y de una niña rubia que “por primera vez van a cantar el himno en un mundial de fútbol”. Le siguen imágenes de familias (padre, madre e hijos) que representan la diversidad racial de Ecuador reunidas en frente al televisor, una afroecuatoriana e indígena en una humilde casa y otras que, podríamos identificar como mestizas, en departamentos característicos de la zona urbana.

La publicidad se centra en recoger la histórica clasificación de Ecuador al Mundial y el orgullo que eso supone, puesto que se va a cantar “por primera vez” el himno, ejercicio en el que trata de ser inclusiva en el sentido de que muestra la diversidad étnico-cultural de Ecuador, aunque siempre marcando la “correcta” situación geográfica de lo afro y lo indígena en lo rural o en la costa, y de lo mestizo en las concentraciones urbanas como Quito.

Así mismo, también podemos señalar en tanto ausencia significativa la inexistencia de parejas interraciales.

Clave³⁷⁰: diversidad racial, pero no interracialidad. Familia tradicional. Estereotipo de ubicación geográfica de la población de acuerdo a la pertenencia étnico-cultural.

2. La piel del Ecuador

La publicidad inicia con la imagen de un chico al que se le está realizando un tatuaje, acto seguido aparece un baño público en el que se encuentran un grupo de amigos hombres lavándose las manos y riéndose. A continuación, de uno de los baños sale el personaje al que se le estaba realizando el tatuaje y se inicia el siguiente diálogo: *Qué dice Pana, me hice el tatuaje*. A lo que le contestan: *Buena, a ver enseña*. En ese momento el chico tatuado se abre la chaqueta y muestra el tatuaje, el cual es la camiseta de la Selección nacional de fútbol de Ecuador como si de la propia camiseta se tratase, es decir, en todo el torso y la espalda. Los amigos le miran con admiración y una de ellos dice: *Ahí esta*, pero en seguida la cara de uno torna hacia un rostro de preocupación, se miran entre ellos y uno dice entre risas tímidas: *Oye, pero no cambiaron la camiseta*. El chico tatuado pone cara de asombro, los otros se ríen abiertamente, aparece la imagen de la nueva camiseta

³⁶⁹ Los títulos de las publicidades son de elaboración propia, a partir de aquello considerado como más significativo de la misma.

³⁷⁰ Insertaremos al final de cada publicidad palabras clave para destacar lo considerado como más representativo de las mismas.

sobre un fondo negro y al lado la explicación de varios elementos de la misma que indican las características de ésta mientras la voz en off dice: *Ponte la original*.

El eje central de ésta publicidad es una pauta que la marca acrecentará en 2006, la tecnología avanzada y sofisticada con la que es elaborada la camiseta oficial. Es decir, Ecuador viste a su selección con una marca nacional, porque la tecnología no tiene nada que envidiar a las marcas europeas o estadounidenses.

En cuanto a los personajes podríamos definirlos como jóvenes, de rasgos blancos o mestizos y clase media. Las imágenes que vemos son las de un baño público que podría corresponder a una universidad, un centro comercial, un bar, etc.,. Es decir, podrían ser lugares situados en zonas urbanas.

Clave: Ecuador-moderno-tecnología -mestizo-urbano. Fútbol de hombres.

- **Coca-Cola**

3. Juguemos de local

En la publicidad vemos un grupo de niños que viene felizmente pateando un balón por las tranquilas calles de lo que se asemeja a un pueblo. Uno de ellos agarra una Coca-Cola y mientras la bebe ve un cartel del Mundial. En ese momento decide ir al potrero y rellenar la botella con esa tierra. La siguiente imagen nos lleva al momento en el que la selección se despide y él le entrega la botella a José Francisco Cevallos al que se refiere con el apelativo cariñoso de "Pancho". Ante la cara de sorpresa del mismo el niño le aclara que es para que "juguemos de local". Una canción acompaña la marcha del niño: "Nos enseñaron a creer, nos lo enseñaron, que juntos lo podemos hacer".

La publicidad cierra con la imagen de Cevallos en el estadio volcando la arena sobre su mano, cerrando el puño con fuerza y esparciéndola por el césped. El audio nos dice que "El sueño llegó" "somos un país, un equipo, una nación".

Clave: Ecuador- humilde-inocente (niños). Apela a la unidad nacional.

4. Alegría a mi corazón.

La publicidad inicia con un despertador que suena en plena noche aludiendo a la diferencia horaria con Corea y la transmisión de los partidos en la madrugada. A continuación tres jóvenes se levantan para reunirse en casa de uno de ellos a ver el Mundial.

El audio que acompaña a esta sucesión de imágenes es el siguiente: *Dale alegría, dale a mi corazón, es lo único que te pido al menos hoy. Y ya, ya verás, que no necesita de vos nada más*. Cierra con lo siguiente impreso sobre la pantalla: *Un*

mundial, un equipo, una pasión.

Lo primero que destacamos de esta publicidad es la letra de la canción. En este sentido, si bien “dar alegría” es una de las pautas utilizadas por esta marca, nos llama la atención el “al menos hoy”. Si pensamos en el contexto descrito en líneas anteriores y lo relacionamos con el discurso que circula en ese momento, el cual compara el mediocre desempeño del Ecuador en general con el brillante papel que la Selección de fútbol está mostrando al mundo, podemos decir que la letra está en clara consonancia. En ella se pide que se le de una *alegría al corazón*, es más, “únicamente” se le pide eso, una alegría, algo tan difícil de conseguir en esos momentos en el país andino. En la misma línea, se aclara que de la Selección sólo se necesita eso, *no necesita de vos nada más*, pero tal vez es lo que más necesito ahora.

En cuanto a los personajes y localizaciones vemos que estas corresponden a lugares de clase media-urbana, así como que los tres amigos son jóvenes y de rasgos blanco-mestizos. En lo referente al género, vemos como la idea de que el fútbol es masculino se muestra con la recreación de una tradicional escena como es la de ver el fútbol con los amigos hombres.

Clave: Contexto presente: situación difícil que la S-N-F puede aliviar. Apelación a la unidad nacional. Ecuador: urbano-mestizo. Fútbol-hombres.

- **Banco Pichincha**

5. Visa

En esta publicidad tenemos un claro reflejo de la imagen de la sociedad ecuatoriana de clase alta, tanto por las locaciones, como por la apariencia física de sus protagonistas.

Una lujosa casa con un fastuoso jardín en el que una padre juega al fútbol con su hijo representan la – alegría-, la pasión la enarbola una chica alta, delgada y rubia, rodeada de un grupo de amigos, el fanatismo y la emoción, es representado por hombres jóvenes reunidos en un bar lujoso con atuendo de oficina, es decir, son jóvenes profesionales exitosos que acaban de terminar su jornada laboral, tienen trabajo y les va bien. Visa dice que eso lo pones tu..

Lo que pone Visa, es la camiseta, que el padre compra a su hijos, la tele portátil que la chica rubia y sus amigas también rubias ven en un hermoso parque, la cuenta del bar y el sofá reclinable para los hombres profesionales y exitosos.

Clave: Ecuador de clase alta- blancos- lugares muy exclusivos. No hay necesidad de “alegría” en esta publicidad, la hay de adquirir comodidades.

6. Comentarios de Banca

La imagen del Banco del Pichincha es del centrocampista Alex Aguinaga. El número diez y capitán de la selección dice lo siguiente:

Aquí está mi familia, mis recuerdos, la tierra que me vio nacer. Por qué confío en mi país, mis ahorros también están aquí, en mi banco de confianza, el Banco del Pichincha. Un banco ecuatoriano que, como yo, también cree en mi país.

Aguinaga es una figura que puede representar a las clases acomodadas del país, tanto por su apariencia física como por su trayectoria profesional exitosa en el extranjero. El discurso nos parece muy relevante, puesto que se apela a confiar en el país y dejar el dinero en él.

Clave: Contexto ecuatoriano de fuga de capitales. De crisis económica.

Conclusión Publicidades Ecuador

1. ¿La S-N-F representa a la nación? Sí, a través de apelar a la unidad nacional, así como vincularla con los símbolos, particularmente el himno .

2. ¿Cómo se politiza? Su politización es muy diferente dependiendo de la marca, siendo muy notorio que es la multinacional de refrescos la que apela a la “necesidad de la felicidad” y de unidad del país. Mientras que las locales, dirigidas a la clase media y alta, se centran en dar un mensaje dirigido al consumo de forma más directa. No obstante, la bancaria se refiere a un problema específico del contexto causado por la clase alta que es la fuga de capitales.

1. ¿Qué nación? Vemos en estos seis documentos audiovisuales la representación de la población ecuatoriana de acuerdo a los estereotipos de apariencia étnico-cultural y su vinculación con un espacio geográfico en concreto, así como un estatus socioeconómico. Es decir, lo afro y lo indígena humilde y rural. Lo mestizo y lo blanco clase media-alta y urbano. Lo que sería una visión de la nación tradicional.

2. ¿Quién incluido, excluido? Todos están incluidos en sus roles y lugares tradicionales. En el caso de la mujer podemos ver que cuando éstas son de apariencia indígena y afroecuatoriana su rol es el de madres, mientras que cuando son blancas también son representadas como trabajadoras cualificadas y en momentos de ocio con sus amigas.

5.1.1.2 Prensa

En Ecuador para 2002 tendremos en cuenta la segunda vuelta de la fase eliminatoria de la zona de CONMEBOL, ya que consideramos que sin el análisis de la misma el estudio de nuestro referente quedaría desdibujado por el hecho de que es la primera vez que Ecuador clasifica al Mundial. Esto es, si bien es verdad que previamente y fundamentalmente desde la Copa América del año 1993 celebrada en su país la S-N-F comienza a fungir como referente representante de la Nación, no será hasta esta fecha en la que el mismo se consolide como tal.

De hecho, lo fundamental sería la construcción y profusión del referente “Sí-se-puede” a partir del 28 de marzo de 2001, tras haber ganado después de setenta años de enfrentamientos a la potencia sudamericana, Brasil. Posterior a este encuentro, mencionado referente se convierte en aquel del que vamos a extraer una gran cantidad de material de análisis, porque si bien se refiere de forma literal a –la posibilidad de clasificar a la Copa del Mundo- el material de análisis nos mostrará que esa será una pequeña parte de su significado. Es más, consideramos que la clasificación al Mundial llega a ser incluso secundaria, comparado con lo que se cataliza y canaliza a través del referente S-N-F en este período para Ecuador.

En torno a ello y otros aspectos, tanto *El Comercio* como *El Universal* editorializan mucho al respecto y también dedican bastantes columnas en la sección de *Opinión* al análisis del fenómeno. De hecho, la casi totalidad del material analizado en ambos proviene de estos dos géneros periodísticos. En este sentido, y con el objetivo de hacer el texto más fluido cuando el texto pertenezca a la sección de Opinión ésta no será mencionada, así mismo, los titulares de todas las notas serán recogidos en cursiva para diferenciarlos de las citas textuales sin tener que indicar cada vez su posición en el texto. .

El Comercio

Segunda vuelta de las eliminatorias.

El treinta de marzo de 2001 se ha cumplido un sueño al vencer a Brasil, lo cual acerca la posibilidad de culminar con el “milagro” de la clasificación. Lo primero que nos llama la atención es una nota titulada *Ecuador, sí se puede. No suena mal*, en la que se nos explica el sentido del nuevo referente:

Y ahora el –**Ecuador, sí se puede**- intenta posicionarse como ícono en medio del imaginario confuso de los ecuatorianos. Ya no importa quién puso a rodar la frase, lo cierto es que está ahí para actuar como gasolina en pasto seco (Ramos, 30 de marzo 2001).

A esta nota la precede una viñeta de humor gráfico con la caricatura de los jugadores de la selección Kaviedes, Aguinaga y Hurtado pateando el balón bajo la que se escribe “¡Ya le hemos hecho un golazo a los –campeones del mundo; ahoraotrito a la crisis!”. Es decir, el “Sí-se-puede” nos va a hablar de la Nación Ecuatoriana tanto o más que de los avatares de la S-N-F.

Ese mismo día en *El fútbol: la buena noticia* (Ruiz, 30 de marzo 2001) se habla de varios componentes de índole abstracta como es la devolución al Ecuador “de la confianza en las propias posibilidades”, puesto que “Ecuador escribía palmo a palmo un libreto insuflado de un espíritu deportivo y un afán de triunfo desconocido en otras lides”. Además, se conmina a sentirse parte de este **“triunfo colectivo que como en su tiempo las derrotas amargamente masticadas han sido de toda una nación”**. Y lo más significativo, “Aprovechemos la hora de la iluminación y la alegría...**para que nos devuelva el orgullo de ser ecuatoriano. ¡Salud!**” (Ruiz, 30 de marzo 2001).

Esto es, la S-N-F a partir de su acercamiento a la clasificación al Mundial va a comenzar a fungir claramente como una metáfora de la nación, o más bien, de un significante que la representa en tanto que articula en él aquello con lo que los ecuatorianos sí se sienten representados, aunque poco tenga que ver con el contexto actual e histórico del país. Es decir, la S-N-F va a mostrar que aminorando las fracturas étnicas y regionales a través de la inclusión en la alineación de jugadores afroecuatorianos, así como mostrando orden y disciplina y, muy importante, recuperando el orgullo de ser ecuatoriano se puede conseguir el éxito.

Esa es la premisa (somos capaces de ir al Mundial, de tener éxito) que todos los ecuatorianos debemos adoptar no sólo en el fútbol, sino como premisa de vida. Es hora de llevar con **orgullo** el amarillo, azul y rojo (...), es hora de un cambio, y no me refiero a los que se hacen a diario en los ministerios sino a uno de actitud, de conciencia. He ahí la importancia de evitar que el fútbol esté politizado. El Ecuador necesita de un incremento al menos del 12 o 14% de autoestima, un plan antirregionalismo que una todas las bancadas y equipos (Ramos, 24 de abril 2001).

Un ejemplo de esta representación de una nación ideal por parte de la S-N-F y comparación con la nación “real” y en crisis que representa “la política” lo tenemos en *Ecuador: no se puede....* (Arauz, 2001: 31 de marzo). En él se hace referencia a la renuncia de dos Ministros de la siguiente forma: “La selección cambió la historia. El presidente Gustavo Noboa y el país político y económico la repiten en materia de gobernabilidad”.

La idea de que la política mancha lo bueno del país y dificulta el sentimiento de orgullo subyace todo el tiempo. Por ello se critica duramente el manejo del fútbol

ecuatoriano que hace la federación y los dueños de los equipos y se felicita la actitud del seleccionador colombiano de plantar cara al presidente de la federación ecuatoriana de fútbol queriendo separar lo deportivo de lo político.

En este sentido, se nos informa de que los ecuatorianos si quieren sentir orgullo por el país, como se demuestra en la intensidad del sentimiento patriótico esgrimido en los estadios reflejado en el texto titulado elocuentemente *Entre el fútbol y la frustración* (Corral,27 de agosto 2001).

Aquello que en el fútbol 'sí se puede'; eso de que las banderas flamean el día del partido; el que la camiseta del equipo se haya transformado en extraño símbolo cívico, significa que **la identidad, el sentido nacional, el entusiasmo y la ilusión de pertenecer a un país, han pasado de los foros políticos al estadio** (Corral,27 de agosto 2001).

Y es que la – identidad nacional- se ha desplazado de las instituciones al estadio porque “en la política nunca gana el pueblo, jamás mete un gol el equipo y los hinchas terminan siempre constatando su derrota (...). De hecho al país crédulo, le golpearon sin piedad desde 1999” (Corral,27 de agosto 2001).

Unos meses después la clasificación es un hecho y el texto *El pase al Mundial nos liberó del trauma social*, nos presenta el que podríamos considerar como el “problema” que condensa todos los demás

En un país desencantado, triste y humillado por los poderes públicos, por los líderes políticos deshonestos, por una gobernabilidad corrupta, por un ejemplo permanente de perversidad y violencia, por una comunicación que prioriza lo truculento y lo infame, algo ha pasado, una varita mágica la ha tocado por fin. 11 muchachos, humildes, de todos los colores, de distintas regiones de la Patria, de las más olvidadas, de las más saqueadas, han decidido, junto a su entrenador, su líder, darnos quizá el ejemplo preciso que el Ecuador necesitaba para encontrar el rumbo, para modificar su comportamiento acomplejado y enfermizo por el dolor y la miseria (...) bajo ese lema profundo que, quiera que no, se va a convertir en un lema psicológico para todos los ecuatorianos: sí se puede. Sí se puede, **sí se puede rescatar la identidad**, a pesar de esta globalización neoliberal (Pérez,11 de noviembre 2001).

Y es que “La clasificación puede convertirse en el hito del proceso de formación de la identidad”, puesto que con anterioridad sólo se había triunfado en deportes individuales.

Algo nació en el espíritu de Ecuador el 7 de noviembre. Algo positivo, valioso, grande, algo que nos hace diferentes. Nunca antes nos sentimos tan orgullosos de ser nosotros. (...) Ese sí se puede que implica trabajo de equipo, disciplina táctica, solidaridad y confianza en sí mismos, características que deberían pasar al ámbito social y político, porque el Ecuador es anárquico, indisciplinado y egoísta en sus diferentes estratos sociales, sobre todo en los altos. (...) **(Este éxito deportivo) fortalece nuestra identidad y nos hace más ecuatorianos dentro de nuestra diversidad tan rica y potencialmente llena de excelencias** (Pérez,11 de noviembre 2001).

Y un par de días después, se habla de las *Lecciones de la clasificación* (Rivadeneira, 12 de noviembre 2001) y *Lecciones de una experiencia histórica* (Lara 12 de noviembre 2001) notas de las que destacamos las siguientes ideas en torno a que el triunfo de la S-N-F puede:

1. Hacer que el país se identifique orgullosamente con la Nación: “Hay que destacar el trabajo del Bolillo Gómez, pero también el ambiente y el sano deseo del pueblo para vivir grandes emociones y alegrías en medio de la casi pérdida de la esperanza por la situación interna derivada del bloqueo político y la falta de salida de los malos dirigentes” (Rivadeneira, 12 de noviembre 2001) .
2. Corregir el “perfil psicológico ecuatoriano: críticos del país, desesperanzados y que no se puede hacer nada”(Lara 12 de noviembre 2001) .
3. Aplacar el racismo: “se sembró una plantita de humildad: fueron los puros criollos, nacidos en los pueblos sin autopista, los que dieron esta satisfacción” (Lara 12 de noviembre 2001) .

Es decir, tres puntos claves son los marcados, como se resume en *Ecuador, ya se podrá* (Arauz, 17 de noviembre 2001) “(...) es el triunfo de la **autoestima**. Respetarse y respetar a los otros, aprender a amar lo que se tiene. (...) ante cual ese gran motivador logro hacer desfilar a esos hombres signados por **males de honda factura nacional como el derrotismo, el racismo o el regionalismo**”.

En resumen, una vez que la clasificación se vislumbró como posible y, particularmente cuando ésta fue un hecho, nuestro significativo no sólo se transformó en el mejor representante de la nación, sino en el representante de lo bueno de la misma. Y, más importante, en aquel con capacidad para “curar” los males históricos de la nación como las fracturas regional y étnica, así como los “males” contextuales referidos a la clase política.

Copa del Mundo

Para la Copa del Mundo Ecuador adapta sus horarios institucionales al Mundial. En *El Mundial, las clases desde las 09:00* se nos informa que (Redacción, 29 de mayo 2001) que “El Ministro autorizó retrasar el ingreso dos horas, los días 3 y 13” para los partidos ante Italia y Croacia que será retransmitidos a las 6:30 AM. Y el uno de junio en un anuncio pagado que

El Municipio metropolitano de Quito, considerando los nuevos horarios de la ciudadanía por el mundial de fútbol, informa que la atención en todas las Administraciones Zonales, Empresas Metropolitanas y en la Administración Central será de 9:00 a 17:00, hasta el 29 de junio. Firmado. Paco Moncayo. Alcalde (1 de junio 2002, Pág.3 Deportes).

Es decir, la Copa del Mundo es un evento de interés nacional por el que está justificado la modificación de horarios que no se mueven por ningún otro evento. Retraso de labores que se sostiene ya que la S-N-F en su paso por el Mundial va a ser capaz de realizar algo tan central como:

1. Recuperar el orgullo lastrado por la clase política

El dos de junio el editorial del diario titula *El Ecuador en su primer mundial*, texto en el que afirma que al haber clasificado una vez ya se ha demostrado que

somos un país mundialista que debe ratificar, en cada competencia, una calidad internacional de primer nivel y, por lo tanto, pugnar por posiciones estelares. Pero lo que más nos importa es que la clasificación al evento que fastuosamente se inauguró el viernes pasado sirvió **para recuperar confianza y el autoestima** de un pueblo que había sido cruelmente castigado por desatinos políticos financieros de corruptas minorías (Editorial, 2 de junio 2002).

Esto es, los políticos tienen la culpa de que se haya caído en ese estado de crisis y la S-N-F con su clasificación y su representatividad en tanto que un grupo de jóvenes de diferentes regiones del país y etnia que trabaja seria y profesionalmente en equipo, esta sirviendo para canalizar el “orgullo” de ser ecuatoriano.

Efecto que consigue realiza, como mencionábamos en nuestras seis características del punto 1.3 El deporte rey, las masas y la nación, al ser el fútbol un deporte con “carácter igualitario”, por meritocrático y serio como se menciona en *El Ecuador en el Japón*

Aún con sus defectos busca la eficiencia. El fútbol es implacable. Los entrenadores y los jugadores no tienen privilegios al margen de sus rendimientos. El que juega bien gana, y a veces muy bien. El que lo hace mal se va a la banca o a la casa. Linda con lo inhumano y más en relación con las prebendas acostumbradas en otros ámbitos. Pero funciona. Rinde. Exige. Y paga (Ribadeneira, 19 de mayo 2002).

Es decir, la clasificación va a permitir recuperar el orgullo de ser ecuatoriano lastrada por la clase política, lo cual en nuestros términos sería algo así como reestablecer el vínculo de representación de la comunidad con la nación a través de su desplazamiento o canalización en el significativo S-N-F.

Idea que también es compartida por los intelectuales, quienes en general opinan que si bien la S-N-F no resuelve los problemas económicos, sí representa y, además, devuelva la autoestima a los ecuatorianos, lo cual, como ya venimos viendo, es un activo muy requerido para salir del contexto de CEG.

En este sentido, en *El Mundial detuvo la actividad política* (Redacción, 3 de junio 2002), se afirma que en el contexto globalizado “el fútbol pone en evidencia una cierta forma de identidad nacional. Los países vuelven a nacer como tales a través

del fútbol”. Y al día siguiente en *Futbolizados: cuerpo y alma* (Bejarano, 4 de junio 2002) se considera que

En la mayoría de los habitantes ecuatorianos se ha despertado una eufórica admiración a la ‘heroicidad’ de sus compatriotas que integran la selección nacional de fútbol, desde que clasificaron para la Copa Mundial 2002. (...) El partido de fútbol, que la Selección de Ecuador jugó ayer (...) detenta también su propio significado anímico para una mayoría de la población, **conglomerado que ahora inventó una motivación conductiva para la introspección de su identidad como país y como nación**. A pesar de que no ganó ni empató, la Tricolor otorgó a sus compatriotas la connotación unificante de un evento deportivo aglutinando voluntades y entusiasmos entorno a una causa, un emblema, cuya expresión masiva congratulatoria es tan idónea para **recobrar a la autoestima de una patria** (Bejarano, 4 de junio 2002).

No obstante, hay una parte de la población a la que la pérdida de la autoestima o vergüenza de ser ecuatorianos le hace actuar de forma poco profesional, como es el caso de la prensa audiovisual a la que literalmente se las va a decir que “en sus análisis sale constantemente su trauma profesional y emocional, algo de vergüenza de ser ecuatoriano. Esa vergüenza suele darse la vuelta para convertirse en gritos eufóricos de ‘mi país, mi país’ (Torral, 9 de junio 2002). Lo cual demuestra que “Si la Selección en Japón habla de un sostenido proceso de superación, la de los periodistas de TV no obedece a evolución alguna” como ya se había dicho el dos de junio en *Comenzó el suplicio la TV local anda por Corea* (Redacción).

No obstante, no todo es optimismo, como se muestra en la editorial de veinte de mayo *La vida antes del Mundial* en el que se “recuerda” que

(...) no podemos olvidar que somos una sociedad pobre, de inmensos recursos y víctimas de voraces apetitos que enajenan nuestro porvenir. Mientras nos preparamos a las horas más emotivas de nuestra historia deportiva, no debemos descuidar que somos parte de una sociedad indefensa y tradicionalmente afectada por una singular amnesia (Editorial, 19 de mayo 2002).

Tarea de apelar al pasado para aplacar la euforia a la que también se une la editorial *El Gobierno y el Mundial*, en la que se invita a reflexionar sobre la “pobreza” de la región a través “del evento más importante de la cultura no bélica”.

En la década del treinta, además de la calidad futbolística de los jugadores del Río de la Plata, todavía existía en Sudamérica la capacidad de organizar eventos mundiales. Desde entonces, solo Chile, en 1962, pudo realizarlo” luego vino el de Argentina que no fue un ejemplo y “el recuento dice que Colombia no pudo y Brasil tampoco. Entonces descubrimos que éramos pobres, en tránsito a la miseria (Editorial, 3 de junio 2002).

En este sentido, lo más cercano a una crítica acerca de la función de representación de la S-N-F es la recogida en la nota *El fútbol une, pero no puede reemplazar a la política*, donde se formula la siguiente pregunta a un sociólogo “¿Ha hecho el fútbol lo que no ha hecho la política?” a la que se responde:

En el discurso de la antipolítica sí; usamos el fútbol para seguir devaluando la política. Con mucha ligereza, decimos: el fútbol nos une la política nos separa, nos confronta, nos fragmenta. Sería un error pensar que la 'unidad nacional' puede sostenerse en la Selección (Redacción, 9 de junio 2002).

Aunque en un contexto en el que la desigualdad impera, es normal que el fútbol ejerza como tal, puesto que éste “se ha convertido en el espacio más democrático de la globalización, en el escenario del multiculturalismo” (Redacción, 9 de junio 2002).

2. Dejar de ser un “país pequeño”

Así mismo, es clave la idea de dejar de ser un “país pequeño” “desconocido” que vamos a ver en muchos artículos, pero que especialmente se transmite en *Crónica de un lunes gris* tras haber perdido el primer encuentro del Mundial contra Italia por dos goles a cero

A pesar de que en realidad nada signifique, fue emocionante ver el ingreso de la bandera ecuatoriana a la cancha del estadio de Sapporo. Nos guste o no, lo busquemos o repudiamos, eventos deportivos como este son comprendidos por cada pueblo desde su particular vivencia, desde su necesidad interna de entender la necesidad por la que atraviesan. Y nuestra situación, nuestra particular vivencia no solo en este Mundial, sino en muchos otros ámbitos de la vida, se me ocurre, es **decirle al mundo que existimos**; que ya no somos los que alguna vez fuimos o no fuimos, y que podemos sentirnos, pensarnos, reflejarnos diferentes. Así quisimos ver al equipo, vernos a nosotros mismos en la cancha. Tal vez aquello no sea cierto, tal vez sigamos con el cuello atado al palo de una iglesia, como el poema de Jorge Enrique Adoum, pero los ecuatorianos/as de este país dolarizado, de este país de emigrantes, **queremos pensar que ya no somos los mismos y, además, queremos que el mundo nos lo crea**. No encuentro otra explicación para mis nervios y mi lluvia interna. No se me ocurre otra razón para la garúa que caída sobre Quito en la mañana del lunes sino **esa profunda necesidad nuestra de que este Mundial nos sirva para que este Ecuador pequeño y desconocido, que duda de su identidad y de su propia existencia**, afiance la sensación de que es un país diferente y renovado. (Montúfar, 5 de junio 2002).

Esta idea también empieza a aparecer en el *Correo de los lectores* el nueve de junio: “la nuestra al clasificar al Mundial ha dejado de ser pequeña, jugará de igual a igual con Italia, Croacia y México”. Aunque también está la idea de que se es, pero se puede dejar de ser como cuando juega la selección “Somos un país pequeño, de muchas divisiones fomentadas por la geografía, pero a pesar de eso, excepcionalmente como durante este fin de semana sabemos unificarnos con gran emotividad” (Lozada, 9 de junio 2002).

3. La mirada sobre los otros

Ecuador se esfuerza en mostrar que los demás les ven con – respeto- , que nos les consideran un equipo fácil. Particularmente se centran en señalar esto de Italia, el país europea de “1º Mundo” con el que se van a encontrar en la primera ronda (los otros son México y Croacia).

Pero en estos textos lo que se nos está mostrando no es tanto una visión sobre los Otros, sino una visión de los Otros sobre Ecuador en la que en general subyace la necesidad de saber si los éstos nos conocen como se muestra en las preguntas realizadas el DT Trapattoni en *El Ecuador me interesa más: Trapattoni* (Maldonado, 21 de mayo 2002).

1. “El Ecuador no es muy conocido. En Italia incluso la prensa no habla mucho de nuestro país. ¿Creen que dan por vencida la batalla”
2. “Dentro del fútbol sudamericano las estrellas tradicionales son Brasil y Argentina. ¿Cuál es su opinión sobre la escuadra de Ecuador, que logró, por primera vez en su historia, clasificar y que dejó asombrados a todos los especialistas?”
3. A diferencia de otros países sudamericanos que exportan jugadores, los ecuatorianos han salido poco. ¿Qué futbolistas conoce y cuales son los más peligrosos para ustedes?

Así mismo, se refleja también en *Ecuador, Japón y el Mundial* (Ávila, 4 de junio 2002), artículo en el que se habla sobre las relaciones de ambos países, señalando que la primera data de 1894 con el episodio denominado “la venta de la bandera” lo cual lejos de ser una referencia de inicio, se relaciona con un evento deshonesto. La segunda es la visita de Durán Ballén en 1994 y la tercera la de hoy, en la cual “nos estarán observando. Despertamos simpatías porque ahí están las Galápagos, pero más que eso porque es nuestra primera vez”. Es decir, en el siglo XXI y Ecuador viene llegando a estas tierras, no sabían que existíamos.

Es más, se ve a Italia como un equipo al que se puede ganar pero con una ayuda divina como muestra la metáfora con la historia bíblica: “Si David (Ecuador) venció a Goliath (Italia) porque no vamos a poder ganarles” (a los italianos) y con ello dar una alegría, particularmente a los migrantes que “soñaban con un marcador favorable para Ecuador, como una especie de catarsis de liberación que les devuelva una parte del orgullo perdido y que alivie el dolor de la separación forzada de sus hijos, hermanos y padres” (Bejarano, 4 de junio 2002).

En referencia a la cultura japonesa en *Aventura en el Japón* se destaca la limpieza del tren y se compara la puntualidad con la ecuatoriana

El tren japonés –el tren bala y aledaños- es un resumen de este país. Veloz, seguro, súper puntual, limpio, cómodo, caro para los visitantes. (...) Creíamos que nos esperaba y casi lo perdemos, desde entonces tratamos de ser puntuales y rápidos como exigen ese tren y la rutina nipona. Por lo menos hasta volver a la hora ecuatoriana (Ribadeneira, 2 de junio 2002).

Así mismo, se nos relata el superior nivel cultural japonés

(...) “En los trenes la gente viaja con el periódico, la revista o el libro en la mano. No se necesita pedir datos estadísticos para comprender el desarrollo japonés. Está a la vista. Además de que siguen saliendo de las fabricas los automóviles, las computadoras (...). Y eso que todavía no termina la crisis bancaria (Ribadeneira, 2 de junio 2002). .

Características por las que se considera que “Hay mucho de interesante y bastante de aleccionador en la aventura japonesa”. Es decir, se tiene una visión de inferioridad referente a Italia-Europa y a Japón y Corea, la cual puede ser aminorada con la participación mundialista.

4. Fracturas estereotipadas.

Si bien se aprecia que la S-N-F se considera un ejemplo de que las fracturas regionales y étnicas pueden ser suturadas y funcionales. Es decir, se puede trabajar en equipo a pesar de ser diferentes, puesto que algo nos une: la nación. No obstante, consideramos que la representación de los lugares de donde proceden los jugadores, fundamentalmente los afroecuatorianos del *Valle del Chota*, se realiza a través de la diferenciación con las zonas “centrales” de Ecuador mediante la señalización de sus particularidades culturales como el género musical de *La bomba* o su propensión a la festividad.

Un ejemplo lo tenemos en la crónica *La hinchada del Juncal aún no pierde la esperanza* (Redacción, 4 de junio 2002) en la que se dice que “sea como sea, tras el pitazo final se prendió la fiesta. Al parecer, con música y baile, este pueblo alegre y deportivo quería curar su corazón partido por la derrota”. Se destaca que sus puntos de reunión son discotecas siempre acompañados del ritmo de *La Bomba*, mientras que en la columna de al lado *Crónica de un lunes gris* (Montúfar, 4 de junio 2002) se nos informa que en Quito se les siguió con “pitos y comida” en cafés.

5. Estilo

Por último mencionaremos un aspecto que nos llama la atención en el análisis, como es la aparición del “estilo” de la S-N-F ecuatoriana. Esto es, *Ecuador está en un nivel óptimo* al poseer un estilo de jugar al fútbol que le representa, el cual es: “una combinación de un equipo sudamericano con su toque elegante y un plantel europeo por su estricta marcación y agobiante ‘pressing’ que ejerce” (Brizt, 2 de junio 2002). Estilo con el cual muestra en *El Mundo es un balón* “Las virtudes

individuales y de equipo, el orden táctico, nivel técnico y sobre todo la magia de la creatividad, son nuestros principales avales” (Ruiz, 30 de mayo 2002).

Es decir, el fútbol ecuatoriano ya cuenta con un estilo que lo representa, el cual está formado por lo mejor de los dos mundos futbolísticos: Europa y Sudamérica.

Tras haber perdido contra México

Al ser eliminados rápidamente aparece la *Refutación al ‘Sí se puede’* (Montúfar, 12 de junio 2002). “El ‘sí se puede’, guarda en sí una trampa: parte de una posición de inseguridad, de desconfianza propia. Es por tanto, terriblemente derrotista. Si bien empuja a quien lo evoca a lograr algo, su premisa es la duda para poderlo alcanzar”.

Es por ello que “al Mundial debimos ir a ‘poder o no poder’ sino a competir de igual a igual”

El sabor a triunfo que degustamos el siete de noviembre pasado, el día de la clasificación, estará allí como un hambre, como un deseo a la espera de saciarse de nuevo. Ojala sea ésta la herencia constructiva y hermosa que nos deje este acontecimiento futbolístico. Pero para ello debemos reconocer que cuando se compite uno corre el riesgo vibrante y seductor de ganar o perder, reconociendo que ninguno de los dos resultados nos hace menos ni más. Ello implica corregir los errores y no asimilarlos como elementos internos que no se pueden cambiar. Ello implica alimentar el hambre y la ambición de ser mejores; mirar el triunfo y la derrota como un campo de aprendizaje de quien se alista para volver. Todos caímos en la trampa del ‘sí se puede’; salgamos de ella y volvamos con furia a la competencia (Montúfar, 12 de junio 2002).

Crítica al lema que, en todo caso, ya se había sido cuestionado tras haber perdido contra Italia en la crónica ya mencionada *Crónica de un lunes gris*

Nos quedó, sin embargo, la duda de si hemos cambiado o no, de si seguimos siendo los mismos ‘goleables’ del pasado. Los ecuatorianos/as de hoy vivimos, padecemos, gozamos del complejo de riqueza del pequeño que quiere crecer; del humilde que imagina su deseo; de la persona de carne y hueso que adivina su ambición. El ‘sí se puede’ ya no nos sirve de nada, mejor archivarlo; a abrazamos el triunfo o dudaremos por siempre (Montúfar, 5 de junio 2002).

Finalmente se concluye en la editorial que fue *Una meritoria participación* por lo que “el pueblo ecuatoriano debe quedarse satisfecho” la lección a aprender es que hay que seguir por ese camino, tratando de que se produzca una “transformación radical de las estructuras deportivas del país” máxime cuando se ha demostrado que

El deporte – el fútbol en particular- demostró ser un vínculo de expresiones nacionales que estimulan y alientan a la colectividad; además, es el vehículo más eficiente para incorporar a la juventud a procesos que transmitan una cultura de disciplina, de unidad y de intensa competencia (Editorial, 14 de junio 2002).

Es decir, podríamos decir que la idea central acerca de la función del significante S-N-F es que su ésta va mucho más allá del fútbol, como se expresa en *Ecuador cumple*

El solo hecho de pisar por primera vez un mundial, entrar al grupo de élite de 32 naciones y tras una magnífica eliminatoria, era un paso adelante. Más allá de lo deportivo la afirmación de la autoestima y la superación de los complejos del pasado eran razón suficiente para depositar un voto de confianza en los jugadores y su gran conductor, el ya emblemático 'Bolillo'. **Vencimos, primero la desconfianza, luego derrotamos al racismo repugnante, superamos el regionalismo** y con una excelente puntuación logramos esa clasificación en el segundo puesto de Sudamérica, venciendo por primera vez a Brasil, alcanzando triunfos fuera de casa y el brillo y la consideración como equipo y a nivel individual. Y al vencer al apergaminado equipo croata vencimos a los fantasmas propios y al pasado para alcanzar, como pocos equipos en un debut mundialista, un triunfo (Ruiz, 14 de junio 2002).

No obstante, hay que “empezar a hablar de proyectos a largo plazo ” en los que “el país entero, y no solo la FEF, tiene la palabra”.

Conclusiones diario *El Comercio*

1. ¿La S-N-F representa a la Nación? Sí, sin apenas discusión. Por contener en ella a la diversidad regional y étnico-cultural del país, es decir, no ser racista ni regionalista fundamentalmente. “Males” que consigue superar con otros valores tampoco presentes en la vida política y cultural del país como es la disciplina y la honestidad que permite llegar alto al que se lo merece sin importar el lugar de procedencia. Identificación con el significante que textualmente se afirma que genera identidad nacional vía la generación de un sentimiento de orgullo de ser ecuatoriano.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? Su uso va mucho más allá de lo técnico. Es más, la mayoría de los artículo de *Opinión* tanto columnas, como editoriales apenas hacen referencias deportivas y sólo hablan de las lecciones ha extraer para la sociedad en tanto ejemplo de cómo construir una nación próspera y de la que estar orgullosos.
2. ¿Qué Nación? una ideal en el que las fracturas históricas regionales y raciales hayan sido superadas y basada en valores como la disciplina, el trabajo y la honestidad.
3. ¿Quién incluido, excluido? Se requiere al interior a todos los ecuatorianos, salvo a la élite política y económica que sería señalada como el Otro. Referente a los Otros al exterior se señala a los organizadores del Mundial, así como a Europa como un modelo a seguir. Es decir, sería un exterior constitutivo aspiracional.

El Universo

Segunda vuelta de las eliminatorias de la zona COMEBOL

El jueves veintinueve de marzo de 2001 el titular de Portada nos informa que “Un mito quedó atrás” al haber vencido a Brasil. Y la editorial titulada *Orgullo de ser ecuatorianos* no puede ser más elocuente sobre lo que representa esa victoria deportiva fuera de la cancha

Las manifestaciones de júbilo que se observaron ayer demostraron el enorme orgullo que sentimos los ecuatorianos por nuestro país. Es hora de que nos convenzamos de que podemos ser artífices de triunfos aún más grandes. (...) Lo que vimos ayer en las calles fue la convicción desbordante de que en el Ecuador sí se puede, y que vamos a obtener nuevas victorias, cuando removamos esos obstáculos ya no solo en la cancha deportiva, sino en todos los terrenos (Editorial, 29 de marzo 2001).

Y se hace hincapié en que

El gran triunfo y la mayor satisfacción futbolística de los últimos años no los alcanzó un club en particular, ni el equipo de una provincia, o de una región. Ese mérito ha quedado reservado para la selección nacional, la que viste de amarillo, azul y rojo. Allí se fundieron todos los equipos, todas las provincias, todas las regiones. (...) Es como un mensaje que nos enviaron esos muchachos (...) **Es como si nos hubiesen querido mostrar, con su propio lenguaje y estilo, que los mayores triunfos solo los alcanzaremos cuando serranos y costeños, indios y mestizos, blancos y negros, nos tomemos de las manos para decir en voz alta: ¡Somos Ecuador!** (Editorial, 29 de marzo 2001).

Pero si hay un material que no deja dudas a lo que significa la clasificación de Ecuador en términos sociales y económicos es el publicado un mes después y titulado *El partido más difícil. Retos sociales y económicos del Ecuador también son superables* (Redacción, 30 de mayo 2001). En él se hace referencia a que “se le ganó a Brasil, al tetracampeón mundial de fútbol. Pero casa adentro Ecuador tiene rivales más difíciles que vencer ¿Cuál será la táctica por utilizar?”. A esta pregunta se responde identificando once males del país contra los que hay que jugar de la siguiente forma.

1. Falta de educación, 2. Corrupción, 3. Regionalismo 4. Falta de identidad, 5. Baja autoestima, 6. Pesimismo, 7. Actitud de victimas, 8. Individualismo, 9. Conformismo, 10. La improvisación. 11. La hora ecuatoriana.

Todos y cada uno de ellos, estarán presentes en otros textos como problemas que la S-N-F está siendo capaz de solucionar. Esto es, atribuyéndole la capacidad de absorber esas once “demandas” de la sociedad ecuatoriana necesarias para sentirse orgulloso de ser ecuatorianos y triunfar como nación.

No obstante, nos llama la atención que entre ellas no esté el racismo, aunque si se hace alusión a él anteriormente como demuestra al haber recogido las declaraciones del ex -técnico de la selección ecuatoriana, Carlos de la Torre, en las que afirma que el presidente de la Federación de Fútbol “Luis Chiriboga” le dijo “los negros eran unos tontos, que por ellos Ecuador hizo un papelón en Argentina y que para la próxima convocatoria haría exámenes de inteligencia a todos los morenos (Redacción, 11 de marzo 2001).

Así mismos, también hay textos que se refieren a alguno de estos problemas, particularmente a los relacionados con la autoestima y el orgullo de ser nacionales de Ecuador, como los aparecidos tras haber derrotado a Paraguay.

En *Este es mi país* (Palacio, 26 de abril 2001), se habla sobre la necesidad del ser humano de sentirse parte de un territorio. Línea en la que reflexiona sobre la historia de Ecuador a partir de la guerra del 41, tras cual “era sencillo amar al Ecuador. Antes del petróleo éramos un país pobre que había perdido parte de su territorio, pero no su alma o su dignidad”. Se estaba orgulloso de la naturaleza del país, “y con que argumentos ingenuos – ridículos a veces- tratábamos de justifica un sentimiento que en ninguna parte necesita justificación”. Tras esto “pasó por aquí un vendaval” dictadura militar y gobierno civiles que “concluyeron juntos que la idea de nación es obsoleta”. De ello se devenga que a las nuevas generaciones les es más difícil querer al Ecuador. “Y aún así fueron los jóvenes los que mayor orgullo mostraron cuando la selección de fútbol venció a Paraguay”.

En este texto vemos como la Guerra contra Perú sigue siendo un parteaguas que minó la identidad del país, aunque lo significativo para nosotros es la idea de que las generaciones que ya nacieron con esa herida no habían tenido nada para sanarla hasta el triunfo de la S-N-F a Brasil como se ejemplifica en este párrafo del mismo artículo

¿De dónde va a sacar ella (una niña de quince años que lloraba tras el triunfo ante Brasil enarbolando una bandera) y los de su generación la fuerza que se necesita para vencer a la crisis si no es de amor a este humillado pedazo del planeta? Damos gracias a la selección por que de nuevo se pone de moda querer al Ecuador (Palacio, 26 de abril 2001).

En referencia a algunos de los valores señalados como fallas en la sociedad, la nota titulada *Unión, disciplina y trabajo* (Castillo, 27 de mayo 2001), nos dice que la S-N-F no sólo ha mostrado que ‘Sí se puede’, sino “cómo se puede”. Y no será ni por “resoluciones del Ejecutivo ni del Congreso” sino “formando equipo realmente, (...) sin envidias ni mezquindades personales o sectarias, raciales o regionales”.

Y por eso aquel otro grito general que ha resonado estos días: ¡Ecuador, Ecuador, Ecuador!, que si bien ha surgido con ocasión del deporte, se ha expandido hasta abarcar omnicomprendidamente a la patria, a nuestras realidades y a nuestras posibilidades de toda índole ¡Ecuador, sí se puede!. (...) E igual que en lo anterior, en todo. En lo político, económico, social y cultural. En lo material y en lo espiritual con primacía de esto último. ¡Ecuador sí se puede! Pero sólo con unión, disciplina y trabajo (Castillo, 27 de mayo 2001).

Así mismo, el cuatro de junio, a un día de haber vencido a Perú, el diario abre con el titular *Amarillo, azul y rojo, la moda del corazón* (Redacción). En el texto se reafirma la idea central de lo que supone la posible clasificación de la S-N-F al Mundial para la nación: “el combinado ecuatoriano ha creado el imaginario social del sentido de la unión, trabajar juntos para ir hacia un mismo fin: la próxima Copa del Mundo, ejemplo que debe ser emulado por todos los ecuatorianos para triunfar como país”. Ese mismo día en páginas de deportes se analiza algo tan extradeportivo como *La epidemia feliz*

Se trata de un país golpeado y azotado por plagas tan desoladoras como la ineptitud burocrática, la corrupción institucional, el centralismo, la falta de visión nacional (...). Es golpeado fundamentalmente por la incapacidad de muchos de sus líderes políticos, económicos y sociales **para entender y asimilar, en beneficio de todos, esta lección que – más allá de una clasificación al Mundial 2002-** están dando los seleccionados de fútbol: el éxito sólo es posible cuando se juega en equipo. (...) **Jugar en equipo es contar con el otro y pensar con el otro: es olvidar regionalismo, intereses particulares, prejuicios raciales, luchas fraticidas.** (...) Es la única manera de que todos, no sólo la selección de fútbol, seamos capaces, al fin, de construir un país que crea en sí mismo.” (Darío, 4 de junio 2001)

Aunque también se recuerda en *Goles y autogoles* que “el pueblo sabe que el partido no cambiará nuestro presente, peor nuestro futuro, ni nos protegerá de los políticos” (Oramas, 3 de noviembre 2001). No obstante, estos mensajes son residuales y prevalecen por mucho los que extraen “lecciones” positivas como el texto *¿Alcanzar nuestras metas comunes?* El cual ahonda en la idea de que la unidad es necesaria para salir adelante, como demuestra la S-N-F y señala al día de juego de la misma contra Uruguay en el que con un empate se clasificará como “una ocasión propicia para insistir en la conveniencia de alcanzar acuerdos sobre lo que anhelamos y perseguimos en las comunidades” (Parducci, 7 de noviembre 2001).

El ocho de noviembre se ha clasificado el Mundial y el diario editorializa en portada lo siguiente *¡Cosecharás lo que siembres!*

Dejamos a un lado las diferencias regionales y los pequeños egoísmos. Y apartamos el odio y la violencia con que un grupo de mezquinos quiso entorpecer el desempeño de toda una nación. (...) Al mismo tiempo emerge una pregunta sobre la que convendrá reflexionar ¿Por qué no aplicamos la misma receta a otros ámbitos del quehacer nacional? **¿Por qué no pensamos en el país como una gran selección nacional?** (Editorial, 8 de noviembre 2001).

Y en *Opiniones*, el texto titulado *¡Sí se pudo!* No podría ser más claro sobre la politización de nuestro signifiante, ya que después de repetir la narración acerca de la generación que no ha tenido nada para sentirse orgullosos de ser ecuatoriano ya que, a pesar de no haber vivido la “derrota del 41” la sentía como propia, “jugando en todos los campos para perder”, seguido de “las ilusiones muertas” del petróleo y del fracaso de la democracia. Argumenta que ese pasado es el que hace que sea una – equivocación- que lo que ayer se celebró fuese sólo un partido, ya que es “el orgullo recuperado lo que aplaudimos” (Palacio, 8 de noviembre 2001).

Al día siguiente las reflexiones continúan en el mismo sentido, informándonos en *Portada* que “Ecuatorianos trabajaron ayer con satisfacción” y en *Opiniones* que *El Ecuador Puede* y que éste “ –debe ser- un punto de inflexión histórica, decisivo, positivo en todos los ámbitos de la vida nacional. **La Tri pudo, el Ecuador puede. (...) Pero actuando como la ‘Tri’**” (Castillo, 9 de noviembre 2001).

Es más, se afirma que siendo profesionales como lo han sido los futbolistas, se podría ser productivo y competir en el mercado internacional.

Aquí nosotros somos poco productivos porque somos poco profesionales en todo lo que hacemos. Porque Ecuador compite estamos exportando futbolistas, debido a que son buenas personas y buenos deportistas, que satisfacen las exigencias del fútbol de negocio. Que buen ejemplo nos dan, cuando en el campo productivo a veces no podemos competir ni con los fósforos extranjeros (Barredo, 9 de noviembre 2001)

El once de noviembre en *Portada* se recoge la declaración del por entonces Presidente de la República, Gustavo Noboa, “La clasificación renueva nuestra esperanza, nuestra fe en nuestro equipo y nuestra fe en el país” Y es que se considera que “En la parte económica, el triunfo deja la esperanza de una mayor reactivación”. Declaración que viene avalada por la extensa nota recogida en *Primera Sección* en un artículo titulado *El triunfo que falta*, se nos informa que “analistas creen que es el momento de aprovechar la ola de optimismo y enfrentarnos, como país, en un reto colectivo para triunfar en el partido más difícil: el del subdesarrollo” (Soria, 11 de noviembre 2001).

No obstante, en seguida se quiere ir más allá como sociedad y el doce de noviembre la columna titulada *Los que sí pudieron* (Pachano) argumenta acerca de la caducidad de la consigna nacional recién creada, “Sí se puede”.

La consigna coreada espontáneamente desde hace varios meses, se constituyó en la respuesta enfática e inequívoca de **una sociedad que rebasó con mucho los límites de la hinchada. Era una enunciación colectiva, expresada en voz alta, como suelen ser las manifestaciones de búsqueda de identidad** (Pachano, 12 de noviembre 2001).

Reflexión continuada en *¿Y Ahora qué?* con la idea de que es un primer paso del que no se puede retroceder, máxime cuando la selección que ha dado el ejemplo está compuesta por ciudadanos humildes (Izurieta, 12 de noviembre 2001). De los cuales el día trece de noviembre en *Deportes* se nos presenta a la familia, así como se nos relata la ayuda que algunos dan a los niños de la región del Valle del Chota, como es la fundación futbolística de Agustín Delgado, puesto que hoy día una de las pocas formas de salir de la pobreza en esa zona es siendo futbolista profesional.

En *Deportes* nos parece interesante mencionar una reflexión que también aparecía en *El Comercio* y que lo hará en Argentina en *El fútbol pudo*: la S-N-F pudo porque tuvo una dirección más seria y más estable “es la estabilidad el verdadero secreto de nuestro éxito futbolístico y la inestabilidad, uno de los motivos del fracaso como país. En los últimos 20 años la FEF tuvo tres presidentes, el país 10. En 15 años la Tri tuvo 4 DT, el país 15 ministros de Finanzas” (Muñoz, 16 de noviembre 2001). Sin obviar que se considera al DT el equivalente al Ministro de Economía.

Copa del Mundo

En la semana previa al inicio aparecen varias columnas que tratándose de un tema no deportivo enlazan con la S-N-F, como es el caso de *Perdió Ecuador*, en la que se emula el autogol con el que se pierde en el partido amistoso contra Senegal, con el “autogol que se ha metido el Estado con la reforma de la seguridad social” (Castillo, 24 de mayo 2002). Así mismo, otra columna que trata sobre la educación finaliza con la frase “Sí, se puede” (*Por la educación*, Paredes, 24 de mayo de 2002).

Ese mismo día se nos indica como se vivió en diferentes lugares de Ecuador el partido preparatorio. La crónica más extensa es la referida al Juncal, lugar de nacimiento de una gran parte de los jugadores en la que se nos narra la vida cotidiana de sus pobladores incluida la de primos y hermanos de éstos que no pueden ver el encuentro porque no hay señal televisiva. De hecho sólo dos canales nacionales resintonizan a la región, y en una de sus partes más pobres, el Valle del Chota del que provienen siete de los veintitrés, incluida las estrellas Agustín Delgado y Ulises de la Cruz, no hay televisión en muchos hogares (*El Juncal no vio a la Tri*. Naranjo, 24 de mayo 2002).

El veinticinco de Mayo, aniversario de la Batalla de Pichincha, se nos relata que *Se hace patria afuera* (Vera), con un homenaje por parte de la S-N-F a mencionado evento histórico

fue un entrenamiento diferente: un milagro que tuvo como artífices los símbolos patrios, que les recordó a los miembros de la delegación ecuatoriana que están acá por un país, por un suelo, por doce millones de compatriotas, porque son los embajadores, los representantes de un

nuevo estilo de hacer fútbol, de un balompié naciente que intentará ganar en Asia (Vera, 25 de mayo 2002).

El veintinueve de mayo se autoriza oficialmente la **entrada a las escuelas** a las nueve de la mañana los días de los partidos por parte del Ministerio de Educación. Si bien en días anteriores había estado presente una cierta polémica entre los rectores y directores de planteles a este respecto. Ya con el primer partido en vista será el propio ministro de educación, Juan Cordero, quién lo comunique oficialmente. En cuanto al sector público se avisa de que el horario será el mismo y en el privado a juicio de cada empresario (*Ecuadorianos listos para ver el Mundial*. Redacción, 9 de junio 2002).

1. Fractura étnico-cultural

En la editorial *Un partido histórico* es clara la politización de nuestro significante, puesto que lo histórico del éxito de la S-N-F poco tiene que ver con lo deportivo, sino con su capacidad para actuar como “una cuerda invisible que atravesará el territorio nacional, uniendo los corazones de trece millones de ecuatorianos”; quienes residen en “barrios marginales, mansiones, fábricas donde se trabaja jornada nocturna, casas de desamparados, edificios elegantes, pequeños caseríos fronterizos”. Población a la que ya no se le podrá quitar de ningún modo “el orgullo de haber sido testigos de este partido histórico, de ser ecuatorianos, de haber visto flamear nuestra bandera en el sitio de los mejores” (Editorial, 2 de junio 2002).

Gran desigualdad y pobreza del país que parece que el presidente del gobierno Gustavo Noboa conoce tras haber visitado El Juncal y hablar con el padre y el hermano de Agustín Delgado acerca del apoyo a las escuelas de fútbol y otras obras sociales. Visita en la que se dio cuenta que “algo que atenta contra la dignidad de las mujeres” como lavar ropa ajena y la de sus hijos en agua contaminada, siga ocurriendo (*Presidente Noboa juega su fútbol*. Redacción, 4 de junio 2002). Ejemplo éste en el que vemos claramente la forma en la que los pobres son escuchados a través del fútbol.

Aunque en el sentido de denuncia del racismo del país, la columna *Recado a los muchacho* (Chávez, 3 de junio 2002) maneja una idea muy polémica puesto que se apela a los jugadores como “mestizos” que deben minimizar esas fracturas a través de: “recordarse como mestizos, la raza cosmopolita que sintetiza lo que fue la conquista, los conquistados y la liberalización política. Son el mosaico de la patria. Blancos, negros, mulatos, cholos, chagras. Costeños, serranos”.

Es decir, se trae a la palestra la idea moderna de un Ecuador mestizo en el que las diferentes culturas y etnias se funden en una sola. Modelo que lejos de disminuir las desigualdades las ha mantenido, puesto que el mestizo estaba en el medio de una escala que comenzaba con los blancos y finalizaba con los indios y negros.

Así mismo, en *Unidos, como debería ser siempre*, se reitera la idea de que hay que extraer una lección del desempeño de la selección, basada en que ya se han conseguido logros en el ámbito de la cultura y la política y que lo que ahora falta es que “la juventud sienta que no todo es negativo en el Ecuador” y que se sea consciente de que se “logró el objetivo con la ayuda de todo el país hinchando unido, como debería ser siempre sin egoísmos ni mezquindades” (Herrera, 2 de junio 2002).

Tras la primera derrota contra Italia, el diario abre en Portada con *Demasiado respeto. Nos quedamos con el himno y las ganas* (Redacción, 4 de junio 2002). Y se dan consejos de que hacer con las lecciones de la selección en *Cómo sobrevivir a un Mundial* ya que

un equipo de fútbol en parte refleja lo que somos en nuestra sociedad. Si nuestra selección necesita madurar más, ser más responsable, tener una personalidad suficiente para enfrentar al más pintado, ser más disciplinada, ganar en experiencia y algo más, es que también nuestra sociedad requiere de una mejor personalidad (Samaniego, 5 de junio 2002).

Así mismo, esta visión positiva de la S-N-F en contraposición, particularmente con la vida política, es también extendida a una crítica a la sociedad en su conjunto a través de la comparación con los designados como otros en este momento.

2. La visión sobre los otros

El viernes 31 de mayo en *Economía y fútbol globalizados*, se presenta a Japón como una potencia del “Primer Mundo” consolidada y se llama la atención sobre Corea “un país que hace 40 años tenía un PIB per capita más bajo que Ecuador”, lo cual habla del fracaso de algunos países de América Latina para subirse a la globalización. Siendo la reflexión más cruda sobre la diferencia cultural entre uno y otro la recogida ese mismo día en una columna de la sección de Deportes, *El día esperado para la Tricolor*

Somos un país que vive permanentemente de la esperanza. Esperamos salir del subdesarrollo, esperamos que se extermine la delincuencia, que se combata la corrupción, que haya educación y salud para todos, que se termine el hambre y la miseria. En el deporte, esperábamos arribar a una final de la Copa Libertadores de América y ya tuvimos dos, obtener una medalla olímpica y Jefferson Pérez logró el oro en Atlanta. Soñábamos con clasificar a un mundial de fútbol y ya estamos en Corea-Japón 2002 y desde adentro. El Ecuador ha demostrado ser un país al que la resulta más fácil conquistar lo que demanda hacer un esfuerzo

físico a base de disciplina, que lo que demanda un esfuerzo moral o intelectual que la permita dejar de ser un país corrupto y tercermundista (Muñoz, 31 de mayo 2002).

La razón será

Simplemente porque no somos un país culto y educado. En Japón las bicicletas en la calle sin candados, ni cadenas y con la canastilla llena y nadie toca lo ajeno. En Japón, los niños y su formación son la prioridad, desde chiquitos los hacen crecer rectitos, con amor al trabajo y con hábitos sanos hacia la lectura, el deporte, a respetar a los mayores (Muñoz, 31 de mayo 2002).

Así mismo, el tres de junio se manifiesta la misma idea de que Japón y Corea son un ejemplo a seguir. El texto *Sólo fútbol* se centra en la “disciplina de ambos países” donde la “obediencia a la ley es una obligación. Su incumplimiento acarrea sanciones drásticas” y la “mediocridad no puede subsistir”. También la “seguridad vial” lo cual se ejemplifica con la reprensión de una señorita a un conocido periodista que se aprestaba a cruzar la calle por fuera del paso de peatones. “¡ Qué aseo de calles y veredas! ¡Qué orden en el transito!”. He visto banderas de Ecuador en la calle, pero no así cuando se conmemoran las efemérides patrias . – Conclusión: que se corrija la falta de civismo en nuestro país (Izurieta, 3 de junio 2002).

Incluso en la comparación cultural con el país anfitrión se llega a hablar en el artículo titulado *En el estadio corren* que los jugadores no sólo son embajadores del país, sino que lo son de Dios, puesto que el deporte sirve como “una escuela eficaz para aquel gran combate que es la vida terrenal (...). Es la imagen de la batalla entre el bien y las perversas pasiones” (Arias, 1 de junio 2002). Sentimientos cristianos que el texto cree reconocer en los jugadores ecuatorianos y latinoamericanos que se persignan a la entrada al campo con lo cual se manifiestan “como insignes misioneros en estos dos países no cristianos, Japón y Corea”. Condición cristiana en tierras orientales por la que se les encomienda la tarea de

Compatriotas que van a correr a los estadios del extremo Oriente, no tengan miedo a ningún contenedor, busquen constantemente la portería contraria pensando en nuestra querida patria ecuatoriana; y en este nuevo lenguaje mundial, que se llama fútbol asociado, pórtense como hijos de Dios, como caballeros del gol, como hermanos formados por un mismo y único Creador. Hagan del fútbol de Corea-Japón un evangelio de paz mundial. Que la virgen María les ampare y les ayude a triunfar (Arias, 1 de junio 2002).

En referencia a los otros marcados como enemigos históricamente en el texto *Olé, el Mundial* se dice que

El fútbol ha reemplazado a las antiguas guerras nacionales. Recuerdo con cuanta emoción veíamos los partidos entre Perú y Ecuador, había que sacarles la madre a los peruanos, por gallinas, por el protocolo y por lo que se nos ocurriera. (...) Cada jugador era un soldado en esa guerra alegre en donde el balón era la bomba que hacía estallar de emoción al estadio y cada

gol borraba las fronteras de los prejuicios y del regionalismo hasta unirnos a los doce millones de ecuatorianos en una sola identidad (Buenaño, 9 de junio de 2002).

Esto es, en el fútbol se podía expresar el odio abiertamente frente al otro en un contexto de paz, lo cual beneficia a la identidad nacional puesto que reactivaba la forma más eficaz de unir la nación al interior, la disputa fronteriza. División interna que sigue siendo uno de los factores señalados como los más dañinos para la sociedad ecuatoriana.

3. Estilo de juego

En el *Universal* se habla del que “debiera” ser el estilo de Ecuador y del que se observa en la selección. En este sentido en *Recado a los muchachos* se dice que lo central debería ser el “toque” al no tener la fortaleza física de los europeos. “Toque” que fue la “identidad de la clasificación” y característica que, de hacerse bien, permite “improvisar” lugar donde está realmente la identificación de la nación puesto que allí es donde reside “la estirpe de la nación. Improvisamos a cada rato, en cada avance, en cada propuesta, en cada acto de nuestras vidas. Eso somos como país. Eso somos como equipo” (Chávez, 3 de junio 2002).

Definición del estilo que contraviene en cierta manera lo que se señala como problema en otros ámbitos, pero de lo que destacamos que por primera vez hay una idea de hablar de la nación a través del estilo de juego, como ya hacen otras selecciones históricas.

Previo a la eliminación

El diez de junio, tras haber perdido contra México y ser casi imposible la clasificación, el diario abre en Portada con el titular *Ahora, a pensar en el mundial del 2006*. Y a los dos días hay ya un artículo que relaciona el contexto de crisis con el Mundial, pero ya en otro tono que poco tiene que ver con el ejemplo de que en Ecuador “Sí, se puede”. *En espera del milagro*, se habla de la dificultad que los ecuatorianos tienen para ser realistas y equipara el creer que la selección podría conseguir el milagro con que el país pueda salir de la crisis con las decisiones que se están tomando. Es decir, se realiza la misma operación de unir pero ya desde el fracaso, o lo que se considera la “verdadera realidad” (Ponce, 12 de junio 2002).

Así mismo, la editorial del once se centra en hablar de *El fútbol y la solidaridad*, tal vez para que antes de la eliminación de la selección no se pierda lo positivo que la misma ha hecho más allá de clasificar, como es las fundaciones dedicadas a los niños de algunos de sus jugadores.

El catorce de junio se ha vencido a Croacia, triunfo que hace que se titule que se *Regresa con honor*. Así mismo en los titulares de portada se nos informa que los dos goles que marco la selección provinieron “Del Chota”. Información que es desarrollada afirmando que “la sangre del Valle del Chota dio a Ecuador las dos únicas anotaciones en su primera participación mundialista”. Agustín Delgado y Edison Méndez quienes “tienen el ébano en su piel. Y llevan el son de la *bomba* en sus venas y la habilidad con el balón en las piernas” (Naranjo, 14 de junio de 2002).

El diario editorializa en *El Gol de cada uno* afirmando que

El país necesita triunfos, pero eso no es responsabilidad exclusiva de nuestros deportistas; cada ecuatoriano debería aspirar a esa meta y es que la mejor manera de agradecer a la selección, es comenzar a meter goles contra los enemigos de un Ecuador prospero y justo (Editorial, 14 de junio).

Se considera que los jugadores de Ecuador regresan a casa “con la frente en alto” porque, entre otras cosas, también lo hace el vigente campeón, Francia, y algunos ex campeones como Argentina. Además de que se resalta como lo más significativo de la participación en el Mundial a lo extradeporativo

El agradecimiento es doblemente merecido porque en todo este tiempo la selección no solo cumplió con sus responsabilidades futbolísticas sino que fue mucho más allá y, quizás sin proponérselo, se convirtió en un factor cívico que contribuyó a elevar el estado de ánimo del país y la moral de los ecuatorianos. Entre otras cosas nos enseñó que la organización puede ser la clave para vencer a contrincantes terribles (Editorial, 14 de junio).

Y en la línea de las lecciones a extraer en *Cambio de camiseta* se les pide a los políticos que se asemejen un poco más al fútbol en tanto que la lealtad en él, así como la claridad en las intenciones pareciera ser más clara que en política y por ello logra a nivel mundial reunir a las masas (Alcívar, 14 de junio 2002). Y en *Algunas lecciones* se hace mención especial a la “hora ecuatoriana”

Después de mirar a nuestro connacionales en la cancha de fútbol, ellos y todos nosotros debemos aprender la exactitud en el tiempo de iniciar cada partido. Ellos han vivido y actuado con el reloj japonés, es decir, a la hora exacta previamente señalada. En verdad, tenemos que corregirnos la llamada y mal vista ‘hora ecuatoriana’, que es una descortesía (Arias, 14 de junio 2002).

Y ya como cierre de la cobertura mundialista, el quince de junio la columna *Igual nos divertimos* hace hincapié nuevamente sobre lo extra deportivo de la S-N-F en el Mundial y se pregunta “Pero, aparte de fútbol y puntos, ¿qué más se ha jugado en el torneo?”. Y se responde “**un íntimo campeonato por la identidad como país**” puesto que

la disputa por nuestra identidad es un escenario mundial ha sido el juego escondido que en Asia y en Ecuador todos hemos estado jugando. La selección ecuatoriana de fútbol ha permitido que la gran mayoría

de ecuatorianos articule el pronombre 'nosotros' con orgullo, tanto en las derrotas como en las victorias, y por eso hemos dicho: nosotros perdimos, nosotros ganamos. Esto que produce el fútbol debe ser un estímulo para agrandar la mirada por las diversas identidades que conviven creadoramente en el país (Balseca, 15 de junio 2002).

Conclusiones diario *El Universo*

1. ¿La S-N-F representa a la nación? Sí. Y ya no sólo en los términos que lo hacía para *el Comercio*, por ser inclusiva en términos de las fracturas regional y étnico-cultural, así como por poseer valores como la disciplina. Sino que lo hace de forma más medular al ser el único significativo que ha conseguido que la generación post guerra del 41 se pueda sentir orgullosa de ser ecuatoriana.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? Al hablar en todo momento de su efecto sobre la sociedad en su conjunto. De hecho el contenido extradeportivo no es sólo mayor en cantidad, sino también central.
3. ¿Qué nación? una ideal, sin fracturas y con valores de disciplina, trabajo y honestidad.
3. ¿Quién incluido, excluido? Excluida la clase política corrupta e incompetente. Incluidos todos los demás, particularmente los que ahora están demostrando que, a pesar de venir de grandes dificultades al trabajar en equipo consiguen triunfar: la población afroecuatoriana.

Conclusiones Prensa Ecuador 2002

1. ¿La S-N-F representa a la Nación? Sí. Para ambos diarios ésta lo hace puesto que representa el éxito a través de la unidad regional y la inclusión de la población afroecuatoriana. Así como a través los valores de unidad, disciplina, honestidad y orden.
2. ¿Se politiza el discurso de la S-N-F? Sí. De hecho en el contenido analizado tiene mayor peso lo extradeportivo, particularmente en forma de lecciones de cómo trasladar el éxito de la S-N-F a la nación.
3. ¿Qué nación? En ambos casos es una nación ideal. Y en referencia a los estilos, se nos hace interesante destacar que mientras para el diario de la sierra éste es una mezcla de europeo y sudamericano, para el de la costa lo ideal sería jugar con el estilo sudamericano del toque y la improvisación.
4. ¿Quién incluido, quién excluido? Dentro de la nación deben de estar todos los ecuatorianos, quedando por fuera fundamentalmente la clase política, aunque en muchas ocasiones este Otro se sitúa en los valores presentes en toda la sociedad.

Conclusiones Ecuador 2002

1. ¿La S-N-F representa a la nación? Si. No obstante, en la publicidad el desplazamiento consideramos que es menos explícito, ya que varios de los textos se centran en vincular la marca con el éxito. Por el contrario, en la prensa vemos como la S-N-F representa a la nación ecuatoriana puesto que tiene éxito a través de presentarse en ella características y componentes opuestos a lo que se detecta en la sociedad en general y en la élite político-económica en particular.

1. ¿Cómo se politiza el signifiante? A través de difundir en ellos una determinada visión de la sociedad y la nación.

3. ¿Qué nación? una ideal, que no responda a criterios regionalistas ni étnico-culturales y sí a valores de disciplina, humildad, orden, honestidad y trabajo.

4. ¿Quién incluido, excluido? Los ciudadanos que respondan a los valores deseados, y fundamentalmente la población afrodescendiente. Es decir, si bien en el discurso audiovisual se nos muestra las diferentes grupos de población, en los textos escritos la única referencia explícita es a lo afro. Referente a quién es el señalado como el Otro en tanto elemento irrecuperable, podríamos decir que Ecuador lo señala al interior de sus fronteras en referencia a los que quieren seguir pensando la nación de forma regionalista y racista y, particularmente, a los que la gobiernan de ese modo. Mientras que el Otro al exterior, Europa, Japón y Corea es señalado como un modelos de lo que debería ser.

5.1.2 Argentina

5.1.2.1 Publicidad

Para Artina analizaremos ocho publicidades. Cuatro de la marca cervecera nacional del país, Quilmes, dos de la multinacional de refrescos, Coca-Cola y una de la empresa de telecomunicaciones Direct TV y de la crediticia, Visa.

- **Quilmes**

1. Maradona³⁷¹

Publicidad protagonizada por Maradona en la que empieza diciendo que este Mundial lo va a vivir *desde afuera, como un hincha más, pero con el corazón allá, bien cerca de los muchachos*. Las imágenes son las del símbolo –Maradona– tatuado en el hombre de un vendedor de un puesto callejero, en la camiseta de un viandante, enmarcado y puesto en el salón de una casa. Maradona, el ídolo nacional, es uno más. En este caso la fuerza que por sí sola tiene Maradona, el cual funciona como símbolo de la selección y del juego argentino de “la nuestra”³⁷², da aún más peso a la publicidad. El off sigue diciendo “*porque cuando te ponés esa camiseta de la selección, te ponés la blusa de la vieja, el overol del viejo, el guardapolvos de tu hermanita, entendés*”. Es decir, representas a lo más cercano, la familia. No a un equipo de fútbol.

Le siguen imágenes de los jugadores de la selección mientras Maradona dice “*la celeste y blanca es de todos, es más que la piel y estos jugadores también*”. La imagen es la de camisetas de la selección colgadas en un tendedero de un barrio pobre o villa miseria. Posteriormente se presenta a varios jugadores, siendo la más importante la del capitán de esa selección *El Cholito* (Diego Pablo Simeone) *que cuando canta juremos por gloria, morir* (frase del himno nacional) *lo está diciendo muy en serio*. Las imágenes no dejan lugar a dudas, son las del General José de San Martín en las dos batallas claves de la Independencia, Maipú y el Combate de San Lorenzo³⁷³ y, particularmente, el famosos cuadro que representa la caída de

³⁷¹ <http://es.youtube.com/watch?v=V3vty0RPdLg> [Ref. 22 de abril, 2016]

³⁷² *La nuestra*, es la forma de juego argentino definido en las páginas de *El Gráfico*, es decir, es la “genuina” forma de jugar de los futbolistas argentinos. Posteriormente ésta se identifica con el técnico Cesar Luis Menotti, con el que la selección ganó su primera Copa del Mundo en Argentina’78, y se opone a la forma de juego de otro director técnico, Carlos Salvador Bilardo, quién consiguió la Copa del Mundo de 1986 y el subcampeonato en Italia 1990. Ambos juegos se nominan como *Menottismo* y *Bilardismo*, y se definen como identidades futbolísticas opuestas, ya que son cada una es el exterior constitutivo de la otra dentro del fútbol argentino.

³⁷³ La Batalla de Maipú tiene lugar el 5 de abril de 1818 y se considera como la batalla que definió la independencia de las Repúblicas de Chile y Argentina, además de cómo muestra del valor e ingenio de las tropas comandadas por San Martín, las cuales venían de sufrir una dura derrota en Cancha Rayada. El Combate de San Lorenzo es el primero que dirige San Martín tras su desembarco desde Inglaterra.

San Martín bajo su caballo en la que está a punto de perder la vida, a la que se superpone la imagen de Simeone en el césped sufriendo por una patada. Esta metonimia es de las más fuertes que encontramos, al compararse a un jugador de la selección con el liberador de Argentina, un prócer de la patria.

A continuación aparecen la imagen de una madre y su hijo, dos ancianos en un bar, tres niños indígenas en una escuela pública y la voz de Maradona que dice: *siento que este Mundial va a ser especial, porque en cada grito lo argentinos vamos a estar gritando mucho más que un gol. Y es que necesitamos muchas cosas, pero lo que más necesitamos es sentir que dentro de la cancha solos, y fuera somos sólo uno.* La publicidad cierra con la imagen de un autobús avanzando por una carretera enfundado en una gran bandera.

Es decir, la publicidad hace referencia directa a la situación de crisis tanto en imágenes de gente humilde, como en el texto “*se necesitan muchas cosas*”. Así mismo, utiliza la figura del “pibe” Maradona³⁷⁴, en su segundo Mundial fuera de la cancha, para apelar al sentimiento de igualdad entre argentinos. Y apela a la reconciliación nacional como una necesidad del momento, *lo que más necesitamos es ser sólo uno.*

En términos de fracturas, es claro como la publicidad trata de aminorarlas al plasmar en ella a la población más vulnerable.

Clave: Argentina-popular-urbana- que sufre- que debe unirse. La S-N-F defiende la nación. No sólo juega un partido de fútbol.

2. Tanta gloria, tanto fútbol ³⁷⁵

Esta publicidad adquirió una gran relevancia, siendo su canción cantada profusamente durante este Mundial y perdurando en los siguientes como un himno de la S-N-F que incluso sería cantado en los colegios.

La misma nos va a relatar las diferentes etapas de la siguiente forma

1. Inicio: *eran otros tiempos, era otra la historia, no había medallas sólo hambre de gloria, sólo se jugaba por la camiseta, como en el potrero, taquito y gambeta.* Clara referencia al pasado en el que el fútbol no era un negocio. Era puro. Nada comparado con ahora donde los jugadores se venden al mejor postor.

³⁷⁴ Maradona nació *Villa Fiorito*. Una villa miseria (poblado chabolista) que se localiza al noroeste de la provincia de Buenos Aires y pertenece al partido de Lomas de Zamora. Hoy día su estado sigue siendo muy precario, con graves deficiencias en los servicios básicos.

³⁷⁵ <http://es.youtube.com/watch?v=82nR5p-XDs8&feature=related> [Ref. 22 de abril, 2016]

2. El primer Mundial: *Y vino una Copa, llego la primera³⁷⁶ con el Matador³⁷⁷ envuelto en banderas, la gente alentaba en cada partido, hubo un papelito³⁷⁸ por cada latido.*

3 “El Diego”: *Después vino el Diego, tocamos el cielo, nos trajo la Copa³⁷⁹ cumpliendo su sueño, y cada garganta grito en cada esquina, es un sentimiento ¡Vamos Argentina!*

Estribillo: *Tanta gloria tanto fútbol desplegada por el mundo, y en cada gol la pasión y la emoción.* En el estribillo vemos reflejada la idea del fútbol como orgullo nacional frente al Mundo.

4. Actualidad: ***sigamos gritando, sigamos creyendo, sigamos confiando que al fin ganaremos, es nuestra bandera la que defendemos, mostrémosle al mundo que junto podemos.*** Esta parte inicia con Maradona recibiendo la medalla de plata en el Mundial de Italia 1990, seguida del mismo rostro de desilusión de un hincha. Nuevamente el “Todos somos la selección”. Y a partir de aquí las imágenes ya no son de fútbol sino particularmente de gente humilde e indígenas³⁸⁰, ancianos y niños, situados geográficamente en escenarios rurales y también, muy significativo, en la base Marimbo de la Antártida. En la que tres hombres, que pueden ser militares o científico, sonríen abrazados a una bandera nacional.

El texto nos da el mismo mensaje que en la anterior publicidad de Quilmes, “La unidad del país, la reconciliación para salir adelante”, la necesidad de “confiar”. La posibilidad de – mostrar al mundo- que somos grandes en algo. También hay una fuerte apelación a la identidad argentina con “la defensa de la bandera”.

Clave: El fútbol es parte de la historia de la nación- de un pasado glorioso. Argentina inclusiva de todas sus poblaciones y regiones. Necesidad de unirse para volver a tener éxito.

³⁷⁶ Mundial 1978 celebrado en Argentina.

³⁷⁷ “El Matador” era el apodo del Jugador Mario Alberto Kempes quien fue autor de dos de los tres goles con los que Argentina se impuso en la final del Mundial 1978 a Holanda. Mundial del que también fue “Bota de Oro”.

³⁷⁸ La tradición de tirar papelitos al campo por parte de la hinchada de Argentina se inició en este Mundial. Dicha tradición se intentó parar en aquel entonces por parte del relator de radio más famoso de aquel Mundial José María Muñoz “el gordo”, el cual desempeñaba un rol oficialista en la labor de propaganda de la dictadura negando la violación de derechos humanos en el país (recuérdese también que éste periodista diría la frase que pasaría a la historia “los argentinos somos derechos y humanos”) . En este contexto, el tirar papelitos era considerado una falta de orden. No obstante desde las páginas del diario *Clarín*, el humorista gráfico *Caloi* a través del personaje *Clemente*, quién podríamos decir representaba lo popular, defendió esta actuación y puede que contribuyera a que se perpetuara como una característica de la hinchada argentina que dura hasta nuestros días. Esta “guerra de los papelitos” también puede ser tomada como una lucha simbólica contra la dictadura.

³⁷⁹ Mundial 1986 celebrado en México.

³⁸⁰ Estábamos hablando de la población que despectivamente se denomina con el apodo “cabecitas negras” en contraposición con los argentinos fenotípicamente europeos, la clase medio-porteña.

3. Aliento³⁸¹

Un despertador que suena, un hombre cansado que se levanta, imágenes de Buenos Aires despertándose, con la gente desplazándose al trabajo, comenzando a trabajar, estudiantes, trabajadores..y de fondo se oye el cántico de ánimo a la selección argentina *Vamos, vamos Argentina. Vamos, vamos, a ganar, que esta barra quilomera, no te deja, no te deja de alentar*. Este cántico lo entonan los jugadores de la selección desde el estadio Monumental³⁸² hacia la ciudad de Buenos Aires. Es decir, haciendo lo que los hinchas hacen con ellos cuando les animan desde las gradas del estadio, cuando ellos están en su trabajo, pero en el otro sentido, desde el estadio hacia la ciudad a la gente trabajando. Al final de la publicidad se escucha *éste es el aliento de Quilmes para los que se esfuerzan todos los días, porque hoy más que nunca éste es el sabor del encuentro*.

En esta publicidad, con la imagen contraria a la que se da en la realidad de los jugadores alentando a los ciudadanos, tenemos uno de los esquemas de interpretación más importante en la función de la selección de fútbol como símbolo de la nación: “Todos somos la selección”, poco importa quien juega, ellos lo hacen por todos. Al final de la publicidad se repite un slogan utilizado repetidamente por *Quilmes, el sabor del encuentro*, precedido de un animo explícito a los ciudadanos que están viviendo la difícil situación de la Argentina, *el aliento de Quilmes para los ciudadanos que se esfuerzan todos los días* y también una mención a la necesidad de ese esfuerzo en ese momento, *hoy más que nunca*, que se añade al slogan tradicional de la marca. También se nos ofrece una imagen de fraternidad en la ciudad, la mirada de comprensión entre el chico joven que cierra su comercio al amanecer y la señora que lo abre en ese mismo momento. Por último destacar que esta publicidad es una de las más fuertes en la muestra del proceso metonímico entre la selección y la nación, al no nombrarse ésta, ni el Mundial en ningún momento; ni siquiera aparecen los jugadores con la camiseta, no hace falta, está claro: La selección nacional de futbol somos todos, es Argentina.

Clave: Argentina urbana- en crisis-que necesita unirse para salir adelante.

4. Regreso³⁸³

Tras la eliminación la marca cervecera muestra su apoyo a la selección. Abre con la pregunta “¿Vos creías que nos iba a ir mejor?” “Ellos también” con las imágenes de

³⁸¹ <https://www.youtube.com/watch?v=UIQlfrQYobw> [Ref. 22 de abril, 2016]

³⁸² El *Monumental* es el lugar en el que tradicionalmente juega la selección y el del Club *River Plate*. Es el estadio en el que se consiguió la primera Copa del Mundo en 1978.

³⁸³ <https://www.youtube.com/watch?v=fGhHDFLG9IM>

los jugadores llorando. “Hoy más que nunca, nuestra selección necesita un sponsor.” Y las imágenes son las de la publicidad de Maradona, en la que un bebé con la camiseta de Argentina corre hacia la tele sonriendo para tocar la imagen de los jugadores celebrando un gol. Cierra con una “Vamos Argentina”.

Clave: La S-N-F representa a la Nación- somos todos.

- **Coca-Cola.**

5. Juguemos de local³⁸⁴

Esta publicidad es la misma que la relatada para Ecuador, aunque más corta y sin la canción del final acerca del “País, el equipo y la nación”. Es decir, en este caso la multinacional decide no apelar a la unidad nacional, circunscribirse a la vinculación del significante con la tierra y la infancia, con el potrero y los pibes.

El protagonista es el mediapunta Ariel Ortega “el burrito”.

Clave: los pibes y el potrero, la inocencia de la infancia y la tierra como la esencia de la Nación que la S-N-F debe representar.

6. Empezar de nuevo³⁸⁵

La publicidad de la marca de refresco se crea y expone tras la eliminación. El mensaje es claro, nos han eliminado, por la razón que sea, pero lo importante es que podemos volver a empezar porque “tenemos pibes. Tenemos potrero”. Y esos son los elementos que se necesitan.

Clave: Los pibes y el potrero, la inocencia de la infancia y la tierra como la esencia de la Nación que la S-N-F debe representar. Hay materia prima para ser mejores.

- **Direct TV**

7. Maradona³⁸⁶

Esta publicidad es protagonizada por Diego Maradona, quien como niño, sonrisa pícaro incluida, corre en medio de la noche apretando los telefonillos de los portales de un barrio de la ciudad de Buenos Aires. Mientras lo hace se oyen las sirenas de la policía y una señora mayor con gesto adusto mira por la ventana para saber quién es el causante de la “chiquillada”. Al final Diego se sienta en la acera de la calle y piensa “Arriba Argentina, ya llegó el Mundial”.

En ella podemos ver, fundamentalmente, que el ídolo Maradona sigue siendo un “pibe”.

³⁸⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=ledv-d35HOc>

³⁸⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=TtdrPce2dgU>

³⁸⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=zOT3Ps0-LqE>

Clave: la imagen del “pibe” como algo positivo.

- **Visa**

8. Apagón³⁸⁷

Vemos a un camarero que sirve agua a un cliente. Argentina está jugando la final contra Brasil. Falta un minuto y van empate. Por ello nadie se apercibe de que el agua hace tiempo que se derrama por la barra del bar y la mano del cliente. Se pita un penalti a favor de Argentina, si lo marcan ganan la Copa. Grupos de personas se dan la mano, de repente la luz se apaga, la gente comienza a salir al pasillo y uno sale a la calle, la ciudad está en silencio. Una televisión vuela por la ventana y se estrella contra el suelo. Pero en ese instante, un anciano que estaba escuchando el partido en la radio analógica de pilas, junto a un bidón con fuego en una estación de servicio paupérrima de una carretera, escucha el gol y lo canta. Pronto ese grito lo van dando muchas personas hasta que el clamor llega desde lejos a la ciudad.

Al final se dice que “La pasión del fútbol llega a todos lados”

En esta publicidad se puede ver las fracturas regional y económica del centro-urbano, en el que sólo hay televisiones, y las afueras en las que la gente se calienta con un bidón con fuego y se informa con una radio analógica a pilas. Pero estas diferencias no significan nada cuando de la selección se trata.

Clave: Argentina urbana-acomodada, conurbana y rural-pobre. Fractura regional que la S-N-F une.

Conclusiones Publicidad Argentina 2002

1. ¿La S-N-F representa a la nación? Sí. Lo hace a través de unir a las diferentes regiones y ciudadanos, con la idea de que si los argentinos se unen pueden triunfar. Literalmente se dice “Todos somos la selección” y se hacen comparaciones de los jugadores con los próceres de la patria.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? De una forma muy clara en los mensajes literales de llamados a la unión, a seguir creyendo, de insuflar ánimo a la población para seguir adelante. De hecho, en las publicidades hay más contenido no deportivo, acerca de quienes forman la S-N-F que de los jugadores, que son quienes realmente la conforman.
3. ¿Qué nación? Una de gente trabajadora, humilde que cada día se esfuerza por salir adelante. No hay imágenes de lugares lujosos, ni individuos acomodados. Una

³⁸⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=UZCPUr-y9qk>

nación que puede salir adelante confiando en su gente, en la inocencia y bondad que todos guardan dentro, en su alma de pibes.

4. ¿Quién incluido, quién excluido? Incluida la gente humilde y trabajadora, de escasos recursos. Particularmente los pibes, no sólo los que lo son por edad, sino los que lo son por naturaleza como Maradona. Excluidos por omisión en el relato las clases adineradas.

5.1.2.2 Prensa

Para Argentina la fase previa no será mostrada en este análisis puesto que en la misma la gran mayoría de textos se circunscribe al ámbito deportivo. Si bien es cierto que en algunos se denota la presencia de alguna crítica a la formación de la misma por jugadores que no viven en el país y, por tanto, que no pueden representar al cien por cien, sus buenos resultados y el hecho de dar por sentado la clasificación hace que el discurso en torno al significante apenas se politice.

Referente a las secciones en las que aparecen las notas con contenido extradeportivo, encontramos que éstas se sitúan en una gran variedad, Opinión (para el diario *La Nación*, Notas), cultura, economía, Información general y Deportes. De hecho para Argentina, si será significativo el contenido de la sección deportiva ya que éste reflexiona mucho sobre el significado de nuestro significante allende lo futbolístico.

Clarín

1. ¿Puede la S-N-F representar a la nación?

En este período mundialista lo central será el debate acerca de la función del significante S-N-F para la sociedad. Este se llevará a cabo en dos vertientes ya conocidas: 1. La crítica desde el tradicional argumento marxista de “opio del pueblo”, aunque más suavizado. Esto es, sin apelar al componente alienante, pero sí al de la “pérdida de tiempo” (máxime ante la situación de crisis). 2. La defensa en tanto fenómeno masivo que provoca efectos visibles e indiscutibles, como “paralización de países” durante noventa minutos. Razón por la cual, ésta última desacredita el hecho de que el Mundial de fútbol pueda ser despachado con expresiones tautológicas como “fútbol es fútbol” o “un partido es un partido”.

Estos textos aparecerán en la sección de Opinión y Deportes argumentando, bien a favor o en contra, de la importancia de ganar o no el Mundial para la situación del país pero, en todo caso, y muy significativo para nosotros preguntándose acerca de

ello. Esto es, si bien no son nuevas las voces que en Argentina reclaman que el fútbol “son veintidós hombres de pantalón corto corriendo detrás de un balón” (Borges), o que su popularidad no es derivada de algo positivo de éste sino de que “es popular porque la estupidez es popular” (Borges), lo cual puede derivarse de su carácter bárbaro en tanto que “un invento post-colonial que sustituye a las peleas de cuchillo” (Borges). Sigue habiendo otras tantas que afirman que el fútbol es parte vital de la identidad nacional y, en el caso del contexto de 2002, “dar una alegría” a una comunidad que sufre no es algo para ser desdeñado.

En esta línea, el uno de junio, antes de iniciar el Mundial, se nos presentan tres textos recogidos en el suplemento “Cultura y Nación” bajo el título *Fútbol y Nación. La patria en camiseta* y el epígrafe “tres intelectuales reflexionan sobre el Mundial”. El cual abre con la afirmación de que “en nuestro país, el fútbol proyecta a los jugadores al panteón de los héroes populares. **El comienzo de este mundial encarna en el imaginario colectivo un sentimiento patriótico doblegado en la realidad**”. Subtítulo de gran importancia, puesto que marca la línea de reflexión en la que las páginas de este diario se adentrarán durante el mes mundialista, esto es: el Mundial – encarna- un –sentimiento patriótico doblegado en la realidad-. Lo que en nuestras palabras sería: en un contexto de profunda crisis, en el que la identificación con la nación se ha puesto en entredicho, la S-N-F consigue en período mundialista frenar a esa cadena significativa a través de erigirse como significativa nación en un desplazamiento de carácter metafórico³⁸⁸.

Los textos versan sobre aspectos que seguirían vigentes durante todo el torneo. Los cuales nos resultan muy llamativos al cuestionar frontalmente algunas de las características mencionados en este trabajo referentes a la capacidad de articulación de la S-N-F respecto de la comunidad nacional.

El que lleva por título *El espectáculo postindustrial. Simulacro de igualitarismo* (Chejfec, 1 de junio 2002), cuestiona la “capacidad democrática del fútbol” para representar/incluir al pueblo en su relato debido a que, ésta vez, la S-N-F – no es de todos- porque los jugadores son privilegiados (por su sueldo), además de que ya no viven en Argentina.

Son virtuales como el 1 a 1. Son nuestros por estirpe, por toque, por calidad, por estilo de cuna. Sin embargo, de verlos semanalmente por TV en canchas tranquilas, europeas, perfectas, jamás poceadas, sin alambrados ni barras bravas ni policías a manguerazos, ni cascotes ni torsos desnudos gritándoles ocasionalmente a los 22 ‘que se vayan todos’, de tanta diferencia, digo, ellos son nuestros pero en realidad son de otros (Chejfec, 1 de junio 2002).

³⁸⁸ Con desplazamiento metafórico nos referiremos a que se produce éste porque hay una similitud entre los términos que permite una condensación entre ambos.

Así mismo, este desdibujamiento del –nosotros- se percibe en la dificultad para designar a – los otros- en el texto titulado *La selección extranjera ¿Y quién es el enemigo?* Al verse problemático identificarse con un equipo en el que los jugadores no son parte del –nosotros- sino “de todos”, de “las multitudes postmodernas masmediaticas”. Una selección que “es un extraño experimento del alma, diría Platón: entre amor y des pertenencia. Nadie los fue a despedir porque ninguno se fue, salvo el Burrito Ortega que anunció no volver más: se va a Turquía porque entró en default con más prestancia” (Casullo, 1 de junio 2002) .

Cuestionamiento de la representatividad de la nación de una S-N-F formada por jugadores de “todos y de nadie” que también provoca que

al igual que cierto tipo de música, el fútbol quiere presentarse como un condimento importante de la cultura global. Para conseguir ese estatuto se debe pagar un precio doble y contradictorio: por un lado, confluir en la lógica liberal de la globalización –o sea, participar en un globalismo que favorece a los fuertes-, tendiendo a pasar por alto las divergencias; y por otro, subrayar la localización de los jugadores. Esta especie de competencia pareja en un mundo que no lo es, resulta cada vez más un espectáculo incapaz de esconder su simulacro. Pero también brinda la ocasión para forjar razonamientos curiosos. **Hay quienes señalan que, a nivel internacional, el fútbol propone algo así como un mecanismo de compensaciones morales nacionales. Según ello, se trata del único espacio donde a duras penas los países pueden verse de igual a igual. En fútbol, México puede superar a Estados Unidos etcétera. El espíritu nacional se tonifica con las victorias del seleccionado propio** (Casullo, 1 de junio 2002)

Es decir, que en un contexto en el que se considera que “los países –en especial los del Tercer Mundo- encuentran cada vez más limitada su capacidad concreta de regular a la gente y el territorio propio”, el fútbol, hoy día, tampoco sirve para dar una revancha.

No obstante, al verse la “idea convencional de nación modificada”, “es cuando el fútbol puede recoger el sentimiento nacionalista en remisión y reanimarlo con orgullo parroquial. Una ambigua compensación: el fútbol trabaja con los retazos de los símbolos para levantar breves – y redituables- festejos (Casullo,2002) Tipo de comunidad – parroquial-, que si nos remitimos a la clásica definición de Almond y Verba (2007), se refiere a aquella en la que el individuo no espera nada del sistema político, pero si quiere funcionar como comunidad. Lo que en términos de esta investigación atisbaría que, si bien la nación no parece canalizarse como lo hacia hasta ahora a través de las instituciones, si busca otros modos en los que anclarse y sobrevivir.

Por último, mencionaremos la correlación que se establece entre la debilidad actual del Estado para articular a la nación y la de la S-N-F para ejercer esta misma

función. Esto es, se reconoce la capacidad pasada del discurso del fútbol (y de las instituciones) para articular a la comunidad, así como su incapacidad actual.

No obstante, la idea de que la representatividad del fútbol está en crisis es discutida por otros textos, como *Cuando la patria es el fútbol* (Tamburini, 29 de mayo 2002). En él se afirma que “el viernes empieza el Mundial de fútbol que pondrá en juego uno de los rasgos más entrañables: la pasión por una camiseta que refleja una identidad y una cultura”.

No obstante, el tema central no será la identidad, sino defender el nacionalismo deportivo en tanto que, si bien “no es moralmente inocente”, es un “arma muy poderosa para dejarla en manos de las fuerzas antidemocráticas” “digan lo que digan los intelectuales” (Tamburini, 29 de mayo 2002). Como se ejemplifica con el papel de la selección francesa de 1998 en contra del partido ultraderechista de Jean Marie Le Pen.

Así mismo, apelando a la lógica nacional del evento, el texto se pregunta acerca de lo que mueve a apoyar a un equipo nacional que no es el tuyo, como suele ser tónica general cuando el propio no califica o es eliminado. Cuestionamiento que solventa señalando a la necesaria elección de la figura del enemigo para “la gestación del sentimiento nacional”. Hecho que es sencillo en un evento signado por el agonismo y el cual se daría en tres niveles que ejemplifica con Argentina de la siguiente manera: 1. cercanía geográfica: Brasil. 2. disputas políticas: Inglaterra (Malvinas) 3. disputas deportivas: Alemania.

Pero la representatividad de los seleccionados no se cuestiona sólo para Argentina, en *Un Mundial globalizado y con acento bien europeo*, de un campeonato que parece la “Torre de Babel”, al estar integrado por selecciones formadas por jugadores “globales” “que viven lejos de sus países, directores técnicos importados y hasta delanteros negros que defienden selecciones europeas”. Hecho que provocaría que “cada vez tienen menos lazos e identidades que los unan a los países que representan, y eso se nota en cuestiones como la manera de pensar, las costumbres y hasta en los estilos de juego” (Bossio, 28 de junio 2002).

Estilo de juego que, bien sabe el lector, es clave en Argentina. Un estilo propio que se opone al europeo y que en este Mundial está siendo “traicionado” por el director técnico Marcelo Bielsa al haber abandonado “la nuestra”, aquella de la fantasía, el toque, lo innato, por la fuerza y la planificación. Es decir, cambiar “la nuestra” por la del “enemigo”, nada más y nada menos.

No obstante, el capitán, Sebastián Verón, apuntará que “Bielsa nos dio una identidad”. Afirmación destacada por el diario, porque la identidad argentina es algo que está en juego³⁸⁹. E idea que el día del primer partido contra la selección de Nigeria, se argumenta en términos históricos (desde 1930) a través de la vinculación de diferentes campeonatos con la situación del país de la siguiente forma: En el texto publicado en la sección de Sociedad, *País Mundial* (Scher, 2 de junio 2002), se destaca el Mundial del 82 y la Guerra de las Malvinas, el del 74 y la muerte de Perón, la dictadura y el 78. Finalizando 2002 y la venta de jugadores (fenómeno para el que se remontan a Italia 1932 en el que Mussolini alineó a cuatro Argentinos “un anticipo de un país que viviría viendo a talentos propios rumbar hacia otros lados”). Pero sobre todo señalando que “Japón queda lejos y cerca. Como jamás pasó, los jugadores dicen y se dicen que quieren dar una alegría”. “La Argentina es lo que es ahora: vacío, padecimiento, protesta. Y es lo de siempre: contrastes, angustias, sueños, fútbol. Lo de siempre cada cuatro años: un país Mundial. Es decir, siempre el Mundial es importante para Argentina, pero lo que ahora describe a Argentina no es una guerra, ni la muerte de un líder, es, entre otras cosas, el “vacío”.

Aún así, en *Fútbol nada más*, antes del partido contra Inglaterra y en medio del debate de lo que implica un partido de fútbol se afirma que

de verdad que el fútbol es como un Patria. Una Patria con todo o casi todo porque sella una cédula de identidad en los afectos cuando un padre le enseña el primer tiro a su pibito, o cuando un amigo se hace hermano en un picado, o cuando miles se aprietan en un grito. De verdad, bien de verdad es **una patria que hasta ofrece sus propios documentos** porque tienen cantos que suenan como himnos, porque implica una bandera en la memoria (...). De verdad que el fútbol es como una patria porque millones no serían quienes son si no existiera (Scher, 6 de junio 2002).

Con este tipo de textos, en los que se transmite un ánimo tenso por lo que pueda pasar, a un día de quedar eliminados, el once de junio, se reclama que es lícito soñar con ganar y que además en el contexto actual sería algo increíble. No porque vaya a solucionar los problemas, sino porque sencillamente el país ama el fútbol y sería una gran alegría.

En Deportes, un artículo titulado *El equipo y la gente*, afirma que en “Miyagi se juega para sobrevivir, y de esto los argentinos algo conocemos. Si se sobrevive, todo volverá a comenzar, y de esto los argentinos cada vez conocemos menos: la

³⁸⁹ El mismo día que el diario en su editorial *El peligro de la disolución nacional* (Pág. 18) afirma que “El solo hecho de que la posibilidad de disolución nacional sea motivo de reflexión, marca la hondura de la crisis que atraviesa el país y la responsabilidad que le cabe a la dirigencia política y social para revertirla”. Disolución en términos de “violencia social, ruptura institucional y hasta disgregación territorial”.

realidad es estos días, al revés del fútbol, no siempre nos da revancha”(Aisenberg, 11 de junio 2002). Vemos como los discursos de la realidad socio-política y el fútbol están completamente entrelazados y que, además, del primer ámbito poco o nada se espera, pero sí del segundo.

Así mismo, en varios artículos aparece que, si no se gana, será cierto que “todo anda mal en la Argentina”. Y a la noticia titulada *FMI: siguen los tirones por el envío de una misión* (Barón, 11 de junio 2002), la ilustra una caricatura de Roberto Lavagna y Marcelo Bielsa, ambos con las manos tras la espalda, cabeza cabizbaja, rostro de preocupación y el pie izquierdo metido hacia adentro .

Eliminados

Pero esa alegría nunca llega y Argentina es históricamente eliminada en la fase de grupos. A partir de aquí, aparecen varios textos que tratan de dar cuenta sobre el alcance “real” de lo que significa haber perdido tan rápido y de una forma de la que no se sienten orgullosos. En las páginas de Sociedad del día trece de junio, en *Gotas de sabiduría para volver al sentido común* (Cardoso), se manifiesta la idea sobre la debilidad del fútbol en esta crisis, afirmando que –la dura lección aprendida en Asia es que “los argentinos de hoy parecemos incapaces de hacer bien hasta lo que siempre hicimos bien, jugar al fútbol”. Y es que, “si los de Japón fueron apenas tres partidos más, no es menos cierto que, en términos culturales, el desenlace de este Mundial tiene un regusto a metáfora cultural amarga sobre la sociedad argentina que es imposible de disimular”.

Nada técnico: ni número de delanteros, ni defensa de un estilo de juego que nada tiene que ver con la tradición futbolística, sino tal vez - ¿Por qué puede aspirar a ser campeón mundial de cualquier disciplina un país que tiene sumida a la mitad de su población en la pobreza y el desempleo, a su sistema sanitario y educativo en crisis terminales, a un minúsculo 10% de sus miembros acumulando el 80% de su riqueza y a sí misma, toda, atrapada en el desencanto que tiene rostro de ingobernabilidad? ¿Por qué un equipo, de fútbol en este caso, podría mostrar grados de eficiencia relativa superiores a los de la sociedad que lo prohijó? Ni siquiera cuando – como en esta Selección- 21 de sus 22 miembros sea hoy poco más que ‘argentinos virtuales’ cobijados bajo otros cielos y el restante esté haciendo su valija en Japón no para volver al país (Cardoso, 13 de junio 2002).

Aunque, lo más devastador de este texto sea el anuncio de que no hay esperanza. No hay significativo capaz de articular lo dislocado:

entre los que quedan aquí no hay nombre del destino, ni Diego sobre el verde, ni ningún otro que, fuera de la cancha, ofrezca una esperanza especial; la soledad es el envase en el que viene esta experiencia (...). El Fondo Monetario nos hace sudar más que Beckham y Owen juntos. Si no firmamos el acuerdo como y cuando quiere el organismo crediticio, nos ‘caemos del mundo’. Horror: quedamos otra vez eliminados. Estamos en default, devaluados y sin

esperanzas (Cardoso, 13 de junio 2002).

A casi una semana de haber quedado eliminados, en el artículo *El fútbol y el orgullo nacional* (Pepe, 17 de junio 2002), nuevamente se pelea contra aquellos “ilustrados” que nos dicen que la pobreza y la desnutrición son más importantes que la eliminación del Mundial; puesto que tomar “distancia de las catarsis emocionales con que el fútbol y la Selección nos conmueven en cada Mundial da chapa de inteligentes y profundos”. El artículo contesta a esta postura presentando al discurso del fútbol y, particularmente, al de la S-N-F en período de Copa del Mundo como aquel que

cada cuatro años, **nos enseña a sentir, nos ayuda a incorporar una noción básica para la vida en sociedad: la ‘alteridad’**. El reconocerse en las alegrías y tristezas del ‘otro’ (el ‘alter’), a compartir emociones y sentimientos, a procesar las angustias, **a sentir un soplo de vigor en la autoestima nacional que no deberíamos abandonar. Sobre todo ahora que el discurso de los grandes centros de poder del ‘otro Mundial’ —el de la política, la economía y las finanzas internacionales— nos amonesta a diario** (Pepe, 17 de junio 2002).

Y en esa línea continua

Estamos, ‘vacíos de identidad’, por eso el fenómeno que el fútbol nos acerca en cada Mundial puede resultar un aprendizaje muy valioso. Detrás de una pelota varias generaciones de argentinos han recorrido el proceso socializador de la infancia, ligado a fuertes identidades culturales. Aprendieron con él las identificaciones básicas, el sentido de la lealtad, la armonía de las decisiones en equipo, la belleza y los desafíos de los imprevistos resueltos a pura gambeta (Pepe, 17 de junio 2002).

Socialización primaria e histórica que se antepone a “la explosión mediática y del fabuloso megamercado generado por el fútbol como negocio, que es otra cuestión”.

nos guste o no, en la era de las épicas colectivas ausentes y del retroceso de las grandes utopías movilizadoras, ha venido a llenar un vacío en la dinámica de la política y en la historia de los pueblos. No es el culpable de males y catástrofes de otras dimensiones. **En este traumático comienzo de milenio, el fútbol es, al fin de cuentas, portador y mensajero de fuertes simbolismos: emerge como sustituto fugaz, pero efectivo, de extraviados sentimientos nacionales diluidos por la fuerte tracción globalizadora.** Es sublime, lo quieren hacer ridículo. Es sublime porque nos junta en torno a las raíces de lo nacional y nos deleita con una magia que convoca al reencuentro de sentimientos lejanos. Lo quieren mostrar ridículo porque exorciza demonios terribles en honor al mercado, resucita odios tribales, se vuelve un nuevo “opio de los pueblos” (Pepe, 17 de junio 2002).

Y es que, si bien el discurso varía en la posición frente al fenómeno del Mundial y su importancia para la nación, lo que está claro es que van unidos. Esto es, hay una clara politización del discurso generado por los medios de comunicación en torno a la S-N-F, particularmente en su rol como significante capaz de frenar la cadena equivalencial en torno a la Nación en el período álgido de su articulación primordial

como es la Copa Mundial de fútbol.

Punto en el que nos remitiremos a la editorial del día trece de junio, *Las enseñanzas que deja una derrota*, en el que se recoge que la eliminación constituye “indudablemente una frustración que se suma a la carga de pesares argentinos”, puesto que un triunfo de la considerada “pasión colectiva y un vehículo de identificación comunitaria por encima de diferencias de género, posición social y pertenencia política” si es algo importante para la sociedad.

Es más, se considera que un cambio en el “humor general” hubiera dado un poco de margen al gobierno. El editorial afirma que en todo caso la hipótesis de la influencia del deporte, pero en particular de la S-N-F, no podrá corroborarse, como tampoco “podrán atribuirse futuras manifestaciones de malestar o de protesta social, a la frustración futbolística”.

Es decir, no podremos saber el grado de importancia social, pero tampoco es lícito achacarle sólo lo negativo. Si es vicario lo es para todo, idea que también encontraremos en otros textos de *La Nación*.

A este respecto, en el diario realiza una encuesta que publica ese mismo día y que es interpretada en *Los argentinos y la ilusión perdida por el campeonato mundial*, la cual resume en: “la gente dijo que puso su esperanza en el equipo y que quería vivir, el menos, una alegría. Para la mayoría, la derrota no es una reflejo de lo que pasa en el país”. Aunque, “quedó claro que la eliminación de la Copa quebró tantas ilusiones como el corralito bancario” (Barbano, 13 de junio 2002).

No obstante, lo que a nosotros nos parece interesante remarcar es la respuesta a la pregunta “¿Por qué cree que la eliminación no es un reflejo de la crisis?” En la que la respuesta mayoritaria, con un 22,4%, fue “que los problemas de los jugadores no son como los de la gente, no viven en el país, ni ganan salario promedio, ni manejan autos candidatos al plan canje”. Esto es, la derrota no es reflejo de la crisis del país, porque los jugadores no estaban representando a esa nación en crisis.

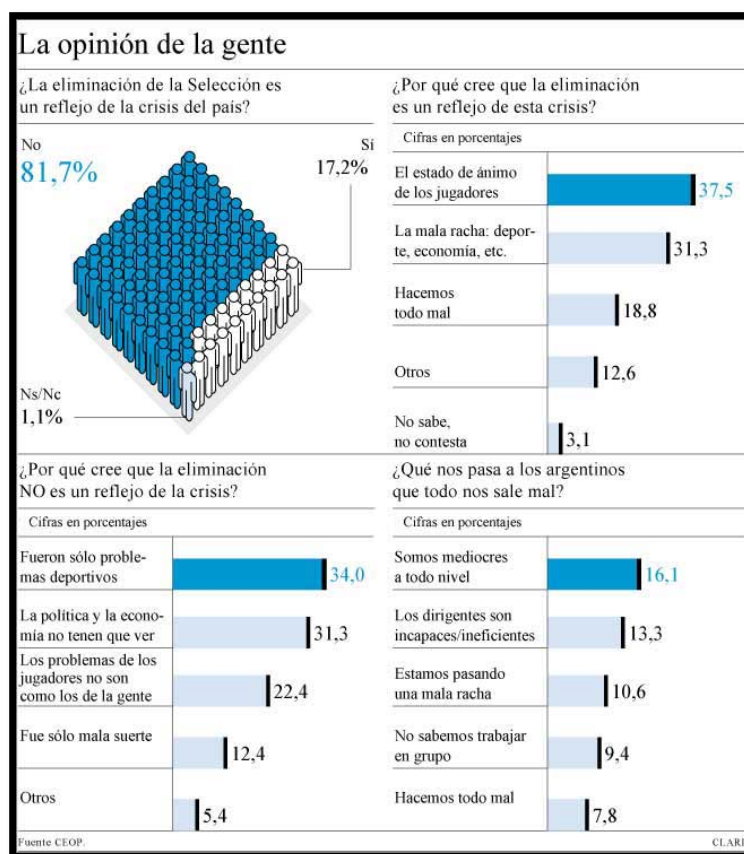


Fig. 1. Encuesta Clarín.

Pero lo más destacado tras la eliminación nos parece los textos construidos en torno a las críticas a Bielsa y la situación socio-política del país. Particularmente, los referidos al grito destituyente del “que se vayan todos” aplicado a la S-N-F.

El quince de junio en las páginas de Deportes bajo el título *Bielsa y la lógica argentina* (Marini), se afirma que “pedir hoy la cabeza de Marcelo Bielsa es lo más simple en una sociedad que se acostumbró al discurso del ‘que se vayan todos’”. En este sentido, se considera “una pena esa consigna vacía de propuesta que si bien expresa a mucha gente común que está harta de sus representantes (...) quiere dejar su marca también en el fútbol”, puesto que

si el ambiente del fútbol lo primero que repite ante el fracaso futbolístico en el Mundial, es que se vayan todos y especialmente Bielsa, ¿dónde ubica algunas de las características distintivas de Bielsa? Que es respetuoso, que no hace negocios a costa del fútbol, que no transa con intermediarios para armar la Selección, que no le saca nada a los jugadores para darles un lugar en su equipo, que no los engaña, que no los presiona y que les permite libertades de expresión pocas veces vistas en una Selección Nacional. Si Bielsa, además, no tiene tratos especiales con medios periodísticos ni con periodistas. No hace distinciones. Bielsa es el que no parecía argentino sino más bien un extraterrestre o formado y educado en otra parte del mundo. Por su seriedad en el trabajo, por lo organizado, previsor, sistemático, obsesivo en la responsabilidad de su tarea específica, pero admirador de la belleza intrínseca del juego, aunque sincero al

reconocer que era difícil imponer eso en este mundo del fútbol mezquino. Ese Marcelo Bielsa es el técnico de la Selección nacional. Casi el equivalente a un dirigente político o funcionario a cargo de un área clave para la vida de los argentinos: el Ministerio del Fútbol, o de la Selección, si se prefiere. Entonces Bielsa estaba atado al éxito solamente. No a su ética, eficiencia, capacidad profesional y don de gente (Marini, 15 de junio 2002).

Hecho que, además, sería más grave de lo que parece, puesto que, si bien esta consigna es menos importante en el fútbol, es en todo caso muy seria cuando la enuncia una buena parte de la sociedad y particularmente cuando se une —derecha e izquierda—, máxime cuando “el fútbol es parte esencial de nuestra cultura, de nuestras pasiones, de nuestro modo de expresión en distintas áreas. El fútbol ‘es’ la sociedad argentina, con matices y distorsiones, pero con una potencia arrolladora que caracteriza y condiciona a la mayor parte de sus habitantes de esta tierra” (Marini, 15 de junio 2002)..

Así mismo, *En la intemperie de la derrota* (Bielsa, 20 de junio 2002) se relaciona la derrota de la S-N-F y la de Argentina, en torno a la idea de no buscar un culpable y “aprender de la derrota” para seguir navegando.

Podremos volverle la espalda por el engreimiento de no reconocernos derrotados; al fin y al cabo, así como no hay ninguna razón para dudar de nuestra capacidad para ser cada día mejores, tampoco la hay para no creer en nuestra competencia de destruirlo todo, incluso a nosotros mismos. Sin embargo, incurrir en la operación de señalar a un culpable sólo para poder sentirnos diferentes (“incompetente”, “empecinado”, “pedante”), de confundir lo bueno con lo malo para más cómodamente arrancarle el pellejo al chivo expiatorio, y de tratar el dolor con sarcasmos para no tener que sufrirlo, supone elegir el camino de la negación de aquellos atributos de la humanidad: el culto del trabajo es entonces inevitablemente sustituido por el elogio de la improvisación, la igualdad por el privilegio, la confianza y la nobleza por la astucia y la artimaña. En Argentina conocemos bien hasta dónde nos han arrastrado esos ardides y quiénes se profesionalizaron en su empleo (Bielsa, 20 de junio 2002).

No obstante, lo que nos llama la atención de este texto es el señalar que esa operación de seguir hacia delante debe hacerse sin echar las culpas a nadie en específico, pero también sin esperar a que alguien lo haga.

Los que han sido derrotados pero no se dan por vencidos saben que la enseñanza primordial de la derrota es que hay que caerse para poder levantarse, y que entonces —con absoluta independencia de quién continúe a cargo de la tarea— todo, el temple, la convicción y la tenacidad deben prepararse para el momento sublime de volver a ponerse de pie (Bielsa, 20 de junio 2002).

Hasta aquí vemos que el centro del debate, no es sobre la idea de nación, sino sobre la representatividad que la S-N-F puede hacer de la misma. Representatividad que para el diario no se da, puesto que ésta está gravemente dañada por la crisis, así como por no ser representante de “la nuestra” lo criollo, lo popular, lo

machacado por la crisis. Es decir, *Clarín* no modifica su idea sobre ¿Qué nación? Si no que pone en entredicho que alguien la puede articular. Lo cual podemos comprobar en el tratamiento de los designados como otros allende la frontera, en tanto que ésta se mantiene incólume. Es decir, Inglaterra, Brasil y Uruguay siguen siendo los otros en los términos que ya conocemos.

2. Los otros

Referente a Uruguay, se sigue manteniendo como el vecino-amigo, a pesar de las hirientes declaraciones de su presidente Jorge Batle el cinco de junio: “los argentinos son todos unos ladrones del primero al último” (Portada, 5 de junio 2002). Polémica que el diario despacha con un artículo de opinión, *Dos países y una historia común* en el que afirma, y resalta en negrita, que “cualquier conflicto de la Argentina con el Uruguay es artificial, menor y solucionable. (...) Ni si quiera un partido de fútbol puedes degradar o desgarrar nuestra comunidad de vivencias, afectos e intereses” (Luna, 5 de junio 2002) .

En cuanto a Brasil, es el rival futbolístico e Inglaterra el gran –otro- (elemento irre recuperable) , no sólo por la historia bélica, sino porque en él se cataliza algo que se vive en ese momento de forma descarnada: ser gobernados por otros.

El cinco de junio, a tres días del partido contra Inglaterra, consideramos oportuno mencionar que la sección de Deportes abre con un titular principal que reza “los enemigos” (Redacción). En líneas inferiores se nos aclara que se refiere a lo que el técnico de argentina, Marcelo Bielsa, opina de David Beckham y Michael Owen.

Dos días después, el diario recuerda en Portada que “los jugadores solo quieren dar una alegría al país” y en la sección Deportivo Mundial en *Un clásico que sacude al universo de la pelota* hay varios artículos que hablan sobre la importancia histórica del partido. Un partido que se va a jugar con un estilo “apartado de misterios, donde la dinámica y las posiciones son casi esenciales, porque es audaz, es compacto, con límites para el brillo y vertiginoso”. Estilo que “tendrá su prueba testigo. Porque es el primero por los puntos contra un rival europeo” (Cardozo, 6 de junio 2002).

Esto es, es el primero en que la renuncia a “la nuestra” y la adopción de la “europea”, va a ser puesta en juego contra los “verdaderos” detentores y creadores de ese estilo.

Pero, también, el partido contra Inglaterra es aquel en el que “se ha pretendido ubicar entre esas emociones a los antagonismos político que pusieron en confrontación a ambos países, en particular durante la guerra de las Malvinas”. No

obstante en *Fútbol nada más* recurriendo a la frase de Jorge Valdano antes del partido en México 86 se afirma que

este será un partido ideal para que se confundan los imbéciles. El encuentro entre Argentina e Inglaterra tiene suficientes elementos para que valga por sí solo. Representa un choque de estilos absolutamente distintos (...). La mezcla de la política y el deporte es permanente, pero la política no está metida dentro de una cancha. Allí somos hombres que tenemos la misión de jugar y no otra cosa. Es una oportunidad muy grande para darle una verdadera lección al mundo para establecer distancias con toda clase de histerismos (Scher, 6 de junio 2002).

La clave aquí versará en que, a diferencia con el México 86, en 2002 no se va a representar un “choque de estilos absolutamente distintos”. No se va a poder defender en la cancha a Argentina con el estilo de juego, sino sólo con el resultado. El cual será desfavorable y por ello fatal para la representatividad.

Tras la eliminación, ya no se puede hablar de Argentina pero sí de los “otros”, que casualmente van a disputarse los cuartos. El veinte de junio en Deportes se publica una encuesta realizada por *Clarín* sobre “¿Quién prefiere que pierda Inglaterra o Brasil?” En este caso, en la formulación de la pregunta está implícita la respuesta ideal e imposible – ambos-. Es decir, no se concibe que un argentino pueda contestar esgrimiendo que prefiere que gane uno de los dos. Siendo el resultado que para los argentinos pareciera pesar por igual “el odio futbolístico que el político” 52,1% Inglaterra, 47,9% Brasil.

Conclusiones diario *Clarín*

1. ¿La S-N-F representa a la nación? No la actual. Porque no tiene las características consideradas como nacionales. Pero sí, el significante. Esta sería una selección nacional de fútbol argentina impostora.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? Siendo uno de los temas centrales de estos textos la discusión acerca de su politización. Hecho que para nosotros es clave, porque nos demuestra la importancia del significante S-N-F en este rubro. Es decir, se espera que el significante ejerza su función de representación de la nación, como lo ha hecho históricamente y no sólo que gane la Copa del Mundo.
3. ¿Qué nación? una discutida, débil, un quiero y no puedo. Quiero a mi S-N-F, me emociono, anhelo que me de una alegría pero no lo hace, porque en ella no me siento representado y fracasa deportivamente, a pesar de hacer las cosas como los “europeos”. Es decir, al igual que con el significante nación, los textos del diario arrojan que sí se anhela la representación pero no se obtiene.

4. ¿Quién incluido y quién excluido? La respuesta será binaria, en la S-N-F sólo se incluyen los “ricos”, el resto está excluido. En una frase, los significantes nación y S-N-F están en crisis y es incluso borroso ver una propuesta de nación.

La Nación

En primer lugar, señalaremos que esta publicación defiende nítidamente el papel del fútbol en su versión nacional y en período mundialista como algo más que un deporte, tildando en la mayoría de sus artículos a las posturas que critican a la importancia del fútbol de una visión esnobista y pseudointelectual.

Para argumentar esta postura el veintitrés de mayo, a casi una semana del inicio del Mundial, aparece un artículo titulado *El Ballet de la Pelota* (Carril del). En él, a través de un recorrido histórico (ejercicio constante en el tratamiento del fútbol en este país), se nos argumenta que puede parecer “frívolo” hablar de fútbol “en medio de la más profunda y acuciante crisis argentina”, pero que “si se mira bien, evocar la trayectoria de la selección nacional puede ser provechoso” para entender la actualidad. Esto es, la historia del fútbol, y en particular de la S-N-F a través de sus participaciones en las Copas del Mundo, nos puede dar elementos para comprender la situación actual y tal vez corregirla.

El análisis comienza con el tratamiento de uno de los marcados como otros, Uruguay, sobre el que se dice que si bien recibió el fútbol al mismo tiempo y ganó la Copa del Mundo de 1930 derrotando a Argentina, ésta victoria fue “sorprendente” puesto que la celeste y blanca “dominaba, jugaba mejor”. Así mismo, en esta misma época se señala las victorias de Italia en el 34 y 38 con “estrellas” argentinas en su selección (Carril del, 23 de mayo 2002). Papel de “exportador de jugadores” que es una muestra de que los jugadores de fútbol son un activo con el que Argentina se presenta y compite con el Primer Mundo.

El artículo sigue evocando el Mundial de Suecia en 1958 en el que se regresó derrotado y humillado, y viendo como el mundo admiraba a un jugador del país rival, Pelé. Esta Copa del Mundo es interpretada como un “golpe demoledor” que traería una “falta de confianza (que ahora destruye nuestra economía) que carcomió a la selección en los años 60”. Década de la que se evoca uno de los episodios deportivos que mayor encono causó entre Argentina e Inglaterra, el partido entre ambos en la Copa Mundial de 1966, en el que no solo se expulsó a su mejor jugador Rattin, sino que se les tildó de “*animals* por los inventores del juego” (Carril del, 23

de mayo 2002). Es decir, se les venció y se les “humilló” e “insultó” como cultura en el esquema binario al que *La Nación* responde: civilización o barbarie.

Tras estas dos décadas “infames”, en los setenta los clubes comienzan a triunfar, pero la selección sigue fracasando, mientras Brasil cosecha ya tres campeonatos. Triunfo clubista que no se traslada a la selección debido a un manejo de la misma caótico, y a que el “normal nerviosismo se transformaba en histeria. Hasta que del pozo de la vergüenza surgió la voluntad de cambiar” (Carril del, 23 de mayo 2002).

Esto es, se tocó fondo y se decidió cambiar como sucedió con otros momentos políticos semejantes en los que “un nuevo consenso se forma y no se cuestiona más el orden” como “el voto universal de la Ley Sáenz Peña” o la “renuncia a los golpes militares desde 1983”.

Mencionado cambio se sitúa en el año 78, cuando Argentina sería sede del campeonato del Mundo y se decidió apoyar económicamente y respetar la dirección técnica. Acción que llevaría a la S-N-F a ganar, y triunfo tras el cual “la selección nacional se ha manejado de una forma que el país como tal debiera envidiar e imitar a la manera Alemana: los técnicos del equipo se mantuvieron a rajatabla por cuatro años hasta rendir examen del mundial”. Hecho por el cual “la madurez de nuestro fútbol precedió a la de la sociedad, incapaz de ver entonces con claridad la tragedia moral y humana que subyacía al espectáculo”(Carril del, 23 de mayo 2002).

Hasta aquí tenemos marcados a los tres rivales en la forma tradicional, Uruguay como el hermano pequeño que a veces tiene suerte, Brasil al que hay que ganar futbolísticamente e Inglaterra con el que nos enfrentamos deportiva, pero sobre todo cultural y políticamente.

1. La visión de nosotros y los otros

Así mismo, vemos como el texto señala que Argentina como selección consigue funcionar bien cuando se organiza como Alemania, y que esto lo hace antes que como país, razón por la cual en el fútbol sí se compete en primera línea. Cambio o *europeización*, que da el Mundial del 78 y del 86 en México, aunque en este caso “la mano de Dios” (gol de Maradona a Inglaterra en el que se ayudó con la mano) no es símbolo de orgullo sino de un “regusto de la viveza criolla” que dio a la victoria un sabor agri dulce. Al igual que pasaría con el fracaso en Estados Unidos 94, al cumplirse la predicción de los ingleses hecha en *The Sunday Times*: “Los argentinos son talentosos, pero irresponsables como adolescentes. Algún error van a cometer” (Maradona fue expulsado acusado de dopaje) (Carril del, 23 de mayo 2002).

Y es que para *La Nación*, la “viveza criolla” y su representante “el pibe de barrio” corporeizado en la figura de Maradona, lejos de ser un factor de orgullo es aquello que contrarresta lo conseguido por la dirección sería. Es la parte “bárbara” de Argentina.

Siguiendo con la línea de que en el ámbito del fútbol se va por delante de la nación, se afirma que “en materia de fútbol, la autoexigencia argentina es de un rigor que bien nos vendría adoptar en los social”. Rigor que propicia que “la Argentina, quebrada e insolvente, desahuciada por el mundo, es favorita para ganar el trofeo mayor del deporte más popular de la Tierra” y que se devenga de dos aspectos: La gestión de Julio Grondona, que a pesar de ser “longeva y poco transparente, quizás como la de Oscar Shubberoff en la UBA, ha sabido conducir a la selección con timón firme”. Y dos, debido a que “la selección no refleja precisamente el fútbol local, empobrecido y endeudado como el país, donde un club en bancarrota puede salir campeón y la violencia bárbara de las barras bravas reina ante el cinismo infame de los que dirigen”(Carril del, 23 de mayo 2002). .

Es decir, la S-N-F triunfa gracias a una dirección firme (aunque poco transparente) y por estar compuesta de jugadores *europizados*. Es más, si

al buscar las causas de la crisis general suele mencionarse la ineficacia colectiva fruto de nuestro individualismo exacerbado. La selección de fútbol, como las de rugby, hockey lo desmienten. Lo que cuenta es trabajar con seriedad. Una cualidad rara, por desgracia, en el acervo de los argentinos (Carril del, 23 de mayo 2002). .

No obstante, el autor no deja de mencionar que el ballet que representa a Argentina, no es la “excelencia del Bolshoi” mantenida por la Unión Soviética en su caída, sino el “ballet de la pelota”, esto es,

una prioridad no es tan exquisita. El país y el Colón pueden caerse a pedazos, pero el ballet que nos desvela lo bailan once artistas de la pelota. Son excelentes profesionales, disciplinados por el Primer Mundo (casi todos juegan en Europa) y sedientos de gloria. Como su nombre lo dice, la selección es la élite de los mejores. Acaso sea la paloma salvadora para nuestra arca a la deriva (Carril del, 23 de mayo 2002).

Puesto que “en nuestro país de opereta, ya no hay de qué reírse. Solo el ballet de la pelota puede devolvernos la alegría. Es paradójico o no lo es tanto, porque para los argentinos, el fútbol es cosa seria”.

Es decir, el veintitrés de mayo ya tenemos marcada la línea de *La Nación*, en torno a la pregunta acerca de la representatividad de la S-N-F. Respuesta que en este caso es afirmativa, es más, será lo único que la representa como se dirá más adelante.

Línea que comparte páginas con otros artículo en los que se considera que Argentina es *Un País sin nación* (Eloy Martínez, 23 de mayo 2005) y que “ si puede salir de esta crisis no es simplemente con algunos arreglos menores, sino con una gran refundación nacional (*Al límite*. Sarlo, 25 de mayo 2002).



Fig. 2. *La Nación*, Página 23. 25 de mayo de 2002³⁹⁰

Esta idea se mantendrá a lo largo de toda la cobertura y análisis de la Copa del Mundo, tanto en textos de Opinión como en aquellos de índole más descriptiva como las crónicas acerca de cómo se vive el Mundial.

Textos “descriptivos”, en los que nos resulta sintomático que se presta mayor atención a la celebración y cobertura de las clases altas al interior de Argentina, relatando la vida mundialista en los *countries* (*¡Vamos Argentina!, un grito que recorrerá la madrugada*. Redacción, 1 de junio 2002), así como en el extranjero. Comentándonos la logística que deberán seguir argentinos residentes o de vacaciones en Miami (*El Mundial en Miami*. Diamant, 1 de junio 2002) y New York para ver a la selección, en un país donde el Mundial no importa, o como en Canadá, donde “ni el Mundial ni el corralito existen” y se “preocupan por la representatividad del primer ministro. Lo que parece un chiste para mi argentinidad escéptica y desesperanzada” (*Es frustrante no tener con quién gritar posibles goles argentinos*. Redacción, 1 de junio 2002).

³⁹⁰ Imagen que ilustra la nota *País sin nación*, de Tomás Eloy Martínez

2. La S-N-F representa a una nación argentina

Es decir, el diario cubrirá a la parte de la población que representa la misma sociedad ideal que la S-N-F. De hecho para la publicación hay *El país real contra el sueño del fútbol*

Lástima la derrota del equipo argentino. Era como la última metáfora fácil a que estaban apelando quienes resumían en Bielsa y sus discípulos un modelo en pequeño de sociedad organizada y exitosa. Pretendían imaginar un país como la selección de fútbol: un país irreal e imposible formado por campeones y no por un conglomerado humano donde hay buenos y malos, diestros y torpes, cultos y brutos, banqueros y ahorristas. La realidad es esta, no aquella (Barone, 9 de junio 2002).

Fracaso que además mostró que la selección esta vez tomó el camino equivocado “para no ser menos que quienes aquí eligen siempre mal los caminos político y económico”, pero que aún así hizo que los jóvenes salieran

a la calle a agonizar celebrando. (...) La Argentina del fútbol se resiste a morir porque sigue creyendo. Nos resulta increíble que se coman restos podridos teniendo tantos alimentos, como también es increíble haber perdido en la cancha teniendo tantos dones futbolísticos (Barone, 9 de junio 2002).

La S-N-F sigue propiciando que se crea en ella. Hay una última esperanza de que ese “país soñado” siga adelante en el partido contra Suecia, por lo que

habría que dejarse de tener vacilaciones acerca de los colores argentinos. (...) Es hora de definirse por un cielo intenso, o un cielo calmo o un cielo profundo. Definirse por un cielo. Por un país armónico o por su contrario. Y en este último caso asumirlo comprándose chaleco antibalas y viviendo trémulos como ratoncitos esperando que les secuestren a sus niños. (...) El celeste no es un color certero: es un color cambiante, pensativo. Como nosotros. (...). Todo un país se vistió así como nunca antes. Hubo necesidad de ser y de sentirse nacidos y criados aquí. Se tenga la piel de color blanco o mate, o del color mezcla que fuese. Necesidad de sellar un nuevo pacto entre nosotros. Y de demostrar que la extinción a que nos condena el riesgo país (...) todavía nos provoca a sobrevivir (Barone, 9 de junio 2002).

Es decir, la representatividad del fútbol y de la selección en Argentina no se discute. Idea que se plasma también en un artículo titulado “Esperando al Mundial” del veintiséis de junio, en tanto que, “aún en un país de lágrimas, con un economía en estado terminal, el fútbol es capaz de producir sonrisas sin discriminaciones. Porque se le adjudica más autenticidad y más y mejores consecuencias que las que desvirtúan las representaciones institucionales”. Razón por la cual

podría decirse que aún a riesgo de perder el lugar en la fila de los planes jefes de hogar muchos se quedarían de traspasar ante el televisor sólo por ver la representación argentina de fútbol porque tienen la seguridad de que los presenta, porque le adjudican a ese equipo, cuya camiseta ya tiene igual simbolismo que la bandera, el escudo y a escarapela juntos, más

autenticidad y mejores consecuencias que las que desvirtúan las representaciones institucionales de cualquier rubro (Barone, 25 de mayo 2002) .

Representatividad que se devenga de que, dentro de la “descarnada peste global que presume dotar al mundo de felicidad y está armando una tragedia que ni soñaron los grandes del teatro griego”, el Mundial es uno de los pocos lugares que sostiene una “imagen benévola y angelical”(Barone, 25 de mayo 2002) .

Hecho por lo que debería ser un ejemplo loado, en lugar de criticado por la intelectualidad de todo el mundo, como hizo la “estirada y refinada Francia del Mundial 98” donde los “parisienses que simulaban o pretendían distanciarse del fenómeno del fútbol mirando con suficiencia *chic* el alboroto de los otros. El descontrol de esos fanáticos plebeyos y demasiado lujuriosos para la justa medida cartesiana”, termino haciéndose “hinchada, *torcida*, *hooligans*, *tifosi*” hasta que su equipo se acercó al título y Zidane “reivindicó su pasado de origen argelino con la camiseta de sus opresores”.

Es decir, es hipócrita decir que el fútbol es sólo deporte, lo cual para Argentina es muy marcado puesto que éste “es el último lugar del salvamento espiritual y el último reservorio de una identidad que, en todo lo demás, fue desapareciendo hasta quedar esto que queda de cada uno”. Es más, sería el único ámbito en el que se produce una de las funciones claves del Estado, la redistribución.

Entre tantas pérdidas, la gente quiere creer que todavía tiene alguna propiedad a salvo del saqueo: nos queda el fútbol. Los que no tienen ni casa ni pan ni ganas de nada porque se las sacan apenas nacen se ven de pronto propietarios de un poder que no los segrega: de un poder democráticos que les corresponde a todos por partes iguales y que en la victoria o en la derrota produce el justo efecto distributivo sin que nadie pueda robarse la mejor parte (Barone, 25 de mayo 2002).

Y también el “único lugar” donde reside el orgullo frente al mundo, el único donde “los argentinos participan de la cumbre a la par de los más grandes, e infunden respeto y temor, son considerados imprescindibles para cualquier diálogo, aparecen como líderes y ostentan un status de prosperidad y de organización que los distingue de la elite de todos los equipos del mundo”. Y es que “la pelota es para la Argentina el único elemento que ha logrado instalarse en la era global en el rango del Primer Mundo” (Barone, 25 de mayo 2002) .

Lo cual se traduce en que, a diferencia de la “desesperada emigración de ciudadanos expulsados por la desilusión que va a lavar copas, (...) nuestros futbolistas se cotizan con los cachets de jerarquía máxima”. Todo lo cual es poco si consideramos que el fútbol no sólo es el único de muchas cosas sino que también

“es el último lugar de la verdad en un país que no logra salir de la mentira” (Barone, 25 de mayo 2002).

En esta línea, la interpretación de la figura de Bielsa no se queda atrás. En *Bielsa, inútil o ...presidente* se recoge que

lo que a cualquier ciudadano de a pie – no solo al de las tribunas- le puede llamar la atención es como, en la Argentina de hoy, se nos ha aparecido una persona tan llena de lo que alguien llamó las virtudes japonesas: laboriosidad, tenacidad, método, discreción... En un país en el que la pereza se sienta tan a gusto, tan comprendida, Bielsa trabaja de sol a sol, obsesivamente (Roberts, 31 de mayo 2002).

Es más, “en un país donde la improvisación ha echado raíces, especialmente en el ámbito del fútbol, Bielsa hijo de un respetado jurista y de una profesora de historia y castellano, planifica, organiza, estudia, evalúa”. Forma de trabajar con la que

salta a la vista que este hombre le está gritando al país, desde su trabajo silencioso, que hay una forma distinta de hacer las cosas. Lo que les grita a políticos, empresarios y a la dirigencia en general es que se puede liderar desde la discreción, la seriedad, la abnegación y la austeridad (Roberts, 31 de mayo 2002).

Al final del artículo se nos advierte que si la selección de Bielsa no gana, todo esto será criticado, pero lo que a nosotros nos importa es la forma clara en la que *La Nación* señala al orden, la metodividad y la seriedad como lo ideal, en comparación con lo que ellos señalan como usual en Argentina que es el desorden, la pereza y la improvisación. Confrontación de estilos que veíamos presente en este medio desde el momento de su formación en oposición al “estilo criollo” defendido por *El Gráfico* y considerado como “la nuestra”.

Es por ello que, tras la eliminación, si bien se reconoce que tal vez una de las causas del fracaso deportivo sea el “maquinizado” esquema de Bielsa y se publica alguna carta de los lectores en línea con las *Clarín* sobre la necesidad de *Volver a la nuestra*

Creo que es hora de sincerarse. Dejar de lado el estilo europeo. Hay que jugar como lo sentimos, con la pelota al pie. El mayor déficit está en que se ha perdido la esencia del jugador argentino, las gambetas, las paredes y la alegría de jugar al fútbol. (...) ¿El gol de Diego gambeteando rivales no es el mejor de la historia?...esos goles deslumbran a los europeos porque ellos no los pueden hacer..., renunciemos un poco, sólo un poco, a las tácticas ajenas, copiemos su presión y despliegue, pero juguemos a la nuestra. Con las dos variantes seremos invencibles (Cartas de los lectores, 13 de junio 2006).

Como diario defenderá la seriedad del plantel, loando el buen perder que tuvieron los jugadores.

En lo que si coincidirá el diario con las cartas, es en valorar la derrota como *Lección de vida*, en tanto que “parece que podemos ser una gran potencia y que tenemos todo para triunfar, pero esto no ocurre (...). Creo que es una derrota del pueblo y que todos nos tenemos que hacer cargo por la frustrante actuación del equipo” (Carta de los lectores, 14 de junio 2002). Idea que el diario reflejará de la siguiente manera en diferentes días.

La Argentina es un país que pierde con excesiva frecuencia. Pierde cuando fracasa su economía, cuando crece la corrupción en las esferas del Estado, cuando aumenta el hambre y el desempleo, cuando la delincuencia se adueña de las calles, cuando grupos de piqueteros cortan desaprensivamente las rutas y ocasionan un fraccionamiento inaceptable del territorio nacional, cuando la violencia sustituye al diálogo, cuando la política se deja ganar por el clientelismo prebendario y le vuelve la espalda a su genuina voluntad de servir al interés público y al bien común (Vedia de, 13 de junio 2002).

Hoy toda la Argentina es un barrio difícil y sus embajadores futbolísticos lo dicen con todas las letras, no a través de una metáfora como la del muslo de Dios (lesión de Zidane). Lo dicen sosteniendo la lucha de los trabajadores de Aerolíneas, lo dicen denunciando la hipocresía del cartel que en las calles de las ciudades argentinas pontifica que el único trabajo de un niño es ir a la escuela, lo dicen protestando por los meses adeudados a los futbolistas y por las amenazas de los barras bravas pagados por los corruptos del fútbol argentino. Si existe un elemento positivo en la Argentina de hoy, es que nuestras congoja ya tiene palabras claras. Hay que haber tocado fondo para que al fin del lenguaje emerja a la superficie desde el lugar del cuerpo a partir del que enviaba signos ahogados, accidentes de apariencia casual (*La aureola negra*. Dujovne, 19 de junio 2002).

Es decir, para *La Nación* lo único que en este crítico momento podía articular a la fragmentada sociedad de “ahorristas y banqueros”, “piel blanca o mate”, en tanto que representaba un modelo de sociedad ideal: ordenada, trabajadora, ganadora, por democrática y redistributiva, ha terminado. Y ahora sí, en este momento, se ha tocado fondo, “se ha perdido en todo, hasta en el fútbol”. Situación que, no obstante, se considera positiva en tanto un posible triunfo hubiera cobijado a los políticos, como ya pasó en el 78 y el 82. Por ello en “Inglaterra ¿enemiga o amiga?” publicado el quince de junio se afirma que de haber ganado

hubiera sido como ir vestido de carnaval a un funeral. Hubiera hecho a nuestra clase política celebrar esa victoria como la Argentina que derrota al mundo en esa guerra pacífica de naciones que es el Mundial, pero ¿Queríamos eso? ¿Queremos eso? ¿Queremos preservar a la clase gobernante de la Argentina o queremos un orden totalmente diferente? Creo que la respuesta es obvia: lo que queremos la mayoría de los argentinos (Varsavsky, 15 de junio 2002).

Aunque tal vez el texto que mejor condensa la representatividad de la selección y la actualidad, sea el publicado el día dieciséis de junio bajo el título *La Argentina es la*

presidencia y sus jugadores; aludiendo a la definición de Cicerón de Roma como “el Senado y los auspicios”. En el se argumenta que, si bien estamos en una cultura que prima lo racional, lo cierto es que la presencia de lo irracional es más que central. Binomio que tiene en Argentina su parte racional en la Presidencia, como la figura clave de la política del país y la irracional en el fútbol.

Pero el miércoles último, cuando un equipo mentalmente paralizado pese a ser el candidato a campeón en las encuestas y las apuestas no pudo superar a adversarios técnicamente inferiores hundiéndose en el desconsuelo ¿no encarnaba también la crisis y la desorientación sin paralelo que la Argentina atraviesa? Hasta los partidos con Inglaterra y Suecia, Bielsa parecía la contrafigura de Duhalde. Ejercía un liderazgo. Ni siquiera los más agrios comentaristas deportivos se atrevían a contradecirlo. Bielsa gozaba de legitimidad (Grondona, 16 de junio 2002).

Expresión del animo nacional en la S-N-F, que no sólo ocurre en Argentina, sino que también está presente en la vigente campeona del mundo, Francia, quien saldrá derrotada y humillada en 2002. El diecinueve de junio en *La aureola negra*, se afirmará que Francia y Argentina serían dos naciones tendientes a la depresión, que pusieron en algunos de sus “embajadores futbolísticos” un gran peso que no han podido soportar, casos de Zidane y su lesión en el Mundial de 2002, Maradona en el 90, o de Verón, Crespo y Simeone. Marcando que, no obstante, la diferencia entre el peso de Zidane es que él tiene a sus espaldas la inclusión de una parte de la población de Francia, mientras que los argentinos cargan a la nación completa.

Sea lo que fuere la aureola negra impide ganar (...). Durante este Mundial los jugadores argentinos y franceses se movían como en esas pesadillas en las que queremos avanzar y una materia densa nos lo impide. (...) Francia y Argentina compartían la lentitud descorazonada del que, como el príncipe de Dostoievski, sabe que perderá porque su adversario interior le mete goles desde adentro (Dujovne, 19 de junio 2002).

Es decir, se considera que la fractura interna es la causa central de la crisis de representación actual. Además en el caso de *La Nación*, la definición de los rivales como los otros es más compleja puesto que en Europa se tiene depositado el –ideal del yo- como veremos a continuación.

3. Los Otros

Consideramos que en *La Nación* está claro que Brasil es el rival futbolístico e Inglaterra el político-cultural. Al igual que en *Clarín* esta publicación está al pendiente, aunque menos, de *La mirada inglesa* (Prestileo, 9 de junio 2002), informándonos que en Inglaterra se desea que la Argentina pierda, porque inflinge temor a sus rivales. Opinión sobre Argentina que al igual que *Clarín* se recoge de los periodistas británicos y no tanto de los jugadores.

El dos de junio en páginas interiores se menciona que *Los hinchas ingleses palpitan con el choque con la Argentina*. Crónica en la que se habla de la tendencia violenta de sus fanáticos, particularmente cuando beben. Aunque por el momento todo está bajo control, “habrá que ver que ocurrirá cuando Saitama se vea invadida por ellos”. Cualidad que justifica que el día cinco de junio se nos informe de que el partido entre ambos es de “alto riesgo” y de que actuarán en él “9000 agentes de seguridad”, que supone “diez veces más que para un Boca-River” (Prestileo, 9 de junio 2002).

No obstante, en Deportes se recogen las declaraciones de un jugador argentino, Almeyda, quién afirma que a pesar de que “después de la guerra de 1982, con un poco de dolor los partidos ante Inglaterra se convirtieron en un clásico, para mí el único clásico futbolístico de la Argentina es con Brasil” (*El triste recuerdo de Bati. Cerruti*, 6 de junio 2002).

Intento de despolitizar el encuentro que Maradona considera inútil al declarar que, si bien es “una locura”, en ese partido (cuartos de final México 86) ellos estaban echando la culpa de la muerte de “pibes” y defiendiendo su bandera, frente los jugadores ingleses” (*Maradona: “los ingleses nos tiene miedo”*. Arcucci, 6 de junio 2002). Así mismo, una de sus figuras, Diego Simeone, declara que “en este partido la camiseta no se cambia” (Redacción, 6 de junio 2002).

El diario continua reproduciendo a gran espacio la opinión de la prensa inglesa, la mayoría de opiniones de periodistas que creen en la superioridad de Argentina. Así como informando de que ésta vez se jugará con la camiseta albiceleste y les tocará a los ingleses usar la alternativa subsanando la arbitrariedad del 86 y 98.

El día del partido, siete de junio, en páginas de Opinión se encuentra una editorial titulada: *Ingleses y argentinos*, en la que se enfoca su historia bajo la premisa de “periodos de prosperidad compartida y trágicos enfrentamientos, de reciprocidad admiración y de rechazos amargos”. Una historia que “comienza en 1806 cuando el afán expansionista del Imperio tropezó en el río de la Plata.” Y años después con “la historia de una usurpación territorial irredenta”. A pesar de lo cual, en el plano intelectual es más lo que nos une, por ello este partido de fútbol debe solo jugarse la destreza de los jugadores y ser “una circunstancia cordial y festiva, en la que un empeño deportivo podrá servir para afianzar la hermandad a la que están destinados” (Editorial, 7 de junio 2002).

Como vemos aquí, el diario se posiciona algo equidistante frente al señalamiento de Inglaterra como el enemigo, debido a que en el plano cultural se les admira. No obstante, en las páginas de deportes siguen siendo un verdadero tratado de historia

acerca de los trece encuentros que se han disputado ante Inglaterra, bajo el elocuente titular de más de un tercio de página: *Nunca Será, Un Partido Más*, no lo será porque “fue contra los ingleses” (Arcucci, 7 de junio 2002).

Tras la derrota, el ocho de junio el diario relata como se vivió en Londres esta “sorprendente” victoria y recoge las expresiones de los periodistas, así como del Primer Ministro Tony Blair y del líder de la oposición Duncan Smith (*Tony Blair, encantado con la victoria*. Redacción). Así mismo, también hay un texto dedicado a la *Alegría en las Malvinas* (Redacción) y a las declaraciones de Beckham quien afirmaba que “esta victoria la ansiaba toda una nación no solo nosotros” (Presileo).

Aquí podemos observar que *La Nación* se esfuerzan en demostrar que para Inglaterra el partido es igual de trascendente. Son el otro más allá del deporte, porque nosotros para ellos también lo somos.

Este ejercicio de igualar la forma en la que Argentina vive el fútbol, también lo realizará el día doce de junio con un texto de Portada titulado *Fútbol y política, un coctel casi explosivo. El nacionalismo provoca desbordes*. El artículo se refiere a las celebración de la victoria de Senegal frente a Francia “su ex amo colonial”, y a la posibilidad que le otorgó a Corea del Sur el partido de fútbol para mostrar a EEUU su “mentalidad combativa coreana”, en “un partido de gran significación política y militar” (Hughes, 12 de junio 2002).

En un subapartado en páginas interiores, se recoge que mezclar política y deporte es “una costumbre argentina” que se vio claramente cuando durante la Guerra de Malvinas en 1982. Donde los argentinos “permanecieron casi más atentos a la suerte de su seleccionado en el Mundial de España que al conflicto que se desarrollaba en el Atlántico Sur, el fútbol fue visto estos días prácticamente como una guerra, cuando el rival fue precisamente Inglaterra”.

“Mezcla de fútbol con política (que) no es algo nuevo” para América Latina y donde “la clásica rivalidad de Argentina con Brasil dentro de la cancha ha corrido paralela a una relación histórica entre ambos con más recelos que simpatías” (Hughes, 12 de junio 2002). Lo interesante de este artículo nos parece que se da en el empeño de la *Nación* en llevar a Portada que las reacciones “primitivas” devengadas de la unión de fútbol y nacionalismo, no son patrimonio de Argentina, sino que es algo habitual a lo largo del orbe. Es decir, en este sentido todos están del lado de la barbarie, aunque tal vez en América Latina esto sea un poco más marcado

El trece de junio, tras la derrota contra Inglaterra, las páginas del diario informan que *En Malvinas No hubo confusión* y se festejó por todo lo alto, es más los “isleños lejos

de olvidar la guerra entre nuestro país y Gran Bretaña, conmemoran mañana el 20 aniversario de la rendición de las tropas” (Redacción).

En Inglaterra se “regocijan” de su eliminación y los vecinos reaccionan *Entre la ironía y la crítica* . En Brasil se festejó el adiós, con la difusión radial del tema “no llores por mi Argentina”. En Paraguay, celebraron cantando la clásica “el que no salte es *curepa*” (piel de cerdo) y mote con el se conoce a los argentinos. Y en Uruguay, el diario *Últimas Noticias* titula con un alusivo juego de palabras a la difícil situación “Argentina, encerrada en el corralito de la soberbia” (Agencias, 13 de junio 2002) .

Es más, aún el día diecisiete de junio ya solo se destaca que para Inglaterra vencer a Dinamarca en octavos es importante, pero que la clave de su éxito está en haber vencido a los argentinos puesto que *Inglaterra, despedí tras vencer a Argentina* (Arcucci). Beckham declara que disfrutó más ese triunfo sin duda.

4. El Mundial es más que fútbol

La Nación va a otorgar bastante peso al torneo en su aspecto cultural desde diferentes ángulos. Ya desde el veintiséis de mayo en la sección se recoge un artículo titulado *Cultura Mundial. En Corea del Sur, no sólo fútbol* en el que se nos relata la difusión cultural que las naciones participantes pueden ejercer durante el torneo, lo cual le convierte en algo más que un evento deportivo (Turín).

En relación con Argentina, el tres de junio se recoge en *Argentina te quiero* que, “después del desembarco del tango, los argentinos que viajaron a Japón produjeron un nuevo fenómeno en Oriente: ahora contagiaron el fútbol y todo su folclor”, debido “al influjo de la magia de nuestros superdotados deportistas y del entusiasmo de un pequeño puñado de barras, y esto ocurrió en apenas noventa minutos ¿Qué otras costumbres y pasiones criollas no podríamos transmitirles si se nos da el tiempo suficiente y se nos brindan las condiciones necesarias?” (Caligaris, 3 de junio 2002).

No obstante, acto seguido el artículo especifica que lo que se les puede enseñar son las malas costumbres tales como la forma de conducir, la aceptación de propinas por parte de todos para ofrecer un servicio mejor, aminorar las formas de cortesía y hacer cualquier callejuela oscura y retorcida como la “Avenida Corrientes a las dos de la tarde” (Caligaris, 3 de junio 2002).

En este mismo sentido de admirar lo europeo y enmarcar al Mundial dentro de un ámbito cultural, situaremos al texto del once de junio. Ese día la selección quedará eliminada en su partido contra Suecia y en el diario aparecerá un artículo curioso en su argumentación, en tanto que trata de restar importancia a la hipotética

eliminación de Argentina, puesto que ser derrotado por una gran potencia como Suecia no debería ser motivo de lamento (*Ahí vienen los suecos*. Caligaris).

El partido se presenta como un intercambio cultural con un país “pacífico, que se mantuvo neutral en las dos guerras y que pasó por el sangriento siglo XX casi sin tener que lamentar pérdidas”. Donde en “1930 los socialdemócratas instauraron un sistema llamado ‘Sociedad del bienestar,’ y en el que “el ciento por cien de sus jóvenes cursa completa la escuela secundaria”. Es más, dónde “el fútbol es, no obstante, el deporte más popular, y también lo practican en gran escala las mujeres.” En conclusión, un país que “sería lindo visitarlo sino fuera tan caro”. Por lo que el enfrentamiento con ellos debería tomarse

en este campo de confraternidad abierta por obra y gracia de la FIFA trataremos de extraerle a la experiencia lo máspreciado que tiene. Desechemos el miedo y la presión. Cuando ganemos sepamos darle al adversario el trato noble que se merece. Que no haya risas, burlas ni escarnio. El fútbol tiene que ser un juego de caballeros y, por qué no, también de damas suecas (Caligaris, 11 de junio 2002).

Es decir, la sociedad sueca no solo es europea, sino que dentro de ellas es de las más civilizadas, por lo que se pide que si la S-N-F argentina gana se comporte como sueca, “sin risas ni escarnios”, noble (aún sigue coleando el caso del festejo de Argentina tras eliminar a Inglaterra en el pasado Mundial en Francia).

Así mismo, en vísperas de un posible fracaso, se trata de minimizar el carácter antagónico del encuentro y del torneo, mostrando la visión del Mundial como un “encuentro de culturas” que Argentina debe disfrutar y cuestionándose

¿Hasta que punto estamos llevando la situación? ¿Es que todo depende de la victoria? ¿Es que el mundo se acabará si, por un azar que no queremos concebir, no la logramos? Al fin de cuentas, lo lindo y lo importante de un torneo como éste es la posibilidad de trabar contacto con otras culturas y pueblos, con la excusa que nos da la pelota de fútbol rodando por el césped (Caligaris, 11 de junio 2002).

Es decir, al estar apunto de ser derrotados el evento se despolitiza, relegándolo al ámbito de la cultura y el deporte. Lo cual contrasta con el primer punto mostrado en este análisis y con el siguiente en torno a las celebraciones del Mundial tanto en su contenido como en la forma.

5. La S-N-F es más que un equipo deportivo

Desde el veinticinco de mayo queda claro que lo que se juega la S-N-F es más que un título. Es la “alegría” de los argentinos. En el texto titulado *Un pueblo detrás de la Nación* la cuestión que se plantea es: “¿Cuánto puede cambiar el fútbol la vida de un pueblo?” (Arcucci).

Pregunta que, a pesar de que en el mismo día se recoja en una nota titulada *El gran compromiso* que “para Bielsa, la obligación del seleccionado es únicamente, con sus posibilidad y no con la crisis por la que atraviesa la Argentina” (Grosso). Declaración que muestra que efectivamente hay un discurso que maneja que la S-N-F tiene un compromiso con la Argentina de la crisis, se considera que es *Un factor de peso en el ánimo social* que incluso se analiza como tema en la Casa Rosada en tanto que una victoria puede ayudar a la estabilidad política.

El gobierno del presidente Eduardo Duhalde tuvo muy en cuenta la fecha del comienzo del Mundial de fútbol para sopesar el ánimo social, que por la falta de trabajo y el crecimiento de la pobreza siempre amenaza con alterar la gobernabilidad en la Argentina. Los operadores más optimistas del Gobierno barajaron en los meses previos una hipótesis de trabajo asociado con la copa de Corea Japón. Se trató de hallar un elemento para mejorar el humor. Se concluyó según algunas fuentes de la Casa Rosada, que si Duhalde lograba un acuerdo con el FMI y la selección ganaba el torneo, el gobierno interino podría lograr un cuadro de estabilidad política para llegar sin sobresaltos a 2003. (...) Una eliminación en la Copa podría alterar aún más ese humor. Las demoras del acuerdo con el FMI completan la ansiedad oficial (Redacción, 9 de junio 2002).

Esta vinculación del evento deportivo con el país se sucede en *La Nación* todo el Mundial. El tres de junio tras la primera victoria en Portada se expresa que es el *Primer festejo de todo el país después de seis meses*. “Tras el cacerolazo nocturno que provocó la caída del presidente Fernández de la Rúa”. Es más, “el triunfo del seleccionado de fútbol dio a los argentinos un motivo de alegría” el cual se expresó en el “grito por el gol de Batistuta (que) unió a quienes en los últimos tiempos sólo ganaron la calle para protestar”.

Después de casi seis meses de ruido atronador de cacerolas, en el Obelisco, ayer volvió la alegría del triunfo. No después, sino precisamente en medio de una de las peores crisis de la Argentina, la victoria del seleccionado nacional de fútbol (...) despertó a miles de argentinos semidormidos, pero alertas a la ventura del balón por el que corren lejos veintidós piernas albicelestes (Redacción, 3 de junio 2002).

Ya en las páginas de deportes los titulares y las noticias principales no versan sobre el planteamiento técnico de Bielsa, ni sobre los pases acertados de los jugadores, sino que resalta con grandes letras y bajo la foto de media página del festejo del Obelisco, con pié de foto “Noche de festejo argentino en el obelisco; por primera vez en mucho tiempo la gente salió a las calles sin motivo de protesta”, que “el de ayer fue el prólogo de una larga serie de desvelos que, ocasionales o no, sacarán a muchos argentinos de la dura sensación de no tener donde agarrarse, salvo de sus propias corbatas”. Lo cual se resume por el titular “CONFIANZADA. Una sensación recuperada del olvido”. Y es que

fue un gol y fue más. Fue el ahorrista y el banquero; fue el político y el piquetero, fue el empresario y el desocupado; fue el que cobra en pesos y el que cobra en bonos. Fue la primera vez en mucho tiempo que Argentina camina encolumnada detrás de un proyecto de una esperanza. Fue una distracción se diría en otro momento. Fue realmente importante, se afirma ahora. Una nación no es un encierro fronterizo, sino la suma de utopías alentadas cada día. Mientras exista una al menos no hay disolución posible. Que sea el fútbol en estos días difíciles ¿Por qué no? Es un reposo necesario en la crisis, una descarga que no rompe cajeros automáticos, un instante de felicidad (Galio, 3 de junio 2002) .

En este párrafo se nos muestra que para *La Nación* la S-N-F en 2002, no es que no sea sólo un entretenimiento, sino que es la único que evita la disolución de la Nación. Aquello que consiguió articular a las diferentes clases sociales profundamente enfrentadas, y canalizar su malestar calmando las acciones que rompen el lazo social, como la violencia en forma de ruptura de cajeros.

Capacidad de unión que el texto manifiesta en forma de pregunta: “¿Cuándo fue la última vez que los argentinos se unieron por algo que no sea un reclamo o un llanto colectivo?” y más, “¿Qué sensación se expandió durante unas horas? La confianza, justo el principal déficit anímico en la Argentina de cuentas quebradas” (Galio, 3 de junio 2002).

En este mismo artículo también se menciona de forma literal que es obvio que el fútbol es mucho más que “22 hombres corriendo...”, hecho que se ejemplifica, como ya viene siendo habitual, con el rol de la selección francesa del pasado Mundial. Así mismo también se hace alusión a la calidad de los jugadores quienes detentan “la mejor balanza comercial argentina” y que “en despacho oficiales se espera el Mundial tanto como el acuerdo con el FMI” (Galio, 3 de junio 2002).

Descripción de la capacidad articuladora de la S-N-F cuando gana que funciona para *La Nación* tras la derrota, aunque con algunos problemas. Lo cual se refleja el día ocho de junio en la nota “El día que volvieron los arlequines tristes”.

No hace falta recordar la pasión que los argentinos tienen por el fútbol; tampoco el fanatismo de los hinchas ni el entusiasmo de las mujeres en los mundiales. No porque esta vez había mucho más en juego, por más que, en definitiva, sólo se trate de un juego. No es hora de negar la rivalidad deportiva con los ingleses o algo más, pero sí de reconocer que la mayoría de los argentinos, acorralados, ya lejos de estar globalizados, casi desestimados, no pudo defenderse con una de sus más triunfales herramientas más allá de la razón: el fútbol. La ciudad estaba triste, Buenos Aires se había preparado para su gran fiesta (Redacción, 8 de junio 2002).

Aquí no solo podemos ver que ésta es una doble derrota porque se pierde en el único lugar en el que se podría aún ganar. Es una derrota más allá del fútbol porque hasta las mujeres estaban implicadas, es decir, ellas también se sentían representadas por el significante S-N-F. Se articulaban en la cadena equivalencial

junto a los hombres, puesto que “esto es un cachetazo a la ilusión, otro frustración en la que vimos tristes a más mujeres que hombres”.

Tras la eliminación, señalaremos la Portada del trece de junio, en la que se recoge que *No hubo fiesta, pero igual celebramos*. “Hay que elogiar la dignidad del plantel”. Aquí tajante diferencia con *Clarín*, puesto que para la *Nación* la S-N-F es digna y no traidora. Además, “esta vez, el Obelisco se quedó desconcertado: no percibió a su alrededor multitudes felices y cánticos triunfales; solo se divisó unas pocas caras agrias y malhumoradas, que prefirieron alejarse del fútbol y canalizar su frustración hacia la protesta política”. Es decir, la gente no es como la S-N-F europeizada que a pesar de la derrota actuó con “corrección y dignidad, que gallardamente aceptó su eliminación aplaudiendo al público y a los rivales” (Vediade, 13 de junio 2002).

Conclusiones diario *La Nación*

1. ¿La S-N-F si representa a la nación? Si. De hecho es considerado como uno de los pocos, incluso el único significativo, que puede hacerlo en este momento. Lo que consigue porque representa aquello que la nación no es.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? Si bien se discute su politización, es mayoritario el contenido extradeportivo, así como los textos que le otorgan mayor relevancia como significativo fuera del ámbito del deporte.
3. ¿Qué nación ? Una ideal, moderna, ordenada, urbana y blanca.
2. ¿Quién incluido o excluido? Los que pueden comportarse como europeos, los educados o contratados en otras partes del mundo. Los civilizados. Y excluidos todos aquellos que la critican y que hacen que la Argentina del 2002 esté en crisis.

Conclusiones Prensa Argentina 2002

1. ¿La S-N-F representa a la Nación? Sí. Aunque lo paradójico sería que mientras para *Clarín* ésta S-N-F no lo hace puesto que es un conjunto elitista y “europeo”, para *La Nación* si lo haría pero esa representación sería de una supuesta nación ideal por venir. Es decir, para *Clarín* es la S-N-F la que no representa a la nación y para *La Nación* es la nación la que no puede ser representada por la S-N-F, significativo en el que se habría depositado el –ideal del yo–.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? De hecho lo más significativo para nosotros en este análisis es el un tema central de ambos diarios es la reflexión en torno a si la S-N-F representa o no a la nación argentina. En este sentido, en las páginas de *Clarín* habrá bastante cabida a las posturas críticas sobre el rol extradeportivo de la S-N-F,

mientras que para *La Nación* mayoritariamente éste seguirá fungiendo como un claro elemento de identidad nacional en términos culturales y políticos.

3. ¿Qué nación? Para *Clarín* la vinculada con “la nuestra” criolla, urbana, popular y para *la Nación* una europea y educada. En este sentido, un punto significativo es que para *La Nación* uno de los puntos clave del discurso popular de “la nuestra” la “viveza criolla” y su representante “el pibe de barrio” corporeizado en la figura de Maradona, lejos de ser un factor de orgullo es aquello que contrarresta lo conseguido por la dirección sería. Es decir, lo popular es lo “bárbaro”

4. ¿Quién incluido, excluido? Podríamos decir que en cada publicación se incluiría en la nación a los representantes de los diferentes visiones nacionales, los cuales se diferenciarían por la clase social, alta en *La Nación* y media y baja en *Clarín*, pero ambas urbanas. Idea que se refleja en la cobertura del Mundial, ya que mientras *Clarín* se centra en mostrar estos aspectos en las zonas públicas de Buenos Aires, calles, colegios y bares. *La Nación* se centrará en las zonas residenciales exclusivas tanto en el interior del país como al extranjero. Aunque en lo que si coincidirán ambos es en apenas reflejar al “resto” del país. Para *Clarín* es la capital y para *La Nación*, la capital y el extranjero acomodado.

No obstante, ambos coincidirán en señalar al gran otro en Inglaterra y a los aficionados ingleses como los bárbaros. Aunque para *La Nación* sea un poco más complicado establecer esta otredad puesto que el –ideal del yo- se tiene depositado en cierta manera en Europa. Motivo por el cual la “exportación de jugadores” es vista por ese diario como un orgullo, puesto que quieren jugadores argentinos en el “Primer Mundo”, mientras que para *Clarín* es un expolio que se le hace al país.

Conclusiones Argentina 2002

1. ¿La S-N-F representa a la nación? Sí. Se considera que el significante si lo hace, aunque en el momento de análisis su representación se discuta.

2. ¿Cómo se politiza su discurso? Principalmente a través de la discusión sobre la función de representación de la nación ejercida por el significante, así como a través de hacer una clara y directa referencia al contexto de crisis. En este sentido, mientras que el discurso audiovisual es muy claro en su mensaje de unidad nacional para salir de la crisis, en el escrito el mayor contenido se dirige a proponer que características tendría que tener el significante para representar a la nación.

3. ¿Qué nación? En el discurso audiovisual y en el de *Clarín* una nación unida en torno a la gente obrera y humilde. Esto es, alrededor de la gente que ha sido

fuertemente golpeada por la crisis. Mientras que en *La Nación* una “europea”, aquella de la civilización frente a la barbarie.

4. ¿Quién incluido, quien excluido? En la publicidad y *Clarín* la gente humilde y trabajadora. Para *La Nación* los detentores de una educación y valores europeos, capaces de triunfar allende la Argentina.

5.2. Copa del Mundo de Alemania 2006

5.2.1 Ecuador

5.2.1.1 Publicidad

Analizaremos 6 publicidades pertenecientes a los patrocinadores oficiales: Pilsener, Marathon Sports y Porta.

- **Marathon Sports.**

1. Camiseta en la piel ³⁹¹

La publicidad comienza con la imagen de lo que suponemos un científico que está trabajando en la elaboración de la camiseta. A continuación comienzan las imágenes de gente que se descubre con la camiseta de Ecuador “tatuada” en la piel. El primero en aparecer es un joven de clase media, mientras se arregla en el baño de su casa, los siguientes son estudiantes en el aula de la facultad, o mandando una foto a través de un mensaje de móvil mientras que se felicitan por llevar los colores en su piel. Le sigue una chica joven, la cual se descubre que la camiseta le está cubriendo el pecho, hecho tras el que se va de donde estaba, un lujoso salón, y avisa a alguien a través de su teléfono móvil con gesto de preocupación. Los últimos son una familia a la que su hijo pequeño les muestra que le está saliendo la camiseta en el cuerpo. Hecho ante el cual la reacción de la madre es de preocupación, mientras que el padre se felicita de que su hijo tenga la camiseta en su piel. Al unísono con las imágenes de la familia hay un off que dice *lo que sale de adentro, se lleva por fuera*.

Las siguientes imágenes son de la camiseta fabricada, con sofisticadas máquinas, mientras que se escucha: *hemos vuelto a crear la nueva camiseta de la Selección, ahora más tecnológica, pero con la misma pasión de siempre. Consigue la autentica cien por ciento solo en Marathon Sports la piel del Ecuador desde 1994*. El slogan final de marca es en este caso *Marathon Sports. La piel de tu país desde 1994*. Fecha que apoya el argumento de Jacques Ramírez mencionado en páginas anteriores acerca de la que el signifiante S-N-F comienza a representar de forma exitosa a la nación desde esa fecha.

En esta publicidad vemos la imagen de un Ecuador moderno y, en este caso, totalmente “mestizo”. Los espacios que aparecen son urbanos y, se podría decir, que frecuentados por la clase media y alta, la universidad, un lujoso salón, una

³⁹¹ <http://es.youtube.com/watch?v=kgdTzs36htc&feature=related> [Ref. 3 de septiembre de 2016]

bonita zona verde. Los protagonistas de la publicidad son todos blancos, en ningún momento aparece nadie que pudiese ser identificado como indígena o afro-ecuatoriano y tampoco aparece nada característico de estas poblaciones.

En cuanto al género, si bien aparecen tanto hombres como mujeres, estas últimas reaccionan con cara de preocupación ante la aparición de la camiseta en la piel, mientras que los hombres reaccionan con gestos de felicidad y orgullo. Es decir, se estaría reflejando al fútbol como deporte de hombres donde mostrar y reivindicar la masculinidad. Por último, en lo referente a las alocuciones, se nos dice que la Selección es un sentimiento, es algo que *se lleva por dentro*. Y el slogan de la marca, *la piel del Ecuador*, hace el desplazamiento metonímico de la Selección nacional como equivalente a la nación.

Clave: Ecuador moderno/tecnológico, urbano, blanco/mestizo y de clase media-alta. Fútbol-masculino.

2. Espionaje³⁹².

Esta publicidad tiene como argumento central la camiseta de la selección nacional de fútbol. La trama es una supuesta operación de espionaje de los alemanes para conseguir conocer como está hecha dicha camiseta. La publicidad es realizada por completo con animación.

En primer lugar vemos una vista aérea de América del Sur en la que se ve la inscripción *Deutscher Fussball-Bund. Suchen: Sudamerika/Ecuador* (Asociación de Fútbol Alemana. Buscando: Sudamérica/Ecuador). El zoom de la imagen se va acercando, mientras que se nos presenta al supuesto espía alemán, el cual desciende en paracaídas hasta llegar al *Palacio de Cristal. Guayaquil Ecuador. 19:00h*. A continuación descendemos al sótano del Palacio, pasando primero por una capa de tierra en la que se encuentran las tuberías del edificio y huesos de dinosaurios.

El sótano es una espacio parecido a una nave de la *Guerras de las Galaxias* con androides armados que se mueven en vehículos que van por el aire. El supuesto espía alemán, rubio, blanco, con los ojos azules, vestido de negro y con dos franjas, una roja y otra amarilla en ambos brazos, se detiene frente a una puerta en la que pone *Marathon Sports. Solo personal autorizado*, puerta que se abre apoyando la mano sobre un balón de fútbol.

En esa habitación se ve una superficie en forma también de balón de fútbol, sobre la que se están realizando las camisetas de la selección nacional por medio de

³⁹² <http://es.youtube.com/watch?v=Mh6E0T7Udug> [Ref. 3 de septiembre de 2016]

sofisticadas máquinas. En ese momento aparece una silla que recoge al espía, el cual ya ha sido captado por las cámaras de seguridad, y le lleva ante unas plantillas en las que se recoge información sobre la camiseta. Seguidamente el espía se desplaza hacia una pantalla que le muestra de lo que es capaz esa camiseta llevada por jugadores ecuatorianos, los cuales son en este caso negros. Se muestra como corren - más fricción-, como soportan mejor los pelotazos, en este caso disparados por un cañón a medio metro de distancia, y con el ejemplo de que estos si derriban a, los que al parecer por el uniforme que visten son un jugador de la selección de España y otro de Alemania.

Por último, se muestra el código de identificación personal de las camisetas que sirve para detectar si un jugador que no pertenece a la selección ecuatoriana lleva la camiseta. Lo que de ser así supone la destrucción de ese jugador, hecho que hace llevarse las manos a la cabeza al espía alemán.

A continuación, del balón central visto al inicio salen las tres camisetas oficiales de la selección con la amarilla en primer lugar. El espía alemán intenta tocarla, pero en ese momento saltan las alarmas y se pone fin a la transmisión *Ender der Übertragung*. Por último, aparece un texto *Objetivo, Alemania 2006, Presentación de la Nueva Camiseta de la Selección, La piel de tu país desde 1994*.

En esta publicidad podemos observar varias cosas. En primer lugar la imagen de modernidad que se desprende de la animación con la que se hace la publicidad y, sobre todo, de la tecnología que se posee para hacer la camiseta. Tecnología que, por otro lado, despierta el interés de los alemanes los cuales además son incapaces de superar las barreras de seguridad que la protegen. En segundo, los personajes que aparecen son los estereotipos de Alemania, rubios y blancos, y de los jugadores de fútbol ecuatorianos, negros.

Por último, señalaremos que el slogan de la marca reza que la selección es igual al país, pero desde 1994. Es decir, que marca que el símbolo nacional, selección nacional de fútbol, es reciente.

Clave: Ecuador moderno/tecnológico, más que Alemania, y donde los futbolistas son representados como negros.

- **Pilsener**

3. Arriba mis Pilsener³⁹³

La publicidad arranca con el hijo de uno de los íconos de Ecuador, el cantante Julio Jaramillo. Este músico, fallecido en 1978, también conocido como Mr. Juramento en alusión a una de las canciones que muchos ecuatoriano popularmente consideran el “himno del país”, *Nuestro Juramento*, es además considerado el principal representante del pasillo³⁹⁴. Las imágenes que le siguen son las de nativos indígenas remando en una canoa donde aparecen con sus vestimentas tradicionales, en alusión a la también tradicional construcción histórica del Ecuador como país amazónico. De esta manera, la publicidad inicia haciendo alusión a una persona, a un género musical y una región del país que han sido parte primordial de la construcción de la identidad nacional ecuatoriana.

Posteriormente aparece Ricardo Perotti, cantante relacionado con la ciudad de Quito, no sólo por su nacimiento, sino también por la participación en varios eventos de la ciudad como la composición de la canción con motivo del vigésimo quinto aniversario de la declaración de la ciudad como Patrimonio Cultural de la UNESCO. Políticamente Ricardo Perotti trabajó con Jamil Mahuad, del partido Democracia Popular (DP), en la campaña para las elecciones de 1998, especialmente en el mensaje de reconciliación con Perú³⁹⁵. Teniendo en cuenta todo ello, se podría decir que la figura de Perotti acerca más a una región, la sierra, y específicamente a Quito por su vinculación con esta ciudad.

Las imágenes que le siguen nos llevan a la otra región del Ecuador en donde se visibiliza un partido de fútbol jugado en la playa, momento en el que aparece el único personaje negro de toda la publicidad caracterizado como un pescador arreglando una red. A continuación le sigue un gol de Aguinaga convertido en un partido contra Argentina. Dicho jugador ha sido considerado símbolo del fútbol ecuatoriano, uno de los primeros en jugar y triunfar en el exterior y quien le llevaría a la “Tri”³⁹⁶ a disputar la primera Copa del Mundo de su historia en Corea Japón 2002. Inmediatamente después del gol se muestran las banderas de Ecuador en los graderíos del estadio.

³⁹³ <http://es.youtube.com/watch?v=fpcuw8P3Zj0> [Ref. 3 de Diciembre de 2016]

³⁹⁴ El pasillo es un género musical originario en los territorios de la antigua Gran Colombia (Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá), de gran popularidad en Ecuador desde los inicios del s. XIX. Convertido poco a poco en la música nacional, conoce su gran apogeo durante la existencia del cantante Julio Jaramillo.

³⁹⁵ En este caso, cabe resaltar que durante la guerra con Perú en 1995 el cantante mantenía una relación sentimental con la hija del vicecanciller peruano; relación y ruptura que fue llevada a la pantalla en la serie de televisión *Amor en los tiempos de Guerra*

³⁹⁶ Al igual que en México o Costa Rica, la “Tri” designa a la Selección nacional de fútbol. Este nombre hace referencia al número de colores que tiene la bandera de ambos países y, por tanto, provoca al desplazamiento metonímico principal de la Selección nacional con el símbolo patrio - bandera nacional-

La imagen que entronca con nuestro tercer cantante, el vocalista del grupo *Tercer Mundo*, es la de una chica en un traje de baño casi imperceptible bailando sensualmente. Este grupo formado por tres hermanos que tuvo su mayor auge en los noventa, a pesar de ser más escuchado en la sierra del país, tendría una mayor identificación con los jóvenes y con la *modernidad*, debido a su ritmos musicales de corte más pop/rock.

A continuación, mientras que escuchamos la voz de nuestro cuarto personaje, María Graciela, más conocida en la costa, vemos imágenes de una comida de hombres al parecer de clase media-alta, quienes continúan reunidos disputando el tradicional juego de cartas del país, *el cuarenta*, mientras una mujer les trae más cervezas. Por último aparece la cantante y ex diputada del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), Silvana Ibarra. En su caso también su identificación con Guayaquil es clara por su nacimiento, residencia en la ciudad y por su vínculo político con dicho partido que tiene más aceptación en la costa ecuatoriana, aunque por mucho tiempo fue considerada un 'sex symbol' del país apareciendo en varias portadas particularmente de la revista *Vistazo*.

En este caso es interesante resaltar como la publicidad analizada utiliza a cantantes que representan o tienen más fuerza tanto en la sierra (Perotti y Tercer Mundo) como en la costa (María Graciela y Silvana) algunos de ellos vinculados a dos partidos políticos tradicionales y cuyos líderes máximos llegaron a la presidencia de la república en la década de los noventa (Abdalá Bucaram con el PRE y Jamil Mahuad con la DP), ambos derrocados de sus cargos en 1997 y 2000 respectivamente en el contexto de la mayor crisis económica y política del país.

Inicia el cierre de la publicidad nuevamente la imagen de la chica en traje de baño bailando sensualmente, y con el comienzo del estribillo de la canción todos los cantantes. Cierra la publicidad el rostro de una mujer bebiendo de la botella de cerveza de forma provocativa, y la imagen de los diferentes ecuatorianos: indígenas, blancos y mestizos levantando la cerveza. En este caso se ha dejado fuera a la población negra.

En síntesis podemos decir que la publicidad nos muestra un Ecuador como país cálido, amazónico, diverso, donde es posible disfrutar de la vida. Tal vez lo más interesante sea el juego de representaciones que se establece con los diferentes cantantes, tanto en lo regional, como en lo político, como en la tradición (Jaramillo) y la juventud o modernidad (Tercer Mundo). También cabría destacar el esfuerzo por presentar a los diferentes grupos de población de ecuatorianos, aunque lo indígena se presente de forma estereotipada, y lo negro tan sólo aparezca mínimamente una

sola vez y caracterizado por un pescador, mientras que los blancos y mestizos se divierten jugando al fútbol, jugando cartas y tomando cerveza. Por último cabría señalar, haciendo un análisis en clave de género, la presencia de la mujer como objeto sexual y en su rol de esposa tradicional (dando un beso al marido mientras come con los amigos, llevándole las cervezas).

Clave: Ecuador tradicional, amazónico/costeño, *el pasillo, juego del cuarenta*. Indígenas en el Amazonas, afroecuatorianos en la costa de pescadores, mujeres esposas o objeto sexual.

4. Esta es mi tierra.

Publicidad protagonizada por Cevallos, en la que mientras el corre se nos va a presentar a Ecuador, país en el que se nos dice que “tiene de todo”.

En primer lugar se ve una zona rural donde campesiones de piel oscura y manos ajadas por el trabajo en el campo cosechan hortalizas. A continuación llegamos a la costa, donde pescadores negros le saludan desde sus pequeñas embarcaciones azules estacionadas en la playa.

A continuación vemos a la maratoniana, Martha Tenorio, quién fuera abanderada de la delegación olímpica ecuatoriana en Sydney 2000, así como una de sus atletas con mejor palmarés a nivel regional. Seguidamente al defensa central esmeraldeño Ivan Hurtado, quién corre por un paisaje tropical y al lado de un tren lleno de pasajeros en su techo. Finalmente los tres se unen y siguen corriendo por paisajes costeros.

En esta publicidad vemos fundamentalmente reflejados dos estereotipos de Ecuador, lo indígena vinculado al campo al inicio, los afroecuatorianos a la pesca, y lo mestizo en los pueblos de la costa disfrutando de una cerveza.

Clave: Ecuador amable y alegre representado en paisajes amazónicos/costeros. Población situada en las zonas “naturales”, pescadores afroecuatorianos e indígenas en el techo de un tren.

- **Porta**

5. Un gol para educar

La cámara entra por una ventana a una escuela humilde donde niños afroecuatorianos y, en general, de piel oscura celebran un gol. El off nos pregunta *¿Y para ti que es un gol? ¿las puertas del cielo?*, con la imagen de un hombre de traje, *¿un solo grito país?*, imagen de personas de mediana edad frente a la vitrina de un comercio en el ámbito urbano. Y nos informa que para ellos, los niños de piel

oscura y escuela humilde es *un grito de esperanza*. Ya que por cada gol de la selección, la compañía telefónica beca treinta niños.

Ivan Hurtado nos dice “Vamos Ecuador, todos juntos por un el sueño de un futuro mejor”.

Claramente la compañía telefónica alude a la difícil situación de una buena parte de la población, señalando especialmente a la afroecuatoriano. Transmitiendo con la imagen del exitoso futbolista que sí se puede.

Clave: Ecuador afroecuatoriano en problemas, pero con esperanza.

6. Amigo Kit.

¿Ecuador al Mundial? Es la pregunta que se hace al inicio y que responde primero un taxista que en la provincia de Manta en el año 2000 (fecha y lugar indicado por la publicidad) repite aquello de “Jugamos como nunca y perdimos como siempre”. Acto seguido el mencionado gol de Ivan Kaviedes en el partido contra Uruguay del siete de noviembre de 2001, en Quito con el que clasificaron para el Mundial 2002, en los últimos minutos del segundo tiempo tras ir perdiendo por un gol.

En 2004 un niño que estaba jugando en el potrero nuevamente pregunta en gesto desafiante *¿Clasificamos nuevamente ah?*. Y la imagen del partido contra Paraguay en el Atahualpa en 2005, en el que Ecuador se impuso por cinco goles remontando un inicial y rápido cero a dos a los catorce minutos. La imagen es del segundo gol de Edison Méndez por la escuadra desde fuera del área.

La publicidad nos dice que cuantas veces creímos que no se podía y sí se pudo.

Clave: Ecuador que duda de que ¡sí se puede!, aunque ya pudo.

Conclusiones Publicidad Ecuador 2006

1. *¿La S-N-F representa?* Sí. Si bien en las publicidades de la marca deportiva se alude a una fecha concreta, 1994, en el resto está identificación se hace de forma más abstracta a través de vincularla con diferentes puntos geográficos y grupos poblacionales. Es decir, consideramos que las imágenes nos están hablando más de la composición de la nación, que de cualquier aspecto relacionado con lo futbolísticos.

2. *¿Cómo se politiza su discurso?* Si bien podríamos decir que la presencia del contexto de crisis es baja, salvo para la publicidad de la marca de

telecomunicaciones protagonizada por la población afroecuatoriana³⁹⁷, consideramos que los mensajes traspasan el ámbito deportivo en todas.

3. ¿Qué nación? Consideramos que la nación representada es la tradicional en su vertiente tradicional y moderna. Es decir, mientras que para la marca deportiva el Ecuador es un país eminentemente tecnológico, urbano y de clase media alta educada, para la cervecera es aquel basado en su tradiciones, amazónico y calido en su clima y gente. La única que se sale de este esquema es la marca de telecomunicaciones que se centra en visibilizar la situación de pobreza y exclusión en la que vive la población protagonista del momento, la afroecuatoriana.

4. ¿Quién incluido, excluido? Vinculando con las visiones sobre la nación podríamos decir que en el discurso audiovisual se aprecia una caracterización de la población ecuatoriana que responde a los estereotipos mencionados en este trabajo, esto es, indígenas remando en una canoa, trabajando en el campo o en una casa/escuela humilde de zona rural. Igualmente con la población afroecuatoriano, representada por pescadores o en viviendas y escuelas precarias. Y de la población blanca o mestiza en lugares urbanos y de clase media.

En el discurso audiovisual no hay referencia al Otro, este siempre es un mensaje de reconciliación.

Referente a la mujer nos llama la atención que cuando no aparecen como madres, estas son siempre jóvenes o de mediana edad de clase media-alta, mientras que siempre que aparece una de rasgos indígenas o afroecuatorianos lo hace en familia.

³⁹⁷ *Marathon Sports* pareciera estar dirigiéndose a su público objetivo, por lo que la imagen representada estaría mostrando a dicho público, la clase media-alta urbana, la cual posee el poder adquisitivo necesario para adquirir la camiseta (recuérdese que costaba alrededor de setenta dólares en el mercado mientras que el salario mínimo se situaba en 2006 en ciento sesenta dólares mensuales³⁹⁷); población que, por otra parte, estereotipadamente se identifica con aquella de rasgos más europeos.

5.2.1. 2 Prensa

Al igual que en 2002, para Ecuador hemos considerado pertinente analizar la segunda vuelta de la fase de clasificación. Así mismo, la mayoría del material pertenece a las secciones de Opinión de ambos diarios, bien como editoriales o columnas.

El Comercio

Segunda vuelta de la fase de clasificación

El miércoles 18 de noviembre de 2004 Ecuador enfrenta a Brasil en casa y le gana arrebatándole el invicto. Tras esa victoria el diario editorializa en *Una victoria que reanima y enaltece* afirmando que “cuando el desaliento ensombrecía el ánimo del pueblo ecuatoriano, una victoria de honrosos deportistas devolvió la alegría y la fe en un pueblo profundamente atribulado por los desórdenes políticos de las últimas semanas”.

Esto es, y tras cuatro años, el ánimo de los ecuatorianos sigue siendo uno de los factores de preocupación y la culpa de éste lo siguen teniendo centralmente los políticos, mientras que el deporte, y particularmente la S-N-F, sigue mostrando el camino para poder triunfar “en otros campos que trascienden el mero escenario futbolístico” (Editorial, 18 de noviembre 2004).

Por ello, para marzo de 2005 los juegos de la S-N-F ya son considerados en este discurso como de “interés nacional” condición por la cual se critica en *Fútbol y televisión* que no se haya abierto la señal del partido contra Paraguay en Quito³⁹⁸.

Se trata en la actualidad del representante del Ecuador en un torneo internacional, o sea, una especie de embajador deportivo de la realidad ecuatorial. La selección es hoy en día un patrimonio del país, nos pertenece a todos y tiene credibilidad, de la cual carecen tantos políticos y gobernantes (Larenas, 29 de marzo 2005).

Además se compara con Brasil, quién abre siempre la señal, se llene o no el estadio, comparativa con la que concluye que “queda la impresión de que no sabemos negociar, como lo hacen los brasileños. Parece que tampoco sabemos comercializar, como la mayoría de países sudamericanos” (Larenas, 29 de marzo 2005).

³⁹⁸ Recordemos que en Argentina y España si son considerados como tal y la señal debe emitirse en abierto para todo el país. Ecuador se acoge a la normativa FIFA que permite no abrir la señal en la ciudad en la que el juego se disputa cuando las entradas no hayan sido vendidas.

Y siguiendo con las comparativas a nivel Sudamérica, el cuatro de junio, un día antes del partido contra Argentina en *Yo no quiero ser argentino* se inicia acusando a la barra brava de la Liga de Quito, *Muerte Blanca*, de no tener la suficiente personalidad para tener cánticos propios y tener que copiar los de *River Plate*. Tras esta introducción el mensaje es que se sigue siendo un país sin autoestima que, además “se muere por ser un país que no sabe bien lo que quiere ser” (en referencia a Argentina) puesto que “tienen un país lleno de talentos y riqueza...y aún así, es sinónimo de europeo y gringo”. “Si ganamos, no volvamos a gritar “Sí se pudo” como si ganar un partido de fútbol fuera una hazaña. **La verdadera hazaña está en nuestra autoestima**” (Vera, 4 de junio 2005).

Es decir, en ambos momentos vemos como a través de los éxitos de la S-N-F frente a las dos potencias futboleras, se reivindica una posición como país.

Ya en las postrimerías a la clasificación, es decir, en la antesala de un nuevo triunfo de la S-N-F, comienzan a aparecer de nuevo los textos que critican el manejo del país y al lastre de sus tradicionales fracturas y lo comparan con la S-N-F.

El cinco de junio, se editorializa en *A pocos puntos de otro Mundial*, afirmando que “Un país absurdamente dividido por anquilosados regionalismo y tenaces desencuentros hizo un paréntesis, y se identificó en una sola camiseta y fue una sola voz por la victoria”. Triunfo que “consiguió gracias a la planificación que sustituye a la improvisación” y la “pasión colectiva de un pueblo que no decae en sus anhelos” (Editorial, 5 de junio 2005).

“Anhelos” que se recogen cuatro meses más tarde en *Señores seleccionados*

Ustedes son el Ecuador. (...) Concreten ese encargo que les hemos hecho – y Ustedes se han ganado- **la representación del país**. (...) Están a 90 minutos de la gloria; de sanar las heridas de tanto traidor empoderado para no poder nada. (...) Así es el fútbol: hace lo que no pueden los gobiernos: une, convoca y concilia. (...) Si superamos complejos, respetamos procesos(...) confiamos en la genética de este pueblo shiry-huancavilca-africano-europeo-asiático, impregnado en la fusión de nacional sometidas pero no más borradas. (...) Son un ejemplo para los derrotistas, los atrasapueblos, los vendepatria, los demagogos, los presidentes que sólo atinan a condecorarlos pero no a mirarlos a los ojos (Vera, 6 de octubre 2005).

Y en *Hoy sí se puede*

El lema, que en la tarde de este día ojala se convierta de vaticinio en realidad, traduce un simbolismo de anhelos, de aspiraciones de un pueblo que, rebasa el ámbito de lo deportivo, anticipa subscientemente las esperanzas de auto redención, sea en lo político, en lo económico o cultural, por obra y gracia de sus propios logros, peculiares talentos y sus originales tributos y virtualidades (Bejarano, 8 de octubre 2005).

Y es que la idea de que la S-N-F representa al país, y que esa función la realizará particularmente por los jugadores con los que cuenta se hará presente en este momento y paulatinamente irá subiendo de intensidad hasta llegar a los últimos días del Mundial con loas a la población negra. Así mismo, la culpa de que los ecuatorianos no se sientan representados con su país se achaca a la clase política y al regionalismo de forma muy particular. Ideas que se muestran claramente el ocho de octubre

El deporte, al producir el prodigio de la identificación con una nación con un solo equipo compelido bajo idéntico nombre geográfico, bajo la misma bandera y un código único país. Se presta así para ligar muchos fragmentos territoriales desperdigados por el regionalismo reticente, por las suspicacias regionales antagónicas y por los linderos artificiales discrepantes que han erosionado la nacionalidad y han corroído la autoestima (Bejarano, 8 de octubre 2005).

Representatividad reconocida que la S-N-F ejerce por un trabajo disciplinado con el que los ecuatorianos se identifican puesto que, como recoge la editorial *El Ecuador en Alemania 2006*: “la reivindicación de las potencialidades de todo un país que, ante las adversidades cotidianas, ha terminado por convertir a la Selección en su bandera de lucha al grito de ‘Sí se puede’, se da porque “hoy por hoy, entre la Selección y los ecuatorianos hay una identificación en la necesidad del trabajo constante con el fin de alcanzar metas que en otros momentos de la historia se antojaban imposibles” (Editorial, 9 de octubre 2005)

Así mismo, si bien se considera que la clasificación es “indudablemente un motivo de orgullo nacional”, esto debería ser un estímulo “especialmente para los responsables de su retraso o de su avance, asuman con seriedad y responsabilidad sus tareas frente al resto del país” (Editorial, 9 de octubre 2005).

Es decir, la idea de que hay que extraer lecciones de la selección sigue presente. Idea similar a la de la columna *En la “Tri” ¿Y el país?* (Ribadeneira, 9 de octubre 2005) Nuevamente se compara el desempeño “serio y estable” de la selección y su consecuente éxito con la clase política a la que se acusa de “desunión e inestabilidad”. Se dan cifras referentes al puesto 36 que Ecuador detenta en el ranking FIFA, con el 103 en competitividad.

Siguiendo con la crítica a los políticos y tratando de explicar porqué la S-N-F sí representa y no ellos, el diez de octubre se nos dice en *Lo bueno es que...*

hemos aprendido a vivir ignorando el estrépito de los escándalos políticos, mirando hacia delante, queriendo al país. La gente va al estadio, vista la camiseta de la Selección, proclama su nacionalismo en las barras, sienta la bandera flamear. Crece en orgullo cuando se gana y se duele del país cuando se pierde. Lo bueno es que el patriotismo emigró, hace años ya, de las curules a los graderíos, de los mítines electorales a las concentraciones deportivas. Lo bueno es

que hombres del pueblo como son los seleccionados , pesan más que los viejos caudillos que vociferan dogmas en la soledad de su ambición (Corral, 10 de octubre 2005).

Hombres del pueblo, “la gente común” de “ese país autónomo, libre, que vive en el chagra o el montubio que madrugan a su campo, el obrero o el gerente que hacen empresa, el comerciante, el informal, en el burócrata honrado, en el estudiante, en el académico” (Corral, 10 de octubre 2005). En este párrafo vemos la idea no tan común de hablarnos de la gente en términos de diferenciación laboral y no étnica, equiparando a los futbolísticas con la gente trabajadora y honrada y, por ende, explicándonos porqué esa gente “común” se identifica con ellos.

Así mismo, en el *Especial Alemania 2006* se hace un recuento de la procedencia de los seleccionados, señalando en primer lugar al Valle del Chota *Ecuador se mueve al ritmo de la Bomba en cada encuentro*, seguido de la presencia guayaquileña y de esmeraldas. Para finalmente añadir que “el resto de Ecuador también tiene presencia importante” (*La cantera esmeraldeña sigue nutriendo de cracks a la Tri y Marlon Ayoví es el referente guayaquileño de la Tricolor*. Redacción, 10 de octubre 2005).

Así mismo, el doce hay dos textos en que refuerzan las ideas de que los buenos resultados de la S-N-F provienen principalmente del

Trabajo en colectivo. Jugadores, dirigentes, técnicos y afición en hermosa conjunción que no es solo el presente, sino que es el resultado del proceso de fortalecimiento iniciado años atrás, y que demuestra la calidad humana de los que se vienen sucediendo en los diferentes espacios de participación (*Honor nacional*. Roldós, 12 de octubre 2005).

De forma literal, lo cual no suele ser nada frecuente nos dice que “nuestro negros, muchas veces marginados por sectores excluyentes en varias actividades, están en la línea de los mejores ecuatorianos, más por corazón que por fuerza y resistencia, multipliquemos sus opciones en la vida, donde también pueden – y ya lo han hecho- demostrar su calidad”. En la línea con el ejemplo el artículo señala la procedencia humilde de los jugadores y los sitúa como “la avanzada de la sociedad que queremos”. Para concluir rotundamente que “Si, honor nacional genera el comportamiento patriótico de los ecuatorianos. Pérez y los integrantes de la Selección son expresión de la Patria” (Roldós, 12 de octubre 2005). .

La S-N-F si representa, puesto que ejemplifica todo aquello que se quiere ser como Nación y que no se es por culpa del manejo histórico del país en manos de las élites política y económicas. La S-N-F es la Nación, como se dice explícitamente en el texto *El fútbol y la identidad*.

La selección no solo ha destapado la euforia de los ecuatorianos dentro y fuera del país, sino también un sorprendente sentimiento de pertenencia de identidad. En un país con un Estado ineficiente e incapaz de articular un proyecto de nación, dividido por disputas de grupos económicos y de poder, por el regionalismo, las diferencias culturales, el racismo y la discriminación, la selección ha sido el bálsamo que ha permitido por unas cuantas horas fusionar hasta lo imposible (Mantilla, 12 de octubre 2005).

Es decir, “el fútbol ha cumplido el proyecto cohesionador que no han logrado ni el Estado, ni nuestras elites iluminadas. Todos, por un momento, nos sentimos unidos, cobijados por una misma bandera, por un solo propósito”. Y la pregunta que se formulaba repetidamente en 2002 reaparece “¿Será posible llevar el ‘sí se puede’ a otros ámbitos del acontecer nacional?” (Mantilla, 12 de octubre 2005).

Es decir, la diferencia con 2002 no existe, se sigue argumentando lo mismo, la cúspide de la crisis ha pasado, pero al no haberse iniciado aún otro ciclo político, el giro a la izquierda, el pasaje de representación con la Nación a través de las instituciones sigue profundamente dañadas. Por ello La editorial del catorce de octubre nos dice que *En Política no nos clasificaremos nunca*. Idea que seguirá presente durante el propio Mundial como pasamos a mostrar a continuación.

Copa del Mundo. 25 de Mayo- 22 de Junio.

Como ya es habitual en el corpus analizado, al inicio de las coberturas de los Mundiales se encuentran los textos que trabajan la “licita” o “real” importancia que el evento tiene para los países. Es así como el tres de junio el diario editorializa en *Desazón antes del Mundial* al respecto “exigiendo” que si bien la atención del siguiente mes se va a centrar en el Mundial, “los descansos que permiten los partidos de fútbol pueden ser aprovechados para que el pueblo exprese demandas concretas”. Y en *A soñar, pero con un ojo abierto...* (Araúz, 11 de junio 2006) se refuerza la idea ya vista de que si bien es normal y saludable dejarse llevar por la euforia futbolística, no hay que perder de vista el momento político en el que se está.

Es decir, si bien es lícito centrarse en el Mundial, la agenda política de cara a las elecciones de octubre debe mantenerse en la mira. Lo que nos muestra un contexto algo diferente al 2002, en el que en ningún momento se pedía a la población que siguiera atenta a la lucha, lo cual podría ser porque en 2002 la lucha, y particularmente la “revuelta de Abril” estaba aún lejana.

En este sentido, el siete de junio la columna *La fiesta Mundial* (Montúfar) critica todos los argumentos acerca de la importancia del fútbol para las sociedades y en particular para Ecuador con aquello de que “es un juego y nada más”. No obstante, ese mismo día, una nota de *Sociedad* recoge las palabras del ministro de Educación

del momento, Raúl Vallejo, para titular *El Mundial 'debe servir para educar'* (Redacción), en valores como la “pertenencia y el orgullo nacional”. Y al día siguiente, el 8 de junio, el presidente de la nación, Alfredo Palacio, decreta la reducción de la jornada laboral en el país hasta las 13:00 horas para permitir que todo el mundo pueda ver el primer encuentro de la selección.

La justificación recogida en el texto de la sección Negocios *Las empresas ya se preparan para disfrutar el Mundial* (Redacción, 8 de junio 2006) es la siguiente “la época es propicia para motivar el reencuentro nacional, promoviendo el ánimo positivo de los ecuatorianos a través del deporte”. Opinión que se reitera en la editorial del nueve de junio, *Mundial una emoción colectiva* al decir que “los seleccionados deben saber que se llevaron la ilusión de un pueblo y que si dejan en Alemania hasta el último aliento, esa comunidad los esperará fraternalmente”.

1. La S-N-F hace lo que lo que la política no puede

El diez de junio se ha ganado el primer encuentro frente a Polonia y en *Portada* se nos dice *No hubo rincón del país que no celebre el gran 2-0 de la Tri* al lado de la foto del festejo en la zona de El Chota. Y al día siguiente en la sección Al instante se afirma en *Silencio, el país ora por la Tri* (Ramos, 11 de junio 2006) que “la Selección une un fenómeno de masas y **de identidad reprimida**” debido a que es “de lejos, la que mayor alegría colectiva le está dando al Ecuador que, por otro lado, tienen alergia crónica al trabajo de grupo a la meta conjunta, al proyecto a largo plazo que demanda siempre unión y consenso” Por ello,

A estas alturas del partido, todos los ecuatorianos ya debemos algo a la Selección (...) un gracias general, porque la Selección es mucho más que la embajadora del país. La Tri, como todos la llaman, es el hilo conector entre el ecuatoriano ausente y el presente, entre el emigrante que se fue a la caza de mejor vida y el que se quedó aguantando el chapuzón (Ramos, 11 de junio 2006).

Es decir, la S-N-F es la única que logra articular a la diversidad ecuatoriana.

Así mismo, en *Un 2-0 histórico, pero...*, se nos informa que “con la victoria ante Polonia otra vez nos llegó el mensaje a favor de la estabilidad y de los procesos. La tricolor es un ejemplo más, con los entrenadores Maturana, Draskovic, Bolillo y Suárez. (...) Conclusión: es bueno tumbar presidentes, pero con un añadido. Hay que elegir bien compatriotas” (Ribadeneira, 11 de junio 2006). En clara referencia al reciente contexto en el que se gritaba ¡Que se vayan todos!.

El doce de junio en, *Fútbol e ídolos* (Corral) . Se habla muy claramente de temas ya recurrentes.

1. El fútbol hace lo que a la política le tocaría pero no puede: “El fútbol tiene la virtud de transparentar los compartimentos colectivos, de romper recelos y crear vínculos potentes entre los hinchas, de alinear a la gente a una causa: poner una meta en alto, militar por una pasión. Lo que no ha podido la política, sí lo ha logrado el deporte”. Por lo que “no es sorprendente que el sentido de identidad adquiriera inusual fuerza cuando la Selección disputa en la cancha”.

2. El fútbol y el estilo del país está del lado de los latinos : “El fútbol es un escenario que revela el carácter de los países. Uno es el espectáculo que dan los equipos latinos –ecuatoriano o paraguayo- cuyo fuego es una danza, un flirteo al riesgo, una especie de aventura adornada, y otro de ingleses, polacos y alemanes, cerebrales, exactos y pragmáticos”. Aquí nos llama la atención, que si bien en 2002 el estilo se refería a una mezcla entre el orden europeo y la creatividad latina, aquí se refiere sólo a lo latino y a un estilo en particular, el de Paraguay, la “garra guaraní”, es decir, aquella cualidad que poseen selecciones que consiguen complicar o superar en el juego a selecciones técnicamente mejores por el uso del “corazón”. Esa cualidad también es característica determinante de Uruguay, “la garra charrúa” es con la que se consigue normalmente vencer a rivales como Argentina, pero a esta selección se le reconocer mayor calidad técnica que a la Paraguaya que necesita de más – corazón- para ganar. Y “corazón” será lo que se destaque en los jugadores negros de la S-N-F.

3. S-N-F y contexto de crisis: “Más allá de las puras consideraciones deportivas, el fútbol se está convirtiendo en una especie de oportuna y eficaz terapia colectiva, que llega en momentos en que la sociedad necesita de esos ídolos distintos que son los jugadores de la selección. **De ellos no esperamos nada que no sea la reivindicación deportiva de la nación**, esperamos la posibilidad de afirmarnos en lo nuestro, de vernos con integridad, de sabernos con posibilidad de hermandades olvidadas, de generosidades ocultas, de emociones libres”.

4. La representación de la nación la ejercen los excluidos: “Ganemos o perdamos lo cierto es que las bases humanas del país – hombres del Chota o el Juncal, de Esmeralda o Santo Domingo- con dedicación, disciplina y buena dirección técnica llegan dos veces al Mundial de fútbol y demuestran que se puede” (Corral, 12 de junio 2006).

Y el catorce de junio encontramos un texto, *El fenómeno del fútbol* (Mantilla Baca) que nos revela algo importante referente al “Sí se puede” en tanto que nos dice que “no hace referencia a un pasado glorioso, sino a un presente y un futuro que todavía está por construirse”. Hecho que proviene de

En un país como el Ecuador, en el cual los lazos de pertenencia son muy débiles, **la Selección nacional de fútbol es una de las pocas que ha tenido amplio poder de convocatoria y se ha convertido en uno de los escasos referentes de nuestra identidad** (Mantilla Baca, 14 de junio 2006).

La Tri, aunque sea de manera temporal, ha permitido vincular no solamente a diversos sectores de la sociedad virtualmente enfrentados por fracturas de clase, raza, edad, religión, sexo, etc., sino que ha posibilitado superar el supuesto conflicto de que todos somos malos. El llamado ‘complejo de inferioridad’ del ecuatoriano ha sido superado con la ayuda de nuestros jugadores” (*Los héroes*. Montúfar, 14 de junio 2006).

El Jueves 15 de junio la editorial *Un fervor que convoca a la Nación*, repite una idea que a esta altura ya nos parece algo “normal” en el discurso de la prensa para Ecuador, pero que no queremos dejar de resaltar puesto que han pasado cuatro años desde que este discurso inició.

El extraordinario suceso que protagoniza la Selección de fútbol en el Ecuador **desborda el ámbito de lo deportivo y se manifiesta como un referente de la identidad nacional** pocas veces experimentado. Las dos ocasiones que se ha producido la clasificación a la competencia mundial nacieron de una ilusión deportiva que en el proceso se transformó en la mayor convocatoria para **una afición que dejó de ser tal, para colectivamente convertirse en un pueblo** motivado y transformador. Una expresión comunitaria que en los últimos tiempos ha fracasado en otros ámbitos, en los cuales se ha diluido o se ha frustrado, porque han primado las divergencias sobre los acuerdos y por cuento una débil institucionalidad (...) (Editorial, 15 de junio 2006).

Y el dieciséis de junio el titular de *Portada* tras haber ganado a Costa Rica por tres a cero y sellar el pase a octavos de final dice así *Mil gracias, Tricolor*. Y en la editorial de ese día, *Embajadores de un pueblo fervoroso*, se nos recalca que si se llegó a clasifica fue por un proceso en el que “quedaron atrás las rencillas regionalistas y la improvisación”. Pero lo que más nos llama la atención es la forma drástica de reconocer la no representación de los cargos e instituciones que deberían fungir como tales.

A diferencia de otros países, los embajadores de honor quienes identifican y dan lustre a sus naciones – son sus Jefes de Estado y líderes políticos; en el Ecuador, que **sufre de una enorme falencia o vergüenza en este campo, quienes los sustituyen** –ayer lo comprobamos otra vez- son aquellos que en las competencias deportivas llevan, con orgullo y entrega ineludible, la Tricolor en sus pechos (Editorial, 16 de junio 2006).

Y ese mismo día similar idea en la columna *Pelotas y políticos*

Si analizamos quiénes han hecho más patria, por un lado los señores Ulises de la Cruz, Carlos Tenorio y Agustín Delgado, y por otro, gente como Omar Quintana, Luis Almeida, Gilmar Gutiérrez, la respuesta no es necesario hacerla pública. Mientras los unos hacen valer los

colores de la Patria, los otros se encargan de desteñir la Bandera Nacional (Ortiz, 16 de junio 2006).

El diecisiete de junio aparece un texto interesante, *El fútbol y la política*, en el que se va a hablar de ‘lo mismo’ que la S-N-F ha conseguido generar vínculos de identidad nacional, particularmente por el fracaso de la política ecuatoriana quien no sólo “ha proporcionado poca o ninguna satisfacción emotiva a la ciudadanía”, sino una “burla de la representatividad” (Bejarano, 16 de junio 2006).

Dos días después, en *Por qué no se gana en el resto* (Ribadeneira, 19 de junio 2006), se vuelve a repetir que al S-N-F gana porque trabaja en equipo y disciplinadamente y que en contraste los políticos siguen haciendo todo lo contrario. El texto finaliza preguntándose dos cuestiones

1. “¿Por qué los políticos, los diputados y ahora los candidatos no piensan en función de país, dejan de mentir, patean en la misma dirección con transparencia y meten goles a favor del pueblo, al que invocan en elecciones y luego le dan las espaldas, la engañan y por eso luego caen?”
2. “¿Por qué el Congreso, los organismos de control y los administradores de justicia no meten goles con acciones oportunas, con sujeción estricta a las normas legales, sin favorecer a los grupos de poder, que mantienen alianzas incestuosas con organizaciones políticas?” (Ribadeneira, 19 de junio 2006).

El veinte de junio en *La Tri y el libre mercado* (Hurtado) se nos informa que ha sido la “meritocracia, internacionalización y capitalismo” quién ha permitido sacar lo mejor de los jugadores y el éxito. Referente a lo primero, como es recurrente se habla de que los jugadores han sido seleccionados por ser los mejores en su rubro sin tener que ver su parentesco ni color de piel, ni por discriminación negativa ni positiva. Así mismo que no importan que un extranjero dirija si es el mejor. En lo segundo que compiten frente a los mejores y en el tercero que ante un buen resultado los jugadores percibirán “jugosas” cantidades de dinero y nadie se quejará por ello (Hurtado, 20 de junio 2006).

2. Dejar de ser un “país pequeño” y ser conocido por los demás.

La noción de “país pequeño” y la posibilidad de dejar de serlo con la S-N-F en el Mundial es una de las cuestiones que más aparece en los textos. En *Fútbol: la hora cero* se habla de la posibilidad actual de “hacer realidad el sueño de ser grandes” puesto que cuando el fútbol termine

Pronto, en un mes, volveremos a la rutina: a la campaña electoral y al debate de la eficacia de Petroecuador, al desprestigio de los políticos y al esperpento de los ‘outsiders’, a los hospitales

vetustos y las cifras de violencia, a los cadáveres de neonatos y a la dura realidad de un país rico y un pueblo paupérrimo. Entonces miles de niños ecuatorianos soñarán una vez más con salir de pobres, verán en la coartada del balón la licuadora que mamá jamás tuvo, el taxi para papá, el carrito para vender salchichas y papas para que el ñaño con título universitario deje la cantina (Ruíz, 9 de junio 2006).

Es decir, y puesto que tras el mundial será lo mismo, los pobres sólo tendrán al fútbol para soñar con dejar de ser pobres, que mal puede hacer que ese sueño se haga realidad aunque sea a través de unos pocos.

Así mismo, en este punto queremos llamar la atención sobre lo que ya es aparece como “normal” en la prensa de este país: hablar de todo menos de fútbol, en textos relacionados con la S-N-F y el Mundial.

Y en *Política*, en *¡El Bloque 15 para la Tri, no para los sapos!* Se insiste en la idea de que la clasificación al Mundial a dado a Ecuador visibilidad internacional “Mientras todos los muchachos de la Tri se sacan la madre en tierras alemanas, dándonos por fin una cédula de identidad a nivel mundial que nunca tuvimos (...)” (Redacción, 16 de junio 2006).

El dieciocho también en el texto *Lugar común* se habla del ‘Sí se puede’ en tanto que un enunciado que denota sentimiento de inferioridad en tanto que está incompleta “Sí se puede ¿qué? Y, además, está formulada con “el pronombre personal átono ‘se’ que subraya su carácter impersonal: ‘se puede’ pero nadie se atreve a proponerse de sujeto”. Así mismo también se habla de la “meritocracia” del fútbol como causa del éxito, en tanto que “para ser de la Selección (viene de seleccionar) no sirve el parentesco con el interino ni la complicidad con el dueño del país” (Salazar, 18 de junio 2006).

El diecinueve de junio se habla del “Sí se puede” y se compara con el “ni un paso atrás” utilizado en la Copa América celebrada en Ecuador en 1994 y que provenía de la guerra contra Perú. Mencionando que se ha pasado de la “idea de la resistencia” a “la idea de protagonismo” (*La selección surge desde la marginalidad*. Polo, 19 de junio 2006).

El 21 de junio en *Por eso celebro...* literalmente se afirma que “Por ellos y ellas, dejamos de ser un país anónimo, que nadie sabe donde queda en el mapa”. Y la crítica al “Sí se puede” como frase que denota inseguridad e inferioridad (Montúfar). Ese mismo día, en la sección Quito se recoge la crónica sobre el partido vivido en el barrio “África Mía”. Una zona habitada por cincuenta familias afrodescendientes que llegaron allí hace doce años y se asentaron construyendo sus casas, las cuales a

día de hoy siguen sin tener servicio de agua ni alcantarillado (*La barra del Ecuador está en África mía*. Redacción).

Referente al Otro allende las fronteras se nos transmite que el Otro teme a Ecuador. En *Portada* “El equipo inglés tiene un temor que crece mientras pasan las horas: que el partido de octavos de final contra los ecuatorianos termine en lanzamientos penales. Mientras tanto, en la concentración del cuarto nacional la confianza gana terreno” (23 de junio 2006).

No obstante, en este rubro acerca del Otro, nos llama la atención que las dos únicas referencias a Colombia sean un editorial del once de junio, *Un análisis deportivo peyorativo*, que se queja de la forma en que un diario de Colombia ha usado el buen ejemplo de la S-N-F para criticar al país con las siguientes palabras: “contrasta el orden de la selección de fútbol del Ecuador con el de una sociedad ‘de rebeldes, indisciplinados y desordenados’. Comparación que el diario critica señalando que si bien así es la clase política, no lo son los ecuatorianos en general (Editorial, 11 de junio 2006).

Aunque lo más llamativo para nosotros es que el dieciséis de junio se pregunten acerca de porqué ni si quiera el enemigo externo consigue unir a la Nación, “¿En qué se falla para que temas importantes, como el problema con Colombia y sus guerrilleros, no logre que mantengamos una posición sólida?”. A lo que se responde afirmando que “tal vez (sea) porque no hay un ‘director técnico’ con visión y personalidad” (*Pelotas y políticos*. Ortiz, 16 de junio 2006).

3. Visibiliza a la población negra y al racismo.

Si bien hemos mencionado que la loa a la población afroecuatoriana será recurrente, El catorce de junio hay un texto que resulta iluminador sobre la situación de la discriminación y desigualdad en la Nación al hablar de la diferencia que hay entre una selección en *Los héroes*

excepto el guardameta, todos los jugadores titulares eran afroecuatorianos. En contraste, cuando las cámaras enfocaban al graderío, a los miles de compatriotas que acompañaban a la tricolor, saltaba a la vista una hinchada mestiza, blanca pero no negra (Montúfar, 14 de junio 2006).

Y específicamente menciona la discriminación de la misma en las grandes urbes

no había ningún negro bailando o saltando de alegría en el corazón de las grandes urbes. Para captarlos varios canales tuvieron el acierto de instalar un micro en El Chota. (...) Con ello, **la TV puso en pantalla un Ecuador como Suráfrica del Apartheid**; un país en donde podemos vibrar y gozar por las proezas deportivas de nuestros compatriotas de El Chota, Esmeralda o el Juncal pero no las celebramos juntos (Montúfar, 14 de junio 2006).

Y no es porque no vivan en las grandes urbes sino porque “de haber salido, si su alegría se hubiera intentando confundirse con la de los miles de hinchas que festejaban, los prejuicios racistas habrían saltado, habrían sido vistos con recelo, miedo y, hasta diríamos, como un ‘problema de seguridad’” (Montúfar, 14 de junio 2006).

En este sentido, la columna del editor *Yo también quiero ser negro* afirma

Son los grandes protagonistas del ‘show’ en la mayor vitrina mundial del fútbol. Son los jugadores negros que representan, maravillosamente, a este Ecuador mestizo, racista, excluyente, solapado, pero también esforzado, trabajador, inteligente, generoso, multicultural y poderosamente joven. (...) La vieja cultura derrotista del yaraví – que tanto daño le hace al país- está siendo sepultada por un grupo de deportistas surgidos de la cultura de la bomba, la marimba, los negros son hijos de la alegría en medio de la opresión y la exclusión. De modo que el país tiene una deuda histórica con ellos porque su aporte – en este caso, a través y gracias al fútbol- trasciende en la ruta para reinventar un país que tiene todo para ser grande, digno y, sobre todo, nunca racista (Ramos, 18 de junio 2006).

Aquí además se relaciona la cultura mestizo-quiteña, el género musical yaraví, con lo triste y nocivo y la africana con la alegría, lo que tanto hace falta al Ecuador. Es decir, en este caso no sólo se está reivindicando lo negro, sino que se critica a la hegemónica.

Cultura hegemónica que sigue siendo considerada la mestiza como se expresa en la siguiente pregunta del diario a Rafael Polo: “Una selección afro representa a un país mestizo, casi siempre racista con los negros, pero aquí asumidos como representantes....¿Por qué?” (*La selección surge desde la marginalidad*. Polo, 19 de junio 2006). A lo que se responde

Es una de las ironías grandes de la identidad ecuatoriana, la más fuerte. Son los excluidos los que representan al país. Cholos, longos y negros han encontrado en el deporte una forma de integración y de expresión de las formas culturales de su cultura, las que representan a un país hondamente desgarrado: una demostración de que el estado es ineficiente a la hora de integrar una voluntad nacional. **La Selección surge desde la marginalidad y entonces los ecuatorianos empezamos a reconocernos.** Durante los festejos, escuché muchas veces la frase ‘solo falta que se vayan los políticos’ (Polo , 19 de junio 2006).

Es decir, los políticos como los culpables de la que la identidad nacional sea algo difícil y la S-N-F como representante porque , a pesar de que es negra, en sí representa la – marginalidad- con la que muchos ecuatorianos se sienten representados. Idea que será reiterada en más textos en *Mundial de Fútbol*, donde literalmente se dice que “desde aquí ofrendamos nuestra solidaridad al equipo que se batía allá, océanos de por medio, **representando a la Patria ecuatoriana**”

Con preparación perseverante, método energía y objetivos concretos, el país entero puede también triunfar tal como lo está haciendo nuestro equipo en Alemania; estos jugadores surgidos de la entraña popular demuestran, como tantas veces en la historia, la capacidad ecuatoriana para afrontar con eficacia grandes desafíos (Lara, 19 de junio 2006).

Y con ello

estamos demostrando que somos algo más que un país: somos una sola nación, en forja perpetua, capaz de vencer crisis. La forma cohesión lograda ante una causa superior, la unidad de la Patria, demuestra cuan menores y **artificiales son los regionalismos**, provincialismos y aldeanismos con que nos embaucan los intereses particulares, siempre deleznable (Lara, 19 de junio 2006).

Y es que los textos no hablan de que la S-N-F lime asperezas entre Quito y Guayaquil, sino que ésta muestra que el resto de Ecuador no sólo existe, sino que es incluso mejor. Idea que se muestra en el ya mencionado de *Un 2-0 histórico, pero...*

Con gusto y franqueza lo decimos. Estas alegrías ecuatorianas tienen el aporte de dos rincones casi olvidados, lamentablemente pobres, pero muy queridos: Esmeraldas y Chota. Sus hijos, afroecuatorianos, son la base de estos sucesos y alegrías. Con lo que se acabaron las pugnas Pichincha-Guayas por las selecciones y los seleccionados. Ya no hay rabias entre chullas y ñaños monos. Con decirles que en este equipazo no hay – casi - ni quiteños ni guayaquileños. ¡Todos ecuatorianos ras, ras! (Ribadeneira, 11 de junio 2006).

Con la cercanía del cierre de la participación ecuatoriana en *Cuando nos eliminen* (Vera, 22 de junio 2002) y *Gambeteando prejuicios* (Lasso, 22 de junio 2006) se trabaja el mismo tema, la posición de lo negro en Ecuador. En el primero se hace alusión directa a un evento sucedido al jugador Iván Kaviedes, quién vio como su abuelo tuvo que pagar una deuda dos veces porque el bando de Santo Domingo había perdido los papeles. En el segundo se interpela a la sociedad

Cuánto asimilará nuestra sociedad que antes, por boca de nuestros mediocres comentaristas deportivos, pedía a gritos ‘blanquear’ a pretéritas selecciones que también intentaron representarnos. Estos negros benditos, mis negritos decía el padre Alberto Luna, han demostrado enorme capacidad, gran resistencia física y emocional (Lasso, 22 de junio 2006).

Mismos a los que se les demanda una posición política que “pueda ayudarnos a reducir el racismo”.

4. Una nueva ética para la nación

En la misma línea de realzar los valores de los marginados representados por la población negra que juega en la S-N-F. En *Ávidos de victoria* (Luna Tamayo, 24 de junio 2006), se reitera la idea de que el ejemplo lo están dando “los hijos de los sectores más humildes y excluidos” a través de una “nueva cultura basada en la ética”. Valor que sería gravemente dañado con la pérdida de identidad que se da

con la firma del tratado de Paz con Perú en 1998, a la que se le sumó el debilitamiento del Estado y “desde 1999 la más dura crisis económica y social (...) que condujo al desmoronamiento de la credibilidad en todo”(Luna Tamayo, 24 de junio 2006).

Así mismo, el día del último partido en *Hurtados versus beckhams*, se compara a los jugadores ecuatorianos con los ingleses en términos “éticos” afirmando que “fuera de la cancha, los ecuatorianos dan lecciones de ética social”, esto porque mientras Beckham gasta 600 euros en una botella de champaña según la prensa inglesa, los “jugadores negros” financian programas con “dinero productos de su propio esfuerzo” valor ético que (en Quito y Guayaquil) “aún no se entiende” (Ramos, 25 de junio 2006).

Ese mismo día, la *Editorial Esos extraños ecuatorianos* se vuelve a poner la lupa sobre los jugadores quienes a pesar de ser los excluidos de un Ecuador en crisis se han “abierto paso entre nostalgias coloniales, islas prehistóricas y una mediocridad política denigrante para demostrar que existe un Ecuador diferente” (25 de junio, 2006).

Cierre

El veinticinco de junio será el último día de Ecuador en el Mundial, en el texto *Los ingleses y nosotros* (Ribadeneira) se narra por primera vez la llegada del fútbol a Ecuador la cual sería a fines del siglo XIX de la mano de los hermanos irlandeses Wright. En el texto se mantiene la idea de que si bien Ecuador es una sorpresa en el Mundial, no por ello es un adversario fácil. Es decir, se resalta la mirada de los otros, ya que ésta es de sorpresa en varios factores, tanto porque son nuevo como porque juegan bien. Y en *Que la ilusión no se apague* (Ribadeneira Vallejo) se refuerza la idea de la difícil unidad de Ecuador quien “**sólo hemos sido capaces de unirnos cuando hubo una guerra con el Perú o cuando el deporte ha deparado resultados positivos**” y ya se hace una advertencia por la previsible eliminación de Ecuador en octavos

Si todo va a volver a lo mismo, por lo menos que las élites del país, especialmente los dirigentes públicos, diputados y candidatos no intenten usar imágenes o los buenos ejemplos de los seleccionados ecuatorianos para seguir con sus engaños y sus actuaciones con doble discurso y doble moral en un año electoral. Que la ilusión de un país diferente no se apague, pero eso depende de todos (Ribadeneira Vallejo, 25 de junio 2006).

Ecuador es eliminada del Mundial el día 26 por un gol en contra marcado por la estrella inglesa David Beckham. Las reflexiones finales refrendan lo visto desde

noviembre de 2004. En *Nuestro Mundial* se trata de explicar el porqué de la “fiebre mundialista” en base a ellos

ha sido un hermoso pretexto para recuperar la utopía de un país diferente; un incentivo para imaginar el Ecuador que queremos; un motivo, totalmente válido, para reconstruir el sentido de pertenencia a una patria que sentimos rota, expropiada, agredida. En el Ecuador, el Mundial ha constituido un fenómeno más cultural que deportivo. Vimos en cuatro partidos un país digno y pujante; esforzado, sin complejos, luchador. Nos enamoramos de esa imagen, nos apropiamos y quedamos con ella; **afirmamos que esa país nos colma y representa** . (...) Así, mientras polacos, ‘ticos’ o ingleses jugaban contra un cuadro bien ordenado, aquí en nuestro pecho y en nuestra alma, nosotros jugábamos a otra cosa y nos enfrentábamos a otros rivales: a los adversarios de la derrota permanente, de la impotencia, de no tener un lugar. Y a ese rival sentimos vencer y, por ello, recuperamos un espacio común en donde nos cobijan los mismos colores y se nos convoca a luchar por valores que consideramos son o deben ser los del país. Si es eso la Patria. (...) No es casual que no solo hayamos delirado en cada gol tricolor sino también cuestionado el racismo y desigualdad de nuestra sociedad (Montúfar, 27 de junio 2006).

Y referente a la visibilización y denuncia de la exclusión de la población negra nada más literal que el texto *Lo negro es bello* en el que se equipara a lo hecho por la S-N-F con el trabajo de Martin Luther King en EEUU

¿Conseguirá aquí el mismo efecto la Selección ecuatoriana de fútbol frente a la esclavitud encubierta de Ecuador?” “Por primera vez se ha vuelto evidente, gracias al deporte más popular (...) que los negros ecuatorianos no solo son fuertes, rápidos y altos, sino también inteligentes, aguerridos y solidarios”. “Comencemos por ser justos con todo el pueblo negro, no solo con los jugadores y sus familias. Aceptemos que no son objeto de segregación laboral, subestimación cultural y vituperio diario..” “nunca han sido negros los grandes atracadores del Ecuador. Son ahora, a través de su representación en la Tri, **forjadores de una nueva identidad nacional** (Vera, 27 de junio 2006).

Conclusiones diario *El Comercio* 2006

1. ¿Representa a la nación? Sí. Se considera que es lo único que lo hace. puesto que: 1. Los jugadores están ahí por méritos propios y se desempeñan de forma profesional. 2. Representan a la población más excluida y con ello a la gran mayoría de los ecuatorianos que se sienten agraviados por la crisis y 3. Proviene de las provincias invisibles de Esmeraldas y Juncal. Es decir, representa a todo aquello que el Estado ha perjudicado en su gobierno.

2. ¿Cómo se politiza su discurso? En todo momento el discurso en torno a la S-N-F habla de toda la sociedad, de sus conflictos coyunturales y fracturas históricas, y sobre el efecto que la S-N-F puede y debe tener en ellos.

3. ¿Qué Nación? Una ideal, que haya superado sus fracturas regional y étnico-cultural y se base en los valores del trabajo, la inclusión, la meritocracia y la igualdad.

4. ¿Quién excluido, quién incluido? Las clases humildes, trabajadores, negros, indígenas y mestizos serán el centro del relato. El Otro es la élite político-económica, no hay otro allende las fronteras. Se podría decir que el Otro irrecuperable está al interior de las fronteras.

El Universo

Segunda vuelta de la fase de clasificación

En esta ocasión apenas hay contenido no deportivo en la fase de clasificación, hasta el ocho de octubre de 2005 en el que la clasificación al torneo es ya casi un hecho. Ese día, el titular de portada dice *La Tricolor desborda emoción en lo más profundo del país*, anunciándonos que el diario “fue a rincones apartados de la geografía nacional para encontrar los orígenes de los seleccionados”. Es decir, las lugares de procedencia de los seleccionados afroecuatorianos son considerados apartados de lo considerado geografía nacional (Redacción, 8 de octubre 200).

Así mismo, en *El Ecuador posible* (Oramas) se reflexiona sobre el significado del “sí se puede” como un grito de ánimo que debiera ya irse cambiando por una “convicción de mayor confianza”. Aunque lo que el texto señala como central es

La selección ecuatoriana de fútbol se ha convertido en el pensamiento colectivo, **en la síntesis básica de la unidad nacional**, y lo que es más importante, en el reflejo de un trabajo conjunto en pos de un objetivo determinado. Para una canción tan carente de identidades comunes, la selección proporciona lo que otros elementos no han podido ofrecer. Por ejemplo, (...) las camarillas de jugadores que se agrupaban de acuerdo a la **región** de la que provenían, lo que influía también en las decisiones de los directores técnicos (Oramas, 8 de junio 2005).

Y en la editorial *Trabajar en equipo*, se vaticina que dentro de poco la “conducción del país” la tendrán jóvenes optimistas y vigorosos que “construirán una nación más grande y más próspera de la que hoy tenemos”. El texto dice que en ese momento

quizás nadie recuerde que estuvimos apunto de creernos que éramos un país de perdedores, por la irresponsabilidad de unos cuantos dirigentes políticos, sociales y empresariales”. (Pero) Todos se acordaran en cambio –de eso estamos seguros. De que cuando empezamos a cambiar y a convertirnos en una nación exitosa, en gran medida fue por el ejemplo de un grupo de muchachos que pateando una pelota nos demostraron que no es imposible trabajar en equipo, honestamente, hombro con hombro, y pensando antes que nada en la bandera amarillo, azul y rojo (Editorial, 9 de octubre 2005).

Y se nos dice que lo que ayer vimos en la cancha no sólo fue una segunda clasificación al Mundial, sino “que **sí se puede construir un país de gente orgullosa de su nacionalidad**, siempre y cuando dejemos atrás los intereses particulares y pongamos toda nuestra voluntad en la decisión de alcanzar juntos la meta propuesta” (Editorial, 9 de octubre 2005).

El once de octubre, en *Qué contraste* se compara al sistema político con la S-N-F planteándose el recurrente interrogante de: “cómo es posible que el Ecuador haya producido tan excelente equipo de futbolistas y tan vergonzante equipo de políticos” quienes meten goles “no a los adversarios –la pobreza, la inseguridad, la falta de educación, etcétera – sino a los propios ecuatorianos” y juegan los partidos “a la espalda de la ciudadanía” (Pérez, 11 de octubre 2005). El Artículo ejemplifica con la consulta popular sobre la convocatoria a una Asamblea Constituyente que había sido anunciada, y que finalmente parece que no se hará.

Es decir, en la fase de clasificación el Universo apenas publica material, pero el que aparece mantiene la línea de que la S-N-F representa a la nación y tiene éxito porque juega en equipo, de forma disciplinada y en ella el regionalismo y el racismo no existen. Por el contrario, los políticos siguen siendo señalados como los causantes de la crisis.

Copa del Mundo

En los días previos al Mundial el diario recoge el periplo de la selección por España antes de su llegada Alemania, pero sin contenido extra deportivo, más allá de relatar la alegría de los migrantes con la llegada de la selección a Europa y constatar en la sección de Política que *La campaña*, (está siendo) *opacada por el Mundial*, en tanto que la mayoría de los habitantes de las dos grandes ciudades se declara más interesa ahora por el torneo que por la campaña. Motivo por el cual el Congreso se ha dado vacaciones en junio y los candidatos tratan de no hacer actos proselitistas el día de los encuentros (Redacción, 7 de junio 2006).

Así mismo, el contexto está muy presente. Mientras que el día nueve el texto *Invitación a soñar* (Castillo) hace referencia a que, a pesar de la situación socio política merece la pena dejarse llevar por el sueño mundialista, puesto que “ya despertaremos y tendremos que afrontar entonces quizás aún lo peor”. El titulado *Fútbol y economía* (Cevallos) compara a los futbolistas con el café en tanto que producto económico exitoso. No obstante, ambos serán un producto al que se le saca poco rendimiento ya que a pesar de que “generamos los mejores futbolistas, de eso nadie puede dudar” las ganancias las obtienen quien “produce los bienes y

servicios de más valor en la cadena productiva”. Es decir, los futbolistas ecuatorianos ya son un activo del país y, al igual que en otros rubros, Ecuador se encuentra en un eslabón inferior del capitalismo en el que sale perjudicado. Los otros le expropián su riqueza natural.

En esta visión positiva del fútbol, el diez de junio tras haber ganado a Polonia en *Con pasión de hincha* (Flores) se defiende el gusto de las masas por el fútbol apelando a los intelectuales que lo han loado como Camús, Kundera, Bryce Echenique, Pasolini, y marcando ciertas cosas por las que es denostado, para marcar que a pesar de todo ello

no puede negarse que en la actualidad, a escala mundial, el fútbol es un elemento importante para la construcción de las identidades nacionales. **El caso de Ecuador lo confirma con creces: en un país con las características de este, cuya convivencia con la derrota es consustancial a su práctica política, de pobres convicciones e incipiente concepto de nacionalidad, es triste admitirlo, pero la selección nacional de fútbol constituye el único (sí, el único) referente sólido de unidad nacional en el cual los ecuatorianos depositamos nuestra frágil esperanza** (Flores, 10 de junio 2006).

No obstante, el día diecinueve de junio en *El fútbol es fútbol* (Pachano) se recoge un punto de vista muy interesante acerca del porqué las selecciones no son un reflejo del país. El texto dice que el fútbol es “extra social, para beneficio de todos y particularmente de los países pobres como el nuestro, el fútbol se ha independizado de las ataduras sociales”. Independencia que se achaca al “alto grado de institucionalización logrado por la FIFA” por la que “se aceptan las normas internacionales como marco indiscutible. Estas tienen más importancia que el nivel de juego de los equipos de cada país en particular y determinan, finalmente, que quién nació en el Chota no sea, en palabras de Fanon, un condenado de la tierra” (Pachano, 19 de junio 2006).

Es decir, el fútbol si tiene ese carácter igualitario que las sociedad no posee, máxime cuando ésta se gobierna con una clase política como la ecuatoriana. En este sentido literalmente el trece de junio se titula una nota con la afirmación: *Con ellos...¡no podríamos!* (Pérez) . A la que le sigue el interrogante “¿cómo es posible que el Ecuador tenga tan buena selección de fútbol mientras que su selección de políticos sea tan, pero tan mala...?”

Nuestra selección ha dado un ejemplo y un mensaje claro. Un ejemplo de lo que se puede lograr con un sentido de organización y disciplina. El mensaje es que los ecuatorianos si podríamos alcanzar metas de crecimiento económico sostenido, estabilidad institucional, seguridad jurídica y respeto a los derechos civiles y colectivos, **si solamente tuviésemos una clase dirigente que jugase en el campo de la política como la selección juega en la cancha de fútbol** (Pérez, 13 de junio 2006).

Lo que remarcamos aquí no es el ya recurrente argumento acerca del lastre que supone la clase política y el buen ejemplo que ponen los jugadores, sino que antes del éxito de la S-N-F pareciera que no había un relato con el que se pudiese comparar la mediocridad e ineptitud de la clase política con la que señalarla como la culpable de los males del país.

Así mismo, el dieciséis de junio en *A propósito del fútbol* se remarca que “el único elemento aglutinante de sus ciudadanos es su selección de fútbol” lo cual es de felicitar “por darles un poco de alegría y felicidad a los ciudadanos en medio de tanta desesperanza, algo que ningún político ha sido capaz de brindar al pueblo en muchos años” (Alcívar, 16 de junio 2006).

Es más, tras vencer a Costa Rica y clasificar históricamente a octavos, el diario abre con el titular de Portada *¡Ecuador entre los grandes!* y en la editorial *Un sueño hecho realidad* se resalta que lo que hay que aprovechar es la

convicción de que el pueblo ecuatoriano, los hombres y mujeres de abajo, los que vienen de los barrios humildes, en definitiva la mayoría, son capaces de grandes triunfos. Lo único que necesitan para expresar ese potencial es trabajo en equipo y directores técnicos honestos (Editorial, 16 de junio 2006).

Así mismo, en esa editorial se maneja la idea de un país pequeño, al considerar al mismo como un “orgulloso rincón del planeta” que “los muchachos” dieron a conocer al mundo entero (Editorial, 16 de junio 2006). Y en la sección *Política*, se narra como lo vivió el presidente de la república, Alfredo Palacio y de esa crónica destacamos la disposición del ejecutivo de celebrar actos de festejo en Quito, Guayaquil y el Valle del Chota.

Es decir, el pase a octavos de final visibiliza al Ecuador para el Mundo y al Valle del Chota para Ecuador.

Orgullo negro

La visibilización y puesta en alza de lo relacionado con la afroecuatorianidad podríamos decir que es lo central de este discurso. El veintiuno de junio la editorial *Racismo y fútbol* compara a Ecuador con la Alemania de Hitler en términos de racismo (recordemos que en 2002 se hacía con el Apartheid de Sudáfrica) en esta comparación, particularmente con lo significó las medallas de Owen en los JJOO de Berlín en 1936 se nos dice que

Aunque existen diferencias obvias con la situación actual, la colaboración extraordinaria de jugadores afroecuatorianos en la selección nacional de fútbol podría cumplir un rol similar. Los grupos que luchan contra el racismo han encontrado allí una motivación para continuar con mayor entusiasmo la lucha. (...) “ Aunque todavía tenga que pasar mucho tiempo para que un

'negro', 'cholo' o 'indio' dejen de ser empleados de manera despectiva en el Ecuador y se los identifique con nuestra orgullosa diversidad. **Pero lo importante es que hoy los racistas están escondidos y hablan en voz baja**, porque de otro modo no podrían participar de la alegría de estos días (Editorial, 21 de junio 2006).

Y en *Ecuador, entre los grandes* (Samaniego, 21 de junio 2006) se nos dice que el país no se unía así desde 1995 cuando el presidente Sixto Durán Ballén arengó: “ni un paso atrás” frente a los peruanos y se lamenta de que ese “civismo” fuera “derrumbado” desde 1996 hasta la fecha.

Estamos tratando de saber como la desconfianza se convierte en confianza absoluta; cómo los temores pasan a ser atrevimientos; las dudas son reemplazadas por las certezas; nuestra pequeñez cede el paso a un espíritu de cuerpo enorme; nuestro egoísmo se despedaza para convertirse en abrazos, en besos, en comunidad; como nuestras voces dejan de ser timoratas para sacar fuerzas y empezar a gritar: Ecuador, Ecuador; los pueblos pequeños y olvidados llegan a la televisión y son parte de la noticia; hombres nacidos en la pobreza, criados con dolor y lágrimas, seres relegados por la vida y carentes de aquello que otros seres llaman esencial para sus vidas, hoy suben al pedestal por ellos contruidos y se convierten en faros para sus coetáneos y para sus compatriotas.; los olvidados de ayer se encuentran presentes en todos los hogares; el color ya no señala diferencias, los apellidos se hermanan con el resto de ecuatorianos, la sangre azul deja de ser distintivo de grandeza, heroicidad y nobleza (Samaniego, 21 de junio 2006).

Cierre

El veinticinco de junio se juega el que será el último partido y la *Portada* nos dice que *Hoy todo el país salta a la cancha* y se editorializa haciendo referencia a que *Todavía no hay límites* gracias a que si algo ha hecho la selección es “romper mitos, uno tras otro, hasta convertir sus pérdidas y victorias en episodios momentáneos que forman parte de un camino de progreso y superación constantes” que nos han mostrado que “cada uno puede fijarse sus propios límites, a través de un esfuerzo constante” (Editorial, 25 de junio 2006).

Y se reivindica lo *negro*, criticando el profundo racismo del país que a día de hoy les denomina “afroecuatorianos” cuando

para ellos asumir su negritud constituye una hidalguía y no una afrenta. Es la mala conciencia de los otros – de nosotros- la que obliga a buscar otras palabras con las cuales camuflar un pasado de oprobioso esclavismo y una vieja actitud tan ciega como displicente. Ahora en este mundial que estamos representados por los negros y, quizás por primera vez, regresamos la mirada hacia su suelo cada vez más devastado y hacia su vieja marginalidad (Editorial, 25 de junio 2006).

Además

nosotros que no reconocimos a los negros, ahora nos indignamos cuando alguien de fuera, desde el exterior, dice con ironía, que ignoraba que en el Ecuador hubiera negros”. “Tengo la

impresión de que lo estábamos postergando. Igual que antes con los indios, hasta que estos alzaron su puño y gritaron ¡Presente! (Editorial, 25 de junio 2006).

Y el veintisiete en *Y Ahora al 2010...* literalmente se recoge que la S-N-F representa al país que se quiere ser puesto que el país logró

verse en un espejo como lo que en realidad quisiera ser. (...) como el que vimos en los estadios de Alemania. Un Ecuador enfrentándose sin ningún temor, sin ningún complejo, a grandes colosos del mundo” “Jóvenes que debido a su marginalización económica y social habrían sido candidatos seguros para la delincuencia o la emigración, y que sin embargo optaron por ganarse la vida jugando profesional y técnicamente un deporte del que se ha dicho es la única religión sin herejes (Pérez, 27 de junio 2006).

El jueves 29 la S-N-F llega a Ecuador y con el texto *¡Salgamos a la cancha!* (Kronfe) cerramos nuestro análisis. En él que se compara los desempeños de la de la S-N-F y los políticos en el tono habitual. Y se pide que el triunfo de los primeros debe “estimular a mis coterráneos a vestir nuestra camiseta y con la identidad en el corazón gritar: ¡Sí se puede, Ecuador!”.

Conclusiones diario *El Universo* 2006

1. ¿La S-N-F representa a la Nación? Sí, es lo único que lo hace.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? Lo hace particularmente al señalar de forma constante la culpabilidad de los políticos en la crisis, a través de una comparación con el éxito de la selección formada por afroecuatorianos.
3. ¿Qué nación? Una ideal en la que el regionalismo y el racismo no sean el eje de las políticas públicas ni de la vida social.
4. ¿Quién incluido, quién excluido? Grosso modo se debe incluir a los que están fuera de la nación ideal blanco-mestiza y excluir a la elite política económica situada en los dos polos de desarrollo regionales, Quito y Guayaquil. Particularmente, se reivindica la necesidad de incluir a la población negra y su cultura y valores.

Conclusiones Prensa Ecuador 2006

1. ¿La S-N-F representa a la nación? Sí. Esta función no se discute
2. ¿Cómo se politiza su discurso? De hecho lo central en los textos es la forma en la que el signifiante es desbordado de su inicial ámbito deportivo, para extenderse al conjunto de la sociedad y sus conflictos.
3. ¿Qué nación? La que se quiere ser. Una en la que el regionalismo y el racismo no existan, y en la que los valores del trabajo, la disciplina y la igualdad de oportunidades de acuerdo a la meritocracia rija.

4. ¿Quién incluido, excluido? La clase política es la situada como el Otro. No hay otro allende la frontera. Es decir, el conflicto con Colombia no parece estar sirviendo para unir a los ecuatorianos. Mientras que al interior se reivindica a todos los grupos, aunque se hace especial mención a la cultura afroecuatoriana, considerándola como aquella que posee virtudes como la humildad y el trabajo que deberían ser replicadas por el resto. Es decir, lo negro es un ejemplo a seguir.

Conclusiones Ecuador 2006

1. ¿La S-N-F representa a la nación? Sí. Consideramos que en la prensa ésta función es indiscutible y que en la publicidad ha ganado terreno respecto del anterior Mundial en el que el discurso estaba más vinculado a su aspecto deportivo.

2. ¿Cómo se politiza su discurso? Aludiendo a contenido extradeportivo de forma mayoritaria en ambos discursos y, particularmente en la prensa, haciendo referencia a los conflictos políticos del momento.

3. ¿Qué nación? En este caso el discurso audiovisual muestra un Ecuador en paz, alegre a través de las imágenes tradicionales de un país con una naturaleza exuberante en el que se vive en armonía. En la prensa, sin embargo, la nación de la selección nacional de fútbol es el contrapunto a la real. La que se quiere ser, sin racismo, regionalismo y en la que los valores de trabajo y disciplina contraresten la tendencia a la “hora ecuatoriana”.

4. ¿Quién incluido, excluido? En el audiovisual hay una mayor presencia de la diversidad ecuatoriana, aunque esta se haga de forma tradicional, esto es, indígenas en el campo, negros en la playa de pescadores y mestizos y blancos en fiestas o lugares de esparcimiento. En la prensa, sin embargo, lo más notorio es la inclusión de la población negra como referente de lo deseable, mientras que la clase política identificada con lo blanco estaría del lado del Otro. Nuevamente el Otro se identifica al interior de la comunidad nacional.

5.2.1 Argentina

5.2.1.1 Publicidad

Se analizarán ocho textos audiovisuales, dos pertenecientes a la marca cervecera Quilmes, dos a la multinacional de refrescos Coca-Cola, tres más de la empresa petrolera Yacimientos Petroleros Argentinos y una correspondiente a la compañía de telecomunicaciones CTI.

- **Quilmes**³⁹⁹

1. Benditos, malditos⁴⁰⁰

El tono de la publicidad es muy dramático, la música, la narración y las imágenes. El texto es recitado como un poema, la música queda de fondo. Se comienza diciendo *Bendito sea el mundial con que soñamos. Bendito cada nombre que ha sido designado. Bendito los pibes que siempre sacamos. El peso de la historia. El respeto ganado*. Es decir, la indiscutible grandeza del fútbol argentino que cuestiona la desconfianza que esta vez parece tener la selección. Continúa con las “injusticias” sufridas por la selección: *Malditos sean los recuerdos dolorosos. Maldita, la impotencia y la injusticia que vivimos, el volvernos a casa cada uno por su lado, las finales sin jugar, el quedar en el camino*. Las imágenes son las de Italia 90, cuando se perdió la final contra Alemania y , en particular, las de Maradona llorando. Y las del cabezazo del “Burrito Ortega”, quien portara la camiseta número diez por primera vez tras Maradona, al portero de la selección holandesa en Francia 98.

La siguiente estrofa remite a un discurso común en Argentina utilizado en otras épocas: *Bendita la anestesia generada a los dolores, las tristezas que curamos con abrazos, las gargantas que se rompen por los goles, el sentirnos los mejores por un rato*. Se dice que aunque la situación sea difícil el fútbol, por lo menos, siempre nos trae alegrías. Otra lectura es también la de que si en muchos planos Argentina dejó de ser lo que era “un país europeo en Latinoamérica”, en el fútbol esto no es así, siguen siendo los mejores.

Nuevamente se carga contra las injusticias que impiden que la selección obtenga el resultado que se “merece”: *Malditos los sorteos y los grupos de la muerte, los controles sin azar que signaron nuestra suerte*. Las imágenes son las de Maradona en Estados Unidos 1994 acompañado por la enfermera de camino al control antidoping en el que dio positivo. Sigue: *Malditos los mezquinos que juegan sin*

³⁹⁹ Este año Quilmes ha sido vendida a la competencia brasileña Brahma, por lo que hay una cierta crítica a la argentinidad de las publicidades de la marca, las cuales ya son reconocidas por su éxito en relacionar de forma emotiva a la nación con la S-N-F.

⁴⁰⁰ <http://es.youtube.com/watch?v=KizKZCC4HUM> [Ref. 22 de abril, de 2016]

poesía, los que pegan, los que envidian, los que rompen y lastiman. Los que no les dejan desarrollar el juego. La siguiente nos retrotrae a los orígenes: Bendito sea el orgullo con que entramos a la cancha, el potrero y la pelota no se manchan. La TV que repite la gambeta, inflar las redes de los otros, inflar el pecho de los nuestro, merecer la camiseta.

Para finalizar realizan una lista a priori arbitraria de relacionados con la selección, entre la que cabe destacar la representación de las mujeres con diferentes íconos de la virgen María: *Los turistas, los cronistas, los sponsors, los amigos, el himno, y las mujeres siguiendo los partidos.* Y se apela a la tristeza y alegría que reporta la selección y su poder para reivindicar frente a los “Otros” el ser argentino. *Benditas las cábalas que dan resultado, las risas y el llanto que guardaremos tanto. Y bendito ese momento que nos regala el fútbol, de poder cambiar nuestro destino, y de sentir otra vez y frente al mundo: Lo glorioso y lo grosso de ser argentino.* Cierra el eslogan de la marca algo cambiado: *Quilmes, del lado del corazón.* O también, podría ser - del lado de lo importante- . Podríamos ver la misma idea del artículo del diario La Nación, *La Argentina es la presidencia y sus jugadores* (Grondona, 16 de junio 2002) dónde la selección representa lo emotivo que articula la nación argentina, como los auspicios lo hacían en Roma. Así mismo, en esta última frase vemos la idea de que el fútbol es el lugar que da al país la posibilidad de triunfar en el mundo – de cambiar el destino- que se vive día a día con mucha dificultad.

Clave: La S-N-F es parte de la historia gloriosa- es la forma de ser exitosos en el Mundo.

2. No me arrepiento de este amor⁴⁰¹

La publicidad inicia con la voz en off de Maradona quien dice: *La Tota⁴⁰² y mi viejo me dieron la vida, las nenas y la bruja⁴⁰³ el amor, el fútbol me dio coraje y la Selección el corazón.* Las imágenes que le preceden son el estadio Monumental con un corazón de fuego en el centro del césped, una camiseta de la selección argentina que baja desde el cielo y, a continuación, comienza la letra de la canción “No me arrepiento de este amor” del grupo de Punk-Rock *Ataque 77* del spot sobre imágenes de hinchas a las puertas de los estadios.

No me arrepiento de este amor, aunque me cueste el corazón. Amar es un milagro y yo caminé, como nunca jamás lo imaginé. Viendo arrancarte de tu

⁴⁰¹ <http://es.youtube.com/watch?v=eHKUCcck02A&NR=1> [Ref. 22 de abril, de 2006]

⁴⁰² La Tota es como popularmente se les llama a las señoras y, en este caso, la manera como Maradona se refiere a Dalma Salvadora Franco, su madre.

⁴⁰³ La Bruja es el nombre con el que Maradona se refería a su ex mujer Claudia Villafañe.

piel, de tu mirada, de tu ser, yo siento que la vida se nos va, y que el día de hoy no vuelve más. Y entre un te quiero y te quiero vamos remontando al cielo. Y no puedo arrepentirme de éste amor . Goooooooool.

Las imágenes son mayoritariamente de la selección argentina jugando, sin faltar las lágrimas de Maradona en Italia 90, y de los aficionados viendo jugar a la selección, en el campo de fútbol o por televisión, pero siempre en grupos numerosos. El fútbol une. También tenemos un juego de imágenes con un tiro a puerta de la selección, el cual se hace exactamente igual en el potrero, así como la celebración su celebración. En este caso vemos que la tradición del fútbol argentino continua la gambeta, los pibes en el potrero, etc. La misma tradición la vemos en el estallido de los edificios en papelitos cuando se grita ¡gol!, al igual que sucede en el estadio, los cuales cubren la ciudad. En este caso las imágenes son todas urbanas.

Cierra la publicidad la voz de Maradona en off que dice: *el amor por vos nunca se termina. Quilmes sponsor oficial de la selección.* Si tenemos en cuenta que al principio del anuncio habla de sus padres, de su mujer, de sus hijas y de la selección, pareciera como si el único amor incondicional e intemporal que existe es aquel que se le profesa a la selección. Lo cual también pone a la selección nacional de fútbol al mismo nivel o a un nivel superior de los sentimientos que se tienen entre los familiares más cercanos. Las imágenes son las de Juan Román Riquelme besando la camiseta y tirándola a la grada.

Clave: la S-N-F es parte de la historia, así como sus componentes populares como el pibe y el potrero. A la S-N-F se la quiere como a un familiar.

- **Coca-Cola.**

3. Todos juntos

Esta publicidad recoge un típico gesto con el brazo y la mano para animar de Argentina que se da en el fútbol y en los conciertos de Rock particularmente. Un gesto que hace “todo el mundo” ...”Hombres” de traje en la parada del autobús, “viejas” sentadas en la peluquería bajo el secados de permanentes, “mujeres” vestidas para llegar a la oficina, delgadas y blancas. Las vedette, Jokers, niños, viejos punks, rockeros con onda...todos en ambientes urbanos. También muchos aparatos electrónicos y mobiliario urbano .

Es una publicidad que refleja el “todo” en el imaginario urbano-porteño.

Clave: La S-N-F es alegría que representa a todos. Argentina urbana-porteña.

4. La primera novia

La imagen es de una pareja joven en un bar normal de la ciudad con sus manteles rojos. El le recrimina a ella que “le falló”, que se fue a EEUU a Japón (Mundiales de 1994 y 2002) y que él “en casa con los pibes, a las tres y cuatro de la mañana, hablando de vos, esperándote...¿Qué ganamos? No ganamos nada” Tras esta pregunta la chica levanta los ojos y dice en tono retórico “¿Perdón? ¿Cómo que no ganamos nada? ¿Qué pasa, te falla la memoria?” “el gol con los ingleses, el tres a dos con Alemania, Sudamericano 97, 99, 2003. Catorce copas de América. Dos copas del Mundo. Dos subcampeonatos. ¿Vos te crees que es fácil aguantar cuando los brasileros te cascotean el rancho? ”..Tras esto, el rostro de él se relaja y comienza a mirar a la chica. Un texto de pantalla sobre la imagen del rostro de ella sonriendo y hablando nos dice “Que linda, pero que linda, es la selección” y el audio de la canción de Serrat que dice “Que linda, que linda tiene la mirada la primera novia que nunca se olvida”

Clave: La S-N-F es el éxito de la nación. El amor por ella es un amor romántico, como el de la primera novia, es un amor descargado de racionalidad, se la ama y no hacen falta explicaciones.

- CTI Móvil

5. Por los que no llegaron

Bajo la emotiva canción oficial de la Copa del Mundo de Italia 90' se escucha la voz del locutor diciendo “entra en juego la pelota. Sesenta y tres mil personas viendo a Argentina”. Las imágenes son las de hombres de mediana edad jugando partidos, entrenando, tomándose todo muy en serio, emulando a los profesionales en gambetas, *driblings*, entradas al campo, festejos, escarmientos con el árbitro..y finalmente la leyenda “Háganlo por todos los que no llegamos”. Tras ella aparece la imagen de muchas formaciones de equipo de amigos, en la tradicional foto previa al pitido inicial y se cierra con la misma de la selección actual.

Todas las imágenes remiten a potreros de la ciudad.

Clave: Argentina urbana. Fútbol tradición popular, de todas las edades y clases sociales.

- YPF

6. El viento trae una copla

Impreso en pantalla se nos dice: “Repetí vos también la cábala del 86”.

La música es la canción del grupo Bersuit Bergaravat, muy famoso en Argentina. No cualquier canción sino la titulada “El viento trae una copla” del álbum “La Argentinidad al Palo. Lo que se es” (2004), en el que se recogen varias canciones “himnos” de la Argentina de la crisis. En particular ésta, hace mención al olvido de la crisis de 2001 y, en particular a los que se tuvieron que ir. Una de las frases más duras es la que hace referencia a los trabajos mal pagados que los argentinos se abocaron a hacer en los países a los que migraron “y sigo lavando copas, de gente mejor que yo”.

El viento trae una copla, recuerdos del huracán. Que un día me partió un ala y me hizo caer, hasta que me arrastre. Y no olvide nada, que plantamos ilusión en la Pampa mojada que sudaba como yo. ¡Sí, soy Argentino!

Las imágenes que acompaña esta estrofa son todos los goles de Diego en el Mundial hasta que besa la Copa del Mundo de México 86. A partir del grito de *¡Sí, soy Argentino!* Las imágenes son los goles y celebraciones de la selección de ese momento en los partidos clasificatorios hacia el Mundial.

Es decir, vemos como, al igual que en la prensa, la crisis pasada sigue estando muy presente con la canción elegida. Y que la misma se puede superar haciendo referencia a la grandeza del pasado personificada en Maradona, y los éxitos de la selección actual.

Clave: Argentina en crisis. La S-N-F es parte de la historia gloriosa del país.

7. Potreros rurales

En imagen un joven que atiende una gasolinera y del otro lado de la carretera un potrero enlodado en el que juegan pibes. En audio un partido de la selección que el trabajador de la gasolinera escucha en una radio a pilas. La pelota se va a la gasolinera y los pibes la reclaman, el trabajador la pasa, tras dar unos toques al balón y comienza a ver el juego de los chicos, el cual coincide con el audio. *Dos jugadas fallidas protagonizadas por Burgos, Simeone, Verón, Crespo, Sorín, el Piojo y ¡gol!*. En el momento del gol el trabajador ya ha cruzado la carretera y está en el potrero, jugada en la que un chaval se lesiona y sale del brazo del otro quién le dice *Eh pibe, ¿querés entrar? Nos falta uno*. El audio nos informa que en la selección hay un cambio, *se va Batistuta entra Aimar*. El trabajador entra al terreno de juego en sustitución del lesionado.

En cuestión de fútbol y, más de la selección, no hay diferencia de edades, todos somos pibes. *Cuando juega la selección. Jugamos todos*.

Clave: La S-N-F somos todos. Cuando jugamos al fútbol todos somos pibes, todos somos la pureza de Argentina.

8. Tango y fútbol

Con la música de uno de los tango más famosos a nivel mundial *La cumparsita*⁴⁰⁴ de fondo, se ve como la selección llega en su autobús a una estación de servicio y dos trabajadores retan a Tévez y Heinze a jugar. Al inicio los trabajadores les quitan la pelota, pero en seguida comienza “el baile” al ritmo de tango de las jugadas de fantasía de los dos jugadores. Cuando estos meten gol, primero los trabajadores se entristecen, luego se miran y se unen al abrazo de los jugadores, puesto que todos somos la selección, formamos parte del mismo equipo.

En esta publicidad, además del mensaje de unión, se añade el tango como otro de los elementos simbólicos del imaginario popular argentino asociado a lo arrabalero, intuitivo, como es el juego de “la nuestra” reivindicado por esta selección.

Clave: La S-N-F es tradición popular de la nación. La S-N-F nos une.

Conclusiones Publicidad Argentina 2006

1. ¿Representa a la nación? Sí, en tanto parte de la cultura nacional y no tanto como único representante. El fútbol y la forma de jugar es nacional, como se muestra en los juegos de imágenes entre la selección jugando en un estadio, y un grupo de amigos haciendo lo mismo en *el potrero*, si bien un jugador de la selección lo hace mejor, todos ellos saben gambetear, celebrar un gol bailando, etc., está en la naturaleza del argentino.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? Aunque si bien las referencias al contexto son menos explícitas, el centro de los relatos los copa el papel del fútbol en general y de la S-N-F como parte de la historia de la nación
3. ¿Qué nación? Una popular, predominante urbana. Lo que en términos futbolísticos es representada por el pibe, el potrero y la unidad festiva de la comunidad en torno al juego. En este sentido, hay una fuerte apelación a la relación de los argentinos con el fútbol como práctica, y no tanto como espectadores.
4. ¿Quién está incluido, quién excluido.? Lo relacionado con la visión porteña popular de clase media y blanca. Siendo el marcado como el Otro a lo extranjero y como ausencia significativa todo lo relacionado con “el interior”. No obstante, éste si

⁴⁰⁴ Tango escrito entre 1915 y 1916 por el músico Uruguayo Gerardo Matos Rodríguez, aunque tal vez la fama mundial la deba a que éste formaba parte habitual del cantante Carlos Gardel. Como dato curioso en 1998 esta pieza fue considerada como “himno popular y cultural” de Uruguay por la Ley nº 16.905 declarada por el Poder Legislativo uruguayo. Aunque este tango también es considerado parte fundamental de la cultura porteña.

es representado con las imágenes tradicionales de las publicidades oficiales de Argentina: los pozos petroleros de la Patagonia, las grandes extensiones de la Pampa y la zona de glaciares. Pero ya no aparecen rostros cansados y necesitados de una alegría como en 2002.

5.2.1.2 Prensa

Clarín

1. La S-N-F representa a la Nación

En 2006 el clima es más distendido, y eso se nota en los textos en torno al Mundial. La pasada discusión sobre la representatividad de nuestro significativo se torna aquí residual, y adquiere peso la idea de una postura más ecuánime que afirma que si bien “no lo es todo”, tampoco es “sólo un partido de fútbol”. Aunque el diario siempre defenderá mayoritariamente la importancia de la S-N-F en período Mundialista para la identidad nacional.

Uno de los ejemplos de esta postura, lo tenemos el siete de junio en páginas de *Sociedad*, en el artículo *El Mundial no empezó pero la polémica sí*. En él se critica la posición de los intelectuales ante el fútbol a partir de un texto del filósofo español Fernando Savater en el que dice que “sólo queda aguantar el largo chaparrón de brutalismo y entusiasmo patriótico, los berridos del triunfo y los lamentos borrachos de la derrota” (Moreno, 7 de junio 2002).

A este respecto, el texto redunda en la cómoda y estéril postura que representa que “el pensador se instaló, cómodo, en el apotegma de Epicúreo, griego que razonó con olímpico desdén: De lo que al vulgo le interesa, yo lo ignoro todo y de lo que a mí me importa, el vulgo no comprende nada”. Es decir, el fútbol “no es cuestión de vida o muerte” (Moreno, 7 de junio 2002) pero tampoco de otros binarismos que poco o nada nos dejan para comprender nuestra realidad. Máxime cuando, particularmente para Argentina, el fútbol es parte de la cultura del país y, por ende, de la identidad nacional. Lo cual, en gran medida, se debe a su carácter mundial, como se argumenta el seis de junio en páginas de Opinión en *El fútbol es lo único mundial que nos queda* (Santis, 6 de junio 2002).

El texto recoge la idea planteada en la introducción de esta investigación, acerca de que el Mundial de fútbol devuelve al planeta su antigua geopolítica en términos nacionales. Es decir, nuevamente el Mundo se entiende a través de su división moderna en Estados-nación, y un poco menos en términos de globalización. Lo cual

es facilitado por el hecho de ser el más universal de los lenguajes, “la última versión del esperanto y su esperanza de una lengua universal”.

El Campeonato Mundial de Fútbol pertenece a la heterogénea y reducida lista de las pocas cosas a las que llamamos mundiales: los torneos diversos, las olimpiadas, las exposiciones universales, las reuniones de la ONU, las dos guerras mayores del siglo XX. En el campeonato está representado el mundo, no sólo a través de sus jugadores, sino de trajes típicos y escudos y banderas, los signos estandarizados de lo que es un país. Las exposiciones universales consistían en pabellones donde los países mostraban la variedad de sus productos, y donde el gusto estaba en las diferencias; en el campeonato mundial, el producto es único y el mismo, el fútbol, inclusive en las formas de festejo y en las actitudes de los hinchas, que tienden a seguir pautas internacionales, salvo por algún imprevisto desborde de localismo (Santis, 6 de junio 2002).

Así mismo, es el lugar en el que el antagonismo se vuelve agonismo y las naciones pueden interactuar de forma pacífica.

Se podría decir que el Mundial ofrece una versión ingenua, artificial, de los países. Basta con ver el álbum de figuritas: las naciones aparecen despojadas de sus conflictos, y todas en un pie de igualdad. Pero esto sirve como reparación al hecho de que en la vida cotidiana sólo sabemos de los demás países a través de las catástrofes. El país de la guerra, el del terremoto, el del tsunami, el de la gripe aviar. Todos los días, en las noticias, los países están representados por el número de sus muertos en circunstancias extraordinarias; no está mal que los “embajadores”, por unas semanas, sean hombres vivos (Santis, 6 de junio 2002)

Línea en la que seguirá, en las mismas páginas de Opinión, el artículo *La vida entera en noventa minutos*, en el que comienza defendiendo al fútbol de la visión que le achaca ser “sólo un negocio”, argumentando que es como “un tam-tam que viene de lejos, o bien proviene de la memoria hecha carne; un llamado de la tribu promovido por televisión pero cuyo origen mitológico aconteció en el simple barro de las canchas de infancia” (Ferrer, 6 de junio 2006).

Es decir, se reconoce que en la actualidad es innegable que su masividad va de la mano de ser un rentable espectáculo mediático, pero que lo fundamental proviene de su función como espacio de socialización primaria. Así como por su carácter intrínsecamente agónico, como lo es también intrínseco a la vida en sociedad.

Es una espera, un desapercibido velar las armas, tanto en los cenáculos del fútbol como en la rememoración cotidiana de fintas, tacos y palomitas, una intensificación de angustia por no saber si una hazaña será cumplida o una venganza tomada; porque son batallas de naciones, que no son sino alias de los estilos guerreros o elegantes; es la catadura y deguste de los mejores gladiadores que van a vencer o a morir, pues la suerte del equipo derrotado no es desemejante a la de Lázaro y de la caída de la que siempre se sale amortajado, como ocurre en cualquier domingo por la tarde (Ferrer, 6 de junio 2006).

Es el lugar seleccionado para canalizar y teatralizar la imposibilidad de una sociedad reconciliada.

Es el eclipse momentáneo del ardor particular por la camiseta de un club y el ensalzamiento del himno en cada jugador que se santigua antes de ser arrojado al circo romano cada cuatro años; es un falso jubileo que se agradece; es la unificación forzada de la comunidad por un motivo a fin de cuentas débil y perecedero; es la capacidad humana de admirar una forma de la belleza a la vez que la voluntad casi brutal de satisfacer instintos belicosos; porque es animal, la conversión de una, dos o más personas en un monstruo de mil cabezas. Porque es, contra toda evidencia, jurar que la pelota no se mancha, o no tanto, pese a que el terreno de juego sirva a modo de pasarela en la cual la cotización de querubines y arcángeles se actualiza; es la pandemia, la fiesta de todo el pueblo sin dejar de ser, claro está, abusiva, y es que no puede ser de otro manera (Ferre, 6 de junio 2006).

En resumen, la publicación sigue apostando por la importancia del significante S-N-F para representar a la nación, a través de ensalzar los componentes que el fútbol pone al servicio de la armonía de la sociedad.

2. El estilo de juego representa a la nación.

En esa misma idea, el siete de junio en *Opinión*, la reflexión se extiende al resto de naciones afirmando en *El fútbol nunca es sólo un juego* ya que “argentinos, brasileños, italianos- y tantos otros-, depositan su identidad personal, política y nacional en el fútbol” (Pasquino, 7 de junio 2006). Características que mostrarán a través de su forma de jugar, la cual hablará de “sus virtudes y defectos”.

En el campeonato Mundial que está por comenzar en Alemania, todos esos valores, esas esperanzas, esas concepciones de las virtudes nacionales se verán puestas a prueba. Cuando la pelota comience a rodar tal vez olvidemos que el fútbol no es solamente un juego. Cuando termine en el arco, recordaremos, no obstante, que lo que cuenta más que nada es el talento de los jugadores y la organización del equipo. Seguiremos quizá, con un interrogante: ¿cómo es posible que países como Brasil y, en parte, Argentina, no puedan llegar a ser fuertes, productivos, determinados, eficaces como sus selecciones nacionales? (Pasquino, 7 de junio 2006).

Es decir, el estilo de juego sigue siendo central para *Clarín*, en tanto que “el fútbol representa más y mejor que cualquier deporte el espíritu de un país” (Pasquino, 7 de junio 2006). No obstante, en este argumento se señala una falla referente a la correlación del éxito deportivo -máxime cuando son deportes de equipo- con el éxito como nación. Cuestión recurrente para las potencias futbolísticas del Cono Sur y que también encontraremos en Ecuador en el período analizado.

Así mismo, la idea de país periférico que en el fútbol encuentra su revancha sigue presente. Como demuestra la *Cartas al País*, del veintinueve de junio, *Esperando a los alemanes (IV)* en la que se hace alusión a que el árbitro y la FIFA jugarán como

rivales, ya que se sigue siendo un equipo fuera del *establishment*. Por lo que traer “la Copa desde Berlín. No será poco para estos tiempos de globalización a favor de minorías selectas”.

3. Crítica al gobierno y a la población

En referencia al contexto, el diario sigue considerando que la S-N-F debe dar una alegría a la comunidad. En *El privilegio de la alegría* (Roa, 17 de junio 2006), se afirma que ésta “es algo que nunca debe ser desperdiciado”, máxime “cuando los argentinos tenemos muchos motivos para estar preocupados”.

Razón por la cual, en *Cartas al País* del veinte de junio, se critica a “los graduados en hagamos como que un partido no cambia nada”. No lo hace, pero “viene bien un recreo, una caria tibia, una sonrisa en medio de tanta cara pálida”. Es decir, el contexto ya no es de crisis acuciante, pero la situación sigue siendo difícil.

Mejora de la situación que se puede ver en términos de representatividad, puesto que los textos se centran en criticar aspectos o lugares concretos en el que esta función sigue estando en entredicho y no lo postula en términos generales.

Particularmente la crítica se centra en los políticos, a quienes se les acusa de ser lo único que no están dispuestos a trabajar en equipo para el “gran partido” (*El feliz recreo del fútbol*. Cartas al País, 20 de junio 2006). Y especialmente a los miembros del Congreso, como ejemplifica el artículo del veintidos de junio, que nos informa de que mientras los senadores suspendieron la sesión, el Congreso se reunió en la mañana ya que, como “cara visible del legislativo” y por el “gran complejo de los legisladores por todo lo que hicieron para que el país cayera en la profunda crisis de fines del 2001, cuidan mucho las apariencias” (*Diputados matutinos*. Redacción).

En este línea, el diario también utiliza al evento para criticar al gobierno en turno. En una columna de opinión se utiliza la alineación de un supuesto equipo perfecto de Argentina para criticar a los miembros del equipo de gobierno de Kirchner. Especialmente al presidente al que dice que hay que convocarlo para la delantera, a él y a “nadie más”. “Porque el Presidente quiere hacer todos los goles. Pero además, siempre le gusta salir solo en la foto del festejo” (*Pekerman dejó ffuera a los mejores del Mundial*. Blanck).

Y también crítica a la sociedad que lo apoya en *Festejemos siempre* al menciona que ojala el festejo colectivo expresado en “bailar con desconocidos en el Obelisco” se traslada a otros ámbitos de la vida y no cesara. Puesto que

no está mal que el enojo se diluya pronto. Que a los cacelorazos con el cántico ‘que se vayan todos’ le haya seguido al poco tiempo una elección confirmando a los que se pretendían echar.

Eso no es reproachable, habla bien de nosotros. De lo poco rencorosos que somos (Guinzburg, 25 de junio 2006).

Es decir, irónicamente se critica el cese de la movilización social y la aceptación de los gobernantes. A pesar de que, si recordamos, en el pasado torneo lo que se criticaba era el uso del que se ¡vayan todos! como solución al problema.

Así mismo, a la sociedad también se le critica desde una *Carta al País* del trece de junio, en la que se interpela a los argentinos al respecto de ser *argentinos ¿sólo en el Mundial?*. Lo cual se cuestiona porque muchos que cantan el himno con el pecho hinchado, se ponen escarapelas y cuelgan banderas de los balcones, sólo lo hacen cada cuatro años, sintiéndose avergonzados en otras ocasiones.

No obstante, se podría decir que la tónica es menos dramática, puesto que la mayoría de los textos adoptan un tono irónico para criticar, además de que esta vez la ilustración del presidente, Kirchner, y el técnico, Pekerman, (recordemos la de Lavagna y Bielsa en 2002), ya no es con el pie izquierdo hacia dentro y cabizbajos, sino festejando y con el pulgar en alto. La S-N-F ganaba y el gobierno se aprestaba a realizar la negociación de la deuda externa con buenas esperanzas.

Situación menos crítica que se reflejará en la consideración de los jugadores, a pesar de que las características que cuatro años atrás les impedían representar al país siguen vigentes.

4. Los jugadores

En 2006 sólo 3 de los 23 jugadores juegan en Argentina, esto es, uno más que en 2002. Y los 23 siguen siendo millonarios. Estas características, que en 2002 les incapacitaban para representar a la nación, cuatro años después no tienen ninguna importancia. En general se les trata con mucho cariño, a diferencia del pasado Mundial en el que su tratamiento positivo se circunscribía a “buenos profesionales”.

Cariño y representatividad que detentan, porque éstos – millonarios y europeos- siguen siendo “pibes”, como se narra en varias *Carta al País* del veintinueve de junio. La titulada *Necesitamos y queremos seguir soñando*, hace una analogía de los seleccionados con los niños que juegan en el potrero, al considerar que éstos mantienen la ingenuidad y alegría.

Cualidad de ser niño, que recordemos es central para poder jugar con “la nuestra” y representar a Argentina. Y que se expresa en *Carta al País* del veintiuno de junio, comparando a los botines rojos de Saviola con los zapatos de Dorothy, capaces ambos de cumplir deseos mágicos (*Esos mágicos zapatos rojos*).

Así mismo, el valor que un jugador puede tener más allá del terreno de juego es esgrimida en páginas de *Opinión* en el texto *Los futbolistas pueden ser útiles también fuera de la cancha*. Siendo el ejemplo central el del capitán de la selección francesa Zinedine Zidane en relación con los habitantes de la *Banlieu parisina* (Garton Ash).

Es decir, el problema no estaba en una cuantía económica ni en un “suelo” sobre el que se juega, sino en un estilo de juego considerado nacional, que en 2002 había sido traicionado por asumir el del señalado como enemigo. Lo cual funcionaría muy fácilmente como metáfora de la realidad socio-política en la que la asunción de las políticas provenientes del exterior habían también llevado a Argentina a la derrota.

En todo caso, Argentina está más fuerte y eso se nota en varios aspectos:

- El Mundial pasa a ser un programa educativo
- Una mayor beligerancia con los otros al exterior
- La inclusión de la mujer en el discurso de la selección

5. El Mundial y la educación.

En 2006, el Mundial pasa a ser parte del programa curricular de las escuelas. De hecho el 21 de marzo de 2006 el Ministerio de Educación presentó un manual de sesenta ejercicios para aprovechar el Mundial al considerarlo “un evento socio-cultural ineludible”. El propio ministro de educación, Daniel Filmus, se manifestará a favor: “La escuela no puede quedar afuera de un acontecimiento tan importante para la sociedad. No hay nada de malo en encender en el aula un televisor para compartir un partido. El deporte es parte de la educación” (*Cómo aprovechar el fútbol para enseñar mejor*. Redacción, 22 de marzo 2006).

En este sentido, podríamos afirmar que esta postura pro-mundial se puede derivar de dos aspectos: un menor miedo a dar lugar a un evento por el que seguramente serían criticados de querer desviar la atención de la gente sobre lo verdaderamente importante. Y, dos, al considerar desde el Ministerio de Educación que es recomendable que “los hechos cotidianos lleguen a los trabajos escolares”, como fue también el caso del programa en torno a “los 30 años del Golpe de Estado en el que se hizo hincapié sobre la memoria” (*Quieren que lo cotidiano llegue al aula*. Casas, 18 de junio 2006). Es decir, Golpe de Estado y Mundial ameritan programas especiales.

6. Los otros son los extranjeros

Una gran diferencia con 2002, es que en este año se está más pendiente de las reacción de Brasil e Inglaterra. Aquí nos parece clave mencionar que, mientras para el primero los interpelados son los jugadores y el técnico, para Inglaterra es mayoritariamente la opinión de la prensa. Este hecho consideramos que es una muestra más de que con Brasil la rivalidad es futbolística, mientras que con Inglaterra va más allá. Razón por la cual se da mayor cabida a los profesionales de la información, puesto que los deportistas, por lo general, no van a politizar sus declaraciones más allá de es un “clásico que hay que salir a ganar”.

Es más, se podría decir que en 2006 Brasil sería el principal exterior constitutivo, máxime cuando el dieciséis de junio Argentina venza a Serbia y Montenegro por un abultado 6 a 0, e inmediatamente se nos informe de que *En Brasil toman nota. La prensa elogia y los jugadores callan* (Redacción). Línea que al siguiente día copará las páginas de deporte, con la idea central de que Brasil ya no es el de la magia y que les tiene miedo. Es decir, Argentina ya recuperó su identidad futbolística y es Brasil quién le disputa ahora el sentido.

En todo caso, el dos de Julio se nos informa en *Portada*, que *Brasil e Inglaterra también afuera*, eliminación de ambos que siempre es un alivio para Argentina.

7. La mujer

La mujer va a ser incluida en el discurso de la selección, como se muestra en el artículo de la sección deportiva *Los reflejos del Alma*, en el que al hablar de los sentimientos que provoca la S-N-F en la población, como demuestra un “te extraño” escrito en una bandera nacional vista en una ciudad europea

es un resumen de lo que provoca un Mundial con la selección de por medio. Porque el Mundial es un disparador de una vida distinta durante un mes. Tal vez sea el tiempo cuando más nos unimos, cuando más analíticos somos con la selección y con su fútbol. Es cuando no hay Boca-River, ni clásico que se le parezca, ni adversarios que nos irriten, ni cargadas. La devoción es una sola y está pintada de celeste y blanco (Vicente, 11 de junio 2006).

También se menciona que “el Mundial es motivo de encuentro, nos conmueve. Nos obliga a repetir cábalas, a compartir con amigos. A convertirnos en técnicos, a escuchar a las mujeres que también se sienten técnicos y con capacidad suficiente para discutirla al propio José Pekerman” (Vicente, 11 de junio 2006).

Mención de la mujer que responde al estereotipo del fútbol para hombres, aunque en el contexto de la nota la intención de la misma sea reconocer su inclusión en la S-N-F.

No obstante, lo más llamativo en este aspecto es el titular de portada del veinte de junio *Portada* en la que se destaca que “como nunca antes las mujeres de todos los países participan de la fiesta del fútbol”. Y en, *Del editor al Lector*, al afirmar que éste es “el Mundial de las mujeres”, ya que si bien el fútbol había sido uno de los

modos para confinar a las mujeres a desempeños ‘no viriles’, ha sido el fútbol y, en particular, los Mundiales quienes han traído una mala noticia, varones del mundo: las mujeres han hecho pie como nunca en este Mundial. (...) Acaban de arrebatarlos el último espacio, la última trinchera que los machos infalibles creíamos propia. Un golazo. Al ángulo. Inatajable (Olvado, 20 de junio 2006).

Es más, la nota también denuncia que, tal vez sea por esa emancipación, que “acaso en Alemania construyeron un megaburdel de tres mil metros cuadrados próximo al principal estadio del Mundial. Para que el lugar de la mujer vuelva al sometimiento servil” (Osvaldo, 20 de junio 2006). Así mismo, el veinticuatro de junio, se publicará un estudio que afirma que a las mujeres también les sube la “testosterona” cuando su equipo marca un gol y les baja cuando pierde.

8. Cobertura y fracturas internas

La cobertura de la celebración de los partidos trata de incluir a los diferentes sectores sociales como en la nota que se nos informa que el “¡Vamos Argentina! lo grito una rubia abrigada con la celeste y blanca desde la ventanilla de una Audi en la 9 de Julio. Cerca, un Fiat Duna (un coche producido por la empresa italiana en Argentina y Brasil desde 1985 hasta el 2000 para venta en el mercado sudamericano) contestó con bocinazos más humildes pero la misma pasión”. Es decir, todas las clases sociales se sienten representadas (*Explosión de alegría en Buenos Aires*. Gioberchio, 25 de junio 2006).

Tal vez, lo llamativo en este caso sea que, en este momento, se les identifica de forma “tradicional” en relación a su físico y estatus socioeconómico, y que en 2002 era más una identificación en base a su identidad socio-política: banqueros, congresistas, piqueteros. Con ello podríamos argumentar que, la desmovilización de la sociedad debida a la vuelta a la institucionalidad, ha dejado de articular primordialmente la identidad sociopolítica en las relaciones sociales, lo cual es reflejado por el diario en este tipo de informaciones.

Referente a la fractura centro-periferia, podemos mencionar la casi exclusiva atención que el diario da a Buenos Aires, contándonos siempre de forma breve como se vivieron los partidos en Rosario, Córdoba y la Plata en notas situadas en el lateral de la pagina como *El interior también fue una fiesta* (Redacción, 17 de junio 2006).

Aunque, tal vez lo más llamativo referente a la profunda fractura centro-periferia que existe en ese momento en Argentina, sea la nota del once de junio en la que se nos informa de que *Con el Mundial también llegó la tele* (Cordero, 11 de junio 2006), en referencia a que el día de la inauguración del Mundial el pueblo patagónico de Prahuaníyeu, a 420 kilómetros de uno de los centros turísticos de la Argentina, Bariloche, había llegado la televisión por primera vez en la historia. Acto de inauguración que se realizó en el Salón Comunitario de la localidad con la apertura del Mundial de Alemania 2006.

9. La Derrota y la dignidad

El treinta en *Portada*, *A las 12 juega Argentina y apuesta por su juego. Tocar la pelota*. Apuesta que tras empatar a un gol perderá en la tanda de penaltis. El análisis de la derrota y la salida del Mundial es muy diferente al de 2002, principalmente porque se jugó al estilo argentino. Al día siguiente, también en la *Portada*, se afirma que “Nos vamos con el orgullo intacto, sin perder un solo partido. Y en la editorial titulada *El honor de jugar con el alma* se nos relata que

por algún misterio que le otorga su magia, el fútbol es un retrato social, un espejo de lo que somos. En Argentina se juega con el alma, y se llora de verdad como ayer los jugadores. La derrota tal vez es símbolo de las capacidades que tenemos pero que no desarrollamos, pero las ganas de triunfo están intactas. Y que son esas ganas las que alimentan el futuro (Editorial, 1 de julio 2006).

En páginas de deportes se muestra claramente con los titulares *Con honor* y *Para sentirse orgullosos*, bajo los que se escriben que esta selección “se lleva el respeto unánime por ser consecuente con la línea histórica”, por mantener “la **identidad** del fútbol argentino”, por haberse “**identificado** con la esencia del fútbol argentino”. Porque “se abrazó la gambeta, al juego asociado, que mantuvo la actitud ofensiva y que es dio espacio a todos aquellos que sienten el juego de la misma manera”. “Dignidad” a pesar de todo (Redacción, 1 de julio 2006).

Las *Cartas al País* agradecen al entrenador:

¡Gracias, José!, simplemente por ser así, humano, humilde, honesto. Por devolvernos a los argentinos nuestras **verdadera identidad, no sólo en lo futbolístico**. Gracias por la coherencia en defender un estilo que nos **representa** y del cual no podemos más que estar orgullosos (1 de julio 2006).

Y en *Sociedad*, la crónica sobre el partido en una lugar de clase alta en la Recoleta ironiza sobre los hombres de negocios acostumbrados a la fiesta: la financiera, la del plan primavera y la del país (quienes celebran junto a los extranjeros). Para afirmar

que a veces ganar no lo es todo, importa mucha la forma y el éxito dice poco (Redacción).

El tres de julio, en Portada se recibe con “euforia” al seleccionado. Aquí *Clarín* ya se dispone a “cerrar” el tema de la selección en su sección de Cartas al País publicando un extracto de varias en las que se mantiene la idea acerca de la efectiva representación de la S-N-F puesto que *El orgullo no se mancha*

Gracias por darnos tanta felicidad. Por renovar esa avidez de triunfo, de gloria. Porque por primera vez los argentinos sentimos que quienes nos representan tiene los mismo objetivos que el pueblo. Gracias por hacernos recordar que somos un país con sueños, con talentos, con ganas de superarnos (3 de julio 2006).

Conclusiones diario *Clarín* 2006

1. ¿Representa a la nación? Sí. La S-N-F no es sólo parte fundamental de la cultura nacional, sino que ésta es la genuina puesto que juega con el estilo nacional denominado como “la nuestra”.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? Si bien el contexto de menor crisis hace que la S-N-F regrese a su parcela como componente de la cultura nacional, lo que es evidente es que su rol extradeportivo sigue siendo clave en tanto que tradición. Así mismo, hay un mensaje central que muestra su politización como conclusión del período: no se ha ganado, pero se ha recuperado y defendido la “identidad nacional”.
3. ¿Qué nación? La de “la nuestra”, es decir, popular, criolla y urbana.
4. ¿Quién incluido, excluido? Fundamentalmente lo relacionado con lo porteño de clase media. No obstante, una novedad sería que aparece la mujer como un actor activo en materia futbolística. El Otro sería señalado en la clase política, pero ya más específicamente la relacionada con el gobierno en turno. Mientras que allende las fronteras seguirían siendo Brasil e Inglaterra.

La Nación

Desde el inicio la cobertura del torneo por *La Nación* es muy diferente a la del Mundial pasado. Apenas se habla de si la selección representa o no a Argentina, es más, literalmente se va a decir que al no haber crisis ya no es necesario que ésta funja como tal. Es decir, en 2006 si hay Nación y si hay Estado, por lo que el diario ya puede dedicar su tiempo a esgrimir su posición frente al gobierno en turno, lo cual hará el día ocho de junio en páginas de Opinión en la nota *Circo Criollo. Bienvenido al Mundial*.

En ella se trata de forma sarcástica lo que afectará el evento al ciclo escolar y a las parejas, en referencia a las voces que han abogado por los dañinos efectos que este evento pueda tener por el paro de las clases y la atención de los hombres al fútbol por encima de las relaciones sentimentales. Pero la nota no se queda en este tema, sino que nos informa de que “los buenos ciudadanos también ven en esta justa la gran oportunidad de que, por fin, luego de tres años muy intensos en el país reine la paz, aunque no sea por más de treinta y pico días”, al tomar la “pasión” por el fútbol a las “más altas cabezas del Gobierno”, las cuales, “sumidas en la locura de los partidos”, se espera que “suspendan su afán beligerante” (Costa Della, 8 de junio 2006).

No se trata, ya que se sabe que es imposible, que la Rosada abandone su propósito de destruir enemigos, como lo ha venido haciendo con el Fondo Monetario, las pasteras uruguayas, los supermercadistas, los militares nativos o aquel héroe civil que fuera Lavagna. Pero que bueno sería que al menos por un tiempo no se le viera a K apostrofando a diestra y siniestra (...) a sus enemigos que le quieren mal, porque estará clavado como el más hinchas (...) Y habiendo dado la orden de que no le molesten para nada mientras la selección siga en carrera, así Bush le haya declarado la guerra a Evo y Chávez (Costa Della, 8 de junio 2006).

No obstante, el diario mantiene la defensa del significante, como muestra el nueve de junio en páginas de *Opinión* en la nota *Qué hace el mundo en el Mundial*. En ella se argumenta que “ojala fuera cierto que la humanidad se aboca demasiado al fútbol. Pero no lo es. Todo lo malo del mundo: guerras, poder, atropellos, bombas seguirá sucediendo. Lo que se alterará son cosas sin importancia” (Urtiberea).

Esto es, si bien el diario ha rebajado por mucho el papel dado a la S-N-F en 2006 con respecto a 2002, va a defender la idea de su importancia social a través de un argumento simple pero de peso: si es vicario lo ha de ser para todo, tanto para lo bueno, como para lo malo. Es decir, si desmoviliza a la sociedad de lo “verdaderamente importante” lo haría tanto para la lucha de clases, como para la violencia represiva.

Y es que la comparación con la situación de crisis del pasado Mundial y el rol de la S-N-F en él, es protagonista de varios textos. El mismo día nueve en *Deportes*, la columna *Si hacia la grandeza se llega con compromiso, no hay riesgos*. Se nos recuerda que a diferencia con el Mundial pasado donde “junto con el favoritismo, aquel plantel de Marcelo Bielsa cargaba otra marca: tenía la obligación de convertirse en la contracara de un país devastado. La selección debía reparar los sueños que se habían desvanecido en terrenos más esenciales”. En esta ocasión, si bien “la nación no encontró pócimas mágicas en estos cuatro años, eso está claro, pero al menos esta vez sus frustraciones no se las endosó a la selección” (Grosso, 9 de junio 2006).

Misma idea que aparece el diez de junio, también en *Deportes*, en la nota *El fútbol empieza a adueñarse de la agenda*

Alguien dice que cuatro años atrás se vivía un mayor clima en las calles porteñas (...). Y sí, por entonces se contaban por cientos las marchas de los ahorristas furiosos, de aplastados por la devaluación y desocupados sin más trabajo que avanzar sobre Plaza de Mayo (...) La crisis empujó al país a unirse en la esperanza que daba un equipo como única satisfacción posible entre la malaria. (...) Ahora vuelve a hablarse de fútbol. Por placer nomás, sin adosarle mal una necesidad colectiva (Gallo, 10 de junio 2006).

Y es que en 2006 para *La Nación*, el fútbol y el Mundial ya no es una cuestión de identidad nacional, sino un elemento benévolo para ella en tanto que ayer en Alemania *Todo el país vibró con el triunfo Argentino* (en referencia al día 9 de junio) “cualquiera se reía de los más contento y olvidaba por un rato que el mundo es un lugar hostil, en el que solo se publican malas noticias. Ayer, por excepción, la noticia fue, sencillamente, una fiesta. Gracias al fútbol” (Baliño, 10 de junio 2006) .

Así mismo, en referencia con la educación, el diario guarda una posición lejana sobre los programas gubernamentales en torno al Mundial, como se muestra en *El Mundial, el estudio y la cancha* en el que se afirma que los programas de educación en torno al evento pueden hacer perder de vista que ver el Mundial de fútbol, interesarse por él, es algo opcional, que forma parte del ocio de cada uno, y no de la currícula educativa de un país (Bacher, 19 de junio 2006).

1. Los otros al exterior

El fútbol sigue siendo un lugar predilecto para demarcar el nosotros frente a los otros, puesto que textos tan críticos como el que vamos a desentrañar a continuación serían difíciles de imaginar fuera de ese rubro, debido a que su alta beligerancia supondría probablemente algún tipo de conflicto. Así, el martes seis de junio en páginas de opinión y bajo dos artículos sobre los sesenta años del //

Risorgimento en los que se destaca la fuerte y longeva relación de Argentina con el país que en 1946 decidió convertirse en República, se encuentra uno titulado *El ritual inglés* (Kuper) en el que se nos narra los pasos que la selección de ese país dará desde este día hasta su derrota.

El texto se refiere principalmente a dos aspectos: la “seguridad del triunfo”, en el que se nos informa que la “convicción pertinaz” de que ganarán la Copa del Mundo “es una resaca de la época imperial”. Y dos, que el triunfo es imposible ya que en contra de Inglaterra siempre juega el “capricho de la suerte”, como la de cuartos de final de 2002 donde en tono sarcástico se nos informa que “todos entendieron que Ronaldinho había pateado mal el tiro libre que entró en el arco inglés. Sin duda, ese muchacho brasileño de tez oscura y dientes salientes no era un jugador lo bastante bueno como para haberlo hecho deliberadamente” y en general que “todos los otros hicieron trampa” y “los árbitros son hostiles a Inglaterra”. Hostilidad que según el texto se devenga de la procedencia nacional de ciertos árbitros.

Así mismo, el texto continúa señalándonos que cuando Inglaterra pierde, siempre buscan “un chivo expiatorio” el cual por lo general suele ser alguien de responsabilidad como el capitán del equipo, a quién se le insulta hasta el hartazgo como recuerda David Beckham: “soporté tantos insultos que apunté en una libreta los nombres de quienes más me habían irritado. No los diré ahora. Quiero sorprenderlos cuando nos reencontremos” (Kuper, 6 de junio 2006). Esto es, los ingleses no sólo tienen mal perder sino que son rencorosos.

Pero el artículo no se queda ahí, sino que concluye señalando en tono sarcástico que el proceso de la S-N-F Inglesa en un Mundial es un ritual “que ensalza cierta idea de Inglaterra: una tierra de héroes desafortunados que ya no gobiernan el mundo, aunque debieran hacerlo” (Kuper, 6 de junio 2006).

En relación con Brasil y como ya es tónica, la crítica se restringe a lo futbolístico, destacando en este caso su “pálida imagen” a pesar de las victorias que colecta. Y comparando la misma con las actuaciones de Argentina, particularmente con el juego de diecisiete de Junio en el que se vence a Serbia y Montenegro por 6 a 0 y en Portada se recoge que “ese encadenamiento de 26 pases que terminó en el gol de Esteban Cambiasso sintetiza la exhibición de fútbol de la que habla el mundo”.

Destacada actuación que hace que al día siguiente el diario abra con *El mundo elogia al seleccionado. El equipo de José Pekerman, pasa a ser favorito de la prensa internacional*. Y en páginas interiores con la tradicional recolección de la opinión de los “dos tradicionales rivales futbolísticos que sintieron el impacto de la

goleada de anteayer”. El diario inglés Daily Mirror dijo en *El asombro mundial no se termina* que “el fútbol de la Argentina tiene a sus rivales temblando en sus botines, incluido nosotros” Mientras que por Brasil, su técnico Carlos Parreira “intentó contrarrestar la corriente argentina al decir: siempre rivalizan con nosotros en cualidades técnicas” (Redacción, 18 de junio). .

En este caso, vemos como se mantiene la tendencia de recoger las declaraciones de la prensa para el país europeo y del cuerpo técnico o jugadores para el sudamericano, señalándonos que la rivalidad con el primero excede lo deportivo.

2. Los otros al interior

Nos resulta llamativa la centralidad que toman los barras bravas para este diario, podríamos decir que *La Nación*, necesita marcar al enemigo interno que es señalado como “barbarie”. Lugar que en 2002 detentaban más aquellos que se manifestaban violentamente en las calles, particularmente los piqueteros, y en 2006 en ausencia de éstos, la atención se cierne sobre los grupos de aficionados violentos a pesar de que en ningún momento del torneo estos hayan dado muestra de ello.

Comportamiento dentro de la ley que no impide que desde el ocho de junio, el diario les otorgue una amplísima cobertura con nombre y apellidos, en la que se cuestiona el método de financiación que tienen para costearse un viaje al Mundial. Aunque tal vez lo más destacable sea la editorial del 29 de junio titulada *Barrabravas domados* en la que se destaca que allá no les han dejado hacer de las suyas como si pasa en Argentina. Éxito que se achaca a una política dura, sin miramientos.

Evidente contraste. En Alemania, salta a la vista, las reglamentaciones y las leyes fueron y están hechas para ser acatadas y respetadas; en la Argentina, en cambio, el acatamiento es inusual y el respeto, escaso. Razón por la cual, bajo un manto de manifiesta impunidad, los barrabravas hacen de las suyas en las tribunas y fuera de ellas. Suelen resarcir esos favores, también es sabido, actuando como cortesanos de políticos, sindicalistas y dirigentes deportivos, extorsionando a los propios futbolistas y practicando el pinguismo entre los espectadores. El ejemplo de cordura y defensa del orden público que nos han dado las autoridades alemanas debería avergonzar a quienes aquí, a pesar de reiteradas y públicas promesas, y manifestaciones en sentido contrario, no han logrado poner en vereda a esa lacra del deporte que son las barras bravas y sus integrantes (Editorial, 20 de junio 2006).

3. Los jugadores y el estilo de juego

En referencia a lo primero, nos llama la atención la centralidad de la figura de Carlos Tévez. Si bien en este momento el jugador era considerado uno de los mejores delanteros del mundo, cualidad por la que obviamente extraña su posición de suplente en el equipo de José Pekerman, la cobertura que hace el diario de esa situación sobrepasa por mucho el carácter deportivo.

Es así como el cinco de junio, cuando ya es casi un hecho que Tevez y Pablo Aimar no serán titulares, una nota de Opinión inicia recordándonos la condición actual de “pibes” que ambos detentan. Es decir, de chicos de barrio que viven la vida de forma instintiva. Instinto que en ocasiones puede llevarle a transgredir las normas y primar lo individual por encima de lo colectivo si esto es necesario para la supervivencia o el éxito.

La nota nos dice que Aimar sigue siendo pibe al proceder de *Río Cuarto* (la segunda ciudad de Córdoba) y por “culpa de o gracias de su aspecto y sus modales, aunque pasen los años”. En el caso de Tevez es aún más tajante puesto que se afirma que “siempre será pibe y de Fuerte Apache, aunque gane millones”. Es decir, el jugador siempre será de una *villa miseria* aunque en la actualidad sea millonario. Pero la nota no para ahí, y nos informa que a pesar de esa condición de “pibes de barrio”, ambos han manejado muy bien su suplencia manifestando que lo importante es el equipo. Postura que, no obstante, el texto no sabe si es real o impuesta, pero en todo caso loable para jugadores de esos orígenes, por lo que el titular de la nota es las declaraciones del propio jugador Tevez: “*Si no me toca jugar, igual voy a alentar desde afuera*” (Mauri, 5 de junio 2006).

En este mismo sentido, aunque en un tono más amable, el mismo día se sigue hablando de Tevez y su naturaleza de “pibe de barrio”: “sus condiciones, una mezcla perfecta de técnica y garra”, aunque el choque cultural entre “su cultura argentina” y Europa es obvia. Lo cual reconoce el jugador al afirmar, tras haber denegado fichar por un club Alemán en el pasado, que “si llevo a mis viejos a Alemania se mueren” (*Vino de la manera que más le gusta*. Redacción, 5 de junio 2006).

Siguiendo con Europa y la idílica vida en sus ciudades, o en general en países del primer mundo, como se reflejaba en el pasado Mundial con Japón y Suecia, en este torneo se nos descubre el día seis de junio la ciudad de concentración de la selección Argentina, Herzogenaurach en *Viaje a la intimidad de un sueño* (Grosso)

Un lugar en el que “las veredas tienen una línea amarilla pintada que sirve para que los más pequeños que van al primer grado no se pierdan de camino a la escuela. Alrededor de los 10 años, los chicos deben cumplimentar un curso de un mes y medio que los habilite a transitar en bicicleta por la vía pública”. Nota en la que también se nos informa que la “pieza más ruidosa es la de Tevez y Sacaloni” debido al gusto musical “difícil de soportar” del primero (Grosso, 5 de junio 2006).

Siguiendo con la descripción de los jugadores, y acercándonos a los valores que *La Nación* va a resaltar de la selección, el día seis se habla de Riquelme y de cómo “a

los 18 años parecía un pibe cualquiera, con un gorrito de Boca y vasito de gaseosa sentado en el corazón de la vereda, frente a un puesto de choripanes”. En este caso, el valor de la humildad del jugador que ocupa la titularidad en lugar de uno de los dos definidos como “pibes”, contribuye al espíritu de grupo de este seleccionado (*Gane, pierda o empate, soy feliz haciendo lo que más me gusta hacer*. Arcucci).

Ese espíritu de grupo por encima de lo deportivo es muy loadado el veinticinco de junio tras ganar a México y clasificar a cuartos, como ejemplifica el orden del titular de *Portada La Argentina avanzó con corazón y un golazo*, en donde se achaca la victoria más “al temperamento colectivo” que al “virtuosismo personal” que permitió “mantener la ilusión”. Las imágenes son de Buenos Aires, uno de los centros turísticos de la clase alta, y la segunda ciudad más grande del país, Córdoba.

Cierre

Argentina pierde frente a Alemania y el diario muestra la posición inferior que como país tiene Argentina frente a la potencia europea en *Una tarde de lágrimas y cabezas bajas*

Todos queremos ser los mejores en todo. También quisiéramos vivir en el mejor país (...). Las contiendas deportivas a nivel internacional representan una manera saludable y positiva de ejercer la rivalidad entre países poniendo a prueba la destreza de cada uno y sin infligir daños al contrincante. Y bien, este Mundial de fútbol era vivido como nuestra gran oportunidad. De un lado Brasil, nuestro gran rival histórico, y del otro la admirada y envidiada Europa con su hipervalorado euro y su desarrollo social, cultural y económico. ¿Cómo explicar la sensación de hacer temblar la red de sus arcos con un potente gol? ¿De hacer flamear la celeste y blanca ante la mirada atónita y derrotada de los que habitan el Viejo Mundo? Durante un mes cada cuatro años palpita en cada corazón la magnífica posibilidad de triunfar, de medirse ¡por fin! de igual a igual y demostrar que somos mejores, de vivir la ilusión de que las otras diferencias son circunstanciales o pasajeras, de que podemos tanto como ellos...

Y la sociedad toda se deja embriagar por una pasión colectiva, una sinrazón que alivia tantos penares y frustraciones, que suaviza celos y secretas envidias, que cura aunque sea por un instante un amargo sentimiento de inferioridad (Vallejos, 1 de junio 2006)

Posibilidad que da solo la S-N-F y que en 2006 se perdió aunque con “dignidad”, debido a que “en la pena y el lamento por la eliminación, la Argentina no se traicionó. La dignidad futbolística envuelve la despedida” (Vallejos, 1 de julio 2006) Como no fue el caso de 2002. Dignidad que se vio arropada por la eliminación al día siguiente de sus dos rivales y con *Una fervorosa multitud recibió al seleccionado* (Redacción, 1 de julio 2006) en Ezeiza aunque solo regresaran once de veintitrés.

Conclusiones diario *La Nación* 2006

1. ¿Representa la nación? Sí, porque aunque ya no es “el último lugar en el que poder agruparse como nación” como en 2002, es parte de la cultura nacional con la que la nación se representa. Así mismo, el significante sigue siendo el único en el que se puede ser –Primer Mundo-. Es decir, representa la Argentina del éxito.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? El significante sigue abarcando un campo discursivo allende lo deportivo y referente al conjunto de la sociedad y sus conflictos.
3. ¿Qué nación? Una ideal en la que convive la herencia europea con la tradición argentina del tango y la carne argentina admirada por todo el mundo, frente a una bárbara representada por políticos altamente beligerantes y ciudadanos que avergüenzan como los barras bravas.
4. ¿Quién incluido, excluido? El diario sigue designando al Otro como “bárbaro” lo cual en los textos podemos ver que son al exterior los ingleses y al interior y futbolístico lo relacionado con la figura del “pibe” de barrio encarnada por Tévez. Es decir, la incluido es lo civilizado, urbano-blanco-clase media alta porteña.

Conclusiones Prensa Argentina 2006

1. ¿Representa a la nación? Sí, aunque podríamos decir que ya no lo hace tanto como una instancia que sustituye al Estado, sino como parte de la cultura del país.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? El significante sigue canalizando significados más allá de los deportivos. Así mismo, el contexto está muy presente en el discurso, señalando ambos que la situación ya no es tan precaria y pasando a criticar al gobierno en turno. Es decir, el ¡Que se vayan todos! Ya ha sido superado.
3. ¿Qué nación? La nación que se nos presenta representa a la visión tradicional de ambos diarios. La popular de *Clarín* y la elitista de *La Nación*, lo cual en el caso del primero hace que la representatividad que de la nación hace la S-N-F se ejerza puesto que la misma juega con “la nuestra”. Por el contrario, para el diario conservador, ésta selección es menos representativa de la Argentina que se quiere ser tanto por el estilo, como por la presencia de algunos jugadores.
4. ¿Quién incluido, excluido? Para cada diario los incluidos y excluidos al interior serían los característicos de las dos visiones sobre la nación mencionados para 2002. Así mismo, con los señalados como los Otros al exterior, ya que ambos seguirán señalando Inglaterra y Brasil.

Conclusiones Argentina 2006

1. ¿Representa a la nación? Sí, en tanto que un elemento central de la cultura nacional. Es decir, en 2006 el fútbol y el estilo en que éste es jugado es un elemento de representación nacional del que se está orgulloso y, por ende, que consigue catalizar eficazmente la identificación con la nación.
2. ¿Cómo se politiza su discurso? Rebasandolo lo deportivo para competir en el campo simbólico que aquí nos ocupa, la identidad nacional.
3. ¿Qué nación? Al igual que en 2002, para lo audiovisual y *Clarín* es un nación popular, urbana y de clase media, en la que el “pibe”, lo criollo y la espontaneidad representada por la infancia son la clave. Para *La Nación* seguiría habiendo una gran distancia entre la nación “real” (bárbara) y la deseada (civilizada).
4. ¿Quién incluido, excluido? En los relatos populares hay una presencia central de las clases populares urbanas, y muy residual de aquellos identificados con el “interior” o con las villas miserias conurbanas (cabecitas negras). Mientras que para *La Nación*, se identifica un claro objetivo de señalar a esas categorías invisibilizadas por lo popular como lo bárbaro. Es decir, podríamos decir que para el relato popular formarían parte del exterior constitutivo y para el elitista conservador esa otredad se acrecientaría siendo el elemento irrecuperable. Referente al otro externo no hay disenso, Inglaterra es el gran Otro, mientras que Brasil lo es a nivel más futbolístico.

CONCLUSIONES GENERALES

En el último apartado de este trabajo vamos a contestar a nuestras preguntas de investigación fundamentalmente, pero también abordaremos algunas cuestiones problemáticas que se han ido presentando durante el desarrollo de esta tesis y que consideramos pertinente señalar. Llamaré a eso “puntos de fuga”, expresión con la que queremos ilustrar lo que a partir de aquí queda abierto, o más francamente, lo que desborda, en esta ocasión, a nuestro contenedor denominado tesis doctoral.

Antes de pasar a pormenorizar los alcances y resultados del trabajo, nos gustaría mencionar que muy satisfactoriamente hemos podido comprobar que el estudio de los discursos no tradicionales en la teoría política no sólo resulta útil para conocer procesos e ilustrarlos, sino que permite, como mencionábamos en la introducción de este trabajo siguiendo a (Cairo y Franzé, 2010:19), someterla a prueba e, incluso, modificarla. Muestra de ello, consideramos que son tanto los resultados obtenidos tras el análisis del discurso, como lo mencionados “puntos de fuga”.

A continuación pasaremos a responder a todas las preguntas planteadas en esta investigación, comenzando con las referentes a algunos conceptos y finalizando con las preguntas principal y secundarias.

A/. Sobre el estado de la identidad nacional y la crisis de representación.

1. ¿Está la identidad nacional en crisis en Argentina y Ecuador en 2002 y 2006⁴⁰⁵?

No. Ésta se desplaza hacia otros significantes capaces en ese momento de articular los elementos que han quedado disponibles en el campo simbólico sobre la nación.

Una capacidad de frenar la cadena equivalencial y erigirse como significante. Como que, en el estudio de caso de esta investigación, la S-N-F ejercía de forma primordial en el momento álgido de la crisis (Corea-Japón 2002) y de una forma más secundaria cuando el regreso a la normalidad institucional se había dado.

Este último punto lo podemos ver de forma nítida para el caso de Argentina en el estudio de la Copa del Mundo de Alemania 2006, cuando el significante S-N-F

⁴⁰⁵ Para no hacer el texto innecesariamente extenso y redundante hemos considerado no incluir en las preguntas la referencia a los países estudiados. No obstante, en todas las preguntas nos estaremos refiriendo a lo extraído del análisis del discurso y, por ende, estrictamente a Ecuador y Argentina en el período de análisis.

perdió fuerza como representante “único” de la nación y pasó nuevamente a ser un elemento central de la cultura popular. Mientras que para Ecuador, que en ese momento estaba a meses de las elecciones generales que llevarían al poder a Rafael Correa, es decir, no había iniciado aún el regreso a la normalidad institucional, la S-N-F funge de una forma muy similar en los dos períodos de estudio.

2. ¿Está el significante Estado-nación en crisis?

No. Si bien lo está de forma temporal durante el período álgido de la crisis, lo cual se expresaba en la consigna destituyente del “¡qué se vayan todos!”, vemos en el estudio de Argentina como al poco tiempo de pasar ésta, el guión que los une sana y la representatividad de la comunidad nacional con sus instancias de representación políticas tradicionales vuelve a funcionar. Para el caso de Ecuador, si bien el período de análisis no puede confirmar de forma tácita este resultado, consideramos que el proceso de normalización institucional acaecido tras la victoria de Rafael Correa en Diciembre de 2006 y la conformación de gobierno en Enero de 2007 representan un proceso similar en términos de regeneración del guión dañado entre el Estado y la nación.

En este sentido, podemos concluir que:

1. Durante el período estudiado y en los casos investigados, cabría decir que la identificación con la nación (o la identidad nacional) sigue siendo una identidad política clave.
2. Dicha identificación se traslada a la S-N-F cuando las instituciones, el – Estado- está en crisis.

En palabras de nuestro marco teórico: la identidad nacional en períodos de crisis del Estado no desaparece, sino que se desplaza hacia el significante S-N-F, al ser éste capaz de frenar y articular la cadena significativa en torno a la nación debido a sus cualidades de: Agonismo-Vaciamiento-Igualitarismo-Libertad-Identificación-Capacidad de error, de las cuales pasamos a hablar en las siguientes líneas.

B/ Sobre la capacidad del significante S-N-F para catalizar la identidad nacional

1. ¿La S-N-F representa a la nación?

Si. Aunque sólo lo hará de forma primordial en contexto de crisis. Es decir, es un significante que consigue fungir como significante de la nación cuando sus

tradicionales instancias de representación políticas están en crisis y/o ven su legitimidad cuestionada.

Para el caso de Argentina podríamos decir que en 2002 el significante S-N-F funge como significante Amo, mientras que en 2006 lo hace como un elemento más de la cadena equivalencial sobre la nación.

Mientras que para Ecuador su rol es mucho más central en ambos momentos, lo cual puede ser debido a que en la nación perdura la inestabilidad institucional, pero también a otras pérdidas de elementos identitarios tales como la moneda y el enemigo externo.

No obstante, para el caso de Ecuador nos gustaría volver a llamar la atención en estas líneas finales, acerca de lo que varios textos señalan referente a la recuperación del orgullo perdido más de medio siglo atrás en la derrota contra Perú y recobrado con la clasificación de la S-N-F a la Copa del Mundo. Es más, se considera que la generación de la post-guerra no ha tenido nada con lo que sentirse orgullosos hasta este momento. Estas consideraciones nos estarían hablando de que en la historia reciente de Ecuador se señalan dos momentos de quiebre en términos de construcción de identidad nacional, en negativo la guerra y en positivo la clasificación a la Copa del Mundo. Lo cual nos llama fervorosamente la atención ya que en el proceso han sucedido eventos como la llegada de los indígenas al poder.

2. ¿Cómo y por qué se politiza su discurso? ¿Cómo y por qué se convierte en hegemónico?

Consideramos que la politización del discurso en torno a la S-N-F, es decir, su capacidad de albergar en su seno significados que desbordan su significado particular y que atañen al conjunto de la sociedad, así como su capacidad para convertirse en hegemónico, se produce al cumplirse las seis características mencionadas en este trabajo. Es decir, el significante S-N-F entra a jugar en un terreno de juego que no le es propio y gana, por las siguientes razones.

a/ ¿La elección del significante se percibe como libre?

Si. La identificación con la S-N-F en el material analizado no se describe en ningún momento como ejercida a través de un tercero (líder político, jugador, técnico), ni como una obligación como ciudadano de ningún país, sino como algo que uno ejerce por propia voluntad, gusto y de forma personal.

b/ ¿El significante tiene un cierto carácter bonhómico inherente?

Si. La S-N-F siempre es descrita como un significante de características “puras”, que incluso ha de ser defendido de posibles “manchas” que pueda recibir de ámbitos como el político. Es más, cuando a éste se le reconocen elementos no deseados se los describe como intrusos (jugadores que no sienten los colores).

c/ ¿Sublima exitosamente el inherente antagonismo social?

Si. Tanto los conflictos allende las fronteras (Argentina-Inglaterra), como los internos (pueblo-clase política) son disputados continua y de forma predominante en el campo discurso en torno a nuestro significante. Discusión que tiene lugar de forma pacífica.

d/ ¿Posee un carácter igualitario?

Si. Carácter vinculado a la posibilidad de ser reconocido en un sistema mundo en el que se detenta una posición inferior, lo cual es ejercido en el ámbito internacional por los dos países objeto de estudio, aunque en el caso de Argentina se refiera al reconocimiento de una igualdad e incluso superioridad sobre las potencias europeas, mientras que Ecuador simplemente se presente como la posibilidad de ser “conocidos”. Así mismo, en el plano interno, consideramos que este elemento es clave para Ecuador en el momento de análisis a través del reconocimiento de la población negra, mientras que en Argentina lo es desde principios del siglo XX con la inclusión de lo popular en la cultura nacional a través de la figura del pibe de barrio y lo criollo.

e/ ¿Detenta una gran capacidad de vaciamiento?

Si. Consideramos que el significante objeto de estudio es uno de los pocos que posee la cualidad de frenar la cadena significantes en torno a la nación de forma tan exitosa. Es decir, si bien hay otros referentes culturales que pueden fungir como símbolos no oficiales de las naciones, éste es el que consideramos consigue articular una de las cadenas más extensa en ese sentido. Hecho que se percibe en el análisis discursivo donde la S-N-F remite en una mayoría de ocasiones a imágenes acústicas más allá de “veintidós hombres dando patadas a una pelota”.

f/ ¿Es fácil establecer el vínculo de representación con el significante?

Si. Particularmente en el análisis del discurso audiovisual vemos cómo hay una clara alusión a que: si bien no todos podemos ser “Dios”, todos podemos intentarlo. Particularmente apelando a la niñez y a las características de ésta como son la alegría, la bondad y la inocencia. Cualidades que en los contextos de crisis analizados son reclamadas de forma textual en tanto que la alegría se considera una

necesidad para “salir adelante” y la bondad y la inocencia una manera de revertir los altos niveles de corrupción.

g/ ¿Hay una dinámica de lo impensado?

En este sentido, si bien se reconoce que en el fútbol todo puede pasar y que, por ello, es lícito seguir soñando con un triunfo, consideramos que los textos apelan a lo necesario que sería que esa dinámica de lo impensado no se diera en la sociedad. A pesar que ambos hayan llegado a ser grandes de forma impensada, (Argentina con Maradona y Ecuador en su formación de una selección a partir de la población oprimida y olvidada).

Es más, y particularmente para el caso de Ecuador y el discurso del diario *La Nación* en Argentina, lo impensado no sería una cualidad buena, sino que habría que tratar de erradicarla y hacer que los procesos sigan un curso planeado a la “europea”. Paradoja “latinoamericana” sobre la inherente improvisación y el necesario orden a la que nos referiremos a continuación en los puntos de fuga.

C/ Referente al estudio discursivo en textos de los medios de comunicación

1.¿Consigue aportarnos datos sobre la evolución de las fracturas y/o tensiones sociales?

Si. Es más, consideramos tras el resultado del análisis que su aporte es muy valioso para conocer procesos que por su contemporaneidad no han tenido todavía la posibilidad de ser analizados y relatados de forma más pausada. Así mismo, creemos que es una de las formas más eficaces de obtener un relato no “de lo que pasó”, sino de una de las formas en la que fue imaginada. Esto es, de ver el proceso de reescritura, de dislocación y sutura, casi en tiempo real.

D/ ¿Qué nación ?

Argentina

Una nación dividida en dos modelos vinculados a la fractura histórica civilización o barbarie. No obstante, podríamos decir que predomina la popular, puesto que ésta además de ser la transmitida por *Clarín* es la recogida también en el discurso audiovisual publicitario.

Esto es, la nación que los medios de comunicación construyen discursivamente en torno a la selección nacional de fútbol es para el caso de Argentina:

A/ Popular, de trabajadores, estudiantes, de clase media y baja, predominantemente urbana, y en la que el fútbol, el estilo en el que éste es jugado, es un elemento que construye identidad nacional, forma parte de la cultura popular del país; “la nuestra” no es sólo como se juega con un balón, sino es la forma en lo que en Argentina se construye “lo criollo”, es decir, lo que para una buena parte de la población representa lo argentino.

B/ Elitista, de población de rasgos, educación y cultura identificados como europeos, que creen en la supuesta dinámica del libre mercado, donde el que realmente es buen profesional (como los futbolistas) triunfa sin necesidad de que el Estado les ayude.

C/ Fracturada regionalmente y étnico-culturalmente: Ambas visiones comparten la idea de que hay un centro, Buenos Aires y un “interior” que lo acompaña. Interior que está en parte poblado por población fenotípicamente más indígena, como observamos en los relatos audiovisuales.

Ecuador

Para el país andino en los dos períodos analizados podemos observar que la nación que se nos presenta es una consciente de que sus fracturas regional y étnico-cultural le perjudican. Es decir, hay un consenso en los discursos analizados en torno a esta idea, a pesar de que, particularmente los medios escritos, detentan una posición regional y representan tradicionalmente a los intereses de las clases acomodadas.

En este sentido, es de destacar que tanto *El Comercio*, como *El Universo* mantienen una dura línea crítica sobre los efectos del regionalismo sobre la marcha del país. Referente a la fractura étnico-cultural, ambos comparten el señalar a la tradicional clase dirigente como la culpable, lo cual tal vez no sería novedoso, salvo porque esta vez los van a enfrentar con otra parte de la población señalada como la verdaderamente ecuatoriana en tanto que ellos sí luchan por el bienestar del país, la población afroecuatoriana históricamente señalada como el otro del otro.

Referente al discurso audiovisual, si bien observamos que principalmente en 2002 el relato es muy simple, destacando en mayor medida el vínculo entre juventud, masculinidad y fútbol, y mostrando un Ecuador “en paz” a través de las tradicionales características del mismo. En 2006 vemos cómo en éste se ha complejizado, habiendo una clara intención de representar a la nación en las publicidades que tienen por objeto hablar de la S-N-F. No obstante, ambos muestran una visión

tradicional de Ecuador donde lo blanco-mestizo está en lo urbano y lo indígena, negro y mulato entre la selva, costa y sierra rural. Aunque si haya cierta visibilización del contextos de crisis en algunos de sus relatos.

E/ ¿Quién incluido, quién excluido?

Argentina

En el discurso audiovisual es muy notorio que en 2002 la nación la forman tanto los porteños como los del “interior” Y, particularmente, la gente trabajadora y humilde. Es decir, que cuando la situación social y política era complicada, el discurso de las publicidades nos decía que la nación argentina necesitaba la participación de todos para salir adelante. Sin embargo, en 2006 con la mejora de la situación, se nos presenta una Argentina predominantemente “porteña”, de población fenotípicamente europea. Así mismo, mientras que en 2002 el protagonista era el “pibe” por excelencia, Maradona, en 2006 éste ya no aparece en ninguna publicidad.

En el discurso escrito, esta fractura la vamos a ver en la referencia a los jugadores, es decir, el binarismo civilización o barbarie de la publicación conservadora, *La Nación*, lo observamos en la consideración de la selección “europea” de 2002 como el ejemplo de la nación que no se es. Civilización que será contrarrestada en 2006 por jugadores como Tévez en representación de lo bárbaro. Por el contrario, el binarismo popular o extranjero (Perón o Braden) del enfoque de *Clarín*, lo tenemos en la descripción de la selección de 2002 como una impostora, justo por el carácter de “extranjera” que para *La Nación* representa la civilización, y de la de 2006 como la nacional, al estar representada por “pibes” como Tévez y Saviola.

Referente al Otro externo en ambos discursos se señala a los tradicionales (Brasil e Inglaterra).

En este sentido, podemos afirmar que la frontera argentina si bien es permeable, tiene un alto grado de elementos designados como irrecuperables. Lo cual nos lleva a concluir que en Argentina de 2002 y 2006 podemos ver una carga similar de lo considerado como propio y ajeno. Esto es, la presencia de lo equivalencial y lo diferencial está en porcentajes similares, lo cual, si recordamos el pasaje de Torfing sobre la incidencia de lo equivalencial sobre una cierta simplificación del espacio político y, por ende, de lo diferencial sobre su complejidad (Torfing, 1999:96-97-98), dónde un mayor peso de lo diferencial puede ser indicativo de inestabilidad y de avocación a períodos de crisis, nos arrojaría que Argentina es en el período

analizado un país con un espacio político complejo, inestable y avocado a períodos de crisis.

Ecuador

Para el país andino lo más llamativo será la visibilización, defensa e incluso idolatría de la población afroecuatoriana que tiene lugar fundamentalmente en lo escrito. Así mismo, consideramos muy relevante que en gran diferencia con Argentina, el otro exterior apenas existe. Ecuador señala a aquel que no quiere ser en su interior. Ejercicio que incluso no hace exclusivamente de forma nominal sobre la clase política, sino que en ocasiones extiende a toda la comunidad a través de señalar esa otredad en ciertos valores compartidos culturalmente y recogidos en el concepto de “la hora ecuatoriana”.

Es decir, en Ecuador podríamos tal vez concluir que el carácter permeable de la frontera es mayor que para Argentina, puesto que, salvo por la clase política, no hay ningún elemento señalado como irrecuperable de forma tácita. Permeabilidad que permite que la resignificación de la nación pueda ser mayor, así como, que en el discurso hay una mayor presencia de lo equivalencial sobre lo diferencial y, por ende, una mayor tendencia a la estabilidad tras el período analizado.

F/ Conclusiones comparadas: ¿Ha habido un proceso de resignificación nacional tras las crisis?

Esta pregunta de investigación es la emanada del ejercicio de comparar las dos naciones objeto de estudio y sus períodos en base al análisis del significante S-N-F.

Argentina

Consideramos que en Argentina no ha habido resignificación de la nación, a pesar de que en la gran mayoría de textos analizados de 2002 hay un llamado a la necesidad de unirse. Es decir, si bien se considera que la nación no está representada por las instituciones del Estado, lo que encontramos en los análisis del discurso no se sale de la tradicional forma de ver a la nación en base a sus históricas fracturas centro-periferia y étnico-cultural.

Es una nación que sigue siendo pensada con un centro en Buenos Aires y un “interior” que la acompaña, así como, una nación que mantiene desde el relato conservador-elitista el deseo de ser una Argentina blanca y de cultura europea, y desde el nacional-popular una Argentina urbana-industrial y latinoamericana. Es un relato sobre la nación en el que los paisajes considerados tradicionales como la

Patagonia y los glaciares siguen reflejando la riqueza natural del país, pero no se visualizan ni problematizan como aquellos en los que las cifras de pobreza y desnutrición infantil llegaron a cotas nunca antes conocidas para el país sudamericano.

Ecuador

Concluimos que en el país andino sí ha habido resignificación de la nación, puesto que a través de la S-N-F se ha discutido tanto la fractura regional como la étnico-cultural de forma directa y frontal.

Resignificación que particularmente podemos observar a través de la reivindicación de la población afrodescendiente, como aquella poseedora de valores señalados ausentes en la sociedad, tales como el trabajo y la disciplina. En este sentido, es muy llamativo ver cómo la población blanca, tradicionalmente considerada como lo mejor de la sociedad, pasa a ser considerada la culpable de la crisis, ya que ésta es la que mayoritariamente copa los puestos de poder político, y es situada como el Otro en el relato sobre la nación.

Referente a la fractura regional, la misma se discutió, tanto desde la publicación de la sierra como de la costa, con un claro y directo llamado a la unidad nacional a través de denunciar el perjuicio que se inflige al país al seguir pensando el mismo desde esta histórica fractura.

Procesos de resignificación en Ecuador y de continuismo en Argentina que se dan como resultado de la CEG señalada en ambos países. Es decir, que frente a una crisis con características muy similares y con salidas, a priori, también semejantes de gobiernos del “giro a la izquierda”, el resultado de esta investigación arroja que mencionadas similitudes en la salida en términos de construcción de identidad nacional no son tales.

Conceptual y visualmente nos gusta hablar del guión existente entre el Estado y la nación, como el puente que hace fungir a ambos como un único significante. Este puente sería el que vincula a lo denominado como comunidad con la instancias de representación, el cual se mostraría profundamente dañado en el período de CEG, siendo reconstruido tiempo después en ambos países.

Siguiendo con la metáfora de la construcción, lo que pareciera haber sucedido en Ecuador es que el puente se habría reconstruido con material nuevo y con material viejo pero fortificado o modificado en algunas de sus partes. Mientras que en Argentina el proceso de reconstrucción se habría dado a partir de los materiales esparcidos por el suelo.

Es decir, si bien tras la dura crisis de fin de siglo Ecuador pareciera haber limado sus históricas fracturas, en Argentina éstas aparentan seguir incólumes. No obstante, a la conclusión que puede llegar esta investigación en base a su análisis es que en Ecuador las fracturas son discutidas en el discurso en torno a la S-N-F en 2002 y 2006, mientras que en Argentina lo que acaece es una lucha por el sentido en los términos ya conocidos.

En nuestro análisis hemos observado como el discurso del diario *La Nación*, representaba la “vía civilizada”, mientras que *Clarín* y el discurso publicitario hacen lo propio con la visión popular. Esta aparente oscilación entre uno y otro, pareciera indicarnos que ambos modelos persisten en su binarismo y no consiguen hacer a su frontera algo más permeable. Rigidez del campo simbólico en torno a la nación que les abocaría a repetir cíclicamente situaciones de crisis, en las que se da una apertura por la lucha por el sentido, con situaciones de estabilidad en las que uno de los dos discursos consigue erigirse como hegemónico, como nos muestra el regreso a la estabilidad institucional de 2003.

Sin embargo, para Ecuador observamos como tanto en el diario de la sierra, *El Comercio*, como en el de la costa, *El Universo*, el discurso es muy similar en sus referencias a lo pernicioso que es para la marcha del país, el regionalismo y el racismo. Es decir, ambos diarios dejan de lado su regionalidad para tener un enfoque nacional, así como visibilizan y resignifican a la población afroecuatoriana del país.

Es decir, que en el análisis del significante S-N-F en Argentina y Ecuador en el período 2002 y 2006 hemos podido observar un proceso de resignificación para el país andino y un proceso de reconstrucción para el país austral.

Puntos de Fuga

Hemos detectado cuatro aspectos, dos de índole teórico y dos, tal vez, de cualidades más prácticas.

1. Metáfora o metonimia

Si bien en esta investigación se ha usado la expresión “desplazamiento metafórico” para referirse a la forma en la que el significante S-N-F deja su particularidad para expandir su cadena hasta significar a la nación, consideramos que este concepto tal vez no sea del todo adecuado en tanto que el tropo que realmente describiría a la

operación hegemónica que realiza el significante al convertirse en Amo es el de la metonimia. Es decir, la designación de una parte por el todo y no el de la representación total, puesto que mencionada totalidad es imposible.

En este sentido, si dejamos esta consideración hasta el final y no la cambiamos sencillamente en el texto, se debe a que también la metáfora nos parece idónea al ser ésta la figura retórica por la que se llama a una cosa por el nombre de otra, es decir, un significante que sustituye al otro a través de la condensación. Mientras que en la metonimia lo que se produce es un desplazamiento del significante considerado “todo”, en nuestro caso, la nación, hacia otro considerado como “parte”, la S-N-F, operación para la que se necesita que ambos tengan algún tipo de vinculación (materia-objeto, causa-efecto).

En conclusión, no queremos (podemos) concluir de forma tácita si nuestro significante se erige como metáfora de la nación, es decir, la sustituye (lo que pareciera detectarse en el análisis del período de 2002), o si lo que se realiza es un desplazamiento por el que éste representa en ese momento al todo. Vacilación que consideramos que de forma algo intuitiva se albergó desde el principio en el uso del término “desplazamiento metafórico”, es decir, un desplazamiento que culmina en un todo. Aunque ese todo no sea tal, puesto que es una metáfora.

2. Relación entre la masividad del significante y su contingencia

El cuestionamiento en este sentido recae sobre si es posible establecer una relación causal en torno a la contingencia de un significante y su masividad. Vacilación a la que llegamos tras haber pensado por mucho tiempo que nuestro significante poseía una contingencia limitada proveniente de su masividad. Es decir, que una gran proporción de la población mundial puede decodificar correctamente los significados albergados en los significantes futbolísticos, pero recientemente haber considerado a esta contingencia limitada como contradictoria, con la alta capacidad de vaciamiento que le permite significar casi todo, como ejemplificamos con el caso de Maradona en el punto 2.2.1 sobre la formación del significante Amo.

Reflexión con la que tal vez podemos concluir que la masividad de un significante incide directamente sobre su grado de contingencia (una manzana oscila entre fruta-todo el mundo, símbolo del pecado-cultura cristiana y símbolo de la eterna juventud-cultura hindú), pero no lo hace sobre el número de particularidades que éste puede albergar. Es decir, no pareciera haber relación causal entre la masividad y la contingencia, debido, tal vez, a que la cualidad prevalente en un significante es su

arbitrariedad y nos las sedimentaciones previas, puesto que éstas, en tanto construcción culturales, pueden ser modificadas.

3. Paradoja identitaria: somos creativos pero queremos ser ordenados

Esta denominada por nosotros paradoja de la identidad latinoamericana, consideramos que es la que rige, en cierta manera, la tensión entre modernidad y tradición, vinculada una a lo europeo y otra a lo indígena. Tensión que tiene lugar ya que, si bien lo europeo es lo exitoso, no deja de ser lo que no se es.

Esta tensión la podemos ver en la definición de los estilos de juego de forma muy desarrollada en Argentina y de forma incipiente en Ecuador, donde lo designado como propio sigue siendo lo creativo, lo que no es resultado de un arduo trabajo y una planificación, sino del simple hecho de haber nacido en un territorio, y lo ajeno, la capacidad de orden y disciplina. Característica externa que es designada como la que finalmente permitió a la selección ecuatoriana llegar a instancias mundialistas (y también según el relato conservador a la S-N-F argentina llegar a ganar su primer mundial y mantenerse como potencia futbolística).

En este sentido, lo que a nosotros nos interesa resaltar (de ahí que este punto de fuga ya esté presente en la primera parte de esta investigación en el pie de página 79, en el que hacemos alusión a las similitudes que vemos entre el movimiento literario del “realismo mágico” y los estilos de fútbol) es su vigencia y la discusión del mismo como una característica inherente que hay que tratar de compensar para poder ser una nación desarrollada. Es decir, lo innato debe ser domado si se quiere tener éxito.

Así mismo, la presencia de “lo mágico” en territorio latinoamericano, creemos que posee cierta relación con una de las características designadas en este trabajo como las causantes de la masividad del fútbol, “la dinámica de lo impensado”. Dinámica que también podría ser la causa de que, en otras partes del mundo, el fútbol ocupe un lugar secundario.

4. La “dinámica de lo impensado” no hace falta a las grandes potencias

En el pasaje acerca de las características que llevan al significante S-N-F a poder fungir como Amo, hay un punto señalado como particular del fútbol. Este se refiere a que la preeminencia del error en el juego (lo cual le podría hacer que le designáramos como el juego más humano), permite que en ocasiones David vuelva a ganar a Goliat y, por ende, que ésta sea una de las pocas formas en la que los simples mortales puedan ganar a los gigantes. En este sentido, en el pie de página 90, nos referíamos a que significativamente para las dos grandes potencias

actuales, EEUU y China, el fútbol posee un lugar muy secundario. Aclaración en la que mencionamos que ésto tal vez se deba, a que para estas comunidades la “dinámica de lo impensado” no es necesaria para sentirse orgullosas, ni tampoco para demostrar su supremacía ante nadie. Punto que consideramos puede ser interesante atender, no tanto por saber las causas por las que el fútbol no paraliza China o EEUU (aunque tal vez este estudio pueda ser interesante para la FIFA), sino por la información que pueda arrojar sobre su condición de super potencias mundiales.

ABSTRACT

This research is structured around five key words: national identity, crisis, football, Argentina and Ecuador. Five words that in the order exposed constitute the backbone of this work: the study of national identity through football in times of crisis in Argentina and Ecuador.

The period analyzed includes the first years of the twenty-first century. In that moment takes place one of the effects of the globalized capitalism developed during the last decades of the twentieth century in Latin America: the decline of national identity channeled through traditional representation institutions of the nation-state.

This phenomenon, here called crisis of representation, derives from the social and economic crisis resulting from the so-called “lost decade”: the eighties; as well as from the answer given to them during the nineties through the policies of the Washington Consensus. But, above all, it is closely related to who is blamed for the crisis: the political class chosen through the mechanisms of representative democracy.

In this sense, the crisis of representation occurred in Argentina and Ecuador at the beginning of the new century produced not only devastating social and economic consequences, but also a demand of “feeling proud to be national again”. This crisis affected not only GDP and child poverty rates, but also a more abstract but fundamental item for the construction of a harmonious social link: identification. This research analyses a context in which the representation of individuals conforming the national community through the institutions of representative democracy is broken or seriously damaged.

The breakdown of this bond, in terms of its significant function, would indicate that the hyphen linking nation and state and transforming it into a signifier would not exist or would be harmed. In visual terms, there would be a collapse or structural damage in the bridge linking the nation with its representation instances. This way, it would stop acting as a signifier and, therefore, it would not have the capacity of articulating any chain, that is to say, generating a meaning.

However, in spite of this crisis, the representation of individuals does not disappear in the nations under study but it is successfully displaced towards another signifier: the National-Football-Team (N-F-T) playing the World Cup.

When the Ecuadorian and Argentinean N-F-T start competing with other N-F-T it can be observed how, in a period of crisis of representation, their discourse overtakes the sports field and enters the area of national identity. This symbolic field will dispute the meaning of the nation and, in consequence, who and how should represent it.

On this basis, the main objective of this research will be to know the kind of nation shown in Argentina and Ecuador in two specific moments of major crisis (2002) and relative return to institutional stability (2006). For this purpose, we will analyze the discourse generated by media on a signifier that becomes representative of the nation due to its massive character and popularity.

In other words, this study analyses how the discourse on the signifier N-F-T is politicized when it engages in direct competition. In consequence, the main question of this research can be expressed as follows: What kind of nation is built in the media discourse through the signifier N-F-T in Argentina and Ecuador in 2002 and 2006? There are two more questions underlying the main one. They are related to one of the most important cleavages in Latin American nations, the ethnic-cultural one, expressed in the prevailing and traditional racism, classism and elitism of these societies. These specific questions are, therefore: Who is included in the nation? Who is excluded?

Our theoretical framework is linked to the Political Discourse Analysis (PDA) of Essex School. This approach deems the study of master-signifiers as an essential requirement. It aims to know the reason why some signifiers are able to be emptier than others and can hold a greater amount of meanings. This way, we are going to look into the causes why the signifier N-F-T is metaphorically displaced to represent the nation. We attempt to explain why the 'nation' chooses football or, in other words, why it crystallizes in the master-signifier under study in a global and successful way.

We consider this work could be an important contribution to the study of sports and society. While it is possible to justify the studies about football on the basis of its massive character, we think it is scientifically relevant to know the causes of its big popularity.

The aforementioned discursive analysis will be conducted using texts built and disseminated by mass media. Nowadays, media are the place where sport becomes an "inexhaustible source of characters and arguments" about "the good and the bad,

success and failure, fortune and misfortune, victory and defeat, the self and the other and collective identity [that] find their most popular expression in sport narratives". Thus, it is a popular form of expression of the "need for identification of groups and nations" that, besides, "finds in sport one of the best ways of updating" (Moragas, 1994).

To sum up, this research analyses the previously mentioned media process considering their texts as the most suitable field to know the way in which collective identity is popularly expressed through sport. This study will be grounded on the exam and reflection on several aspects stated below.

1. The discursive construction of national identity

When we talk about discursive construction of national identity we are considering contingency as a key concept. This perspective involves the rejection of any essentialist or deterministic element in the construction of the so-called national identity. This means there is no cause (object, event) provoking a lineal or fix effect.

This perspective was overcome a long time ago in the field of communication, considering that the meaning of any message could substantially change between the speaker and the receiver. On the contrary, in the area of national identity it is still usually claimed there are several factors determining it. This research admits that contingency is limited since every meaning is built on a previous one; there is no moment of zero meaning with an absolute contingency of the signifiers.

This way, the nation is understood as a socio-cultural construction, as a "narrative" to tell, a 'discourse' to interpret and a 'text' to deconstruct' (Smith, 2000: 198), although it possesses elements of deterministic appearance such as territory or the individual legal need to belong to it. These characteristics give it an essential halo for which some individuals are still willing to kill and die for.

Additionally, the study of discourse previous sedimentations is also necessary due to our methodology, linked to the already mentioned PDA and the Critical Discourse Analysis headed by Teun A. Van Dijk. They base the legitimacy of their analysis on a wide knowledge of the context of the analysed text. This requirement results from the fact that language cannot be subdued to any structural regularity, so it is always necessary a deep historical analysis of the case study. The knowledge of context is vital because, as Fairclough states, the text would be 'just one part of the process of social interaction' called discourse, since the complete process includes 'the production process from which the text is a product' (1989, 24). These

methodological needs will be approached in this research intending to find out the evolution of the nation's cleavages in both countries during the period under analysis.

2. The national cleavages evolution

The study of context will allow us to analyze the texts and to answer our research question. It is aimed to expose the components and characteristics of identity in the countries studied in relation to the cleavages that structure political and socio-cultural fights from their independence up to the present day.

For this purpose, we offer the reader a short but concise search of pertinent and observable elements in the study of national identity from the independence processes up to this day. Context is taken as a theory of relevance in which we look for the roots and evolution of the main cleavages and cohesion lines of national identity in Argentina and Ecuador and the way they are expressed in specific historical facts. This will bring us not a story about the "truth", but about the "effectively mobilizing" (Cairo: 1993, 383) or, more specifically for us, about the *affectively* mobilizing. In other words, a story about what it ties or breaks the social bond in the studied national communities.

Likewise, it is vital to keep in mind that the aim of this research is not the study of national construction in Argentina and Ecuador from the independence to present day. It intends to analyze the way in which tensions generated by this process appear during the first years of the twenty-first century, specifically in the discourses on the national football team constructed by several media selected on the following criteria.

3. Discourse analysis in selected media

This case study will be based on several texts selected from press and broadcast advertising in order to get statements from two different discursive sectors. It is considered that both have a different perspective about the subject of study, that is, the national football team as an advertising product or as relevant press information. Moreover, considering that selected press has a formal character and intends to provide the readers with relevant information, advertising has a bigger freedom to appeal directly to affective feelings, such as love and hate, as we will see in the analysis.

Nevertheless, selected advertisements will not be any related to the N-F-T, but just those specifically generated by official sponsors. This kind of audiovisual text is thought to create a positive view of a specific product by linking it to another product that already possesses that favorable view. If we take into account that N-F-T

represents the nation by default (as any athlete selected by its country competing in the international context), this sponsor promotes a product that represents the nation.

Regarding to press, two publications for each country have been selected. They are considered relevant on the basis of diffusion criteria, obtained by belonging – and generally being a flagship – to an important media group. This belonging is associated (second criteria) to an editorial line relevant and influential in public opinion and, particularly, in the politics of the country. Additionally, both publications have been selected because they represent two aspects of both countries' main cleavage.

In this sense, the choice in Argentina is based on those publications dealing with the cleavage civilization or barbarism. *La Nación* has a conservative perspective. It expresses the cleavage with a 'sarmientine' viewpoint, placing the European, white and urban in the civilization side and leaving the rest in the barbarism one. On the other hand, *Clarín* has a national-popular approach placing the foreigner in the barbarism side, the urban-median class from Buenos Aires in the civilization one, and the indigenous, black and rural is made invisible.

Regarding Ecuador, it could be considered that the binomial civilization or barbarism is also functional. Anything considered inferior, indigenous or black would be in the barbarism side, impeding the modernization of the country. Selected publications, *El Comercio* from Quito and *El Universo* from Guayaquil do not have a significant difference in this area, but in other relevant cleavage of the country: regionalism, expressing the dualism present in the historical construction of the country.

These different perspectives on the nation will be examined along with the particularities of our subject of study in each country through discursive analysis.

4. The Analysis of the Nation Concept in N-F-T

The analysis of the scrutinized texts will stick to the Korea-Japan 2002 and Germany 2006 World Cups, considering the fact that those competitions showed an increasing politization of the examined signifier.

Regarding to Ecuador's case, the analysis will start in the second round of the World Cup Qualifiers, a year ahead of the competition's Opening Game because our signifier N-F-T is politicized since that moment. Therefore, it is relevant for the research. For the Argentinean case, it will be defined by the World Cup's performance, since the discourse related to the N-F-T is barely politicized until then.

This difference found in the analysis is considered to become of interest since the Argentinean N-F-T does not really compete for the Qualifiers. The population takes

for granted to classify to the World Cup [in both studied tournaments that was actually a fact. Since the very beginning, they were placed in direct qualification zone]. On the other hand, the Ecuadorian National Team qualified to the World Cup for its first time in 2002, feat repeated four years later. This puts the subject in competition since their very first game.

This huge difference between both N-F-Ts is one of the validation criteria points. It is relevant that Ecuadorian N-F-T, which had not an identification tradition, became one of the few – perhaps the only – instances for the nation to move ahead at a time a profound crisis.

Conclusions

The goal of this research was to find out the way in which the detected crisis of national representation was displayed in a strong yell of destitution shown by Argentina in December 2001 and by Ecuador in April 2005: “Throw the all out!”. This same situation is also evaluated four years later, coming up with the following conclusions:

1. Both countries showed a crisis of representation.

The Argentinean crisis was not considered in the 2006 analysis, but Ecuador's situation was still relevant. Argentina went back to normal institutional respect in 2003 with Nestor Kirchner's government, while Ecuador's situation had to wait until Rafael Correa's government in December 2006.

In this case, the Ecuadorean National Team was signified as the real representation for their national identity in both time periods, while Argentinean discourse lost strength for the second time period. Therefore, the country's identity echoed as a popular culture central element rather than a nationality concern issue.

From this fact, another two more conclusions are reached:

2. The N-F-T signifier works as a main national identity factor when the country faces a crisis.

3. What faces a crisis is not the ‘national identity’, but the traditional Master signifier articulating it: the State –The Country-.

Regarding the central questions of the research ‘Which nation? Who was included? Who got excluded?’, and once the *audiovisual and written corpus* has been analysed for both periods, the conclusions are:

4. Ecuador showed a re-signification of the Nation, since the N-F-T was included as an argument of regional and ethnic-cultural cleavages in a frontal and direct way.

Re-signification specifically found in the African-descent population claims. This group had a strong presence in the Ecuador National Team, representing several qualities considered absent in society such as work and discipline. In that way, it is remarkable how white population –regularly regarded as ‘society’s best’-, is considered guilty of the crisis, since they are the ones who occupy political power, and it is situated as ‘the Other’ in the national discourse.

Regarding the regional cleavage, it was argued in both publications –coast and mountain range-, with a clear and straight-forward call to national unity against prejudices related to historical fracture thinking.

5. In Argentina there was no re-signification of the nation. All the analyzed texts showed a call for unity, but the ethnic-cultural and center-periphery cleavages are displayed just like the civilization-barbarism binomial. Though National Pride is not represented by government institutions, the discourse analysis is not far from the traditional national appreciation.

Argentina is considered a centralized nation based in Buenos Aires, so the center-periphery cleavage remains valid. There is also a prevailing conservative-elitist narrative that longs to identify Argentina as white and European-descent and a national-popular discourse of an urban industrial country. It is a nation story where landscapes like Patagonia and glaciers are considered traditional and natural country treasures, but overlooks childhood hunger and poverty rates –figures that reached an unseen growth during the crisis period-.

MATERIAL ANALIZADO

1. Referencias bibliográficas artículos de prensa

1.1 Ecuador

El Universo. Periodo mundialista Corea-Japón 2002

1. Alcivar Santos, Orlando. "Cambio de camiseta". El Universo, 14 de junio 2002, 14A.
2. Alcivar Santos. "Tratemos de fútbol". El Universo, 9 de noviembre 2001, 10A.
3. Arias Altamirano, Luis. "¡Al triunfo, ecuatorianos!". El Universo, 2 de junio 2001, 12.
4. Arias Altamirano, Luis. "Algunas lecciones". El Universo, 15 de junio 2002, 12A.
5. Arias Altamirano, Luis. "Bautizados en el Mundial". El Universo, 8 de junio 2002, 16A.
6. Arias Altamirano, Luis. "En el estadio corren". El Universo, 1 de junio 2002, 14A.
7. Balseca, Fernando. "Igual nos divertimos". El Universo, 15 de junio 2002, 12A.
8. Buenaño Rugel, Aminta. "Olé, el Mundial". El Universo, 9 de junio 2002, 18A.
9. Buitròn, Rubèn Dario. "La epidemia feliz". El Universo, 4 de junio 2001, 2D.
10. Castillo Berredo, Eduardo. "El Ecuador puede". El Universo, 9 de Noviembre 2001, 10.
11. Castillo Berredo, Eduardo. "Perdió Ecuador". El Universo, 24 de mayo 2002, 10A.
12. Castillo Berredo, Eduardo. "Unión, disciplina y trabajo". El Universo, 27 de abril 2001, 10.
13. Cevallos, Jaime. "Fútbol y literatura, una jugada posible". El Universo, 2006, 6B
14. Chàvez, Ottòn. "Recado a los muchachos". El Universo, 3 de junio 2002, 4C.
15. Editorial. "¡Cosecharás lo que siembres!". El Universo, 8 de noviembre 2001, 1
16. Editorial. "El Fútbol y la solidaridad". El Universo, 12 de junio 2002, 8A.
17. Editorial. "El gol de cada uno". El Universo, 14 de junio 2002, 14A.
18. Editorial. "Orgullo de ser ecuatorianos". El Universo, 29 de marzo 2001, 10.
19. Editorial. "Un partido histórico". El Universo, 2 de junio 2002, 18A.

20. Herrera Spencer, Alberto. "Unidos como debería ser siempre". El Universo, 2 de junio 2002, 18A.
21. Mora Bowen, Raül Izurieta. "Solo fútbol". El Universo, 3 de junio 2002, 10A.
22. Muñoz, Vito. "El día esperado para la tricolor". El Universo, 31 de mayo 2002, 2C.
23. Muñoz, Vito. "El fútbol pudo". El Universo, 12 de noviembre 2001, 2D.
24. Naranjo, Verònica. "Dos goles del chota". El Universo, 14 de junio 2002, 4C.
25. Naranjo, Verònica. "El juncal no vio a la tri". El Universo, 24 de mayo 2002, 2C.
26. Oramas Gross, Alfonso. "El abrazo de un pueblo". El Universo, 10 de noviembre 2001, 14.
27. Oramas Gross, Alfonso. "Fútbol y escape". El Universo, 8 de junio 2002, 16A.
28. Oramas Gross, Alfonso. "Goles y autogoles". El Universo, 3 de noviembre 2001, 14.
29. Pachano, Simòn. "Los que si pudieron". El Universo, 12 de noviembre 2001, 16.
30. Palacio, Emilio. "Este es mi país". El Universo, 26 de abril 2001, 10.
31. Palacio, Emilio. "¡Sí se pudo!". El Universo, 8 de noviembre 2001, 10.
32. Parducci Sciacaluga, Nicolás. "¿Alcanzar metas comunes?". El Universo, 7 de noviembre 2001, 8.
33. Paredes, Pablo Lució. "Economía y fútbol globalizados". El Universo, 31 de mayo 2002, 12A.
34. Paredes, Pablo Lució. "Por la educación". El Universo, 24 de mayo 2002, 10A.
35. Ponce, Javier. "En espera del milagro". El universo, 12 de junio 2002, 8A.
36. Redacción. "Amarillo, azul y rojo, la moda del corazón". El Universo, 4 de junio 2001, 1.
37. Redacción. "Ecuatorianos listos para ver el mundial". El Universo, 29 de mayo 2002, 1.
38. Redacción. "Pasión en casa de chalá". El Universo, 7 de octubre 2001, 2.
39. Redacción. "Presidente Noboa juega su fútbol". El Universo, 6 de junio 2002, 6A.
40. Redacción. "Todo Brasil verá mundial". El Universo, 31 de mayo 2002.
41. Redacción. "Un minuto quedó atrás". El Universo, 29 de marzo 2001, Primera plana.
42. Redacción. "Victoria en fútbol hace reflexionar al Ecuador". El Universo, 30 de marzo 2001, 1.

43. Samaniego Torres, David. "Cómo sobrevivir a un mundial...". El Universo, % de junio 2002, 10A.
44. Soria, Ronaldo. "El triunfo que falta". El Universo, 11 de noviembre 2001, 11-12.
45. Soriano, Raúl. "¿Y ahora qué?". El Universo, 12 de noviembre 2001, 16A.
46. Vera, Víctor. "Se hace patria afuera". El Universo, 25 de mayo 2002, 2C.

El Universo. Período mundialista Alemania 2006

1. Alcivar Santos, Orlando. "A propósito del Fútbol". El Universo, 16 de junio 2006, 10A.
2. Buenaño Rugel, Aminta. "María y el Mundial". El Universo, 11 de junio 2006, 12A.
3. Castillo Berredo, Eduardo. "Invitación a soñar". El Universo, 9 de junio 2006, 12A.
4. Cevallos, Jaime. "Fútbol y literatura, una jugada posible". El Universo, 2006, 6B
5. Editorial. "Racismo y fútbol". El Universo, 21 de junio 2006, 8A.
6. Editorial. "Todavía no hay límites". El Universo, 25 de junio 2006, 14A.
7. Editorial. "Trabajar en equipo". El Universo, 9 de octubre 2005, 12A.
8. Editorial. "Un Sueño hecho realidad". El Universo, 16 de junio 2006, 10A.
9. Febres Cordero, Francisco. "Contra Chile". El Universo, 10 de octubre 2004, 14A.
10. Flores Aguirre, Xavier A. "Con pasión de hinchas". El Universo, 10 de junio 2006, 12A.
11. Fougères, Hernan. "Alemania más allá del fútbol". El Universo, 16 de octubre 2005, 12A.
12. Oramas Gross, Alfonso. "El Ecuador posible". El Universo, 8 de octubre 2005, 10A.
13. Pachano, Simón. "El fútbol es fútbol". El Universo, 18 de junio 2006, 10A.
14. Paredes, Pablo Lucio. "Fútbol y economía". El Universo, 9 de junio 2006, 12A.
15. Pérez Loose, Hernan. "Con ellos... ¡No podríamos!". El Universo, 13 de junio 2006, 8A.
16. Pérez Loose, Hernan. "Qué contraste". El Universo, 2005, 8A.
17. Pérez Loose, Hernan. "Y ahora al 2010...". El Universo, 27 de junio 2006, 8A.
18. Redacción. "El anhelo de "patear" a la pobreza gracias al balón". El Universo, 16 de octubre 2005, 3D.

19. Redacción. "El fútbol invade la vida de millones de ecuatorianos". El Universo, 16 de octubre 2005, 2D.
20. Redacción. "La campaña, opacada por mundial de fútbol". El Universo, 7 de junio 2006, 2A.
21. Redacción. "La victoria se tomó los pasillos de Carondelet". El Univrs, 16 de junio 2006, 2A.
22. Redacción. "Más que una pasión....". El Universo, 16 de octubre 2005, 1D.
23. Redacción. "Tricolor desborda emoción en lo más profundo del país". El Universo, 8 de octubre 2005, 1.
24. Samaniego Torres, David. "Ecuador, entre los grandes". El Universo, 21 de junio 2006, 8A.
25. Valverde Rivera, Pedro X. "Por los que mo llegamos". El Universo, 9 de junio 2006, 12A.

El Comercio. Periodo mundialista Corea-Japón 2002

1. Arauz Ortega, Marco. "Ecuador, ya se podrá". El Comercio, 17 de noviembre 2001, 5A.
2. Arauz Ortega, Marco. "Ecuador: no se puede...". El Comercio, 31 de marzo 2001, A5.
3. Arauz Ortega, Marco. "¿El ciclo Gómez se acabó?". El Comercio, 15 de junio 2002, A5.
4. Avila Orejuela, Marcelo. "Ecuador, Japón y el Mundial". El Comercio, 4 de junio 2002, A5.
5. Bejarano, Jaime. "Futbolizados: cuerpo y alma". El Comercio, 4 de junio 2002, A5.
6. Bermeo, Amèrica. "La preocupación del mundial". El Comercio, 2 de junio 2002, A4.
7. Briz, Paúl. "Ecuador está en un nivel óptimo". El Comercio, 2 de junio 2002, D1
8. Briz, Paúl. "Ecuador finalizó en el puesto 24". El Comercio, 15 de junio 2002, D1.
9. Briz, Paúl. "Ecuador logró un triunfo histórico". El Comercio, 14 de junio 2002, Deportes.
10. Briz, Paül. "Ecuador tiene hinchas en Japón". El Cpmercio, 19 de mayo 2002, D3.

11. Briz Ponce, Paúl. "Ecuador terminó sus amistosos." El Comercio, 27 de mayo 2002, Deportes.
12. Briz Ponce, Paúl. "Pagamos caro el derecho de piso: Hernán Gómez". El Comercio, 4 de junio 2002, D2.
13. Burbano, Felipe. "Nuestra identidad". El Comercio, 7 de noviembre 2001, A5.
14. Collazos, Óscar. "Ecuador: vecino agredido". El Comercio, 2 de junio 2002, A5.
15. Corral, Fabián. "¿Tenemos derecho a soñar?". El Comercio, 4 de junio 2001, A4.
16. Dolberg, Ney. "La selección y la altura". El Comercio, 7 de noviembre 2001, A5
17. Editorial. "Deporte: alegría, emoción, humildad". El Comercio, 4 de junio 2001, A4.
18. Editorial. "El Brasil es algo más que fútbol." El Comercio, 30 de marzo 2001, A4.
19. Editorial. "El Ecuador en su primer Mundial." El Comercio, 2 de junio 2002, A4.
20. Editorial. "El Gobierno y el Mundial." El Comercio, 3 de junio 2002, A4.
21. Editorial. "La apatía social en niveles preocupantes." El Comercio, 22 de mayo 2002, A4.
22. Editorial. "La vida antes del Mundial." El Comercio, 20 de mayo 2002, A4.
23. Editorial. "Patria: fervor e identificación." El Comercio, 18 de noviembre 2001, A4.
24. Editorial. "Sí, una victoria estimulante." El Comercio, 29 de marzo 2001, A4.
25. Editorial. "Una meritoria participación." El Comercio, 14 de junio 2002, Opinión.
26. Espinoza, Rafael. "Locutores y comentaristas." El Comercio, 5 de junio 2002, A4.
27. Fabian, Corral B.. "Entre el fútbol y la frustración." El Comercio, 27 de agosto 2001, A4.
28. Herrera, Washington. "Fútbol patria y pueblo." El Comercio, 6 de noviembre 2001, A4.
29. Imbaquingo, Olga. "En Nueva York la derrota nos sorprendió." El Comercio, 4 de junio 2002, D6.
30. Jaramillo A., Carlos A. "Orgullosamente ecuatorianos." ElComercio, 31 de marzo 2001, A5.

31. Lara, Jorge Salvador. "Lecciones de una experiencia histórica". El Comercio, 12 de noviembre 2001, A5.
32. Laso Bermeo, Alfonso. "Emoción y fe en la fiesta del fútbol". El Comercio, 15 de agosto 2001, A5.
33. Lozada Guerrero, Francisco. "Unidad nacional". El Comercio, 9 de junio 2002, A4.
34. Maldonado, Carla. "El Ecuador me interesa más: Trapattoni". El Comercio, 21 de mayo 2002, D1.
35. Maldonado, Carla. "Los ecuatorianos alentaron a la selección nacional en Roma". El Comercio, 4 de junio 2002, D6.
36. Maldonado, Carla. "Parejas Ítalo-ecuatorianas en 'guerra' el lunes 3". El Comercio, 1 de junio 2002, D8.
37. Mancheno Vela, Dayana. "Fútbol ¿Dulce utopía?". El Comercio, 24 de abril 2001, A5.
38. Montúfar, César. "Crónica de un lunes gris". El Comercio, 5 de junio 2022, A4.
39. Montúfar, César. "Refutación al "si se puede"". El Comercio, 12 de junio 2002, A4.
40. Montúfar, César. "Si hoy clasificamos". El Comercio, 7 de noviembre 2001, A4
41. Pachano, Abelardo. "Debemos insistir". El Comercio, 31 de mayo 2002, A4.
42. Paredes, Pablo Lucio. "Econimía y fútbol globalizados". El Comercio, 2 de junio 2002, A4.
43. Pérez, Raúl. "El pase al mundial nos liberó del trauma social". El Comercio, 11 de noviembre 2001, B4
44. Quevedo Terán, Patricio. "¿Golearemos o nos golearán?". El Comercio, 29 de marzo 2001, A4.
45. Quevedo Terán, Patricio. "Hoy, durante las horas de espera...". El Comercio, 15 de agosto 2001, A4.
46. Quevedo Terán, Patricio. "¡Nuestro premio mundial!". El Comercio, 5 de junio 2002, A5.
47. Quevedo Terán, Patricio. "Para penas del fútbol...". El Comercio, 12 de junio 2002, A5.
48. Ramos Benalcázar, Hernán. ""Ecuador, sí se puede". No Suena Mal." El Comercio, 30 de marzo 2001, A4.
49. Ramos Benalcázar, Hernán. "El fútbol como referente cultural". El Comercio, 9 de noviembre 2001, A4.

50. Ramos Benalcázar, Hernán. "El fútbol ecuatoriano según "San Luis"". El Comercio, 1 de junio 2001, A5.
51. Redacción. "Argentina puso a prueba la fe de la hinchada". El Comercio, 16 de agosto 2001, A2.
52. Redacción. "Argentina y Nigeria: el partido de la fecha". El Comercio, 1 de junio 2002, D3.
53. Redacción. "Clasificación una identidad en la cancha". El Comercio, 11 de noviembre 2001, B4.
54. Redacción. "Comenzó el suplicio: la tv local anda por Corea". El Comercio, 2 de junio 2002, C9.
55. Redacción. "Ecuador cambió la historia con Brasil". El Comercio, 29 de marzo 2001, 1.
56. Redacción. "Ecuador cuenta los minutos". El Comercio, 2 de junio 2002, 1.
57. Redacción. "Ecuador es el equipo que más me ha costado dirigir". El Comercio, 12 de noviembre 2000, D1.
58. Redacción. "Ecuador logró un triunfo histórico". El Comercio, 15 de junio 2002, 1.
59. Redacción. "Ecuador, por primera vez en un mundial". El Comercio, 2 de junio 2002, A4.
60. Redacción. "A Ecuador le faltó carácter". El Comercio, 10 de junio 2002, 1.
61. Redacción. "El director técnico de Italia ve en el Ecuador a un rival bastante difícil". El Comercio, 20 de mayo 2002, 1.
62. Redacción. "El entusiasmo del hincha se sintió ayer en Ecuador". El Comercio, 3 de junio 2002, D3.
63. Redacción. "El fútbol une, pero no puede remplazar a la política". El Comercio, 9 de junio 2002, C8.
64. Redacción. "El mundial detuvo la actividad política". El Comercio, 3 de junio 2002, A3.
65. Redacción. "El mundial es usado por empleados y directivos de andinatel". El Comercio, 1 de junio 2002, 1.
66. Redacción. "El mundo es un balón". El Comercio, 2 de junio 2002, A4.
67. Redacción. "El periodismo deportivo como macumba". El Comercio, 7 de octubre 2001, D7.
68. Redacción. "El semanario presenta la historia de los 16 mundiales. El lado oscuro de la copa". El Comercio, 27 de mayo 2002, 1.
69. Redacción. "El telón del mundial se alza". El Comercio, 30 de mayo 2002, 1.

70. Redacción. "En el mundial, mantenga la pasión bajo control...". El Comercio, 3 de junio 2002, C12.
71. Redacción. "En la cancha rueda la memoria social". El Comercio, 14 de agosto 2001, C5.
72. Redacción. "Hernán Gómez cree que la distancia entre América y Europa aumentó en este mundial". El Comercio, 13 de junio 2002, 1.
73. Redacción. "Japón y Corea, dos culturas difundidas a través del fútbol". El Comercio, 23 de mayo 2002, 1.
74. Redacción. "La Argentina llegó para animar Japón". El Comercio, 17 de mayo 2002, D1.
75. Redacción. "La hinchada de el juncal aún no pierde la esperanza". El Comercio, 4 de junio 2002, D3.
76. Redacción. "La selección ecuatoriana de fútbol paso de ser la 'gallina de los huevos de oro' para diversos sectores económicos". El Comercio, 12 de noviembre 2001, 1.
77. Redacción. "La selección ya aterrizó en Tottori". El Comercio, 18 de mayo 2002, 1.
78. Redacción. "Los hinchas en Milán, Madrid y Nueva York también se decepcionaron". El Comercio, 10 de junio 2002, 1.
79. Redacción. "Mil ecuatorianos fueron devueltos desde México en 5 meses". El Comercio, 23 de mayo 2002, 1.
80. Redacción. "Muchos horarios se modificaron". El Comercio, 2 de junio 2002, A2.
81. Redacción. "Mundial: las clases desde las 09:00". El Comercio, 29 de mayo 2002, A2.
82. Redacción. "Niños, padres y negociantes padecen de la futbolmanía". El Comercio, 5 de junio 2002, C10.
83. Redacción. "Noboa también se contagié...". El Comercio, 3 de junio 2002, A3.
84. Redacción. "Selección: la duda persiste". El Comercio, 7 de junio 2002, 1.
85. Redacción. "Ser ecuatorianos". El Comercio, 31 de marzo 2001, A5.
86. Redacción. "Si quiere ver el mundial, ajuste su reloj biológico". El Comercio, 20 de mayo 2002, C14.
87. Redacción. "Tottori mima a la selección como a su propio combinado". El Comercio, 23 de mayo 2002, D1.
88. Ribadeneira Araujo, Jorge. "Aventura en el Japón". El Comercio, 2 de junio 2002, A5.

89. Ribadeneira, Edmundo. "De todo un poco". El Comercio, 5 de junio 2002, A5.
90. Ribadeneira, Jorge. "2000 'tricolores' en Sapporo". El Comercio, 3 de junio 2002, D1.
91. Ribadeneira, Jorge. "Sapporo espera con ansias a la tricolor". El Comercio, 31 de mayo 2002, D1.
92. Ribadeneira Vallejo, Miguel. "La selección ideal". El Comercio, 3 de junio 2002, A5.
93. Ribadeneira Araujo, Jorge. "El Ecuador en el Japón". El Comercio, 19 de mayo 2002, A5.
94. Ribadeneira, Jorge. "La altura fue otro mito". El Comercio, 16 de agosto 2001, A4.
95. Ribadeneira, Miguel. "Las lecciones de la clasificación". El Comercio, 12 de noviembre 2001, A5.
96. Ruiz Álvarez, Gonzalo. "Ecuador cumplió". El Comercio, 14 de junio 2002, A5.
97. Ruiz Álvarez, Gonzalo. "El fútbol: la buena noticia". El Comercio, 30 de marzo 2001, A5.
98. Ruiz Álvarez, Gonzalo. "El mundo es un balón". El Comercio, 31 de mayo 2002, A5.
99. Salazar, Juan Fernando. "¿Podrá integrarse el Ecuador?". El Comercio, 11 de noviembre 2001, A4.
100. Spencer Herrera, Alberto. "La selección ya hizo mucho". El Comercio, 3 de junio 2002, D3.
101. Tadeo, Ezequiel. "La carta frustrada del presidente". El Comercio, 7 de junio 2002, A2.
102. Toral, Margarita. "Fiebre futbolera". El Comercio, 9 de junio 2002, A5.
103. Villarruel, Patricia. "La 'tricolor' no convenció en la capital española". El Comercio, 4 de junio 2002, D6.
104. Zavala, Xavier. "Ecuador en el mundial". El Comercio, 3 de junio 2002, A4.
105. Zuckermann, Leo. "Argentina llora". El Comercio, 23 de mayo 2002, A5.

El Comercio. Período mundialista Alemania 2006

1. Arauz Ortega, Marco. "A soñar, pero con un ojo abierto...". El Comercio, 11 de junio 2006, 4.
2. Bejarano, Jaime. "El fútbol y la política". El Comercio, 17 de junio 2006, 4.
3. Bejarano, Jaime. "Hoy sí se puede". El Comercio, 8 de octubre 2005, A5.

4. Bonilla Prado, Jacinto. "La Tri es un imán que une a los ecuatorianos". El Comercio, 27 de mayo 2006, 25
5. Borjoa Silva, Sebastián. "No más circo". El Comercio, 28 de marzo 2005, A5.
6. Corral B., Fabián. "Importante encuentro de la CAN". El Comercio, 12 de junio 2006, 4.
7. Corral B., Fabián. "La Fiesta del 9 de octubre". El Comercio, 10 de octubre 2005, A4.
8. Corral B., Fabián. "Lo bueno es que...". El Comercio, 10 de octubre 2005, A4.
9. Corral, Fabián. "Fútbol e ídolos". El Comercio, 12 de junio 2006, 4.
10. Editorial. "Desazón antes del mundial". El Comercio, 3 de junio 2006, 4.
11. Editorial. "El Ecuador en Alemania 2006". El Comercio, 9 de octubre 2005, A4.
12. Editorial. "El Mundial: una emoción colectiva". El Comercio, 9 de junio 2006, 4.
13. Editorial. "Embajadores de un pueblo fervoroso". El Comercio, 16 de junio 2006, 4.
14. Editorial. "Esos extraños ecuatorianos". El Comercio, 25 de junio 2006, 4.
15. Editorial. "Las otras disciplinas deportivas". El Comercio, 27 de junio 2006, 4
16. Editorial. "A pocos puntos de otro mundial". El Comercio, 5 de junio 2005, A4.
17. Editorial. "Un análisis deportivo peyorativo". El Comercio, 11 de junio 2006, 4.
18. Editorial. "Un fervor que convoca a la nación". El Comercio, 15 de junio 2006, 4.
19. Editorial. "Una victoria que reanima y enaltece". El Comercio, 18 de noviembre 2004, A4.
20. Guerra Galarza, Ernesto. "La Tri no debe perder el principio de la realidad". El Comercio, 12 de junio 2006, 2.
21. Hurtado Pérez, Sebastián. "La Tri y el libre mercado". El Comercio, 20 de junio 2006, 5.
22. Lara, Jorge Salvador. "Mundial de fútbol". El Comercio, 19 de junio 2006, 4
23. Larenas, Fernando. "Correa: El primer candidato". El Comercio, 7 de junio 2005, A5
24. Larenas, Fernando. "Fútbol y televisión". El Comercio, 29 de marzo 2005, A5.
25. Lasso, Xaviere. "Gambeteando prejuicios". El Comercio, 22 de junio 2006, 4.
26. Luna Tamayo, Milton. "Avidos de victoria". El Comercio, 24 de junio 2006, 4.
27. Mantilla Baca, Sebastián. "El fenómeno del fútbol". El Comercio, 14 de junio 2006, 4.

28. Mantilla Baca, Sebastián. "El Fútbol y la identidad". El Comercio, 12 de octubre 2005, A5.
29. Mountúfar, César. "La fiesta mundial". El Comercio, 7 de junio 2006, 4.
30. Mountúfar, César. "Los Héroes". El Comercio, 14 de junio 2006, 4.
31. Mountúfar, César. "Nuestro mundial". El Comercio, 28 de junio 2006, 4.
32. Mountúfar, César. "Por eso celebro...". El Comercio, 21 de junio 2006, 4.
33. Ortiz Garcéa, Pablo. "Pelotas y políticos". El Comercio, 16 de junio 2006, 4.
34. Polo, Rafael. "La selección surge desde la marginalidad". El Comercio, 19 de junio 2006, 2.
35. Ramos, Hernán. "Hurtados versus Beckhams". El Comercio, 25 de junio 2006, 2.
36. Ramos, Hernán. "Silencio, el país ora por la Tri". El Comercio, 11 de junio 2006, 2.
37. Ramos, Hernán. "Yo también quiero ser negro". El Comercio, 18 de junio 2006, 2.
38. Redacción. "Ecuador doblego al invicto". El Comercio, 18 de noviembre 2004, 1.
39. Redacción. "¡El Bloque 15 para la Tri, no para los sapos". El Comercio, 16 de junio 2006, 6.
40. Redacción. "El fútbol no sirve para mejorar las condiciones del pueblo afro". El Comercio, 19 de junio 2006, 20.
41. Redacción. "El Juncal celebró la actuación del Tri". El Comercio, 26 de junio 2006, 15.
42. Redacción. "El Mundial de fútbol debe servir para educar". El Comercio, 7 de junio 2006, 19.
43. Redacción. "El Tri en la mira inglesa". El Comercio, 23 de junio 2006, 1.
44. Redacción. "La Barra del Ecuador está en África mía". El Comercio, 21 de junio 2006, 16.
45. Redacción. "La cantera esmeraldeña sigue nutriendo de cracks a la Tri". El Comercio, 10 de octubre 2005, E12.
46. Redacción. "La fiebre mundialista plantea un dilema electoral: unirse o no". El Comercio, 11 de junio 2006, 2.
47. Redacción. "La política también juega en el Atahualpa". El Comercio, 8 de octubre 2005, A2.
48. Redacción. "Las empresas ya se prepararon para disfrutar con la selección". El Comercio, 8 de junio 2006, 11.

49. Redacción. "Marlon Ayoví es el referente guayaquileño en la tricolor". El Comercio, 10 de octubre 2005, E13.
50. Ribadeneira Araujo, Jorge. "En la 'Tri' ¿Y el país?". El Comercio, 9 de octubre 2005, A4.
51. Ribadeneira Araujo, Jorge. "Los Ingleses y nosotros". El Comercio, 25 de junio 2006, 4.
52. Ribadeneira Araujo, Jorge. "Un 2-0 histórico, pero...". El Comercio, 11 de junio 2006, 4.
53. Rivadeneira Vallejo, Miguel. "Por qué no se gana en el resto". El Comercio, 19 de junio 2006, 4.
54. Rivadeneira Vallejo, Miguel. "Que la ilusión no se apague". El Comercio, 26 de junio 2006, 5.
55. Roldós Aguilera, León. "Honor nacional". El Comercio, 12 de octubre 2005, A4.
56. Ruiz Álvarez, Gonzalo. "Días de luces y sombras". El Comercio, 7 de octubre 2005, A4.
57. Ruiz Álvarez, Gonzalo. "El fútbol, la hora cero". El Comercio, 9 de junio 2006, 4.
58. Sagasti, Eduardo. "La Imagen del Ecuador". El Comercio, 29 de marzo 2005, A4.
59. Salazar, Juan Fernando. "Lugar común". El Comercio, 18 de junio 2006, 4.
60. Tinajero, Fernando. "Después de la euforia". El Comercio, 23 de junio 2006, 4.
61. Vera, Carlos Andrés. "¿Museo de la corrupción?". El Comercio, 4 de junio 2005, A5.
62. Vera, Carlos Andrés. "Señores seleccionados". El Comercio, 6 de octubre 2005, A4
63. Vera, Carlos Andrés. "Yo no quiero ser argentino". El Comercio, \$ de junio 2005, A5.
64. Vera Rodríguez, Carlos. "Cuando nos eliminan". El Comercio, 22 de junio 2006, A4.
65. Vera Rodríguez, Carlos. "Lo negro es bello". El Comercio, 29 de junio 2006, 4.

1.2 Argentina

Clarín. Período mundialista Corea-Japón 2002

1. Aisenberg, Claudio. "El equipo y la gente". El Clarín, 11 de junio 2002, 3.
2. Alabarces, Pablo. "Breviario del fútbol como patria." El Clarín, 1 de junio 2002, 2.
3. Barebano, Ronaldo. "Los argentinos y la ilusión perdida por el campeonato mundial". El Clarín, 13 de junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/13/s-02615.htm> [1 de septiembre 2016].
4. Baron, Ana. "Fmi: siguen los tirones por el envío de una misión". El Clarín, 11 de junio 2002, 3.
5. Bielsa, Rafael. "En la intemperie de la derrota". El Clarín, 20 de junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/20/o-02301.htm>. [1 de septiembre 2016].
6. Bossio, Miguel. "Un mundial globalizado y con acento bien europeo". El Clarín, 28 de junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/28/d-05201.htm>. [1 de septiembre 2016].
7. Cardoso, Oscar Raúl. "Gotas de sabiduría para volver al sentido común". El Clarín, 13 de junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/13/s-02702.htm>. [1 de septiembre 2016].
8. Cardozo, Héctor Hugo. "Un clásico que sacude al universo de la redonda". El Clarín, 6 de junio 2002, 6.
9. Casullo, Nicolas. "La Selección Extranjera. ¿Y quién es el enemigo?". El Clarín, 1 de junio 2002, 3.
10. Chejfec, Sergio. "El espectáculo postindustrial. Simulacro de igualitarismo". El Clarín, 1 de junio 2002, 3.
11. Danishevsky, Sergio. "Los argentinos prefieren que pierda Inglaterra". El Clarín, 20 de junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/20/d-00601.htm>. [1 de septiembre 2016].
12. Editorial. "El peligro de la disolución nacional". El Clarín, 28 de mayo 2002, 18.
13. Editorial. "Las enseñanzas que deja una derrota". El Clarín, 13 junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/13/o-02001.htm>. [1 de septiembre 2016].
14. Gerschenson, Ana. "Batle lloró y pidió perdón por su ofensa a la Argentina". El Clarín, 5 de junio 2002, 1.

15. Luna, Felix. "Dos países y una historia común". El Clarín, 5 de junio 2002, 5.
16. Marini, Julio. "Biesla y la logica Argentina". El Clarín, 15 de junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/15/d-00301.htm>. [1 de septiembre 2016].
17. Osvaldo, Pepe. "El fútbol y el orgullo nacional". El Clarín, 17 de junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/17/o-01901.htm>. [1 de septiembre 2016].
18. Osvaldo, Pepe. "El mundial de las mujeres". El Clarín, 20 de junio 2002, 2.
19. Redacción. "Los enemigos". El Clarín, 5 de junio 2002, <http://edant.clarin.com/diario/2002/06/05/EIDeportivoMundial.htm>. [1 de septiembre 2016].
20. Redacción. "Los jugadores solo querian dar una alegria al pais". El Clarín, 6 de junio 2002, 1.
21. Scher, Ariel. "Fútbol nada más". El Clarín, 6 de junio 2002, 3.
22. Scher, Ariel. "País mundial". El Clarín, 2 de junio 2002 2002, 14-15.
23. Tamburini, Claudio. "Cuando la patria es el fútbol". El Clarín, 29 de mayo 2002, 19

Clarín. Período mundialista Alemania 2006

1. Avignolo, María Luisa. "El fútbol reconcilia a los franceses". El Clarín, 5 de julio 2006, 23.
2. Bertolotto, Miguel Angel. "El sueño murió, la dignidad No". El Clarín, 1 de Julio 2006, 6.
3. Blanck, Julio. "Pekerman dejó fuera del Mundial a nuestros mejores Jugadores". El Clarín, 18 de junio 2006, 35
4. Bossio, Miguel. "Brasil e Inglaterra también afuera". El Clarín, 2 de julio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/07/02/deportes/m-00201.htm> [1 de septiembre 2016].
5. Casas, Juan Pablo. "Quieren que lo "cotidiano" llegue al aula". El Clarín, 18 de junio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/18/sociedad/s-05015.htm> [1 de septiembre 2016].
6. Cordero, Mariano. "Con el mundial también llegó la tele". El Clarín, 11 de julio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/11/sociedad/s-04304.htm> [1 de septiembre 2016].
7. de Santis, Pablo. "El fútbol es lo unico mundial que nos queda". El Clarín, 6 de junio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/06/opinion/o-02902.htm> [1 de septiembre 2016].

8. Editorial. "El honor de jugar con el alma." El Clarín, 1 de julio 2006, 1.
9. Ferrer, Chriatian. "La vida entera en noventa minutos." El Clarín, 6 de junio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/06/opinion/o-02903.htm> [1 de septiembre 2016].
10. Galarza, Eliana. "Prueban que a una mujer también le sube la testosterona ante un Gol". El Clarín, 24 de junio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/24/sociedad/s-04001.htm> [1 de septiembre 2016].
11. Garton Ash, Timothy. "Los futbolistas pueden ser útiles también fuera de la cancha." El Clarín, 21 de junio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/21/opinion/o-02301.htm> [1 de septiembre 2016].
12. Gioberchino, Graciela. "Explosión de alegría en buenos Aires". El Clarín, 25 de junio 2006, 41
13. Gosman, Eleonora. "La alegría no es brasileña". El Clarín, 18 de junio 2006, 4.
14. Guinzburg, Jorge. "Festejemos siempre". El Clarín, 25 de junio 2006, 35.
15. Moreno, Marcelo. "El mundial no empezo pero la polemica si". El Clarín, 7 de junio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/07/sociedad/s-03610.htm> [1 de septiembre 2016].
16. Moreno, Marcelo A. "¿Qué vida habrá después del mundial?". El Clrín, 25 de junio 2006, 43.
17. Cartas al País. "Argentinos, ¿Sólo en el mundial?". El Clarín, 13 de junio 2006, 28.
18. Cartas al País. "El feliz recreo del fútbol". El Clarín, 20 de junio 2006, 28.
19. Cartas al País. "Esperando a los Alemanes (I)". El Clarín, 29 de junio 2006, 30
20. Cartas al País. "Esperando a los Alemanes (III)". El Clarín, 29 de junio 2006, 30.
21. Cartas al País. "Esperando a los Alemanes (IV)". El Clarín, 29 de junio 2006, 30.
22. Cartas al País. "¡Gracias, José!". El Clarín, 1 de julio 2006, 32.
23. Cartas al País. "El orgullo no se mancha". El Clarin, 3 de julio 2006, 16.
24. Cartas al País. "Esos mágicos zapatos rojos". El Clarín, 22 de junio 2006, 22.
25. Pasquino, Gianfranco. "El fútbol nunca es sólo un juego". El Clarín, 7 de junio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/07/opinion/o-02701.htm> [1 de septiembre 2016].

26. Redacción. "El interior también fue una fiesta". El Clarín, 17 de junio 2006, 49.
27. Redacción. "Cómo aprovechar el fútbol para enseñar mejor". El Clarín, 22 de marzo 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/03/22/sociedad/s-02901.htm> [1 de septiembre 2016].
28. Redacción. "Con honor". El Clarín, 1 de julio 2006, 4.
29. Redacción. "Diputados matutinos". El Clarín, 22 de junio 2006, 32.
30. Redacción. "En Brasil toman nota". El Clarín, 16 de junio 2006, 2.
31. Redacción. "A las 12 juega Argentina y apuesta por su juego. Tocar la pelota". El Clarín, 30 de junio 2006, 1.
32. Redacción. "Nos vamos con el orgullo intacto, sin perder un solo partido". El Clarín, 1 de julio 2006, 1.
33. Redacción. "Para sentirse orgulloso". El Clarín, 1 de julio 2006, 2.
34. Redacción. "Selección: euforia popular en el regreso". El Clarín, 3 de julio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/07/03/deportes/m-00201.htm> [1 de septiembre 2016].
35. Roa, Ricardo. "El privilegio de la alegría". El Clarín, 17 de junio 2006, 2
36. Sabater, Fernando. "Cada cuatro años llega mi calvario: El mundial de fútbol". El Clarín, 28 de mayo 2006, <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2006/05/28/z-03703.htm> [1 de septiembre 2016].
37. Scher, Ariel. "Gol de mujer". El Clarín, 20 de junio 2006, <http://edant.clarin.com/diario/2006/06/20/deportes/m-02001.htm> [1 de septiembre 2016].
38. Vicente, Miguel Angel. "Los reflejos del alma". El Clarín, 11 de junio 2006, 4.

La Nación. Período mundialista Corea-Japón 2002

1. Agencias. "En malvinas no hubo compasión". La Nación, 13 de junio 2002, 15
2. Agencias. "Entre la ironía y la crítica". La Nación, 13 de junio 2002, 15.
3. Arcucci, Daniel. "Confiar a pesar de todo". La Nación, 11 de junio 2002, 24.
4. Arcucci, Daniel. "Inglaterra. Despegó tras vencer a Argentina". La Nación, 17 de junio 2002, 16.
5. Arcucci, Daniel. "Maradona: Los ingleses tienen miedo"." La Nación, 6 de junio 2002, 10, 11.
6. Arcucci, Daniel. "Nunca será un partido más". La Nación, 7 de junio 2002, 26.

7. Arcucci, Daniel. "Un pueblo detrás de una nación". La Nación, 25 de mayo 2002, 8.
8. Bacher, Silvia. "El mundial, el estudio y la cancha". La Nación Mundial, 19 de junio 2002, Notas.
9. Bär, Nora. "El Mundial de fútbol al compas del reloj". La Nación, 30 de mayo 2002, 12.
10. Barone, Orlando. "El país real contra el sueño del fútbol". La Nación, 9 de junio 2002, 5.
11. Barone, Orlando. "Esperando el Mundial". La Nación, 25 de mayo 2002, 1.
12. Borrini, Alberto. "El Mundial de las marcas". La Nación, 4 de junio 2002, 8.
13. Caligaris, Hugo. "Ahí vienen los suecos...". La Nación, 11 de junio 2002, 12.
14. Caligaris, Hugo. "Argentina te quiero". La Nación 3 de junio 2002, 12
15. Carril, Bonifacio del. "El ballet de la pelota". La Nación, 23 de mayo 2002, 19.
16. Cerruti, Alberto. "El triste recuerdo de Bati". La Nación, 6 de junio 2002, 5.
17. Diamant, Mario. "El Mundial en Miami". La Nación, 1 de junio 2002, 6.
18. Dujovne Ortiz, Alicia. "La aureola negra". La Nación, 19 de junio 2002, 17.
19. Editorial. "Ingleses y argentinos". La Nación, 7 de junio 2002, 18.
20. Fontanarrosa, Roberto. "Nada de madrugones". La Nación, 25 de mayo 2002, 16.
21. Gallo, Daniel. "Confianzada. Una sensación recuperada del olvido". La Nación, 3 de junio 2002, 24.
22. Grondona, Mariano. "La Argentina es la presidencia y sus jugadores". La Nación, 16 de junio 2002, 19.
23. Grosso, Cristian. "Esperando el Mundial". La Nación, 25 de mayo 2002, 5.
24. Grosso, Cristian. "Si hacia la grandeza se llega con compromiso, no hay riesgos". La Nación, 9 de junio 2002, 4
25. Himittian, Evangelina. "La publicidad juega de titular en este Mundial". La Nación, 9 de junio 2002, 17.
26. Hughes, Rob. "Fútbol y política, un coctel casi explosivo. El nacionalismo provoca desbordes". La Nación, 12 de junio 2002, 1, 4.
27. Iglesias, Graciela. "La revancha esperada". La Nación, 9 de junio 2002, 20.
28. Lanusse, Agustina. "El Mundial alterará el ritmo en las aulas". La Nación, 2002, 13.
29. Cartas de los lectores. "Lección de vida". La Nación, 14 de junio 2002, 8.
30. Cartas de los lectores. "Volver a la nuestra". La Nación, 13 de junio 2002, 14
31. Martínez, Tomás Eloy. "País sin nación". La Nación, 25 de mayo 2002, 23.
32. Peicovich, Esteban. "El Mundo gol". La Nación, 1 de junio 2002, 4.

33. Prestileo, Andrés. "Beckham: es el triunfo más bello de mi carrera". La Nación, 8 de junio 2002, 10
34. Prestileo, Andrés. "La mirada inglesa". La Nación, 3 de junio 2002, 14
35. Prestileo, Andrés. "Los hinchas ingleses palpitan con el choque con la argentina". La Nación, 2 de junio 2002, 9
36. Redacción. "Alegría en las malvinas". La Nación, 8 de junio 2002, 17
37. Redacción. "Batle viene a disculparse por dos duras acusaciones." La Nación, 4 de junio 2002, 1, 5, 6.
38. Redacción. "Casa de mujeres". La Nación, 12 de junio 2002, 20
39. Redacción. "El día que volvieron los arlequines tristes". La Nación, 8 de junio 2002, 1, 18.
40. Redacción. "En este partido la camiseta no se cambia". La Nación, 6 de junio 2002, 2.
41. Redacción. "Es frustrante no tener con quién gritar posibles goles argentinos". La Nación, 1 de junio 2002, 15
42. Redacción. "Fue suficiente para gritar". La Nación, 11 de junio 2002, 18.
43. Redacción. "Influencia dispar del Mundial en la política". La Nación, 9 de junio 2002, 2.
44. Redacción. "La opinión de la prensa inglesa". La Nación, 6 de junio 2002, 9.
45. Redacción. "Las barrabravas dijeron presente". La Nación, 11 de junio 2002, 15.
46. Redacción. "Primer festejo de todo el país después de 6 meses". La Nación, 3 de junio 2002, 1, 18.
47. Redacción. "Todo el país pendiente de otra gran ilusión." La Nación, 6 de junio 2002, 1.
48. Redacción. "Todo un país detrás de un Mundial". La Nación, 2 de junio 2002, 1.
49. Redacción. "Tony Blair, encantado con la victoria". La Nación, 8 de junio 2002, 11.
50. Redacción. "Tras la identidad perdida". La Nación, 7 de junio 2002, 3.
51. Redacción. "Un factor de peso en el ánimo social argentino". La Nación, 9 de junio 2002, 2.
52. Redacción. "¡Vamos Argentina! Un grito que recorrerá la madrugada". La Nación, 1 de junio 2002, 6
53. Roberts, Carlos Reyundo. "Bielsa, inútil o....presidente". La Nación, 31 de mayo 2002, 22.
54. Sarlo, Beatriz. "Desde el Límite". La Nación, 25 de mayo 2002, 24-26.

55. Turin, Ignacio. "Cultura mundial. En Corea Del Sur, no sólo fútbol". La Nación, 26 de mayo 2002, 15.
56. Varsavsky, Martín. "Inglaterra ¿enemiga o amiga?". La Nación, 15 de junio 2002, 17.
57. Vedia de, Bartolome. "No hubo fiesta, pero igual celebramos". La Nación, 13 de junio 2002, 1, 18.

La Nación. Período mundialista Alemania 2006

1. Arcucci, Daniel. "Gane, pierda o empate, soy feliz haciendo lo que más me gusta hacer". La Nación, 6 de junio 2006, 6, 7.
2. Arcucci, Daniel. "Los jugadores del pueblo, en el banco". La Nación, 7 de junio 2006, 5.
3. Arcucci, Daniel. "Respuestas positivas, dentro y fuera de la cancha". La Nación, 5 de junio 2006, 2.
4. Baliño, María Eugenia. "Todo el país vibró con el triunfo argentino". La Nación, 17 de junio 2006, 28.
5. Costa Della, Daniel. "Circo Criollo. Bienvenido al Mundial". La Nación, 8 de junio 2006, 21.
6. Editorial. "Barrabravas domados". La Nación, 29 de junio 2006, 20
7. Firpo, Norberto. "Planeta hecho Pelota". La Nación, 10 de junio 2006, 39.
8. Gallo, Daniel. "El fútbol empieza a adueñarse de la agenda". La Nación, 10 de junio 2006, <http://www.lanacion.com.ar/813437-el-futbol-empieza-a-aduenarse-de-la-agenda> [1 de septiembre 2016].
9. Grosso, Cristian. "Viaje a la intimidad de un sueño". La Nación, 5 de junio 2006, 6, 7.
10. Kuper, Somin. "El ritual inglés". La Nación, 6 de junio 2006, 17.
11. Mauri, Claudio. "Tevez: si no me toca jugar, igual voy a alentar desde afuera". La Nación, 5 de junio 2006, 4.
12. Redacción. "Aparecieron los Barrabravas". La Nación, 8 de junio 2006, 9.
13. Redacción. "Como en casa, pero en Alemania". La Nación, 6 de junio 2006, 1.
14. Redacción. "El asombro mundial no se termina". La Nación, 18 de junio 2006, <http://www.lanacion.com.ar/815828-el-asombro-mundial-no-se-termina> [1 de septiembre 2016].
15. Redacción. "El Mundo elogia al seleccionado". La Nación, 18 de junio 2006, 1.

16. Redacción. "La Argentina Avanzó Con Corazón Y Un Golazo." La Nación, 25 de junio 2006, 1.
17. Redacción. "La Gloria de ayer, la ilusión de hoy". La Nación, 8 de junio 2006, 1.
18. Redacción. "La Nación". Buenos Aires, 2 de julio 2006, 1.
19. Redacción. "Todas las reacciones fueron de admiración y respeto". La Nación, 17 de junio 2006, 23.
20. Redacción. "Una fervorosa multitud recibió al seleccionado". La Nación, 3 de julio 2006, 1.
21. Redacción. "Vino de la manera que más le gusta". La Nación, 5 de junio 2006, 5
22. Urtizberea, Mex. "Qué hace el mundo en el Mundial". La Nación, 9 de junio 2006, 23.
23. Vallejos, Soledad. "Una tarde de lágrimas y cabezas bajas". La Nación, 1 de julio 2006, 25.

2. CD material audiovisual

BIBLIOGRAFÍA

Obras completas

- Acosta, Antonio. 2006. Breve historia económica del Ecuador. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Adamovsky, Ezequiel. 2012. Historia de las clases populares en la Argentina desde 1880 hasta 2003. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Alabarces, Pablo (comp.). 2000. Peligro de gol. Buenos Aires: CLACSO.
- Alabarces, Pablo. 2007. *Fútbol y patria*. Buenos Aires: Prometeo libros
- Alabarces, Pablo y Rodríguez, María Graciela (comp.). 2008. Resistencias y meditaciones. Estudios sobre cultura popular. Buenos Aires: Paidós.
- Amstrong G. Y Giulianotti. 1997. Entering the Field. New perspectives on world football. Oxford: Berg.
- Ansaldi, Waldo (Dir.). *La Democracia En América Latina Un Barco a La Deriva* . Buenos Aires-Argentina: FCE, 2006.
- Aprile, Orlando (et. Al.) 2009. La publicidad cuenta su historia. Argentina: La Crujía.
- Archetti, Eduardo. 1984. Fútbol y Ethos. Monografías e Informes de Investigación. Buenos Aires: FLACSO.
- _____. 2001. *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: FCE.
- _____. 2003. Masculinidades: fútbol, tango y polo en la Argentina. Buenos Aires: Antropofagia.
- Arditi, Benjamín. 2000. El reverso de la diferencia. Identidad y política. Caracas: Nueva Sociedad.
- Ayala, Enrique. 2008. Resumen de Historia del Ecuador. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Ayala Mora, Enrique. 2012. La prensa en la historia del Ecuador: una breve visión general. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Barthes, Roland. 2003. Mitologías. Buenos Aires: Siglo XXI editores
- Benedict, Anderson. 1993. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: FCE.
- Bentham, Jeremías . 1979. El panóptico. Madrid: La Piqueta.
- Berlant, Lauren. 2011. El corazón de la nación. Ensayos sobre política y sentimentalismo. México: FCE.

- Bethell, Leslie (Ed). 2002. Historia de América Latina. 15. El Cono sur desde 1930. Barcelona: Crítica.
- Boyle, Raymond y Haynes, Richard. 2000. Power Play: Sport, the Media and Popular Culture. Edinburgo: Edinburgh University Press.
- Bouet, Michel. 1968. Signification du sport. Paris: Editons universitaires.
- Bonilla, Adrián. 2004. Antología Económica Ecuatoriana. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Bonnemaïson, J., Cambrézy, L. Y Quint-Bourgeois L. 1997. Le territoire, lien ou frontière? Identités, conflits ethniques, enjeux et recompositions territoriales. Paris: l'orstom et l'Université de Paris IV.
- Bouet, M. 1968. Signification du sport. París, Francia: Editions Universitaires.
- Bourdieu, Pierre. 1996 Sobre la Televisión. Barcelona: Anagrama
- _____. 1997. *Cosas dichas*, Barcelona: Gedisa.
- _____. 2002. La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. México: Taurus.
- Bourdieu, Pierre, Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron. 2002. El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bromberger, Christian y Brohm, Jean-Marie. 1998. Football, la bagatelle la plus sérieuse du monde. Les shootés du stade. Paris: Méditerranée.
- Cairo Carou, Heriberto. 1993. "Elementos para una geopolítica crítica de la guerra y de la paz: la construcción del conflicto territorial argentino-británico." En Geografía Humana. Madrid: Complutense.
- Calède, J.P. 1987. L'esprit. Bordeaux: Presse Universitaire de Bordeaux.
- Calloni, Stella. 2003. Argentina. De la crisis a la resistencia. México DF.: La Jornada Ediciones.
- Correa, Rafael. 2004. De Banana Republic a la No República: Las Tres Últimas Décadas de la Historia Económica del Ecuador. Quito: Universidad San Francisco de Quito.
- Dabène, Oliver. 1992. Costa Rica: juicio a la democracia.". Centro de estudios mexicanos y centroamericanos. Flacso: openedition Books.
- Daskal, Rodrigo. 2013. Los clubes en la Ciudad de Buenos Aires 1932-1945: Revista La Cancha: sociabilidad política y Estado. 1º Edition. Buenos Aires: Teseo.
- Di Giano, Roberto. 2010. Fútbol, poder y discriminación social. Buenos Aires: Leviatán.
- Dobry, Edgardo. 2010. Una profecía del pasado. Lugones y la invención del "linaje de Hércules". Buenos Aires: FCE.
- Downing, David. 2003. Argentina vs. Inglaterra. Mundiales de Fútbol y otras guerras. Buenos Aires: Emecé.

- Dunning, Eric. 1999. El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- _____. 2002. Fighting Fans: Football Hooliganism as a World Phenomenon'. Michigan: University College Dublin Press.
- _____. 2008. Quest for Excitement: Sport and Leisure in the Civilising Process. Dublin: UCD Press.
- Dunning, Eric, Patrick J. Murphy y Jhon Willinans. 2014. The Roots of Football Hooliganism, an historical and sociological study. New York: Routledge
- Dussel, Enrique. 1994. El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del 'mito de la modernidad. Conferencia de Frankfurt 1992. La Paz: Plural Editores, UMSA.
- Eggers-Brass, Teresa. 2006. Historia Argentina. Una mirada crítica (1806-2006). 3º 2009 Edition. Ituizando, Provincia de Buenos Aires: Editorial Maipue.
- Eitzen, Stanley D. 1984. Sport in Cotemporary Society an Anthology. Oxford: University Press.
- Evans, Dylan. 2007. Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Buenos Aires: Paidós.
- Fairclough, Norman. 1989. Language and Power. London and New York: Longman.
- Fernández Braco, Álvaro. (comp.). 2000. La invención de la nación. Lecturas de identidad de Herder a Homi Bhabha. Buenos Aires: Manantial.
- Fernández Braco (Ed). 2000. La invención de la nación. Lecturas de identidad de Herder a Homi Bhabha. Buenos Aires: Manantial.
- Flachsland, Cecilia. 2003. Pierre Bourdieu y el capital simbólico. Madrid: Campo de Ideas.
- Galeano, Eduardo. 1990. El fútbol a sol y sombra. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Giulianotti, Richard. 1999. Football a sociology of the. Cambridge: Polity Press y Blackwell Publishers Ltd.
- Garramuño, Florencia. 2007. Modernidades primitivas. Tango, samba y nación. Buenos Aires: FCE.
- Giulianotti, Richard. 2005. Sport, a critical sociology. Cambridge: Polity Press.
- Giulianotti, R. & R. Robertson (2009) *Globalization and Football*, London: Sage/Theory
- Giulianotti, R. & R. Robertson (eds) (2007) *Globalization and Sport*, Oxford: Wiley-Blackwell.
- Goldman, Noemí (Dir.). 1998. Nueva Historia Argentina. T.III Revolución, República, Confederación (1806-1852). Buenos Aires: Editorial Sudamericana

- Grosso, Cristian. 2006. Por amor a la camiseta. Historias de la Selección y los Mundiales. Buenos Aires: Capital Intelectual
- Gozzi, Ricardo y Brasileiro, Sócrates. 2000. Democracia Corintiana – a utopia em jogo. San Pablo: Boitempo.
- Hobsbaw, Eric y Ranger, Terence (eds.). La Invención De La Tradición. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.
- Howart, David. 2000. Discourse, Buckingham and Philadelphia: Open university Press
- Huizinga, Johan. 2010. Homo Ludens. Madrid: Alianza Editorial
- Jaramillo, Alvarado. 1988. El indio ecuatoriano. Quito: Corporación editora nacional.
- Kintto, Luca. 2006. Un país entrampado (Del Plan Patriota al TLC con enroque presidencia incluido). Quito-Ecuador: Abya-Yala, Los libros del Tintají.
- Lacan, Jacques. 2003. Escritos I. Buenos Aires: Siglo XXI, Bs. As.
- Laclau, Ernesto. 1996. Emancipación y diferencia. Argentina: Espasa Calpe.
- _____. 2000 . Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. 2º Edition. Buenos Aires: Nueva Visión.
- _____. 2005. La Razón Populista. Buenos Aires: FCE.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. 2006. Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia. Buenos Aires: FCE.
- Larraín, Jorge. 2001. Identidad chilena. Santiago de Chile: Lom Ediciones.
- Lefort, Claude. 1988. Democracy and political theory. Cambridge: Polity Press.
- Losada, Leandro (comp.). 2010. Esplendores del Centenario. Relatos de la elite argentina desde Europa y Estados Unidos. Buenos Aires, Argentina: FCE.
- Lyotard, Jean François. 2008. La condición Postmoderna. Madrid: Cátedra.
- McIntosh, P. C. 1963. Sport in society. Londres, Inglaterra: C.A. Watts Company.
- Maier, Corinne. 2005. Lo obscuro, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Magazine, Roger. 2008. Azul y oro como mi corazón: Masculinidades, juventud y poder en una porra de los Pumas de la UNAM. México, D.F., Afinita Editorial México S.A. de C.V. y Universidad Iberoamericana, A.C.
- Magnane, George. 1966. Sociología del deporte. Barcelona, España: Edicions 62
- Marchart, Olivier. 2009. El pensamiento político posfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau. Buenos Aires: FCE.
- Minogue, Kenneth R. 1967. Nationalism. California: University of California.
- Milk Ch. Richard. 1997. Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la Integración. Quito: PUCE, IIE, Abya-Yala.

- Moscovici, Serge. 2005. La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas. México D.F: FCE.
- Mouffe, Chantal. 1997. El retorno de lo político. Buenos Aires: FCE.
- _____. 2007. Entorno a lo político. Buenos Aires: FCE.
- Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos. 1987. Estudios sobre los orígenes del peronismo. Argentina: Siglo XXI.
- Natan, Anthony. 1958. *Sport and society*. Londres, Inglaterra: Bowes & Bowes Publishers.
- Norbert, Elias y Eric, Dunning. 1992. Deporte y ocio en el proceso de civilización. Buenos Aires: FCE
- López Contreras, Jimmy 2004. Ecuador - Perú: Antagonismo, negociación e intereses nacionales. Quito-Ecuador: FLACSO-Ecuador.
- Oliven, Rubern y Arlei S. Damo. 2001. Fútbol y cultura. Buenos Aires: Norma.
- Panzeri, Dante. 2011. Fútbol, dinámica de lo impensando. Buenos Aires: Capitan Swing.
- Palti, Elias. 2002. La Nación como problema. Los historiadores y la "cuestión nacional". Buenos Aires: FCE-Argentina.
- Peralta Ramos, Mónica. 2007. La economía política argentina: poder y clases sociales (1930-2006). Buenos Aires: FCE Argentina.
- Quebracho (Liborio, Justo). 2011. Pampas y lanzas. La gesta de las tierras y de las vacas y su incidencia en la formación de la conciencia nacional. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.
- Quintero, R. Y. E. S. 2001a. Ecuador: una nación en ciernes. Quito, FLACSO-Abya-Yala.T.I
- _____. 2001b. Ecuador: una nación en ciernes. Quito, FLACSO-Abya-Yala.T.II
- _____. 2001c. Ecuador: una nación en ciernes. Quito, FLACSO-Abya-Yala.T.III
- Ramírez Gallegos, Franklin y Taller el colectivo. 2005. La insurrección de Abril no fue solo una fiesta. 1º Edition. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Ramírez Gallegos, Franklin y Ramírez Gallegos, Jacques Paul. 2005b. La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria. 2º ed. Revisada Edition. Quito: Centro de Investigaciones de la Ciudad.
- Romero, Luis Alberto (coord.). 2004. La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores de Argentina.
- Salvador Lara, Jorge. 2009. Breve historia contemporánea del Ecuador. 3º edición.

Conmemorativa del Bicentenario de Quito "Luz de América" 10 de agosto de 1809
Edition. Bogotá: FCE.

- Sarlo, Beatriz. 2004. La pasión y la excepción. Eva, Borges y el asesinato de Aramburu. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores de Argentina.
- Scher, Ariel y Palomino, Héctor. 1988. Fútbol: pasión de multitudes y de élites. Un estudio institucional de la Asociación de Fútbol Argentino (1934-1986). Buenos Aires: CISEA.
- Schmitt, Carl. 1991. El concepto de lo político. Madrid: Alianza Editorial.
- Seymour, M. Lipset y Rokkan, Stein. 1967. Party Systems and Voter Alignments. Free Press.
- Sylva Charvet, Erika. 2004. Identidad nacional y poder. Quito-Ecuador: Abya-Yala y ILDIS-FES.
- Smiht, D. Anthony. 2000a. Nacionalismo y modernidad. Madrid, España: Itsmo.
- Sperber, D. Wilson y D. 1986. Relevance: Communication and cognition. Harvard: Harvard University Press/ Blackwell.
- Svampa, Maristella. 2006. El dilema argentino. Civilización o Barbarie. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- _____. 2010. La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Torfing, Jacob. 1999. New theories of discourse. Laclau, Mouffe and Zizek. Gran Bretaña: Blackwell Publishers.
- Treverso Yepez, Martha. 1996. "La identidad nacional en Ecuador. Un acercamiento psicosocial a la construcción nacional." Psicología Social. Facultad de Ciencias Política y Sociología. Madrid: Complutense de Madrid.
- Van Dijk, Teun A. (comp.). 2000. El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria, vol. 1. Barcelona: Gedisa.
- _____. (comp.) 2000b. El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria, vol. 2. Barcelona: Gedisa.
- Vinnai, Gerhard. 1974. El fútbol como ideología. Argentina: Siglo XXI.
- Viñas, Carles. 2005. El Mundo Ultra. Madrid: Temas de Hoy.
- Wodak, Ruth y Meyer, Michael (comp.) . 2003. Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Gedisa.
- Young, Robert J.C. 1990. White mythologies: writting history and the West. London y New York: Routledge.
- Žižek, Slavoj. 2008. El sublime objeto de la ideología. México D.F.: Siglo XXI.

Capítulos de libro

- Alabarces, Pablo y Duek Carolina. 2013. "Football for everyone? Soccer, television and politics". En *Sport, public broadcasting, and cultural citizenship: signal lost?*, J. Scherer, David Rowe (Eds.), pp. 96–109. Routledge: Londres.
- Alba, Alicia del. "Crisis estructural generalizada: sus elementos y sus contornos." En *filosofía y teoría en el campo de la educación: perspectivas nacionales y regionales*, edited by Alicia (Coord.) Alba del, 50-67. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia. 2001. "Cuestión regional y política en Ecuador: Partidos de vocación nacional y apoyo regional." *América Latina Hoy* 27:123-152.
- Aboy, Carles. 2001. "Fundamentos teóricos para el estudio de las identidades". En *Las dos fronteras de la democracia en Argentina: La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, ed. Carles, Aboy, 11-72. Rosario, Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.
- Alabarces, Pablo. 2006. El deporte en América Latina. En *Enciclopedia Latinoamericana*. Río de Janeiro: CLACSO
- Almeida Vinuesa, José. "Identidades en el Ecuador. Un balance antropológico." En *Antología. Ciudadanía e identidad*, edited by Simón Pachano, 83-142. Quito-Ecuador: FLACSO-Ecuador, 2003.
- Almond, Gabriel y Verba, Sydney. "La Cultura Política." En *Diez textos básicos de ciencia política*, edited by Albert Batle, 171-201. México: Ariel, 2007.
- Alonso, Luis Enrique. 1989. "El análisis sociológico de los discursos: una aproximación desde los usos concretos". En *Una mirada cualitativa sobre los social*, ed. Alonso, Luis Enrique, 187-216. Madrid: Fundamentos.
- Archetti, Eduardo. 2002. "Fútbol: imágenes y estereotipos". En *Historia de la vida privada en Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad*, ed. Devoto, Fernando y Madero, María, 1-30. Argentina: Taurus.
- Archetti, Eduardo. "'And Give Joy to My Heart'. Ideology and Emotions in the Argentinian Cult of Maradona." En *Entering the Field. New Perspectives on World Football*, edited by Gary y Richard Giulianotti Armstrong, 31-52. Oxford: Oxford 1997.
- Arpino, Giovanni. "Espejo del domingo. Respuesta al artículo de Pier Paolo Pasolini "Benvenuti no sirve para nada", *Tempo*, 25 De Enero De 1969." En *Sobre el Deporte. Pier Paolo Pasolini*, edited by Javier (ed.) Bassas Vila, 72-73. Barcelona: Editorial Contra, 1969.

- Barrera, Augusto. "dinámicas sociopolíticas en la construcción de alianza país." En *la innovación partidista de las izquierdas en América Latina*, edited by Franklin Ramírez Gallegos, 121-25. Quito: ILDIS-FES, 2008.
- Bassas Vila, Javier "Postfacio: Deporte y revolución" Ejercicio crítico a partir de Pasolini." En *Bassas Vila, Javier (Ed.)*, edited by Javier (ed.) Bassas Vila, 121-39. Barcelona: Sobre el deporte. Pier Paolo Pasolini, 2015.
- Bourdieu, Pierre. 1991. "El capital simbólico, los modos de dominación y la objetividad de lo subjetivo". En *El sentido práctico*, ed. Bourdieu, Pierre, 189-237. Madrid: Taurus.
- Bayce, Rafael. 2003. "Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos :preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo". En *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, ed. Alabarces, Pablo, 163-167. Buenos Aires: CLACSO.
- Bhabha, Homi K. 2000. "Narrando la Nación." En *La Invención de la Nación. Lecturas de Identidad De Herder a Homi Bhabha*, edited by Álvarez (comp.) Fernández Braco, 211-22. Buenos Aires: Manantial.
- Braunstein, Nestor A. 1983 "Las pulsiones y la muerte (Collage)." En *la re-flexión De Los Conceptos De Freud En La Obra De Lacan*, edited by Nestor A. Braunstein, 11-80. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Burgos, Rosa Nidia Buenfil. 2003. "¿Cómo nos posicionamos para mirar el campo? Herramientas de análisis políticos del discurso." En *filosofía y teoría en el campo de la educación: perspectivas nacionales y regionales*, edited by Alicia (Coord.) Alba del, 69-94. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.
- Bethell, Leslie (ED). 2000. "Las Repúblicas del Río de la Plata " En *Historia de América Latina. 6. América Latina independiente 1820-1870*, ed. Leslie (ED) Bethell. Barcelona: Crítica.
- Burbano, Felipe. "La producción de lo étnico y la descomposición de la nación. El caso de Ecuador." En *Movimiento Indígena en América Latina: Resistencia y proyecto alternativo*, edited by Fabiola y Gutiérrez Escarza, Raquel, 237-65. México: BUAP,SEDESOL, Casa Juan Pablos., 2005.
- Cairo, Heriberto y Franzé, Javier. 2010 "Política y Cultura: ¿Tensión Entre Dos Lenguajes? La Gobernaza Cultural." En *Política y Cultura. La Tensión entre dos lenguajes*, edited by Heriberto y Franzé Cairo, Javier, 13-23. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010.
- Cairo, Heriberto y Lois, María. 2010. "Novela y nación: las transformaciones del imaginario espacial nacional. El caso gallego." En *Política y Cultura. La tensión de*

- dos lenguajes*, ed. Heriberto y Franzé Cairo, Javier, 77-107. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, S.L.
- Chatterjee, Partha. 1986. "El nacionalismo como problema en la historia de la ideas políticas". En *La invención de la nación. Lecturas de Herder a Homi Bhabha*, ed. Álvarez (comp.) Fernández Braco, 123-166. Buenos Aires: Manantial.
 - Connor, Walker. 1998. "¿Cuándo existe una nación?". En *Etnonacionalismo*, 197-212. Madrid: Trama.
 - Darbon, Sébastien. 2008. "Diffusión 4: L'Argentine et le Japon." En *Diffusion des sports et impérialisme anglo-saxon*, ed. Sébastien Darbon, 259-302.. Paris: Éditions de la Maison des sciences de l'homme.
 - Dávila, Andrés y Landoño, Catalina. 2003. "La nación bajo un uniforme. Fútbol e identidad nacional en Colombia 1985-2000". En *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, ed. Alabarces, Pablo, 123-143. Buenos Aires: CLACSO.
 - Derrida, Jacques. 1997. "Carta a un amigo japonés." En el tiempo de una tesis: Deconstrucción e implicaciones conceptuales, ed. Jacques Derrida, 23-27. Barcelona: Proyecto A Ediciones.
 - Dávalos, Pablo. 2002. "Movimiento indígena ecuatoriano: Construcción política y epistémica". En *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. ed. Mato Daniel, 89-98 CLACSO <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/davalos.doc> [4 de octubre, 2017]
 - Echeverría, Julio. 2010. "Complejización del campo político en la construcción democrática del Ecuador." En *Transiciones y rupturas. El Ecuador en la segunda mitad del siglo XX*, ed. Felipe Burbano, 75-114 . Quito: Flacso-Ecuador.
 - Franzé Mudanó, Javier. 2014. "La política: ¿Administración o creación?" En *Democracia: ¿Consenso o conflicto? Agonismo y teoría deliberativa en la política contemporánea*, ed. Javier Franzé, 15-41. Madrid: Catarata.
 - Franzé Mudanó, Javier. 2014a. "Introducción." En *Democracia: ¿Consenso o conflicto? Agonismo y teoría deliberativa en la política contemporánea*, ed. Javier Franzé Mudanó, 7-14. Madrid: Catarata.
 - Freud, Sigmund. 2003-2004. "La interpretación de los sueños (1900 [1899])." En *Obras completas IV. La interpretación de los sueños (1) (1900)*. Buenos Aires: Amorrortu.
 - _____. 2003-2004 "Psicología de las masas y análisis del yo (1921)." En *Obras Completas XVIII. Más allá del principio del placer, psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras (1920-1922)*. Buenos Aires: Amorrortu.
 - _____. 2003-2004 "Totem y tabú. Algunas concordancias en la vida

anímica de los salvajes y de los neuróticos (1913 [1912])." *En Obras completas XIII. Totem y Tabú, y otras obras (1913-1914)*. Buenos Aires: Amorrortu.

- _____. 2003-2004 "El malestar en la cultura (1930 [1929])." *En Obras completas XXI. El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura, y otras obras (1927-1931)*. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____. 2003-2004. "El porvenir de una ilusión (1927)." *En Obras completas XXI. El porvenir de una ilusión, El malestar en la cultura, y otras obras (1927-1931)*. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____. 2003-2004 "Más allá del principio de placer (1920)." *En Obras completas XVIII. Más allá del principio de placer, Psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras (1920-1922)*. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____. 1973. "Introducción al narcisismo (1914)." *En Introducción al narcisismo y otros ensayos*. Madrid: Alianza.
- Gerosa, Guido. 1970. "La guerra de Troya continua. Entrevista a P.P. Pasolini. *L'Europeo*, 31 de diciembre " In *Sobre el deporte*. Pier Paolo Pasolini, ed. Javier (ed.) Bassas Vila, 48-51. Barcelona: Editorial Contra.
- Herrero, Montserrat. "El poder político del lenguaje." *En Democracia: ¿Consenso o conflicto? Agonismo y teoría deliberativa. En La política contemporánea*, edited by Javier Franzé Mudanó, 42-62. Madrid: Catarata, 2014.
- Hobsbawm, Eric. 2000. "Etnicidad y nacionalismo en Europa hoy." *En La Invención de la nación. Lecturas de identidad de Herder a Homi Bhabha*, ed., 173-184. Álvarez (comp.) Fernández Braco. Buenos Aires: Manantial.
- Howarth, David y Stavrakakis, Yannis. "Introducing Discourse Theory and Political Analysis." In *Discourse Theory and Political Analysis: Identities, Hegemonies and Social Change*, edited by Yannis Stavrakakis Aletta J. Norval: Manchester University Press, 2000.
- Iza, Leónidas. 2005. "Ascenso y retos del movimiento indígena en Ecuador." *En Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, ed. Fabiola y Gutiérrez Escarza, Raquel, 108-180. México: BUAP,SEDESOL, Casa Juan Pablos.
- Jaffrelot, Christophe. 1993. "Los modelos explicativos del origen de las naciones y del nacionalismo. Revisión crítica". *En Teorías del Nacionalismo* , ed. Delannoi, Gil y Taguieff, Pierre-André, 203-245. Barcelona: Paidós.
- Kintto, Luca. 2006. "De la información sobre fútbol a la futbolización de la sociedad". *En Kintto Lucas (coord.) Biblioteca del fútbol ecuatoriano .Tomo 2.* 27-74 Ecuador: FLACSO.

- Laclau, Ernesto. 2005. La construcción del pueblo. En *La Razón Populista*, ed. Laclau, Ernesto, 91-207 Argentina: FCE de Argentina S.A.
- Larrea, Carlos. 2006. "Crisis, Dolarización y Pobreza en el Ecuador." En "Dolarización, crisis y pobreza en el Ecuador". Quito-Ecuador : CLACSO-CROP.
- Martín Criado, Enrique. 1998. "Metodología del grupo de discusión". En *Producir la Juventud. Crítica de la sociología de la juventud* , ed. Martín Criado, Enrique, 94-120.Madrid: Istmo.
- Trujillo, Jorge León. 1990. "Las organizaciones indígenas: igualdad y diferencia", En *Indios: Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990* Diego Cornejo (ed.), ILDIS, Quito, El Duende, Abya Ayala,
- Pasolini, Pier Paolo. 1963. "Reportaje sobre el Dios." En *Sobre el deporte. Pier Paolo Pasolini*, ed. Javier (ed.) Bassas Vila, 20-36. Barcelona: Editorial Contra.
- Pasolini, Pier Paolo. 1969. "Salvatore y la paz en televisión." En *Sobre el deporte. Pier Paolo Pasolini*, ed. Javier (ed.) Bassas Vila, 41-42. Barcelona: Editorial Contra
- Ramírez, Jacques-Paul. 2003. "Fútbol e identidad regional en Ecuador". En *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, ed. Alabarces, Pablo, 100-121. Buenos Aires: CLACSO.
- _____. 2006. "La selección nacional de fútbol como nuevo símbolo de identidad nacional". En *El jugador número 12. Fútbol y sociedad*, edited by F. Carrión, 35-61. Quito: FLACSO, Municipio Metropolitano de Quito, EMAAP-Q, Diario El Comercio.
- Renán, Ernest. 2000. "¿Qué es una nación?" En *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*, ed. Álvarez (comp.) Fernández Braco, 53-66. Buenos Aires: Manantial.
- Recalde, Eulalia Flor. 2005. "Una mirada sobre el movimiento indígena ecuatoriano". En *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, ed. Fabiola y Gutiérrez Escarza, Raquel. México: BUAP,SEDESOL, Casa Juan Pablos.
- Reguillo, Rossana. 2011. "Pensar desde los bordes: lo político y su clave emocional." En *El corazón de la nación. Ensayos sobre política y sentimentalismo*, ed. Lauren Berlant, 11-15. México: FCE.
- Samaniego, Juan. 1999. "El conflicto territorial Ecuador-Peru en la cotidianidad y los textos escolares: el caso ecuatoriano." En *Ecuador- Perú. Horizontes de la negociación y el conflicto.*, ed. Adrián Bonilla, 183-291. Quito: FLACSO.
- Smith, D. Anthony. 2000. "La invención de la nación." En *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*, ed. Álvarez (comp.) Fernández Braco, 185-210. Buenos Aires: Manantial.

- Villena, Sergio. 2003. "El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos". En *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, ed. Alabarces, Pablo, 21-35. Buenos Aires: CLACSO.
- _____. "Gol-balización, identidades nacionales y fútbol". En *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, ed. Alabarces, Pablo, 257-271. Buenos Aires: CLACSO.
- Vogel, Arno. 1983. "El momento feliz. Reflexiones sobre el fútbol y el ethos nacional". En *El universo del fútbol: deporte y sociedad*, ed. AA.VV. Río de Janeiro: Pinakoteke.
- Walsh, Catherine y García, Juan. 2002. "El pensar del emergente movimiento afroecuatoriano: Reflexiones (des)de un proceso." En *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder.*, ed. Daniel Mato, 317-326. Caracas: CLACSO y CEAP. FACES, Universidad Central de Venezuela.
- Werbner, Pnina. 1996. "'Our blood is green': cricket, identity and social empowerment among British Pakistanis." In *Sport, Identity and Ethnicity*, ed. J. McClancy (org.). Berg: Oxford.
-
- Young, Robert J.C. "Nuevo Recorrido Por Las Mitologías Blancas." En *Estudios Postcoloniales. Esayos Fundamentales*, edited by Sandra Medraza, 197-236. Madrid: Traficantes de Sueños, 2008.
- Žižek, Slavoj. 2000. "Más allá del análisis del discurso" . En *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ed. Ernesto Laclau, 257-267 Buenos Aires: Nueva Visión (2 edición).
- Zepeda, Beatriz. 2010. "Construyendo la nación en el siglo XXI: la "Patria" en el discurso de Rafael Correa." En *Transiciones y rupturas. El Ecuador en la segunda mitad del siglo XX*, ed. Felipe Burbano, 159-196. 1ªed Edition. Quito: Flacso-Ecuador.

Artículos científicos, ponencias y actas de congresos

- Alabarces, Pablo. 1998. *Lo que el estado no da, el fútbol no lo presta: los discursos nacionalistas deportivos en contextos de exclusión social*. Comunicación presentada para el congreso de la Asociación de Estudios de América Latina, Septiembre 24-26, en Chicago, Illinois.
- Alabarces, Pablo. 2006. Tropicalismos y Europeismos en el Fútbol. La narración de la diferencia entre Brasil y Argentina. *Revista Internacional de Sociología* 45:67-82.
- _____. 2015. Deporte y sociedad en américa latina: Un campo reciente, una agenda en construcción. *Anales de Antropología* (Enero 2015),

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185122515716437>. [3 de octubre, 2016]

- Aboy, Carles. 2005. Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación. *Revista de Estudios Sociales* 28:125-149.
- Alger. 2006. El estadio de fútbol lugar de sociabilidad, de expresión y de integración de los jóvenes de la periferia de Orán. *Insaniyat. Revue algérienne d'anthropologie et de sciences sociales [En línea]* 34 (31 de enero 2013) <https://insaniyat.revues.org/9965?lang=en> [3 de octubre, 2016]
- Alborno, Vicente. 1999. "¿La segunda "década perdida" del Ecuador?" *América Latina Hoy* 022(Agosto):49-52.
- Altamirano, Carlos. 2002. "¡Que se vayan todos!" *La Ciudad Futura* 51(Otoño 2002):8-10.
- Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia. 2001. Cuestión regional y política en Ecuador: Partidos de vocación nacional y apoyo regional. *América Latina Hoy*: 27, 132-152.
- Ansaldi, Waldo. 2003. "Democracia de pobres, democracias pobres, pobres democracias." *Temas y Debates* 6 y 7(Noviembre,2003):27-43.
- Archambault, Fabien. 2014. Le continent du football. *Cahiers des Amériques latines [En ligne]* (29 septembre 2014), <http://cal.revues.org/2963> [3 de octubre, 2016]
- Archetti, Eduardo. 1995. Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino. En *Desarrollo Económico-Revistas de Ciencias Sociales*: 139, 419-442 .
- Armony, Víctor y Kessler, Gabriel. 2004. La fin d'un pays de classe moyenne. Fragmentation, paupérisation et crise identitaire de la société argentine. *Revista Problèmes d'Amérique Latine*: 83-113
- Astruc, Clément. 2014. Le métier de footballeur : origines, ascension sociale et condition des joueurs brésiliens des années 1950 à 1980. *Cahiers des Amériques latines [En ligne]*. <http://cal.revues.org/2992> [3 de octubre, 2016]
- Barbet, Denis. 2007. "La politique est-elle footue" *Mot. Les langages du politique* 84(16 octobre 2015):9-22.
- Bernstein, A. & Blain, N. (2002). Sport and the media: The emergence of a major research field. *Sports in Society*, 5 (3), 1-30.
- Boniface, Pascal. 2006. "El fútbol fenómeno global por excelencia." En *Vanguardia Dossier: La Vanguardia Ed.S.L.*
- Bordonada, María Cristina. 2008. "Pragmática y relevancia en la transmisión de noticias: el caso Euronews." En *Español para fines específicos: actas del 3. CIEFE*, Instituto Cervantes, ed. A. Van Hooft (ed.): Centro Virtual Cervantes.

- Bourdieu, Pierre. 2006. La identidad y la representación: elementos para una reflexión crítica sobre la idea de región. *Ecuador Debate* 67. <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate1578.htm> [3 de octubre, 2016]
- _____. 1991. El capital simbólico, los modos de dominación y la objetividad de lo subjetivo. En *El sentido práctico*, ed. Bourdieu, Pierre, 189-237. Madrid: Taurus.
- Boulequier, Djamel. "Le Foot, l'urbain Et La Démocratie." *Insaniyat. Revue algérienne d'anthropologie et de sciences sociales [En línea]*, no. 30 noviembre de 2012 (1999), <http://insaniyat.revues.org/8324> ; DOI : 10.4000/insaniyat.8324. [3 de octubre, 2016]
- Bourdieu, Pierre. 2006. La identidad y la representación: elementos para una reflexión crítica sobre la idea de región. *Ecuador Debate*: 67. <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate1578.htm> [1 de septiembre, 2016]
- Bromberger, Christian. 1995. De quoi parlent les sports ? *Terrain [En ligne]*, <http://terrain.revues.org/2837> [1 de septiembre, 2016]
- Burbano, Felipe. 2005b. "La caída de Gutiérrez y la Rebelión de Abril." *Iconos. Revista de Ciencias sociales* 023(septiembre):19-26.
- Capretti, Silvia. 2011. La cultura en juego. El deporte en la sociedad moderna y post-moderna. *Trabajo y Sociedad* 16 (ene./jun.):231-250.
- Cairo Carou, Heriberto y Lois, Marisa. 2014. "Geografía política de las disputas de fronteras: cambios y continuidades en los discursos geopolíticos en América Latina (1990-2013)." *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de geografía* 23(julio-diciembre, 2014):45-67.
- Cairo Cairú, Heriberto. 2014. "Geografía política de las disputas de fronteras: cambios y continuidades en los discursos geopolíticos en América Latina (1990-2013)." *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de geografía* 23(julio-diciembre, 2014):45-67.
- Carroggio, Marc. "Patrocinio, Comunicación Y Deporte. La Audiencia, Un Oro Que Fusiona Tres Sectores." *Telos* (1994), http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/anteriores/num_038/index_038.html?Cuaderno_central.html [1 de septiembre, 2016]
- Carvajal, Soraya. "Colombia Y Ecuador: Estados Alterados." *Global Affairs*, no. 14 Abril (2007), <http://globalaffairs.modaencalle.com/2007/04/colombia-y-ecuador-estados-alterados.html>. [1 de septiembre, 2016]
- Charosky, Hernán. 2002. "Gobernabilidad y corrupción." *La Ciudad Futura* 52(Invierno,2002):8-10.

- Correa, Rafael. 2007. Más que liberar mercados hay que liberar el país. Discurso pronunciado en la toma de posesión de la Presidencia de la República el 15 de enero de 2007. En Tareas. Panama: CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena.
- Da Matta, Roberto. 1982. "Futebol: Opio do povo y drama de justicia social." *Novos Estudos* 4(Noviembre):54-60.
- Derrida, Jacques. 1994. A democracia é uma promessa. *Jornal de Letras e Ideias*, 12 de octubre. http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/derrida02.pdf [1 de septiembre de 2015]
- Dziubinska, Magda. 2013. « On y va, on les bat et on revient » : conflit maîtrisé entre les Kakataibo et les Shipibo en Amazonie péruvienne. *Bulletin de l'Institut français d'études andines [En línea]*, (1 octubre, 2013), <http://bifea.revues.org/903>. [1 de septiembre de 2016]
- Ette, Ottmar. 2007. El fútbol como pasión: el Mundial, Costa Rica y los estudios culturales. *Iberoamericana*: 27, 117-130.
- Fair, Hernán. 2008. Laclau y Verón: discusiones teóricas y contribuciones para la praxis en dos teorías del discurso. *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas* (enero./junio. 2008), http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902008000100001. [3 de octubre, 2016]
- Fair, Hernán. 2010. "Identidades, discurso y política. La Articulación y consolidación de la cadena significativa del menemismo en torno al régimen socioeconómico de la convertibilidad (1991-1995)." *Revista Pléyade* 5(Primer semestre 2010):101-175.
- Frydenberg, Julio D. 2014. Football à grand spectacle et identification de quartier à Buenos Aires *Cahiers des Amériques latines [En ligne]* (05 mayo 2014), <http://cal.revues.org/2972> [3 de octubre, 2016]
- Frydenberg, Julio. 2000. El fútbol de la Argentina. Aproximaciones desde las ciencias sociales (II). Entrevista a Eduardo Archetti. *Efdeportes [Revista Digital]* (Junio 2002), <http://www.efdeportes.com/efd22/archett.htm> [3 de octubre, 2016]
- Gorelik, Adrián. 2006. "Modelo para armar.: Buenos Aires, de las crisis al bomm." *Punto de vista* 84(Abril 2006)
- Guedes, Simoni. 2002. "De criollos e capoeiras: notas sobre futebol e identidade nacional na Argentina e no Brasil." In XXVI Encontro Anual da anpocs. Caxambu. Brasil: Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais.
- Herrera, Stalin. 2003. El proceso de construcción de la identidad política del movimiento indígena ecuatoriano. En *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires Argentina

Programa Regional de Becas CLACSO.
[Http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/herrera.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/herrera.pdf) [3 de octubre,2016]

- Ipola, Portantiero, et.al 2002. "Debate. (Síntesis del debate de la mesa redonde, registrado en la segunda jornada, realizada el martes 12 de marzo de 2002 en el lub de Cultura Socialista de Buenos Aires)." *La Ciudad Futura* 51(Otoño,2002):17-30.
- Isla, Alejandro. 2005. Estado y Comunidad. Políticas de identidad. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos* (25 de enero,2005), <http://nuevomundo.revues.org/33>. [8 de octubre, 2015]
- Jarrín, Juan Ponce. 2003. "Un perfil del analfabetismo en el Ecuador: sus determinantes y su impacto en los ingresos laborales." Quito: Secretaría Técnica del Frente Social. SIISE - Sistema Integrado del Indicadores Sociales del Ecuador.
- Jordán, Rodrigo y Panchana, Allen. 2010. Los medios de comunicación en Ecuador. *Wordpress*, <https://rodrigojordan.files.wordpress.com/2010/05/los-mcs-en-ecuador.pdf>. [3 de octubre, 2016]
- Laclau, Ernesto. "Los desafíos del populismo en América Latina". Charla en Morón. 12 de Abril de 2008. http://marcelobrignoni.com.ar/data/arch_cont/archivos/520.pdf [3 de octubre, 2016].
- Laso, Eduardo. 2007. "Acontecimiento y deseo." *Aesthethika. Revista internacional de estudio e investigación interdisciplinaria sobre la subjetividad, política y arte* 3, número 1(Marzo 2007):5-14.
- Leites Lopes, J.Sérgio. 1998. "Fútbol y clases populares en Brasil. Color, clase e identidad a través del deporte." *Nueva Sociedad* 154(Marzo-Abril).
- Llopis Goig, Ramón. 2006. Clubes y selecciones nacionales de fútbol. La dimensión etnoterritorial del fútbol español. *Revista Internacional de Sociología*: 45, 37-66.
- Magrini, Ana Lucía. 2010. "De las narrativas al discurso. Un análisis de las narrativas, voces y sentidos del discurso gaitanista en Colombia (1928-1948)." *Signo y Pensamiento* 29(Julio/Diciembre).
- Mazzorin, Ricardo. 2002. "La crisis de una hija dilecta del Consenso de Washington." *La Ciudad Futura* 51(Otoño 2002):10-13.
- Meneses, Guillermo A. y Avalos, Juan Manuel. 2013. La investigación del fútbol y sus nexos con los estudios de comunicación. Aproximaciones y ejemplos. *Nueva época* (julio-diciembre), http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2013000200003. [3 de octubre, 2016]

- Moragas, Miquel de. 1994. Deporte y medios de comunicación. Sinergías crecientes. *Telos*, https://ddd.uab.cat/pub/artpub/1994/106417/telos_a1994n38p58.pdf. [3 de octubre, 2016]
- Müller, Juliane y García, Adolfo 2013. "El otro fútbol": prácticas y discursos acerca del fútbol como motor de integración social de los inmigrantes en España *Etnográfica [Online]*, (13 de marzo 2013), <http://etnografica.revues.org/2594>. [3 de octubre, 2016]
- Murad, Mauricio. 2012. Um ícone chamdo PELÉ. *Caravelle [En ligne]* (1 junio 2012), <http://caravelle.revues.org/1226>. Nun, José. 2001. "El enigma Argentino." Punto de vista 71(Diciembre 2001):1-4. [3 de octubre]
- Larrauri Olguín, Gibrán. 2005. El fútbol (con) jugado por el psicoanálisis. En Revista Carta Psicoanalítica: 7, México. <Http://www.cartapsi.org/revista/no7/furbol.htm> [3 de octubre]
- Ospina Peralta, Pablo. 2004. El largo siglo XIX: regiones en busca de una nación. En *Una breve historia del espacio ecuatoriano*. Quito, Ecuador: IEE, Instituto de Estudios Ecuatorianos. <Http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecuador/iee/modulo2/modulo2.pdf> [3 de octubre]
- Ovalle Letelier, Alex. 2015. El Ring en papel: La prensa especializada como fuente para el estudio historiográfico del Box y su difusión en Chile (1917). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne]* (8 junio 2015), <http://nuevomundo.revues.org/68044>. [3 de octubre]
- Pachano, Simón. 2005. "Ecuador: cuando la inestabilidad se vuelve estable." Iconos. Revista de Ciencias sociales 23(septiembre):37-44.
- Plaza Martín, Diana. 2016. "Los líderes del giro a la izquierda y la confianza por el Estado: Rafael Correa y el proceso ecuatoriano." Perfiles latinoamericanos(junio-diciembre).
- Plaza, Diana y Larrauri, Gibrán. 2010. "El fútbol y la construcción de una representación social llamada Nación:." Versiones 24. La construcción de las emociones(Primavera 2010):227-248.
- Payero López, Lucía. "La Nación Se La Juega: Relaciones Entre El Nacionalismo Y El Deporte En España." *Ágora para la EF y el Deporte* 10 (2009): 81-118.
- Pérez, Gonzalo. 2015. Juego, resistencia y cultura obrera en la Patagonia Argentina: el fútbol ante contextos represivos *Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne]* (13 marzo 2013), <http://nuevomundo.revues.org/65161> [3 de octubre,2016]
- Poli, Rafaele. 2006. "Identidades nacionales y globalización." En Vanguardia

Dossier: La Vanguardia Ed.S.L.

- Portantiero, Juan Carlos. 2002. "El fin de una época." *La Ciudad Futura* 51(Otoño 2002): 3-4.
- Portes, Alejandro y Roberts, Bryan. 2005. "La ciudad bajo el libre mercado. La urbanización en América Latina durante los años del experimento liberal." En Working paper series: The Center for Migration and Development. Princeton University.
- Quiroga, Hugo. 2002. "Nuevos y difíciles desafíos de la democracia. No hay sociedad sin moneda." *La Ciudad Futura* 52(Invierno 2002):11-13.
- Rajchenberg, Enrique y Heau-Lamberte, Catherine. 2008. "Para una sociología histórica de los espacios periféricos de la nación en América Latina." *Antípoda* 07(Julio-Diciembre):175-196. http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers08-09/010014865.pdf [12 de agosto, 2016]
- Ramírez Gallegos, Franklin. 2008. El movimiento indígena y la reconstrucción de la izquierda en Ecuador. El caso del Movimiento Indígena de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (PK). En *La carte rouge de l'Amérique Latine*:
- Ramírez Gallegos, Jacques P., Ramírez Gallegos, Franklin. 2001. Como insulina al diabético: la selección de fútbol a la nación en el Ecuador de los noventa. *Iconos, Revista de Ciencias Sociales* 12 (Noviembre 2001):108-117.
- Ramírez, Jacques. 1998. Fútbol e Identidad Nacional: Algunas consideraciones antropológicas sobre el significado del fútbol en el Ecuador. Informe final de taller. *Ecuador Debate* : 43.
- _____.2001, Fútbol e identidad nacional en el Ecuador de los 90's. *Iconos*: 12, 108-117. [versión posterior] <http://www.experimentosculturales.com/futbol/Futbol.html> [15 de agosto, 2016]
- _____. 2002. Ecuador, Ecuador mi país: narrativas patrias a través del fútbol. <http://www.experimentosculturales.com/futbol/Futbol.html> [15 de agosto, 2016]
- Recalde, Paulina. 2007. "Elecciones presidenciales 2006: una aproximación a los actores del proceso." *Iconos, Revista de Ciencias Sociales* 27(enero 2007):15-25.
- Rínque, Stefan. 2007 ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global. *Iberoamericana*: 27, 85-100.
- Rínque, Stefan. 2007 ¿La última pasión verdadera? Historia del fútbol en América Latina en el contexto global. *Iberoamericana*: 27, 85-100.

- Sandoval, Pablo y García Iñigo. "Cultura Deportiva En Chile: Desarrollo Histórico, Institucionalidad Actual E Implicancias Para La Política Pública." *Polis. Revista Latinoamericana [En línea]* (2015), <http://polis.revues.org/10583>. [3 de octubre,2016]
- Santa Cruz, Eduardo. (2002). Modernización y Cultura de Masas en el Chile de principios del siglo veinte: El origen del género Magazine", *Revista Comunicación y Medios. Revista del Instituto de la Comunicación e Imagen Universidad de Chile*, n° 14, Santiago de Chile, p. 169-184
- Spivak Chakravorty, Gayatri. 2003. "¿Puede hablar el subalterno?" *Revista Colombiana de Antropología* 39(enero-diciembre):297-364.
- Sylva Charvet, Erika. 1980. "En torno al surgimiento de la cultura nacional en el Ecuador: 1920-1944." México: FLACSO.
- Soage, Ana. 2006. "La teoría del discurso de la escuela de Essex en su contexto teórico." *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación. Universidad Complutense de Madrid* 25(2006):45-61.
- Thomassen, Lasse. 2005. "From antagonism to heterogeneity: discourse analytical strategies." *Essex papers En Politics and Government. Sub-Series En Ideology and Discourse Analysis* 21(Abril):36.
- Tiesler, Nina Clara. 2012. "Diasbola: futebol e emigração portuguesa." *Etnográfica*, 16 (1):77-96.
- Trujillo L., Jorge (1981) "El problema de la Nación en el Pensamiento Científico y Social de la Colonia" Ponencia presentada a las Jornadas Culturales de Mayo, Consejo Provincial de Pichincha.
- Van Dijk, Teun A. 2001. Algunos principios de una teoría del contexto. *Revista latinoamericana de estudios del discurso*: 1, 69-81.
- _____. 1999. El análisis crítico del discurso. *Anthropos*; 186 , 23-26.

Obras de citas referidas

- Adorno, Theodor. 1969. "Stichworte." En *El fútbol como ideología*, ed. Gerhard Vinnai. Argentina: Siglo XXI.
- Adorno, Theodor. 1951. *Minima Moralia: Reflexionen aus dem beschädigten Leben*. Frankfurt. En *El fútbol como ideología*, ed. Gerhard Vinnai. Argentina: Siglo XXI.
- Hegel, G.F.W. 1928. "Sämtliche Werke. Jubiläumsausgabe." ed. H. Glockner. Stuttgart. En Vinnai, Gerhard. 1974. *El fútbol como ideología*. Argentina: Siglo XXI.
- Kant, Immanuel. 1923. *Über Pädagogik*, . Berlín y Leipzig: Akademieausgabe. En: Vinnai, Gerhard. 1974. *El fútbol como ideología*. Argentina: Siglo XXI.
- Schueller, Max. 1927. "Psychologie des Sports." En *El fútbol como ideología*, ed. Gerhard Vinnai. Argentina: Siglo XXI.

Informes y documentos oficiales

- CEPAL. 2004. "Panorama Social de América Latina y el Caribe." En Informes Anuales, ed. CEPAL: CEPAL.
- Latinobarómetro. Informe-resumen 2004. *Una década de mediciones*. Corporación Latinobarómetro: Chile.
- SENPLADES. 2007. Plan Plurianual del Gobierno del Presidente Constitucional de la República de Ecuador Economista Rafael Correa. Secretaría de Planificación y Desarrollo. Ecuador: SENPLADES.
- OEA. 2008. Informe de la misión de observación electoral de la OEA en la República del Ecuador [Elecciones generales del 15 de octubre de 2006 y presidenciales (segunda vuelta) del 26 de noviembre de 2006]. Washington D.C.: OEA

Díaz Quiñónez, Ruth. 2003. Diagnóstico de identidad cultural afroecuatoriana. Quito: BID.

Prensa

- Alabarces, Pablo. 2002. "Breviario del fútbol como patria." Clarín. Suplemento Cultura y Nación(1 de junio de 2002):2.
- Pasquino, Gianfranco. 2006. "El fútbol nunca es sólo un juego." En La Nación. Buenos Aires.
- Ramoneda, Ignacio. 2008. "La socialización del Rojo." En El País. Madrid: El País, S.L.
- Redacción. La FIFA autorizó el uso de la tecnología de forma experimental. (28 de marzo de 2016). La Nación. Recuperado de www.lanacion.com.ar/1883960 [3 de octubre,2016]
- Sarlo, Beatriz. 1998. Una Comunidad llamada Nación. *Perfil*: 3
- Sarlo, Beatriz (entrevista de Gafoglio, Loreley). 2002. "Desde el Límite." En La Nación. Suplmento Cultura. Buenos Aires.
- Villoro, Juan. "El Arte Y El Fútbol." *La insignia*, no. 12 de abril (2001), www.lainsignia.org/2001/abril/cul_043.html [3 de octubre,2016]

Audiovisual

- Asbeg, Pedro. 2014. Democracia en negro y blanco. 82 min. Brasil.
- Lijalad, Ari. 2012. Clarín, un invento argentino. 96 min. Argentina